

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



TESIS DOCTORAL

**La quietud de Italia ante la crisis del Monferrato (1612-1618):
gestión política y retórica del conflicto**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Francisco Javier Álvarez García

Director

Bernardo J. García García

Madrid

© Francisco Javier Álvarez García, 2019

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea



**LA QUIETUD DE ITALIA ANTE LA CRISIS DEL
MONFERRATO (1612-1618)**

GESTIÓN POLÍTICA Y RETÓRICA DEL CONFLICTO

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

Francisco Javier Álvarez García

Bajo la dirección del doctor

Bernardo J. García García

Madrid, 2019



U N I V E R S I D A D
COMPLUTENSE
M A D R I D

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. _____,
estudiante en el Programa de Doctorado _____,
de la Facultad de _____ de la Universidad Complutense de
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y
titulada:

y dirigida por: _____

DECLARO QUE:

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a ____ de _____ de 20____

Francisco
Javier Álvarez
García

Fdo.: _____

Firmado digitalmente
por Francisco Javier
Álvarez García
Fecha: 2019.06.26
13:27:41 +02'00'

AGRADECIMIENTOS

La tesis que aquí presentamos es fruto de la investigación, trabajo, y no menos viajes y esfuerzos, realizados a lo largo de los últimos seis años de mi vida. Con ella culmina una etapa cuyo punto de partida, por lo prematuro de mi vocación por la Historia y la genealogía, no consigo recordar con nitidez. Se abre, ahora, otro ciclo, en el que espero, y deseo, poder seguir disfrutando de la investigación. De estos años me quedo, sobre todo, con las experiencias vividas tanto dentro como fuera de España, y que, sin duda, han contribuido a la mejora de mi formación profesional y personal. También con las personas que he encontrado en este camino, de las que tanto he aprendido, y con las que también he compartido excelentes momentos de diversión.

Si hay alguien a quien querría destacar entre todos ellos, ese es, sin lugar a dudas, mi director de tesis. Bernardo J. García García es, para mí, un espejo en el que mirarme, un ejemplo de esfuerzo, constancia, pasión por la investigación y trabajo duro. Quien tenga la suerte de conocerle sabrá perfectamente de lo que hablo. Más allá de nuestras largas, o por mejor decir, muy largas conversaciones de las que tanto he aprendido, quisiera subrayar aquí su entidad como persona; porque además de su casi infinito saber, Bernardo me ha demostrado, a lo largo de estos años, honestidad, generosidad y cercanía, cualidades, en ocasiones, difíciles de encontrar en el actual mundo académico. Esta tesis, sin género de dudas, es tan suya como mía.

Querría, del mismo modo, expresar mi gratitud hacia el profesorado del Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, por haber contribuido a mi formación con su profundo saber. En particular, a los doctores Fernando Bouza Álvarez, Carmen Sanz Ayán, Santiago Martínez Hernández y Ana Isabel López-Salazar Codes. De igual modo a aquellos que, con sus consejos, hicieron más fácil el momento de enfrentarme a mis primeras clases: las doctoras Magdalena de

Pazzis Pi Corrales, María Elisa Martínez Vega y Ana María Sanz de Bremond Mayáns. Y también a aquellos con los que tengo el placer de compartir proyectos de investigación, en particular a Alicia Esteban Estríngana.

Hago extensible estos agradecimientos a mis compañeros becarios de Departamento, muchos de ellos ya doctores: Tania Robles, Marina Egea, Beatriz Álvarez, Gema Rivas e Ignacio Rodulfo. Muy particularmente a mi amigo Juan Carlos Rodríguez y, sobre todo, a mi querida Alejandra Franganillo, con quien he compartido trabajo y ocio en Simancas, Venecia, Módena, Florencia o Turín. Y no quiero olvidarme, tampoco, de Rosa del Mar Mota Alberca, secretaria administrativa del Departamento, que siempre ha mostrado una total disposición, y una sonrisa, para solucionar los problemas que nos surgían.

Debo reconocer asimismo las enseñanzas recibidas de aquellos que dirigieron mis estancias de investigación en Milán (Cinzia Cremonini), París (Lucien Bély) y Módena (Gianvittorio Signorotto). De igual modo, la de aquellos otros investigadores que me prestaron su ayuda desinteresada, que me guiaron por archivos desconocidos y con los que, desde entonces, mantengo una cercana relación. Guardo, en particular, un muy buen recuerdo de B. Alice Raviola, Pierpaolo Merlin, Franca Varallo, Massimo Carlo Giannini, Davide Maffi, Martial Martin, Giuliano Ferretti y Odette D'Albo, así como de los desaparecidos Giuseppe Mazzocchi y Hélène Duccini.

Esta tesis doctoral tampoco sería posible sin la paciente labor de los archiveros y bibliotecarios de tantos y tantos centros por los que he pasado. Querría destacar a los trabajadores del Archivo General de Simancas, en particular a Blanca Tena e Isabel Aguirre; a Marta Vizcaíno, Isabel García-Toraño y Concha Huidrobo de la Biblioteca Nacional de España; a la archivera Caridad López, del Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia; y a Luisa Gentile, del Archivio di Stato di Torino.

Hablaba antes de mi temprana vocación por la Historia, que quedó, sin duda, cimentada durante los años que pasé en el I.E.S. Ítaca de Alcorcón. No puedo, por tanto, más que agradecer al claustro de este centro su gran labor, y

muy particularmente, a los profesores que con tanta pasión nos enseñaron Historia e Historia del Arte: Juan Nieto, Cristina Granda y Carlos Hernández.

En todo este proceso, un lugar primordial han ocupado mis amigos, sobre todo por haberme prestado su ayuda en los momentos más bajos, que no han sido pocos. Sus ánimos me han permitido continuar, haciendo que, por momentos, pudiera alejar mi cabeza de la investigación. Mi amiga de toda la vida, o por mejor decir, mi hermana Patricia, a la que conocí allá por el año 1998 y con la que siempre permaneceré unido. A mis amigos del instituto, sobre todo a Marta; a los de la universidad, con los que comparto pasión, y muy en particular, a Rocío, Beatriz, Quique, Yasmín, Tamara y Juanjo; a mis amigos del pueblo, Irene y Luis; y, muy especialmente, a Jesús, Alberto y Rocío, a los que quiero con total sinceridad, y con los que he compartido, comparto y compartiré cenas, fiestas, vivencias y viajes.

Durante estos años también ha sido fundamental la labor de mi familia: desde mi hermano y mi sobrino, a mis abuelos, tíos y primos. A todos ellos estoy muy agradecido, y, sobre todo, a mis padres Juli y Javi, que han hecho posible que hoy esté escribiendo esto. Por su apoyo sin fisuras, y por haberse mostrado siempre orgullosos de mi trabajo, esta tesis va dirigida a ellos. Juntos, superaremos los malos momentos.

A Adri, que desde el año 2015, con su apoyo y aliento, ha hecho posible la conclusión de esta tesis doctoral. Su empuje y su infinita paciencia han sido fundamentales en este camino. Ahora es momento de disfrutar y caminar juntos hacia nuevas metas.

Para acabar, querría recordar a aquellos que, en estos seis años, se han ido. A mi abuelo Cele, a mi tío José y, con enorme tristeza, a mi perra Diva, que me llenó con su amor incondicional y desinteresado, dejando un vacío difícil de remplazar con su marcha.

A todos los que me habéis acompañado durante estos años, mi profundo agradecimiento.

Alcorcón, 18 de junio de 2019

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	11
SUMMARY	15
SOMMARIO	19
INTRODUCCIÓN	23
ESTADO DE LA CUESTIÓN	33
ABREVIATURAS	49

PARTE I. LA QUIETUD DE ITALIA BAJO PRESIÓN. LOS ACTORES DEL CONFLICTO

1. LA QUIETUD DE ITALIA. FUNDAMENTOS Y CRISIS DE UN MODELO POLÍTICO (1530-1618)	53
1.1. Algunas reflexiones en torno al concepto de «libertad de Italia»	57
1.2. Carlos Manuel de Saboya: un elemento de desestabilización en Italia	63
1.2.1. Echar la llave de Italia: la permuta del Monferrato y el Cremonés	69
2. LA PAX HISPANICA ANTE EL PRECIPICIO. EL FRACASO DE LA DIPLOMACIA LERMISTA	79
2.1. La guerra contra Saboya y el descrédito del gobernador	86
2.1.1. El marqués de Mortara y Sancho de Luna: enemigos de espada y papel	95
2.1.1.1. Don Rodrigo de Orozco y la capitanía general de Ultra el Po	96
2.1.1.2. Don Sancho de Luna y Rojas: un libelo famoso contra el gobernador	103
2.2. La política exterior de Lerma a examen (1615-1617)	109
2.2.1. El proceso contra Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa	110

3. DE LA PÉRDIDA DE ITALIA A SU PACIFICACIÓN. UN ADIÓS TRIUNFAL PARA EL VALIDO	123
3.1. Don Pedro de Toledo al frente de la guerra en Piamonte	123
3.1.1. Depurar responsabilidades: Carlo Perrone, proveedor del pan de munición	129
3.1.2. El gobierno interino y las altas magistraturas del Estado de Milán	135
3.1.3. Disensiones marciales: Villafranca y los cuadros de mando del ejército	140
3.2. La tetarquía de Marte: Vivas, Bedmar, Osuna y Villafranca	143
3.2.1. « <i>Vercelli non s'ha da rendere</i> »: una polémica en torno a la restitución de la plaza conquistada	144
3.2.2. Autonomismo y disuasión: en torno a la Conjura de Venecia de 1618	148
3.3. Por la puerta de la paz: negociar y celebrar la quietud de Italia	153
3.3.1. El duque de Lerma: ministro de la paz	153
3.3.2. Recomponer la reputación: Hinojosa en las fiestas de Lerma	159
3.3.2.1. <i>Sonidos de guerra en las fiestas de la paz: Hinojosa como capitán general de la Artillería de España</i>	162
3.3.2.2. <i>Construir la memoria de la guerra: un pincel para la crisis del Monferrato</i>	167
3.4. Una suerte dispar: Hinojosa y Villafranca ante el espejo del tiempo	170
4. EL REGRESO DE FRANCIA AL TEATRO ITALIANO (1610-1618)	177
4.1. La Francia de María de Médicis: de la concordia a la confrontación (1613-1614)	179
4.1.1. Dominar la voluntad de Mantua (1613-1614)	180
4.1.1.1. <i>Un matrimonio para el cardenal Fernando Gonzaga</i>	184
4.1.1.2. <i>La princesa María Gonzaga y la disputa por su tutela</i>	190
4.2. La «otra Francia» y el arbitraje de los asuntos italianos (1613-1618)	194
5. EL EQUILIBRIO ITALIANO EN CUESTIÓN. LOS OTROS ACTORES DEL CONFLICTO	211
5.1. La República de Génova y la negociación del conflicto	220
5.2. César I de Este y la parálisis de la alianza con Madrid	229

PARTE II. LO ESCRITO, LO VISUAL Y LO ORAL. ARMAS DE UNA GUERRA POR EL CONTROL DE LA OPINIÓN

6. «LLUEVEN PAPELES HECHADOS EN ITALIA». PROPAGANDA, COMUNICACIÓN POLÍTICA Y OPINIÓN	237
6.1. Una guerra de papel: algunos apuntes sobre la dimensión del conflicto	240
6.1.1. Autores y obras: breve genealogía de una guerra de opinión	248
6.1.2. Los géneros de la propaganda: una tentativa de clasificación	258
6.1.2.1. <i>Contar la guerra. Las relaciones de sucesos de tema bélico</i>	259
6.1.2.2. <i>Manifiestos y otros textos de carácter oficial</i>	261
6.1.2.3. <i>Discursos, diatribas y otros textos de carácter polémico</i>	261
6.1.2.4. <i>Traiano Boccalini y los «Avvisi di Parnaso»</i>	262
6.1.2.5. <i>Los pasatiempos literarios: una lectura cómica de la guerra</i>	264
6.1.2.6. <i>Italia llora su suerte: los lamentos histórico-políticos</i>	264
6.1.2.7. <i>Vencer al olvido, crear memoria: las crónicas de la guerra</i>	265
6.1.2.8. <i>Del púlpito a la imprenta. Los sermones y la conciencia de los fieles</i>	266
6.1.2.9. <i>Canciones y teatrillos de chanza: las «guerre in ottava rima»</i>	266
6.2. La circulación de la propaganda: espacios, actores y canales	267
6.2.1. Traductores, impresores y la difusión transfronteriza de los textos	278
7. VISTO Y OÍDO. LAS OTRAS FORMAS DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA	285
7.1. Escenas marciales. Circulación, usos y consumo de imágenes de guerra	286
7.1.1. Triunfar sobre Cronos: la construcción visual de la memoria	288
7.1.1.1. <i>De Borromeo al asedio de Vercelli: las monedas de la guerra</i>	300
7.1.2. Persuadir, informar y crear memoria: las estampas del conflicto	301
7.1.2.1. <i>Grabados que no fueron. Algunos bocetos inéditos de la guerra del Monferrato</i>	315
7.1.3. «Per meglio rappresentare». Dibujos al servicio de la comunicación política	322
7.1.4. Empresas y motes: la cultura simbólica de lo visual	327
7.2. Sermones, chanzas y canciones: la dimensión oral del conflicto	334
7.2.1. Del púlpito a la imprenta. La oratoria sagrada al servicio de la paz	335
7.2.1.1. <i>El soldado Martín de las Navas y la leyenda de la Madonna del Pozzo</i>	339
7.2.2. Entre la sátira y la jocosidad: los divertimentos orales del conflicto	341

8. LA MEMORIA DE LA GUERRA. LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA DE LA CRISIS DEL MONFERRATO (1613-1637)	345
8.1. Los cronistas de la guerra: perfiles biográficos	350
8.1.1. Pier Giovanni Capriata, historiógrafo filoespañol	351
8.1.2. Giovanni Costa: una pluma genovesa al servicio de la paz	354
8.1.3. El poeta regio Antonio Maria Spelta, cronista de Pavía	357
8.1.4. Virgilio Pagani, soldado-cronista de Mondovì	359
8.1.5. Giovanni Battista Visconti, senador y literato milanés	361
8.1.6. Pomponio Emigliani, el historiador tras un pseudónimo	362
8.1.7. Antonio Possevino el Joven, médico e historiador de los Gonzaga	363
8.1.8. En el círculo de Hinojosa: Juan Rosales, autor de origen incierto	364
8.2. En el taller del historiador: la elaboración del discurso histórico	365
8.2.1. El cronista y los medianeros de la información histórica	366
8.2.2. Fuentes y noticias en las crónicas de la guerra	371
8.3. La materialidad de las obras: aspectos formales y paratextos	379
8.3.1. Los tiempos históricos y la estructura de las obras	379
8.3.2. En la periferia del libro: paratextos verbales e icónicos de las crónicas del Monferrato	384
8.3.2.1. <i>A modo de ofrendas textuales: dedicantes y dedicatarios</i>	385
8.3.2.2. <i>El prólogo y la recepción de las crónicas por el lector</i>	389
8.3.2.3. <i>Un libro ilustrado: paratextos icónicos en la historia de Pagani</i>	392
CONCLUSIONES	397
CONCLUSIONI	405
APÉNDICE DOCUMENTAL	413
Anexo 1. Cronología del conflicto sucesorio del Monferrato	415
Anexo 2. Árbol genealógico de los Gómez de Mendoza y Sandoval	423
Anexo 3. Árbol genealógico de los Fernández de Velasco y Guzmán	425
Anexo 4. Cargos contra el marqués de la Hinojosa	427
Anexo 5. Árbol genealógico de don Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca	433
Anexo 6. Cargos contra el marqués de Villafranca	435
Anexo 7. Aviso de Parnaso sobre la muerte de la reputación de España	441
Anexo 8. Preguntas que envía Giovanni Costa para escribir la historia de la guerra del Monferrato	453
Anexo 9. Manifiestos, panfletos, relaciones y otros textos de la guerra del Monferrato	459

Lista de figuras	501
Lista de gráficos	503
Lista de mapas	503
Lista de tablas	503
 FUENTES	 505
Fuentes primarias	505
Impresos y ediciones de fuentes	515
 BIBLIOGRAFÍA	 527

RESUMEN

La quietud de Italia ante la crisis del Monferrato (1612-1618). Gestión política y retórica del conflicto

La política de quietud seguida en Italia por los monarcas españoles desde tiempos del emperador Carlos V, estaba encaminada a la conservación de la hegemonía española y al mantenimiento de los frágiles equilibrios políticos de la península. Este sistema, que se basaba en la defensa de un *statu quo*, sufrió un duro golpe con la invasión saboyana del Monferrato en 1613. Tras la muerte del duque de Mantua Francisco IV Gonzaga, Carlos Manuel de Saboya invadió este ducado con el objetivo de imponer los derechos sucesorios de su nieta María, única descendiente del difunto y de su hija Margarita de Saboya, frente a los del cardenal Fernando Gonzaga. El Monferrato, feudo imperial perteneciente a los duques de Mantua, estaba enclavado entre Piamonte, Milán y la República de Génova. Además, era un territorio ambicionado por Saboya desde varios siglos atrás, y constituía un espacio estratégico de vital importancia para la Monarquía Hispánica, en tanto que eje del corredor español hacia Flandes y como encrucijada de ejércitos y mercancías. Nuestro objetivo principal pasa por valorar la forma en que este conflicto bélico afectó a la configuración del modelo de quietud de Italia.

Tras el fracaso del arbitraje diplomático previsto por la política exterior del duque de Lerma, valido de Felipe III, a Madrid le correspondía intervenir con las armas, en tanto que árbitra de los asuntos italianos. Su intervención debía ser moderada y, al mismo tiempo, evitar cualquier enquistamiento que pudiera debilitar la comprometida situación financiera. Nuestra intención, en este sentido, pasa por analizar la gestión política de la crisis monferrina y las repercusiones que tuvo para el valimiento lermista, a través de los dos hombres que se sucedieron en el gobierno de Milán (los marqueses de la Hinojosa y Villafranca), y de otros actores del conflicto: Francia y los potentados italianos.

Un último aspecto que nos proponemos abordar es la forma en la que la opinión condicionó la intervención de la Monarquía Hispánica en la guerra. A través del recurso a la propaganda, los enemigos de Madrid trataron de persuadir, manipular y aunar voluntades en torno a unos objetivos políticos y militares determinados, tratando con ello de menoscabar la posición de la Monarquía en la península italiana.

La invasión saboyana del Monferrato supuso la quiebra absoluta de la consigna «que cada cual posea lo suyo» sobre la que se fundamentaba el modelo de quietud; sobre todo, como consecuencia del fracaso de la Monarquía Hispánica en la conservación y defensa de la paz en la península. Su facultad para resolver los conflictos a través de la diplomacia también sufrió un duro revés, sobre todo por la estrategia de Saboya, que trató de apoyarse en otros actores para hacer frente a Madrid. Por un lado, la intervención francesa en la crisis implicó, después de una ausencia de más de medio siglo, su regreso al escenario italiano, arrebatando a los españoles el papel de árbitros de Italia que habían venido desempeñando desde Cateau-Cambrésis (1559). No se trató, sin embargo, de un absoluto triunfo francés, pues la política exterior lermista trató, desde la firma de la Tregua de los Doce Años, de buscar el acuerdo y la multilateralidad en la resolución de los conflictos. Por otra parte, el enfrentamiento con Saboya marcó un momento de excepcional tensión en las relaciones entre los distintos potentados italianos y Madrid. A lo largo de la crisis ha quedado constatado como estos pequeños Estados trataron de jugar diversas bazas y de buscar nuevos espacios de maniobra política.

La gestión de la crisis siguió, durante el gobierno de Hinojosa, los planteamientos de la política exterior de Lerma. Por el contrario, el marqués de Villafranca protagonizó acciones más o menos autónomas, encaminadas a recuperar la imagen exterior de la Monarquía, que consideraba había sido dañada por la firma de la deshonrosa paz de Asti (1615). Para lograr imponer sus criterios, Villafranca y otros ministros se valieron de los tiempos de ejecución de las órdenes, así como del control de la información. Este hecho no nos permite, sin embargo, hablar de un centro italiano independiente de

Madrid, donde se produjo su nombramiento a sabiendas de su voluntad. Así, si Asti supuso una profunda crisis para el valimiento de Lerma, su protagonismo en los tratados de París-Madrid (1617) le permitió atribuirse un nuevo triunfo en el exterior, que sería celebrado en las fiestas que ofreció en su villa ducal.

Desde el inicio del conflicto, el duque de Saboya acompañó su ofensiva del despliegue de una intensa campaña propagandística –escrita, oral y visual–. La elevada cifra de textos, tanto impresos como manuscritos, que circuló durante y después de la crisis –al menos 279 títulos y 119 ediciones distintas–, convierte a la guerra de papel del Monferrato en un momento de intensa efervescencia para los espacios de opinión en Europa. A través de la misma, Carlos Manuel de Saboya trató de concitar alianzas contra los españoles, crear dudas sobre su proceder y ganar prestigio. El duque era plenamente consciente de que Italia constituía un enorme altavoz para Europa. Por el contrario, en el caso de la Monarquía Hispánica no podemos hablar de la existencia de una estrategia propagandística organizada. Los textos favorables a los españoles fueron, más bien, el resultado de la acción de particulares. Así, no es de extrañar que en la propaganda filoespañola se insistiera en los fundamentos del modelo de quietud de Italia, que los saboyanos interpretaban como signo evidente de la debilidad española.

El corpus de la propaganda vinculada al Monferrato, por su variedad y argumentos, presenta grandes posibilidades de estudio. Los numerosos debates que en estos textos se plasman sobre las relaciones entre la Monarquía Hispánica e Italia, la política de quietud y de los equilibrios italianos, o sobre cuestiones como la libertad de los potentados, hacen que nos planteemos la necesidad de que este conjunto se dé a conocer.

SUMMARY

The peace of Italy in the face of the crisis of Montferrat (1612-1618). Political management and rhetoric of the conflict

The policy of peace, followed in Italy by the Spanish monarchs since the time of the Emperor Charles V, was aimed at the preservation of Spanish hegemony and the maintenance of the delicate balance of power in the peninsula. This system, based on the defence of the *status quo*, suffered a major blow with the Savoyard invasion of Montferrat in 1613. After the death of the Duke of Mantua Francesco IV Gonzaga, Charles Emmanuel I of Savoy invaded this duchy with the aim of imposing the inheritance rights of his granddaughter Maria, the only descendant of the deceased Duke and of his daughter Margaret of Savoy, against those of Cardinal Ferdinand Gonzaga. The Montferrat, an Imperial fief belonging to the Dukes of Mantua, was located between Piedmont, Milan and the Republic of Genoa. In addition to this, it had been claimed by Savoy for several centuries, and constituted a strategic area of vital importance for the Spanish Monarchy, as it was the axis of the Spanish corridor towards Flanders and a crossroads of armies and merchandise. Our main objective is to assess how this war affected the configuration of the model of peace of Italy.

After the failure of the diplomatic arbitration, envisaged by the foreign policy of the Duke of Lerma, Philip III of Spain's *valido*, Madrid had to intervene with arms as arbitrator of Italian affairs. The intervention had to be moderate, while at the same time avoiding any enchantment that could weaken the complicated financial situation. Our intention, in this sense, is to analyse the political management of the Montferrat crisis and the repercussions that it had for Lerma's government, by studying the two men who succeeded each other in the government of Milan (the Marquises of La Hinojosa and Villafranca) and other actors in the conflict: France and the Italian potentates.

A final aspect we aim to address is the way in which opinion conditioned the intervention of the Hispanic Monarchy in the war. Through the use of propaganda, the enemies of Madrid tried to persuade, manipulate and unite wills around certain political and military objectives, trying to undermine the position of the Monarchy in the Italian peninsula.

The Savoyard invasion of the Montferrat meant the absolute breakdown of the slogan «*que cada cual posea lo suyo*», on which the model of peace was based, especially as a consequence of the failure of the Spanish Monarchy to preserve and defend peace in the peninsula. Its ability to resolve conflicts through diplomacy, also suffered a major setback, especially due to the strategy of Savoy, who tried to rely on other actors to oppose Madrid. On the one hand, the French intervention in the crisis involved its return to the Italian scene, after an absence of more than half a century, snatching from the Spaniards the role of arbitrator of Italy, which they had been playing since Cateau-Cambrésis (1559). It was not, however, an absolute French triumph, considering that Lerma's foreign policy aimed to seek agreement and multilateralism in the resolution of conflicts, since the signing of the Twelve Years' Truce. On the other hand, the confrontation with Savoy marked a moment of exceptional tension in the relations between the different Italian potentates and Madrid. Throughout the crisis it has been verified how these small States tried to mobilize different resources and to look for new spaces for political manoeuvring.

During the government of Hinojosa, the management of the crisis followed the approaches of Lerma's foreign policy. On the contrary, the Marquess of Villafranca carried out more or less autonomous actions, aimed at recovering the external image of the Monarchy, which he considered to have been damaged by the signing of the dishonourable peace of Asti (1615). In order to impose his criteria, Villafranca and other ministers used the execution times of the orders, as well as the control of the information. This fact does not allow us, however, to speak of an independent Italian centre from Madrid, where his appointment occurred knowing his will. Thus, if Asti was a deep crisis for the power of Lerma, his prominence in the treaties of Paris-Madrid (1617) allowed

him to claim a new triumph abroad, which would be performed at the celebrations of Lerma's villa.

From the beginning of the conflict, the Duke of Savoy accompanied his offensive with the deployment of an intense propaganda campaign -written, oral and visual-. The high number of texts, both printed and manuscripts, that circulated during and after the crisis -at least 279 titles and 119 different editions- makes the paper war of Montferrat a moment keypoint of intense effervescence for the opinion spaces in Europe. Through it, Charles Emmanuel I of Savoy tried to create alliances against the Spaniards and doubts about their behavior, and gain prestige. The Duke was fully aware of the fact that Italy was a huge speaker for Europe. On the contrary, in the case of the Spanish Monarchy we cannot speak of the existence of an organized propaganda strategy. The texts favourable to the Spaniards were rather the result of the action of individuals. Thus, it is not surprising that the philo-Spanish propaganda insisted on the foundations of the model of the peace of Italy, while the Savoyards interpreted it as an obvious sign of Spanish weakness.

The corpus of propaganda linked to the Montferrat war presents great possibilities for studying due to its variety and arguments. It reflects numerous debates on the relations between the Spanish Monarchy and Italy, the policy of peace, the Italian balance, and the freedom of the potentates, which make us consider the necessity to make this set of texts known, visible and accessible today.

SOMMARIO

La quiete d'Italia di fronte alla crisi del Monferrato (1612-1618). Gestione politica e retorica del conflitto

La politica di quiete seguita in Italia dai monarchi spagnoli fin dai tempi dell'imperatore Carlo V, aveva per obiettivo la preservazione dell'egemonia spagnola ed il mantenimento dei fragili equilibri politici della penisola. Questo sistema, basato sulla difesa di uno *status quo*, subì un duro colpo con l'invasione sabauda del Monferrato nel 1613. Dopo la morte di Francesco IV Gonzaga, duca di Mantova, Carlo Emanuele di Savoia invase questo ducato con lo scopo di imporre i diritti di sua nipote Maria, unica discendente del defunto e di sua figlia Margherita di Savoia, di fronte a quelli portati dal cardinale Ferdinando Gonzaga. Il Monferrato, feudo imperiale appartenente ai duchi di Mantova, era situato tra il Piemonte, Milano e la Repubblica di Genova. Inoltre, era un territorio ambito da Savoia da secoli precedenti, ed una zona strategica di vitale importanza per la Monarchia come asse del corridoio spagnolo verso le Fiandre e come crocevia di eserciti e merci. Il nostro obiettivo principale è valutare il modo in cui questo conflitto bellico incise nella configurazione del modello di quiete d'Italia.

Dopo il fallimento dell'arbitrato diplomatico previsto dalla politica estera del duca di Lerma, valido di Filippo III, Madrid fu costretta a intervenire colle armi in qualità di arbitro degli affari italiani. Il suo intervento doveva essere moderato e, allo stesso tempo, evitare qualsiasi incantesimo della guerra che potesse indebolire la sua fragile situazione finanziaria. In questo senso, la nostra intenzione è di analizzare la gestione politica della crisi monferrina e le ripercussioni che ebbe per il governo di Lerma, attraverso i due uomini che si succedettero nel governo di Milano (i marchesi dell'Hinojosa e Villafranca) ed altri attori del conflitto: la Francia e i potentati italiani.

Un'ultimo aspetto che ci proponiamo di affrontare è il modo in cui l'opinione condizionò l'intervento della Monarchia spagnola nella guerra.

Attraverso l'uso della propaganda, i nemici di Madrid cercarono di persuadere, manipolare e unire volontà intorno ad alcuni obiettivi politici e militari, cercando di minare la sua posizione nella penisola italiana.

L'invasione sabauda del ducado di Monferrato rappresentò l'assoluta rovina dello slogan –*«que cada cual posea lo suyo»*– su cui si basava il modello della quiete d'Italia; e soprattutto il fallimento della Monarchia spagnola nel suo tentativo per preservare e difendere la pace nella penisola. Anche la capacità degli Asburgo di Madrid di intervenire e risolvere qualsiasi conflitto tra principi italiani subì un duro colpo, specialmente a causa della strategia intrapresa dal duca di Savoia, che cercò di affidarsi ad altri attori per essere in grado di far fronte, con garanzie, a Madrid. Da un lato, l'intervento francese nella crisi implicò, dopo un'assenza di oltre mezzo secolo, il suo ritorno sulla scena italiana, strappando agli spagnoli il ruolo di arbitri d'Italia assunto e svolto dal 1559. Ciò nonostante, questo non significò una vittoria assoluta della Francia, perché oggi sappiamo che la politica estera del duca di Lerma, dalla firma della tregua dei Dodici Anni, cercò di trovare un punto d'accordo e una risoluzione multilaterale ai conflitti. D'altra parte, lo scontro tra Savoia e Spagna segna un momento di eccezionale tensione nei suoi rapporti con Madrid. Durante la crisi bellica, i piccoli Stati italiani tentarono di giocare le loro carte a diversi livelli per trovare nuovi spazi di manovra politica.

La gestione della crisi seguì, durante il governo del marchese dell'Hinojosa, le linee direttrici della politica estera del duca di Lerma. Al contrario, il marchese di Villafranca eseguì azione più o meno autonome volte a recuperare la reputazione della Monarchia sul fronte estero. Per imporre i loro criteri, Villafranca ed altri ministri si avvalsero dei tempi lunghi di esecuzione degli ordini ricevuti e del controllo dell'informazione politica. Nonostante ciò, nel quadro del concetto di monarchia policentrica, non è possibile parlare di centri di decisione politica che agissero sempre in maniera autonoma rispetto a Madrid, perché in Spagna erano pienamente consapevoli degli uomini che inviavano in Italia. Così, se la pace d'Asti costituì una profonda crisi per il valido, il suo ruolo protagonista nei trattati di Parigi-Madrid (1617), gli

permesse di attribuirsi un «*nuevo triunfo*» all'estero, celebrato pochi giorni dopo nelle feste della villa di Lerma.

Dall'inizio del conflitto, il duca di Savoia accompagnò la sua offensiva militare sul campo di battaglia e promosse un'intensa campagna di propaganda -scritta, orale e visuale-. Il cospicuo numero di testi, sia stampati che manoscritti, che circolarono durante e dopo la crisi -almeno 279 titoli e 119 edizioni diverse-, rende la guerra di carta del Monferrato un momento di intensa effervescenza per gli spazi di sviluppo dell'opinione pubblica in Europa. Con questa propaganda, Carlo Emanuele I di Savoia cercò di stimolare la creazione di un'alleanza contro gli spagnoli, suscitare dubbi sui loro fini, e ottenere prestigio. Il duca sapeva che l'Italia era una grande cassa di risonanza nel continente.

Al contrario del duca di Savoia, nel caso della Monarchia spagnola non possiamo parlare dell'esistenza di una strategia di propaganda organizzata. I testi favorevoli agli spagnoli erano, piuttosto, il risultato dell'azione di individui interessati. Pertanto, non deve sorprenderci che la propaganda filo-spagnola insistesse nella formulazione del modello della quiete d'Italia, che i sabaudi interpretarono come segno evidente della debolezza spagnola.

Il corpus di propaganda legato alla guerra del Monferrato, per la sua varietà e argomenti, presenta grandi possibilità di studio. I numerosi dibattiti che questi testi riflettono sui rapporti tra Monarchia spagnola e Italia, sulla politica di quiete e gli equilibri italiani, o su questioni fondamentali come la libertà dei potentati della penisola, rendono evidenti i punti di interesse che la loro più approfondita conoscenza potrebbe comportare.

INTRODUCCIÓN

El 25 de diciembre de 1627, fallecía, sin descendencia, el duque Vicente II Gonzaga. Con su muerte se iniciaba una guerra de sucesión por los ducados de Mantua y Monferrato, que enfrentaría a los Gonzaga-Nevers, apoyados por Francia y la República de Venecia, con los Gonzaga de Guastalla, respaldados por españoles, imperiales y saboyanos¹. En el otoño del año siguiente, y desde su destierro manchego en Torre de Juan Abad, Francisco de Quevedo dirigía a Felipe IV el memorial *Lince de Italia u Zahorí español*, en el que valoraba la compleja situación a la que se enfrentaba la Monarquía Hispánica en el norte de Italia en los siguientes términos²:

La dolencia, señor, es guerra, y el peligro manifiesto de esta dolencia es ser guerra en Italia, donde si Vuestra Majestad es vencido la pierde, y donde si vence a uno pierde a los demás. Conjura contra sí todos los potentados, que se aúnan a ser contraste al grande peso de vuestro poderío en aquellas balanzas cuya igualdad los hace parecer libres, y con ellos los príncipes que siempre están desvelados por aquellas coronas. Ganar Vuestra Majestad más en Italia, juzgan los potentados que les está mal; por eso la guerra que en Italia Vuestra Majestad hiciere, ya sea ofensiva, ya defensiva, les ha de ser sospechosa aun al proprio que Vuestra Majestad defendiere: hoy se ve la experiencia de esto. Culpa es de la grandeza incomparable de Vuestra Majestad, que los desiguales la teman como todopoderosa, sin fiar nada de su justicia³.

El literato ofrecía sus experiencias al monarca, advirtiéndole –casi de manera premonitoria– de la desconfianza que la alianza con el duque de Saboya le generaba. Lo hacía en calidad de «lince de Italia», esto es, como agudo

¹ T. OSBORNE, *Dynasty and Diplomacy in the Court of Savoy. Political Culture and the Thirty Years' War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, particularmente pp. 143-193.

² Un análisis de este memorial en A. AZAUSTRE GALIANA, «Estructura y argumentación del 'Lince de Italia u zahorí español' de Quevedo», *La Perinola*, 8 (2004), pp. 49-75.

³ F. DE QUEVEDO, *Lince de Italia u Zahorí español*, ed. de I. Pérez Ibáñez, Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra (EUNSA), 2002, p. 69.

observador de los asuntos de la península, y en tanto que «zahorí español», es decir, como perspicaz escudriñador de aquello que el resto no podía ver ni descubrir.

Las reflexiones de Quevedo en torno a los peligros que la intervención española en el conflicto sucesorio podían entrañar para el sistema de quietud de Italia, se fundamentaban en sus recuerdos sobre la crisis monferrina, que entre 1613 y 1617 había enfrentado a las tropas de Felipe III con los saboyanos. Constituyen pues, un marco ideal, para dar comienzo a una tesis cuyo objetivo principal es el de valorar la forma en la que la guerra del Monferrato afectó a la configuración misma del modelo de quietud desplegado por la Monarquía Hispánica en Italia desde tiempos del emperador Carlos V. La cronología en la que nos movemos va, en líneas generales, de 1612, cuando se produce la muerte del duque de Mantua Francisco Gonzaga que da origen al conflicto, y 1618, cuando se ejecutan los últimos artículos del tratado de paz. Estos acuerdos suscritos entre Madrid y Turín han sido valorados, por la historiografía tradicional, como hitos fundamentales en la decadencia española en el siglo XVII⁴. Nuestra intención no ha sido, por tanto, la de analizar el desarrollo de la guerra del Monferrato, tal y como podrían concebirlo las historiografías militar y de las relaciones internacionales de corte más clásico; sobre todo, cuando contamos ya con la obra de Antonio Bombín Pérez en la que se relata, de manera pormenorizada, el devenir del conflicto⁵. Si bien, tratándose del marco cronológico y espacial en el que se mueve nuestra investigación, en ocasiones resulta necesario hacer una mayor insistencia sobre determinados episodios bélicos. En cualquier caso, y para facilitar la comprensión de la narración, se ha incluido una detallada cronología del conflicto (Anexo 1), en la que han sido registrados algunos de los acontecimientos más destacados del mismo, además de los eventos más importantes del período a nivel internacional.

El declive que en el Seiscientos afectó a la Monarquía fue achacado, además, al pacifismo –la denominada *Pax Hispanica*– que el duque de Lerma,

⁴ C. SECO SERRANO, «Asti: un jalón en la decadencia española», *Arbor*, 29:107 (1954), pp. 277-291.

⁵ A. BOMBÍN PÉREZ, *La cuestión de Monferrato (1613-1618)*, Vitoria, Colegio Universitario de Álava, 1975.

valido de Felipe III, trató de imprimir a la política exterior de Madrid. Nuestra intención, en este sentido, pasa por analizar la gestión política de la crisis monferrina y las repercusiones que tuvo para el valimiento lermista, a través de los dos hombres que se sucedieron en el gobierno de Milán, y de otros actores que intervinieron en el conflicto: Francia y los potentados italianos.

Un último aspecto que nos proponemos abordar es la forma en la que la opinión condicionó la intervención de la Monarquía Hispánica en la guerra. A través del recurso a la propaganda, los enemigos de Madrid trataron de persuadir, manipular y aunar voluntades en torno a unos objetivos políticos y militares determinados, tratando con ello de menoscabar la posición de la Monarquía en la península italiana. A lo largo de la investigación, se ha comprobado cómo este aspecto de la crisis monferrina, como también ocurre en el plano diplomático, guarda una estrecha relación con otros conflictos de la época. Nos referimos, en particular, a la guerra de los piratas uscoques que enfrentó a la República de Venecia y al archiduque Fernando de Estiria (1615-1617), así como a los dobles matrimonios hispano-franceses y a las diversas disputas que ocasionaron en el interior de Francia. Sin embargo, aunque estas dos últimas cuestiones están presentes en la investigación, en ningún caso constituyen una parte fundamental de la misma, situación que habría abierto exponencialmente el plano analizado.

Restaría por hacer, pues no ha sido tampoco nuestro propósito ni se ha dispuesto de más tiempo para poder acometerlo, un análisis detallado de los recursos militares y financieros puestos a disposición de la guerra, siguiendo la línea de los trabajos de Davide Maffi⁶. Este aspecto, que consideramos podría resultar de interés para completar la investigación, podría efectuarse tanto en el caso del ejército español como en el del saboyano, lo que, a su vez, nos ofrecería cifras reales de los contingentes foráneos que lucharon en el norte de Italia.

La memoria que presentamos para optar al grado de doctor está dividida en dos grandes partes, constituidas, respectivamente, por cinco y tres capítulos.

⁶ D. MAFFI, *Il baluardo della corona. Guerra, esercito, finanze e società nella Lombardia seicentesca (1630-1660)*, Florencia, Le Monnier Università, 2007.

Considerando las problemáticas a las que pretendíamos dar respuesta, se ha optado por seguir una estructura que obedece a cuestiones temáticas y no cronológicas, en aras, también, a lograr una mayor coherencia en el discurso. Aunque en el interior de algunos capítulos, particularmente de aquellos contenidos en la primera parte de la tesis, se ha mantenido una lógica temporal diacrónica, hemos considerado que la división temática era la más apropiada para el desarrollo de los contenidos, dada la transversalidad e interdisciplinariedad que caracterizan la presente investigación.

El primer capítulo tiene por objetivo establecer el marco, tanto conceptual como histórico, en el que se ubica nuestro estudio. Se trata, por un lado, de proporcionar las coordenadas necesarias para comprender el funcionamiento del modelo de quietud implementado por la Monarquía Hispánica en Italia; y, por otro, de ver cómo el ducado de Carlos Manuel I de Saboya, en particular con el estallido de la crisis del Monferrato (1613-1617), se revela como una seria amenaza para la supervivencia de este modelo, poniendo a prueba la efectividad de la política exterior del duque de Lerma. Siguiendo esta línea, en los capítulos segundo y tercero se abordan las repercusiones que la guerra en Italia tuvo para el valido de Felipe III. A través de los dos hombres que, en estos años, se sucedieron en el gobierno de Milán –los marqueses de la Hinojosa y Villafranca–, se analizan las resistencias que generó la gestión diplomática y militar del conflicto, así como su instrumentalización por parte de determinados grupos de poder dispuestos a imponer sus criterios en la política exterior de la Monarquía.

En un contexto general marcado por el predominio del pacifismo en Europa, así como por la aproximación operada entre Madrid y París a través del proyecto de los dobles matrimonios de 1615, el cuarto capítulo se interroga sobre la intervención francesa en el conflicto monferrino. Excluida de los asuntos italianos desde la firma de la paz de Cateau-Cambrésis (1559), nuestro objetivo es analizar las estrategias a través de las que Francia trató de recuperar su presencia en la península. El regreso de París al escenario italiano constituyó un factor determinante para la posición que adoptaron los pequeños potentados,

que aprovechando las dificultades a las que se hubo de enfrentar la Monarquía Hispánica, trataron de buscar nuevos espacios de maniobra política. No pudiendo abordar la situación de todo el conjunto de príncipes italianos, en el capítulo quinto analizamos los casos de la República de Génova y del ducado de Módena como ejemplos paradigmáticos de esta situación.

Los tres capítulos restantes se integran en la segunda parte de la tesis, en la que se abordan la propaganda y la imagen del conflicto en relación a su objetivo último, el de menoscabar –o defender– la autoridad española en Italia. El capítulo sexto se aproxima, precisamente, a la guerra de papel que suscitó la crisis del Monferrato, para tratar de valorar la dimensión e impacto que tuvo sobre la opinión. Siguiendo este mismo argumento, en el capítulo séptimo se analizan las formas visuales y orales de la comunicación política, a través de la circulación, usos y consumo de las mismas. Finalmente, en el octavo y último capítulo se analiza un corpus de ocho obras, en su mayor parte inéditas, compuestas durante o después del conflicto monferrino, a través de las que se trató de crear una memoria del mismo. Dada su evidente intencionalidad, se examinan los autores de aquellas, las fuentes empleadas para su composición y otros aspectos más vinculados con la materialidad de las obras.

Al desarrollo de estos ocho capítulos le siguen las conclusiones, en español e italiano; un apéndice documental con 9 anexos en el que hemos incluido árboles genealógicos, textos, y un extenso corpus –de 279 títulos y 119 ediciones distintas–, en el que se recoge la propaganda vinculada a la guerra del Monferrato; y, finalmente, la recopilación de fuentes primarias, tanto manuscritas como impresas, y bibliográficas, que ha sido consultada para la preparación de la investigación.

Si bien, antes de la lectura de la presente memoria, convendría hacer algunas consideraciones al respecto. Con el objetivo de dinamizar su consulta sin tener que recurrir de manera constante al apéndice documental, se han introducido numerosas ilustraciones en el cuerpo del texto, situación que afecta, de manera particular al capítulo 7, en el que se aborda la retórica visual de la crisis monferrina. De igual modo, también se han incluido algunas tablas,

gráficos y mapas a lo largo del texto que, por el motivo ya expuesto, no han sido relegados a los anexos. Para facilitar la localización de estos elementos en la tesis, se han elaborado cuatro listas en las que se relacionan de manera independiente. Por otro lado, para facilitar el manejo y citación de los textos de carácter propagandístico, se ha optado por evocarlos, en el cuerpo de la tesis, a través del sistema en el que han sido registrados en el corpus. Como hemos señalado en las indicaciones al manejo de este instrumento documental, su registro consiste en la letra T (de texto), acompañado de un número, que ha sido atribuido siguiendo un orden alfabético-temporal, y de una letra minúscula en caso de tratarse de una edición de otro texto ya conocido. Por lo demás, todos estos títulos, por su amplio volumen y para evitar reiteraciones innecesarias, no han sido incluidos nuevamente entre las fuentes consultadas.

La presente tesis doctoral se encuadra en el marco del proyecto de investigación «Conformar la Monarquía Hispánica: cultura política y prácticas dinásticas en los siglos XVI y XVII» del Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2016-7621AP), cuya IP es la Dra. Alicia Esteban Estríngana; y del grupo de investigación UCM (GR3/14) que dirige la Dra. Carmen Sanz Ayán bajo el título «Elites y agentes en la Monarquía Hispánica: formas de articulación política, negociación y patronazgo (1506-1725)». Por otro lado, nace de la investigación iniciada en el marco del máster universitario en Historia de la Monarquía Hispánica (UCM, curso académico 2011/12), resultado del cual se publicó un primer artículo en el que se abordaba el proceso al que fue sometido el marqués de la Hinojosa, gobernador de Milán, por su gestión política y militar de la crisis del Monferrato⁷. El desarrollo posterior de la investigación ha sido posible gracias a la concesión de una beca de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del entonces Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013/17), adscrita al departamento de Historia Moderna de la UCM. A lo largo de estos cuatro años, a través de la financiación

⁷ F. J. ÁLVAREZ GARCÍA, «'Los más hambrientos hincan el colmillo de la pasión en mi reputación'. El proceso contra Hinojosa por su gestión de la crisis del Monferrato (1613-1615)», en R. QUIRÓS ROSADO y C. BRAVO LOZANO (eds.), *En tierra de confluencias. Italia y la Monarquía de España, siglos XVI-XVIII*, Valencia, Albatros, 2013, pp. 27-39.

obtenida del mencionado programa, se ha disfrutado de tres estancias breves en otros tantos centros europeos: Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano, bajo la dirección de Cinzia Cremonini (3 meses, 2014); Université Paris Sorbonne-Paris IV, con Lucien Bély (3 meses, 2015); y Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia, siendo Giovanni Vittorio Signorotto el responsable de la misma (2 meses, 2015). Estas estancias han resultado fundamentales para el enriquecimiento de la tesis doctoral, no solo por implicar en la misma a grandes especialistas del modernismo europeo, sino también por hacer posible la incorporación de materiales de archivo de indudable valor para el tema analizado.

Entre los fondos consultados para la elaboración de la presente tesis, que se localizan en más de medio centenar de archivos, bibliotecas y otros centros de investigación de diversos países europeos y norteamericanos, queremos destacar algunos por su trascendencia, y en función de su tipología documental. En primer lugar nos vamos a referir a las fuentes de tipo diplomático, que constituyen, por la naturaleza del tema que aquí se presenta, uno de los pilares fundamentales en los que se sustenta la investigación. En este sentido, podemos decir que el fondo Estado del Archivo General de Simancas es, sin duda, el de mayor importancia, en particular la documentación generada por los gobernadores de Milán, y por los embajadores desplazados en Génova, Venecia, Francia y los Estados Pequeños de Italia. Estas fuentes se han podido complementar con otras custodiadas en la Biblioteca Nacional de España, en particular las misivas que, a lo largo de la crisis monferrina, se intercambiaron Hinojosa y Juan Vivas, residente ante la República de san Jorge.

En el caso francés, en la sede histórica Richelieu de la Bibliothèque nationale de France se custodia la correspondencia diplomática de los agentes y embajadores extraordinarios enviados a Italia, fundamentalmente en los fondos manuscritos Français, Cinqs Cents de Colbert, Mélanges de Colbert, Clairambault y Dupuy. Particular importancia revisten las cartas de Claudio De Marini y de Philippe de Béthune, a través de las que, a falta de la documentación generada por el Conseil d'État, se puede rastrear la acción de

París durante la guerra del Monferrato. A ello, en último término, debemos añadir las fuentes diplomáticas conservadas en los Archivi di Stato de Turín, Mantua, Módena y Venecia, fundamentales para conocer la implicación y posición que mantuvieron los diversos potentados italianos durante el conflicto.

En cuanto a las fuentes de carácter propagandístico, debemos señalar, antes de nada, las dificultades que plantea su localización, fruto de la enorme dispersión que las afecta, así como la gran inversión de tiempo, a veces estéril, que requieren. Esta situación se ve particularmente agravada en aquellos centros –que son todavía hoy muchos– que no disponen de catálogos informatizados, sino de inventarios decimonónicos o de fichas descriptivas en las que se han de realizar búsquedas por palabras clave. Fundamentales resultan, en este sentido, los fondos custodiados en diversas bibliotecas de ámbito nacional. Entre ellas cabe destacar la moderna sede François Mitterrand de la Bibliothèque nationale de France; el fondo de Varios Especiales de la Biblioteca Nacional de España; la Biblioteca Nazionale Braidense de Milán; y la Biblioteca Nazionale Marciana de Venecia. Otras instituciones importantes para este tipo documental son el Archivio Storico Civico di Milano-Biblioteca Trivulziana; la Biblioteca Reale di Torino; la Fondazione Luigi Firpo Onlus; y la Biblioteca Ambrosiana de Milán, interesante, sobre todo, en el caso de los manuscritos. En cuanto a las fuentes primarias de tipo gráfico, debemos señalar la Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli de Milán; la sección Mappario Estense del Archivio di Stato di Modena; y el fondo Ernesto Gorini de la Biblioteca Agnesiana e Diocesana di Vercelli.

Por último, entre los archivos privados, convendría destacar el fondo Villafranca del Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia, en el que se conserva la correspondencia diplomática y particular de don Pedro de Toledo, quien fuera gobernador de Milán durante la segunda fase de la guerra del Monferrato. Por su parte, se desconoce la localización del archivo privado del marqués de la Hinojosa, su antecesor en el cargo, y ni siquiera se sabe si se conserva en la actualidad.

Somos conscientes, sin embargo, de que fuera de la investigación han quedado actores fundamentales como el papado, el gran ducado de Toscana y los Farnesio. Si bien todos ellos están presentes en la tesis, sobre todo a través de fuentes indirectas o impresas, las dificultades para obtener financiación con la que realizar nuevas estancias en Roma, Florencia, Nápoles o Parma, han hecho imposible la consulta de los fondos custodiados en el Archivio Segreto Vaticano y en los Archivi di Stato di Firenze, Napoli y Parma.

Fruto del trabajo de investigación realizado durante el disfrute de la beca FPU, se han publicado algunos resultados preliminares, que han sido después ampliados e integrados en la presente tesis doctoral. Como complemento al primer trabajo sobre el proceso del marqués de la Hinojosa, se abordaron, en una segunda publicación, las maniobras del que fuera gobernador de Milán para tratar de recomponer su reputación. Entre las estrategias desplegadas por el noble castellano destacó la exposición de seis grandes lienzos de las campañas que había encabezado contra el duque de Saboya, en el marco de las fiestas de Lerma de octubre de 1617⁸. Precisamente a raíz de esta contribución, se pudo colaborar en la exposición *Nella città d'Asti in Piemonte. Arte e cultura in epoca moderna* (Asti, Palazzo Mazzetti, 2017-2018) a través de la elaboración de las fichas descriptivas de cuatro de esos lienzos⁹, y en la publicación de un artículo, en colaboración con Odette D'Albo, sobre el mecenazgo de los gobernadores de Milán¹⁰.

Del mismo modo, queremos señalar aquí nuestra participación en diversos congresos y seminarios, entre los que debemos destacar, por su

⁸ F. J. ÁLVAREZ GARCÍA, «Un Sísifo en la corte de Madrid. Memoria y representación del marqués de la Hinojosa en torno a la guerra del Monferrato (1613-1617)», *Goya. Revista de Arte*, 356 (2016), pp. 210-225.

⁹ F. J. ÁLVAREZ GARCÍA, «Il soccorso di Bistagno per le truppe del marchese dell'Hinojosa (21 aprile 1615)»; «La scaramuccia e l'attacco spagnolo all'osteria della Croce Bianca (12 maggio 1615)»; «La presa delle colline d'Asti per le truppe del marchese dell'Hinojosa (20 maggio 1615)»; y «L'attacco sabaudo alle trincee del maestro di campo Gambaloita (notte del 21 giugno 1615)», en A. MARCHESIN, P. NICITA, B. A. RAVIOLA y A. ROCCO (eds.), *Nella città d'Asti in Piemonte. Arte e cultura in epoca moderna*, catálogo de la exposición (Asti, Palazzo Mazzetti, 2017-2018), Génova, Sagep Editori, 2017, pp. 196-203.

¹⁰ F. J. ÁLVAREZ GARCÍA y O. D'ALBO, «Mecenazgo y coleccionismo en tiempos de guerra: los marqueses de la Hinojosa y Villafranca en el gobierno de Milán (1612-1618)», en B. J. GARCÍA GARCÍA y Á. RODRÍGUEZ REBOLLO (eds.), *Apariencia y razón. Las artes y la arquitectura en el reinado de Felipe III*, Aranjuez, Ediciones Doce Calles (en prensa).

relevancia para el desarrollo de la tesis, tres organizados con motivos de distintas efemérides. En primer lugar, la asistencia al congreso internacional *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea* (Turín, 11 de noviembre de 2013) organizado con motivo del cuarto centenario del estallido de la guerra del Monferrato. Aunque no se pudo presentar ponencia en el mismo, para las actas se elaboró un artículo en el que se analizaba la propaganda española del conflicto¹¹. De igual modo, también se participó en el coloquio internacional *L'Europe à Bordeaux: les mariages dynastiques franco-espagnols* (Burdeos, 10-11 de junio de 2015), en el que se conmemoraba el cuatrocientos aniversario de la conclusión de los dobles matrimonio hispano-franceses de 1615. Y, finalmente, la intervención en el congreso *Il Piemonte sabaudo e la Guerra dei Trent'anni* (Reggia di Venaria, 6-7 de junio de 2018), en esta ocasión por el cuarto centenario del estallido de la guerra de los Treinta Años, y del que se espera una próxima publicación.

¹¹ F. J. ÁLVAREZ GARCÍA, «Fra servizio alla Monarchia e difesa della reputazione. L'opposizione al marchese dell'Hinojosa nella propaganda filospagnola della guerra del Monferrato», en P. MERLIN y F. IEVA, *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016, pp. 99-113.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El trabajo que presentamos, por su marcado carácter multidisciplinar, es deudor de distintas líneas historiográficas. Se inscribe, en un primer nivel, en los estudios sobre diplomacia y política exterior vinculados al reinado de Felipe III. Este período, que hoy conocemos como el de la *Pax Hispanica*, estaba encaminado, entre otras cosas, a la recuperación de la hacienda española, pero fue interpretado por la historiografía –de corte historicista– del siglo XIX y de las primeras décadas del siguiente, como síntoma de la decadencia española. En un marco más amplio que atribuía, a todo el siglo XVII, este signo negativo, el reinado de Felipe III emergía como punto de arranque del declive español, situación que quedaba bien ilustrada con la delegación del poder real en un hombre fuerte –el valido–, en este caso el duque de Lerma¹². La política exterior de la Monarquía fue vista, entonces, como el resultado de una incapacidad, culpando de su deterioro a aquellos que la dirigieron. Así sucede, precisamente, con la paz de Asti (1615), a la que se le atribuye el apelativo de «jalón en la decadencia española», y que es entendida como consecuencia de la ineptitud del lermista Hinojosa¹³.

Las primeras voces que se alzaron contra esta visión llegaron, en la década de los setenta, de la mano de Patrick Williams, y más tarde, de Antonio Feros, que comenzaron a cuestionar la supuesta inoperatividad política del reinado del tercero de los Felipes¹⁴. La renovación historiográfica terminaría por

¹² Véase C. PÉREZ BUSTAMANTE, *Felipe III. Semblanza de un monarca y perfiles de una privanza*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1950; y el volumen coordinado por el mismo C. PÉREZ BUSTAMANTE (coord.), *La España de Felipe III. La política interior y los problemas internacionales*, en R. MENÉNDEZ PIDAL (dir.), *Historia de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979, t. XXIV.

¹³ SECO SERRANO, *op. cit.* (nota 4).

¹⁴ Véase un recorrido historiográfico sobre la decadencia española del siglo XVII en C. SANZ AYÁN, «De la 'Pax Hispánica' a la guerra contra todos. Apuntes sobre la evolución de paradigmas historiográficos relativos al periodo (1600-1659)», en D. GARCÍA HERNÁN, *La historia sin complejos: la nueva visión del Imperio Español*, Madrid, Actas, 2010, pp. 177-203, y en particular pp. 182-187.

producirse a partir de los años noventa¹⁵. La primera obra en la que ya se plasma esta nueva situación es la de Bernardo J. García García, en la que se aborda la política exterior del duque de Lerma¹⁶. En la misma, el autor distingue dos periodos claros, encaminados, el primero, al cierre de los conflictos heredados del reinado anterior, y el segundo, a un modelo de conservación que favoreciese el saneamiento de la hacienda. Es en este segundo momento en el que se inscribe, y cobran sentido, las estrategias desplegadas por Madrid en la gestión de la crisis del Monferrato, iniciada en 1613.

Más tarde, Paul C. Allen abordaría la diplomacia lermista, concibiéndola como una gran estrategia para lograr el aplazamiento de los conflictos bélicos y la recuperación económica y militar¹⁷. Por su parte, Antonio Feros reconstruye las iniciativas políticas y discursivas promovidas por el valido y su círculo más cercano¹⁸. Entre las aportaciones más recientes destacamos aquí una nueva contribución de Patrick William en la que se interesa por la biografía del valido, sus estrategias de gobierno o sus redes personales¹⁹; y aquella que resultó de la conmemoración del IV centenario de la firma de la Tregua de los Doce Años, en la que el pacifismo es entendido como una estrategia adoptada por los principales Estados europeos con el fin de alterar la dinámica belicista imperante en sus relaciones²⁰. Por último, los cuatro volúmenes sobre *La Monarquía de Felipe III* dirigidos por José Martínez Millán y Maria Antonietta

¹⁵ En uno de sus primeros trabajos, Bernardo J. García planteaba ya la necesidad de abordar una revisión efectiva del reinado. Véase B. J. GARCÍA GARCÍA, «Pacifismo y reformatión en la política exterior del duque de Lerma (1598-1618). Apuntes para una renovación historiográfica pendiente», *Cuadernos de Historia Moderna*, 12 (1991), pp. 207-222.

¹⁶ B. J. GARCÍA GARCÍA, *La Pax Hispanica. Política exterior del Duque de Lerma*, Lovaina, Leuven University Press, 1996.

¹⁷ P. C. ALLEN, *Felipe III y la Pax Hispanica, 1598-1621: el fracaso de la Gran Estrategia*, Madrid, Alianza Editorial, 2001 (1ª ed. inglesa, Yale University Press, 2000).

¹⁸ A. FEROS, *El Duque de Lerma Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2002 (1ª ed. inglesa, Cambridge University Press, 2000).

¹⁹ P. WILLIAMS, *El Gran Valido. El duque de Lerma, la corte y la encrucijada de la Monarquía Hispánica (1599-1622)*, Segovia, Junta de Castilla y León, 2010 (1ª ed. inglesa, Manchester University Press, 2006).

²⁰ B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores (1598-1618)*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012.

Visceglia, plasman en sus páginas las diversas líneas de investigación seguidas por los especialistas del reinado²¹.

El trabajo de Antonio Feros que mencionábamos unas líneas más arriba, así como el que publicó Magdalena S. Sánchez en torno a la influencia ejercida en Madrid por tres mujeres –la reina Margarita, la emperatriz María y sor Margarita de la Cruz– unidas por la defensa de los intereses de los Habsburgo de Viena²², vendrían a aportar un nuevo enfoque sobre la corte de Felipe III. Ambos trabajos se inscribían en los llamados estudios de corte que surgieron a raíz de la publicación de *La sociedad cortesana* (1969) de Norbert Elias. A la aparición de esta obra, y también bajo el influjo de la Historia Cultural y de la Nueva Historia Política de la tercera generales de *Annales*, le siguió la constitución, en algunos países, de grupos con gran actividad investigadora para el estudio de la corte. Por su importancia para nuestra investigación debemos destacar, en este sentido, el centro de estudios *Europa delle Corti*, que, aunque nació en 1976, logró su definitivo impulso en la década de los ochenta, al incorporar importantes líneas de estudio en torno al patronazgo y a las facciones de corte.

Desde principios del actual siglo, son muchos los trabajos que, siguiendo esta línea, han venido aportando luz sobre la cuestión. Un buen ejemplo es el de Santiago Martínez Hernández, que a través de la reconstrucción del *cursus honorum* del II marqués de Velada, se aproxima a la corte de Felipe III desterrando la tradicional concepción de facciones políticas enfrentadas²³. Esta cuestión resulta de especial relevancia para la presente investigación, en la que se aborda una crisis a la que tuvieron que enfrentarse dos gobernadores con sensibilidades políticas dispares y una relación bien diferente respecto del valido del rey. Tras ella, han aparecido otras obras en torno a destacados

²¹ J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La Monarquía de Felipe III*, Madrid, Fundación Mapfre-Tavera, 2008, 4 vols.

²² M. S. SÁNCHEZ, *The Empress, the Queen and the Nun. Women and Power at the Court of Philip III of Spain*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1998.

²³ S. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *El marqués de Velada y la corte en los reinados de Felipe II y Felipe III. Nobleza cortesana y cultura política en la España del Siglo de Oro*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2004.

personajes de la época, tales como don Rodrigo Calderón²⁴; el duque de Osuna²⁵; el VII conde de Lemos²⁶; o don Baltasar de Zúñiga²⁷.

La historiografía sobre la Lombardía española recibió su mayor impulso entre las décadas de los ochenta y los noventa del pasado siglo, en gran medida favorecida por el desarrollo del centro *Europa delle Corti*, del que un gran número de trabajos se han venido publicando en la colección «Biblioteca del Cinquecento» de Bulzoni Editore. En este proceso, debemos señalar como hito fundamental el congreso internacional *Lombardia borromaica, Lombardia spagnola (1554-1659)*, celebrado en Pavía a finales de septiembre de 1991, en el que quedaron definidas las líneas de investigación de más de una veintena de especialistas, españoles e italianos, sobre el Milán en época de los Habsburgo de Madrid²⁸. También el volumen *L'Italia degli Austrias: Monarchia cattolica e domini italiani nei secoli XVI e XVII* que en 1993 Gianvittorio Signorotto coordinó para la revista *Cheiron*²⁹, la monografía que Aurelio Musi publicó al respecto al año siguiente³⁰, y el congreso celebrado en Milán (1995) en torno a las nuevas perspectivas de investigación sobre la Lombardía³¹, contribuyeron a proseguir el destierro de viejos prejuicios sobre la Italia española. La atención se focalizaba ahora en los mecanismos que hicieron posible que Madrid mantuviera el control sobre aquellos territorios, en los actores que lo hicieron posible, y en la inserción de Italia en el sistema español.

²⁴ S. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *Rodrigo Calderón, la sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la corte de Felipe III*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2009.

²⁵ L. M. LINDE DE CASTRO, *Don Pedro Girón, duque de Osuna. La hegemonía española en Europa a comienzos del siglo XVII*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2005.

²⁶ I. ENCISO ALONSO-MUÑUMER, *Nobleza, poder y mecenazgo en tiempos de Felipe III: Nápoles y el conde de Lemos*, Madrid, Actas, 2007.

²⁷ R. GONZÁLEZ CUERVA, *Baltasar de Zúñiga. Una encrucijada de la Monarquía Hispánica (1561-1622)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2012. Entre las aportaciones más recientes de esta línea de estudios, aunque queda fuera de nuestra cronología, véase R. VALLADARES (ed.), *El mundo de un valido. Don Luis de Haro y su entorno, 1643-1661*, Madrid, Marcial Pons, 2016.

²⁸ P. PISSAVINO y G. SIGNOROTTO (eds.), *Lombardia borromaica, Lombardia spagnola (1554-1659)*, Roma, Bulzoni Editori, 1995, 2 vols.

²⁹ G. SIGNOROTTO (coord.), «L'Italia degli Austrias: Monarchia cattolica e domini italiani nei secoli XVI e XVII», *Cheiron*, 17-18 (1993).

³⁰ A. MUSI (ed.), *Nel sistema Imperiale. L'Italia spagnola*, Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 1994.

³¹ A. BAMBRILLA y G. MUTO (eds.), *La Lombardia spagnola. Nuovi indirizzi di ricerca*, Milán, Edizioni Unicopli, 1997.

Entre las cuestiones que no pasaron inadvertidas para esta renovada historiografía, que se aproximó a la realidad de Milán definiéndolo como «plaza de armas de la Monarquía»³², se situaron la importancia militar del ducado, su papel en la contención del protestantismo, y el rol desempeñado por este territorio en el desarrollo del camino español hacia Flandes³³. La guerra, sin embargo, lejos ya de su clásica concepción historicista, emergió como un factor determinante para la sociedad milanese³⁴, que hubo de soportar las cargas derivadas de la defensa del Estado³⁵; también para las instituciones del ducado, cuyo análisis permitió ahondar en el papel desempeñado por los oficiales del ejército español y por los ministros lombardos³⁶. Precisamente a estas cuestiones militares se consagraría un congreso internacional celebrado en Pavía a finales de 1997 bajo la dirección, entre otros, de Mario Rizzo, uno de los grandes especialistas de la materia para el *Cinquecento*³⁷.

Otro de los cambios que trajo consigo la renovación historiográfica sobre la Lombardía española fue el del interés por la figura de los gobernadores, cuya acción efectiva sobre el terreno se vio limitada, no solo por Madrid, sino también por las principales instituciones y familias del Estado. En este terreno se ubican, precisamente, las aportaciones de Antonio Álvarez-Ossorio, interesado no solo por los perfiles de aquellos hombres, sino también por su acción de gobierno y la incidencia en ella de las «parentelas» lombardas³⁸.

³² L. A. RIBOT GARCÍA, «Milán, plaza de armas de la Monarquía», *Investigaciones históricas*, 10 (1990), pp. 205-238.

³³ G. PARKER, *El ejército de Flandes y el camino español (1567-1659): la logística de la victoria y la derrota de España en las guerras de los Países Bajos*, Madrid, Alianza Occidental, 2000 (1ª ed. inglesa, Cambridge, Cambridge University Press, 1972).

³⁴ MAFFI, *op. cit.* (nota 6); y D. MAFFI, *La cittadella in armi. Esercito, società e finanza nella Lombardia di Carlo II (1660-1700)*, Milán, Franco Angeli, 2010.

³⁵ Esta es la línea seguida por M. C. GIANNINI, *Per difesa comune. Fisco, clero e comunità nello Stato di Milano (1535-1659). Delle guerre d'Italia alla pax hispanica (1535-1592)*, Viterbo, Sette Città, 2017, vol. 1. Es de esperar la próxima publicación de un segundo volumen sobre la cuestión.

³⁶ G. SIGNOROTTO, *Milano spagnola. Guerra, istituzioni e uomini di governo (1635-1660)*, Milán, Sansoni, 1996.

³⁷ M. RIZZO y G. MAZZOCCHI (eds.), *La espada y la pluma. Il mondo militare nella Lombardia spagnola cinquecentesca*, Viareggio-Lucca, Mauro Baroni, 2000.

³⁸ Véase A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, *Milán y el legado de Felipe II. Gobernadores y corte provincial en la Lombardía de los Austrias*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001; y A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, *La República de las Parentelas: el Estado de Milán en la Monarquía de Carlos II*, Mantua, Gianluigi Arcari Editore, 2002.

Precisamente, al estudio de estas elites lombardas se dedicó el número 29 de la revista *Cheiron*, que en 1998 coordinó Cinzia Cremonini³⁹.

Sin embargo, a pesar del creciente interés que han suscitado los virreinos y la figura de los virreyes, favorecido, sin duda, por el auge de la historia comparada, no se ha prestado aún demasiada atención a los gobernadores de Milán. Así sucede en la obra que vio la luz tras la celebración, en Sevilla, de un coloquio internacional sobre la materia, bajo la dirección de Francesca Cantú (año 2005)⁴⁰. La corte lombarda tampoco es protagonista del estudio en el que Manuel Rivero aborda esta realidad⁴¹; y su ausencia es también notoria en la publicación más reciente al respecto, fruto de un encuentro, coordinado por Joan Lluís Palos y Pedro Cardim, en la Universidad de Barcelona, y en el que nuevamente prima el enfoque comparativo⁴². Si bien, en la última década, la corte de esos gobernadores ha atraído la atención de algunos especialistas, que se han interesado por el ceremonial y la fiesta como fuentes fundamentales para el estudio de las dinámicas sociales y políticas en el ducado de Milán de los siglos XVI al XVIII⁴³.

En cualquier caso, habida cuenta de los escasos trabajos sobre sus propias figuras, resulta necesario aportar algo más de visibilidad a unos hombres que, a pesar de no ocupar un cargo virreinal como tal, en la práctica estaban insertos en unas dinámicas similares a las de aquellos. Teniendo en cuenta esta situación, y considerando la importancia política y militar del puesto que ocupaban, el mecenazgo artístico –ni qué decir del literario– que estos hombres llevaron a cabo desde el gobierno de Milán, no ha sido una cuestión que haya atraído el interés de muchos investigadores, como sí ocurre

³⁹ C. CREMONINI (coord.), «Titolati, cadetti e parvenus. Il caso lombardo tra Antico Regime e Rivoluzione Franceses», *Cheiron*, 29 (1998).

⁴⁰ F. CANTÚ (ed.), *Las cortes virreinales de la Monarquía española: América e Italia*, Roma, Viella, 2008.

⁴¹ M. RIVERO RODRÍGUEZ, *La Edad de oro de los virreyes. El virreinato en la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI y XVII*, Madrid, Akal, 2011.

⁴² J. L. PALOS y P. CARDIM (eds.), *El mundo de los virreyes en las monarquías de España y Portugal*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2012.

⁴³ C. CREMONINI, *Alla corte del governatore. Feste, riti e cerimonie a Milano tra XVI e XVIII secolo*, Roma, Bulzoni Editore, 2012.

con otros centros de poder como Roma o Nápoles⁴⁴. Contamos hoy, tan solo, con escasos trabajos vinculados al condestable de Castilla⁴⁵, y a los marqueses de Leganés⁴⁶ y Caracena⁴⁷. A ellos debemos unir las recientes contribuciones de Odette D'Albo, precisamente sobre el marqués de la Hinojosa y don Pedro de Toledo⁴⁸, con las que viene a cubrirse, en parte, un aspecto que sí había sido estudiado en el caso de otras cortes virreinales como la partenopea⁴⁹.

En cualquier caso, el estudio de Italia y su relación con la Monarquía Hispánica goza, décadas después de su profunda renovación, de buena salud. Así lo demuestra el congreso, después publicado, que en 2008 celebró el Instituto Universitario «La corte en Europa» (IULCE) sobre los centros de poder italianos⁵⁰, o el más reciente seminario organizado por Roberto Quirós y Cristina Bravo sobre esta cuestión en la Universidad Autónoma de Madrid, en el que participaron, ante todo, jóvenes investigadores⁵¹.

El centro *Europa delle Corti* también ha sido determinante en el desarrollo de importantes estudios sobre las cortes de los pequeños príncipes italianos, con contribuciones como aquellas en las que se abordaba el caso de los Este de

⁴⁴ D. CARRIÓ-INVERNIZZI, *El gobierno de las imágenes. Ceremonial y mecenazgo en la Italia española de la segunda mitad del siglo XVII*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2008.

⁴⁵ J. LÓPEZ NAVÍO, «La gran colección de pinturas del Marqués de Leganés», *Anacleto Calasanciana*, 8 (1962), pp. 260-330; y J. J. PÉREZ PRECIADO, *El marqués de Leganés y las artes*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2010, particularmente pp. 238-410.

⁴⁶ A. VANNUGLI, «Collezionismo spagnolo nello Stato di Milano: la quadreria del marchese di Caracena», *Arte lombarda: rivista di storia dell'arte*, 117 (1996), pp. 5-36.

⁴⁷ M. C. DE CARLOS, «El VII Condestable de Castilla, coleccionista e intermediario de encargos reales (1592-1613)», en J. L. COLOMER (dir.), *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid, Fernando Villaverde Ediciones, 2003, pp. 247-273; y J. MONTERO DELGADO, C. A. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, P. RUEDA RAMÍREZ y R. ALONSO MORAL, *De todos los ingenios los mejores. El condestable Juan Fernández de Velasco y Tovar, V duque de Frías (c. 1550-1613)*, Sevilla, Real Maestranza de Caballería de Sevilla, 2014, pp. 79-156.

⁴⁸ Véase, entre otros, O. D'ALBO, «I governatori spagnoli a Milano e le arti: Pedro de Toledo, Giulio Cesare Procaccini e le 'Historie grandi della Vitta di Nostro Signore'», *Nuovi Studi*, 20 (2014), pp. 145-164; y H. BRIGSTOCKE y O. D'ALBO, *Giulio Cesare Procaccini. Catalogo generale delle opere*, Turín, Allemandi, 2018.

⁴⁹ J. L. PALOS, *La mirada italiana. Un relato visual del imperio español en la corte de sus virreyes en Nápoles (1600-1700)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2010.

⁵⁰ J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. RIVERO RODRÍGUEZ (coords.), *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, Madrid, Polifemo, 2010, 3 vols.

⁵¹ R. QUIRÓS ROSADO y C. BRAVO LOZANO (eds.), *En tierra de confluencias. Italia y la Monarquía de España: siglos XVI-XVIII*, Valencia, Albatros, 2013.

Módena⁵² o de los Farnesio de Parma⁵³. Ambos análisis, en particular el primero, se han visto enriquecidos por la Nueva Historia Diplomática, que aplicada a la diplomacia de estos potentados, ha permitido profundizar en las relaciones entre los mismos y Madrid, así como en su inserción en el funcionamiento de la Monarquía Hispánica⁵⁴. Buen ejemplo de esta tendencia son también los dos volúmenes en los que se analizaron los múltiples aspectos que marcaron las relaciones hispano-genovesas en época moderna, fruto de un congreso internacional celebrado en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, 2009)⁵⁵, y que vendrían a completar un trabajo previo sobre los vínculos culturales entre ambos Estados⁵⁶. De igual modo, los casos de Roma⁵⁷ o Florencia⁵⁸ cuentan también con contribuciones que siguen esta línea.

El caso saboyano tampoco ha sido una excepción en este sentido. A las publicaciones sobre la corte de Turín⁵⁹, se han venido a unir, en los últimos años, numerosos trabajos de B. Alice Raviola, en los que se han abordado las relaciones con la Monarquía Hispánica⁶⁰ y otros Estados europeos⁶¹. En este

⁵² E. FUMAGALLI y G. SIGNOROTTO (eds.), *La corte estense nel primo Seicento. Diplomazia e mecenatismo artistico*, Roma, Viella, 2012.

⁵³ A. BILOTTO, P. DEL NEGRO y C. MOZZARELLI (eds.), *I Farnese. Corti, guerra e nobiltà in antico regime*, Roma, Bulzoni Editore, 1997.

⁵⁴ Una visión general en A. SPAGNOLETTI, *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milán, Bruno Mondadori, 1996; y A. SPAGNOLETTI, *Le dinastie italiane nella prima età moderna*, Bolonia, Il Mulino, 2003.

⁵⁵ M. HERRERO SÁNCHEZ, C. BITOSI, Y. R. BEN YESSEF GARCIA y D. PUNCUH (coords.) *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 2011, 2 vols.

⁵⁶ P. BOCCARDO, J. L. COLOMER y C. DI FABIO (dirs.), *España y Génova: obras, artistas y coleccionistas*, Madrid, Fernando Villaverde Ediciones, 2004 (1ª ed. italiana, Silvana, 2002).

⁵⁷ Véase la monografía de M. A. VISCEGLIA, *Roma papale e Spagna. Diplomatici, nobili e religiosi tra due corti*, Roma, Bulzoni, 2010; y las fuentes publicadas por S. GIORDANO (ed.), *Le istruzioni generali dei Paolo V*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2003, 3 vols.; y del mismo S. GIORDANO (ed.), *Istruzioni di Filippo III ai suoi ambasciatori a Roma, 1598-1621*, Roma, Ministero per i beni e le attività culturali, 2006.

⁵⁸ P. VOLPINI, *Los Medici y España. Príncipes, embajadores y agentes en la Edad Moderna*, Madrid, Síntesis, 2017.

⁵⁹ Para el ducado de Carlos Manuel de Saboya, destacamos aquí, entre otras, las obras de P. MERLIN, *Tra guerre e tornei. La corte sabauda nell'età di Carlo Emanuele I*, Turín, Società Editrice Internazionale, 1991; y M. MASOERO, S. MAMINO y C. ROSSO (eds.), *Politica e cultura nell'età di Carlo Emanuele I. Torino, Parigi, Madrid. Convegno Internazionale di Studi, Torino 21-24 febbraio 1995*, Florencia, Leo S. Olschki, 1999.

⁶⁰ B. A. RAVIOLA y F. VARALLO (eds.), *L'Infanta Caterina d'Austria, duchessa di Savoia (1567-1597)*, Roma, Carocci Editori, 2013.

⁶¹ M. A. LOPES y B. A. RAVIOLA (coords.), *Portugal e o Piemonte. A Casa Real portuguesa e os Sabóias entre interesses dinásticos, relações internacionais e destinos políticos (sécs. XII-XX)*, Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2014.

sentido, debemos señalar aquí los trabajos precursores de José Luis Cano de Gardoqui⁶² y Antonio Bombín Pérez⁶³, en los que se abordaron por primera vez las relaciones entre Madrid y Turín en tiempos de Carlos Manuel de Saboya, empleando para ello fuentes conservadas en archivos españoles, fundamentalmente en Simancas. También el territorio y su relación con el concepto de frontera han ocupado un lugar importante en esta producción⁶⁴, sobre todo a raíz de las publicaciones en las que, en esta línea, B. A. Raviola aborda el caso del Monferrato⁶⁵. Recientemente, el congreso *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea* rescató del olvido, coincidiendo con su cuarto centenario, la crisis del Monferrato⁶⁶, cuyas conexiones con otro conflicto regional, la guerra de sucesión de Mantua y Monferrato, han sido recientemente abordadas en el seminario internacional *Il Piemonte sabaudo e la Guerra dei Trent'anni* (Reggia di Venaria, 6-7 de junio de 2018).

En cuanto a la Francia de María de Médicis, lo cierto es que la historiografía no ha prestado demasiada atención, si exceptuamos la cuestión de los dobles matrimonios de 1615, a la política exterior desplegada por la regente, ni siquiera en las detalladas biografías que en los últimos años se han publicado sobre su figura⁶⁷. Si bien, algunas contribuciones han permitido vislumbrar la relativa autonomía con la que actuaron algunos *procónsules* franceses, situados sobre todo en zonas periféricas del reino, desarrollando una política que, en ocasiones, entraba en contradicción con aquella dictada por la

⁶² J. L. CANO DE GARDOQUI, *La cuestión de Saluzzo (1588-1601)*, Valladolid, Universidad de Valladolid-Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1962; J. L. CANO DE GARDOQUI, «España y la Escalada de Ginebra (1602)», en *Homenaje al Profesor Alarcos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1966, t. 2, pp. 609-632.

⁶³ BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5); y A. BOMBÍN PÉREZ, «Política antiespañola de Carlos Manuel I de Saboya (1607-1610)», *Cuadernos de Investigación Histórica*, 2 (1978), pp. 153-173.

⁶⁴ B. A. RAVIOLA (ed.), *Lo spazio sabaudo. Intersezioni, frontiere e confini in età moderna*, Milán, Franco Angeli, 2007.

⁶⁵ B. A. RAVIOLA, *Il Monferrato gonzaghesco. Istituzioni ed élites di un micro-stato (1536-1708)*, Florencia, Leo S. Olschki, 2003; y B. A. RAVIOLA, *Cartografia del Monferrato. Geografia, spazi interni e confini in un piccolo Stato italiano tra Medioevo e Ottocento*, Milán, Franco Angeli, 2007.

⁶⁶ P. MERLIN y F. IEVA (eds.), *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016.

⁶⁷ Véase J. F. DUBOST, *Marie de Médicis. La reine dévoilée*, Paris, Payot, 2009; y S. TABACCHI, *Maria de' Medici*, Roma, Salerno Editrice, 2012.

corte⁶⁸. En cualquier caso, esos dobles enlaces entre París y Madrid, que han copado, por así decirlo, buena parte de la atención de los especialistas del período, han contribuido a proporcionar excelentes trabajos sobre cuestiones vinculadas con la opinión pública, a raíz de la oposición que el acercamiento hispano-francés generó en el interior del reino⁶⁹, y de las celebraciones que se organizaron con tal motivo⁷⁰. Si bien, la crisis del Monferrato y la intervención de María de Médicis en Italia apenas han merecido algún pequeño comentario.

Tradicionalmente, la guerra –y otros episodios marcados por la conflictividad– ha sido abordada desde una perspectiva en la que primaba siempre la visión militar. Al análisis de corte más clásico en torno al desarrollo de las contiendas bélicas y de sus principales batallas y asedios, caso este de *La cuestión de Monferrato* de Antonio Bombín⁷¹, se han ido yuxtaponiendo los estudios sobre el desarrollo de las operaciones militares, las tácticas de guerra, el funcionamiento de los ejércitos, la financiación de las contiendas e, incluso, la vida cotidiana del soldado. Frente al notable interés que estos campos han despertado para la historiografía, las publicaciones sobre cuestiones como la comunicación política y la propaganda –en sus vertientes visual, oral o escrita– en tiempos de guerra han sido más exiguas⁷². Aunque su volumen aún no es grande, también es cierto que, en las últimas décadas, de la mano de la profunda renovación que ha experimentado la Historia cultural, han ido apareciendo un número, cada vez mayor, de títulos sobre la materia⁷³.

⁶⁸ A. HUGON, «Política pacifista y Saboya. De camino español a puerta de los Alpes (1598-1617)», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores (1598-1618)*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 75-90; y S. GAL, *Lesdiguières. Prince des Alpes et connétable de France*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 2007.

⁶⁹ H. DUCCINI, *Faire voir, faire croire. L'opinion publique sous Louis XIII*, Seyssel, Champ Vallon, 2003.

⁷⁰ M. M. MCGOWAN (ed.), *Dynastic Marriages 1612/1615. A Celebration of the Habsburg and Bourbon Unions*, Farham-Burlington, Ashgate, 2013.

⁷¹ BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5).

⁷² Sobre la validez del término contemporáneo propaganda en los estudios modernistas, véanse las interesantes reflexiones de G. FERRETTI, «Propagande politique et iconographie: un essai de définition», en M. FORYCKIEGO, A. JAKUBOSZCZAK, J. JURKIEWICZA, I. KRASZEWSKIEGO y M. PUKIANCA (eds.), *Polska-Francja-Europa. Studia z dziejów Polski i stosunków międzynarodowych*, Poznań, Publikacje Instytutu Historii, 2011, pp. 51-66.

⁷³ D. GARCÍA HERNÁN, «Guerra, propaganda y cultura en la Monarquía Hispánica: la narrativa del Siglo de Oro», *Obradoiro de Historia Moderna*, 20 (2011), pp. 281-302.

La obra que Christian Jouhaud consagró al estudio de las *mazarinades*, nombre con el que se conoce a los textos que circularon en Francia durante la Fronda (1648-1652), constituye un hito fundamental en el estudio de la propaganda en épocas conflictivas⁷⁴. Por su parte, en España, si hay una obra que podemos decir que abrió brecha en el estudio de la publicística –concepto que también emplea la historiografía para referirse a la propaganda bélica–, es aquella que resultó de la publicación de la tesis doctoral de José María Jover Zamora. En ella, su autor recurre a un tipo documental poco utilizado hasta la fecha para abordar, desde una perspectiva harto novedosa, el inicio de la guerra hispano-francesa de 1635⁷⁵. A través del análisis de estos manifiestos, Jover evidencia cómo algunos escritores de reconocido prestigio pusieron sus plumas al servicio de la causa española, creando con ello un aparato propagandístico perfectamente organizado.

A partir de este trabajo pionero, otros modernistas se han aproximado al estudio de la publicística de guerra, que ha gozado de una suerte particular en el caso de las revueltas del 1640. Jean-Frédéric Schaub y Fernando Bouza lo hacen para el Portugal de la Restauración, combinando, este último, el análisis de este tipo de textos con el recurso a la oratoria sagrada, una forma de propaganda más vinculada al mundo de la oralidad⁷⁶. Desde el mundo de la literatura, María Soledad Arredondo aporta una visión de conjunto sobre estas guerras de papel, interesándose, en particular, por las figuras autorales y los contenidos de una serie de textos que son analizados en profundidad⁷⁷.

⁷⁴ C. JOUHAUD, *Mazarinades: La Fronde des mots*, París, Aubier, 1985.

⁷⁵ J. M. JOVER ZAMORA, 1635. *Historia de una polémica y semblanza de una generación*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna-CSIC, 2003 (1ª ed., CSIC-Instituto Jerónimo Zurita, 1949).

⁷⁶ J. F. SCHAUB, *Le Portugal au temps du Comte-Duc d'Olivares (1621-1640). Le conflit de juridictions comme exercice de la politique*, Madrid, Casa de Velázquez, 2001, particularmente pp. 31-128; F. BOUZA ÁLVAREZ, «'Clarins de Iericho'. Oratoria sagrada y publicística en la Restauração portuguesa», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, 7 (1986), pp. 13-31; y F. BOUZA ÁLVAREZ, *Portugal no tempo dos Filipes. Política, Cultura, Representações (1580-1668)*, Lisboa, Edições Cosmos, 2000, particularmente pp. 199-205.

⁷⁷ M. S. ARREDONDO, *Literatura y propaganda en tiempos de Quevedo: guerras y plumas contra Francia, Cataluña y Portugal*, Madrid-Frankfurt am Main, Universidad de Navarra-Iberoamericana Vervuert, 2011.

En lo que respecta a la publicística vinculada a la propia guerra del Monferrato, lo cierto es que ha despertado el interés de numerosos especialistas desde el siglo XIX, gracias, sobre todo, a la atracción generada por las obras de dos importantes literatos del momento: Traiano Boccalini con su *Ragguagli di Parnaso* (1612-1613) y la póstuma *Pietra di paragone politico* (1614); y Alessandro Tassoni con sus célebres *Filippiche contro gli Spagnuoli* (1615). Este hecho no es, sin embargo, casual. En el último tercio del siglo XIX y las primeras décadas del siguiente, algunos especialistas encontraron en Boccalini y Tassoni a dos de los pilares fundamentales del sueño nacional italiano, máxime habiendo estado vinculados a un antiguo miembro de la Casa de Saboya, dinastía que había logrado la unificación de la península⁷⁸. A este contexto debemos circunscribir las contribuciones de Giuseppe Rua⁷⁹ y Vittorio di Tocco⁸⁰, cuyo valor radica, sobre todo, en el rastreo de todos aquellos textos que, a sus ojos, mostraban de manera paradigmática la existencia de un protonacionalismo italiano⁸¹. Discursos como los elaborados por estos literatos se inscribían, no tanto en la construcción de una identidad nacional, sino en el seno de la conocida como Leyenda Negra que divulgaron los enemigos de los españoles. Este complejo sistema, basado en unos *topoi* bien definidos, y encaminado a la difusión de una imagen negativa de aquellos, cuenta hoy, fruto también de su innegable actualidad, con una abundante bibliografía, ya no solo interesada en el análisis de sus argumentos, sino también en las reacciones que generó en Madrid⁸².

⁷⁸ Véase, por ejemplo, la lectura de las *Filippiche* que se hace en G. CANESTRINI (ed.), *Le Filippiche contra gli Spagnuoli di Alessandro Tassoni, precedute da un discorso di G. Canestrini sulla politica piemontese nel secolo XVII, e seguite dalla Risposta dal Tassoni al Soccino in difesa del Duca di Savoia, e dal manifesto dell'autore intorno alle sue relazioni coi Principi di Savoia*, Florencia, Felice Le Monnier, 1855.

⁷⁹ G. RUA, *Per la libertà d'Italia: pagine di letteratura politica del Seicento, 1590-1617*, Turín, Paravia, 1906.

⁸⁰ V. DI TOCCO, *Ideali d'indipendenza in Italia durante la preponderanza spagnuola*, Mesina, Casa Editrice G. Principato, 1926.

⁸¹ Esta interpretación ha llegado, sin embargo, hasta nuestros días, como puede apreciarse en el trabajo de B. ANATRA, «La leggenda nera in Italia: Boccalini e Tassoni», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi di Cagliari*, 15 (1996-1997), pp. 159-166.

⁸² Sobre esta cuestión, véase, entre otros, R. GARCÍA CÁRCCEL, *La Leyenda Negra: Historia y opinión*, Madrid, Alianza, 1992; A. MUSI (coord.), *Alle origini di una nazione. Antispagnolismo e identità italiana*, Milán, Guerini e Associati, 2003; J. M. LÓPEZ DE ABIADA y A. LÓPEZ BERNASOCCI (eds.), *Imágenes de España en culturas y literaturas europeas (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Verbum, 2004; Y. RODRÍGUEZ PÉREZ, A. SÁNCHEZ JIMÉNEZ y H. DEN BOER (eds.), *España ante sus críticos: las claves de*

Las aportaciones más recientes sobre la propaganda del Monferrato han llegado, salvo alguna excepción⁸³, desde el campo de la literatura y la lingüística, quizá en razón de la notable entidad de algunos de sus protagonistas. Este es el caso de la contienda polemista que enfrentó a Francisco de Quevedo con el veneciano Giacomo Castellani, sobre la que ha trabajado Federica Cappelli en algunas de sus publicaciones⁸⁴; de un panfleto español, estudiado por Valentina Nider, en el que se abordaban conjuntamente la crisis de los piratas uscoques y la guerra del Monferrato, y cuya autoría apunta en la dirección del cronista Antonio de Herrera y Tordesillas⁸⁵; o de algunas de las respuestas que, del lado español, se dio a las *Filippiche* de Tassoni, conjunto recientemente analizado por la propia Nider⁸⁶. En cualquier caso, estos trabajos abordan el estudio de un solo texto o de un corpus reducido de textos, lo que, a pesar de su indudable valor, no permite vislumbrar las interacciones existentes entre unos y otros, ni tampoco comprender la amplitud de un conjunto en el que también actúan otras formas de comunicación.

Al crecimiento, y enriquecimiento, de los estudios sobre la propaganda han contribuido, sobre manera, la historia de la cultura escrita y de la comunicación política. Algunos trabajos recientes vinculados a la historia del libro han puesto de relieve el papel que, pese a la importancia de la imprenta, desempeñó el manuscrito como instrumento que garantizaba una mayor y más

la Leyenda Negra, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2015; y Y. RODRÍGUEZ PÉREZ y A. SÁNCHEZ JIMÉNEZ (eds.), *La Leyenda Negra en el crisol de la comedia. El teatro del Siglo de Oro frente a los estereotipos antihispánicos*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2016.

⁸³ B. A. RAVIOLA, «Sabaudian Propaganda and the Wars of Succession of Mantua and Monferrato (1613-1631)», en S. A. STACEY (ed.), *Political, Religious and Social Conflict in the States of Savoy, 1400-1700*, Berna, Peter Lang, 2014, pp. 53-76.

⁸⁴ Entre otras, véase F. CAPPELLI, «'La República de Venecia...' (1617) attribuita a Francisco de Quevedo. Saggio di edizione», *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, 6 (2003), pp. 259-274; y F. CAPPELLI, «'La República de Venecia...' (1617) y el 'Castigo esemplare de' calunniatori' (1618): ¿una contienda político-literaria entre Francisco de Quevedo y Giacomo Castellani?», *La Perinola*, 15 (2011), pp. 37-55.

⁸⁵ V. NIDER, «La 'Relación verdadera...sobre el hecho de los Uscoques' de Emanuel de Tordesillas y el 'Mundo caduco' de Francisco de Quevedo», *La Perinola*, 18 (2014), pp. 143-159.

⁸⁶ V. NIDER, «Pedro Fernández de Navarrete y las respuestas a las *Filippiche* de Alessandro Tassoni», en M. GRAZIANI y S. VUELTA GARCÍA (eds.), *Storiografia e teatro tra Italia e Penisola iberica*, Florencia, Leo. S. Olschki, pp. 45-67, en prensa. Agradezco a la autora la posibilidad de haber leído su trabajo antes de ser publicado.

rápida difusión de los textos⁸⁷. Poniendo los ojos en sus formas de consumo, han ido apareciendo obras en las que se abordaban la alfabetización de la población, la figura de los lectores y las prácticas de la propia lectura⁸⁸. De este modo, a la escritura, en sus diversas formas⁸⁹, se le ha atribuido, en un ya amplio sustrato bibliográfico, una importancia crucial en la construcción de un espacio o esfera pública que trasciende más allá del siglo XVIII, en el que, tradicionalmente, se ha ubicado su nacimiento⁹⁰.

En ese proceso, la circulación de noticias, en sus formas tanto manuscrita como impresa, jugó un papel fundamental⁹¹. Un lugar destacado debemos dar aquí al proyecto BIDISO para la catalogación y estudio de las relaciones de sucesos en la Edad Moderna, que nació en 1994 por iniciativa de Sagrario López Poza. En la actualidad, el grupo dispone de un Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (CBDRS) que cuenta con 5.812 ediciones⁹². Del mismo modo, debemos destacar la labor de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS), fundada en la ciudad de La Coruña en

⁸⁷ F. BOUZA ÁLVAREZ, *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid, Marcial Pons, 2001.

⁸⁸ G. CAVALLO y R. CHARTIER (dirs.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Taurus, 1998 (1ª ed. italiana, Laterza, 1995); F. BOUZA ÁLVAREZ, *Del escribano a la biblioteca: la civilización escrita europea en la Alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, Madrid, Síntesis, 1992; R. CHARTIER, *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1994 (1ª ed. francesa, Alinea, 1992); y A. CASTILLO GÓMEZ, *Leer y oír leer. Ensayos sobre la lectura en los Siglos de Oro*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2016.

⁸⁹ A. PETRUCCI, *La scrittura. Ideologia e rappresentazione*, Turín, Einaudi, 1986; y A. CASTILLO GÓMEZ, *Entre la pluma y la pared. Una historia social de la escritura en los Siglos de Oro*, Madrid, Akal, 2006.

⁹⁰ F. BOUZA ÁLVAREZ, *Papeles y opinión. Políticas de publicación en el Siglo de Oro*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008; H. HERMANT, *Guerres de plumes. Publicité et cultures politiques dans l'Espagne du XVIIe siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012; M. ROSPOCHER (ed.), *Oltre la sfera pubblica. Lo spazio della politica nell'Europa moderna*, Bolonia, Il Mulino, 2013; y M. OLIVARI, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 2014, entre otros muchos.

⁹¹ M. INFELISE, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione*, Roma-Bari, Laterza, 2002; P. BÉGRAND (ed.), *Las relaciones de sucesos. Relatos fácticos, oficiales y extraordinarios. Encuentro internacional sobre relaciones de sucesos. Besançon, 19-20 de septiembre de 2003*, Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, 2006; R. CHARTIER y C. ESPEJO (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012; y H. ETTINGHAUSEN, *How the Press began. The pre-periodical printed news in Early Modern Europe*, La Coruña, Sialae, 2015.

⁹² <https://www.bidiso.es/CBDRS/ediciones/buscador-basico/p/1>.

1998, y que celebra, cada tres años, un encuentro sobre la materia⁹³. De igual modo, tampoco debemos olvidar el papel, que en relación con la transmisión de una imagen, desempeñó la escritura en la construcción de la memoria⁹⁴.

A partir de estas investigaciones, algunos especialistas abrieron el camino que llevaría hacia la historia de la comunicación política, al tomar en consideración las relaciones existentes entre la palabra escrita, impresa y dicha, a las que vendrían a sumarse también los vínculos entre aquellas y las imágenes⁹⁵. En una obra convertida ya en un clásico de la materia, Peter Burke reclamaba el empleo de las imágenes como testimonios válidos para la construcción de los discursos históricos⁹⁶. Más allá de esta reivindicación, el prestigioso investigador reflexionaba sobre los diversos problemas que podían plantear para el historiador, entre ellos, precisamente, el del debate existente entre imagen visual e imagen escrita. En tanto que instrumento de comunicación política cuyo mensaje resultaba inteligible para todos, y que trascendía, incluso las fronteras de los Estados, la imagen ha centrado, con excelente brillantez, algunos estudios sobre su uso y recepción en los tiempos modernos⁹⁷; también en contextos más específicos, entre ellos los marcados por la guerra⁹⁸ o por la paz, tal y como se pudo apreciar en la muestra *Tiempo de*

⁹³ Entre otras, citamos aquí la primera publicación de la SIERS y la más reciente. Véase M. C. GARCÍA DE ENTERRÍA, H. ETTINGHAUSEN, V. INFANTES y A. REDONDO (coords.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, París-Alcalá de Henares, Publications de la Sorbonne-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996; y G. CIAPPELLI y V. NIDER (eds.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, 2017.

⁹⁴ R. KAGAN, *Los cronistas y la corona. La política de la historia en España en las Edades Media y Moderna*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica-Marcial Pons Historia, 2010 (1ª ed. inglesa, Johns Hopkins University Press, 2009).

⁹⁵ F. BOUZA ÁLVAREZ, *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 1999; A. BRIGGS y P. BURKE, *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Madrid, Taurus, 2002; y F. BOUZA ÁLVAREZ, *Palabra e imagen en la corte. Cultura oral y visual de la nobleza en el Siglo de Oro*, Madrid, Abada Editores, 2003.

⁹⁶ P. BURKE, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2005 (1ª ed. inglesa, Reaktion Books, 2001).

⁹⁷ J. L. PALOS y D. CARRÍO-INVERNIZZI (dirs.), *La historia imaginada. Construcciones visuales del pasado en la Edad Moderna*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2008.

⁹⁸ B. J. GARCÍA GARCÍA (ed.), *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*, Madrid, Editorial Complutense-Fundación Carlos de Amberes, 2006.

Paces, expuesta en 2009 en la Fundación Carlos de Amberes, con motivo de la celebración del cuarto centenario de la Tregua de los Doce Años⁹⁹.

La integración, en el seno de un único conjunto global, de los medios que interaccionaban en los procesos de transmisión de la información –véase escritura, oralidad e imagen–, ha derivado en la publicación de excelentes trabajos en los que estos presupuestos son aplicados a los estudios sobre propaganda y comunicación política. Obra fundamental, en este sentido, resulta aquella en la que Filippo De Vivo analiza las diversas formas de la comunicación verbal desplegadas en la ciudad de Venecia con motivo del *Interdetto* (1607)¹⁰⁰. En España, estos planteamientos han sido aplicados por David González Cruz al estudio de la guerra de sucesión (1700-1714)¹⁰¹. En su obra, el autor se interesa por los actores de la propaganda, sus canales de difusión y las estrategias desplegadas para su control, ofreciendo un *totum no revolutum* de tipologías propias de las culturas escrita –textos de carácter oficial, libelos y pasquines–; oral –sermones, teatros y zarzuelas–; y visual –lienzos, grabados o monedas–. Aportes que, en definitiva, revelan un marcado carácter interdisciplinar, y que se enmarcan de lleno en los procesos integradores que, en los últimos años, está experimentando la historiografía.

⁹⁹ B. J. GARCÍA GARCÍA (dir.), *Tiempo de Paces (1609-2009). La Pax Hispanica y la Tregua de los Doce Años*, catálogo de la exposición (Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2009), Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales-Fundación Carlos de Amberes, 2009.

¹⁰⁰ F. DE VIVO, *Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nella prima età moderna*, Milán, Feltrinelli, 2012.

¹⁰¹ D. GONZÁLEZ CRUZ, *Propaganda e información en tiempos de guerra. España y América (1700-1714)*, Madrid, Sílex, 2009.

ABREVIATURAS

ADSTo	Accademia delle Scienze di Torino, Turín
AAE	Archive des Affaires Étrangères, París
ASFi	Archivio di Stato di Firenze, Florencia
ASG	Archivio di Stato di Genova, Génova
ASMa	Archivio di Stato di Mantova, Mantua
ASM	Archivio di Stato di Milano, Milán
ASMo	Archivio di Stato di Modena, Módena
ASN	Archivio di Stato di Napoli, Nápoles
ASTo	Archivio di Stato di Torino, Turín
ASV	Archivio di Stato di Venezia, Venecia
ASVe	Archivio di Stato di Vercelli, Vercelli
ASC-BT	Archivio Storico Civico di Milano e Biblioteca Trivulziana, Milán
ACA	Archivo de la Corona de Aragón, Barcelona
AGFCMS	Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)
AGP	Archivo General de Palacio, Madrid
AGS	Archivo General de Simancas, Simancas (Valladolid)
SSP	Secretarías Provinciales
MDP	Mapas, planos y dibujos
AHNO	Archivo Histórico de la Nobleza, Toledo
AHPM	Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Madrid
AHSL	Archivo Histórico del Santuario de Loyola, Azpeitia (Guipúzcoa)
AHN	Archivo Histórico Nacional, Madrid
AHPBU	Archivo Histórico Provincial de Burgos, Burgos
BADV	Biblioteca Agnesiana e Diocesana di Vercelli, Vercelli

BA	Biblioteca Ambrosiana, Milán
BCCM	Biblioteca Comunale Centrale di Milano, Milán
BCVe	Biblioteca Comunale di Vercelli, Vercelli
BUG	Biblioteca de la Universidad de Granada, Granada
BASTo	Biblioteca dell' Archivio di Stato di Torino, Turín
BEU	Biblioteca Estense Universitaria, Módena
BNE	Biblioteca Nacional de España, Madrid
BNB	Biblioteca Nazionale Braidense, Milán
BNCFi	Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze, Florencia
BNM	Biblioteca Nazionale Marciana, Venecia
BRTTo	Biblioteca Reale di Torino, Turín
BUS	Biblioteca Universitaria de Salamanca, Salamanca
BUP	Biblioteca Universitaria di Pavia, Pavía
BEP	Bibliothèque d'Étude et du Patrimoine de Grenoble, Grenoble
BIF	Bibliothèque de l'Institut de France, París
BM	Bibliothèque Mazarine, París
BmL	Bibliothèque municipale de Lyon, Lyon
BnF	Bibliothèque nationale de France, París
BRB	Bibliothèque royale de Belgique, Bruselas
BL	British Library, Londres
CRSAB	Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli, Milán
FLFO	Fondazione Luigi Firpo Onlus, Turín
HSA	Hispanic Society of America, Nueva York
IVDJ	Instituto Valencia de Don Juan, Madrid
MLV	Museo Leone di Vercelli, Vercelli
ONB	Österreichische Nationalbibliothek, Viena
RAH	Real Academia de la Historia, Madrid
RAE	Real Academia Española, Madrid
RB	Real Biblioteca, Madrid

Parte I

LA QUIETUD DE ITALIA BAJO PRESIÓN

Los actores de la crisis del Monferrato

1. LA QUIETUD DE ITALIA

Fundamentos y crisis de un modelo político (1530-1618)

El 17 de abril de 1536, en el discurso que pronunció en la ciudad de Roma ante el pontífice Paulo III, el emperador Carlos V enunciaba la consigna sobre la que habría de cimentarse, en lo por venir, la política seguida por la Monarquía Hispánica en Italia: «que cada cual posea lo suyo»¹⁰². Este lema, base y fundamento del modelo de quietud que más tarde seguirían también Felipe II y Felipe III, suponía la defensa de un *statu quo* entre los distintos principados peninsulares legitimados por el emperador¹⁰³. Se trataba, por tanto, de garantizar el mantenimiento de los frágiles equilibrios políticos existentes en Italia, tratando de evitar el estallido de cualquier conflicto que pudiera turbar la paz¹⁰⁴.

La conservación de este modelo político emerge con claridad en las instrucciones de los embajadores españoles destinados a la corte romana en tiempos de Felipe III; y lo hace hasta tal punto, que siempre aparece formulada, de una u otra forma, en ellas. Por ejemplo, en aquella dada al conde de Castro (San Lorenzo de El Escorial, 27 de abril de 1609), el monarca vuelve sobre la cuestión hasta en tres ocasiones, ordenando a su representante que

¹⁰² El discurso completo pronunciado por el emperador Carlos V puede consultarse en V. DE CADENAS Y VICENT, *Discurso de Carlos V en Roma en 1536*, Madrid, Hidalguía, 1982.

¹⁰³ M. RIVERO RODRÍGUEZ, «Italia en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVII)», *Studia Historica. Historia Moderna*, 26 (2004), pp. 19-41, y en concreto pp. 25-26. Este modelo de quietud de Italia bebía del concepto de *tranquillitas ordinis* (paz de todas las cosas o concordia bien ordenada) de la tradición agustiniana, retomado siglos más tarde por santo Tomás de Aquino al hablar de la guerra justa. Más recientemente, el politólogo americano George Weigel concebía la *tranquillitas ordinis* de san Agustín como acepción cristiana de la paz. Aplicada a la actual política internacional, argumentaba que, entre sus principales objetivos, se hallaba la resolución de los conflictos sin el recurso a la fuerza. Véase al respecto M. A. SHADLE, *The Origins of War. A Catholic Perspective*, Washington, Georgetown University Press, 2011, particularmente pp. 188-190.

¹⁰⁴ Entre los principios de gobierno que el emperador transmitió a su hijo Felipe II destaca, precisamente, el del mantenimiento de la paz, tanto en un plano religioso como político. Véase GARCÍA GARCÍA, *op. cit.* (nota 16), p. 84.

Con todos los potentados y príncipes de Italia os havéys de gobernar, en general y particular, de manera que conozcan lo mucho que yo los amo, y estén çiertos de que los ayudaré y favoreceré en todas las ocasiones que se ofreçieren; pero que entiendan también que han de proceder como conviene, y guardarme, a mí y a mis cosas, el respeto y decoro que se me debe, y que no se les ha de permitir perturbar la paz y quietud de Italia, ni conmigo ni entre sí mismos, sino que yo tengo de ser quien ha de conservar y defender¹⁰⁵.

Con el fin de aportar solidez a ese sistema de quietud, la corona puso en marcha toda una serie de mecanismos encaminados a la integración de los distintos principados italianos, que, aunque gozaban de libertad, pasaban ahora a convertirse en miembros de una extensa red clientelar conformada en torno a la figura del rey católico. La vinculación entre los potentados y los Habsburgo de Madrid, lograda a través de la convergencia de intereses, se articularía en torno a elementos como los enlaces matrimoniales, la integración de las elites italianas en empleos y oficios de responsabilidad, y la concesión de feudos, títulos nobiliarios, rentas y dones, entre los que destaca, por su importancia simbólica, el del Toisón de Oro¹⁰⁶.

El sistema de quietud, encaminado al disfrute de una paz duradera, se completaría en 1559 con el cierre de Italia a los franceses, formalizado a través de la firma del tratado de Cateau-Cambrésis. Fue entonces cuando la Monarquía Hispánica asumió el papel de árbitro de los asuntos italianos por delegación imperial. El rol desempeñado desde entonces le facultaba para

¹⁰⁵ GIORDANO, *op. cit.* (nota 57, 2006), p. 87. En la instrucción del conde de Castro, la conservación de la quietud de Italia se aborda en los puntos 5, 52 y 62.

¹⁰⁶ Estos mecanismos de integración han sido analizados por SPAGNOLETTI, *op. cit.* (nota 54, 1996), particularmente pp. 19-59. Por ejemplo, entre los numerosos soberanos que recibieron el Toisón en el reinado de Felipe III, se encontraban Ranuccio Farnesio, duque de Parma; César de Este, duque de Módena; Alejandro Pico, príncipe de la Mirándola; y Francesco Gonzaga di Castiglione, miembro de una rama menor de los Gonzaga de Mantua. Sobre el proceso de consolidación de la hegemonía española en Italia véase J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. RIVERO RODRÍGUEZ, «Hacia la formación de la Monarquía Hispánica: la hegemonía hispana en Italia (1547-1556)», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y C. J. DE CARLOS MORALES (coords.), *La corte de Carlos V. Corte y gobierno*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, vol. 1, t. 2, pp. 189-208.

intervenir, mediar y resolver cualquier conflicto que pudiera surgir entre los potentados de la península y que hiciera peligrar la quietud de Italia.

Precisamente fue en la paz de Cateau-Cambrésis donde se estipuló la restitución del ducado de Saboya, conquistado por los franceses en 1537, a Manuel Filiberto, haciendo del mismo una suerte de Estado-tapón capaz de frenar cualquier intervención francesa en la península¹⁰⁷. Amén de la devolución de los territorios a su legítimo soberano, la devoción y amistad de la Casa de Saboya hacia el rey católico se construiría, como sucede con otros potentados, a través de esas estrategias de integración que antes mencionábamos. En el caso saboyano, y dada la importancia del papel desempeñado por este principado para mantener a los franceses alejados de los asuntos italianos, dichos mecanismos se concretaron, entre otros, en el matrimonio entre Carlos Manuel, heredero y sucesor del vencedor de san Quintín, y la infanta Catalina Micaela, hija menor de Felipe II¹⁰⁸. La crisis que Carlos Manuel de Saboya inició en 1613 con la invasión del Monferrato pondrá a prueba los elementos en los que se fundamentaba esta política de quietud de Italia, dejando también en entredicho la pacificación que se había emprendido en el continente europeo¹⁰⁹.

Este proceso de pacificación general se inició en 1598 con la firma de la paz de Vervins entre Felipe II y Enrique IV de Borbón, un acuerdo que marcó un cambio sustancial en las dinámicas que hasta entonces habían regido las relaciones internacionales en el Viejo Continente, dominadas, hasta entonces, por el belicismo y la confrontación entre Estados. Más tarde, tras el acceso al trono de Felipe III, hallaría continuidad a través de la firma del tratado de Londres con la Inglaterra de Jacobo I (1604) y, apenas unos años después, por medio de la Tregua de los Doce Años (1609) suscrita con las Provincias Unidas. Tres importantes acuerdos de paz que, unidos a otros muchos de menor

¹⁰⁷ El articulado de la paz de Cateau-Cambrésis de 1559 puede consultarse en el anexo final de B. HAAN, *Une paix pour l'éternité. La négociation du traité du Cateau-Cambrésis*, Madrid, Casa de Velázquez, 2010. Las disposiciones tocantes a la restitución del ducado de Saboya se encuentran entre los artículos 33 y 43, correspondientes a las pp. 209-213.

¹⁰⁸ Sobre su figura, remitimos a RAVIOLA y VARALLO, *op. cit.* (nota 60).

¹⁰⁹ Sobre este conflicto, véase BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5); y MERLIN y IEVA, *op. cit.* (nota 66).

entidad, han terminado por hacer que este período sea conocido como la Europa de los pacificadores¹¹⁰.

Aprovechando tan favorable coyuntura, en la segunda década del reinado de Felipe III, y sobre todo bajo el auspicio del duque de Lerma, el modelo carolino de quietud de Italia se exportó a las relaciones europeas. Consciente de las dificultades que atravesaba la hacienda real y de la acuciante necesidad de recuperarla, el valido del monarca aplicó un modelo que habría de garantizar la seguridad de las posesiones españolas en el continente: es lo que se conoce con el nombre de *Pax Hispanica*¹¹¹. Así, para evitar el surgimiento de nuevas crisis bélicas y su enconamiento, la política exterior del duque de Lerma previno el recurso a un activo arbitraje diplomático que, solo en caso de fracasar, se acompañaría del uso moderado de la fuerza.

El pacifismo seguido por el duque de Lerma generó, en el interior, la oposición de ciertos ministros partidarios de acciones militares más contundentes. Y, en el exterior, algunos lo entendieron, precisamente, como muestra manifiesta de la debilidad de los españoles. Este es el caso del literato modenés Alessandro Tassoni, que en sus *Filippiche contro gli Spagnuoli* (1615) sostenía que la Monarquía Hispánica estaba sumida en el ocio de Italia y en la fiebre de Flandes, comparándola a

*un' elefante che hà l'anima d'un pulcino; un lampo che abbaglia e non ferisce; un gigante che ha le braccia attaccate con un fico; è quella naue di Areta, rè di Fenicia, mirabile da vedere per la grandezza sua, ma che nè à remi nè à vela si moueua*¹¹².

¹¹⁰ GARCÍA GARCÍA, HERRERO SÁNCHEZ y HUGON, *op. cit.* (nota 20).

¹¹¹ GARCÍA GARCÍA, *op. cit.* (nota 16).

¹¹² A. TASSONI, *Filippica Prima*, s.l., s.i., s.a. [1615], en BCCM, L.VET.604 (4), s. fol.

1.1. ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE «LIBERTAD DE ITALIA»

A principios de 1615, el gentilhomme genovés Giovanni Costa estampaba en la imprenta de Giuseppe Pavoni su apenas conocido *Tratatto della pace e libertà d'Italia* (T80), un texto en el que reflexionaba sobre la forma en que se podía garantizar la supervivencia de la paz y de la libertad en la península italiana¹¹³. Y lo hacía en un momento en el que, tanto una como otra, se estaban viendo amenazadas por el ataque saboyano del Monferrato y la subsiguiente guerra entre piamonteses y españoles. Costa ofrecía su obra, y no parece baladí, a Cosme II de Médicis, gran duque de Toscana, casado desde 1608 con la archiduquesa María Magdalena, hermana de la reina de España Margarita de Austria. En su dedicatoria, el noble ligur recordaba a Fernando de Médicis, padre de aquel, al que concedía el título de conservador de la paz y de la libertad de Italia, sobre todo por su labor defensiva de las costas e islas del Tirreno frente a los ataques de otomanos y piratas berberiscos¹¹⁴.

Precisamente, ese concepto de «libertad de Italia» es, como señala Galasso, una elaboración de la tradición política florentina de los siglos XIV y XV, aunque hunde sus raíces en épocas precedentes¹¹⁵. Fue, sin embargo, en 1434, con la llegada de Cosme de Médicis al gobierno de Florencia, cuando esta idea se incorporó a la praxis política como afirmación de su autonomía frente al expansionismo de otros Estados italianos, particularmente de la Milán de los Visconti, en su pretendido deseo de alcanzar la «monarquía» o «imperio» de

¹¹³ G. COSTA, *Trattato della pace, e libertà d'Italia, e de' modi di conseruarle*, In Genova, Appresso Giuseppe Pauoni, 1615, en BRT0, E.20.43.

¹¹⁴ Una síntesis del gobierno de Fernando I de Médicis figura en E. FASANO GUARINI, «Ferdinando I de' Medici, granduca di Toscana», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1996, vol. 46, pp. 258-278. Sobre la amenaza otomana y berberisca en las costas del Tirreno, véase A. TAMBORRA, *Gli stati italiani, l'Europa e il problema turco dopo Lepanto*, Florencia, Leo S. Olschki, 1961, particularmente pp. 69-71.

¹¹⁵ G. GALASSO, *Dalla «libertà d'Italia» alle «preponderanze straniere». Nuova edizione riveduta e accresciuta*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2016, particularmente pp. 3-11 (1ª ed. italiana, Editoriale Scientifica, 1997). Véanse también las interesantes reflexiones que se proponen sobre el concepto de libertad en J. VARO ZAFRA, «Notas sobre el concepto de libertad en el Humanismo italiano», *Ogigia*, 22 (2017), pp. 69-98.

Italia¹¹⁶. En este contexto, el término de libertad se oponía por completo a aquel de la paz elaborado por la tradición viscontea, entendida como el mantenimiento del sosiego y de la armonía en las relaciones entre unos príncipes incapaces de garantizar su propia autonomía¹¹⁷.

Esta acepción de «libertad de Italia», como mantenimiento de la soberanía de un Estado frente al resto de potentados peninsulares, cambiaría apenas unas décadas más tarde, en un contexto marcado por el belicismo como lo es el de las guerras de Italia que enfrentaron a franceses y españoles. Es en este momento cuando el concepto comienza a bascular hacia otro que se fundamentaba en la conservación de la independencia de todos estos Estados italianos frente a las tentativas de dominación o subordinación emprendidas por algunas potencias extranjeras. Esta segunda fase es, por tanto, el marco en el que se inscribe la composición de la obra *De educatione* de Antonio de Ferrariis (ca. 1504-1505), en la que considera a la Serenísima República como el espejo de la antigua libertad italiana¹¹⁸; o la exhortación para liberar a Italia de los bárbaros –entendiendo como tal a franceses y españoles– con la que Nicolás Maquiavelo concluye su célebre obra *El príncipe*. Por su parte, Giovanni Costa rememora en su tratado las invasiones del monarca francés Carlos VIII, estableciendo una estrecha relación entre la intervención militar de Francia en 1494 y la pérdida de la libertad de la que venían gozando los príncipes italianos. No coloca en una misma posición, sin embargo, a Fernando de Aragón y sus descendientes, a los que el genovés considera como los más poderosos príncipes de Italia, y los únicos capaces de garantizar la paz y libertad de la península.

La propaganda filosaboyana de la guerra del Monferrato en la que se aborda la cuestión de la «libertad de Italia» debe vincularse, aunque lo haga *ex tempore*, a esta segunda versión del concepto. Alessandro Tassoni inicia su *Filippica Prima* (T141), uno de los textos más conocidos del conflicto, apelando a

¹¹⁶ Véase al respecto G. GALASSO, «L'Italia del Quattrocento, Italia della 'bilancia'», *Annali dell'Istituto Italiano per gli Studi Storici*, 17 (1995-1996), pp. 401-469.

¹¹⁷ N. VALERI, *La libertà e la pace. Orientamenti politici del Rinascimento italiano*, Turín, Società Supalpina Editrice, 1942.

¹¹⁸ B. CROCE, *España en la vida italiana del Renacimiento*, Sevilla, Renacimiento, 2007, pp. 161-175.

la unión entre los príncipes italianos y en contra de unos bárbaros extranjeros que debemos, en este caso, identificar con los españoles: «*Fin à che tempo sopportaremo noi, o prencipi, o caualieri italiani, di esser, non dirò dominati, ma calpestati dall'alterigia & dal fasto de' popoli stranieri, che imbarbariti da costumi africani & moreschi, hanno la cortesia per viltà?*»¹¹⁹. De hecho, en el relato de este primer panfleto tassoniano aparecen los diversos *topoi* que en la época identificaban a los españoles, fundamentalmente la soberbia, la insaciable avaricia y la crueldad sanguinaria¹²⁰.

Aunque en sus *Filippiche* de 1615 el literato reconoce que Carlos V había adquirido sus Estados italianos con verdadera gloria militar, este planteamiento evolucionará en su conocida como *Risposta al Soccino* (T218), publicada tan solo dos años después. En ella, consideraba que la Monarquía Hispánica había ocupado sus territorios italianos –se refería a Nápoles y Milán– de manera tiránica¹²¹. En el primer caso, Tassoni consideraba que no le correspondía a Fernando el Católico heredar el reino partenopeo, pues Alfonso V el Magnánimo había nombrado como sucesor a su hijo bastardo Ferrante. Por su parte, en lo que toca a Milán, tras la muerte de Francisco II Sforza en 1535, el emperador recobró el ducado y, en vez de infeudarlo, lo conservó de manera dependiente y directa de su persona, favoreciendo con ello su incorporación a la órbita hispana y su desvinculación del Sacro Imperio¹²².

¹¹⁹ TASSONI, *op. cit.* (nota 112).

¹²⁰ Aunque, en la época, el término «bárbaro» se fundamentaba sobre la alteridad y no sobre cuestiones etnográficas, su vinculación en el texto a términos como los arriba enumerados nos lleva a valorar la cuestión en un sentido antropológico. Estas categorías también estuvieron presentes en la publicística veneciana de la guerra de Gradisca, en la que los piratas uscoques son definidos como un pueblo «*barbaro*» y «*selvaggio*». Véase V. NIDER, «Sarpi, Quevedo e la pubblicistica sulla guerra degli Uscocchi», en M. G. PROFETI (ed.), *Giudizi e Pregiudizi. Percezione dell'altro e stereotipi tra Europa e Mediterraneo. Atti del seminario. Firenze, 10-14 giugno 2008*, Florencia, Alinea Editrice, 2010, vol. 1, pp. 211-238, y en concreto p. 217. Sobre esta caracterización de los españoles en la *Filippiche* de Tassoni, véase NIDER, *op. cit.* (nota 86).

¹²¹ En 1598, el abogado Álamos de Barrientos compuso un discurso en el que se refería a los Estados de Milán, Nápoles y Sicilia como territorios conquistados por la fuerza. Véase B. ÁLAMOS DE BARRIENTOS, *Discurso político al rey Felipe III al comienzo de su reinado*, ed. de Modesto Santos, Barcelona, Anthropos, 1990, pp. 13-18.

¹²² A. TASSONI, *Risposta alla scrittura del Sig. N.N. stampata pochi dì sono in Milano con questo titolo: Discorso nel quale si dimostra la giustitia dell'imperio de Spagnuoli in Italia, e quanto giustamente siano state prese l'armi da essi, per la quiete d'Italia disturbata dal duca di Sauoia, conseruator della libertà d'Italia ingiustamente intitolato*, s.l., s.i., s.a. [1617], s. fol., en FLFO, Firpo.26 (7). Fernández de Navarrete, en una de sus respuestas a Tassoni (T89), considerará que, en Italia, los reyes

Aprovechándose de su intervención en la crisis del Monferrato, el modenés consideraba que los españoles no buscaban sino la extensión de sus dominios en la península, a través de la privación de la libertad y de los Estados al duque de Saboya. Esta idea ya se había manifestado en una *Raccolta di scritture* (T117) estampada en Turín, hacia la primavera de 1615, por el impresor ducal Luigi Pizzamiglio¹²³. En ella, Carlos Manuel incluyó toda una serie de documentos –despachos reales al gobernador de Milán entre ellos– con los que trató de mostrar al mundo «*i disegni c'hanno i Spagnuoli contro questa Serenissima Casa & li suoi Stati*», tal y como reza en su título. Si, en la *Filippica Prima*, Tassoni consideraba que a la conquista del ducado saboyano le seguiría la de otros territorios peninsulares, en la *Risposta al Soccino* (T218) construirá su discurso en torno a la idea de que los españoles trataban de obtener el dominio de toda Italia para implantar una suerte de «Monarquía de Italia»:

*Che gli Spagnuoli habbino disegno, o no, d'insignorirsi co'l tempo di tutta Italia, il vostro non è giudicio da terminarlo, ne occorre che hora gli vogliate dipingere per modesti e per moderati perche restituisseno Piacenza al duca Alessandro; non ritenessero Siena per se, o non occupassero Urbino*¹²⁴.

Por su parte, el duque de Saboya es reconocido como libertador o conservador de la libertad de Italia, aquel «*che combatte per la riputatione de' prencipi d'Italia e per la commune libertà*»¹²⁵; concepto que, como vemos, se identifica con la conservación de la autonomía de todos los Estados italianos frente a una potencia extranjera. No era, sin embargo, la primera vez que Carlos Manuel empleaba la retórica de la libertad, a la que ya había recurrido con ocasión del *Interdetto* veneciano (1606), en el que trató de presentarse como

católicos habían tomado las armas para defender sus legítimos derechos dinásticos, aportando paz y sosiego a los Estados de Milán, Nápoles y Sicilia. Véase P. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, *Respuesta a las Philípicas*, s.l., s.i., s.a. [1615], en BUS, Ms. 2283, fol. 69r.

¹²³ *Raccolta di scritture, manifesti, capitoli accordati dal Serenissimo sig.r duca di Savoia, per risolvere, e concludere la pace; Et altre chiarezze continente i disegni, c'hanno i Spagnuoli contro questa Sereniss. Casa, & li suoi Stati*, In Torino, Per Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1615, en BnF, 4-LK2-1590 (A).

¹²⁴ TASSONI, *op. cit.* (nota 124).

¹²⁵ TASSONI, *op. cit.* (nota 112).

legítimo mediador y garante de la paz. El rol asumido por el duque, común al del pontífice Paulo V, se basaba en la posición geoestratégica de sus Estados y en su supuesta preeminencia sobre el resto de potentados de la península: además de ser vicario imperial, pertenecía directamente a la línea dinástica más antigua de Italia¹²⁶.

Esta identificación como libertador también aparece en la cuarta centuria de los *Ragguagli di Parnaso* (T156). Concluida la guerra, Lorenzo de Médicis decide pesar los Estados del duque de Saboya, hallando que, por muchos potentados que pusiera en la balanza, no lograba que se levantaran del suelo. Sorprendido por ello, el poeta Pietro Arentino le espetaba:

*uolete ch'io uel dica? non ui è la più bella mercantia per un prencipe, ne il più viuo tesoro della libertà, di che non ui marauigliate se lo stato di Sauoia hora pesa più che tant'altri potentati insieme, mercè ch'in questa guerra che ha fatto con Spagna, col ualor suo si è mostrato padre e ristauratore della libertà di tutti li prencipi d'Italia, una dramma della quale uale più che cento milioni d'auelenate doppie di Spagna*¹²⁷.

De hecho, el propio Carlos Manuel reconocía en su correspondencia el papel que había desempeñado en la guerra contra los españoles. En una misiva que remitió a su hija, la infanta Isabel de Saboya, en el verano de 1615, se jactaba de que «*ha conosciuto il mondo che ho portate le armi per conseruar la libertà d'Italia, et ho saputo deporle quando mi è parso di hauer conseguito questo fine*»¹²⁸.

¹²⁶ T. OSBORNE, «Interessi territoriali e prestigio dinastico. La Casa Savoia e la corte di Roma durante il pontificato di Paolo V Borhese», en A. KOLLER (ed.), *Die Aussenbeziehungen der römischen Kurie unter Paul V. Borghese (1605-1621)*, Tübingia, Max Niemeyer Verlag, 2008, particularmente pp. 285-292.

¹²⁷ F. PRATI, *Ragguagli di Parnaso. Centuria Quarta*, s.l., s.i., s.a. [1616], s. fol., en FLFO, Firpo.623 (2).

¹²⁸ ASMo, Carteggio principi esteri, Torino, busta 1443/3, s. fol., carta de Carlos Manuel de Saboya a la infanta Isabel de Saboya, Turín, 20 de julio de 1615. Esta identificación del duque como libertador de Italia, unida a la posterior unificación de la península en el siglo XIX, precisamente, de la mano de uno de sus descendientes, Víctor Manuel II de Saboya, hizo que la figura de aquel fuera interpretada por la historiografía, sobre todo saboyana, de finales del siglo XIX y principios del XX, en clave nacionalista: como un hito fundamental en la construcción del Estado nacional. No pretendemos aquí compilar todas las obras que, en parte o en todo, comparten esta visión, que podemos rastrear en RUA, *op. cit.* (nota 79); N. GABIANI, *Carlo Emanuele I di Savoia e i due trattati d'Asti (1° dicembre 1614 - 21 giugno 1615)*, Asti, G. Brignolo, 1915; DI TOCCO, *op. cit.* (nota 80); o, incluso, más recientemente, en ANATRA, *op. cit.* (nota 81),

Una última consideración que debemos tener en cuenta a la hora de analizar este complejo concepto es la identificación, a lo largo del siglo XVI, de la existencia de un *statu quo* en la península como condición indispensable para el mantenimiento de la «libertad de Italia». Es decir, para poder gozar de la misma, era necesario que los diversos Estados italianos evitasen cualquier iniciativa, ya fuera externa o interna, orientada hacia la alteración del sistema de quietud y, por tanto, de la paz. Costa ubica el nacimiento de esta condición *sine qua non*, que vendría a redondear un concepto en constante evolución, en torno a la paz de Cambrai o de las damas (1529), retrasando su perfeccionamiento a la conferencia de Bolonia del año siguiente: «*quella adunque magnanima e orreuol pace [Cambrai] perfezionata poi in Bologna cogli altri principi italici, eccettuati i Fiorentini, fù la principale origine e cagione della presente pace e libertà d'Italia*»¹²⁹. De hecho, su obra, en la que aborda conjuntamente las nociones de paz y libertad, se inscribe en esta tercera y última fase en la construcción del concepto.

A ella se circunscribe también la propaganda filo española del Monferrato con la que se trató de refutar los argumentos de aquellos que consideraban a Carlos Manuel de Saboya como nuevo libertador o conservador de la libertad de Italia. Antonio Sozzini, en un discurso compuesto en respuesta de Tassoni (T217), consideraba injusta tal titulación pues, precisamente, había sido él quien, al mover las armas contra el Monferrato, había puesto fin a la quietud de la península¹³⁰. Ambos conceptos, como vemos, aparecen ahora unidos. Además, no podía preciarse como tal un príncipe que «*non è italiano ma sauoardo, escluso dall'Italia. Et se per il Piemonte è italiano, dico che di fatione et d'animo è contra la sua natione, poiché é francese & nemico de italiani*»¹³¹.

quien considera que ambos autores, vinculados con la crisis monferrina y, por tanto, con el duque de Saboya, constituyen los dos pilares fundamentales del sueño nacional italiano.

¹²⁹ COSTA, *op. cit.* (nota 12), fol. 28.

¹³⁰ A. SOZZINI, *Discorso nel quale si dimostra la giustitia dell'Impero de Spagnoli in Italia, et quanto giustamente siano state prese l'armi da essi per la quiete d'Italia, disturbata dal duca di Sauoia, conseruator della libertà d'Italia ingiustamente intitolato*, s.l., s.i., 1617, en BNM, Misc. 2643 (14).

¹³¹ *Ibidem*. Similar argumento se esgrime en la *Risposta alle Scritture intitolate Filippiche*, s.l., s.i., s.a. [1615], en BnF, 4-LK2-1590 (5).

1.2. CARLOS MANUEL DE SABOYA: UN ELEMENTO DE DESESTABILIZACIÓN EN ITALIA

Esa dualidad con la que Antonio Sozzini presentaba en su discurso a Carlos Manuel de Saboya no era exclusiva, sin embargo, de su persona. También afectaba a los territorios sobre los que el duque gobernaba. Si, por un lado, el Piamonte –incorporado en los albores del siglo XV– era una región netamente italiana, la Saboya, con Chambéry a la cabeza, era una zona estrechamente vinculada al mundo francés, en la que, además de un dialecto del francoprovenzal, se hablaba francés. Y esta dicotomía marcaría también la agresiva política exterior que el duque de Saboya desplegó desde su acceso al trono en 1580¹³².

En efecto, Carlos Manuel de Saboya no participó de la política de quietud imperante en Italia desde la paz de Cateau-Cambrésis (1559), ni tampoco de la nueva orientación pacifista de los soberanos europeos tras la firma de la paz de Vervins (1598), el tratado de Londres (1604) y, sobre todo, la Tregua de los Doce Años (1609). El rechazo del duque hacia ese pacifismo se evidenció en múltiples ocasiones, mostrando una actitud pendular que le llevó, en una primera fase, a tratar de valerse del apoyo de la Monarquía Hispánica para la consecución de sus objetivos y, cuando sus pretensiones se dirigían hacia Italia, a buscar el beneplácito de Francia¹³³.

Una de las primeras empresas bélicas emprendidas por Carlos Manuel fue la recuperación del marquesado de Saluzzo, que Enrique II de Francia había logrado retener como puerta de penetración en la península italiana. Pensando que contaría con el apoyo de su suegro Felipe II –en 1585 había contraído matrimonio con Catalina Micaela–, el duque de Saboya se lanzó a la conquista del territorio en 1588¹³⁴. A través del tratado de Lyon, suscrito el 17 de enero de 1601, Enrique IV cedió al duque el marquesado de Saluzzo; a cambio, Francia obtuvo los territorios de Bresse y Bugey, entre otros. Este acuerdo, que logró

¹³² La bibliografía sobre el ducado de Carlos Manuel de Saboya es hoy muy extensa. Entre las publicaciones al respecto, véase MASOERO, MAMINO y ROSSO, *op. cit.* (nota 59); y MERLIN, *op. cit.* (nota 59). A modo de biografía, véase S. GAL, *Charles-Emmanuel de Savoie. La politique du précipice*, París, Payot, 2012.

¹³³ Sobre la excepción saboyana a la política pacifista imperante, véase HUGON, *op. cit.* (nota 68).

¹³⁴ Sobre este conflicto, véase CANO DE GARDOQUI, *op. cit.* (nota 62, 1962).

proporcionar continuidad territorial a los Estados saboyanos, supuso el definitivo cierre de Italia a una posible penetración francesa en la península¹³⁵.

Disgustado por las cláusulas adversas del tratado de Lyon, el duque de Saboya trató de recuperar los territorios que había perdido a través de la llamada conspiración de Biron¹³⁶. Al mismo tiempo, y tras varias intentonas fallidas, en diciembre de 1602 inició la conocida como *Escalada de Ginebra*, tratando de apoderarse de la república protestante¹³⁷. El fracaso de la conspiración, con el apresamiento del mariscal de Biron en junio de 1602, y de la empresa ginebrina tras la firma del tratado de san Julián (1603), frustraron las ambiciones de Carlos Manuel. Dos años más tarde, la muerte en la corte española de su primogénito Felipe Manuel a raíz de unas viruelas y, sobre todo, el nacimiento del futuro Felipe IV, con el que se cerraba toda esperanza de acceso al trono de la Monarquía Hispánica, determinaron el viraje de la política exterior saboyana. Sin posibilidad de expandirse hacia el sur de Francia ni hacia el norte a costa de Ginebra, el duque de Saboya puso sus ojos en Italia.

En 1608, la nueva orientación política adoptada por el duque de Saboya quedó plasmada en la conclusión de los dobles esponsales de sus hijas mayores. Estos enlaces, que se inscribían en una estrategia matrimonial más amplia y ambiciosa, gracias a los diez hijos que Catalina Micaela le había dado, unirían a Margarita con Francisco Gonzaga, heredero del ducado de Mantua, y a Isabel con Alfonso de Este, príncipe de Módena¹³⁸. Además de colocar al duque de

¹³⁵ Sobre el tratado de Lyon y sus repercusiones para la política de la *Pax Hispanica*, véase A. HUGON, «Le duché de Savoie et la Pax Hispanica. Autour du Traité de Lyon», *Cahiers d'Histoire* 46 (2001), pp. 211-242.

¹³⁶ J. L. CANO DE GARDOQUI, *Tensiones hispanofrancesas en el siglo XVII. La Conspiración de Biron*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1970.

¹³⁷ CANO DE GARDOQUI, *op. cit.* (nota 62, 1966), p. 15 y siguientes.

¹³⁸ Algunos de los numerosos proyectos matrimoniales diseñados por el duque pueden seguirse en BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 63), particularmente pp. 155-158. Sobre los dobles matrimonios que unirían al ducado de Saboya con los de Mantua y Módena, véase R. QUAZZA, «Una vertenza fra principi italiani nel Seicento», *Rivista Storica*, 3 (1930), pp. 233-254, y 4 (1930), pp. 269-287. Los fastos ceremoniales organizados en Turín con motivo de los mismos han sido analizados por F. VARALLO, «Il duca e la corte. Cerimonie al tempo di Carlo Emanuele I di Savoia», *Cahiers de civilisation alpine*, 11 (1991), pp. 97-187. Sobre la figura de la infanta Margarita de Saboya véase B. A. RAVIOLA, «'Hija de tal madre'. Margherita di Savoia e il recupero della sua dote», en F. VARALLO y B. A. RAVIOLA (eds.), *L'Infanta Caterina d'Austria, duchessa di Savoia (1567-1597)*, Roma, Carocci Editori, 2013, pp. 519-540; B. A. RAVIOLA, «'A fatal máquina'. Margherita di Savoia (1589-1655), duchessa di Mantova e viceregina di Portogallo», en M. A.

Saboya en un espacio ya netamente italiano, estos enlaces le permitieron ensanchar sus vínculos en el norte de la península, logrando así constituir una estrecha alianza con la que contrapesar el poderío de los españoles.

Como observaba el conde de Oñate, por entonces embajador en Turín, la unión con Mantua, tradicional aliando de los franceses en Italia, estaba encaminada a favorecer la aproximación saboyana a París¹³⁹. Y, al mismo tiempo, tal y como se estipuló en el contrato matrimonial, se pretendía alcanzar, aunque de manera parcial, un viejo anhelo de los Saboya: la incorporación de algunas tierras situadas en el flanco occidental del Monferrato¹⁴⁰. Sin embargo, Felipe III, que no vio con buenos ojos la negociación de estos esponsales para sus sobrinas, se mostró contrario a cualquier alteración del sistema de quietud de Italia, dando al traste con las aspiraciones territoriales de Carlos Manuel.

En esta misma línea de aproximación a Francia se inscribe el apoyo que el duque brindó, en 1609, a la postura francesa en la crisis sucesoria de Jülich-Clèveris¹⁴¹, así como la búsqueda de un matrimonio para Victorio Amadeo, príncipe de Piamonte. Tras el fracaso de algunas tentativas tempranas para casarlo con la infanta Ana Mauricia, con la archiduquesa María Magdalena o con una princesa inglesa, Carlos Manuel dirigió sus ojos hacia la corte de los Borbón. Así, el 25 de abril de 1610, el saboyano suscribía con los franceses el conocido como tratado de Bruzolo. En el mismo, además de preverse la conquista del ducado de Milán, que sería entregado, con título regio, al duque, se estipulaba el enlace entre Victorio Amadeo e Isabel de Borbón, hija mayor de

LOPES y B. A. RAVIOLA (coords.), *Portugal e o Piemonte. A Casa Real portuguesa e os Sabóias entre interesses dinásticos, relações internacionais e destinos políticos (sécs. XII-XX)*, Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2014, pp. 133-166; B. A. RAVIOLA, «The Three Lives of Margherita of Savoy-Gonzaga, Duchess of Mantua and Vicereine of Portugal», en A. J. CRUZ y M. GALLI STAMPINO (eds.), *Early Modern Habsburg Women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, Farnham, Ashgate, 2013, pp. 59-76; y R. QUAZZA, *Margherita di Savoia, duchessa di Mantova e vice-regina di Portogallo*, Turín, Paravia, 1930.

¹³⁹ BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 63), p. 156.

¹⁴⁰ C. ROSSO, «España y Saboya: Felipe III y Carlos Manuel I», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La Monarquía de Felipe III: los reinos*, Madrid, Fundación Mapfre-Tavera, 2008, vol. IV, p. 1096.

¹⁴¹ G. SIGNOROTTO, «Milán: política exterior», en *ibidem*, pp. 1032-1075, y en particular p. 1063.

Enrique IV¹⁴². Pretendía, con ello, desbaratar las negociaciones emprendidas recientemente para establecer una doble alianza matrimonial entre Madrid y París y, a su vez, expulsar a los españoles del norte de Italia. El proyecto, sin embargo, sería frustrado por el puñal de François Ravaillac, que el 14 de mayo de ese mismo año acababa con la vida del monarca francés.

Precisamente uno de estos matrimonios, el celebrado en 1608 entre Margarita de Saboya y el príncipe de Mantua Francisco Gonzaga, sería origen de la conocida como crisis del Monferrato (1613-1617)¹⁴³. Este feudo imperial, surcado por leves colinas y bañado por las aguas del Po, ocupaba un área no demasiado extensa pero extraordinariamente importante desde un punto de vista estratégico, al conectar el interior de la llanura padana con el mar Lígur. Además de una encrucijada de caminos en el tránsito de ejércitos y mercancías, constituía un eje fundamental en el corredor español hacia Flandes. Desde un punto de vista fronterizo, el territorio limitaba al sur con la República de Génova; al norte y al oeste con los Estados del duque de Saboya; y en su zona oriental con el ducado español de Milán¹⁴⁴.

El dominio de los Gonzaga sobre el mismo era, sin embargo, relativamente reciente. En abril de 1533 moría sin descendencia Juan Jorge Paleólogo, quien apenas tres años antes había sucedido a su sobrino Bonifacio IV. Con ellos se extinguía también la dinastía que durante más de dos siglos había gobernado el Monferrato. El 3 de noviembre de 1536, Carlos V hizo pública la concesión del entonces marquesado a los Gonzaga, teniendo en consideración que Margarita Paleólogo, hermana de Bonifacio IV, estaba casada

¹⁴² Sobre las cláusulas del tratado de Bruzolo remitimos a A. HUGON, *Au service du Roi Catholique. 'Honorables ambassadeurs' et 'divins espions'.* Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635, Madrid, Casa de Velázquez, 2004, pp. 68-70; y J. M. HAYDEN, «Continuity in the France of Henry IV and Louis XIII: French Foreign Policy, 1598-1615», *The Journal of Modern History*, 35/1 (1973), pp. 1-23. Recientemente se celebró en Italia un congreso conmemorando el cuarto centenario del acuerdo entre Saboya y Francia, cuyas actas han sido publicadas por P. MERLIN *et al.* (ed.), *A 400 anni dai Trattati di Bruzolo. Gli equilibri europei prima e dopo i Trattati*, Susa, Segusium, 2010.

¹⁴³ Sobre este conflicto, véase BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5); y MERLIN y IEVA, *op. cit.* (nota 66).

¹⁴⁴ Sobre la geografía de este micro-Estado italiano, véase RAVIOLA, *op. cit.* (nota 65, 2007); y M. BELFANTI y M. A. ROMANI, «Il Monferrato: una frontiera scomoda fra Mantova e Torino (1536-1707)», en C. OSSOLA, C. RAFFESTIN y M. RICCIARDI (eds.), *La frontiera da stato a nazione. Il caso Piemonte*, Roma, Bulzoni, 1987, pp. 113-145.

con el duque de Mantua Federico Gonzaga¹⁴⁵. La asignación que el emperador hizo del territorio no fue, sin embargo, casual. Por un lado, se lograba evitar el engrandecimiento del ducado de Saboya, cuyos soberanos se habían erigido, largo tiempo, como pretendientes al mismo. Por otro, los Gonzaga no lograban un aumento considerable de su pujanza –aunque sí de su prestigio–, dada la distancia que separaba el Mantuano del Monferrato que, además, podría ser utilizado como espacio de tránsito entre el Milanesado y las costas del Mediterráneo¹⁴⁶.

El 18 de febrero de 1612 moría el duque Vicente Gonzaga. Le sucedía en el trono mantuano su primogénito Francisco, que por entonces contaba ya con dos hijos de su matrimonio con Margarita de Saboya: María, de apenas 3 años, y Luis, llamado a suceder a su padre, que tan solo tenía unos meses de edad¹⁴⁷. La viruela acabaría con la vida del príncipe a inicios de diciembre, y esta misma enfermedad sería también la que causara el fallecimiento, apenas unas semanas después, a Francisco Gonzaga (22 de diciembre). Estas muertes convirtieron 1612 en un *annus horribilis* para los intereses de la dinastía Gonzaga, que en apenas unos meses había visto morir dos duques y un príncipe heredero.

En el ducado de Mantua regía por entonces la ley sálica, de modo que en ausencia de un hijo varón masculino, el heredero legítimo era el cardenal Fernando Gonzaga, hermano menor del fallecido. No estaba tan clara, en cambio, la situación en el ducado del Monferrato, en el que, según Carlos Manuel de Saboya, las mujeres sí podían acceder al trono; de hecho, su

¹⁴⁵ Sobre la asignación del marquesado de Monferrato a los Gonzaga, véase RAVIOLA, *op. cit.* (nota 65, 2003), pp. 3-36. En 1573 el territorio fue elevado a ducado por Maximiliano II, a petición de Guillermo Gonzaga, duque de Mantua, quien estaba casado con Leonor de Habsburgo, hermana de aquel. La figura de Margarita Paleólogo, junto a las de otras regentes del Monferrato como Ana de Alençon y Margarita de Saboya, es analizada en B. A. RAVIOLA, «Il filo di Anna'. La marchesa d'Alençon, Margherita Paleologo e Margherita di Savoia-Gonzaga fra stati italiani ed Europa», en F. VARALLO (ed.), *In assenza del re. Le reggenti dal XIV al XVII secolo (Piemonte ed Europa)*, Florencia, Leo S. Olschki, 2008, pp. 317-341, y más particularmente pp. 326-332.

¹⁴⁶ El Mantuano y el Monferrato estaban, sin embargo, unidos por vía fluvial. Sobre la importancia del río Po en las comunicaciones entre ambos espacios, remitimos a B. A. RAVIOLA, «La strada liquida. Costruire un libro sul Po in età moderna», *Rivista storica italiana*, 118/3 (2006), pp. 1040-1078.

¹⁴⁷ En septiembre de 1612 el matrimonio tuvo otra hija, Leonor, que, sin embargo, murió al día siguiente de su nacimiento.

concesión a los Gonzaga se había producido por vía femenina. Fue precisamente su deseo de imponer los derechos sucesorios de su nieta María frente a los de su tío Fernando, lo que llevó al duque de Saboya a invadir el Monferrato en abril de 1613, ocupando las plazas de Trino, Alba y Moncalvo.

Detrás de la ocupación del ducado se escondían, sin embargo, las viejas aspiraciones de la Casa de Saboya sobre este territorio. Tras la muerte de Juan Jorge Paleólogo en 1533, el duque Carlos II de Saboya recurrió al arbitraje imperial presentando numerosos documentos que probarían sus derechos sobre el Monferrato; entre ellos, un árbol genealógico que demostraba la descendencia de los Saboya de Aleramo, primer marqués del Monferrato por investidura imperial en el año 954¹⁴⁸. Los argumentos ya esgrimidos por su abuelo Carlos II, serían también expuestos por Carlos Manuel de Saboya tras la invasión del Monferrato en un extenso *Compendio* (T38) publicado en 1614¹⁴⁹.

La política de *fait accompli* desplegada por Carlos Manuel de Saboya supuso un duro golpe para el sistema de quietud de Italia, al romper los frágiles equilibrios existentes en la península. Como árbitro de la península, el monarca español hubo de mediar en el conflicto a través del despliegue de una intensa diplomacia que trató de evitar, por todos los medios, la ruptura de la guerra. Sobre todo, teniendo en consideración que los hijos del duque de Saboya, además de sobrinos de Felipe III, ocupaban un lugar importante en la sucesión de la Monarquía Hispánica. Solo el fracaso de estas tentativas de arbitraje

¹⁴⁸ RAVIOLA, *op. cit.* (nota 65, 2003), pp. 20-21. La reivindicación del territorio proseguiría también en tiempos de Manuel Filiberto de Saboya. Véase al respecto D. FRIGO, «Il ducato di Mantova e la corte spagnola nell'età di Filippo II», en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.), *Felipe II (1527-1598). Europa y la Monarquía Católica. Actas del Congreso Internacional Felipe II (1598-1998). Europa dividida: la monarquía católica de Felipe II. Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998*, Madrid, Editorial Parteluz, 1998, vol. 1, t. 1, pp. 283-305, particularmente pp. 291-294.

¹⁴⁹ *Compendio del fatto, e breve discorso della causa di Monferrato per il Serenissimo dvca di Savoia*, In Torino, Appresso Aluigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1614, en ASC-BT, Triv. I 769. Los derechos de la Casa de Saboya sobre el ducado del Monferrato se fundaban sobre cuatro razones: la concesión del entonces marquesado a los Gonzaga a través de Margarita Paleólogo, esposa del duque de Mantua Federico II, lo que demostraba que era un feudo femenino (1536); el matrimonio entre Yolanda Paleólogo, hija del marqués del Monferrato Teodoro I, con el conde Aimón de Saboya, en cuyo contrato se estipuló que los descendientes de esta unión habían de suceder en el Monferrato faltando la línea masculina (1430); la convención y pacto suscrito entre Juan Jacobo Paleólogo y Amadeo VIII de Saboya a través de la que el primero juró fidelidad al segundo (1435); y, por último, el testamento de Blanca del Monferrato, mujer de Carlos I de Saboya, así como las cláusulas del matrimonio entre ambos y la dote adjudicada por sentencia de Carlos V (1519).

empujó a los españoles a movilizar sus armas en el otoño de 1614, iniciándose entonces una guerra que se prolongaría hasta la firma de la paz en septiembre de 1617.

La intervención de Madrid para garantizar la integridad territorial del ducado de Mantua no fue, sin embargo, sencilla. Despertaba no pocas suspicacias entre aquellos que defendían, y aquellos otros que se oponían, a la política exterior desplegada por el duque de Lerma. Por un lado, hubo de obedecer a la necesidad de evitar cualquier enconamiento del conflicto que pudiera debilitar su comprometida situación financiera. Y, por otro, debía moverse en unos parámetros dictados por la prudencia, de tal modo que de la misma no se derivasen consecuencias no deseadas para el sistema de quietud italiano. Más aún, teniendo en cuenta las sospechas que en los últimos años había despertado el proceder de algunos potentados con motivo del tratado de Bruzolo y la conjura de los Sanvitale¹⁵⁰; las esperanzas que el enfrentamiento entre un pequeño príncipe y Madrid podía dar al resto de potentados; y la abundante propaganda antiespañola puesta en circulación durante el conflicto. Del mismo modo, también se debía evitar cualquier efecto negativo sobre la política de aproximación a Francia retomada tras la muerte del rey Enrique IV a través del proyecto de los dobles matrimonios hispanofranceses; máxime cuando la posición de la regente María de Médicis se había visto fuertemente limitada por la oposición de protestantes y príncipes de sangre.

1.2.1. Echar la llave de Italia: la permuta del Monferrato y el Cremonés

A lo largo de la crisis monferrina, la posibilidad de efectuar un trueque entre el ducado de Monferrato y el condado de Cremona emergió como una solución plausible al conflicto. Para la Monarquía de Felipe III, el *baratto* de esos

¹⁵⁰ Sobre esta conjura, descubierta en 1612, para expulsar a Ranuccio Farnesio del trono parmesano, véase G. L. PODESTÀ, *Dal delitto politico alla politica del delitto: finanza pubblica e congiure contro i Farnese nel Ducato di Parma e Piacenza dal 1545 al 1622*, Milán, Egea, 1995. En la trama participaron diversos potentados italianos, entre ellos los duques de Mantua y los príncipes de la Mirándola.

territorios permitiría reforzar considerablemente el confín occidental del Estado de Milán. La incorporación de diversas plazas fuertes –Casale en particular– junto a la frontera con el Piamonte, con una posición adelantada respecto de la propia ciudad de Milán, supondría un notable incremento de su seguridad frente a amenazas externas; no solo de la parte de Saboya, sino sobre todo de Francia, máxime con el recuerdo aún tan fresco del «gran designio» del rey Enrique IV. Tras ese rol de Estado-tapón que durante tantas décadas había desempeñado el ducado de Saboya frente al avance francés, ahora el Monferrato podía convertirse en el cerrojo de Italia. El intercambio de territorios supondría una notable alteración de los frágiles equilibrios políticos de la península, pero excusaría el inicio de nuevos accidentes entre Mantua y Saboya. Por eso, no resulta extraño que en la coyuntura que nos ocupa, incluso otros príncipes italianos, como el gran duque de Toscana, mostraran su beneplácito o favorecieran la conclusión del negocio¹⁵¹.

A decir verdad, no era la primera ocasión en la que Madrid y Mantua planteaban una eventual permuta de territorios¹⁵². En 1560, Guillermo Gonzaga propuso a Felipe II su intercambio aduciendo la dificultad de defender con garantías el territorio¹⁵³. Detrás de su propuesta, a la postre infructuosa, se escondía el temor ante la reivindicación del territorio por parte de Saboya, a cuyos ojos la conquista del Monferrato se presentaba como condición *sine qua non* para una ulterior expansión en el área del Po; sobre todo después del restablecimiento de Manuel Filiberto en Turín a raíz de la paz de Cateau-

¹⁵¹ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 2172, carta de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Celliero Bonatti, embajador de Mantua en Madrid, Florencia, 17 de febrero de 1617. La posición favorable del gran duque de Toscana estaba condicionada por su alianza con los Gonzaga, que lograrían así la continuidad territorial de sus dominios, reforzada ahora con el matrimonio entre Fernando Gonzaga, duque de Mantua, y Catalina de Médicis, hermana de aquel.

¹⁵² Señalamos dos estudios clásicos consagrados a las tratativas de trueque entre 1559 y mediados del siglo XVII: F. VALERANI, «Progetti di permuta del Mantovano col Cremonese (1559-1635)», *Rivista di Storia, Arte, Archeologia della Provincia di Alessandria*, XX (1911), pp. 39-54; y C. BONETTI, «Il mancato baratto di Cremona col Monferrato 1559-1628», *Bollettino storico cremonese*, XI (1941), pp. 5-27. Más recientemente esta cuestión ha sido abordada por D. MAFFI, «Il confine incerto. Il 'problema' Monferrato visto con gli occhi di Madrid (1550-1700)», en B. A. RAVIOLA (ed.), *Cartografia del Monferrato. Geografia, spazi interni e confini in un piccolo Stato italiano tra Medioevo e Ottocento*, Milán, Franco Angeli, 2007, pp. 135-174.

¹⁵³ Sobre las relaciones entre la España de Felipe II y la Mantua de Guillermo y Vicente Gonzaga, véase FRIGO, *op. cit.* (nota 148).

Cambrésis¹⁵⁴. Y apenas un decenio más tarde, como consecuencia de la fallida rebelión de Casale contra el dominio de los Gonzaga, se retomaron las tratativas de permuta que, nuevamente, estarían llamadas al fracaso¹⁵⁵. En las siguientes décadas, la cuestión quedaría prácticamente en el olvido, sobre todo después de la elevación del Monferrato de marquesado a ducado en 1575, sancionando así el señorío de los duques de Mantua sobre el territorio.

El estallido de la guerra del Monferrato, en abril de 1613, vendría a marcar un nuevo episodio en las negociaciones, y particularmente cuando quedó claro que Mantua no podría mantener el control y la seguridad de su territorio sin gozar del apoyo militar español. Unos meses después del inicio de las hostilidades, el nuevo duque de Mantua Fernando Gonzaga tanteaba la posibilidad de acometer definitivamente el trueque de territorios. La propuesta fue oída en Madrid, pero no obtuvo el parabién del Consejo de Estado, al considerar que había sido motivada por la urgencia misma de la guerra¹⁵⁶.

Parecida suerte correría en 1614. El Consejo de Estado recomendó entonces entretener y concluir el negocio cuando fuese alcanzada la paz, advirtiendo de los peligros que entrañaba tratar del trueque con publicidad, dando «ocasión de decir que las armas de V. M. se mueven más por interés que por bien común»¹⁵⁷. Y en efecto, esa sería la baza jugada por Saboya. El autor anónimo de un manifiesto todavía hoy inédito (T30), presentaba la posibilidad del trueque del Monferrato en los siguientes términos:

¹⁵⁴ BELFANTI y ROMANI, *op. cit.* (nota 144). El articulado de la paz puede consultarse en el anexo final de HAAN, *op. cit.* (nota 107).

¹⁵⁵ MAFFI, *op. cit.* (nota 152), pp. 142-143. Sobre la hostilidad de las elites de Casale hacia los Gonzaga remitimos a RAVIOLA, *op. cit.* (nota 65, 2003), pp. 37-69. Casale constituía el más importante bastión defensivo del Monferrato, como quedará de manifiesto tras el fallido asedio español de 1628. Sobre esta plaza-fuerte, véase A. MAROTTA (ed.), *La cittadella di Casale. Da fortezza a baluardo d'Italia (1590-1859)*, Alessandria, Cassa di Risparmio di Alessandria, 1990; R. ORESKO y D. PARROTT, «The Sovereignty of Monferrato and the Citadel of Casale as European Problems in the Early Modern Period», en D. FERRARI (ed.), *Stefano Guazzo e Casale tra Cinque e Seicento. Atti del convegno di studi nel quarto centenario della morte, Casale Monferrato, 22-23 ottobre 1993*, Roma, Bulzoni, 1997, pp. 11-86; y P. CARPEGGIANI, «...una fortezza quasi inespugnabile e che sarà la chiave di questo stato...», en FERRARI, *ibidem*, pp. 241-271.

¹⁵⁶ MAFFI, *op. cit.* (nota 152), pp. 145-146.

¹⁵⁷ AGS, Estado, leg. 1304, doc. 75, minuta de consulta de oficio del Consejo de Estado sobre el trueque del Monferrato, Madrid, 13 de septiembre de 1614.

[el duque de Mantua] sarà neccessitato d'acceptare qual si sia, benché debil cambio, che da spagnuoli sarà per hauere, per la rinontia che vogli o non vogli; sarà neccessitato di mera forza a farle di quello stato del Monferrato et alhora non si tratterà più di darle Cremona, ma assai per lui sarà se le daranno tanti feudi nel regno di Napoli che rendino altre tanto, quanto gia le rendeu a il Monferrato¹⁵⁸.

En 1615 Giovanni Da Mula, embajador de la Serenísima ante el duque de Mantua, constataba el vigor que estaba tomando por entonces la negociación. Para los Gonzaga, estimaba el veneciano, el trueque no solo suponía acabar súbitamente con su tradicional rivalidad con Saboya, sino también desprenderse «*da quella dipendenza che per quest'effetto conviene aver al re di Spagna ed a' suoi ministri, e per liberarsi da quel grave peso di convenir dimandare il transito a' spagnuoli*»¹⁵⁹. En estos momentos la iniciativa le correspondería a Mantua, que a través de Giovanni Ottavio Gonzaga, presentó un memorial en el que se recogían las ventajas que la Monarquía de Felipe III obtendría con la permuta. Entre sus principales provechos para España, el embajador señalaba dos: por un lado, la continuidad territorial que lograrían las posesiones del rey católico en Italia, al unir el ducado de Milán y el mar de Liguria a través del Monferrato y del Finale, donde la construcción de un muelle facilitaría el desembarco de tropas procedentes de los reinos meridionales; y, por otro, una mayor seguridad para Milán ante eventuales agresiones de saboyanos o franceses pues

con el Estado del Monferrá se uiene a tenerle lejos (al francés) del de Milán y empeñado el trueque de Saboya y ymposibilitado a poder pensar a nouedades;

¹⁵⁸ ASTO, Paesi, Monferrato, mazzo 33, fasc. 8, *Riflessi d'un autore anonimo sopra le vertenze trà il duca di Mantova et il duca di Savoia risguardanti la successione à favor di questo del ducato di Monferrato e dei pregiudici che recarebbe al ben publico se il detto Stato cadesse sotto il dominio de' Spagnuoli, i di cui stratagemmi sono causa dei torbidi dell'Europa* [1614].

¹⁵⁹ G. DA MULA, «Relazione dell'illustrissimo signor Gioanni da Mulla ritornato di ambassator dal Cardinal Duca di Mantova Ferdinando, 1615», en A. VENTURA (ed.), *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato*, Bari, Laterza, 1980, vol. II, pp. 387-388, citado por FRIGO, *op. cit.* (nota 148), p. 294.

y ginoueses necesitados a gouernarse con la prudencia que mostrado han de mucho tiempo a esta parte correspondiendo a sus obligaciones¹⁶⁰.

La propuesta de Mantua encontró ahora buena correspondencia en el seno del Consejo de Estado, asistida por las gestiones del embajador florentino Orso Pannocchieschi d'Elci. Favorables a la misma se mostraron el marqués de Velada y don Agustín Messía, aunque no sin ciertas prevenciones. Mientras que el primero manifestó que la cesión de la ciudad de Cremona no era asumible para la Monarquía, el segundo, quizá debido a su mayor experiencia militar, no dejó de señalar los peligros que el trueque entrañaría para el confín oriental del Milanésado frente a la amenaza de dos enemigos tradicionales: Venecia y, en menor medida, Mantua. Al igual que había ocurrido en las décadas de 1560 y 1570, la entrega de Cremona a los Gonzaga resultaba inviable para Madrid. No solo porque, tras Milán, era la ciudad más poblada del ducado, sino también, como tan acertadamente había indicado Messía, porque constituía una punta de lanza excepcional ante la amenaza de la Serenísima. De hecho, su importancia quedaría patente tan solo un año después. En las primeras semanas de octubre de 1617, poco después de la firma de los tratados que habían puesto fin a la guerra que enfrentaba a la República de san Marcos y al archiduque Fernando de Estiria, los venecianos se vieron obligados a levantar el asedio de Gradisca ante la aproximación a sus confines de la caballería lombarda a través, precisamente, del Cremonés¹⁶¹. Además, la permuta del Monferrato suponía una alteración nada desdeñable de los equilibrios políticos impuestos por la

¹⁶⁰ AGS, Estado, leg. 1927, doc. 190, copia traducida del papel que dio Giovanni Ottavio Gonzaga, embajador del duque de Mantua en Madrid, sobre el trueque del Monferrato, sin lugar ni fecha [Madrid, inicios de 1616].

¹⁶¹ En 1630 Saavedra Fajardo señalará que los venecianos se vieron obligados a solicitar la paz «cuando tenían bien cercada Gradisca, porque tan pronto acercó don Pedro de Toledo la caballería a Crema, inmediatamente dejaron aquella empresa, para esquivar la guerra en su propio Estado». Véase B. ROSA DE GEA (ed.), «Indispositione generale della Monarchia di Spagna», en D. DE SAAVEDRA FAJARDO, *Rariora et minora*, Murcia, Tres Fronteras, 2008, p. 136. Sobre el conflicto entre Venecia y el archiduque Fernando a causa de los piratas uscoques, véase C. W. BRACEWELL, *The Uskoks of Senj. Piracy, banditry, and the Holy War in the Sixteenth-Century Adriatic*, Ithaca (Nueva York), Cornell University Press, 1992; R. CAIMMI, *La guerra del Friuli 1615-17 altrimenti nota come guerra di Gradisca o degli Uscocchi*, Gorizia, Libreria Editrice Goriziana, 2007; y M. GADDI y A. ZANNINI (dirs.), «Venezia non è da guerra». *L'Isontino, la società friulana et la Serenissima nella guerra di Gradisca (1615-1617)*, Udine, Forum, 2008.

Monarquía Hispánica en la llanura del Po a raíz de la firma de Cateau-Cambrésis. La incorporación del condado de Cremona y el logro de una continuidad territorial, implicaban la consolidación del ducado de Mantua, contradiciendo la tradicional política madrileña de rodear el ducado de Milán de principados débiles¹⁶².

Una solución intermedia propuso el duque del Infantado, partidario del trueque de solo una parte del territorio¹⁶³. Por esa permuta parcial, excluida la ciudad de Cremona, se decantó también el marqués de Villafranca, a quien el monarca había ordenado consultar¹⁶⁴. Sin embargo, el reinicio de la guerra en septiembre de ese mismo año paralizó una vez más las negociaciones. Madrid se mostró partidaria de retomar las conversaciones una vez concluida la paz, preocupada de que la opinión general considerase su actuación como fruto del interés personal y no de la paz pública de Italia. Así, en septiembre de 1617 don Pedro de Toledo planteó un negocio a tres entre Madrid, Turín y Mantua, de tal modo que trazando una línea recta entre Finale y Pontestura, el confín occidental quedaría en manos de Saboya, y el oriental, de los españoles, al tiempo que los Gonzaga recibirían el Cremonés sin su plaza principal. A ojos del conde Alessandro Striggio, la propuesta del gobernador de Milán no estaba encaminada a otra cosa que a retener Vercelli y a apoderarse de plazas como San Germano o Casale, reforzando con ello la seguridad del Estado de Milán¹⁶⁵.

Con todo, habrá que esperar hasta 1619 para que las negociaciones se aborden con mayor seriedad en Madrid. El duque de Feria, nuevo gobernador de Milán, recordó por aquel entonces al secretario Antonio de Aróstegui la necesidad de concluir con celeridad el negocio¹⁶⁶. Máxime ante la inminente

¹⁶² Véase MAFFI, *op. cit.* (nota 152), p. 137.

¹⁶³ AGS, Estado, leg. 1927, doc. 191, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre el papel que ha dado don Giovanni Gonzaga tocante al trueque del Monferrato, Madrid, 15 de marzo de 1616.

¹⁶⁴ AGS, Estado, leg. 1927, doc. 194, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre lo que respondió don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, tocante al trueque del Monferrato, Madrid, 13 de junio de 1616.

¹⁶⁵ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 1746, carta del conde Alessandro Striggio a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Alessandria, 18 de septiembre de 1617.

¹⁶⁶ AGS, Estado, leg. 1923, doc. 8, carta descifrada de Gómez Suárez de Figueroa, duque de Feria y gobernador de Milán, al secretario Antonio de Aróstegui, Milán, 1 de febrero de 1619.

muerte del emperador Matías y la intención de Carlos Manuel de postularse al trono bohemio¹⁶⁷. Participaba de esta misma opinión el marqués de Bedmar, a cuyo juicio no había otro medio para atajar las alteraciones de Italia que

tener V. M. aquel Estado con título justo, no debiéndose dudar que el duque de Sauoya no desistirá jamás de sus intentos sino uiéndolo en poder de V. M., porque no solamente le será castigo, sino freno para lo por uenir, y que será, sin comparación, menor el riesgo de tomarlo V. M. por trueque, que del que ay ahora de estar así a peligro de perderlo el de Mantua o concertarse con el de Sauoya, que es lo más çierto y lo que está más çerca de suceder¹⁶⁸.

El Consejo de Estado recibió con aplauso el reinicio de las conversaciones. Excluida la cesión de Cremona, la propuesta española incluía ahora la entrega de algunos feudos pertenecientes a las ramas menores de los Gonzaga (Sabbioneta y Castiglione delle Stiviere), la plaza de Pontremoli y ciertos lugares en el reino de Nápoles, además de una pequeña cantidad de dinero en contado. La oferta de Madrid se decantaba ahora por mantener la fragmentación de Mantua, con vistas a impedir su posible fortalecimiento.

A pesar del posicionamiento favorable de Villafranca, Aliaga y Zúñiga, el monarca rechazó la proposición. En su respuesta, alegaba como razones decisivas el exhausto estado en el que se hallaba la hacienda española, las inquietudes que el trueque podría causar en Italia y, sobre todo, los peligros que entrañaba la revuelta de Bohemia, que aún no había sido completamente sofocada¹⁶⁹. No era frecuente que Felipe III se apartase del parecer general de los miembros más destacados del Consejo de Estado. Las razones de esta

¹⁶⁷ AGS, Estado, leg. 1927, doc. 204, carta descifrada de Gómez Suárez de Figueroa, duque de Feria y gobernador de Milán, al secretario Antonio de Aróstegui, Milán, 9 de febrero de 1619. Véase al respecto R. KLEINMAN, «Charles Emmanuel I and the Bohemian election of 1619», *European Studies Review*, 5 (1975), pp. 3-29.

¹⁶⁸ AGS, Estado, leg. 1922, doc. 118, carta descifrada de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar, al rey Felipe III, Milán, 6 de agosto de 1619.

¹⁶⁹ AGS, Estado, leg. 1927, doc. 428, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado tocante al truque del Monferrato, Lisboa, 27 de julio de 1619, con la respuesta del rey Felipe III. Como mal menor, Villafranca propuso que en el ínterin de la negociación se presidiase el Monferrato a costa de España. El monarca aceptaría el trueque solo en caso de que Mantua fuese nuevamente atacada por los saboyanos.

divergencia entre soberano y consejeros no son fáciles de discernir. No podemos negar la influencia que durante años había ejercido Lerma en el ánimo del rey, sobre todo en lo que se refiere a la adquisición de una conciencia clara de debilidad hacendística como factor ordenador de la política exterior de la Monarquía. Además, el tercero de los Felipes estaba dotado de un profundo sentimiento de conservación de sus reinos y no ambicionaba aquellos territorios que no le correspondían legítimamente, y cuya incorporación podría desatar un nuevo conflicto en el exterior.

En el otoño de ese mismo año, Feria requería nuevamente a Madrid premura en la conclusión de las negociaciones. Sin embargo, tal y como el gobernador manifestase en una de sus misivas al rey, este nuevo paso hacia el trueque de territorios no era ya más que la estrategia de Milán para conservar la fidelidad de Mantua¹⁷⁰. A comienzos de noviembre, Gómez Suárez de Figueroa, receloso de su entrada en la liga antiespañola encabezada por Saboya, se reunía en Pavía con Fernando Gonzaga a fin, supuestamente, de concluir el negocio¹⁷¹. La imposibilidad de hacerlo, debido a la tradicional negativa española a incluir la plaza de Cremona en las negociaciones, permitió al gobernador lombardo alcanzar un compromiso temporal. En el ínterin que se tomaba una resolución, los españoles presidarían el Monferrato con el envío de 2.000 hombres para su protección, al tiempo que Mantua se comprometía a no tratar de concierto alguno sin la aprobación del rey católico¹⁷².

Las sospechas de una inminente conclusión del acuerdo hicieron que Saboya moviese ficha a través de su miembro mejor posicionado en la Monarquía de Felipe III. En diciembre de 1619, el príncipe Manuel Filiberto, encarnando un claro rol de mediador entre ambas cortes, remitía a Madrid una

¹⁷⁰ AGS, Estado, leg. 1927, doc. 282, carta descifrada de Gómez Suárez de Figueroa, duque de Feria y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 22 de noviembre de 1619.

¹⁷¹ Nos referimos a la liga defensiva frente a la amenaza española suscrita por Saboya y Venecia el 14 de marzo de 1618 a fin de preservar el tratado de Asti y otros acuerdos tocantes al Monferrato. Véase ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Trattati diversi, mazzo 9, fasc. 15.

¹⁷² AGS, Estado, leg. 1927, doc. 273, carta de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, al rey Felipe III, Pavía, 16 de noviembre de 1619.

propuesta de reparto del Monferrato entre su padre y Felipe III¹⁷³. Sugería la división del territorio a través de una línea imaginaria proyectada entre Verrua y Cortemilia, de tal suerte que dos tercios del ducado corresponderían a España. De acuerdo con la misma, Milán incorporaría la plaza fuerte de Casale, la ciudad de Acqui y las villas de Nizza della Paglia, Trino, Moncalvo y Pontestura; en manos de Saboya quedaría tan solo la ciudad de Alba y otras plazas, deliberadamente omitidas, como San Damiano¹⁷⁴. Para defender su propuesta, el príncipe saboyano traía a colación los peligros que para Madrid podría suponer el trueque del Monferrato. Ante la falta de descendientes masculinos directos, se atisbaba ya en el horizonte la llegada de un francés, Carlos Gonzaga, duque de Nevers, al trono de Mantua. Pero a pesar de sus esfuerzos, la propuesta de Saboya no sería siquiera tomada en consideración.

En cuanto a las negociaciones con Mantua, el estallido de la guerra de los Treinta Años y, sobre todo, el reinicio en 1621 de los enfrentamientos en Flandes, relegaron la cuestión del Monferrato a un segundo plano¹⁷⁵. Tampoco podemos olvidar que los riesgos que ahora implicaba el trueque resultaban inasumibles para la Monarquía. Una eventual permuta de territorios provocaría la ruptura definitiva con Saboya en un momento en el que la urgencia de tropas en el Norte no recomendaba el cierre de sus pasos¹⁷⁶. Tanto es así que, apenas unos meses más tarde, Turín y Madrid firmaban una convención para regular el

¹⁷³ AGS, Estado, leg. 1927, doc. 290, propuesta del príncipe Manuel Filiberto de Saboya sobre la forma en que se podría repartir entre el rey de España y el duque de Saboya el Monferrato por vía de concierto, enviada con carta del mismo al rey Felipe III, Turín, 6 de diciembre de 1619. Sobre el papel jugado por Manuel Filiberto de Saboya en la corte de Madrid, véase C. ANTOLÍN REJÓN, «El complejo rol dinástico de un hijo segundón: el príncipe Emanuele Filiberto de Saboya (1588-1624), ¿mediador, embajador familiar o agente doble?», en M. GARCÍA FERNÁNDEZ (ed.), *Familia, cultura material y formas de poder en la España Moderna. III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Universidad de Valladolid, 2 y 3 de julio de 2015*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2016, pp. 87-96.

¹⁷⁴ La propuesta de Saboya mejoraba otra realizada dos años atrás, que entonces trazaba una hipotética línea divisoria entre Finale y Pontestura, quedando partido el Monferrato en dos partes iguales. Véase AGS, Estado, leg. 1921, doc. 16, puntos que propuso de parte del duque de Saboya el coronel Valciano a Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara, para que se los transmitiese al marqués de Villafranca, s. a. [1617].

¹⁷⁵ P. BRIGHTWELL, «The Spanish Origins of the Thirty Years War», *European Studies Review*, IX (1979), pp. 407-431, citado por MAFFI, *op. cit.* (nota 152), p. 145.

¹⁷⁶ Sobre el camino español, remito a PARKER, *op. cit.* (nota 33).

paso de hombres hacia los Países Bajos¹⁷⁷. El intercambio de territorios quedaba así en el olvido. La prudencia se había impuesto en la corte del rey católico que, sin embargo, no lograba cerrar con llave la puerta de Italia¹⁷⁸.

¹⁷⁷ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Trattati diversi, mazzo 9, fasc. 17, convención estipulada entre los comisarios del duque de Saboya y del rey de España para el paso de las tropas españolas hacia Flandes, Turín, 3 de mayo de 1620.

¹⁷⁸ Sobre ulteriores negociaciones de trueque o reparto del ducado, véase MAFFI, *op. cit.* (nota 152), pp. 147-173.

2. LA *PAX HISPANICA* ANTE EL PRECIPICIO

El fracaso de la diplomacia lermista

A mediados de 1611 Felipe III nombró a Juan de Mendoza, por entonces marqués de San Germán, como capitán general de la caballería ligera del Estado de Milán, añadiendo a la regia merced la futura sucesión en el gobierno lombardo, al que llegaría en el verano de 1612¹⁷⁹. Sabedores del agotamiento y la quebrada salud que afectaba al condestable de Castilla Juan Fernández de Velasco, por entonces gobernador de Milán, desde Madrid se quiso actuar con previsión. De hecho, la temprana designación de Mendoza no pretendía sino evitar situaciones de interinidad, como ya había ocurrido tras el repentino óbito de Pedro Enríquez de Acevedo, conde de Fuentes, el 22 de julio de 1610. Antes de partir de Madrid, el rey concedió a Mendoza el título de marqués de la villa de la Hinojosa. Este hombre, a caballo entre dos siglos y tres reinados, apenas ha recibido atención por la historiografía. Es, por tanto, un personaje del que se conoce poco, pero que se presenta ante nosotros como un verdadero camaleón cortesano, un noble capaz de resarcirse de las situaciones más complicadas y de adaptarse a los cambios operados en el seno de la Monarquía Católica.

Aunque son pocos los datos que conocemos sobre su temprana vida, sabemos que Juan de Mendoza nació hacia 1572, y que era el tercer hijo de Antonio Gómez de Mendoza, V conde de Castrojeriz, y de su primera esposa doña Isabel de Velasco. Por línea paterna descendía de importantes linajes como los Mendoza y los Sandoval, lo que le emparentaba muy estrechamente con algunos personajes clave del reinado de Felipe III. Este es el caso del duque de Lerma, Francisco Gómez de Sandoval, o del arzobispo de Toledo don Bernardo de Sandoval. Su madre, en cambio, era hermana del V condestable de Castilla, don Íñigo Fernández de Velasco, así como de doña Inés de Velasco, esposa del IV conde de Monterrey, abuelos maternos de don Gaspar de

¹⁷⁹ AGS, Estado, leg. 1302, doc. 231, carta de Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, al secretario Antonio de Aróstegui, San Lorenzo de El Escorial, 15 de octubre de 1611.

Guzmán, futuro conde-duque de Olivares¹⁸⁰. Desde una perspectiva presente vemos, por tanto, que sus lazos de parentesco no podrían ser más idóneos, al estar estrechamente vinculado con los principales validos de Felipe III y de su hijo, el futuro Felipe IV.

Algunas interesantes nuevas de sus primeros años las encontramos en la dedicatoria de la segunda parte del *Guzmán de Alfarache*, obra publicada por primera vez en Lisboa en 1604, y reimpresa, entre otros lugares, en el Milán de 1615, coincidiendo precisamente con el gobierno del dedicatario¹⁸¹. Sabemos así que, durante su infancia, cursó estudios en la Universidad de Alcalá de Henares, y que ya mancebo pasó a Nápoles a servir a su tío el virrey don Pedro Téllez-Girón, I duque de Osuna. Su viaje a la corte partenopea podemos datarlo en 1585, coincidiendo con el matrimonio de la infanta Catalina Micaela, tal y como consta en un papel que en 1611 el noble entregó al rey¹⁸².

A finales de esa década Mendoza pasó a Flandes, donde fue hecho prisionero en 1591, y poco tiempo después regresó a Italia, esta vez a servir a su primo el condestable de Castilla, gobernador de Milán. Allí ocupó los cargos de maestre de campo y de capitán general de la caballería primero, y de los ejércitos de Italia durante la ausencia de su pariente, que había cruzado los Alpes para luchar contra los hombres de Enrique IV de Borbón¹⁸³. El 24 de febrero de 1597 los franceses, bajo las órdenes del duque de Lesdiguières, ocuparon el fuerte de la Carboniera, llave del valle alpino de Moriana o Maurienne. Para socorrer a los saboyanos, el condestable envió dos millares de hombres bajo las órdenes de Juan de Mendoza, que recuperó la plaza en febrero

¹⁸⁰ Remitimos a los árboles genealógicos de don Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa, en el Anexo 2 y Anexo 3.

¹⁸¹ Aquella publicada en la corte lisboeta constituye la edición príncipe de la obra: M. ALEMÁN, *Segunda parte de la vida de Guzmán de Alfarache, atalaya de la vida umana*, En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1604. Más de diez años después y en edición conjunta con la primera parte del libro, se publicaría en la capital lombarda: M. ALEMÁN, *Segunda parte de la vida de Guzmán de Alfarache, atalaya de la vida umana*, en Milán, a costa de Iuan Baptista Bidelo, 1615. Ambas están dirigidas a «don Ivan de Mendoza, marqués de San Germán, comendador del Campo de Montiel, gentilombre de la Cámara del rey nuestro señor, teniente general de las guardas i cauallería de España, capitán general de los reynos de Portugal».

¹⁸² AGS, Estado, leg. 1302, doc. 232, papel que ha entregado el marqués de San Germán al rey en el que constan sus servicios a la corona, sin lugar ni fecha [1611].

¹⁸³ Véase un breve relato de este episodio en MONTERO DELGADO, GONZÁLEZ SÁNCHEZ, RUEDA RAMÍREZ y ALONSO MORAL, *op. cit.* (nota 47), pp. 32-34.

de 1598. En agradecimiento a los servicios prestados, Carlos Manuel enfeudó para su persona el lugar de San Germano con título de marqués (9 de octubre de 1598), uniéndoles desde entonces una estrecha amistad¹⁸⁴.

De regreso a España, Mendoza participó activamente en las fiestas celebradas en Valencia y Barcelona con motivo de los esponsales de Felipe III y Margarita de Austria, siendo, de hecho, el encargado de anunciar sus desposorios¹⁸⁵. Ganado el favor real, a finales de ese mismo año fue hecho gentilhombre de la Cámara del rey¹⁸⁶, y poco después, el 11 de abril de 1600, recibió el hábito de Santiago con la encomienda del Campo de Montiel, que a la altura de octubre de 1609 sería reemplazada por las de Aledo y Totana, sin duda más prestigiosas para su persona¹⁸⁷. Según recoge Cabrera de Córdoba, a finales de julio de ese mismo año, el marqués de San Germán fue enviado a Milán; su misión sería la de asistir a su primo el condestable de Castilla en las negociaciones que poco tiempo después desembocarían en el tratado de Lyon de 1601 con el que se concluyó la guerra de Saluzzo¹⁸⁸.

Desde entonces, y siempre a la sombra del duque de Lerma, iniciaría un rápido ascenso que en poco más de diez años le llevaría a ocupar el gobierno de Milán. En mayo de 1603 se le nombró teniente general de las guardas y de la caballería de España –el valido era su capitán general–, y apenas un año

¹⁸⁴ Véase L. ROLLONE, *Don Giovanni di Mendoza e il marchesato di S. Germano*, Milán, Tipografia P. Faverio di P. Confalonieri, 1899. Unos años más tarde, en 1610, el duque de Saboya enajenaría San Germano, pensando en enfeudarlo en la persona del cardenal Pietro Aldobrandini. Finalmente sería el caballero Giulio Cesare d'Agliè quien se convertiría en II marqués de San Germán, al precio de 20.000 ducatos.

¹⁸⁵ Véase P. WILLIAMS, «Hurtado de Mendoza, Juan», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012, vol. XXVI, pp. 550-552.

¹⁸⁶ Mendoza juró por gentilhombre de la Cámara del Rey en Madrid el 1 de septiembre de 1599, en AGP, Sección Reinados, Fondo Felipe III, leg. 1. Agradezco a la doctora Alejandra Franganillo Álvarez que compartiera conmigo esta información.

¹⁸⁷ Con título de 11 de abril de 1600, Mendoza se convirtió en el VI comendador del Campo de Montiel y, posteriormente, en el V de Aledo y Totana (12 de octubre de 1609). Véase L. SALAZAR Y CASTRO, *Los comendadores de la Orden de Santiago*, Madrid, Patrimonio de la Biblioteca Nacional, 1949, t. 1, pp. 13-14 y 46.

¹⁸⁸ L. CABRERA DE CÓRDOBA, *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*, Salamanca, Junta de Castilla y León-Consejería de Educación y Cultura, 1997, p. 76. Aunque Mendoza estuvo por aquellos años en Milán, desconocemos por completo el objetivo de su misión, así como la parte que tuvo en las negociaciones de paz. Sobre la guerra de Saluzzo y sus repercusiones para el camino español véase CANO DE GARDOQUI, *op. cit.* (nota 62, 1962). Sobre el tratado de Lyon véase HUGON, *op. cit.* (nota 135).

después fue enviado a tierras lusas como capitán general del ejército de Portugal, momento en el que se publica la ya mencionada segunda parte del pícaro Guzmán. Muy posiblemente, el alejamiento de San Germán de la corte se produjo como consecuencia de su participación en la conspiración que contra el duque de Lerma urdió la marquesa del Valle, aya de la infanta Ana de Austria e íntima amiga de su madre doña Isabel de Velasco¹⁸⁹.

Fuera como fuese, el marqués de San Germán regresó a Madrid en 1605, recibiendo una silla en el Consejo de Guerra y siendo enviado, en 1606, como embajador extraordinario a Inglaterra; su misión consistiría, no solo en entregar a Jacobo I tres retratos –de Felipe III (Fig. 1), Margarita de Austria (Fig. 2) y la infanta Ana– realizados por Juan Pantoja de la Cruz¹⁹⁰, sino, y sobre todo, desmentir la participación de su rey en la conjura de la pólvora¹⁹¹. Gracias a ello, el 22 de agosto de 1607, Mendoza fue nombrado capitán general de la Artillería de España, cargo de extraordinario prestigio que le colocaba en la cúspide de la administración militar española. El desempeño de tal oficio, con jurisdicción sobre todo el territorio, sería clave para el siguiente de los servicios que prestaría a su rey.

¹⁸⁹ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 24), p. 97.

¹⁹⁰ La embajada se alargaría entre marzo y junio de 1606. Véase Ó. RUIZ FERNÁNDEZ, *Las relaciones hispano-inglesas entre 1603 y 1625. Diplomacia, comercio y guerra naval*, tesis doctoral inédita, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2012, pp. 260 y 264. Los retratos reales del rey Felipe III y de Margarita de Austria (actualmente en la Royal Collection, RCIN 404969 y RCIN 404970) se pudieron contemplar, junto con las dos versiones del retrato colectivo de los delegados que intervinieron en la negociación de la paz de Londres de 1604, en la exposición *Talkingpeace 1604: the Sommerset House conference paintings* (Londres, Gilbert Collection, Sommerset House, del 20 de mayo al 25 de julio de 2004).

¹⁹¹ ALLEN, *op. cit.* (nota 17), p. 206.



Fig. 1. J. PANTOJA DE LA CRUZ, *Felipe III, rey de España*, 1605. Colección particular de Isabel II del Reino Unido, RCN 404969.



Fig. 2. J. PANTOJA DE LA CRUZ, *Margarita de Austria, reina consorte de Felipe III de España*, ca. 1605. Colección particular de Isabel II del Reino Unido, RCIN 404970.

A mediados de 1609, el marqués de San Germán fue escogido para ejecutar la expulsión de los moriscos de Andalucía y Granada¹⁹². Además de su cercanía al valido, en su designación también jugaría un papel fundamental su capacidad de negociación. Prueba de ello es el intento de los moriscos de los reinos de Valencia y Aragón por convertirle, en 1608, en protector de su nación¹⁹³. La expulsión concluiría a comienzos de 1610, y en ella se valdría de hombres como Antonio Jiménez, pagador de las guardas de Castilla y de la Artillería de España, con quien también le uniría una estrecha amistad.

¹⁹² Sobre la expulsión de los moriscos de Andalucía, capitaneada por el marqués de San Germán, véase M. LOMAS CORTÉS, *El proceso de expulsión de los moriscos de España (1609-1614)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2011, pp. 229-296.

¹⁹³ ACA, Consejo de Aragón, leg. 221, doc. 16, memorial de los nuevos conversos de Valencia y Aragón en que piden licencia para celebrar una junta en la que nombrar por protector suyo a don Juan de Mendoza, marqués de San Germán, sin lugar ni fecha [1608].

Por entonces, Mendoza ya estaba organizando la expedición que habría de concluir con la anhelada toma de Larache, concluida sobre el papel a través de las negociaciones con Muley Xeque, jerife de Fez. Tras una primera tentativa frustrada en el mes de junio, el 20 de noviembre de 1610 el marqués de San Germán entraba en la plaza¹⁹⁴. Una vez de regreso a Madrid, al victorioso capitán se le concedió el repartimiento de Tapacarí, dependiente de la audiencia de Charcas, en el virreinato de Perú¹⁹⁵. Parece que los intereses del noble en aquella región del Nuevo Mundo no debían ser triviales, fruto quizá de su matrimonio, ese mismo año, con María de Velasco y Alvarado, hija de García López de Alvarado, I conde de Villamor, y de su esposa Mariana de Velasco, y nieta, por tanto, del conquistador Alonso de Alvarado, quien, entre otras cosas, había ocupado precisamente los cargos de corregidor, justicia mayor y capitán general de Charcas.

La victoria obtenida por San Germán en Larache fue celebrada en varias relaciones breves publicadas a finales de 1610 en las ciudades de Sevilla y Valencia¹⁹⁶. La primera, además, sería reimpressa poco tiempo después en Milán, en cuyo gobierno su hallaba por entonces su pariente el condestable de Castilla¹⁹⁷. Fue en este contexto en el que se produjo su nombramiento como capitán general de la caballería ligera de Milán, con la futura sucesión al gobierno lombardo. La proximidad entre tal designación –por entonces secreta– y la aparición de la relación italiana sobre la toma de Larache, nos hacen pensar

¹⁹⁴ Sobre la toma de Larache véase el monográfico de T. GARCÍA FIGUERAS y C. RODRÍGUEZ JOULIA SAINT-CRY, *Larache. Datos para su historia en el siglo XVII*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos-CSIC, 1973; así como L. SALAS ALMELA, *Medina Sidonia: el poder de la aristocracia (1580-1670)*, Madrid, Marcial Pons-Centro de Estudios Andaluces, Madrid, 2008, pp. 243-256.

¹⁹⁵ Tal concesión sobrevino el 26 de marzo de 1611. Véase M. F. FERNÁNDEZ CHAVES y R. M. PÉREZ GARCÍA, *En los márgenes de la ciudad de Dios: moriscos en Sevilla*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2009, pp. 422-425.

¹⁹⁶ Nos referimos, respectivamente a la *Relación de la felicísima entrada de Larache, por el señor marqués de San Germán, con todo lo en el caso sucedido, a veynte de nouiembre de mil y seyscientos y diez años*, En Seuilla, por Alonso Rodríguez Gamarra. Véndese en casa de Antonio de Almenara, frontero de la cárcel de la Audiencia Real de Seuilla, 1610; y a la *Relación verdadera de la toma de Larache en Berbería, y de sus fuerças, que se entró a 20 de nouiembre 1610. Esta nueva con esta relación truxo a Su Magestad don Melchior de Borja, hermano del duque de Gandía, comendador de Aliaga*, Impressa en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a Sant Martin, 1610.

¹⁹⁷ *Relatione certissima dell'entrata fatta dal Eccell. Signor marchese di San Germano nel loco de Larachia con tutto il successo occorso a 20 de nouembre 1610. Tradotta dalla lingua spagnola nella nostra italiana da Giulio Cesare Guidi*, In Milano, Per Pandolfo Malatesta Stampatore Regio Camerale, s.a. [1611], en ASC-BT, Triv. D 11/56.

en una inicial campaña destinada a su promoción personal en aquel que había de ser su destino en los meses venideros.

Finalmente, el 11 de abril de 1612, en vísperas de su viaje hacia Milán, Juan de Mendoza recibió el título de marqués de la villa de la Hinojosa¹⁹⁸. Las razones de tan alta merced debemos buscarlas en los servicios que a lo largo de más de dos décadas había prestado a su rey, pero también en la necesidad de engrandecer a aquel que iba a ocupar tan destacado cargo político y militar. Pero ¿cuáles fueron los motivos que llevaron a Lerma a promover la designación de su pariente al gobierno de Milán?

En primer lugar, debemos tener en cuenta que Mendoza se debía por completo al valido de Felipe III, a cuya sombra había protagonizado un rápido ascenso en poco más de una década; era lo que comúnmente se conoce como una hechura lermista. Su nombramiento, por tanto, se inscribía en la lógica de colocar a deudos y parientes en los puestos claves de la administración política de la Monarquía con el fin de garantizar un control mayor sobre aquellos. También era un hombre de su absoluta confianza, que había demostrado en diversas ocasiones su capacidad de mando y sus dotes para la diplomacia; y, sobre todo, un noble fiel que cumpliría con sus órdenes, y que sabría preservar la paz de Italia en un contexto tan favorable como el propiciado por el tratado de Londres (1604), la Tregua de los Doce Años con las Provincias Unidas (1609) y la muerte de Enrique IV en mayo de 1610.

Por otro lado, además de poseer carta de naturaleza milanese, Mendoza disponía de una cierta experiencia en el norte de Italia, tanto en la dirección de la guerra como en la negociación de la paz¹⁹⁹. Recordemos, tan solo, los diversos cargos militares que había ocupado durante los conflictos bélicos entre Francia y Saboya a finales del siglo XVI, o su asistencia a las negociaciones que desembocarían en el tratado de Lyon de 1601. Todo ello, además, bajo el auspicio de su primo Juan Fernández de Velasco y Tovar.

¹⁹⁸ AGS, Cámara de Castilla, Libro de Relaciones 30, fol. 94v.

¹⁹⁹ ASC-BT, Dicasteri, busta 26, fasc. 17, ordinazioni del Consiglio Generale della città di Milano: che in nome della città si procuri la cittadinanza milanese per il signore don Giovanni di Mendozza, nipote di s. e., Milán, 29 de octubre de 1598.

Sin embargo, fue sobre todo su proximidad a Carlos Manuel de Saboya lo que determinó su definitiva designación para el cargo. En las últimas décadas, Saboya se había convertido en un importante foco de inestabilidad en Italia, particularmente con motivo del tratado de Bruzolo (25 de abril de 1610) con el que Carlos Manuel y Enrique IV proyectaron la invasión de Milán, finalmente frustrada por el puñal de Ravallac. Ahora, la oposición de los protestantes franceses a la regencia de María de Médicis y, sobre todo, al proyecto de los dobles matrimonios, hacían de la frontera saboyana un espacio de enorme sensibilidad. El envío del marqués de la Hinojosa a Milán resultaría clave para desactivar las siempre incómodas empresas del duque de Saboya. También una forma de proteger la comprometida situación de los sobrinos de Felipe III, que, además de poseer derechos sucesorios sobre el trono español, constituían un importante activo en el tablero de las relaciones internacionales. Así con todo, el mantenimiento de una estrecha correspondencia con Carlos Manuel podría ser la garantía de paz que España necesitaba en el norte de Italia²⁰⁰.

2.1. LA GUERRA CONTRA SABOYA Y EL DESCRÉDITO DEL GOBERNADOR

Desde que el duque de Saboya invadiera el Monferrato en abril de 1613, el marqués de la Hinojosa hubo de hacer frente a una situación cuanto menos compleja. A lo largo de la primera fase del conflicto, esto es, desde su estallido hasta septiembre de 1614, Madrid mantuvo una actitud confusa y profundamente ambigua. Al tiempo que se cursaban órdenes para que la crisis se cerrase por vía diplomática –preferiblemente un nuevo matrimonio entre Mantua y Saboya–, se enviaban otras para el despliegue de un gran ejército en el norte de Italia. Se trataba de exhibir la fortaleza de la Monarquía de Felipe III, pero, a su vez, de evitar cualquier conflicto bélico que pudiera amenazar el *statu*

²⁰⁰ Recientemente se ha subrayado la importancia geopolítica de Saboya como factor determinante en su agresiva política exterior, común a la de otros espacios periféricos como el Delfinado del duque de Lesdiguières. Véase HUGON, *op. cit.* (nota 68).

quo italiano. La movilización de grandes contingentes de guerra no se seguiría, por tanto, de ataques efectivos contra el enemigo, situación esta que puede explicar, en parte, el devenir del conflicto a lo largo de los años 1614 y 1615.

El fracaso del arbitraje diplomático y los altos costes que la movilización de un numeroso ejército suponía para la Monarquía, hicieron que Madrid se decantase finalmente por las armas. Las primeras órdenes en las que se mandaba al gobernador de Milán atacar el Piamonte no partieron de la corte mucho antes del verano de 1614²⁰¹. Hinojosa debía intervenir con fortaleza, de tal modo que no se produjera un mayor debilitamiento de las finanzas españolas; pero también debía hacerlo con prudencia, de forma que de su intervención no se derivasen consecuencias no deseadas para el sistema de quietud de Italia.

Sin embargo, en lo poco que restaba de año, apenas se producirían contados encuentros militares. Por el contrario, el gobernador de Milán dedicó todos sus esfuerzos a la construcción de un fuerte junto al río Sesia, en las proximidades de Borgo Vercelli²⁰². Con ello, pretendía dominar una de las principales vías de entrada al ducado de Milán, e intimidar la que era la plaza más fuerte de todo el Piamonte, la ciudad de Vercelli. El marqués de la Hinojosa bautizó la nueva construcción con el nombre de Sandoval, en honor de la línea agnaticia de su deudo y benefactor, el duque de Lerma. Al mismo tiempo, perseguía honrar la memoria del linaje al que él mismo pertenecía en tanto que nieto, por vía paterna, de Magdalena de Sandoval.

La irresolución que el gobernador de Milán había mostrado a lo largo del último trimestre de 1614 motivó las primeras reprimendas por parte del monarca. Se trata de un total de ocho cabos que, meses más tarde –y anticipamos aquí su destino–, serían formulados como cargos de su proceso. Entre ellos se encontraba el tiempo que se había perdido en la construcción de

²⁰¹ Concretamente fue el 14 de junio de 1614 cuando se enviaron las primeras órdenes en las que se le mandaba atacar el Piamonte, en AGS, Estado, leg. 1913, docs. 59 y 60, relación de las órdenes que se dieron a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, desde el mes de abril de 1613 hasta el 14 de junio de 1614 y desde dicha fecha hasta el 4 de junio de 1615.

²⁰² D. BELTRAME, «Il forte spagnolo Sandoval presso borgo Vercelli (1614-1644)», *Bolletino storico vercellese*, 45 (1995), pp. 89-134.

un fuerte cuya utilidad aún se antojaba dudosa, y el alojamiento de las tropas en las propias tierras del Milanesado²⁰³.

Su actuación fue también reprobada en el seno del Consejo de Estado. Frente a Mendoza se posicionaron algunos de los hombres que habían encabezado la oposición al duque de Lerma, su benefactor. Entre ellos se encontraban el marqués de Velada y el duque del Infantado, pero fueron, sobre todo, Agustín Messía y don Pedro de Toledo los más firmes en censurar su gestión. Ambos compartían su condición de soldados, una amplia experiencia en el campo de batalla, y una profunda preocupación ante la creciente pérdida de reputación que estaban experimentando las armas españolas. Tanto uno como el otro, respondían, por tanto, a la etiqueta de «reputacionistas», pero no podemos considerar que constituyesen una facción cortesana sólida y prolongada en el tiempo. Eso sí, su oposición a la política exterior de Lerma convergió, en determinados momentos como 1615, con los intereses de otros grupos, enfrentados con el valido por cuestiones de diversa índole, pero interesados también en desplazarle del favor real²⁰⁴.

Para recuperar el crédito perdido, Agustín Messía sugirió la sustitución del marqués de la Hinojosa como capitán general del ejército de Milán por don Pedro de Toledo; don Luis de Velasco, capitán general de la caballería ligera del Ejército de Flandes; o su propia persona. Y se pronunció sobre Mendoza en los siguientes términos:

no siendo soldado, el general no sabe buscar las ocassiones ni valerse de las que se ofreçen, y se ha visto que si el marqués [de Villafranca] huuiera gozado de las que ha tenido, quiçás se huvieran acabado aquellas cosas con mucha

²⁰³ ASTo, *Materie politiche per rapporto all'interno, Lettere principi forestieri, Spagna, mazzo 98, s. fol.*, relación de los cabos a los que ha de satisfacer el marqués de la Hinojosa, enviada con carta del rey Felipe III a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Madrid, 2 de enero de 1615.

²⁰⁴ Sobre la alianza conformada por Osuna, Uceda y el confesor Aliaga, véase FEROS, *op. cit.* (nota 18), pp. 426-428; y LINDE DE CASTRO, *op. cit.* (nota 25); aquella, de carácter familiar, constituía por los marqueses de Velada y Villafranca en MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 23); y, por último, en cuanto al binomio Bedmar-Zúñiga, véase GONZÁLEZ CUERVA, *op. cit.* (nota 27).

reputación [...]. Y con apretar agora al marqués tanto en que execute las órdenes que se le han embiado, no se remedia la falta que tiene de experiencia militar²⁰⁵.

A comienzos de 1615 las críticas hacia el marqués de la Hinojosa pasaron, incluso, a formar parte del debate público madrileño. Empleamos este concepto para referirnos a aquellos argumentos que se convirtieron en *vox populi*, aunque su discusión careciera, todavía, de una acción política efectiva. Son diversas las fuentes que constatan este hecho. Agustín Messía, uno de los consejeros de Estado que más severo se mostró hacia la hechura lermista, manifestó en la misma sesión de 12 de enero que «en esta corte no ay corrillo, chimineas ni mesas donde no se trate desto», evidenciando claramente cómo la discusión en torno a la guerra del Monferrato traspasó los órganos de gobierno de la Monarquía²⁰⁶. También de corrillos habla Matías de Novoa en su *Historia de Felipe III*. Al abordar la situación del conflicto a comienzos de 1615, el cronista refiere que «andaba ya la reputación deste caballero en los corrillos del mundo», para afirmar después que «discurrían muchos, y aun se rujía en la corte de Madrid, que querían dar al marqués sucesor en el Estado de Milán»²⁰⁷.

El mejor testimonio del ambiente que se respiraba por entonces en la corte nos lo proporciona un conjunto de correos apresados por el duque de Saboya a su paso por Niza, y que más tarde serían impresos, de manera parcial, en un extenso manifiesto²⁰⁸. Particularmente interesante resulta la misiva enviada al gobernador de Milán por don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, quien parece era uno de sus más firmes aliados en Madrid²⁰⁹. Tras

²⁰⁵ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 10, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre los últimos despachos de Juan Vivas y de los marqueses de la Hinojosa, Santa Cruz y Bedmar, Madrid, 12 de enero de 1615.

²⁰⁶ *Ibidem*.

²⁰⁷ M. DE NOVOA, *Historia de Felipe III, Rey de España*, en CODOIN, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1875, t. LX, p. 525. El relato que Novoa hace de la guerra del Monferrato ha sido analizado por M. OLIVARI, «Le relazioni italo-spagnole nel primo Seicento: fatti, stereotipi, discorsi critici (parte I)», *Rivista di Filologia e Letteratura Ispaniche*, 10 (2007), pp. 163-196.

²⁰⁸ Nos referimos a la *Raccolta di Scrittore, Manifesti, Capitoli* publicada por el duque de Saboya hacia finales de marzo de 1615 (T117).

²⁰⁹ Hinojosa fue uno de los hombres que envió ricos aderezos al marqués de Siete Iglesias para decorar Porta Coeli. Véase MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 24), p. 200 y siguientes.

lamentarse por la nefasta fortuna de su correspondiente, Calderón concluía su epístola de propia mano, exclamando las siguientes palabras:

Señor mío, es Dios verdad que pierdo el juicio con lo que aquí passa. Y me a de tornar loco porque no e visto tal ablar en mil años, desde las verduleras asta quantos ay, y están las cosas de manera que no sé qué dezirme²¹⁰.

A esta, cuanto menos, difícil situación para Hinojosa, contribuyó también la publicación de algunas obras en las que se atacaba directamente su gestión; este es el caso de una *Lettera et discorso* sobre la guerra de Saboya que un súbdito dirigió al rey (T101)²¹¹. Se trata de un breve opúsculo que responde a la habitual tipología epistolar, suscrito en Milán el 20 de febrero de 1615 por un anónimo que responde a las siglas A. F. P. La obra, a doble columna, aparece tanto en español como en italiano, lo que nos habla de un público destinatario en ambas lenguas. El autor anónimo demuestra competencias en Historia clásica –cita autores como Tucídides o Tito Livio– y en cultura italiana de los siglos XV y XVI, lo que restringe notablemente su posible identidad. Además, parece ser un hombre de armas, un soldado «reputacionista» preocupado por el prestigio de la Monarquía, que no duda en calificar las negociaciones diplomáticas como «adormideras».

A lo largo del texto, el panfletista manifiesta la indignación que el proceder del gobernador de Milán estaba causando, así como los daños que su ociosidad provocaba a la imagen de las armas españolas. Todo ello para concluir que el

modo y forma que a lleuado el gouernador en esta guerra a todos causa admiración. Que no es justo, porque no castiga; no es pío, porque no perdona;

²¹⁰ ASTo, Materie politiche per rapporto all'interno, Lettere principi forestieri, Spagna, mazzo 98, s. fol., carta de Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Madrid, 16 de enero de 1615.

²¹¹ *Lettera, et discorso, che vn cavaliere suddito del re di Spagna ha scritto a Sua Maesta intorno le cose presenti di Savoia*, s.l., s.i., s.a. [1615]. Este panfleto, muy difundido, fue brevemente analizado por A. D'ANCONA, «Saggi di polemica e di poesia politica del secolo XVII (Da una Miscellanea veneta)», *Archivio Veneto*, 3 (1872), pp. 404-405.

no es de Dios, porque fomenta desórdenes; no es del mundo, porque no se venga; no es prudente, porque no remedia; no es político, porque es contra el propio interesse; no es doctor, porque muestra poca práctica; no es de soldado, porque no es animoso; no es de caullero, porque no se resiente; y no es de mercante, porque haze perder el crédito²¹².

En otro de los correos secuestrados por Saboya, Diego de Leyva escribía a Alonso de Vargas, secretario del marqués de la Hinojosa, que, pese a la lluvia de críticas que estaba recibiendo su señor, «el duque de Lerma y Vçeda le han defendido como quien son, y les debe en esta ocasión harto más que el hauerle hecho gouernador de Milán»²¹³. En efecto, debemos pensar que tanto el valido de Felipe III como su hijo primogénito fueron los principales valedores de Mendoza en Madrid. La protección hacia su hechura iría, sin embargo, evolucionando a lo largo del año 1615.

Desde el inicio del conflicto, el duque de Lerma mantuvo un perfil bajo en las diversas sesiones celebradas por el Consejo de Estado. Aunque sus intervenciones fueron muy limitadas –siete en 1613, tres en 1614 y seis en 1615–, se concentraron en momentos de fundamental importancia para la crisis: primeramente coincidiendo con el estallido de la guerra, la primera restitución de las plazas tomadas y el viaje a España del príncipe Victorio Amadeo, pues era el momento de definir la estrategia que debía seguir la Monarquía para sofocar el fuego de la guerra; en segundo lugar cuando se multiplicaron los ataques hacia el gobernador; y, finalmente, con motivo de la firma de la paz²¹⁴.

Las primeras críticas del valido hacia el marqués de la Hinojosa llegaron en la sesión de 28 de diciembre de 1614 en forma de reprimenda. La postura del duque de Lerma resultó exitosa y los diversos cargos que propuso contra Mendoza fueron aceptados por todos los consejeros de Estado, así como por el

²¹² *Carta y discurso que un cauallero súbdito del rey de España escriuió a Su Magestad acerca de las cosas presentes de Sauoya*, s.l., s.i., s.a. [1615], en BRTó, E.17.39 (2), s. fol.

²¹³ *Raccolta di Scrittore...*, op. cit. (nota 123), fol. 38. A diferencia de otros correos, este no ha sido hallado entre los fondos del Archivio di Stato di Torino.

²¹⁴ BNE, Mss. 5570, fols. 19r.-184v., copia de los pareceres que el señor duque de Lerma ha dado en las consultas que se han hecho a S.M. desde 22 de junio del año 1613 hasta 3 de julio del año 1617, tocante a las guerras de Lombardía y diferencias entre el señor archiduque Fernando y la República de Venecia.

propio monarca²¹⁵. En esta misma línea se mostró en la consulta celebrada justo dos meses más tarde, el 28 de febrero de 1615, en la que propuso dos nuevos cargos contra su hechura y solicitó que se le ordenase mayor resolución²¹⁶.

La intervención del valido en el Consejo de Estado no se volvería ya a producir hasta el 27 de junio de 1615, concluida ya la paz, aunque en España aún se desconociese. En esta ocasión, el duque de Lerma rebajó el tono de su discurso, mostrando su convencimiento de que Mendoza habría cumplido las órdenes recibidas. Si bien, parecía guardarse ciertas reservas al expresar que, en el supuesto contrario, «V. M. debería mirar la demostración que convendría hazer con él, mandándole venir y dándole subcesor»²¹⁷.

Las órdenes a las que Lerma se refería eran aquellas que Hinojosa había recibido en sendos despachos de 5 de mayo y 4 de junio de 1615²¹⁸. En los mismos, Felipe III le mandaba suspender las armas solo cuando el duque de Saboya cumpliera lo que Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet y embajador extraordinario de Francia, le solicitase. De acuerdo con las condiciones acordadas en Madrid entre el duque de Lerma y Noël Brûlart, comendador de Sillery, el duque de Saboya había de ejecutar tres condiciones: efectuar un desarme completo y sin condiciones; remitir la cuestión del Monferrato a la justicia ordinaria del Imperio; y prometer que no volvería a atacar al duque de Mantua. En caso de negativa, Mendoza debía proseguir el asedio de la plaza saboyana de Asti²¹⁹.

²¹⁵ *Ibidem*, fols. 47r.-52v., parecer de Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, en la consulta de oficio del Consejo de Estado sobre carta de don Íñigo de Cárdenas, Madrid, 28 de diciembre de 1614.

²¹⁶ *Ibidem*, fols. 52v.-57r., parecer de Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, en la consulta de oficio del Consejo de Estado sobre cartas de Milán, Génova, Roma y Venecia, Madrid, 28 de febrero de 1615.

²¹⁷ *Ibidem*, fols. 57r.-62r., parecer de Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, en la consulta de oficio del Consejo de Estado sobre cartas de Italia y Francia, Valladolid, 27 de junio de 1615.

²¹⁸ AGS, Estado, leg. 1909, docs. 226 y 245, copia de las cartas que el rey Felipe III envió a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Aranjuez-Arévalo, 5 de mayo y 4 de junio de 1615.

²¹⁹ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 225, copia de la relación en la que se contiene lo que se respondió a Noël Brûlart, comendador de Sillery, en las cosas de Saboya, enviada con carta del rey Felipe III a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Aranjuez, 5 de mayo de 1615.

Los tres puntos solicitados por Madrid para alcanzar la paz fueron incluidos en el tratado de Asti (21 de junio de 1615), con el que se puso punto y final –al menos por ahora– a la guerra en Italia²²⁰. Sin embargo, no se contemplaba ya un desarme completo de Saboya, que podía mantener tantos hombres como considerase necesario para la defensa de sus Estados, así como cuatro compañías de suizos. Además, junto a estos, se recogieron otras cuatro condiciones que Rambouillet propuso al gobernador en sendas misivas de 22 de junio: no solicitar paso por el Piamonte en el término de seis meses; conceder un plazo de tres meses en el que cualquier acto de hostilidad de los aliados de Saboya no se considerase ruptura de guerra; restablecer el comercio de suizos en el Estado de Milán; y que el desarme se efectuaría en seis etapas, produciéndose inicialmente la salida de las tropas españolas del Piamonte. En cualquier caso, para el gobernador de Milán, esas disposiciones secundarias no debían formar parte del tratado de paz. Los cuatro puntos propuestos por Rambouillet habían sido otorgados por vía de conveniencia tras la firma del acuerdo, incluso un día después de su conclusión²²¹.

Los acuerdos de paz fueron vistos en la sesión del Consejo de Estado de 11 de julio de 1615. El propio duque de Lerma intervino con gran dureza contra su hechura, solicitando su sustitución por el marqués de Villafranca y su encarcelamiento en la fortaleza de Alessandria. Para el valido, ambos eran el único remedio «para defender la reputación que allí se ha perdido»²²². El resto de consejeros apoyó la sucesión en el gobierno lombardo planteada por Lerma, pero no sucedió lo mismo con su otra proposición. Don Pedro de Toledo,

²²⁰ El articulado de la paz de Asti puede consultarse en J. A. DE ABREU Y BERTODANO, *Colección de los tratados de paz de España hechos en el reinado de don Felipe III*, Madrid, Diego Peralta, Antonio Marín y Juan de Zúñiga, 1740, vol. II, pp. 136-145; y un análisis del mismo en BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5), pp. 153-160; y SECO SERRANO, *op. cit.* (nota 4), particularmente pp. 284-289. Ambos coinciden en calificar Asti como un deshonoroso tratado de paz para la Monarquía de Felipe III.

²²¹ En el descargo 23 de su proceso, el marqués de la Hinojosa afirmará que eran «quatro cosas que después de hecha la paz, por vía de conueniencia de una y otra parte, propuso el embaxador [de Francia] y pidió en nombre de su rey», en AHN, Estado, lib. 724, cargos y descargos del marqués de la Hinojosa, Alcalá de Henares, del 9 al 13 de abril de 1616.

²²² BNE, Mss. 5570, fols. 73v.-77v., parecer de Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, en la consulta de oficio del Consejo de Estado sobre los acuerdos de paz, Valladolid, 11 de julio de 1615.

Agustín Messía, el marqués de la Laguna y el conde de Benavente estimaron que su prisión debía producirse en España²²³. Felipe III aceptó el parecer mayoritario del Consejo, subrayando, *de facto*, la notable pérdida de influencia que afectaba a su valido.

La guerra del Monferrato puso en entredicho la política internacional seguida por el duque de Lerma. También los criterios a través de los cuales había escogido a sus hombres para ocupar algunos de los cargos más importantes de la Monarquía. Y abrió paso a una creciente influencia de sus enemigos, como quedó demostrado en la elección de Fernando de Acevedo, auspiciado por el confesor real, como presidente del Consejo de Castilla. Además, su ausencia en la ceremonia de entrega de los dobles matrimonios hispano-franceses y otros acontecimientos, terminaron por convertir el año 1615 en un *annus horribilis* para los intereses del valido²²⁴.

Por su parte, el marqués de la Hinojosa no conoció hasta un mes después que Felipe III había despachado el gobierno de Milán a don Pedro de Toledo. Pero le resultaba, cuanto menos sospechoso, que el secretario Antonio de Aróstegui, quien le había dado a conocer la noticia, no le comunicase la concesión de merced alguna hacia su persona²²⁵. Mendoza estaba convencido de que, antes de llegar a Madrid, el monarca le habría dado una plaza en el Consejo de Estado²²⁶. De hecho, es más que probable que el noble entendiese su gobierno en Milán como un trámite para alcanzar tan ansiada silla, a la que ya hacía ojos en 1613; o, incluso, que el duque de Lerma se la prometiese a su regreso a Madrid²²⁷.

²²³ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 38, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre los acuerdos de paz, Valladolid, 11 de julio de 1615.

²²⁴ Nos referimos al crítico memorial de Hernández Vázquez y a la publicación del *Tratado de república y policía christiana*, obra del predicador fray Juan de Santa María. Véase G. MROZEK ELISZEZYNSKI, *Bajo acusación. El valimiento en el reinado de Felipe III. Procesos y discursos*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2015, pp. 222-244.

²²⁵ AGS, Estado, leg. 1305, doc. 147, carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III sobre la publicación de su sucesor, Milán, 25 de agosto de 1615.

²²⁶ BNE, Mss. 1031, fols. 236r.-237v., carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a Juan Vivas, embajador español en Génova, Milán, 24 de agosto de 1615.

²²⁷ AGS, Cámara de Castilla, Diversos, leg. 34, doc. 19, fols. 735r.-738v., carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a Rodrigo Calderón, conde de la

Por entonces, Hinojosa escribía a uno de sus hombres de confianza en Madrid, el pagador Antonio Jiménez²²⁸. En su ausencia, le encomendaba demostrar su inocencia ante el rey, los Consejos y los duques de Lerma y Uceda, advirtiéndole que

si todavía viere mi reputación a discreción en el zedazo de mis enemigos passar tan oprimida [...], estampará la carta que aquí va de S.M., que es la única piedra en que se funda toda la negociación, y a su margen pondrá esta relación, y la embiará por el mundo, en el juizio del qual me persuado, hallará mi justicia más razón que donde nací²²⁹.

Para Mendoza, su suerte solo podía ser imputable a la acción de sus enemigos, aquellos que, como el marqués de Villafranca, el duque del Infantado o Agustín Messía, habían demostrado ser «los más hambrientos que hincan el colmillo de la pasión en mi reputación»²³⁰.

2.1.1. El marqués de Mortara y Sancho de Luna: enemigos de espada y papel

En el descrédito el marqués de la Hinojosa también jugaron un papel fundamental dos de los hombres que encabezaron su oposición en Milán: el marqués de Mortara Rodrigo de Orozco y Ribera (*ca.* 1557-1621), y don Sancho de Luna y Rojas (*ca.* 1561-1617). Nos referimos a estos como enemigos de espada porque, tanto uno como el otro, ocupaban altos cargos de la

Oliva, Milán, 19 de septiembre de 1613. Agradezco la generosidad del Dr. Santiago Martínez Hernández, quien me ha facilitado la documentación relativa a Hinojosa que se halla entre los papeles del proceso contra el marqués de Siete Iglesias.

²²⁸ Antonio Jiménez desempeñaba los oficios de pagador de las guardas de Castilla y de la Artillería de España, cargo este último por el que suponemos mantenía tan estrecha correspondencia con el marqués de la Hinojosa. Además, como aquel, había participado en la expulsión de los moriscos de Andalucía y en la jornada de Larache. Véase AGS, Guerra y Marina, leg. 821, s. fol., memorial de Antonio Jiménez, pagador de las guardas de Castilla y de la Artillería de España, sin fecha [ca. 1616].

²²⁹ AHNO, Osuna, CT. 005, doc. 5 (1-2), fols. 1r.-4v., copia de carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al pagador Antonio Jiménez, Milán, 13 de agosto de 1615.

²³⁰ *Ibidem*.

administración militar lombarda. Al inicio de la guerra, el primero desempeñaba el oficio de gobernador de la ciudad de Alessandria, mientras que el segundo, se convertiría poco después, en castellano de Milán, esto es, gobernador del castillo de la capital ducal. Además, para menoscabar la posición del gobernador, ambos hicieron un uso consciente de la información política a través de su correspondencia privada y oficial o, incluso, valiéndose de la publicidad de la propaganda. Es por ello por lo que podemos definirles también como enemigos de papel.

2.1.1.1. Don Rodrigo de Orozco y la capitanía general de Ultra el Po

Don Rodrigo de Orozco llegó al ducado de Milán a comienzos del siglo XVII de la mano de Pedro Enríquez de Acevedo, conde de Fuentes. Casado con doña Victoria Porcia, dama de la reina Margarita de Austria e hija del cazador mayor del emperador Rodolfo II, era ya por entonces un militar con una dilatada trayectoria a sus espaldas. En razón de sus servicios a la Monarquía, el 16 de octubre de 1613 Felipe III le hizo merced, con título de marqués, del feudo de Mortara. Y fue, precisamente, un nuevo privilegio regio, que podemos fechar a comienzos del año siguiente, el que desencadenaría su primer desencuentro con Mendoza: el rey le concedió el título de capitán general de Alessandria y su condado, a la par que amplió el de gobernador de la ciudad a toda la región transpadana o Ultra el Po²³¹.

No hay duda de que el marqués de la Hinojosa debió entender la merced concedida al gobernador de Alessandria como un claro menoscabo hacia sus competencias, al quedar, fuera de su jurisdicción como capitán general del Estado de Milán, todas las tierras situadas más allá del río Po. Se trata de una zona de enorme importancia estratégica debido a su conexión con Génova y

²³¹ AGS, SSP, Milán, libro 1352, fols. 80r.-82r., merced al marqués de Mortara del título de capitán general de Ultra el Po junto con el gobierno de Alessandria, de la misma manera que se dio a don Manuel de Luna. Nótese el error en el asiento del privilegio, en el que figura como capitán general en vez de gobernador de la región transpadana.

Piamonte que, además, en el contexto de la crisis bélica que nos atañe, cobraba una especial relevancia por su carácter fronterizo con el teatro de operaciones. Es así como, apenas tuvo noticia del privilegio, Mendoza reunió al Consejo Secreto de Milán, que dictaminó que se limitasen los títulos concedidos a Mortara a la ciudad de Alessandria y su fortaleza²³².

Las quejas de Hinojosa ante las nuevas prerrogativas de Mortara fueron abordadas por el Consejo de Italia en la sesión de 23 de abril de 1614. Aunque en ella se determinó que se conservase la merced ya hecha a Orozco, sus miembros precisaron que el título de capitán general hacía referencia solo a la ciudad y condado de Alessandria, y no a toda la región transpadana. De cualquier modo, Mortara debía estar subordinado a la autoridad del gobernador lombardo²³³.

Apenas tres meses más tarde, el Consejo de Italia vería también un memorial enviado por el propio interesado en el que solicitaba se le permitiese, en tanto que gobernador y capitán general del *Alessandrino*, alojar y desalojar gente de guerra. En efecto, y de acuerdo con el decreto de Felipe II de 15 de mayo de 1597, al gobernador de Alessandria le correspondía el reparto de las tropas en los diversos alojamientos de *Oltrepò*, sin que en ello mediase ningún otro oficial. Esta preeminencia, que estaba en manos de Bernabò Barbo, comisario general del ejército y miembro del Consejo Secreto, venía suscitando grandes controversias entre ambos oficios, al menos desde 1575, y lo seguirá haciendo en lo por venir²³⁴. Antes que Orozco, también lo habían sufrido don Manuel de Luna y, sobre todo, su sucesor don Rodrigo de Toledo, a quien el

²³² ASM, Dispacci Reali, pezzo 52, s. fol., despacho del rey Felipe III a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, San Lorenzo de El Escorial, 23 de agosto de 1614.

²³³ AGS, SSP, Milán, leg. 1800, doc. 282, consulta de oficio del Consejo de Italia dando cuenta a Felipe III de lo que escribe el marqués de la Hinojosa acerca de la forma en que se ha de dar posesión al marqués de Mortara del título de capitán general de Ultra el Po, Madrid, 23 de abril de 1614.

²³⁴ El oficio de comisario general del ejército constituía una peculiaridad netamente lombarda. Entre sus atribuciones destacaba la asignación de los cuarteles de alojamiento en todo el territorio, así como el reparto de otras cargas militares tales como el pago de los oficiales mayores o el suministro de bueyes y carros. Véase MAFFI, *op. cit.* (nota 6), pp. 293-304.

duque de Terranova le confirió tal prerrogativa²³⁵. La cuestión llegó, más tarde, al Consejo de Estado, que emitió un voto bien distinto al del órgano anterior, en este caso favorable al marqués de Mortara²³⁶. La polémica entre Orozco, Mendoza y Barbo se decantaría, finalmente, del lado del primero, pero a esas alturas la enemistad entre ambos ya era un hecho consumado²³⁷.

Más tarde, en el invierno de 1615, el marqués de Mortara remitió una larga misiva al monarca en la que se lamentaba de los derrotos que había tomado la guerra. Su amplia experiencia en el campo de batalla le facultaba para informar a Madrid de las continuas discrepancias que surgían con el gobernador de Milán en lo relativo a la toma de decisiones. Justificándose en sus pareceres, apenas seguidos por Hinojosa, Orozco lograba distanciarse del escaso éxito de las armas españolas, a la espera de que sus impresiones fueran bien consideradas en Madrid²³⁸. El asedio saboyano de Bistagno, con el que se inició, de hecho, la campaña militar de ese año, supondría la ruptura definitiva de sus relaciones.

Bistagno era una pequeña plaza fortificada del Monferrato que ocupaba, sin embargo, una posición clave en la ruta que unía el mar Ligústico con el Estado de Milán. A medio camino entre Savona y Alessandria, era lugar de

²³⁵ Junto a su memorial, el marqués de Mortara presentó el bando publicado por el duque de Terranova en el que concedía a don Rodrigo de Toledo autoridad para alojar y desalojar en la región transpadana, en AGS, SSP, Milán, leg. 1800, doc. 315, copia de la consulta de oficio del Consejo de Italia sobre la pretensión del marqués de Mortara de alojar y desalojar en la provincia transpadana, Madrid, 11 de julio de 1614.

²³⁶ AGS, Estado, leg. 1905, doc. 45, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre las diferencias entre el gobernador de Alessandria y el comisario general Bernabò Barbo sobre alojamientos en el Ultra el Po, Madrid, 26 de julio de 1614. El duque del Infantado y el marqués de Villafranca aprovecharon la ocasión para reivindicar que el oficio de comisario general fuera desempeñado por un español. Sobre la rivalidad entre las naciones española e italiana en el desempeño de algunos oficios véase A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, «Naciones mixtas. Los jenizaros en el gobierno de Italia», en A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO y B. J. GARCÍA GARCÍA, *La Monarquía de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp. 597-649, particularmente hasta p. 617.

²³⁷ ASM, Dispacci Reali, pezzo 52, s. fol., despacho del rey Felipe III a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, San Lorenzo de El Escorial, 23 de agosto de 1614.

²³⁸ A este respecto, expondrá que «he procurado en todos mis pareceres, assí por escrito como de palabra, que no se perdiese el tiempo. Y, particularmente, desde los principios de julio que el marqués declaró más la voluntad de V. M., comencé a instar en que se hiziese la empresa de Asti por tenerla por más fácil», en AGS, Estado, leg. 1908, doc. 40, carta de Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara, al rey Felipe III, Alessandria, 12 de febrero de 1615.

paso para los socorros que desembarcaban en las costas de la República de Génova. Ante la posibilidad de que el duque de Saboya ocupase tan excepcional enclave, Mortara se acuarteló en la fortaleza acompañado de poco más de mil hombres, entre los que podemos destacar la presencia del maestre de campo don Jerónimo Pimentel, hijo del conde de Benavente. Toda vez que tuvo noticia, el ejército de Carlos Manuel de Saboya se dirigió hacia aquel lugar, iniciando su asedio desde las colinas que rodeaban la plaza. Finalmente, el 21 de abril de 1615, apenas unos días más tarde, Bistagno fue liberada por los hombres del marqués de la Hinojosa, que hicieron huir en desbandada a los saboyanos²³⁹.

La ocasión, con Orozco como cabeza de los asediados y Mendoza de las tropas de liberación, no podía ser más favorable para el desencuentro. Apenas llegó a Bistagno, el marqués de la Hinojosa presentó un total de cinco cargos contra su rival. Entre otras cuestiones, debía dar las razones que le llevaron a tomar la plaza; justificar por qué cuando avisó del asedio no dijo el poco efecto que hacía la artillería enemiga sobre las murallas; y, por último, alegar los motivos por los que no siguió a los saboyanos en su huida²⁴⁰. Y esto último fue, precisamente, causa para que muchos denunciaran también la actitud medrosa del gobernador de Milán.

Sin embargo, no debieron ser pocas las voces críticas hacia Hinojosa, lo que le obligó a enviar, a modo de disculpa, los pareceres que había ido recogiendo a lo largo de la jornada de Bistagno, para que Felipe III pudiera, «con suma prudencia, considerar lo bien que aquello se hizo»²⁴¹. Previamente, el gobernador de Milán ya había remitido a Madrid una relación en la que

²³⁹ Para conocer con más detalle este encuentro, véase BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5), pp. 123-127.

²⁴⁰ AGS, Estado, leg. 1908, doc. 50, cargos que el marqués de la Hinojosa hace al de Mortara, con la respuesta que el último da a los mismos, Alessandria, 25 de abril de 1615.

²⁴¹ AGS, Estado, leg. 1906, doc. 166, carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, con la que envía los pareceres que le dieron desde que supo que el marqués de Mortara estaba sitiado en Bistagno hasta el día de la data, Alessandria, 26 de abril de 1615. Los pareceres corresponden a don Antonio Luis de Leyva, príncipe de Ascoli y maestre de campo general; don Alonso Pimentel, capitán general de la caballería ligera; Carlos Filiberto de Este, marqués de San Martino; el maestre de campo don Pedro Sarmiento; y el comisario general Bernabò Barbo.

imputaba al marqués de Mortara toda la responsabilidad de lo ocurrido (T110)²⁴². Es así como manifestaba que la decisión de su rival de tomar Bistagno le dio «grandísimo cuidado para obligarle a empeñarse en aquella parte de las Langas, país tan confuso y distante del Estado de Milán, con que se interrumpían los disinius que tenía». También el colofón de la relación aludirá a la actitud de Mortara, sosteniendo que «se empeñó él y empeñó el authoridad de S.M. con poca consideración, teniendo notiçia que el enemigo se hallaua tan cerca y con tan grueso número de gente». Por su parte, Hinojosa era presentado en su relación como verdadero libertador de la plaza, cuya simple presencia fue más que suficiente para provocar la huida precipitada del enemigo, que en su retirada abandonó más de mil picas, arcabuces y mosquetes.

Pero el gobernador de Milán no fue el único en informar a Madrid acerca del suceso. Según refiere Celliero Bonatti, embajador de Mantua en Madrid, a lo largo del mes de mayo de 1615 se vieron en la corte diversas relaciones del suceso, todas ellas muy dañinas para la reputación del gobernador²⁴³. Entre ellas se hallaba aquella que había elaborado el propio marqués de Mortara, en la que Hinojosa no era, ni siquiera, mencionado (T113)²⁴⁴. Sí se alude, por el contrario, a otros personajes que se destacaron en el socorro, tal es el caso de Alonso Pimentel, otro de los hijos del conde de Benavente, que ocupaba el cargo de general de la caballería ligera del Estado de Milán. En esta segunda relación, el discurso centra inicialmente su atención en las razones de tipo estratégico que llevaron a Mortara a tomar Bistagno. Como hemos mencionado anteriormente, la plaza ocupaba un lugar excepcional en el camino que unía Milán con la República de Génova, de modo que su ocupación resultaba fundamental, máxime cuando se estaba esperando la llegada inminente de importantes contingentes bélicos. Así, la toma de Bistagno es presentada como un buen

²⁴² AGS, Estado, leg. 1906, doc. 147, *Relación de lo que a pasado en las Langas desde que el marqués de la Hinojosa partió de Milán hasta que socorrió al marqués de Mortara, que se hallaua sitiado en Pestaño*, enviada con carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Gaiasco, 22 de abril de 1615.

²⁴³ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 612, fasc. VII-1, fols. 786r.-787v., carta de Celliero Bonatti, embajador de Mantua en Madrid, al duque Fernando Gonzaga, Madrid, 20 de mayo de 1615.

²⁴⁴ AGS, Estado, leg. 1908, doc. 49, *Relación de lo sucedido sobre el sitio que el duque de Saboya puso al marqués de Mortara en Bestaño, el origen que tuvo y lo que resultó*, enviada con carta de Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara, al rey Felipe III, Alessandria, 26 de abril de 1615.

servicio de Mortara a su rey. Por lo demás, la relación centra su interés en las acciones de los asediados, cuyo valor hizo posible que la plaza resistiera el ataque de Saboya.

La polémica en torno a Bistagno que enfrentó a Mendoza y Orozco proseguiría una vez concluida la guerra. Apenas un mes después de la firma de la paz de Asti, apareció una extensa relación de noticias (T68) en la que se van narrando los acontecimientos más destacados del conflicto, entre ellos el asedio y liberación de Bistagno, que se aborda entre los folios 7 y 14²⁴⁵. La obra fue publicada en Venecia, sin nombre de impresor, en el verano de 1615, como se colige de la data de la dedicatoria, fechada en 20 de julio de ese mismo año. Fácilmente podríamos pensar que se trata de un lugar de edición falso pero su reimpresión en la propia ciudad de Milán poco tiempo después, nos invita a desechar tal extremo (T68a)²⁴⁶. Por su parte, el autor, que responde a las iniciales P. R., afirma ser «*uno degli spettatori che da diversi luoghi concorsero alla fama di tanta novità*», y manifiesta componer la relación para informar de la verdad, como era habitual en este tipo de textos. Además, ofrece su obra a «vuestra excelencia», fórmula de tratamiento detrás de la que parece esconderse el propio marqués de la Hinojosa, quien podría haber costeadado su publicación. El hecho de que su nombre no aparezca en la dedicatoria podemos justificarlo en la necesidad de dar una mayor veracidad a la narración, distanciándola de cualquier sospecha de parcialidad.

Las razones que llevaron al gobernador de Milán a imprimir en una extensa relación la campaña contra Saboya de 1615 parecen más que evidentes. Como dijimos, desde el inicio de la guerra, las críticas hacia su actitud fueron frecuentes, y no hicieron sino redoblar tras la firma de la paz. El marqués trató de incluir en la narración todos aquellos episodios de la guerra por los que se le habían formado cargos y, como no podía ser de otra manera, el asedio y liberación de Bistagno se encontraban entre ellos.

²⁴⁵ *Breve, et veridica relatione di quanto è successo tra gli eserciti di Spagna, et di Savoia quest'ano 1615*, Stampata in Venetia, s.i., s.a. [1615], en BNB, KK.02.23 (2).

²⁴⁶ *Breve, et veridica relatione di quanto è successo tra gli eserciti di Spagna, et di Savoia quest'anno 1615*, Stampata in Venetia, & ristampata in Milano, s.i., s.a. [1615], en BNM, Misc. 731 (8).

Aunque ampliada con numerosos datos de carácter descriptivo sobre la plaza y el territorio que la circundaba, la narración de esta facción en la relación que ahora nos ocupa está compuesta sobre la base de aquella que Hinojosa remitió a Madrid meses atrás. La *Breve et veridica relatione* comparte datos con aquella, tal es el caso de los efectivos españoles y saboyanos presentes en el asedio, pero otros en cambio difieren. Así ocurre, por ejemplo, con el número de armas que el ejército de Saboya dejó tras su huida, que de mil unidades pasa a tres mil. Otro dato interesante es que se repite la justificación de las lluvias caídas como razón que movió al gobernador de Milán a no seguir al enemigo. Si bien, ahora se imputaba al marqués de Mortara que tampoco él lo hiciera, tal y como se afirma le habían recomendado otros generales asediados, perdiéndose con ello una gran ocasión para concluir la guerra. Y, nuevamente, termina exaltando la figura del gobernador de Milán, a quien se identifica como libertador de la plaza cuya «*valorosa resolutione ha dato grandissima gloria all'armi del Cattolico*»²⁴⁷.

La respuesta de Mortara a la relación del marqués de la Hinojosa no se hizo esperar (T120), y para ello empleó, como se indica en la dedicatoria, «de las propias armas de los émulos de vuestra excelencia, que es la estampa»²⁴⁸. Esta nueva relación, en formato folio, fue impresa en la ciudad de Udine –en este caso sí pensamos que se trata de un falso lugar de edición–, sin nombre de impresor ni data. La dedicatoria de la obra, fechada en 8 de septiembre de 1615, está dirigida al marqués de Mortara, verdadero artífice de la misma, y sus palabras no dejan lugar a dudas sobre sus intenciones:

A mis manos a llegado vna relación estampada en Venecia y restampada en Milán de lo succedido en la guerra deste año 1615 entre el ejército del rey

²⁴⁷ *Breve, et veridica relatione...*, op. cit. (nota 245), fol. 14.

²⁴⁸ *Relación breve de la iornada, sitio, y successo de Bestaño, en que se pone la carta de cargos que escriuió el marqués de la Ynojosa al marqués de Mortara, sus respuestas y algunas adicciones, y particularmente se satisfaze a ciertos puntos que el autor de vna relación intitulada verídica, estampada en Venecia y restampada en Milán, que, o como mal ynformado, o maliçiosamente pone en ella, en que habla el autor desta come testigo de vista, porque la verdad tenga su lugar*, Estampada en Vdine del Friule, s.i., s.a. [1615], en ASTo, Materie politiche per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, mazzo 13, fasc. 3. Otro ejemplar de la misma se localiza en ASMa, Archivio Gonzaga, busta 623.

nuestro señor con el del duque de Saboya. Y prometo a v.e. que cuando ley la saluaquel autor della haze bauticándola por verídica me alegré creiendo que si como prometía lleuaua por blanco la verdad, me escusaría de trabajar en otra que de la jornada que v.e. hizo a Bestaño, sitio y socorro, tenía ya casi en perfección para publicarla como testigo de vista. Léila y, perdonándome el autor [...], hallo en su discurso que corresponde tan mal a lo propuesto y ua tan lexos de la verdad en lo de Bestaño como lo es la noche del día²⁴⁹.

La relación consta de tres partes bien diferenciadas: una primera en la que se recoge la carta que Hinojosa escribió a Mortara dándole cargos por la jornada de Bistagno, fechada en Alessandria el 24 de abril de 1615; una segunda constituida por la respuesta de Mortara a la misiva del gobernador y que se corresponde casi en su totalidad con la relación manuscrita que este remitió a Madrid; y, por último, unas extensas adicciones del propio autor como testigo de vista de lo ocurrido, en las que elogia la labor de Orozco. La relación concluye con un extenso listado de todos aquellos hombres de armas que se destacaron durante el asedio, denunciando que estos no fueran siquiera mencionados en la *Breve et veridica relatione*.

2.1.1.2. Don Sancho de Luna y Rojas: un libelo famoso contra el gobernador

Tan conflictiva como la anterior fue la relación que mantuvo el marqués de la Hinojosa con don Sancho de Luna y Rojas. Hijo de don Antonio de Luna, señor de Fuentidueña, era también, como Mortara, un hombre con amplia experiencia en la guerra. Entre otros, destacamos aquí sus servicios en Flandes, donde sirvió al frente de una compañía de caballos ligeros entre 1593 y 1597, a las órdenes del conde de Fuentes²⁵⁰. Su nombramiento como castellano de Milán el 1 de

²⁴⁹ *Ibidem*. Nótese cómo el autor trata de no restar punto de veracidad a la totalidad del relato al que responde, limitándose a rebatir el episodio de Bistagno.

²⁵⁰ C. COLOMA, *Las guerras de los Estados Baxos desde el año de MDLXXXVIII hasta el de MDXCIX*, en Amberes, en La officina de IuanBello, 1625, fols. 237r.-238v. Don Sancho de Luna, caballero de la orden de Santiago, era comendador de la villa de Usagre, gentilhomme de boca del rey,

junio de 1613 vino precipitado por la noticia de la invasión del Monferrato por las tropas de Carlos Manuel de Saboya²⁵¹. Y fue, precisamente, su designación para tal cargo, el origen de su enfrentamiento con el gobernador de Milán, quien esperaba que la elección recayese en su cuñado don Antonio Coloma, II conde de Elda²⁵².

Las disputas entre ambos surgieron desde muy pronto. El incumplimiento de las pagas a los hombres del castillo, así como la prohibición de asentar nuevos soldados, brotan recurrentemente en la correspondencia oficial del castellano de Milán. A la altura de mayo de 1615, por ejemplo, Luna manifestaba que en los últimos seis meses solo había recibido dos pagas, y que eran ya sesenta los días que habían pasado sin que se asentara soldado alguno²⁵³. En otras ocasiones, los lamentos ante la comprometida situación de la fortaleza se acompañaban también de denuncias explícitas hacia el gobernador de Milán y la forma en la que dirigía la guerra, «continuando los parezeres de los que públicamente se dize le an echo errar»²⁵⁴. Para resolver lo comprometido de su situación, el castellano, al frente del gobierno interino de Milán durante las campañas de 1614 y 1615, pretendió gozar, sin demasiado éxito, de preeminencias tales como la provisión de oficios, la libranza de dinero o la concesión de gracias²⁵⁵.

miembro del Consejo Colateral y maestre de campo general de los tercios del reino partenopeo. Participó en la guerra de Portugal, en la expulsión de los moriscos del Bajo Aragón y en la lucha contra la piratería berberisca en el Mediterráneo. Una síntesis sobre su vida y carrera militar en M. VAUDANO, *Da Fuentidueña a Guardabosone. Vita, avventure e morte di Don Sancho de Luna y Rojas*, Biella-Guardabosone, DocBi-Comune di Guardabosone, 2013.

²⁵¹ CABRERA DE CÓRDOBA, *op. cit.* (nota 188), p. 518.

²⁵² ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Milano, filza 42, s. fol., carta de Andrea Suriano, embajador de Venecia en Milán, al Senado, Milán, 6 de junio de 1613. El propio Luna refirió poco tiempo después al marqués de Villafranca «el ruyn acojimiento» que en Milán se le había hecho, en AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4394, s. fol., carta de Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, a Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, Milán, 18 de octubre de 1613.

²⁵³ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 100, carta de Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, a Francisco de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, del castillo de Milán, 25 de mayo de 1615.

²⁵⁴ AGS, Estado, leg. 1305, doc. 131, carta de Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, al rey Felipe III, Milán, 4 de marzo de 1615.

²⁵⁵ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 80, carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, del campo sobre Asti, 21 de mayo de 1615. Por Regio Decreto de 27 de agosto de 1614, se había limitado a la ciudad de Milán la autoridad del gobernador interino. Véase J. M. DELGADO BARRADO, «Conflictos jurisdiccionales en el Milanésado (1610-1618)», en J. I. FORTEA LÓPEZ y C. M. CREMADES GRIÑÁN (eds.), *Política y*

Poco antes de la salida de Mendoza del gobierno de Milán, habría una nueva ocasión para el desencuentro. En este caso, el motivo serían ciertas novedades introducidas por el castellano. Por un lado, su salida, seis millas de la ciudad y acompañado de varias decenas de hombres, para recibir al cardenal Eduardo Farnesio, sin orden ni sabiduría del gobernador; y, por otro, el uso de sitial en misa²⁵⁶. En su defensa, Luna envió la certificación de diversos notarios milaneses y de hasta once oficiales del castillo –entre ellas las del canciller, el mayordomo del hospital, un artillero, el capellán y el organista–, en las que constaba que ambas habían sido prácticas habituales de sus antecesores don José Vázquez de Acuña y don Diego Pimentel, marqués de Gelves²⁵⁷. Sin embargo, el Consejo de Italia reprobó la actitud del castellano, resolución con la que el rey se conformó²⁵⁸.

Unos días más tarde, el marqués de la Hinojosa hizo prender a Lucas de Ibarra, secretario de don Sancho de Luna, y a uno de los soldados del castillo. La acusación que recaía sobre los mismos era la de haber copiado un «libello famoso» contra su persona, cuya autoría atribuía, precisamente, al propio castellano²⁵⁹. El libelo había sido hallado en un pliego enviado por Luna al marqués de Bedmar, embajador español en Venecia. Casi de inmediato, el gobernador de Milán instituyó una junta compuesta por cinco delegados –el gran canciller Diego de Salazar, el presidente del Senado Agostino Domenico Squarciafico, el del Magistrado Ordinario Giulio Arese, el senador Papirio

Hacienda en el Antiguo Régimen. Actas de la II Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna, Murcia, Universidad de Murcia, vol. 1, pp. 221-227.

²⁵⁶ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 137, billete de don Diego de Salazar, gran canciller del Estado de Milán, a don Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, Milán, 7 de octubre de 1615.

²⁵⁷ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 144, carta de Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, al rey Felipe III, Milán, 18 de octubre de 1615. Las diversas certificaciones se corresponden con los documentos 145 al 150.

²⁵⁸ AGS, SSP, Milán, leg. 1800, doc. 152, consulta de oficio del Consejo de Italia dando cuenta a S.M. de lo que el marqués de la Hinojosa escribe sobre algunas novedades que ha intentado don Sancho de Luna contra la autoridad del gobernador, Madrid, 11 de noviembre de 1615.

²⁵⁹ Este episodio se aborda en ÁLVAREZ GARCÍA, *op. cit.* (nota 11). Recordemos que un libelo famoso era aquel dirigido contra la honra y la fama de una determinada persona, y que en la traducción española de la *Summa Caietana* era definido como «carta o papel con que uno infama a otro, poniéndole donde sea hallado y leído». Véase T. DE VIO, *Summa Caietana sacada en lenguaje castellano con anotaciones de muchas dudas y casos de conciencia por el M. Paulo de Palacio, natural de Granada*, Lisboa, Ioannes Blavio de Colonia, 1560, p. 289, citado por BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 87), pp. 111-112.

Cattaneo y el abogado fiscal Mateo Cairasco Maldonado-, cuyas pesquisas determinaron la responsabilidad de los sospechosos²⁶⁰.

Frente a la grave acusación recibida, don Sancho de Luna declaró su inocencia, subrayando que se trataba de un discurso anónimo en italiano, en respuesta a un manifiesto publicado por Saboya entre marzo y abril de 1615²⁶¹. Solo admitía, por tanto, haberlo traducido al español y enviado a Venecia a fin de conocer el parecer de Bedmar²⁶². Junto a su misiva, el castellano expedía al monarca una copia del mismo (T106), precisando que esa y la de Venecia eran las únicas que había hecho transcribir²⁶³.

Se trata de un extenso manifiesto cuyo contenido aparece claramente dividido en tres partes. La primera, sin duda la menos prolija, es una defensa de la nación española, a la que Carlos Manuel había tachado de ser enemiga de Saboya. Mientras, en la segunda parte, se responde a las acusaciones vertidas contra el rey de España, a quien se había calificado de usurpador y tirano. Sin embargo, es la tercera y última -la más extensa-, la que contiene los aspectos más interesantes para nuestro análisis. En ella se responde a la supuesta responsabilidad de Hinojosa en el inicio de la guerra, a su ingratitud y a su actitud sediciosa. Pero lo que *a priori* parece una defensa del gobernador de Milán, se convierte pronto en un ataque feroz hacia su persona y su gestión del conflicto.

El autor del manifiesto trata de mostrar cómo Mendoza debía ser considerado deudor de Carlos Manuel. De sus manos, recordemos, había recibido el título de marqués de San Germán, «con que de pobre cauallero se empezó a hacer rico y título»²⁶⁴. Este hecho, además de granjearle suculentos beneficios económicos detallados en el libelo, «abrió la puerta a que las

²⁶⁰ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 153, copia del proceso seguido en la causa del libelo famoso escrito por don Sancho de Luna y Rojas, enviado con carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 24 de octubre de 1615.

²⁶¹ Se refiere a la *Raccolta di Scrittore* (T117).

²⁶² AGS, Estado, leg. 1913, doc. 122, carta de Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, al rey Felipe III, Milán, 27 de diciembre de 1615.

²⁶³ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 124, *Respuesta al manifiesto yntitulado Recolta de escriture, manifesti, capituli acordati dal Serenissimo Signor Duca di Sauoya per risolvere e concludere la paze et altre giareze concernenti e designi che ano y spañoli contro questa Serenissima Casa e le soy estati*, sin lugar ni data.

²⁶⁴ *Ibidem*, fol. 5r.

mercedes de S.M. fuesen más cumplidas»²⁶⁵. Este y otros favores habrían generado en Mendoza una doble lealtad/fidelidad en tanto que servidor de Felipe III y feudatario de Carlos Manuel²⁶⁶. Además, explicarían, siempre según el autor, el escaso éxito cosechado por las armas españolas a lo largo del conflicto.

A partir de este punto, el manifiesto sigue en detalle el desarrollo de los principales acontecimientos de la guerra, acusando a Mendoza de connivencia con el enemigo. Entre otros, el autor anónimo narra la restitución de las plazas tomadas en el verano de 1613²⁶⁷; la entrada de las tropas saboyanas en el Milanesado en el otoño de 1614²⁶⁸; la construcción del fuerte de Sandoval²⁶⁹; la negociación de una suspensión de cuarenta días en diciembre de ese mismo año²⁷⁰; y el asedio de Bistagno, a partir del que se presenta la disputa surgida entre Hinojosa y Mortara²⁷¹.

Aunque la redacción del manifiesto resulta confusa, debido, sin duda, a la intervención de diversas manos, parece que no fue concluido en su totalidad hasta el verano de 1615. Así se desprende del análisis que el autor hace de los capítulos de la paz de Asti publicados en Génova (T69) por algunos partidarios del duque de Saboya²⁷². No obstante, sabemos que una primera versión del manifiesto, en italiano, circuló también de manera manuscrita en los meses previos (T107). En uno de sus despachos al duque de Saboya, el secretario Schiavi refiere que «*dicono che questa scrittura è stata veduta cinque mesi sono quà*»,

²⁶⁵ *Ibidem*, fol. 7r.

²⁶⁶ Sobre la noción de servicio, la concesión de gracias y favores, y los conceptos de lealtad y fidelidad remitimos a A. ESTEBAN ESTRÍNGANA (ed.), *Servir al rey en la Monarquía de los Austrias. Medios, fines y logros del servicio al soberano en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Sílex, 2012.

²⁶⁷ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 124, fols. 9r.-11r., *Respuesta al manifiesto yntitulado Recolta de escripture, manifesti, capituli acordati dal Serenissimo Signor Duca di Sauoya per risolvere e concludere la paze et altre giareze concernenti e designi che ano y spañoli contro questa Serenissima Casa e le soy estati*, sin lugar ni data.

²⁶⁸ *Ibidem*, fols. 12r.-14v.

²⁶⁹ *Ibidem*, fols. 14v.-16r.

²⁷⁰ *Ibidem*, fols. 17v.-19r.

²⁷¹ *Ibidem*, fols. 19r.-20r.

²⁷² Nos referimos a los *Capitoli della pace stabilita tra la Maestà del re cattolico et il Serenissimo dvca di Savoia a' XXI di giugno MDCXV*, In Genova, Appresso Giuseppe Pauoni, 1615, en AGS, Estado, leg. 1437, doc. 72.

es decir, hacia mayo de 1615²⁷³. Y, en efecto, los papeles a los que se refiere Schiavi y a partir de los cuales se elaboró el manifiesto de don Sancho están fechados a 30 de abril de 1615²⁷⁴.

A mediados de noviembre, Felipe III ordenó al Consejo de Estado que entregase toda la documentación del caso al marqués de Villafranca. El nuevo gobernador de Milán había de encargarse de proseguir las averiguaciones a fin de esclarecer la autoría del libelo²⁷⁵. En su veredicto final, don Pedro de Toledo declaró que el autor del papel –que no había de considerarse como libelo– no era don Sancho de Luna, responsable, tan solo, de traducirlo al español y de añadir una misiva propia al marqués de Bedmar. Además, afirmaba que él mismo había visto esos papeles en Madrid, que se los entregó al duque del Infantado y que siempre había tenido al nuncio Antonio Caetani por su autor²⁷⁶. Y aunque parezca cierto que la paternidad del papel no le corresponda a don Sancho, no hay duda de que había sido compuesto por una persona de su círculo más próximo. Así se desprende de una misiva en la que el castellano reconocía por autor del mismo a un confidente propio y manifestaba enviarlo al embajador en Venecia para «sauer lo que de él le parece, y juntamente las

²⁷³ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettre Ministri, Milano, mazzo 15, s. fol., carta de Giovanni Giacomo Schiavi, secretario del embajador saboyano en Milán, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Milán, 26 de octubre de 1615.

²⁷⁴ El ejemplar manuscrito fechado y en italiano se localiza en BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 205r.-213v., proveniente de la biblioteca de la célebre familia lombarda de los Trivulzio. Véase C. PASINI, «Dalla biblioteca della famiglia Trivulzio al fondo Trotti dell'Ambrosiana (e l'inventario di divisione Ambr. H 150 Suss. compilato da Pietro Mazzucchelli)», *Aevum*, 67 (1993), pp. 647-685. Además, una copia del siglo XVIII realizada por el historiador José Antonio Armona y Murga se halla en BNE, Mss. 17571, fols. 98r.-107v. Las diferencias entre estas versiones y la que envió don Sancho de Luna son exiguas. Si bien, este último, de mayor extensión, contiene también un análisis de la paz de Asti así como diversas misivas que se intercambiaron el castellano y el gobernador de Milán.

²⁷⁵ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 151, respuesta del rey Felipe III a la consulta de oficio del Consejo de Estado sobre los papeles que don Sancho de Luna enviaba a Venecia, Burgos, 24 de noviembre de 1615.

²⁷⁶ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 157, carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 20 de febrero de 1616. En una de sus misivas a Juan Vivas, el marqués de la Hinojosa afirmaba que se había demostrado la autoría de Sancho de Luna y que, además de enviarlo a Venecia, precedentemente lo había remitido al duque del Infantado, tal y como había confesado el soldado Juan de Rueda, en BNE, Mss. 1031, fols. 263r.-264v., carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a Juan Vivas, embajador español en Génova, Milán, 28 de octubre de 1615.

enmiendas de lo escrito y algo añadido, si pareciere [...] que va corto en algunas materias y sería razón alargarse más»²⁷⁷.

Por su parte, Lucas de Ibarra, secretario de don Sancho de Luna, y el soldado Juan de Rueda, permanecieron durante casi dos años en las cárceles de Murcia y Madrid. Finalmente, el Consejo de Italia decretó su total libertad en marzo de 1617, poco después de la muerte del propio castellano de Milán cuando se disponía a socorrer el castillo de Crevacuore en enero de ese mismo año²⁷⁸. Con el fallecimiento de don Sancho de Luna cesaron sus disputas con Mendoza, pero tanto él como don Rodrigo de Orozco jugaron un papel fundamental en el proceso que entre 1615 y 1617 se siguió contra Hinojosa.

2.2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE LERMA A EXAMEN (1615-1617)

La historiografía más reciente sobre el valimiento del duque de Lerma ha interpretado, no sin poco acierto, los distintos procesos que se siguieron contra las hechuras del privado como puntos de inflexión claves para entender el devenir de su ministerio. Siguiendo esta lógica, no resulta extraño que recientemente autores como Giuseppe Mrozek se refieran a los procesos de Pedro Franqueza y Alonso Ramírez de Prado (1607-1609) como los primeros contra el valimiento del duque de Lerma²⁷⁹; o que Bernardo J. García identifique aquellos con la primera crisis de la privanza de Sandoval y Rojas²⁸⁰. Más tarde,

²⁷⁷ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 123, copia de carta de don Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, a don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, Milán, 14 de octubre de 1615.

²⁷⁸ AGS, SSP, Milán, leg. 1801, doc. 275, consulta de parte del Consejo de Italia sobre la pretensión de Lucas de Ibarra, secretario de don Sancho de Luna, y del soldado Juan de Rueda, Madrid, 6 de marzo de 1617.

²⁷⁹ MROZEK ELISZEZYNSKI, *op. cit.* (nota 224), pp. 127-192.

²⁸⁰ B. J. GARCÍA GARCÍA, «Pedro Franqueza, secretario de sí mismo. Proceso a una privanza y primera crisis del valimiento de Lerma (1607-1609)», *Annali di Storia moderna e contemporanea*, 5 (1999), pp. 21-42. Los procesos seguidos contra Pedro Franqueza, conde de Villalonga, y el secretario Alonso Ramírez de Prado pueden seguirse también en J. M. TORRAS I RIBÉ, «La 'visita' contra Pedro Franquesa (1607-1614): un proceso político en la monarquía hispánica de los Austrias», *Pedralbes*, 17 (1997), pp. 153-190, entre otras contribuciones del mismo autor; y R. GÓMEZ RIVERO, «El juicio al secretario de Estado Pedro Franqueza, conde de Villalonga», *Ius fugit. Revista interdisciplinar de estudios histórico-jurídicos*, 10-11 (2001), pp. 401-531.

el celeberrimo proceso contra don Rodrigo Calderón marcaría el final del valimiento, y los de los duques de Lerma, Uceda y Osuna su definitiva liquidación²⁸¹.

Al margen de esta, ya hoy, nutrida bibliografía sobre los procesos lermistas, ha quedado siempre aquel que entre 1616 y 1617 se siguió contra Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa, por su gestión política y militar de la guerra del Monferrato²⁸². Es cierto que su naturaleza, y también su resolución, que adelantamos fue favorable para el interesado, difiere sustancialmente de procesos como los de Franqueza y Ramírez de Prado, pero también son muchos los puntos en común. Por ejemplo, aunque todos ellos estaban dirigidos contra hechuras del duque de Lerma, en ninguno hallamos, sin embargo, mención alguna del favorito. Además, tanto aquellos como este fueron el resultado de la presión que ejercieron los enemigos del valido y del descontento general ocasionado por las consecuencias de sus decisiones. Así, el proceso contra el marqués de la Hinojosa debemos entenderlo como el triunfo –a la postre parcial– de una postura crítica hacia la política exterior del duque de Lerma.

2.2.1. El proceso contra Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa

La existencia de esas dos posiciones enfrentadas quedó ya patente en la sesión del Consejo de Estado de 16 de diciembre de 1615, en la que se debatió sobre la demostración que convenía hacerse con el marqués de la Hinojosa, una vez había sido despojado del gobierno lombardo. Por un lado, hombres como el cardenal de Toledo y el marqués de la Laguna, vinculados ambos por estrechos lazos de sangre con Mendoza, manifestaron que el castigo había de ser

²⁸¹ Sobre el proceso contra Rodrigo Calderón véase J. JUDERÍAS, «Un proceso político en tiempos de Felipe III: don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias. Su vida, su proceso y su muerte», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 9 (1905), pp. 334-365; y MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 24), particularmente pp. 235-307. Los procesos contra los duques de Lerma, Uceda y Osuna pueden seguirse en MROZEK ELISZEZYNSKI, *op. cit.* (nota 224), pp. 339-417.

²⁸² Un análisis preliminar del proceso seguido contra Hinojosa puede encontrarse en ÁLVAREZ GARCÍA, *op. cit.* (nota 7). En fechas previas, fue someramente estudiado por BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5), pp. 160-170.

comedido, proponiendo que el acusado permaneciese confinado en sus tierras de señorío o encomienda como medida menos perjudicial para su honra²⁸³. Por otro lado, consejeros como el duque del Infantado o fray Luis de Aliaga estimaron que la condena debía ser ejemplar para no aventurar la autoridad y reputación del rey en Italia, pues de lo contrario se podría entender que el marqués cumplió con las órdenes del soberano. Además de proponer una prisión alejada de sus Estados –Peñíscola, Játiva o Cartagena para Infantado y una fortaleza castellana a no menos de 25 o 30 leguas de la corte en el caso de Aliaga–, ambos sugirieron que un caballero de orden y un letrado fuesen los encargados de llevar a cabo la averiguación contra su persona²⁸⁴.

Felipe III no respondió a la consulta del Consejo pero, a tal efecto, mandó al duque de Lerma que escribiese privadamente a su deudo para ordenarle su marcha a La Hinojosa, en la raya de Portugal –actual provincia de Salamanca–; a sus encomiendas de Aledo y Totana, en las proximidades de Cartagena; o a uno de los lugares de su hermano Gómez Manrique de Mendoza, VI conde de Castrojeriz: desde la propia cabeza de sus Estados hasta las villas de Gormaz, Astudillo, Belbimbre o Villazopeque. Lugares, todos ellos, de los que Hinojosa no podría salir hasta disponer de una nueva orden del rey. La ausencia de publicidad y la posibilidad de permanecer en sus propias tierras eran para Lerma «el mejor temperamento que se a podido tomar en el estado presente de las cossas». Ciertamente, el valido hubo de influir poderosamente en la decisión adoptada por el monarca, como se colige de las palabras que Lerma dedica de mano propia a su hechura: «yo quisiera poderos dezir luego de palabra el estado que hauía tomado este negocio y lo que os e seruido para temprarle y reduçirle a lo que vos escriuo sin hauerse rrespondido a la consulta que se

²⁸³ Bernardo de Sandoval y Rojas, arzobispo de Toledo, era tío del marqués de la Hinojosa en tanto que primo hermano de su padre Antonio Gómez de Mendoza, V conde de Castrojeriz. Por su parte, la única hija de Sancho de la Cerda, marqués de la Laguna de Camero Viejo, había contraído matrimonio con Alonso de Alvarado y Velasco, II conde de Villamor, hermano de su mujer. Véase el Anexo 2 y el Anexo 3.

²⁸⁴ AHN, Estado, libro 724, carpeta 21, s. fol., consulta de oficio del Consejo de Estado y voto particular sobre la demostración que convendría hacer con el marqués de la Hinojosa una vez llegado a España, Madrid, 16 de diciembre de 1615.

hizo»²⁸⁵. El correo del duque de Lerma, sin embargo, no debió llegar a tiempo a manos de Hinojosa. En su camino hacia la corte, cuya entrada tenía prohibida, fue detenido en Talamanca, villa perteneciente a su cuñado Alonso de Alvarado, II conde de Villamor, y poco después trasladado a Alcalá de Henares, donde permanecería más de medio año²⁸⁶.

En los siguientes días, la llegada de nuevos despachos procedentes de Milán no hizo sino ensombrececer la suerte de Hinojosa. El nuevo gobernador informaba que su antecesor en el cargo había eludido el encuentro previsto entre ambos y reformado los tercios de españoles contra la orden del rey. Por su parte, Juan de Aizaga, veedor y contador general del Estado de Milán, refería en otra misiva la venta de compañías y oficios bienales protagonizada por el gobernador saliente, las más de 40.000 licencias de armas a 4 ducados que había dado, la concesión de 400 gracias y los desórdenes cometidos en el reparto del pan de munición. Tales acusaciones hicieron que Felipe III ordenase finalmente al Consejo que le propusiera «las personas que se le ofrecieren para que yo escoja las que ubieren de yr a trattar destos cargos del marqués de la Hinojosa y averiguar lo que ubiere en ellos», al tiempo que ordenaba que se elaborase una memoria con todo aquello que se le imputaba²⁸⁷.

La persona escogida para tal comisión sería don Luis Bravo de Acuña, veedor general de las galeras de España e Italia, a quien el monarca ordenó marchar de inmediato a Alcalá a fin de presentar al procesado los cargos que habían sido hallados contra su persona²⁸⁸. Sin embargo, la orden dictada por

²⁸⁵ AHN, Estado, libro 724, carpeta 21, s. fol., copia de la carta que Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, escribió por orden del rey al marqués de la Hinojosa para comunicarle los lugares a los que podía retirarse, Madrid, 3 de enero de 1616.

²⁸⁶ Hinojosa entró en Madrid a besar las manos de Felipe III el 20 de julio de dicho año. Véase RB, II/2170, doc. 8, fol. 11r., copia de carta de Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, a Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y embajador español en Londres, sobre la prisión del marqués de la Hinojosa, Madrid, 21 de julio de 1616.

²⁸⁷ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 134, consulta de oficio del Consejo de Estado y respuesta de Felipe III sobre los despachos del marqués de Villafranca y de Juan de Aizaga de 30 de noviembre, 3 y 4 de diciembre de 1615, Madrid, 14 de enero de 1616.

²⁸⁸ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 136, respuesta de Felipe III a la consulta de oficio del Consejo de Estado sobre la persona encargada de tratar de los cargos del marqués de la Hinojosa, Madrid, 9 de febrero de 1616. Bravo de Acuña ocupaba tal cargo desde mayo de 1614 en sustitución del fallecido Juan Maldonado Barnuevo. Véase P. SAN PIO ALADRÉN y C. ZAMARRÓN MORENO (eds.), *Catálogo de la colección de documentos de Vargas Ponce que posee el Museo Naval*, Madrid,

Felipe III apuntaba solo a las posibles faltas del gobernador en la dirección de la guerra y en la conclusión de los acuerdos de paz²⁸⁹; al margen quedaban otros delitos, de mayor gravedad, vinculados a la gestión irregular de los recursos, debido, nuevamente, al ascendiente de Lerma sobre el rey. No podemos dejar pasar por alto tampoco que el fin último del proceso contra Hinojosa no era solo castigar al que fuera gobernador de Milán, sino también denunciar públicamente su gestión. Si la formación de cargos relativos a la dirección de la guerra trataba de acallar las voces de una creciente debilidad hispana, aquellos vinculados a la conclusión de la paz no eran más que la desaprobación de una paz firmada sin el beneplácito de Madrid y cuya aceptación última subrayaba la benevolencia del rey.

Junto con la real orden, el secretario Antonio de Aróstegui entregó a Bravo de Acuña todos los papeles necesarios para la formación de los cargos, a saber: una relación sumaria de todos los despachos que se le había mandado desde el 3 de abril de 1613 hasta el 4 de junio de 1615; otra de lo que el marqués escribió a lo largo del conflicto; copia de los acuerdos suscritos en Asti; y, por último, relaciones y cartas de diversos personajes, entre otras cosas²⁹⁰. Una vez confeccionados, y con la aprobación del Consejo de Estado, el veedor general de las galeras se trasladó a Alcalá, donde, entre el 9 y el 13 de abril de 1616, formuló los cargos y recogió los descargos del marqués²⁹¹.

Se trata de un total de veinticuatro cargos entre los que podemos distinguir dos grandes bloques coincidentes con la orden dada por Felipe III para la formación de los mismos: los veinte primeros estaban vinculados al propio desarrollo de la contienda y, por tanto, juzgaban a Hinojosa en calidad de capitán general de los ejércitos de Milán; y los cuatro restantes lo hacían en tanto que ministro del rey católico responsable de la firma de la paz de Asti. Si

Ministerio de Defensa-Secretaría General Técnica, 1979, Serie Primera: números romanos, vol. 1, p. 231.

²⁸⁹ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 141, orden de Felipe III a Luis Bravo de Acuña para que ponga al marqués de la Hinojosa los cargos hallados contra su persona, Madrid, 21 de marzo de 1616.

²⁹⁰ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 137, memoria de los papeles que recibió don Luis Bravo de Acuña de mano del secretario Antonio de Aróstegui en la materia de la guerra de Saboya, sin lugar ni fecha [Madrid, *ca.* 21 de marzo de 1616].

²⁹¹ AHN, Estado, libro 724, s. fol., cargos y descargos del marqués de la Hinojosa, Alcalá de Henares, del 9 al 13 de abril de 1616. El detalle de los cargos puede consultarse en el Anexo 4.

atendemos a su naturaleza, es decir, a la razón última que motivó la formación de cada uno de esos cargos, encontramos una variedad bastante notable: la desacertada toma de decisiones de carácter militar (ocho cargos); el incumplimiento de las órdenes recibidas (siete); la ociosidad o falta de prevención (cuatro); la desinformación (tres); y, por último, dos delitos de carácter hacendístico que *a priori* no deberían haber sido formulados. Por último, en cuanto a las fuentes que sustentaron las culpas imputadas al gobernador lombardo, el panorama aparece dominado por las órdenes que se le enviaron a lo largo de la contienda así como por las misivas que en respuesta remitió a Madrid; pero también hallamos los pareceres dados por destacados militares del ejército en el campo mismo de batalla, misivas de otros ministros españoles en Italia, relaciones de los oficiales del sueldo, un manifiesto del duque de Saboya (T117) o ejemplares impresos del tratado de paz (T69).

Los descargos o respuestas que el marqués de la Hinojosa formuló en defensa propia son, por lo general, muy profusos en su argumentación. La adversidad del clima lombardo, que en ocasiones alteraba o limitaba las acciones, así como el seguimiento de los pareceres que mayoritariamente le proporcionaron otros generales del ejército, fueron aducidas como razones para justificar sus desatinadas decisiones militares. En cualquier caso, el que fuera gobernador de Milán afirmaba que «en esto, como en todo lo demás, cumplió con las obligaciones de su puesto, ordenando aquello que más le pareció combenir según el estado presente de las cossas y casos»²⁹².

Como hemos visto, en otros casos los cargos se fundamentaban en el incumplimiento de las órdenes recibidas, extremo aquel que Hinojosa rechazó defendiendo que había cumplido con puntualidad las órdenes del rey. Además, se mostraba convencido de que no se le podía juzgar por algo de lo que no se tenía un conocimiento claro y que había ocurrido a tan gran distancia, pues «fázilmente puede reçibir engaño quien mira las cosas desde lejos, pues nadie puede dessear más el buen suceso que el que las tiene a su cargo»²⁹³. En el caso

²⁹² *Ibidem*. Por ejemplo, en el cargo 8, en que se le acusa de no haber sitiado la plaza de Vercelli en noviembre de 1614, se justifica en la abundancia de las aguas caídas.

²⁹³ Con tal rotundidad respondió el marqués de la Hinojosa al cargo 10 de su proceso.

de los cargos relativos a la paz de Asti, Hinojosa sostuvo que no había incumplido las órdenes sino mejorado las que tenía: las disposiciones secundarias planteadas por el embajador extraordinario de Francia no habían de ser incluidas en el tratado ya que habían sido otorgadas por vía de conveniencia una vez suscrita la paz²⁹⁴.

No obstante, fueron las acusaciones de desinformación y los delitos de carácter hacendístico que se le imputaban los que, quizás, más irritaron al noble castellano, quien los consideraba fruto de la falsedad y obra de sus émulos. Enemigos, por cierto, entre los que el propio Hinojosa destacaba con particular intensidad a Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara, y a su sucesor don Pedro de Toledo.

El proceso de Mendoza comenzó a ser visto en la sesión del Consejo de Estado de 17 de abril de 1616, a la que asistieron el marqués de Velada, el cardenal de Toledo, el duque del Infantado, Agustín Messía, el marqués de la Laguna y el padre confesor fray Luis de Aliaga. Durante la misma, los consejeros emitieron su parecer sobre los siete primeros cargos; el resto serían vistos al día siguiente. Sin embargo, la ausencia del marqués de Velada, que se había sangrado a raíz de una fuerte caída, motivó que el Consejo pospusiera la consulta del proceso de Mendoza, con vistas a reanudarla dos días más tarde²⁹⁵. Sin embargo, por orden del duque de Lerma, la sesión se retomó definitivamente el 28 de abril, a pesar de que faltase el más veterano consejero de Estado²⁹⁶. Aunque, desde que obtuvo la grandeza en el verano de 1614, Velada enfrió su lucha con el valido, este lograba deshacerse de un peligroso rival cuyos pareceres eran, con frecuencia, secundados por otros consejeros²⁹⁷.

A lo largo de la sesión, tanto el cardenal de Toledo como el marqués de la Laguna hallaron que su deudo era inocente de la mayor parte de las culpas que

²⁹⁴ En su descargo 23, el marqués de la Hinojosa afirma que son «quatro cosas que después de hecha la paz, por vía de conveniencia de una y otra parte, propuso el embajador [de Francia] y pidió en nombre de su rey».

²⁹⁵ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 152, despacho del secretario de Estado Antonio de Aróstegui al rey Felipe III, Madrid, 18 de abril de 1616.

²⁹⁶ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 152, respuesta de Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, al despacho del secretario Antonio de Aróstegui, Madrid, 20 de abril de 1616.

²⁹⁷ Sobre la concesión de la grandeza al marqués de Velada y su reconciliación política con Lerma véase MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 23), pp. 493-560.

se le imputaban (80% y 92% respectivamente). Y justificaban su decisión en que «no tienen fundamento de papeles auténticos las más quejas que dél se dan, y en estas materias tan graues y importantes cae bien el proverbio antiguo castellano de que hablen cartas y callen barbas»²⁹⁸. El resto de consejeros absolvió también al marqués de algunas de sus faltas mientras que en otros casos le consideraron culpable. Pero, por lo general, manifestaron una clara consciencia de que la falta de pruebas determinantes contra su persona invitaba a proseguir la averiguación en Milán, situación que para Infantado ocurría en un 54% de los casos.

Bien distinto fue el posicionamiento de los consejeros respecto de los últimos cuatro cargos, esto es, aquellos tocantes a la negociación de la paz. El marqués de la Laguna se mantuvo firme en su convicción de que no había de qué culpar a Hinojosa mientras que el cardenal de Toledo, consciente de las consecuencias que el tratado de Asti había tenido para la reputación de la Monarquía, defendió su investigación. El resto halló culpable al noble, pero particularmente inclemente se manifestó el duque del Infantado, quien

no halla que [el marqués de la Hinojosa] aya aventajado las órdenes (como dize), sino que ha contravenido a ellas, conçediendo y capitulando lo que no se le mandó, siendo todo ello tan contra la autoridad y repuctación de V.M. y de las armas reales que tenía a su cargo. Y debiera, ya que capitulaua contra orden de V.M., auisar primero de concluylo²⁹⁹.

Siguiendo el parecer predominante entre los miembros del Consejo de Estado, el rey ordenó que se consultara acerca de las personas que podrían proseguir, ya en Milán, la averiguación iniciada contra Mendoza. Al mismo tiempo advertía, y en ello vemos nuevamente el influjo del duque de Lerma, incapaz, sin embargo, de frenar el avance del proceso, que tanto el marqués de

²⁹⁸ En estos términos se manifestó Bernardo de Sandoval y Rojas, cardenal de Toledo, en el parecer conjunto que emitió sobre los cargos 1 y 2 del marqués de la Hinojosa, en AGS, Estado, leg. 1913, doc. 147, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre los cargos y descargos del marqués de la Hinojosa, Madrid, 28 de abril de 1616.

²⁹⁹ *Ibidem*, voto particular de Juan Hurtado de Mendoza, duque del Infantado, sobre los cargos 21 al 24 del marqués de la Hinojosa, Madrid, 28 de abril de 1616.

Villafranca como Sancho de Luna fueran excluidos de tal labor, habida cuenta de la mala relación que mantenían con el marqués³⁰⁰. El debate sobre la persona que habría de ocuparse de ello se celebró finalmente el 23 de julio de 1616, y la nómina de posibles visitantes se redujo nuevamente, en esta ocasión a petición del propio interesado. El marqués de la Hinojosa, a través del secretario Antonio de Aróstegui, amplió el veto a don Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara, y a los embajadores españoles en la República de Génova –Juan Vivas– y en la de Venecia –Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar–, porque «todos se han declarado contra él con tan gran pasión y mala voluntad como se a visto por los papeles que andan por el mundo y por la enemistad declarada que le hazen en quanto pueden»³⁰¹.

La elección de la persona encargada de realizar las pesquisas en Milán puso de manifiesto, una vez más, la división que desde el inicio de la guerra afectó al Consejo de Estado. Algunos de sus miembros más críticos hacia el valido rechazaron la censura hacia el marqués de Villafranca, a quien, como gobernador de Milán, le competía encabezar la investigación, proponiendo como mal menor la designación de Juan Vivas o del marqués de Mortara. Por su parte, el cardenal de Toledo abogó por un nutrido grupo de magistrados milaneses encabezados por el gran canciller don Diego de Salazar, con quien Mendoza mantenía una estrecha relación; y en una posición más radical, el marqués de la Laguna, que rechazó de plano la realización de lo que en la práctica era una visita. En defensa de su tesis, alegaba que era «gran nouedad que un virrey que representa la real persona de V.M. sea visitado por la desautoridad y mala consecuencia que se sigue desto» y, en efecto, la visita era un procedimiento para fiscalizar la administración de un determinado tribunal –no de un gobernador–, castigar sus abusos y remediar los errores cometidos³⁰².

Ante la aguda polarización, Felipe III optó por el nombramiento de don Luis Bravo de Acuña, quien ya conocía bien el caso y cuya designación previa

³⁰⁰ *Ibidem*, respuesta del rey Felipe III a la consulta del Consejo de Estado sobre los cargos y descargos del marqués de la Hinojosa, sin lugar ni data [1616].

³⁰¹ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 155, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre las personas encargadas de la averiguación en Milán, Madrid, 23 de julio de 1616.

³⁰² *Ibidem*.

para elaborar los cargos de Hinojosa no había suscitado apenas resistencias. Los preparativos para la visita del Estado de Milán, que solo habría de tocar las cosas relativas a la guerra, siguieron su curso a lo largo del verano, al fijarse la forma en que se debía tomar declaración a los testigos de la investigación y la ayuda de costas que el comisionado habría de recibir por su labor³⁰³. Sin embargo, en una posterior sesión del Consejo de Estado, el cardenal de Toledo defendió la paralización de la visita y la formación, en su lugar, de una «junta de personas pláticas destas materias, christianas y justificadas, donde se uea y considere lo que le oponen y su descargo»³⁰⁴.

Durante los meses en los que el Consejo de Estado había estado consultando acerca del proceso contra el marqués de la Hinojosa, el duque de Lerma pareció estar ausente. Si bien es cierto que a finales de 1615 se produjo un claro distanciamiento entre el monarca y el valido, que delegó gran parte de sus funciones en su hijo el duque de Uceda, su alejamiento de los asuntos de estado fue tal que Lerma no asistió, siquiera, a una de las sesiones en las que se dirimió el futuro de su hechura. Esto no significa, sin embargo, que el valido abandonara a Hinojosa a su suerte. Consideramos, en cambio, que se trata de una manifestación pública encaminada a mostrar su censura y malestar hacia Mendoza, o dicho de otra manera, de un intento por desvincularse de la actuación del noble castellano en el gobierno de Milán. Y, aunque oficialmente la posición del duque de Lerma fue defendida en el seno del Consejo de Estado por su tío el cardenal de Toledo, pensamos que su influencia privada sobre el soberano no debió ser baladí, como tampoco lo fue la del duque de Uceda.

La petición del prelado toledano de suspender la visita a Milán surtió, en cualquier caso, los efectos esperados. Siguiendo su parecer, Felipe III ordenó la formación de una junta que determinase la inocencia o culpabilidad del acusado considerando los cargos que ya se le habían formulado y los descargos

³⁰³ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 156, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre la visita de Milán a cargo de don Luis Bravo de Acuña, la seguridad de los testigos y la merced que hubiera de recibir, Madrid, 10 de agosto de 1616.

³⁰⁴ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 157, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre la averiguación en Milán de los cargos hechos al marqués de la Hinojosa, Madrid, 27 de agosto de 1616.

que había dado a los mismos. Dicha junta estaría constituida por el propio don Luis Bravo de Acuña más seis miembros de los tres consejos interesados en el asunto: el padre confesor fray Luis de Aliaga y Agustín Messía, del Consejo de Estado; el regente Jerónimo Caymo y el visitador general don Felipe de Haro, del Consejo de Italia³⁰⁵; y, finalmente, Diego Brochero y Diego de Ibarra, del Consejo de Guerra, en el que el propio Hinojosa tenía plaza desde 1605³⁰⁶.

La firme resolución del monarca de constituir una junta a siete supuso un claro triunfo para los intereses del duque de Lerma, que lograba despojar al Consejo de Estado de toda competencia sobre el proceso. A pesar de la muerte, en julio de ese año, del marqués de Velada, el consejero más antiguo y seguido en sus pareceres, y de la marcha a Italia, a finales de 1615, del marqués de Villafranca, quizás desde la desaparición de Juan de Idiáquez el consejero con mayor experiencia, las voces favorables a Lerma en el Consejo de Estado eran muy escasas³⁰⁷. La privación de autoridad sobre el proceso de Hinojosa adquiriría así la dimensión de una victoria sobre rivales como el duque del Infantado, Agustín Messía o fray Luis de Aliaga, los dos últimos, miembros, a su pesar, de la junta a siete³⁰⁸.

El tribunal «interministerial» se reunió el 13 de octubre de 1616 en Madrid, en casa del padre confesor Aliaga³⁰⁹. En función de los votos dados por los miembros del mismo podemos determinar la existencia de tres tipos de cargos: primeramente, aquellos por los que Hinojosa debía ser absuelto; en

³⁰⁵ Entre 1606 y 1612, don Felipe de Haro encabezó la Visita General al Estado de Milán. Véase en particular M. C. GIANNINI, «'Con il zelo di sodisfare all'obbligo di re e principe'. Monarchia cattolica e stato di Milano nella Visita General di don Felipe de Haro (1606-1612)», *Archivio storico lombardo*, 120 (1994), pp. 165-207.

³⁰⁶ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 157, respuesta de Felipe III a la consulta de oficio del Consejo de Estado sobre la averiguación de los cargos hechos al marqués de la Hinojosa, sin lugar ni data [Madrid, 1616].

³⁰⁷ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 23), pp. 535 y siguientes.

³⁰⁸ Ambos consejeros mostraron sus reticencias hacia la resolución adoptada por el soberano: Aliaga criticó que el proceso saliera del Consejo de Estado mientras que Messía solicitó no entrar en la junta pues entendía que el marqués le tenía por sospechoso. Véase AGS, Estado, leg. 1913, doc. 158, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre la formación de una junta que vea los cargos y descargos del marqués de la Hinojosa, Madrid, 18 de septiembre de 1616.

³⁰⁹ AHN, Estado, libro 724, s. fol., junta que se hizo en casa del padre confesor fray Luis de Aliaga sobre los inclusos cargos y descargos del marqués de la Hinojosa, Madrid, 13 de octubre de 1616.

segundo lugar, aquellos que no estaban lo suficientemente probados ni sustanciados y que requerían una mayor averiguación; y, por último, aquellos por los que debía ser castigado. La junta emitió una resolución unánime en un total de ocho cargos: en tres de ellos para absolver a Mendoza (cargos 1, 12 y 19); en uno para solicitar una mayor averiguación del caso (cargo 5); y en cuatro para considerar al marqués de la Hinojosa como culpable (cargos 21, 22, 23 y 24) por exceder y/o contravenir las órdenes que tenía de Felipe III en la negociación y firma de la paz de Asti.

Si atendemos, en cambio, al voto emitido por cada uno de los integrantes de la misma se puede constatar su fragmentación en dos bloques. Por un lado, los miembros de los Consejos de Italia y Guerra absolvieron a Hinojosa de la mayor parte de sus culpas, particularmente el regente Jerónimo Caymo y Diego Brochero que lo hacen en más de un 70% de los cargos. En el extremo opuesto se situarían aquellos que consideraban que la averiguación debía proseguirse sobre el terreno; este es el caso de los consejeros de Estado Aliaga y Messía, quienes además le consideran culpable en un 25% y 38% de los cargos, y sobre todo don Luis Bravo de Acuña, interesado en que se efectuase la visita de Milán en tanto que persona designada para su realización.

Felipe III ordenó, además, que la junta determinase la demostración o absolución total del acusado. En este sentido, son tres las posturas que podemos distinguir: tanto Brochero como Ibarra, compañeros –recordemos– de Hinojosa en el Consejo de Guerra, estimaron que sus culpas eran leves y que no merecía mayor castigo del que ya se le había dado al privarle del gobierno de Milán. Por su parte, Bravo de Acuña seguiría defendiendo la prosecución de la investigación en tierras lombardas, mientras que los consejeros de Italia y de Estado dejaron en manos del soberano la posibilidad de hacer con el marqués una nueva demostración. Particularmente severo fue el dictamen del padre confesor y de Agustín Messía, quienes abogaron por un castigo «muy grande, a proporción de los daños» ocasionados, que sirviera de justificación y ejemplo para otros³¹⁰.

³¹⁰ *Ibidem*.

Casi medio año más tarde el destino del marqués de la Hinojosa no había sido todavía dirimido, de modo que el interesado elevó al Consejo de Estado una petición formal para imprimir sus cargos y descargos³¹¹. La solicitud de Mendoza se enfrentó entonces a la rotunda negativa de consejeros como Infantado, Aliga y Messía, para quienes el proceso constituía materia secreta que no debía publicarse. Tampoco se inclinaba a ello su deudo Sancho de la Cerda, marqués de la Laguna, que, sin embargo, aprovechó la coyuntura para solicitar que el rey le honrase con una plaza en el Consejo de Estado, habida cuenta de los grandes daños que había padecido su reputación³¹².

Finalmente, Hinojosa no obtuvo licencia para estampar sus cargos ni tampoco la plaza de consejero que tanto apetecía. Pero la dilación que venía afectando a la resolución del proceso hizo que Felipe III diese «por sobreseído el caso, pues no hay cargos de infidelidad ni de hazienda y en la guerra hizo lo que pudo»³¹³. La junta celebrada en casa del padre confesor había resultado inútil, y el marqués daba por finalizado su particular calvario, algo que debemos atribuir a la labor del duque de Lerma, que por entonces ya había retomado las riendas del gobierno hispánico.

³¹¹ AGS, Estado, leg. 1913, doc. 154, memorial de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa, en que solicita licencia para imprimir sus cargos y descargos, Madrid, 18 de marzo de 1617.

³¹² AGS, Estado, leg. 1913, doc. 153, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre la publicación de los cargos y descargos del marqués de la Hinojosa, Madrid, 13 de abril de 1617.

³¹³ *Ibidem*.

3. DE LA PÉRDIDA DE ITALIA A SU PACIFICACIÓN

Un adiós triunfal para el valido

A sti supuso un duro golpe para la posición privilegiada de la que venía gozando el duque de Lerma. También propició la caída de una de sus hechuras, el marqués de la Hinojosa, a quien él mismo había posicionado al frente de Milán. Además, favoreció la llegada al gobierno lombardo de don Pedro de Toledo, uno de los hombres que más firmemente se había pronunciado contra su política exterior, desde la firma de la Tregua con los holandeses hasta la aproximación que, en los últimos años, se estaba produciendo entre España y Francia³¹⁴. Todo ello hará que, en los últimos años de su valimiento, el duque de Lerma pierda, al menos de manera momentánea, el control sobre la política italiana, que pasó a estar, en parte, dominada por los ministros españoles desplazados a aquellas tierras: pensemos en embajadores como el marqués de Bedmar o Juan Vivas y en *procónsules* como Osuna o el marqués de Villafranca.

3.1. DON PEDRO DE TOLEDO AL FRENTE DE LA GUERRA EN PIAMONTE

Don Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca, fue también II duque de Fernandina y príncipe de Montalvano. Hijo de García de Toledo y de su mujer Victoria Colonna, era, a su vez, nieto del célebre don Pedro de Toledo, virrey de Nápoles, ciudad en la que nació a finales de 1557³¹⁵. Pero, sin duda, una de las

³¹⁴ AGFMS, Fondo Villafranca, leg. 5103, s. fol., título de gobernador y capitán general del Estado de Milán, Piamonte y Lombardía a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, Valladolid, 12 de septiembre de 1615. Además, Felipe III le concedió una merced de 1.000 ducados más al mes, además de los 24.000 de sueldo, que habría de percibir solo en caso de que asistiera personalmente al campo de batalla.

³¹⁵ Véase su biografía en C. J. HERNANDO SÁNCHEZ, «Toledo Osorio, Pedro de» en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2013, vol. LXVII, pp. 1028-1034. Más amplia información de su familia el árbol genealógico del Anexo 5.

virtudes más destacadas en su persona era su descendencia de sangre real, rasgo común al de los integrantes de otras grandes casas nobiliarias en España. Entre sus antepasados figuran, no solo los reyes de Castilla y Aragón, sino también príncipes soberanos italianos como los duques de Urbino y Parma³¹⁶.

Viudo de doña Elvira de Mendoza, hija del III marqués de Mondéjar, don Pedro contrajo matrimonio en segundas nupcias –por motivos económicos– con Giovanna Pignatelli, duquesa viuda de Terranova, quien precisamente falleció durante su gobierno en Milán³¹⁷. En cuanto a su personalidad, el marqués de Villafranca debió ser un hombre enérgico, impulsivo, impetuoso e, incluso, algo irascible a la luz de su correspondencia personal –por lo demás, muy abundante–, conservada en Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia. Este rasgo quedará patente, como veremos, en múltiples ocasiones a lo largo de su vida al servicio de los reyes católicos.

Don Pedro de Toledo obtuvo tan pronto como en 1569 el título de caballero de Santiago, cuando apenas contaba doce años de edad³¹⁸. Posteriormente, el 24 de agosto de 1582, Felipe II le concedió la encomienda de Valderricote, en el reino de Murcia, cuyos frutos gozaría hasta el fin de sus días³¹⁹; y en abril de 1600 fue nombrado trece de Santiago³²⁰.

Su carrera militar se inició, como la de tantos otros hombres de su tiempo, en las guerras de Flandes, participando en episodios tan célebres como la toma o asalto de la ciudad de Maastricht en 1579³²¹. Sin embargo, siguiendo el mismo camino que antes había tomado su padre, don Pedro de Toledo se destacó particularmente en el mar. Así, en 1583 intervino activamente en la

³¹⁶ G. DE SOSA, *Noticia de la gran casa de los marqueses de Villafranca, y su parentesco con las mayores de Evropa, en el árbol genealógico de la ascendencia en ocho grados por ambas líneas, del excelentísimo señor D. Fadrique de Toledo Osorio, séptimo marqués de esta casa*, En Nápoles, Por Nouelo de Bonis Impresor Arçobispal, 1676.

³¹⁷ CABRERA DE CÓRDOBA, *op. cit.* (nota 188), p. 513. Giovanna Pignatelli era hermana de Ettore Pignatelli, duque de Monteleón, embajador español en París durante el gobierno italiano del marqués de Villafranca.

³¹⁸ AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, Exp. 8067, pruebas para la concesión del título de caballero de la orden de Santiago a Pedro de Toledo y Colonna, 1569.

³¹⁹ SALAZAR Y CASTRO, *op. cit.* (nota 187), p. 33.

³²⁰ CABRERA DE CÓRDOBA, *op. cit.* (nota 188), p. 65.

³²¹ A. DE HERRERA Y TORDESILLAS, *Segunda parte de la Historia General del mundo, de XI años del tiempo del señor rey don Felipe II el Prudente, desde el año de MDLXXV hasta MDLXXXV*, En Madrid, Por Pedro Madrigal, 1601, fols. 222-224.

jornada de las Terceras (islas Azores), a las órdenes del marqués de Santa Cruz, e immortalizada en los testers de la Sala de Batallas de El Escorial. A este respecto, Antonio de Herrera glosa algunos de los episodios en los que, con más particularidad, se destacó el marqués de Villafranca: la conquista de Faial, la rendición de São Jorge y el control de la isla de Pico. Además, el cronista refiere que don Pedro luchó en la capitana de España, teniendo a su cargo el castillo de popa, «a donde mostró ser persona de mucho esfuerço»³²².

En 1585, apenas dos años más tarde, Felipe II le concedió el título de capitán general de las galeras de Nápoles, con el que dirigió, entre otros, el ataque y saqueo de la ciudad griega de Patras, en el norte del Peloponeso (1595)³²³. Fue ya su sucesor, Felipe III, quien le confió, el 14 de julio de 1607, el mando de las galeras de España.

Durante parte de su vida, su mayor preocupación, y también su más ansiada ambición, fue la obtención de la grandeza de España, que sostenía se le iba a conceder a su abuelo en 1535. En 1599, don Pedro de Toledo fue el encargado de trasladar en sus galeras a Margarita de Austria hasta la ciudad de Valencia; sin embargo, la frustración que entonces le produjo la negativa del rey a concederle tal merced, hizo que no asistiese al regio matrimonio, dejando también su cargo en las galeras del reino partenopeo³²⁴.

En los años sucesivos parece que el marqués de Villafranca siguió perseverando en su intento sin demasiado éxito. Esto explicaría su negativa, en el verano de 1602, a participar en una expedición contra los piratas berberiscos³²⁵, y también su rechazo a aceptar el gobierno de Milán en 1603,

³²² A. DE HERRERA Y TORDESILLAS, *Cinco libros de la Historia de Portugal y conquista de las islas de los Açores, en los años de 1582 y 1583*, En Madrid, En casa Pedro Madriral, 1591, particularmente fols. 173v.-174r. y 206v.-208r.

³²³ D. DE LA MOTA, *Libro del principio de la orden de la cauallería de Santiago, del Espada. Y vna declaración de la regla y tres votos substanciales de religión que los freyles caualleros hazen. Y la fundación del conuento de Vclés, cabeça de la orden, con vn catálogo de los maestros y priores, y de algunos caualleros*, Impresso en Valencia, en casa de Áluaro Franco a la Pellería vieja, 1599, fol. 268.

³²⁴ CABRERA DE CÓRDOBA, *op. cit.* (nota 188), pp. 18 y 23.

³²⁵ *Ibidem*, p. 153.

cargo para el que había sido ya nombrado por el rey³²⁶. Finalmente, don Pedro de Toledo obtuvo la deseada grandeza en mayo de 1608.

Cabrera de Córdoba anotará al respecto que «ha quedado [el marqués de Villafranca] tan contento como se puede considerar de quien con tantas veras y tanto tiempo lo ha deseado y procurado con muchos medios»³²⁷. En particular, cabría destacar la acción de sus deudos y amigos, entre los que deben figurar personalidades como Agustín Messía y, sobre todo, sus parientes, el duque del Infantado y el marqués de Velada, este último valedor de don Pedro ante el rey durante sus largas ausencias de la corte³²⁸.

En 1608, don Pedro de Toledo viajó a Francia en la que podemos considerar su misión diplomática más importante. Su objetivo era lograr que Enrique IV apoyase las negociaciones de paz con las Provincias Unidas, proponiendo, a su vez, una estrecha alianza matrimonial entre ambas monarquías³²⁹. Durante su embajada extraordinaria, el marqués de Villafranca hizo gala de su habitual carácter intempestivo, quedando para la posteridad uno de sus tensos encuentros con el rey francés. Según recoge Juan Antonio de Vera en *El Embaxador*, Enrique IV movió plática sobre la usurpación del reino de Navarra; admitía que Felipe III lo había heredado de sus antepasados, pero prometía ponerse sobre Pamplona. Oyendo tales palabras, don Pedro de Toledo

³²⁶ *Ibidem*, pp. 168, 171 y 191.

³²⁷ *Ibidem*, p. 337.

³²⁸ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 23), pp. 154-163.

³²⁹ La elección de don Pedro de Toledo vino determinada por el hecho de ser estrecho pariente de la reina María de Médicis, en tanto que primo hermano de su padre el gran duque Francisco I de Médicis. Sobre el episodio remitimos a G. GONZÁLEZ DÁVILA, *Teatro de las grandezas de la villa de Madrid, corte de los reyes católicos de España*, En Madrid, por Tomás Iunti, 1623, fols. 123-124. Un estudio clásico en E. DE FREVILLE, «Ambassade de don Pèdre de Tolède en France, et satire sur l'entrée de ce seigneur à Fontainebleau en 1609», *Bibliothèque de l'École des Chartes*, 6 (1845), pp. 344-366. Sobre el ceremonial observado en las audiencias reales concedidas a esta legación, véase *Discours sur l'ordre observé à l'arrivée de Dom Pedre de Tholède...*, Lyon, s.i., 1608; y el análisis de S. GALLETTI, «The Royal Gallery at the Time of Henri IV: Architecture and Ceremonial», en C. NATIVEL y L. CAPODIECI (eds.), *Henri IV: Art et Pouvoir*, Tours, Presses Universitaires François Rabelais, 2016, pp. 327-340, y en concreto, pp. 331 y 335. En agradecimiento a la reciente concesión de la grandeza de España, el marqués de Villafranca costeó los gastos derivados de la embajada, lo que supuso un grave perjuicio para su ya deteriorado patrimonio familiar. Esta embajada extraordinaria fue immortalizada en los paños de la serie de tapices de la *Historia de Enrique IV*, producida a imitación de las Manufacturas de Gobelinos por Pietro Duranti para la Real Fabbrica di Arazzi Napoletana en época de Carlos de Borbón (1791), que pueden admirarse en la Reggia di Caserta (véase la Fig. 3).

se levantó para marcharse, e interpelado por el monarca, respondió ir «a Panplona, a esperar a Vuestra Magestad i a defendérsela»³³⁰.



Fig. 3. P. DURANTI, Detalle de *Enrique IV de Borbón recibe a don Pedro de Toledo, embajador extraordinario de España, en el palacio de Fontainebleau (1608)*, perteneciente a la serie de tapices de la *Historia de Enrique IV*, 1791. Reggia di Caserta (Italia).

A su regreso a España, el marqués de Villafranca participó activamente en la expulsión de los moriscos. Gracias a su larga experiencia en el mar y a los cargos que ocupaba, se convirtió en responsable de todas las escuadras –Sicilia, Nápoles y Génova así como de las galeras de España y Portugal– que habían de trasladar a los desterrados a las costas del norte de África³³¹.

En 1611, don Pedro de Toledo capturó dos navíos de piratas berberiscos junto a las costas de la ciudad de Málaga, una hazaña sin demasiada trascendencia a la luz de sus repercusiones, pero que alcanzaría notable fama en

³³⁰ J. A. DE VERA Y ZÚÑIGA, *El Embaxador*, En Seuilla, Por Francisco de Iyra, 1620, fol. 146r.

³³¹ LOMAS CORTÉS, *op. cit.* (nota 192), particularmente pp. 110-119.

la época, siendo narrada en una breve relación publicada en Granada³³². Ese mismo año, de hecho, fue nombrado miembro de los consejos de Estado y Guerra. Como tal, el marqués de Villafranca fue un hombre respetado, cuyas intervenciones, con frecuencia, eran seguidas por el resto de sus compañeros; sobre todo, tras la muerte de Juan de Idiáquez en 1614 y del marqués de Velada en 1616.

Antes de llegar al gobierno de Milán, sus últimas intervenciones como capitán general de las galeras de España tuvieron como centro de acción la plaza norteafricana de La Mamora. En 1610 don Pedro de Toledo hizo hundir dos barcas con piedras en la desembocadura del río Sebú para trabar su salida natural. Años después, en el verano de 1614, intervino, a las órdenes de don Luis Fajardo, marqués de los Vélez y capitán general de la Armada del Mar Océano, en la célebre toma de la plaza³³³.

Los oficios que a lo largo de sus años desempeñó no le impidieron dedicar tiempo también a los placeres. Entre ellos, la lectura parece era uno de sus preferidos. En diciembre de 1616, don Pedro de Toledo declaraba al monarca estar leyendo las aventuras del ingenioso hidalgo de La Mancha mientras se hallaba en el frente de batalla³³⁴. Además, sabemos que, a su muerte, en su fortaleza berciana tenía casi 1.500 libros, a los que debemos sumar los que se hallaban en su residencia madrileña³³⁵. Y con las letras se vincula

³³² *Relación verdadera, del suceso que tuuo don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, junto a la ciudad de Málaga, con dos nauíos de turcos, y olandeses piratas, y como los rindió día de Nuestra Señora de agosto, que se contaron quince del dicho mes, deste presente año de mil y seiscientos y once*, Impresa con licencia en Granada, s.i. [Bartolomé de Lorenzana], 1611, en BUG, A-031-123 (31).

³³³ P. A. LLORENTE DE PEDRO, «La pena de presidio en las plazas menores africanas hasta la Constitución Española de 1812», *Anuario de Derecho penal y Ciencias penales*, 61 (2008), pp. 265-329, y en concreto pp. 276-277.

³³⁴ HERNANDO SÁNCHEZ, *op. cit.* (nota 315), p. 1034. Sobre la relación entre la nobleza y la literatura véase, entre otros, los trabajos de F. BOUZA ÁLVAREZ, «El mecenazgo real y el libro: impresores y bibliotecas en la corte de Felipe II», en L. RIBOT GARCÍA y E. BELENGUER CEBRIÀ (coords.), *Las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI. La corte: centro e imagen del poder*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998, vol. 1, pp. 131-155; y S. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, «'En la corte la ignorancia vive [...] y [...] son poetas todos'. Mecenazgo, bibliofilia y comunicación literaria en la cultura aristocrática de corte», *Cuadernos de Historia Moderna*, 35 (2010), pp. 35-67.

³³⁵ S. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, «Gusto, afición y bibliofilia. Prácticas de lectura en la nobleza española: a propósito de los marqueses de Velada y los libros», en P. M. CÁTEDRA y M. L. LÓPEZ-VIDRIERO (dirs.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, t. 1, pp. 781-801, y en

también otro de sus principales entretenimientos: la literatura. Aunque sin cosechar demasiado éxito, el marqués de Villafranca cultivó la poesía, encarnando a la perfección el ideal renacentista del soldado poeta³³⁶.

Para finalizar, cabría destacar que tampoco descuidó don Pedro el arte y el coleccionismo. Recientes estudios han puesto de relieve su faceta como mecenas de artistas tan destacados como Giulio Cesare Procaccini, relación que se estableció, precisamente, en los años de su gobierno lombardo³³⁷. Además, poseía más de un centenar de tapices, lo que le convierte en uno de los grandes coleccionistas de su época, a la altura de personajes como el marqués del Carpio o el duque de Montalto³³⁸.

3.1.1. Depurar responsabilidades: Carlo Perrone, proveedor del pan de munición

Desde que arribase al gobierno de Milán, don Pedro de Toledo mantuvo una relación muy conflictiva con aquellos que consideraba eran hechuras del marqués de la Hinojosa: desde Carlo Perrone, proveedor del pan de munición, hasta los mandos más destacados del ejército, pasando, como no podía ser de otra manera, por las altas magistraturas del Estado. Parece, además, que, en sus

particular p. 794. La biblioteca de su abuelo don Pedro de Toledo ha sido estudiada por C. J. HERNANDO SÁNCHEZ, «Poder y cultura en el Renacimiento napolitano: la biblioteca del virrey Pedro de Toledo», *Cuadernos de Historia Moderna*, 9 (1988), pp. 13-33.

³³⁶ BnF, Ms. Espagnol 232, s. fol., romance que don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, envió a S.M. convidándole para un juego de cañas, habiendo precedido el que se hizo al príncipe de Gales, *ca.* 1623.

³³⁷ Remitimos en este sentido a los trabajos de O. D'ALBO, «Camillo y Giulio Cesare Procaccini al servicio de los gobernadores españoles en Milán», *Boletín del Museo del Prado*, 53 (2017), pp. 66-75; ÁLVAREZ GARCÍA y D'ALBO, *op. cit.* (nota 10); O. D'ALBO, *op. cit.* (nota 48); y J. BOSCH BALLBONA, «Sobre el quinto marqués de Villafranca, Camillo y Giulio Cesare Procaccini», *Locus Amoenus*, 14 (2016), pp. 91-108. Acerca de la decoración del monasterio de la Anunciada de Villafranca del Bierzo con treinta pinturas de ermitaños o anacoretas remitimos a J. BOSCH BALLBONA, «Retazos del sueño tardorrenacentista de Don Pedro de Toledo Osorio y Colonna en el monasterio de la Anunciada de Villafranca del Bierzo», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 21 (2009), pp. 121-146; y J. BOSCH BALLBONA, «Paul Bril, Wenzel Cobergher, Jacob Frankaert I, Willem I van Nieulandt y los ermitaños de Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca», *Locus Amoenus*, 9 (2007-2008), pp. 127-154.

³³⁸ M. GARCÍA CALVO, «Pedro de Toledo (1546-1627), V marqués de Villafranca, coleccionista de tapices», *Archivo Español de Arte*, 332 (2010), pp. 347-362.

primeros momentos en el cargo, el marqués de Villafranca trató de seguir menoscabando la figura de Mendoza que, recordemos, estaba siendo juzgado en Madrid en aquellos momentos. Es así como se explica que el nuevo gobernador de Milán mantuviera una actitud tan deliberadamente agresiva hacia algunos de los hombres más próximos a su antecesor; y, por el contrario, Villafranca se rodeó de aquellos que más duramente se habían enfrentado a Hinojosa. Este es el caso de don Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara y, sobre todo, del castellano de Milán don Sancho de Luna. Otros personajes que completarían el círculo del nuevo gobernador de Milán serían el napolitano Girolamo Carafa, marqués de Montenegro, y su propio primo Muzio Sforza Colonna, marqués de Caravaggio.

Apenas llegó al Estado de Milán a finales de 1615, don Pedro de Toledo solicitó al rey que enviase un visitador pues había tenido noticia de que Carlo Perrone «abisaba y abisa al duque de Saboya de todo lo que ha podido y [...] daba al marqués de la Ynojosa gruesas sumas sacadas de la probisión del ejército»³³⁹. Tales acusaciones, de enorme gravedad, no serían más que el punto de inicio de la persecución a la que el marqués de Villafranca sometió a este piamontés; un asedio casi constante que, en nuestra opinión, estaba motivado por su proximidad a Mendoza, así como por las grandes cantidades de dinero que aquel había manejado durante la guerra.

Carlo Perrone, conde de San Martino, venía desempeñando el oficio de proveedor del pan de munición en el Estado de Milán desde 1605, en tiempos del conde de Fuentes³⁴⁰. Este oficio consistía, fundamentalmente, en el aprovisionamiento de la gente de guerra, en el transporte de molinos portátiles, de carros y animales de tiro y, finalmente, en el adelanto de elevadas cifras para la compra de trigo³⁴¹.

³³⁹ AGS, Estado, leg. 1924, doc. 144, carta de mano de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 24 de diciembre de 1615.

³⁴⁰ Véase al respecto D. MAFFI, «Tra 'asiento' e 'amministrazione'. Carlo Perrone e il contratto per il pane di munizione nello Stato di Milano (1605-1615)», *Storia economica*, 8 (2005), pp. 519-548. Algunos de los pasajes contenidos en dicha contribución, serán analizados de manera más amplia en las páginas que siguen.

³⁴¹ Sobre la distribución del pan de munición entre los españoles destacados en Flandes véase A. ESTEBAN ESTRÍNGANA, «La ejecución del gasto militar y la gestión de los suministros. El

A través de uno de los documentos del proceso al que será sometido por don Pedro de Toledo, hemos podido conocer algunos datos clave de su biografía, por lo demás, reseñados también por Davide Maffi³⁴². Es así como sabemos que Perrone era originario de Ivrea y, por lo tanto, súbdito natural del duque de Saboya, para quien había desempeñado diversos oficios: tesorero en las regiones contiguas del *Canavese* y el *Biellese* (1596); consejero y tesorero general «*di qua dai monti*» (1601); y maestro auditor de la *Camera dei Conti* (1601), cargo que aún ocupaba hacia 1617. Tales oficios debieron reportarle no pocos beneficios, lo que le permitió adquirir en 1604 la castellanía de San Martino, incorporándose así a la casa de los condes del mismo nombre. En los años sucesivos, compraría otras tierras feudales como Donato y Torrazzo (1605), Quart (1612) y Saint-Vincent (1613).

Sus primeros contactos con las autoridades españolas se remontan a 1601 cuando desempeñó la tarea de proveer a las tropas españolas que cruzaban el Piamonte en su camino hacia Flandes. Precisamente fue esta labor la que le permitió, más tarde, entrar al servicio de Fuentes como proveedor del pan de munición. Según refiere Maffi, la visita general al Estado de Milán de don Felipe de Haro fue un momento delicado para Perrone por los delitos de malversación que contra él se formularon. Sin embargo, su suerte cambiaría con la llegada al gobierno del marqués de la Hinojosa, con quien renovó su contrato como proveedor del pan de munición a fecha 22 de septiembre de 1612³⁴³.

Las primeras sospechas sobre el proceder de Carlo Perrone llegarían a lo largo de la campaña militar de 1615. A través de Juan Vivas, el Consejo de

abastecimiento de pan de munición en el ejército de Flandes durante la primera mitad del siglo XVII», en M. RIZZO, J. J. RUIZ IBÁÑEZ y G. SABATINI (eds.), *Le forze del principe. Recursos, instrumentos y límites en la práctica del poder soberano en los territorios de la Monarquía Hispánica*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2003, t. 1, pp. 409-468; y para el caso peninsular A. J. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, «Asientos y asentistas militares en el siglo XVII: el ejemplo del pan y la pólvora», *Studia Historica. Historia Moderna*, 35 (2013), pp. 61-98.

³⁴² ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 410, s. fol., copia de los capítulos presentados por los agentes de Carlo Perrone, conde de San Martino, para su defensa, sin lugar ni data [verano de 1617].

³⁴³ MAFFI, *op. cit.* (nota 340), pp. 534-540. Sobre los cargos de Perrone durante la visita general del Estado de Milán, véase AGS, Visitas de Italia, leg. 283, doc. 38, citado en M. C. GIANNINI y G. SIGNOROTTO (eds.), *Lo Stato di Milano nel XVII secolo. Memoriali e relazioni*, Roma, Ministero per i beni e le attività culturali-Direzione generale per gli archivi, 2006, p. 125.

Estado tuvo noticia de la existencia de un espía que informaba al duque de Saboya sobre las deliberaciones del Consejo Secreto. Su condición de vasallo del enemigo hacía que en Madrid se recelara de su posición, pero no parece que el marqués de la Hinojosa compartiera esa desconfianza hacia su persona. Si bien es cierto, tiempo atrás había sido apartado del manejo de las raciones de pan, quedando tan solo a cargo de la compra del trigo y de su distribución³⁴⁴.

Pocos meses más tarde, fue el duque de Mantua quien suscitó nuevas sospechas sobre Perrone. Fernando Gonzaga informaba al gobernador de Milán de su traición a Felipe III, enviando como prueba dos comprometidas cartas del susodicho al duque de Saboya³⁴⁵. Sin embargo, no parece que esto convenciera tampoco a Mendoza, que consideró que las misivas no contenían más que avisos de cosas públicas³⁴⁶.

Habría que esperar a la llegada de don Pedro de Toledo para que se tomaran las primeras medidas contra San Martino. La huida del marqués de Caluso, prisionero de guerra, el 22 de marzo de 1616, motivó el arresto de San Martino como responsable de la misma. Durante los registros que se efectuaron en su vivienda de Milán se hallaron dos misivas que probaban, sobradamente, las sospechas que sobre él se cernían. En las mismas, Perrone daba cuenta a Carlos Manuel de las diversas levadas efectuadas por las autoridades españolas, del contenido de los despachos procedentes de Madrid y de los debates mantenidos en el Consejo Secreto de Milán³⁴⁷. Como consecuencia de todo ello, San Martino fue encarcelado en el castillo de la capital lombarda, al tiempo que se inició un proceso para esclarecer lo ocurrido. Según consta en una relación enviada por los jueces delegados en la causa –Mateo Cairasco Maldonado y Valerio Confalonieri– eran tres los delitos que se imputaban al acusado: primeramente, el de participar en la fuga de Caluso; en segundo lugar, el de

³⁴⁴ AGS, Estado, leg. 1906, doc. 130, carta descifrada de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 7 de abril de 1615.

³⁴⁵ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 2170, fols. 401r.-402v., carta de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Celliero Bonatti, embajador mantuano en España, Mantua, 14 de agosto de 1615.

³⁴⁶ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 1742, fol. 63r.-v., carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Milán, 19 de agosto de 1615.

³⁴⁷ AGS, Estado, leg. 1924, doc. 147, copia de las cartas enviadas por Carlo Perrone, conde de San Martino, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Milán, 30 de junio y 4 de julio de 1614.

alterar el precio de las raciones; y, por último, el de ser espía de Saboya, lo que implicaba un delito de lesa majestad puesto que era ciudadano de Milán³⁴⁸.

Lo cierto es que en el Archivio di Stato de Turín son muchas las cartas que se conservan de San Martino³⁴⁹. La mayor parte de las mismas cubren el periodo inicial del conflicto monferrino, desde abril de 1613 hasta el otoño de 1614 cuando se produce ya una confrontación directa entre España y Saboya. En esas cartas Perrone informaba al duque de los designios del marqués de la Hinojosa, así como de los diversos apercebimientos de guerra que se hacían en el Estado de Milán. Es decir, desempeñaba la labor habitual de un agente diplomático, aunque lo cierto es que oficialmente no ocupaba tal cargo.

La correspondencia entre Perrone y el duque de Saboya parece interrumpirse en el otoño de 1614, y no se retoma ya hasta el verano del año siguiente, una vez concluida la guerra. La última misiva antes de esa fractura temporal no deja entrever señal alguna de ruptura entre Saboya y San Martino, que concluye diciendo que «*starò aspettando che mi faccia gratia d'honorarmi delli suoi comandi come ne la supplico di fare*»³⁵⁰; igual sucede con la primera de las cartas que se envía tras la interrupción de sus comunicaciones, en el verano de 1615. Quizá esas epístolas que hoy faltan fueron destruidas a petición del propio interesado, una vez conoció las sospechas sobre la existencia de un supuesto espía saboyano en el círculo más próximo al gobernador de Milán.

A lo largo del año 1617, Carlo Perrone envió al soberano distintos memoriales en los que, además de defender su inocencia, solicitaba diversas mejoras en sus condiciones judiciales y de prisión: una celda más cómoda que

³⁴⁸ AGS, Estado, leg. 1912, doc. 77, relación de los jueces delegados en la causa de Carlo Perrone, Milán, 15 de junio de 1616.

³⁴⁹ Para el período de la guerra del Monferrato, véase ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Milano, mazzo 13 (cartas de Carlo Perrone, conde de San Martino, a Carlos Manuel, duque de Saboya, 1612-1613); mazzo 14 (minutas de cartas de Carlos Manuel, duque de Saboya, a Carlo Perrone, conde de San Martino, 1613); y mazzo 15, fasc. 1 (cartas de Carlo Perrone, conde de San Martino, a Carlos Manuel, duque de Saboya, 1614-1616).

³⁵⁰ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Milano, mazzo 15, fasc. 1, s. fol., carta de Carlo Perrone, conde de San Martino, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Milán, 26 de octubre de 1614.

no supusiera un peligro para su vida³⁵¹; que se le diesen cinco jueces adjuntos, además de los delegados Cairasco Maldonado y Confalonieri, como era práctica habitual³⁵²; y, por último, que se admitiesen las fes presentadas en su favor por cinco personajes graves, tales como el marqués de la Hinojosa, su secretario Alonso de Vargas, el que fuera gran canciller Diego de Salazar, y los presidentes de los magistrados ordinario y extraordinario, Giulio Arese y Manuel del Pozo, todos ellos muy próximos a Mendoza³⁵³.

Hacia el inicio del verano de ese mismo año, el doctor Fabrizio Conturbio, abogado de Perrone, y el procurador Francesco Cane, presentaron un total de setenta capítulos en defensa de su cliente. Con ellos, no solo trataron de demostrar la inocencia de San Martino, sino también, ante una más que segura condena, que el interesado no podía ser considerado ciudadano milanés: Perrone apenas tenía bienes raíces en el Estado, no había vivido de manera permanente en la ciudad y, en cualquier caso, eran menos de diez los años que llevaba en Milán³⁵⁴. Poco después, la cancellería secreta se reunía para acordar la admisión de las alegaciones presentadas por Perrone, al tiempo que solicitaba al gobernador que se concediera licencia para testificar a aquellos que habían presentado fes de su persona³⁵⁵.

Don Pedro de Toledo abandonó el Estado de Milán en el verano de 1618, pero la causa contra Carlo Perrone no había sido todavía concluida, tarea que tendría que asumir el duque de Feria, su sucesor en el gobierno lombardo. Sin embargo, tampoco este nombró a los siete jueces que el proceso requería, lo que

³⁵¹ ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 411, s. fol., memorial de Carlo Perrone San Martino en que solicita se le dé una mejor prisión, sin lugar ni data [Milán, ca. octubre de 1617].

³⁵² AGS, SSP, Milán, leg. 1801, doc. 307, consulta de parte del Consejo de Italia sobre el particular de Carlo Perrone San Martino, Madrid, 21 de junio de 1617.

³⁵³ ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 410, s. fol., memorial de los caballeros Carlo Visconti y Ottavio Archinto, yernos de Carlo Perrone San Martino, en que solicitan sean admitidas cinco fes en defensa del acusado, sin lugar ni fecha [Milán, ca. diciembre de 1617].

³⁵⁴ ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 410, s. fol., copia de los capítulos presentados por los agentes de Carlo Perrone, conde de San Martino, para su defensa, sin lugar ni data [verano de 1617].

³⁵⁵ ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 410, s. fol., copia de carta de Juan Rodríguez de Salamanca, gran canciller del Estado de Milán, a Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Milán, 10 de julio de 1617.

determinó que el Consejo de Estado solicitase al rey su remisión a Madrid³⁵⁶. Felipe III ordenó que fuera Melchor de Molina el encargado de revisar el procedimiento contra Perrone y la sentencia que Maldonado Cairasco, Confalonieri y el gran canciller Juan Rodríguez de Salamanca le habían dado³⁵⁷. El fiscal sugirió, entonces, que la causa de San Martino –contra quien recaían las acusaciones de ser espía saboyano, haber prestado 12.000 ducados a Saboya en tiempo de guerra y haber participado en la fuga de Caluso– fuera reabierta en Madrid³⁵⁸.

Carlo Perrone llegó a la corte en junio de 1620 y apenas unos meses más tarde el rey ordenó la formación de una junta constituida por Fernando Carrillo, los licenciados Melchor de Molina, Alonso de Cabrera y Juan de Chaves, el regente Quintana Dueñas, marqués de la Floresta, y, como promotor fiscal, el abogado don Antonio de la Cueva³⁵⁹. Y, aunque desconocemos la resolución final de la misma, la sentencia contra San Martino no debió ser muy diferente de la que años atrás habían pronunciado los tres jueces lombardos, a saber: su destierro, durante cinco años, del Estado de Milán bajo pena de muerte; el secuestro de todos sus bienes; y el pago de una multa de 100.000 escudos.

3.1.2. El gobierno interino y las altas magistraturas del Estado de Milán

La relación que don Pedro de Toledo mantuvo con algunos de los más altos funcionarios lombardos fue, cuanto menos, complicada. Particularmente difícil se antoja su trato con el gran canciller don Diego de Salazar, que a comienzos de

³⁵⁶ AGS, Estado, leg. 1924, doc. 154, consulta de oficio y parte del Consejo de Estado sobre el particular de Carlo Perrone, Madrid, 20 de febrero de 1619.

³⁵⁷ AGS, Estado, leg. 1924, doc. 159, parecer del licenciado Melchor de Molina sobre el negocio de Carlos Porrón, con la relación sumaria de ello, Lisboa, 25 de julio de 1619.

³⁵⁸ AGS, Estado, leg. 1924, doc. 161, parecer del licenciado Melchor de Molina sobre el negocio de Carlos Porrón, sin lugar ni data [verano de 1619].

³⁵⁹ AGS, Estado, leg. 1924, doc. 189, minuta de orden del rey Felipe III para la formación de una junta que ha de ver el proceso contra Carlo Perrone San Martino, El Pardo, 17 de noviembre de 1620. Un largo sumario impreso del proceso seguido contra el proveedor del pan de munición se encuentra en AHSL, Fondo Andrés de Prada, leg. 9, doc. 2, *Sumario de lo que resolta del processo hecho en Milán contra Carlos Perón conde de San Martín, embaxador que fue de Saboya y traydo preso a esta Corte por orden de S.M., s.l., s.i., s.a. [1620]*.

1617 envió una durísima misiva al duque de Lerma en la que daba buena cuenta del estado de las armas españolas. Además de alarmar sobre los peligros que acechaban al Estado de Milán, Salazar informaba al valido sobre la mala atmósfera que reinaba entre los cuadros de mando del ejército, en particular entre Villafranca y los hermanos Pimentel. En su carta, el anciano gran canciller concluía solicitando el envío de un nuevo gobernador a Milán, pues don Pedro de Toledo «está viejo y enfermo y que por esto no es ya para campear, demás que lo tachan de irresoluto y poco executiuo, y en las prouisiones muy tardo»³⁶⁰.

Argumentos como estos se repetirán en otras tantas personas y avisos, como los que envió Giulio Arese, presidente del Magistrado Ordinario, tras el inicio del asedio de Vercelli³⁶¹. Para el marqués de Villafranca, esos enemigos que había hallado en Milán estaban instigados por los hermanos Pimentel, hijos del conde de Benavente, y por don Carlo Doria, duque de Tursi, siendo, en definitiva, todos muy próximos a su antecesor en el gobierno de Milán. Este era el caso, en su opinión, de siete de los miembros del Consejo Secreto: Carlos Filiberto de Este, marqués de San Martino in Rio; el gran canciller don Diego de Salazar; el presidente del Magistrado Ordinario Giulio Arese; el presidente del Senado Squarciafico; Bernabò Barbo, comisario general del ejército; el caballero Ludovico Melzi; y, finalmente, don Andrés de Mendoza y Manrique, marqués de Desio³⁶².

Las primeras fricciones entre el gobernador lombardo y el Consejo Secreto se produjeron en el verano de 1616. Anteviendo la inminente rotura de la guerra y su salida en campaña, el marqués de Villafranca nombró a don Sancho de Luna, castellano de Milán, como gobernador interino durante su

³⁶⁰ AGS, Estado, leg. 1916, doc. 155, carta de don Diego de Salazar, gran canciller del Estado de Milán, a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, Milán, 5 de febrero de 1617.

³⁶¹ AGS, Estado, leg. 1914, doc. 212, carta de Giulio Arese, presidente del Magistrado Ordinario del Estado de Milán, al rey Felipe III, Milán, 1 de junio de 1617.

³⁶² AGS, Estado, leg. 1917, s. fol., consulta del Consejo de Estado dando cuenta a S.M. de lo que el marqués de Villafranca ha escrito quejándose de algunos ministros del Consejo Secreto, Madrid, 19 de mayo de 1617.

ausencia³⁶³. Fundamentaba don Pedro su decisión en el hecho de que Luna ya había sido elegido para tal función durante las ausencias del marqués de la Hinojosa.

El nombramiento de Luna no fue, sin embargo, bien acogido por buena parte los miembros del Consejo Secreto, en el que el propio castellano tenía también plaza. El gran canciller Salazar remitió inmediatamente una misiva al monarca en la que alegaba que, en ausencia del gobernador, era el Consejo Secreto quien asumía sus funciones ordinarias, parecer que compartían también Squarciafico y Arese. A excepción de lo ocurrido durante el gobierno de Juan de Mendoza, así había sido siempre, tal y como demostraba, por ejemplo, la asunción de las tareas gubernativas por parte del consejo tras la muerte del conde de Fuentes³⁶⁴. En una primera sesión celebrada al respecto, el Consejo de Italia acordó ordenar al marqués de Villafranca que excusase este tipo de nombramientos³⁶⁵. Sin embargo, parece que Felipe III no aprobó la resolución adoptada y mandó que el gobierno ordinario del Estado recayese en don Sancho de Luna³⁶⁶.

Al mismo tiempo, y ante la grave enfermedad que por entonces afectaba a don Pedro de Toledo, el Consejo de Estado debatió sobre su posible sucesor. Se trataba, sin duda, de una estrategia para evitar que el gobierno recayese en manos del Consejo Secreto como era habitual que sucediera por muerte

³⁶³ ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 407, s. fol., copia de orden de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, para el nombramiento de un gobernador interino durante su ausencia, Pavía, 16 de agosto de 1616.

³⁶⁴ AGS, Estado, leg. 1911, doc. 244, carta de don Diego de Salazar, gran canciller del Estado de Milán, al rey Felipe III, Milán, 11 de agosto de 1616.

³⁶⁵ AGS, SSP, Milán, leg. 1800, doc. 35, consulta del Consejo de Italia sobre lo que ha escrito el gran canciller acerca de haber nombrado el marqués de Villafranca a don Sancho de Luna para que gobierne en su ausencia, Madrid, 3 de octubre de 1616.

³⁶⁶ AGS, SSP, Milán, leg. 1800, doc. 35, consulta del Consejo de Italia sobre los despachos que S.M. manda dar a don Sancho de Luna para que venga a su cargo el gobierno de Milán en ausencia del marqués de Villafranca, Madrid, 28 de noviembre de 1616. En ausencia del propio don Sancho de Luna, don Pedro de Toledo determinó que fuera Carlos Filiberto de Este, marqués de San Martino, el encargado de asumir las competencias del gobierno ordinario, en ASC-BT, Belgiojoso, busta 1, doc. 259, orden de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, a don Carlos Filiberto de Este, marqués de San Martino, Trezzo sull'Adda, 25 de octubre de 1616.

repentina del gobernador³⁶⁷. Eran tres los aspirantes al cargo: don Antonio Luis de Leyva y Guzmán, IV príncipe de Ascoli, maestre de campo general; don Alonso Pimentel, hijo del conde de Benavente, capitán general de la caballería ligera; y, por último, don Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán. El rey, finalmente, nombró para ello a don Alonso Pimentel, encargando, a su vez, que el marqués de Villafranca guardase mucho secreto.

A finales de abril de 1617, don Pedro de Toledo remitía a Milán orden para que don Juan Rodríguez de Salamanca, presidente del Magistrado Extraordinario, pasase a servir el cargo de gran canciller *ad interim*³⁶⁸. Argumentaba para ello la renuncia que don Diego de Salazar había presentado por su notable falta de salud y sus muchos años –desde 1592– de servicio³⁶⁹. La dignidad de gran canciller era una de las más destacadas del gobierno lombardo que, además, desde tiempos de Felipe II, venía siendo desempeñada por un español. Entre sus atribuciones se encontraban las de refrendar las órdenes del gobernador, a quien también asesoraba, así como la de inspeccionar el trabajo de los Magistrados Ordinario y Extraordinario³⁷⁰.

El Consejo Secreto de Milán no admitió el nombramiento hecho por el marqués de Villafranca y don Diego de Salazar se negó a abandonar el cargo sin disponer de orden expresa del rey. Se trataba, según los consejeros, de un oficio perpetuo cuya provisión le correspondía exclusivamente al soberano y que, en caso de extrema necesidad, debía ser asumido por el presidente del Senado, en

³⁶⁷ AGS, Estado, leg. 1912, doc. 107, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre nombrar persona para el gobierno de Piamonte a falta del marqués de Villafranca, Madrid, 13 de octubre de 1616.

³⁶⁸ ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 408, s. fol., orden de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, tocante al oficio de gran canciller del Estado de Milán, Occimiano, 21 de abril de 1617.

³⁶⁹ ASM, Uffici e tribunal regi, Gran Cancellieri, pezzo 83, s. fol., patente de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, para el nombramiento de don Juan Rodríguez de Salamanca como gran canciller del Estado de Milán, Occimiano, 17 de abril de 1617. El juramento de fidelidad del interesado se localiza en este mismo legajo.

³⁷⁰ ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, *op. cit.* (nota 38, 2001), p. 36. Sobre este oficio véase también el clásico trabajo de A. VISCONTI, *La pubblica amministrazione nello stato milanese durante il predominio straniero (1541-1796)*, Roma, Athenaeum, 1913, pp. 48-49; y la contribución de A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, «Sombra del gobernador y cuello de la República: el Gran Canciller del Estado de Milán», en G. MAZZOCCHI (ed.), *El corazón de la Monarquía. La Lombardía in età spagnola*, Pavía-Como, Ibis, 2010, pp. 15-41.

este caso, Agostino Domenico Squarciafico³⁷¹. Sin embargo, según consta en una memoria sobre el oficio de gran canciller elaboraba por el secretario Serponti hacia 1619, no era la primera vez que un gobernador de Milán proveía tal oficio. Así había ocurrido en 1560 cuando el marqués de Pescara nombró a don Baltasar de Molina por muerte de Francesco Taverna, o en 1564, cuando, tras el fallecimiento de Juan de Barahona, Alburquerque nombró al senador Leonardo Herrera.

De manera casi inmediata, el Consejo Secreto informó a Madrid de lo ocurrido, al tiempo que Rodríguez de Salamanca hizo otro tanto con don Pedro de Toledo. Según el gobernador de Milán, la oposición que algunos consejeros le hacían, en particular, los presidentes del Senado y del Magistrado Ordinario, se debía a que ambos, «poco sauido el uno y soberuio el otro», eran hechuras del marqués de la Hinojosa³⁷². Del mismo modo, la vinculación de Salazar a este grupo de oposición al gobernador se había producido, en su opinión, como consecuencia de haberle quitado a uno de sus nietos una ventaja de 35 escudos³⁷³.

Tras un primer despacho regio en el que Felipe III ordenaba a su gobernador de Milán que restituyese en su oficio a Salazar, la cuestión volvería a ser tratada en el Consejo de Italia. El duque de Lerma escribía privadamente al conde de Lemos, presidente de aquel, para que el asunto fuese acomodado con reputación de todas las partes³⁷⁴. Así, en la sesión de 23 de septiembre de 1617, los consejeros de Italia expresaron su deseo de que el cargo fuera devuelto a su antiguo titular, a quien, a su vez, se concedía el feudo de Romanengo³⁷⁵.

³⁷¹ ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie, pezzo 408, s. fol., despacho del Consejo Secreto del Estado de Milán a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Milán, 26 de abril de 1617.

³⁷² AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4424, s. fol., minuta de carta de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, a don Juan Rodríguez de Salamanca, gran canciller del Estado de Milán, Occimiano, 24 de abril de 1617.

³⁷³ BNE, Mss. 9377, fol. 1r., copia de carta de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 7 de julio de 1616.

³⁷⁴ AGS, SSP, Milán, leg. 1834, s. fol., carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, a Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos y presidente del Consejo de Italia, San Lorenzo de El Escorial, 26 de agosto de 1617.

³⁷⁵ AGS, SSP, Milán, leg. 1801, doc. 260, consulta del Consejo de Italia sobre la restitución del oficio de gran canciller a don Diego de Salazar, Madrid, 23 de septiembre de 1617.

Inmediatamente después se había de ejecutar su jubilación y, por último, proveer el oficio a Rodríguez de Salamanca, quien lo ejercería hasta noviembre de 1619 cuando fue sustituido en el cargo por don Antonio Ferrer³⁷⁶.

Apenas un mes después de designarle como gran canciller, don Pedro de Toledo le nombraba también teniente de la capitanía general del Estado de Milán. La razón que alegaba para ello era que, tras la muerte del castellano de Milán don Sancho de Luna, se requería de una persona que se encargase de los aprestos del ejército. Era necesario evitar toda dilación que resultase perjudicial para las armas españolas, máxime en el momento en que se iniciaba el asedio de Vercelli³⁷⁷. Sin embargo, el Consejo de Italia rechazó el nombramiento realizado por el marqués de Villafranca. Además de recordar el carácter altivo y áspero de Rodríguez de Salamanca, consideraba que hubiera bastado con darle comisión para la provisión del ejército³⁷⁸.

3.1.3. Disensiones marciales: Villafranca y los cuadros de mando del ejército

Don Pedro de Toledo también mantuvo una relación conflictiva con algunos de los más importantes soldados del ejército durante la guerra contra Saboya³⁷⁹. Al margen de su personalidad, debemos pensar que Villafranca llegó en un momento muy complejo: acabada la campaña de 1615, era necesario acometer la

³⁷⁶ ASM, Uffici e tribunal regi, Gran Cancellieri, pezzo 83, s. fol., memoria de la nómina de personas que han ocupado el cargo de gran canciller desde 1611 hasta el presente, realizada por Marco Antonio Platone, archivero del Estado de Milán, sin lugar ni data [ca. 1620].

³⁷⁷ ASM, Uffici e tribunal regi, Gran Cancellieri, pezzo 83, s. fol., patente de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, para la gestión de la capitanía general del Estado de Milán en la persona de don Juan Rodríguez de Salamanca, del campo sobre Vercelli, 25 de mayo de 1617.

³⁷⁸ AGS, SSP, Milán, leg. 1801, doc. 254, consulta del Consejo de Italia sobre el título de teniente de capitán general que ha dado el marqués de Villafranca a Juan Rodríguez de Salamanca, Madrid, 10 de julio de 1617.

³⁷⁹ Las rivalidades y disensiones entre altos cargos del ejército fueron muy habituales y, por lo general, se debieron a cuestiones de competencia o privilegios. Véase MAFFI, *op. cit.* (nota 6), pp. 209-226.

reformación del ejército, apenas iniciada por su antecesor, lo que le acarrearía no pocos desencuentros³⁸⁰.

Sin embargo, fue con el reinicio de la guerra cuando se multiplicaron las críticas hacia el capitán general. Por entonces llegó a Madrid una carta sin firmar, escrita desde el campo en el que se hallaba el grueso del ejército. La información que el autor anónimo manejaba, así como sus excelentes conocimientos del arte de la guerra, nos hacen pensar que detrás de las críticas hacia el marqués de Villafranca se hallaba un destacado militar; quizá alguno de esos que hasta entonces ya se habían pronunciado contra el gobernador lombardo³⁸¹.

A todo ello se vendría a unir en febrero de 1617 la llegada a la corte de diversos avisos con funestas nuevas sobre la guerra. Además de portar la noticia de la muerte de don Sancho de Luna, estas recogían también las disensiones surgidas entre don Pedro de Toledo y algunos de los principales mandos: el disgusto del príncipe de Ascoli; la retirada a Milán del comisario Barbo y del caballero Melzi; el regreso a su casa del marqués de Este; o la renuncia a sus cargos –general de la caballería ligera, maestre de campo y capitán respectivamente– presentada por don Alonso Pimentel y sus dos hermanos menores³⁸². La gravedad de la situación representada hizo que el Consejo de Italia se reuniese poco tiempo más tarde para debatir sobre las noticias recibidas, concluyendo que

la experiencia a mostrado que no le a comunicado Dios [al marqués de Villafranca] el don de sauer gouernar Estados ni mandar ejércitos, ni le a dado

³⁸⁰ Las primeras quejas hacia el nuevo gobernador se escucharían en Madrid apenas dos meses después de su llegada a Milán, pronunciadas por Juan de Aizaga, contador principal del ejército de Milán, en AGS, Estado, leg. 1910, doc. 241, carta de Juan de Aizaga, contador principal del ejército de Milán, al rey Felipe III, Milán, 14 de junio de 1616. Sobre los problemas que generaban las reformaciones véase MAFFEI, *op. cit.* (nota 6), pp. 226-246; y SIGNOROTTO, *op. cit.* (nota 33), pp. 58-65.

³⁸¹ AGS, Estado, leg. 1940, doc. 18, copia de carta sin firmar escrita del campo donde está el Ejército de S.M. sobre lo que se debe prevenir y remediar, del campo, 2 de diciembre de 1616.

³⁸² AGS, Estado, leg. 1914, docs. 219 y 220, avisos sobre las cosas del ejército enviados a Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, Milán, 1 y 5 de febrero de 1617.

condición para granjear los coraçones de los que siruen debajo de su mano, cosa que tanto importa para obtener felices sucessos en la paz y en la guerra³⁸³.

El máximo órgano gubernativo de Italia atribuía al gobernador de Milán la responsabilidad de los malos sucesos cosechados durante la última campaña contra Saboya. Para ello, ponía su atención sobre el carácter impetuoso que caracterizaba a Villafranca, así como sobre su falta de experiencia en la guerra terrestre, habiéndose especializado en el mar. Al mismo tiempo imputaba también a otros altos mandos del ejército la confusión que algunas cuestiones de competencia, jurisdicción y privilegios estaban provocando; este era el caso de ciertas disputas que habían protagonizado el príncipe de Ascoli, don Alonso Pimentel o los marqueses de Mortara y Montenegro. Precisamente, en mayo de 1617, poco antes de fallecer, el mayor de los hijos del conde de Benavente se quejaba del nombramiento de Girolamo Carafa como maestro de campo general³⁸⁴.

A partir de las informaciones contenidas en las correspondencias de estos militares, en los avisos de Milán y, sobre todo, en la carta anónima que llegó a la corte en diciembre de 1616, se formaron un total de 19 cargos contra don Pedro de Toledo³⁸⁵. Si bien es cierto que no se llegó a constituir un proceso como sí ocurrió con el marqués de la Hinojosa, el gobernador de Milán debió satisfacer a las diversas culpas que se le imputaban. La mayor parte de los cargos formulados contra el marqués de Villafranca –desinformación, toma de decisiones militares desacertadas o incumplimiento de las órdenes recibidas– nos recuerdan enormemente a los de su antecesor Juan de Mendoza. Entre ellos, sin embargo, se hallaban dos de especial relevancia para entender el punto que

³⁸³ AGS, SSP, Milán, leg. 1801, doc. 263, consulta del Consejo de Italia sobre los avisos que se tienen del ejército de Milán y de lo que parece que consisten los daños presentes en él, Madrid, 13 de marzo de 1617.

³⁸⁴ AGS, Estado, leg. 1916, doc. 34, carta de don Alonso Pimentel, capitán general de la caballería ligera del Estado de Milán, al rey Felipe III, Pontestura, 12 de mayo de 1617.

³⁸⁵ AGS, Estado, leg. 1940, doc. 13, puntos de cargos a que debe responder y satisfacer el señor don Pedro de Toledo, causados desde que llegó al gobierno de Milán, sin lugar ni data [febrero-abril de 1617]. Los cargos contra el marqués de Villafranca han sido recogidos en el Anexo 6. Desconocemos si, finalmente, fueron enviados al gobernador de Milán pues no constan sus descargos.

alcanzaron las disensiones entre don Pedro de Toledo y los altos mandos del ejército³⁸⁶. Según se recoge en el cargo 14, el marqués de Villafranca apenas echaba mano de sus principales soldados, dejándose aconsejar por otros que, en cambio, apenas tenían experiencia militar. Por su parte, en el cargo 15 el gobernador de Milán será culpado de no procurar una buena correspondencia entre aquellos que ocupaban los cargos más destacados, cuestión esta que explicaba los escasos éxitos cosechados por las armas españolas.

La situación no cambiaría ya hasta la salida del marqués de Villafranca del Estado de Milán, aunque en verdad parece que la conquista de Vercelli, tras casi dos meses de asedio, templó los ánimos de los soldados. Y aunque los cargos formulados contra su persona no constituyeran finalmente el inicio de un proceso, a punto estuvo de recibir un regio castigo debido, en particular, a sus reticencias a entregar la plaza conquistada de Vercelli.

3.2. LA TETRARQUÍA DE MARTE: VIVAS, BEDMAR, OSUNA Y VILLAFRANCA

Los meses que siguieron a la paz de Asti fueron un momento de cambio profundo en las elites del gobierno español en Italia. A la sustitución del marqués de la Hinojosa en el gobierno de Milán por don Pedro de Toledo, debemos unir la llegada a Nápoles de Pedro Téllez-Girón, duque de Osuna, así como la continuación de Juan Vivas y del marqués de Bedmar en las embajadas de Génova y Venecia³⁸⁷. Entre 1616 y 1618 estos hombres dominaron la política italiana con acciones, más o menos autónomas, encaminadas a la restauración de la maltrecha reputación de la Monarquía³⁸⁸. Es por ello por lo que, con

³⁸⁶ Véanse los cargos 14 y 15 del Anexo 6.

³⁸⁷ Sobre estos cambios véase WILLIAMS, *op. cit.* (nota 19), pp. 216-221; y FEROS, *op. cit.* (nota 18), pp. 413-437. A finales de 1611, coincidiendo con la concesión, al marqués de San Germán, de la futura sucesión al gobierno lombardo, Felipe III nombró a don Rodrigo Calderón como embajador en Venecia, cargo que finalmente no ejerció. Véase MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 24), p. 151.

³⁸⁸ Al célebre triunvirato constituido por Bedmar, Osuna y Villafranca, adjuntamos aquí una cuarta figura: don Juan Vivas. En nuestra opinión, el embajador español en Génova fue, no solo conocedor, sino también partícipe de las dinámicas políticas emprendidas por aquellos hombres. Algunos apuntes, en tono encomiástico, sobre la trayectoria de Vivas en P. L. DE

frecuencia, la historiografía española de corte más nacional ha incidido en su imagen como salvadores de la grandeza hispana³⁸⁹. Por el contrario, aquella italiana de similar orientación les ha presentado como elementos de desestabilización y hostilidad hacia la libertad de la península, en particular desde la óptica veneciana³⁹⁰.

3.2.1. «*Vercelli non s'ha da rendere*»: una polémica en torno a la restitución de la plaza conquistada

La devolución de Vercelli al duque de Saboya, acordada en el tratado de Madrid de 26 de septiembre de 1617, constituye uno de los episodios en los que más claramente se manifestó la relativa autonomía con la que estos hombres se gobernaron en Italia³⁹¹. El 24 de mayo de ese mismo año, vigilia del *Corpus Domini*, don Pedro de Toledo, al frente de un gran ejército, cruzó el río Sesia que

OSSORIO, *Panegírico al Ilustrísimo señor D. Iuan Vivas de Cañamás, barón de Benifairó [...], Gentilhombre de la Cámara de Su Magestad, s.l., s.i., s.a. [1625]*, en BNE, VE/154/12.

³⁸⁹ Véase C. FERNÁNDEZ DURO, *El Gran Duque de Osuna y su marina: jornadas contra turcos y venecianos (1602-1624)*, Madrid, Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1885; C. PÉREZ BUSTAMANTE, «La supuesta felonía del duque de Osuna», *Revista de la Universidad de Madrid*, 1 (1940), pp. 61-74; y C. SECO SERRANO, «El marqués de Bedmar y la 'conjuración' de Venecia de 1618», *Revista de la Universidad de Madrid*, IV/15 (1955), pp. 299-342.

³⁹⁰ Entre otros muchos, referimos aquí los trabajos de G. SPINI, «La congiura degli spagnoli contro Venezia del 1618», *Archivio Storico Italiano*, 107 (1949), pp. 17-53; G. CONIGLIO, «Il duca d'Ossuna e Venezia dal 1616 al 1620», *Archivio Veneto*, 89-90 (1955), pp. 42-70; G. BENZONI, «I Veneziani e la Milano barocca», en A. DE MADDALENA (dir.), *'Milan the great'. Milano nelle brume del Seicento*, Milán, Cassa di risparmio delle provincie lombarde, 1989, pp. 23-39; y A. TENENTI, «La Repubblica di Venezia e la Spagna di Filippo II e Filippo III», *Studi veneziani*, 30 (1995), pp. 109-123. En los últimos años, algunos trabajos han revisado, acertadamente, las relaciones entre la República de Venecia y la Monarquía de Felipe III. Véase B. MARÉCHAUX, «Negociar, disuadir y comunicar para la conservación y reputación de la Monarquía. La República de Venecia en las estrategias de la Pax Hispanica bajo el valimiento de Lerma», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores (1598-1618)*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 91-120.

³⁹¹ El tratado de Madrid de 26 de septiembre de 1617 establece que, tras retirarse ambos ejércitos del campo de batalla, en el plazo de un mes, el «duque de Saboya entregue las plazas que tiene ocupadas [...] y luego se le entreguen también al dicho señor duque, todo lo que le está ocupado», en DE ABREU Y BERTODANO, *op. cit.* (nota 220), p. 280. Recordemos que este acuerdo no solo puso fin al conflicto del Monferrato, sino también a la crisis de los piratas uscoques que enfrentó a la República de Venecia con las tropas del archiduque Fernando de Estiria.

circundaba la plaza e inició su asedio³⁹². Apenas dos meses más tarde, el 26 de julio, el gobernador de la ciudad, Augusto Manfredo Scaglia, marqués de Caluso, claudicaba ante las fuerzas de Felipe III. Ese mismo día, don Pedro de Toledo cruzaba triunfante los muros de una ciudad largo tiempo consideraba como inexpugnable³⁹³.

Antes de que Vercelli cayera en manos españolas, el gobernador de Milán escribía al rey para conocer si era su voluntad mantener, o bien dismantelar, tan importante plaza para la seguridad del Estado de Milán³⁹⁴. La respuesta del monarca no debió sembrar ninguna duda en don Pedro, que el mismo día de la rendición de Vercelli, desmentía al cardenal Alessandro Ludovisi, legado papal en la crisis del Monferrato, cualquier sospecha sobre la intención del rey:

Su Magestad no quiere çiudades ni tierras de nadie, que hartas le a dado Dios; quiere la paz de Ytalia firme y estable, y que a cada uno se le restituia lo que es

³⁹² Sobre el asedio de Vercelli de 1617 véase BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5), pp. 201-217; D. BELTRAME, «La fortificazione di Vercelli nel primo Seicento. Ulteriori interventi sabaudi, assedio e breve occupazione spagnola (1616-1618)», *Bollettino Storico Vercellese*, 55 (2000), pp. 45-94; y los trabajos de G. C. FACCIO, «L'assedio di Vercelli nel 1617», *Archivio della Società Vercellese di Storia e d'Arte*, 3 (1915), pp. 225-246; y G. C. FACCIO, «L'assedio di Vercelli nel 1617», *Archivio della Società Vercellese di Storia e d'Arte*, 4 (1915), pp. 264-284.

³⁹³ Sobre el sistema defensivo de la plaza fuerte de Vercelli remitimos a D. BELTRAME, «La fortificazione di Vercelli nel primo Seicento. Primi interventi sabaudi (1610-1614)», *Bollettino Storico Vercellese*, 49 (1997), pp. 71-122; y D. BELTRAME, «La fortificazione di Vercelli nel primo Seicento. Successivi interventi sabaudi (1614-1616)», *Bollettino Storico Vercellese*, 52 (1999), pp. 37-58. El asedio de Vercelli halló un eco sobresaliente en relaciones de noticias, manifiestos y panfletos: *Relatione del soccorso dato dal Serenissimo Duca di Sauoia alla città di Vercelli, con la resa d'essa, & il nome de' capi morti, e feriti del nemico*, In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1617, en BNE, VE/63/66 (T207); *Littere diuerse scritte circa l'assedio di Vercelli*, s.l., s.i., s.a. [1617], en BUP, Misc. Belcredi 27 (10) (T194); G. P. ZANETTI DI BRISSAGO, *Compendio dell'assedio della città di Vercelli nel quale si vedrà le scaramuzze più grande, & la rotta delli soccorsi che veniuano alla città di Vercelli*, In Pavia, Per Gio. Battista Rossi, s.i. [1618], en BUP, Misc. Belcredi 27 (11) (T246); *Relatione della resa di Vercelli con l'ordine, che quelle genti tennero nell'oscire. Con aggiunta delli capitoli stabiliti tra essa città di Vercelli, et l'Illustrissimo & Eccellentissimo signor don Pietro de Toledo gouernatore, & capitano generale in questo Stato di Milano per S.M.C.*, In Pavia, Per Gio. Battista Rossi, 1617, en BUP, Misc. Belcredi 27 (13) (T211); *Capitoli stabiliti tra la città di Vercelli et l'Eccellentissimo signor don Pietro de Toledo nella resa di quella*, In Milano, Per Pandolfo Malatesta Stampator Regio Camerale, s.a. [1617], en ASC-TB, Triv. G 1442/24 (T178); y P. REGNONI, *Verceli espvgnata. Poema heroico*, In Casale, Per Pantaleone Goffii, 1620, en BADV, Fondo Ernesto Gorini, Assedi e guerre, fasc. 3 (T251). Además, son numerosas las relaciones manuscritas del suceso.

³⁹⁴ AGS, Estado, leg. 1914, doc. 122, carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, del campo sobre Vercelli, 10 de junio de 1617.

suio. Y Verçeli no nos la a dado Dios ni la queremos para quedarnos con ella, sino para restituirla al señor duque de Sauoia³⁹⁵.

Sin embargo, el marqués de Villafranca parecía no estar por la labor de devolver la plaza al duque de Saboya tan fácilmente. Su visión en torno a Vercelli era compartida, además, por otros ministros españoles. Este es el caso, por ejemplo, de Juan Vivas, embajador español en Génova, y de su homólogo en la ciudad de Venecia. Precisamente, fue el marqués de Bedmar quien con mayor firmeza defendió la postura del gobernador de Milán, manifestando que

tengo por muy grandes las razones que da vuestra excelencia para retener o dismantelar a Vercelli, pero temo que el deseo de la paz las ha de hacer parecer menores, aunque no se ve en el tratado que se ha hecho una palabra que obliga a restituir a Vercelli entera y no dismantelarla³⁹⁶.

Para lograr imponer su criterio, don Pedro de Toledo propuso escribir conjuntamente a Madrid, replicando con fundamento las órdenes tocantes a la restitución de la plaza. Entre las razones que se podían alegar, se hallaban los supuestos derechos de Felipe III sobre la ciudad, recogidos en un papel (T195) que parece fue elaborado por algún ministro lombardo³⁹⁷. Según el mismo, Vercelli estuvo en posesión de los duques de Milán durante casi tres décadas. En 1423, a raíz de su matrimonio con María de Saboya, Felipe María Visconti donó la plaza a su suegro Amadeo VIII. Pero su cesión no había obtenido, todavía, el asenso del emperador, lo que la colocaba bajo dominio del monarca español en tanto que duque de Milán.

³⁹⁵ AGS, Estado, leg. 1915, doc. 70, carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al cardenal Alessandro Ludovisi, Vercelli, 26 de julio de 1617.

³⁹⁶ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4398, s. fol., carta de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, a Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Venecia, 17 de octubre de 1617. Para el mismo periodo, la correspondencia con Juan Vivas se localiza en el leg. 4414.

³⁹⁷ ASMo, Documenti di stati e città, Torino, busta 136/1, s. fol., copia manuscrita de la relación intitulada *Qual sia il presente stato della città de Vercelli et le raggioni che competiscono a S.M. come duca di Milano sopra d'essa città*, sin lugar ni data [ca. agosto de 1617].

La devolución de Vercelli ocupó también las páginas de algunos discursos anónimos que circularon de manera manuscrita entre 1617 y 1618, quizá en un ámbito limitado a las elites políticas milanesas. Este es el caso de un *Discorso al re di Spagna in cui si dimostra che Vercelli non s'ha da rendere al duca di Savoia* (T231), una obra en la que se aduce como razón principal para no entregar la plaza, ser conquista de una guerra justa³⁹⁸. En una posición absolutamente opuesta hallamos otra, más extensa, titulada *Discorso politico se meriti d'esser lodato o biasmato il Consiglio delli spagnuoli di restituir Vercelli* (T232). En ella, su autor anónimo examina los pros y los contras de la restitución de Vercelli para, finalmente, decantarse por esta última ante el peligro que podría suponer retenerla para el Estado de Milán³⁹⁹.

Desde inicios de 1618, el proceder de don Pedro comenzó a suscitar serias dudas en las principales cortes europeas; incluso en España, donde según refiere el embajador veneciano Pietro Gritti, el duque de Lerma no mostraba sentir, demasiado bien, su actitud⁴⁰⁰. De hecho, el incumplimiento de las órdenes del rey obligó al marqués de Villafranca a justificar, casi permanentemente, la retención de Vercelli⁴⁰¹.

La presión ejercida por Madrid y la amenaza de no poder abandonar el gobierno de Milán hasta haber completado la entrega de Vercelli, obligaron al marqués de Villafranca a renunciar a sus propósitos y obedecer al rey. Con la restitución de la ciudad al duque de Saboya, se cerraba el conflicto que durante

³⁹⁸ BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 249r.-263v., *Discorso al re di Spagna in cui si dimostra che Vercelli non s'ha da rendere al duca di Savoia*, sin lugar ni data [entre julio de 1617 y junio de 1618]. El autor, para nosotros desconocido, demuestra poseer una profunda formación histórica y teológica al citar autores como Aristóteles, Procopio de Cesarea, Tito Livio o Paulo Orosio, además de san Agustín o san Isidoro.

³⁹⁹ BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 271r.-283v., *Discorso politico se meriti d'esser lodato o biasmato il Consiglio delli spagnuoli di restituir Vercelli al duca di Savoia, e se la pace fatta basta ad assicurar lungo tempo la quiete d'Italia, o se per questo imporantissimo fine era più efficace mezzo la guerra*, sin lugar ni data [ca. verano de 1618]. En este caso, el autor parece más bien un hombre cercano a los órganos de poder, buen conocedor de la política de su tiempo y profundamente contrario a los franceses; quizá alguien del círculo más próximo a don Pedro de Toledo.

⁴⁰⁰ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 50, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en España, al Senado, Madrid, 10 de junio de 1618.

⁴⁰¹ En una de sus misivas, don Pedro manifestaba que un espía que tenía en casa del duque de Saboya le había asegurado que, «con Vercelli, o sin Vercelli, Vuestra Magestad a de tener guerra», en AGS, Estado, leg. 1918, doc. 15, carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 10 de febrero de 1618.

más de un lustro había afectado al norte de Italia, al tiempo que el gobierno de Toledo llegaba a su fin. Las palabras con las que el marqués daba cuenta al rey de la devolución de la plaza resumen a la perfección la postura que el noble español mantuvo a lo largo de aquellos meses: «Hoy, viernes 15 de junio, se entregó Vercelli. Tan forçoso el auerlo hecho por mandarlo Vuestra Magestad, como lo será presto pesarnos y no tenerla»⁴⁰².

3.2.2. Autonomismo y disuasión: en torno a la Conjura de Venecia de 1618

La dilación en la entrega de Vercelli no fue, sin embargo, el único episodio en el que se puso de manifiesto el supuesto autonomismo con el que estos hombres actuaron en Italia. A finales de octubre de 1617, un mes después de la conclusión de la paz en Madrid, el marqués de Bedmar solicitada al gobernador de Milán que desplazase algunas de sus tropas hasta los confines de la República de san Marcos, en torno a la ciudad de Crema⁴⁰³. Con su requerimiento, el embajador español pretendía que los venecianos abandonasen el asedio de Gradisca, ciudad archiducal que a punto estaba ya de capitular⁴⁰⁴.

Don Pedro aceptó de buena gana la petición de Bedmar, pero no dejó pasar por alto que «en España han de tomar mal ahora que nos arrimemos al Veneciano»⁴⁰⁵. En otra de sus misivas, mientras se aproximaba a la frontera de la República, el marqués de Villafranca pedía encarecidamente al embajador

⁴⁰² AGS, Estado, leg. 1918, doc. 110, carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 15 de junio de 1618.

⁴⁰³ AGS, Estado, leg. 1915, doc. 173, copia de carta de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, a Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Venecia, 28 de octubre de 1617.

⁴⁰⁴ Acerca de la guerra entre el archiduque Fernando de Estiria y la República de Venecia con motivo de los uscoques véase la nota 161.

⁴⁰⁵ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4398, s. fol., carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, a don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, Milán, 26 de octubre de 1617.

que justificase bien el negocio ante Madrid pues, en caso contrario, se les acusaría de turbar la paz⁴⁰⁶.

En apenas tres días, las tropas españolas ocuparon la pequeña plaza de Fara e iniciaron el hostigamiento de Crema y Romano, provocando las quejas del Senado veneciano. Sin embargo, el movimiento emprendido por el gobernador de Milán logró, casi de inmediato, que la República levantara el sitio de Gradisca y mandase pregonar la tan deseada suspensión de sus armas. Además de restituir los lugares que habían sido tomados, don Alonso de la Cueva solicitó al marqués de Villafranca que atribuyese su ocupación a alguna causa accidental, haciendo públicas, a su vez, las órdenes para la retirada de la gente⁴⁰⁷.

Poco tiempo más tarde, don Pedro de Toledo informó a Madrid acerca de lo sucedido, justificando su acción en los peligros que la toma de Gradisca podría suponer para las comunicaciones entre el reino de Nápoles y el Imperio. Felipe III aprobó la resolución tomada por Villafranca, al tiempo que le ordenó proseguir el socorro de la plaza en caso de que los venecianos no hubieran puesto fin a su asedio. Para ello, el monarca planteó tres posibilidades al gobernador de Milán, que, ante todo, había de excusar una nueva rotura en Italia: primeramente, hacerlo por la vía ordinaria de Cremona, arrimando tropas a los confines occidentales de Venecia; en segundo lugar, a través del conde de Oñate y de Alfonso Cassato, embajadores en Viena y ante los grisonos; y, por último, sirviéndose tan solo de la diversión en el Adriático emprendida por el duque de Osuna⁴⁰⁸.

A la luz de los despachos enviados por el rey, se trataba de una estrategia de disuasión aprobada, antes o después, por Madrid, y que, en ningún caso,

⁴⁰⁶ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4398, s. fol., carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, a don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, Lodi, 31 de octubre de 1617.

⁴⁰⁷ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4398, s. fol., carta de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Venecia, 2 de noviembre de 1617.

⁴⁰⁸ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 417, s. fol., despacho del rey Felipe III a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Madrid, 29 de noviembre de 1617. Sobre la acción del duque de Osuna en el Adriático véase LINDE DE CASTRO, *op. cit.* (nota 25), particularmente pp. 125-188.

respondía a la acción totalmente autónoma de los representantes españoles en Italia. Si las maniobras del duque de Osuna en el Adriático habían sido ordenadas de manera reiterada por el Consejo de Estado, los movimientos del marqués de Villafranca en los confines del Veneciano respondían a la urgencia de un acontecimiento que no podía aguardar la llegada de órdenes precisas. Este hecho nos permite considerar la política italiana de la Monarquía durante aquellos años como el resultado de una doble dirección: la del Consejo de Estado y la de los *procónsules* desplazados a tierras italianas. Habida cuenta de la considerable distancia que separaba Madrid del área de operaciones, este sistema de *co-acción* era necesario para poder hacer frente de manera efectiva a unas circunstancias precisas⁴⁰⁹.

También es cierto que, para imponer sus criterios, estos ministros supieron controlar la información política y jugar con los tiempos de ejecución de las órdenes que habían recibido. Esto es lo que sucede, por ejemplo, en el caso de la restitución de Vercelli por el marqués de Villafranca, o bien en la tardanza que el duque de Osuna mostró para que sus bajeles abandonasen el Adriático⁴¹⁰. Sea como fuere, la acción de Osuna, Bedmar y Villafranca generó la idea de que los ministros católicos en Italia actuaban *motu proprio* desoyendo las órdenes de su rey. Este hecho les convirtió en blanco de todos los ataques, tal y como sucedió en la conocida como conspiración de Venecia (abril-mayo de 1618), un episodio que bien merece una profunda revisión en la que se aborden las implicaciones de Inglaterra, las Provincias Unidas y el ducado de Toscana, o el papel de Nevers en relación con las empresas balcánicas contra los turcos⁴¹¹.

⁴⁰⁹ HUGON, *op. cit.* (nota 142), p. 76.

⁴¹⁰ MARÉCHAU, *op. cit.* (nota 390), pp. 112-114.

⁴¹¹ La bibliografía sobre este conocido episodio de las relaciones hispano-vénetas es muy extensa. Remitimos aquí a los trabajos de SECO SERRANO, *op. cit.* (nota 389); SPINI, *op. cit.* (nota 390); P. PRETO, «La 'congiura di Bedmar' a Venezia nel 1618: colpo di Stato o provocazione?», en Y. M. BERCÉ y E. FASANO GUARINI (dirs.), *Complots et conjurations dans l'Europe moderne*, Roma, École Française de Rome, 1996, pp. 289-315; y R. MACKENNEY, «A plot Discover'd? Myth, Legend, and the 'Spanish Conspiracy' against Venice in 1618», en J. J. MARTIN y D. ROMANO (eds.), *Venice reconsidered*, Baltimore, The John Hopkins University Press, 2000, pp. 185-216. Según la tradición veneciana, en la *Conjura de Bedmar* habría participado el célebre literato Francisco de Quevedo. Véase al respecto P. JAURALDE POU, *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia, 1998, pp. 373-384. Sobre la cuestión de los Balcanes remitimos a P. BARTL, *Der*

Recordemos brevemente que se trata de un supuesto complot de las autoridades españolas –encabezado por Bedmar, Osuna y Villafranca– para facilitar la intervención en la propia ciudad de una gran escuadra desplazada en el mar Adriático. De acuerdo con la información proporcionada por la República, los ministros españoles desplazados en Italia habrían logrado hacerse con los servicios de un grupo de mercenarios franceses y holandeses con el fin de desestabilizar el gobierno de la República.

Hoy en día son pocos los investigadores que aún creen en la implicación de los españoles en este célebre episodio de la Historia veneciana. Así aconseja hacerlo la ausencia de referencia alguna al supuesto contubernio hispano en la documentación oficial o privada de estos hombres. Si bien, como Alain Hugon ha demostrado, los cinco ejecutados con motivo de la conjura habían pertenecido, de un modo u otro, a los servicios secretos españoles: Nicolas Renault en 1614 ofreció sus servicios a don Íñigo de Cárdenas, embajador español en París; Jacques Pierre participó, en 1613, en un ataque a naves turcas en el Mediterráneo; el capitán Anglade fue denunciado como agente español; y, por último, los hermanos Charles y Jean Boleaux fueron recomendados por el marqués de Bedmar a Osuna apenas unos días antes de los acontecimientos⁴¹².

En nuestra opinión, el episodio de la conjura veneciana debe ser identificado, en cambio, como una estrategia política de la República de san Marcos para lograr desquitarse de la presión ejercida por Osuna, Bedmar y Villafranca. Esto explicaría, no solo las continuas quejas del embajador veneciano ante las acciones de aquellos, sino también la constante referencia a que los ministros del rey católico incumplían sus reales órdenes en Italia⁴¹³. Confirman este extremo las palabras del propio Pietro Gritti al Senado veneciano, en que argumenta que se valió de la enemistad entre don Pedro de Toledo, el duque de Lerma y el marqués de la Hinojosa para descalificar el proceder del gobernador de Milán:

Westbalkan zwischen spanischer Monarchie und osmanischem Reich: zur Türkenkriegsproblemik an der Wende vom 16. Zum 17, Wiesbaden, Harrasowitz, 1974.

⁴¹² HUGON, *op. cit.* (nota 142), pp. 455-461.

⁴¹³ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Milano, filza 50, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 14 de marzo de 1618.

Erano il duca di Lerma e don Pietro di Toledo di contrarie fazione, il che mi diede occasione nel poter allargarmi nel rappresentare a Lerma le male azioni del medesimo don Pietro, ed i suoi perniciosi fini, e mi rese facile il persuaderlo che, non mostrando quel ministro altro oggetto che di interrompere tutti i trattati di pace, veniva levata ogni speranza di poter vedere il fine delle commozioni d'Italia, mentre la negoziazione avesse a passare per sue mani. Queste uffici fecere grandissima impressione nell'animo del duca di Lerma, essendo massime aiutati, non mediocrementemente, dal marchese dell'Inoiosa, che precesse a don Pietro nel governo di Milano, ed esercitava con lui quasi aperta inimicizia⁴¹⁴.

El rey, el duque de Lerma y el resto de consejeros de Estado mostraron sus reticencias ante la supuesta culpabilidad de sus ministros, pero, finalmente, cedieron ante la presión de los venecianos. Aunque Pietro Gritti pidió la sustitución de Bedmar al frente de la embajada de Venecia, lo cierto es que fue el residente español quien primero solicitó permiso para abandonar la ciudad ante los graves peligros que acechaban, incluso, su vida⁴¹⁵. El Consejo de Estado aprobó la licencia de Bedmar, nombró a don Luis Bravo de Acuña –encargado del proceso contra Hinojosa– como nuevo embajador en Venecia, y pidió se le concediese al marqués la residencia de Bruselas⁴¹⁶. Poco después de que don Alonso de la Cueva abandonase la ciudad, don Pedro de Toledo era también sustituido en el gobierno de Milán por el duque de Feria. La República de Venecia lograba, de este modo, librarse de dos de los hombres que, con mayor hostilidad, se habían opuesto a sus políticas entre 1616 y 1618.

⁴¹⁴ «Relazione di Pietro Gritti» (1618), en N. BAROZZI y G. BERCHET, *Relazioni degli Stati Europei lette al Senato dagli ambasciatori veneti nel XVII secolo*, Venecia, Dalla Prem. Tip. di Pietro Naratovich Edit., 1856, serie I, Spagna, vol. 1, pp. 512-513.

⁴¹⁵ AGS, Estado, leg. 1930, doc. 224, copia de carta de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar, al secretario Antonio de Aróstegui, Milán, 23 de septiembre de 1618.

⁴¹⁶ AGS, Estado, leg. 1930, doc. 304, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre la salida del marqués de Bedmar de Venecia, Madrid, 25 de junio de 1618.

3.3. POR LA PUERTA DE LA PAZ: NEGOCIAR Y CELEBRAR LA QUIETUD DE ITALIA

Poco tiempo después de la caída de Vercelli el 26 de julio de 1617, el grabador lombardo Giovanni Paolo Bianchi conmemoraba en una estampa la gloriosa conquista de la ciudad por el marqués de Villafranca⁴¹⁷. La imagen victoriosa del gobernador de Milán se acompañaba, además, de dos elogiosas cartelas en las que el autor glosaba los atributos y cualidades de Toledo y celebraba la victoria de sus armas. Particularmente interesante resulta la identificación del marqués de Villafranca con el astro Sol, a través de la que se presenta como verdadero pacificador de Italia. Sin embargo, no será don Pedro de Toledo el único interesado en hacerlo.

3.3.1. El duque de Lerma: ministro de la paz

A lo largo de los años durante los que gozó del favor de Felipe III, Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, supo apropiarse de los diversos logros alcanzados por la política de pacificación emprendida en el exterior, presentándose a sí mismo como hacedor de la paz. Hitos fundamentales de este proceso, iniciado en 1598 con la paz de Vervins entre España y Francia, aún en tiempos de Felipe II, serían el tratado de Lyon de 1601 entre Enrique IV y el duque de Saboya; la paz de Londres de 1604, con la que se finiquitó el largo conflicto hispano-inglés; el acuerdo que puso punto y final a la crisis del *Interdetto* entre la República de Venecia y el Papado; y, como culminación de esta dinámica, la firma de la Tregua de los Doce Años entre la Monarquía Católica y las Provincias Unidas⁴¹⁸.

⁴¹⁷ Véase la Fig. 16 y su análisis entre las pp. 296-298. Del mismo se da cuenta en BOSCH BALLBONA, *op. cit.* (nota 337, 2009), pp. 122-123. Sobre los trabajos del grabador Giovanni Paolo Bianchi véase P. ARRIGONI (ed.), *Milano nelle vecchie stampe. Gli avvenimenti, i costumi, le piante*, Milán, Cassa di Risparmio delle provincie lombarde, 1970, vol. 2, pp. 139-140.

⁴¹⁸ Sobre la imagen del duque de Lerma como ministro de la paz véase B. J. GARCÍA GARCÍA, «El período de la Pax Hispanica en el reinado de Felipe III. La retórica de la paz en la imagen del valido», en J. ALCALÁ-ZAMORA y E. BELENGUER (coords.), *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales-Sociedad Estatal España

Lo mismo volvería a suceder en 1617, con motivo de las guerras que, por entonces, afectaban a Italia. El embajador veneciano Pietro Gritti, narra con estas palabras las utilidades que Lerma habría obtenido, para su propia conservación política, de la proyección de su imagen como pacificador de Europa:

Quelli che tengono i primi luoghi nella grazia di Sua Maestà convengono, anco eccittati dal propio interesse, esser studiosi della pace, opponersi alla opinione di quelli che consigliano la guerra, e massime quando si tratta di tentare imprese grandi e di difficile riuscita; perché quanto più il re grossamente spende negli esserciti e nelle armate, tanto più scarse e strette convengono essere le grazie che farà al favorito. Oltrechè succedendo la guerra prosperamente, come facilmente può seguire per la potenza di quella corona, si avanzano di merito e aggiungono emuli molto potenti a chi pretende di posseder solo la grazie di Sua Maestà. Ne abbiamo di questo l'esempio molto recente e molto proprio del duca di Lerma. Questo per tutto il tempo che ha tenuto quella parte grandissima nel governo di Spagna, non ha mai avuto altri fini che di pace e di quiete⁴¹⁹.

En efecto, fue el duque de Lerma quien encabezó, como anfitrión, las negociaciones de la paz que había de liquidar la crisis del Monferrato y el conflicto de los uscoques. Sin embargo, seguir el curso de las negociaciones de un tratado no resulta tarea fácil. Son pocos los vestigios que las pláticas de concierto, por lo general a boca, nos han dejado. Las cláusulas propuestas por unos y otros, las vagas referencias contenidas en las correspondencias de sus protagonistas, y los artículos recogidos finalmente en el acuerdo, constituyen la fuente más importante para la reconstrucción de este proceso.

La idea de trasladar a Madrid toda conversación de paz era ya firme hacia finales de 1616⁴²⁰. A ello contribuyó, no solo la poca voluntad que don Pedro de Toledo había mostrado de hacerlo en Milán, sino también la necesidad

Nuevo Milenio, 2001, pp. 57-95; y B. J. GARCÍA GARCÍA, «Política e imagen de un valido. El duque de Lerma (1598-1625)», en *Primeras Jornadas de Historia de la villa de Lerma y valle del Arlanza. Homenaje al Excmo. Sr. D. Luis Cervera Vera*, Burgos, Diputación Provincial-Ayuntamiento de Lerma, 1998, pp. 63-103.

⁴¹⁹ «Relazione di Pietro Gritti» (1618), en BAROZZI y BERCHET, *op. cit.* (nota 414).

⁴²⁰ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 48, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 22 de diciembre de 1616.

de poner fin, de manera conjunta, a los dos conflictos. Además del valido, serían dos los protagonistas de los acuerdos. Por un lado, el mencionado Pietro Gritti, embajador ordinario de la Serenísima, quien no solo tenía orden de negociar en nombre de la República, sino también del duque de Saboya. Y, por otro, Franz Christoph Khevenhüller, conde de Frankenburg, sobrino del célebre embajador imperial del mismo apellido, quien tenía poderes tanto del emperador Matías II como del archiduque Fernando⁴²¹. También debemos destacar, aunque ya en un plano inferior, al nuncio apostólico Antonio Caetani así como a Henri de Bauffremont, marqués de Sennecey, titular de la embajada ordinaria de Francia en Madrid.

A falta de que llegase a Madrid el comisario imperial, las conversaciones de paz se iniciaron el 3 de abril de 1617 con un breve encuentro entre el duque de Lerma y Pietro Gritti, en el que el primero planteó las pretensiones del rey respecto de Saboya: la remisión de la causa del Monferrato a la justicia civil del emperador y la restitución de las plazas tomadas durante la guerra⁴²². Un día más tarde, el secretario Aróstegui acudió al embajador de la Serenísima para obtener su respuesta a las proposiciones del valido. Sin embargo, Gritti declinó el intento, alegando que ambos tratados debían ser negociados de manera conjunta, tal y como se había estipulado previamente⁴²³.

Las conversaciones prosiguieron tras la entrada del embajador Khevenhüller en la corte a finales de abril. En estos primeros momentos de la negociación apenas se abordaría la cuestión monferrina, que centró, sin demasiado éxito, la sesión celebrada el día 26 de dicho mes. En ella, Gritti expuso las condiciones solicitadas para alcanzar un acuerdo por Carlos Manuel de Saboya, a saber: que las fuerzas españolas se retirasen de sus Estados; que el marqués de Villafranca desarmase hasta quedar con los hombres necesarios para la defensa de Milán; y que en lo tocante a la restitución de bienes y

⁴²¹ Sobre Franz Christoph Khevenhüller véase A. ALVAR EZQUERRA, *El embajador imperial Hans Khevenhüller (1538-1606) en España*, Madrid, Boletín Oficial del Estado-Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2015, pp. 635-642.

⁴²² ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 49, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 3 de abril de 1617.

⁴²³ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 49, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 5 de abril de 1617.

prisioneros se siguiese el tratado de Asti. El escaso consenso alcanzado al respecto movió al duque de Lerma a posponer la negociación del Monferrato, dando prioridad, al menos temporal, al conflicto de los uscoques⁴²⁴.

A comienzos de junio, las negociaciones se estancaron y a punto estuvieron de naufragar. Tanto es así, que se planteó la posibilidad de concluir toda conversación sobre el conflicto veneciano y proseguir, en cambio, lo tocante a Saboya, por medio del embajador francés en Madrid⁴²⁵. Sin embargo, la noticia del asedio que el marqués de Villafranca había puesto sobre la ciudad de Vercelli cambió notablemente la situación. Entre los días 18 y 24 de dicho mes, los delegados del Imperio, Venecia y Lerma alcanzaron un acuerdo, germen del futuro tratado de Madrid. En esencia, los capítulos negociados eran los mismos que dos años atrás había suscrito el marqués de la Hinojosa y que tantas desgracias le habían acarreado⁴²⁶.

Una vez acordadas las cláusulas del tratado, el marqués de Sennecey remitió copia de las mismas a París, a fin de que fueran ratificadas. Mientras tanto, recordamos que don Pedro de Toledo proseguía el asedio de Vercelli, lo que no impidió que en Madrid se alcanzase un consenso. La ciudad cayó en manos españolas el 26 de julio, y aunque de ello cabría esperar una mejora en las condiciones para la paz, la toma de tan importante plaza no alteró tampoco punto alguno del acuerdo, lo que nos da una idea de la celeridad con la que el duque de Lerma deseaba acabar el negocio.

Mientras se aguardaba la confirmación de los acuerdos por parte de Francia, el duque de Lerma se ausentó de la corte para ultimar los preparativos de las fiestas cortesanas que en poco más de un mes se iban a celebrar en su villa ducal. Durante aquellos días, ya de una menor intensidad diplomática, el embajador Gritti prosiguió las tratativas con el secretario Antonio de Aróstegui,

⁴²⁴ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 49, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 26 de abril de 1617.

⁴²⁵ AGS, Estado, leg. 1872, s. fol., papel del secretario Antonio de Aróstegui en materia de la paz, Madrid, sin data (*ca.* 15 de junio de 1617).

⁴²⁶ El articulado de la paz de Madrid puede consultarse en DE ABREU Y BERTODANO, *op. cit.* (nota 220), pp. 267-280; las disposiciones relativas al Monferrato en las pp. 279-280.

sabedor que el valido deseaba que no tuvieran parte alguna en ellas ni fray Luis de Aliaga, confesor del rey, ni ninguno de los otros consejeros de Estado⁴²⁷.

Para la ratificación de las cláusulas de la paz en París, Luis XIII nombró hasta cinco delegados: el canciller Nicolas Brûlart de Sillery; el guardasellos Guillaume du Vair; el consejero Nicolas de Neufville, marqués de Villeroy; el presidente Pierre Jeannin; y, por último, el secretario Pierre Brûlart, vizconde de Puitsieulx. Estos hombres, junto con Ottaviano Bon y Vincenzo Gussoni, embajadores ordinario y extraordinario de la Serenísima, fueron los encargados de dar el visto bueno a los artículos acordados previamente en Madrid (6 de septiembre de 1617).

A través del nuncio Guido Bentivoglio, quien asistió a las diversas juntas celebradas en París con este motivo, sabemos que los delegados de la República pretendieron, sin ningún éxito, que en la escritura de la paz se incluyese alguna novedad. Se trataba de incorporar un artículo en el que se estableciera que la ruptura de cualquiera de los dos acuerdos supusiera también el fracaso del otro⁴²⁸. Sabedor de la pretensión de los venecianos, el nuncio Caetani remitió al secretario Aróstegui una memoria sobre las razones por las que no convenía hacer ambas paces en una misma escritura⁴²⁹. Entre ellas señalaba que se trataba de negocios muy diferentes; que se hacía juez al emperador en la causa del Monferrato, sin tener parte alguna en ella; y, finalmente, que el tratado no suponía en sí una renovación de la paz de Asti al hacerse conjuntamente con el de Venecia.

Junto a esta, Caetani envió una segunda memoria en la que trató de oponerse a que la escritura hecha en Francia fuera ahora tan solo aprobada en

⁴²⁷ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 49, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 9 de septiembre de 1617. Buena cuenta de la labor de Aróstegui en aquellos días se da en AGS, Estado, leg. 1872, s. fol., «Relación de lo que pasó entre el secretario Antonio de Aróstegui y los embajadores de Venecia y Francia en materia de acuerdos».

⁴²⁸ AGS, Estado, leg. 1872, s. fol., copia traducida de un capítulo de carta de Guido Bentivoglio, nuncio en Francia, enviada con carta de Antonio Caetani, nuncio en España, al secretario Antonio de Aróstegui, Madrid, 22 de septiembre de 1617.

⁴²⁹ AGS, Estado, leg. 1872, s. fol., razones por las que no conviene que las dos paces se hagan en una misma escritura como pretende el embajador de Venecia, enviada con carta de Antonio Caetani, nuncio en España, al secretario Antonio de Aróstegui, Madrid, 22 de septiembre de 1617.

España, como pretendía el embajador francés⁴³⁰. Al duque de Lerma no parece que le faltaran argumentos para oponerse al deseo que Sennecey había mostrado. Según refiere Gritti, el valido del rey había rechazado tajantemente tal solución pues ello hería, no solo la gloria y reputación de la Monarquía, sino también las de su persona⁴³¹.

La cuestión de la ratificación monopolizó los debates del último congreso, celebrado el 24 de septiembre en casa del nuncio Caetani. A juzgar por el relato del embajador veneciano, fue un encuentro largo y tenso en el que finalmente se acabó imponiendo la idea de hacer una nueva escritura del acuerdo. En contrapartida, el duque de Lerma accedió a que en el preámbulo del tratado se incorporase la siguiente fórmula, tal y como había solicitado el marqués de Sennecey: «y teniendo consideración a la intercesión y buenos oficios de Su Santidad y rey Christianíssimo y a lo que an procurado fazilitar esto con tanto cuidado y diligencia»⁴³². Por su parte, en la conclusión, además de ser mencionados el embajador francés y el nuncio, se debía especificar que, en caso de haberse suscrito otro acuerdo en Milán, prevalecería el que tuviera data anterior⁴³³. Esta nueva versión española sería finalmente signada por Lerma, Khevenhüller y Gritti el 26 de septiembre de 1617, en presencia de Sennecey y del nuncio Caetani⁴³⁴.

El duque de Lerma lograba así mantener todo el protagonismo en la negociación y firma de un acuerdo de paz que había de lograr la definitiva

⁴³⁰ AGS, Estado, leg. 1872, s. fol., razones por las que no se puede pretender que en esta corte se ratifique lo que en Francia ha sido apuntado, enviada con carta de Antonio Caetani, nuncio en España, al secretario Antonio de Aróstegui, Madrid, 22 de septiembre de 1617.

⁴³¹ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 49, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 24 de septiembre de 1617.

⁴³² AGS, Estado, leg. 1872, s. fol., advertencias para el tratado de paz, Madrid, sin data [ca. septiembre de 1617].

⁴³³ Esta cláusula invalidaba, *de facto*, el conocido como tratado de Pavía (9 de octubre de 1617), suscrito entre el marqués de Villafranca y Philippe de Béthune, embajador extraordinario de Francia, con la mediación del cardenal Alessandro Ludovisi, arzobispo de Bolonia.

⁴³⁴ Aunque no hemos hallado referencia alguna a su intervención, el cronista Antonio de Herrera señala que «la conclusión de las pazes ha tenido su fin por obra del señor don Fernando Carrillo», en AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4407, s. fol., carta del cronista Antonio de Herrera y Tordesillas a Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Madrid, 29 de septiembre de 1617. Tampoco sabemos nada de la parte que en la negociación jugó el propio marqués de la Hinojosa, del que Pietro Gritti dice haberse valido para que algunas de sus proposiciones fueran aceptadas. Véase «Relazione di Pietro Gritti» (1618), en BAROZZI y BERTHET, *op. cit.* (nota 414).

pacificación de Italia. A lo largo de los años, Francisco Gómez de Sandoval había sabido gestionar con indudable eficacia los diversos recursos de la diplomacia, para convertir su política de pacificación exterior en un elemento clave para la conservación de su privanza⁴³⁵. Ahora, a las puertas de su definitivo retiro de la vida política, conseguía atribuirse un nuevo éxito en el exterior, erigiéndose en indiscutible ministro de la paz. Y qué mejor escenario que las fiestas cortesanas que se iban a celebrar en su villa ducal para celebrar la quietud de Italia.

3.3.2. Recomponer la reputación: Hinojosa en las fiestas de Lerma

Entre el 3 y el 21 de octubre de 1617, Francisco Gómez de Sandoval celebró en su villa ducal de Lerma diversos festejos con motivo de la inauguración de un importante complejo palaciego y conventual⁴³⁶. Son muchos los testimonios en los que se narran las celebraciones de aquellos días, pero particularmente interesante resulta la relación que el duque de Lerma encargó al licenciado Pedro de Herrera⁴³⁷. En ella –y no es casual–, su autor vincula las fiestas de

⁴³⁵ GARCÍA GARCÍA, *op. cit.* (nota 418, 2001), p. 72.

⁴³⁶ Una primera versión de lo contenido en este epígrafe en ÁLVAREZ GARCÍA, *op. cit.* (nota 8). Sobre las fiestas de Lerma remitimos a B. J. GARCÍA GARCÍA, «Las fiestas de Lerma de 1617. Una relación apócrifa y otros testimonios», en B. J. GARCÍA GARCÍA y M. L. LOBATO LÓPEZ (coords.), *Dramaturgia festiva y cultura nobiliaria en el Siglo de Oro*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2007, pp. 203-248; B. J. GARCÍA GARCÍA, «Las fiestas de corte en los espacios del valido: la privanza del duque de Lerma», en B. J. GARCÍA GARCÍA y M. L. LOBATO LÓPEZ (coords.), *La fiesta cortesana en la época de los Austrias*, Valladolid, Junta de Castilla y León-Consejería de Turismo, 2003, pp. 35-77; y S. CASTELLI, «Le feste di Lerma nelle lettere degli ambasciatori fiorentini», en M. G. PROFETI y A. REDONDO (dirs.), *Représentation, écriture et pouvoir en Espagne à l'époque de Philippe III (1598-1621)*, París-Florence, Publications de la Sorbonne-Università di Firenze-Alinea Editrice, 1999, pp. 49-68. Sobre el conjunto palaciego y conventual de Lerma remitimos a L. CERVERA VERA, *El conjunto palacial de la villa de Lerma*, Valencia, Castalia, 1967, entre otros trabajos del mismo autor.

⁴³⁷ Nos referimos a la relación oficial de P. DE HERRERA, *Translación del Santísimo Sacramento a la Iglesia Colegial de san Pedro de la villa de Lerma, con la solenidad y fiestas que tuuo para celebrarla el excellentísimo señor don Francisco Gómez de Sandoval y Roxas...*, Madrid, por Iuan de la Cuesta, 1618, en RAH, 5/1812; a la breve suelta *Relación verdadera de las costosas fiestas y grandiosos torneos que se hizieron en la villa de Lerma...*, Sevilla, por Francisco de Lyra, 1617, en RAH, 9/3702, fols. 131r.-132v.; a la crónica latina de M. RIBEIRO, *De Lodis Lermensibus Epistola*, Madrid, Excudebat Ludouicus Sanctius Typographus Regius, 1617, en BNE, R/3475; al discurso de F. FERNÁNDEZ DE CASO, *Oración gratulatoria al Capelo del Ilustrísimo y Excelentísimo señor Cardenal Duque*, s.l.,

Lerma a la paz que recientemente había puesto punto y final a las diferencias entre Madrid y Turín a propósito del Monferrato, y entre el archiduque Fernando de Estiria y los venecianos a raíz de la persecución de los uscoques y la disputa por el control del mar Adriático⁴³⁸.

Es indudable que, para el duque de Lerma, estas celebraciones significaron el broche de oro a su ya extensa carrera política en la corte de Felipe III⁴³⁹. Pero también tuvieron un profundo sentido para aquellos hombres, próximos al valido, que intervinieron en su organización, tal es el caso de los condes de Saldaña y Lemos, del duque de Pastrana o del marqués de la Hinojosa.

La participación de Mendoza en los festejos de Lerma de 1617 se concretó en la organización de dos fiestas de fuegos las noches del 6 y 9 de octubre y, por otro lado, en la exposición de seis grandes lienzos de sus campañas contra Saboya en la galería nueva de la plaza ducal. Los fines que el noble castellano perseguía con su activa implicación en las celebraciones se antojan múltiples. En primer lugar, recuperar los daños que su honra y reputación habían experimentado a lo largo de su procesamiento. En este sentido, basta recordar que hacía apenas medio año que su proceso había sido sobreseído por el monarca, y que, tras su regreso de Milán, el poeta cortesano don Antonio Hurtado de Mendoza compuso un soneto en defensa de su deudo. En sus versos, el literato ensalzaba la destreza militar del marqués de la Hinojosa, de cuya persona destacaba virtudes tales como la templanza y la valentía, que contraponen a la cobardía del belicoso Carlos Manuel de Saboya, en clara referencia al episodio de Bistagno. El autor insistía igualmente en la obediencia del que fuera gobernador de Milán, subrayando los peligros que corrían aquellos que se ausentaban de la corte:

s.i., s.a. [1617], en BNE, VE/153/13; a la posterior coreografía de J. VARONA, *Lerma Profano Sacra...*, s.l., s.i., s.a. [1706], en BNE, Mss. 10609; y, por último, a la relación poética de F. LÓPEZ DE ZARATE, *Fiestas en la traslación del Santísimo Sacramento a la Iglesia Mayor de Lerma*, en Valencia, en casa de Joseph Gasch, 1612, en RAE, 17-IX-39, esta última con data y autor -Lope de Vega Carpio- falsos.

⁴³⁸ Sobre el conflicto de los uscoques véase la nota 161.

⁴³⁹ Como lo expresara Teresa Ferrer «el canto del cisne del valido de Felipe III», en T. FERRER VALLS, *La práctica escénica cortesana: de la época del emperador a la de Felipe III*, Londres, Tamesis Books-Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1991, p. 142.

*Ilustre capitán de cuya ardiente
cuchilla templó de Asti la montaña
y al Marte piamontés en la campaña
fugitivo le viste, y no valiente.*

*Tú, que no menos grande que obediente,
le negaste a tu esfuerzo tanta hazaña,
en tu injuria y su error mostrando España,
la grandeza y peligro de un ausente.*

*A tu valor turbaron la memoria,
preceptos de una guerra que envainada
la obediencia intentó, no la victoria.*

*Y en piedad, y en prudencia escarmenada,
defendió el rey mayor su culpa, y gloria
a sombra de su nombre y de su espada⁴⁴⁰.*

Por otro lado, y sobre todo a través de los lienzos, trató de reescribir el discurso de la guerra y de crear una memoria propia del conflicto, favoreciendo una nueva lectura de la crisis capaz de silenciar las duras críticas recibidas. Con ello, pretendía garantizar su supervivencia en la corte de Felipe III, una vez que el duque de Lerma se hubiese retirado. Y, por último, lograr una compensación por los daños que –a ojos propios– había injustamente padecido su persona.

⁴⁴⁰ A. HURTADO DE MENDOZA, *Al marqués de la Hinojosa, quando volvió de Italia de ser gobernador de Milán, que habiéndose mostrado en la guerra de Saboia valentísimo y excelente capitán, la culpa que tubo el gobierno de España en que no venciese el cargo, siendo assí que siempre llegó a las manos ronpió y puso en huida al duque, y dejó de ocupalla el Estado porque tubo orden para que no lo hiciesse*, en RB, II/2802, soneto 35, fol. 263r.-v.

3.3.2.1. *Sonidos de guerra en las fiestas de la paz: Hinojosa como capitán general de la Artillería de España*

Tras la firma de la paz de Asti en junio de 1615, Felipe III suspendió al marqués de la Hinojosa en el ejercicio de su oficio como capitán general de la Artillería de España. El castigo contra el gobernador de Milán era, sin embargo, más simbólico que efectivo. En ausencia de su persona, la capitanía venía siendo desempeñada por don Pedro Pacheco, y así seguiría hasta comienzos de 1616, coincidiendo con el regreso a España de su titular⁴⁴¹. Con la intención de mostrar públicamente su situación, Hinojosa organizó, en el marco de las fiestas de Lerma de 1617, dos vistosos espectáculos pirotécnicos. Rodeado de los artefactos más habituales de su oficio, Mendoza reivindicó el más prestigioso de los cargos que desempeñaba⁴⁴².

Los artificios exhibidos durante las fiestas de pólvora fueron contruidos *ad hoc* por el valenciano Lucas Vinader, vecino de la villa de Yepes, y por Ludovico Cueto, fontanero del rey. Aunque del primero apenas conocemos dato alguno, sabemos que Cueto era el responsable de las fuentes de los Reales Sitios; a su mano se debían, por ejemplo, las del conocido como Jardín de los Estanques de Aranjuez⁴⁴³. Del mismo modo, en 1620 participó en la realización de siete carros para las fiestas organizadas con motivo de la beatificación del madrileño san Isidro Labrador⁴⁴⁴.

⁴⁴¹ AGS, Guerra y Marina, leg. 817, s. fol., memorial de Pedro Pacheco con un apuntamiento de algunos papeles en los que se refieren las ocupaciones en las que ha servido desde 1578, Madrid, 2 de junio de 1617. De hecho, a principios de 1616 el Consejo de Guerra consultó al rey sobre la persona a la que debían dirigirse los despachos de tal ministerio, resolviéndose por el marqués de la Hinojosa, en AGS, Guerra y Marina, leg. 808, s. fol., consulta del Consejo de Guerra sobre los despachos del cargo de capitán general de la Artillería, Madrid, 7 de febrero de 1616.

⁴⁴² Sobre el significado de los espectáculos visuales en la corte barroca remitimos a F. BOUZA ÁLVAREZ, «Cortes festejantes. Fiesta y ocio en el 'cursushonorum'cortesano», *Manuscripts*, 13 (1995), pp. 185-203.

⁴⁴³ A. CÁMARA MUÑOZ, *Arquitectura y sociedad en el Siglo de Oro: idea, traza y edificio*, Madrid, El Arquero, 1990, p. 71.

⁴⁴⁴ E. A. COTILLO TORREJÓN, «Artífices y artificios. Las fiestas celebradas en Madrid por la beatificación del bienaventurado Isidro, Mayo de 1620», *Espacio, Tiempo, Forma. Historia del Arte*, 25 (2012), pp. 107-154.

De acuerdo con el contrato suscrito entre Mendoza, Vinader y Cueto, la fiesta debía tener una duración de no menos de tres horas y estar preparada para los primeros días del mes de abril de 1617. El marqués de la Hinojosa se reservaba, sin embargo, la posibilidad de paralizar su fabricación. Esta situación debemos ponerla en relación con las incertidumbres suscitadas por su compleja situación –por entonces su proceso seguía en curso– y con el sentido que el duque de Lerma pretendió dar a estas fiestas como celebración de una paz que, por entonces, solo se estaba negociando. Por lo demás, en la escritura de obligación se especificaban los artefactos a construir, sus materiales y el coste total, que ascendió a una cifra tan elevada como 1.100 ducados⁴⁴⁵.

Como hemos indicado, la primera fiesta de invenciones de fuego se celebró la noche del viernes 6 de octubre, coincidiendo con la víspera de la consagración de la colegiata de san Pedro en honor del Santísimo Sacramento. A lo largo de la noche hicieron su aparición en la plaza hasta cuatro artefactos cuyo simbolismo está muy vinculado a algunas de las empresas recogidas por Sebastián de Covarrubias en sus *Emblemas morales*. De hecho, la publicación de esta obra, tan solo siete años antes, nos hace pensar que fuera empleada a la hora de proyectar la diversión.

El espectáculo dio comienzo con la colocación de una noria con sus arcaduces en el centro de la plaza ducal. Al movimiento de la bestia que la impulsaba, el artefacto despedía todo tipo de fuegos, incendiando el pequeño jardín de álamos que lo rodeaba. La noria se identificaba con la rueda de la fortuna. Al glosar su significado, Covarrubias expresó que

Con grande propiedad se comparan a los alcaduzes de la noria los estados desta vida, porque unos van subiendo llenos de agua a lo más alto de su rueda, y de allí esfuerza baxar, descargándose y bajando vacíos. Los que están en gran prosperidad no se desvanescan, que en vida o en muerte han de ser despojados de sus riquezas y prosperidades. Al contrario, los pobres no desmayen, que

⁴⁴⁵ AHPM, Protocolos de Madrid, Pr. 2734 [escribano público Sebastián de la Peña], fols. 1125r.-1128v., contrato entre Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa, de una parte, y de la otra Lucas Vinader y Ludovico Cueto, para la realización de una fiesta de invenciones de fuego y pólvora, Madrid, 13 de diciembre de 1616.

algún día, ellos o sus descendientes pueden venir a alcanzar esta felicidad mundana, subiendo unos y bajando otros como lo dize el mote: unos suben y otros baxan; unos hinchén y otros vacían⁴⁴⁶.

La imagen de la rueda giratoria (Fig. 4) era uno de los símbolos más habitualmente empleados en la época. Casi de manera contemporánea, había sido utilizada para ilustrar la flaqueza de la vida, representada en la muerte de don Bernardo de Sandoval, primer marqués de Belmonte e hijo del duque de Uceda⁴⁴⁷. En el caso de Hinojosa, esa noria que elevaba a unos y hacía descender a otros, expresaba a la perfección su caída en desgracia en la corte del rey católico.



Fig. 4. Noria con arcaduces con el mote «Vnos svben y otros baxan». Emblema 55 de la Centuria III de S. DE COVARRUBIAS, *Emblemas morales*, En Madrid, Por Luis Sánchez, 1610, fol. 255r.

⁴⁴⁶ S. DE COVARRUBIAS, *Emblemas morales*, en Madrid, por Luis Sánchez, 1610, ed. de C. Bravo-Villasante, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1978, fol. 255.

⁴⁴⁷ F. MÁRQUEZ TORRES, *Discursos consolatorios al Excellentísimo señor don Christóval de Sandoual y Rojas en la temprana muerte del señor don Bernardo de Sandoual y Rojas, primer marqués de Belmonte, su charo hijo*, En Madrid, en Casa de Luis Sánchez, 1616, en BNE 3/53467.

Una vez el fuego lo consumió todo, apareció ante los ojos de los espectadores el segundo de los artefactos, el *Carro de Cupido*, tirado por una pareja de delfines. El cuerpo principal del mismo lo constituían las figuras de Marte, Neptuno, Júpiter y la Fortuna, coronadas por el trono del Dios Amor; y en cada una de sus cuatro esquinas, banderas con las armas del duque de Lerma. Este hecho, unido a su ausencia en el contrato suscrito por el marqués de la Hinojosa, nos hace pensar que esta invención fuera costeadada por el propio valido. Además, el licenciado Pedro de Herrera precisa en su relación festiva que

era en símbolo de que el amor que el duque tiene a Su Magestad es más poderoso que las otras cosas del mundo, significadas en estas quatro deydades, a quien fingidamente la crédula gentilidad atribuía la mayor parte de sucesos dél⁴⁴⁸

Lo cierto es que el amor fue la virtud más ensalzada en la persona de Lerma a lo largo de su valimiento⁴⁴⁹. Y también un elemento rector en su política, como lo demuestran los dobles esponsales hispano-franceses de 1615 y el proyectado –aunque a la postre, fracasado– matrimonio entre la infanta María y el príncipe de Gales⁴⁵⁰.

Sin embargo, al igual que la noria, también el *Carro de Cupido* nos recuerda a uno de los emblemas –los cuatro elementos bajo el amor– de Covarrubias. En su correspondiente glosa, el autor señala que la moralidad que encierra es «que quando los que gouiernan tienen pechos caritatiuos y

⁴⁴⁸ DE HERRERA, *op. cit.* (nota 437), fol. 15.

⁴⁴⁹ Varios de los sonetos compuestos con motivo de las celebraciones por su recibimiento como patrón de la Universidad de Alcalá en 1606 centran su interés en el amor de Lerma hacia el rey; sentimiento que, además, vinculan a otras cualidades como el saber, la fortuna, la nobleza y la cordura. Véase el *Recebimiento hecho al Excelentísimo señor don Francisco de Sandoual, duque de Lerma...por el insigne Collegio Mayor y Uniuersidad de Alcalá el día en que s. e. vino a tomar posesión de Patrón de dicho Collegio y Uniuersidad, siendo Rector el doctor don Juan Sánchez de Valdés, s.l., s.i., 1606*, en BNE, Mss. 6204.

⁴⁵⁰ Sobre los dobles matrimonios entre España y Francia véase la reciente contribución de MCGOWAN (ed.), *op. cit.* (nota 70). Entre los actos de conmemoración por su cuarto centenario, destacamos el encuentro celebrado en la Universidad de Bordeaux-Montaigne, bajo la dirección de M. B. Dufourcet y G. Poumarède, entre el 10 y el 11 de junio de 2015.

amorosos, fázilmente componen las discordias»⁴⁵¹. En este sentido, su significado estaría estrechamente vinculado a la figura del duque de Lerma como ministro de la paz a cuya mano se debía ahora la quietud de Italia.

La siguiente de las invenciones fue una galera movida por dos docenas de remeros que, con las llamas, parecía surcar un mar de fuego. El bajel simbolizaba uno de los mayores servicios que Mendoza había prestado a su rey, la toma de la plaza africana de Larache en noviembre de 1610, y suponía, por tanto, el lucimiento de su cargo como general del mar⁴⁵². Su significado, sin embargo, parece estar en consonancia con el del resto de invenciones: mostrar públicamente la suerte que Hinojosa había corrido en los últimos tiempos. Al glosar el emblema de la galera, Covarrubias anotó que

En esta vida no ay cosa firme ni estable. Y particularmente acontece este oluido por los que, fauorecidos de los príncipes, se han desuanecido; no con fundamento de virtud y letras, sino solamente por antojo del señor y buena suerte suya. Y pareciéndoles que nauegan viento en popa, desplegan todas sus velas hinchándose con el fauor y priuança; y quando menos piensan, vienen a dar en algún escoglio o peñasco de cólera que abre la naue, o en algún bagío de disfauor⁴⁵³.

La fiesta de invenciones concluyó con el *Carro de Plutón y Proserpina*. Tirado por dos dragones, estaba constituido por la figura de ambos dioses y, sobre sus cabezas, el globo de la esfera terrestre. A los pies de las deidades se abrían cuatro cuevas en cada una de las cuales se hallaban las célebres Furias de la mitología clásica: Ticio, condenado a que dos buitres devorasen eternamente su hígado por haber tratado de violar a Latona, amante de Zeus y madre de Apolo; Tántalo, hijo de Zeus y rey de Lidia, castigado a permanecer sumergido en agua intentando en vano lograr alimento por haber servido a su hijo Pélope como vianda; Sísifo, rey de Corinto, obligado a portar perpetuamente una

⁴⁵¹ DE COVARRUBIAS, *op. cit.* (nota 446), fol. 45.

⁴⁵² Véase la nota 194.

⁴⁵³ DE COVARRUBIAS, *op. cit.* (nota 446), fol. 132.

enorme roca hasta la cima de una montaña como pena por haber denunciado las relaciones entre Zeus y Egina; e Ixión, rey de los Lapitas, condenado a girar eternamente en una rueda por haber tratado de conquistar a Hera⁴⁵⁴. A través de una analogía en la que Hinojosa era equiparado a las Furias y Felipe III a los dioses griegos, el noble trataba de mostrar, una vez más, cómo había gozado primero, y perdido después, el favor real, pagando por ello un alto precio.

La segunda diversión de fuegos se celebró la noche del lunes 9 de octubre, tras el sermón del trinitario fray Hortensio Félix Paravicino por la dedicación de la Iglesia colegial de Lerma⁴⁵⁵. Y consistió en la colocación, en el centro de la plaza de la villa, de una pirámide rodeada de un jardín de árboles. La figura de la *Pyramis Pacifica*, que apenas se diferenciaba de aquella del obelisco, se empleó a lo largo de los siglos XVI y XVII como símbolo de la paz duradera. Envuelta por un bosque o selva, simbolizaba el restablecimiento del orden, en clara alusión a la pacificación de la península italiana⁴⁵⁶.

La fiesta concluyó con los artefactos pirotécnicos más habituales de este tipo de celebraciones: ruedas, tronadores, rateros, volantes y dos toros de fuego que acabaron despenándose por un foso.

3.3.2.2. Construir la memoria de la guerra: un pincel para la crisis del Monferrato

Durante las fiestas de octubre de 1617 se exhibieron en la plaza de la villa ducal seis grandes lienzos de las campañas seguidas por el marqués de la Hinojosa contra Saboya. Así se infiere de un inventario de las pinturas localizadas en

⁴⁵⁴ Sobre las Furias y su utilización política véase M. MANCINI, «Los 'Condenados' de Tiziano y la serie de los 'Siete Pecados Capitales' en Binche», en B. J. GARCÍA GARCÍA y F. CHECA CREMADES (eds.), *Los Triunfos de Aracne. Tapices flamencos de los Austrias en el Renacimiento*, Madrid-Aranjuez, Fundación Carlos de Amberes-Doce Calles, 2011, pp. 71-92; y M. FALOMIR FAUS (ed.), *Las Furias. Alegoría política y desafío artístico*, catálogo de la exposición (Madrid, Museo del Prado, 2014), Madrid, Museo Nacional del Prado, 2014.

⁴⁵⁵ F. CERDÁN, «El sermón de Paravicino en la dedicación del templo de Lerma (1617)», en J. MATAS CABALLERO, J. M. MICÓ JUAN y J. PONCE CÁRDENAS (coords.), *El duque de Lerma. Poder y literatura en el Siglo de Oro*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2011, pp. 263-274.

⁴⁵⁶ Un ejemplo de su utilización durante la Tregua de los Doce Años en GARCÍA GARCÍA, *op. cit.* (nota 99), pp. 31, 235 y 324-325.

Lerma, realizado a finales del mes de noviembre de ese mismo año⁴⁵⁷. La suerte que ha corrido esta serie nos es desconocida, pero, en cambio, sabemos de la existencia de otra menor –formada por cuatro obras–, de idéntica temática, entre los fondos custodiados en el Museo del Greco de Toledo⁴⁵⁸. Y aunque ambas aparecen en el inventario realizado tras la muerte del marqués de la Hinojosa en 1628, pensamos que la serie expuesta en Lerma fue un presente de Mendoza hacia su benefactor⁴⁵⁹.

Apenas dos meses después de la firma de la paz de Asti, Giovanni Giacomo Schiavi, secretario de la embajada saboyana en Milán, refería en una de sus misivas que el pintor Giovanni Battista Crespi, más conocido como *il Cerano*, estaba realizando seis grandes cuadros de la guerra por comisión del gobernador de Milán⁴⁶⁰. Poco después, concretaba la temática de cada uno de los lienzos: el socorro de Bistagno; la escaramuza y ataque de la Croce Bianca; la conquista del castillo de Castiglione; la toma de las colinas de Asti con tres piezas de artillería; el ataque a las trincheras del maestro de campo Gambaloita; y una planta del asedio de Asti con la disposición de las trincheras y los cuarteles de ambos ejércitos⁴⁶¹.

⁴⁵⁷ AHPBU, Protocolos de Lerma, Pr. 1196 [escribano público Pedro Lozano], fol. 646r., inventario de las pinturas, lienzos y cuadros que están en el palacio de Lerma, pasadizo y otras partes, Lerma, 30 de noviembre de 1617. De ello da noticia L. CERVERA VERA, *Bienes muebles en el Palacio Ducal de Lerma*, Madrid, Castalia, 1967, p. 27.

⁴⁵⁸ Los lienzos se corresponden con los números de inventario 66 al 69. De la serie se da noticia en A. CHAMORRO MALAGÓN (coord.), *Tesoros ocultos. Fondos selectos del Museo del Greco y del Archivo de la Nobleza*, catálogo de la exposición (Toledo, Hospital Tavera, 2007), Toledo, Ministerio de Cultura-Junta de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 200-207. Las pinturas fueron sumariamente analizadas por J. PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, *La pintura de tema bélico del siglo XVII en España*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1994, pp. 388-394. En la actualidad, han sido prestadas al Museo del Ejército de Toledo, en cuyas salas se pueden contemplar. Véanse las Fig. 7, 9, 12 y 13, y su análisis en las pp. 288-295. Agradezco al Museo del Greco que me haya facilitado las imágenes.

⁴⁵⁹ AHPM, Protocolos de Madrid, Pr. 2350 [escribano público Diego Ruiz de Tapia], fol. 668r., inventario y tasación de los bienes que dejó a su muerte don Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa, Madrid, 29 de febrero de 1628.

⁴⁶⁰ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Milano, mazzo 15, s. fol., carta de Giovanni Giacomo Schiavi, secretario del embajador saboyano en Milán, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Milán, 19 de agosto de 1615. Sobre *il Cerano* véase M. ROSCI (ed.), *Il Cerano (1573-1632): protagonista del Seicento lombardo*, Milán, Federico Motta Editore, 2005.

⁴⁶¹ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettre Ministri, Milano, mazzo 15, s. fol., carta de Giovanni Giacomo Schiavi, secretario del embajador saboyano en Milán, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Milán, 25 de agosto de 1615. El secretario planteaba también la posibilidad de obtener una copia de los lienzos.

Las palabras de Schiavi nos hacen pensar que ambas series fueron realizadas, dado el tamaño de los lienzos y su elevado número, por el taller de este célebre pintor del *Seicento* italiano. Aquella de Lerma ya habría sido comisionada como obsequio hacia el valido, mientras que la conservada en el Museo del Greco vería su número reducido a cuatro lienzos por cuestiones vinculadas al espacio para el que fue concebida⁴⁶². Por otro lado, la proximidad temática entre las referencias que aporta el secretario saboyano en sus misivas y la serie toledana nos hace pensar que ambas eran muy similares.

La localización de cuatro de los bocetos de estas pinturas en la Biblioteca Ambrosiana de Milán ha facilitado, además, la identificación concreta de sus temas, en parte dificultada por un estado de conservación no del todo favorable⁴⁶³. Además, dos de los diseños hallados se corresponden con los lienzos perdidos, lo que ha permitido conocer cómo eran aquellas pinturas, para nosotros hoy desconocidas. Los dibujos fueron realizados por el ingeniero ducal y cameral Giovanni Paolo Bisnati, lo que nos da también una idea del proceso de realización de las pinturas de batallas, desde su concepción y diseño por un ingeniero hasta que las obras salían del taller del pintor⁴⁶⁴.

⁴⁶² Al visitar a Mendoza en 1626, el cardenal Barberini hacía referencia a «diversos cuadros de las tropas al frente de las cuales se había encontrado el marqués». Pensamos que se trata de la serie actualmente expuesta en el Museo del Ejército. Además, Hinojosa poseía otras pinturas de *Il Cerano*, a saber: un san Carlos que llora y un Cristo muerto en forma de Piedad (Museo del Prado, núm. de inventario 547); un san Francisco que recibe los estigmas; y la Virgen que ofrece el Señor niño al mismo santo. Véase A. ANSELMINI (ed.), *El diario del viaje a España del cardenal Francesco Barberini escrito por Cassiano del Pozzo*, Madrid, Fundación Carolina-Doce Calles, 2004, pp. 178-179 y 300-301.

⁴⁶³ Bocetos, mapas, grabados y relaciones fueron habitualmente empleados para lograr una mayor exactitud topográfica y paisajística en la pintura de batallas. Véase el caso de las pinturas bélicas del monasterio de El Escorial en C. GARCÍA-FRÍAS, «Las series de batallas del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial. Frescos y pinturas», en B. J. GARCÍA GARCÍA (ed.), *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*, Madrid, Editorial Complutense-Fundación Carlos de Amberes, 2006, pp. 135-169; y J. BROWN, *La Sala de Batallas de El Escorial: la obra como artefacto cultural*, Salamanca, Ediciones de la Universidad, 1998. Véanse las Fig. 8, 10, 14 y 15, gentileza de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, entre las pp. 288-295.

⁴⁶⁴ De los bocetos, aunque sin identificarlos, da cuenta M. L. GATTI PERER, «Fonti per l'architettura milanese dal XVI al XVII secolo: Francesco Bernardino Ferrari e la sua Raccolta di documenti e disegni», *Arte Lombarda. Rivista di Storia dell'Arte*, IX-2 (1964), pp. 128-158. La signatura de los mismos es BA, Fondo Francesco Bernardino Ferrari T 189sup, fols. 121-124. Sobre el ingeniero Bisnati remitimos a P. BOSSI, S. LANGÉ y F. RAPISHTI, *Ingegneri ducali e camerali nel Ducato e nello Stato di Milano (1450-1706): dizionario biobibliografico*, Florencia, Edifir, 2007, pp. 49-50.

Con estos lienzos, el marqués de la Hinojosa buscaba reescribir un discurso bélico que no era nada favorable para sus intereses. Y, lo que es más importante, crear, a través de las imágenes, una memoria propia de la crisis capaz de perdurar en el tiempo⁴⁶⁵.

De acuerdo con los bocetos hallados, la serie lermeña se completaba con otras dos pinturas: la primera recogía la toma del fuerte de Castiglione (15 de mayo de 1615), con la que los españoles acabaron por dominar todos los puestos elevados en torno a Asti⁴⁶⁶; la segunda, por su parte, era una representación de la planta del asedio de la ciudad, con la localización de la plaza asediada, la posición de los acuartelamientos españoles y la disposición de las trincheras. En la zona inferior de esta, además, se incluiría una extensa leyenda alfabética para facilitar la lectura y comprensión del lienzo.

3.4. UNA SUERTE DISPAR: HINOJOSA Y VILLAFRANCA ANTE EL ESPEJO DEL TIEMPO

La participación del marqués de la Hinojosa en las fiestas de Lerma de 1617 parece que surtió los efectos deseados. Apenas unas semanas después, el 26 de octubre, el Consejo de Estado se reunió para debatir sobre la persona que había de suceder a don Pedro de Toledo en el gobierno de Milán, y Mendoza fue, de hecho, uno de los más votados. Consejeros como el cardenal de Toledo, el marqués de la Laguna o don Baltasar de Zúñiga, consideraron que el noble había sido injustamente desposeído del cargo en 1615, y qué mejor manera de recomponer su reputación que reintegrarle en el mismo⁴⁶⁷. Es posible, incluso, que el marqués de la Hinojosa tuviera en mente su vuelta a Italia pues, por entonces, circuló por la corte el rumor de que Mendoza traía «en la faltriquera una cédula azetada de cinquenta mil escudos de oro para quien le alcanzase el

⁴⁶⁵ Sobre la polémica modernista entre palabras escritas/leídas e imágenes, véase BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 95, 1999), pp. 15-21.

⁴⁶⁶ La toma de Castiglione puede seguirse en la *Breve, et veridica relatione...*, *op. cit.* (nota 245), fols. 19r.-21v. (T68).

⁴⁶⁷ J. M. VALENCIA RODRÍGUEZ, «El III Duque de Feria, gobernador de Milán (1618-1626 y 1631-1633)», *Revista de Humanidades*, 17 (2000), pp. 20-22.

gouierno de Milán»⁴⁶⁸. María de Velasco, en cambio, no deseaba el regreso de su marido a Italia, sino que se le concediese un asiento en el Consejo de Estado⁴⁶⁹. De hecho, tal y como refería el agente de Ranuccio Farnesio en Madrid, se decía que Hinojosa ofrecía hasta setenta mil escudos si se lo daban. Sin embargo, no parecía sencillo lograr tal aspiración, sobre todo por las reticencias del duque de Uceda a permitir la entrada, en el mismo, del conde de Lemos, que tenía preferencia sobre el marqués⁴⁷⁰.

Al margen de supuestos, lo cierto es que Felipe III nombró al duque de Feria como sucesor de don Pedro de Toledo, y que el marqués de la Hinojosa no fue hecho del Consejo de Estado, al menos de momento. En marzo de 1618, sin embargo, le hizo merced de treinta mil ducados de costa y seis mil de renta por sus trabajos en Milán, y le concedió las encomiendas de Aledo y Totana para su primogénito, don Antonio de Mendoza, quien fallecería pocos años más tarde⁴⁷¹. En 1619, el noble acompañó al monarca en su viaje a Portugal, ofreciendo, como capitán general de la Artillería de España, merienda y comedia en la Casa de la Munición de Lisboa⁴⁷². Poco antes, João Fernandes Abarca, contador de la Artillería del reino de Portugal, publicaba su *Discurso de las partes y cualidades con que se forma un buen secretario*. En su dedicatoria al marqués de la Hinojosa, el portugués denunciaba, con estas palabras, los estragos que Mendoza había sufrido durante su proceso:

enmudezcan los que le quisieren tratar mal, y que quede defendido con el escudo que lleba, para que no le puedan hazer mella los golpes de la imbidia e ignorancia, capitales enemigos de intentos honrados, con sus lenguas detractoras, como curiosos y malignos apuradores de trabajos agenos que

⁴⁶⁸ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4411, s. fol., carta de fray Gaspar de Aguirre a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Madrid, 13 de noviembre de 1617.

⁴⁶⁹ ASN, Archivo Farnesiano, fascio 32 (II), fol. 160r., carta del agente Flavio Atti a Ranuccio Farnesio, duque de Parma, Madrid, 2 de noviembre de 1617.

⁴⁷⁰ ASN, Archivo Farnesiano, fascio 32 (II), fol. 180r., carta del agente Flavio Atti a Ranuccio Farnesio, duque de Parma, Madrid, 22 de noviembre de 1617.

⁴⁷¹ G. GASCÓN DE TORQUEMADA, *Gaçeta y nuevas de la Corte de España desde el año 1600 en adelante*, ed. de A. de Ceballos Escalera y Gila, marqués de la Floresta, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 1991, p. 49.

⁴⁷² *Ibidem*, p. 67.

empecen y censuran quanto been, a los quales llama Diógenes cínicos, perros ladrones con bellones de oro, que con sofisticas presunciones y razones aparentes, llegan a juzgar las cosas (no por elección y cordura, sino hablando de ellas más con opinión falsa que con fundamento verdadero), y como hombres ocultos y disimulados (como dize Quinto Curcio), diciendo donaires, urden dentro del pecho telas de bellaquerías y marañas⁴⁷³.

Sería su nombramiento como virrey y capitán general de Navarra en octubre de 1620 el hecho que marcaría su definitiva reincorporación a la vida política. La muerte de Felipe III en 1621, el ascenso de un nuevo monarca y la llegada al poder de Zúñiga primero, y, sobre todo, de Olivares después, no planteó serios problemas para la supervivencia del camaleónico marqués de la Hinojosa. A pesar de haber formado parte indiscutible del grupo lermista, Mendoza estaba estrechamente vinculado por lazos de sangre con el valido de Felipe IV: era primo hermano de su madre, María Pimentel, así como de los progenitores de su esposa, doña Inés de Zúñiga y Velasco⁴⁷⁴.

En 1622 el marqués de la Hinojosa fue, finalmente, nombrado miembro del Consejo de Estado, recibiendo poco después el encargo de viajar a Inglaterra como embajador extraordinario para la negociación del matrimonio entre el príncipe de Gales y la infanta María⁴⁷⁵. Finalmente, en agosto de 1626 se le concedió la presidencia del Consejo de Indias, cargo que desempeñó hasta su muerte el 24 de febrero de 1628⁴⁷⁶.

⁴⁷³ J. FERNANDES ABARCA, *Discurso de las partes y calidades con que se forma vn buen secretario, con catorze capítulos que debe guardar para su entereza; con vna recopilación del número que ay de cartas misibas para su exercicio. Y de los géneros que son, y las que tocan a cada uno. Y vn tratado de las partes que an de tener los criados que an de serbir en las casas de los señores*, En Lisboa, por Pedro Craesbeeck, 1618, en RAE, P 23-7.

⁴⁷⁴ Véase el árbol genealógico del Anexo 3.

⁴⁷⁵ RUIZ FERNÁNDEZ, *op. cit.* (nota 190), particularmente pp. 62-145.

⁴⁷⁶ A la altura de 1627, el marqués de la Hinojosa seguía formando parte del círculo más próximo al conde-duque de Olivares y, de hecho, junto con el conde de Monterrey, mantuvo su fidelidad al valido durante la conjura nobiliaria de 1627. Véase S. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, «Los más infames y bajos traidores...': el desafío aristocrático al proyecto olivarista de regencia durante la enfermedad de Felipe IV (1627)», *Investigaciones Históricas. Época moderna y contemporánea*, 34 (2014), pp. 47-80, particularmente p. 70. Tras la muerte de Hinojosa, don Juan Ramírez de Arellano, conde de Aguilar de Inestrillas, casado con su única hija y heredera, entró a formar parte del círculo clientelar del valido. El 25 de mayo de 1632 juró como gentilhombre de la cámara del rey, posiblemente en reconocimiento a los méritos de su suegro. Véase S.

Por su parte, don Pedro de Toledo, tras la devolución de Vercelli al duque de Saboya y la llegada de su sucesor, don Gómez Suárez de Figueroa, regresó a la corte sin gozar de demasiado crédito. De hecho, como informa el embajador veneciano Pietro Gritti, en Madrid se había pensado que, como castigo por haber diferido la ejecución de las órdenes reales en lo tocante a la restitución de la plaza, el marqués de Villafranca quedase retenido en Barcelona un tiempo⁴⁷⁷. Aunque finalmente no recibió tal pena, no parece que gozase de la gracia del rey, lo que, unido a las elevadas deudas contraídas durante su gobierno lombardo, le obligaron a retirarse unos meses a sus Estados borbónicos.

En 1619, al igual que el marqués de la Hinojosa, don Pedro formó parte de la comitiva real en el viaje que Felipe III hizo a Portugal, acompañado, además, de su primogénito y sucesor don García de Toledo, duque de Fernandina⁴⁷⁸. Hasta la ciudad lusa se había desplazado también el capuchino Lorenzo de Brindisi, con el fin de representar al monarca los agravios y excesos cometidos por el duque de Osuna en el reino partenopeo. El marqués de Villafranca sentía una especial veneración por el religioso napolitano y, según la tradición, fue su intercesión la que finalmente convenció al que fuera gobernador de Milán para que entregase Vercelli⁴⁷⁹. Este hecho sería, incluso, conmemorado en un grabado de finales del siglo XVIII en el que Brindisi es

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, «La cámara del rey durante el reinado de Felipe IV: facciones, grupos de poder y avatares del valimiento (1621-1661)», en R. VALLADARES (dir.), *El mundo de un valido. Don Luis de Haro y su entorno*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2016, pp. 49-96, particularmente p. 82. También en esa dinámica de gratitud al fallecido debemos entender la concesión de la grandeza de España al marquesado de la Hinojosa el 4 de abril de 1640. Véase el *Memorial Histórico Español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, Madrid, En la Imprenta Nacional, 1865, t. 19, p. 414.

⁴⁷⁷ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Spagna, filza 50, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en España, al Senado, Madrid, 16 de marzo de 1618.

⁴⁷⁸ J. B. LAVANHA, *Viage de la Catholica Magestad del rei D. Felipe III N.S. al reino de Portugal. I relación del solene recebimiento que en él se le hizo a Su Magestad*, Madrid, Por Thomas Iunti Impressor del Rei N.S., 1622, fol. 1v.

⁴⁷⁹ Durante el proceso de canonización iniciado cuatro años después de su muerte para conocer sus virtudes y milagros, fueron muchos los testimonios que afirmaron este extremo. Este es el caso de los padres Francesco da Novara e Isidoro degli Ardizi da Milano, así como de fray Giovanni da Monteforte, quien afirmó que «*Mentre si ritrovassimo in Portogallo, io sentii il Signor Don Pietro da Toledo, che di bocca propria confessò d'aver restituito Vercelli, persuado a ciò fare dal Padre Brindesi; ed aggonse che se non fosse stato il Padre Brindesi, egli non lo voleva restituire*». Véase I. MILANO, «L'ultima missione di San Lorenzo in difesa del Regno di Napoli (1618-1619)», *Collectanea Franciscana*, 59 (1959), pp. 273-361, particularmente pp. 282-287.

presentado como hacedor de la paz de Italia (Fig. 5)⁴⁸⁰. El 22 de julio de 1619 el capuchino falleció en Lisboa y su cuerpo fue trasladado por don Pedro hasta Villafranca del Bierzo. Aún hoy descansa en el monasterio de clarisas de la Anunciada que el propio marqués había fundado y que, por entonces, regía su hija menor con el nombre de sor María de la Trinidad.

Sin embargo, según refiere Carlos J. Hernando, durante la estancia lisboeta debió acontecer algún suceso que motivó que el marqués de Villafranca fuera desterrado de la corte durante dos años⁴⁸¹. En julio de 1620 don Pedro de Toledo envió una misiva al monarca solicitando justicia para su persona o, a lo menos, defensa para poder demostrar que su castigo no era merecido, pero no hace mención alguna a los supuestos delitos cometidos⁴⁸².

Tras el fallecimiento del rey, el marqués de Villafranca no gozaría de mejor suerte. Apenas llegó al trono, Felipe IV le hizo merced del oficio de general de la Caballería de España, con treinta mil ducados de ayuda de costa y seis mil de renta⁴⁸³. Pero el escaso afecto existente entre los Toledo, los Zúñiga y los Guzmán, le haría quedar al margen de los círculos más poderosos en los primeros años del reinado. Si bien, y aunque por este mismo motivo resulta extraño, Salazar y Castro refiere que, poco antes de morir, Villafranca fue nombrado virrey de Nápoles, cargo del que no llegaría a tomar posesión⁴⁸⁴. Don Pedro de Toledo falleció en Madrid el 17 de julio de 1627, apenas nueve días antes de que se cumpliesen diez años de la célebre toma de Vercelli.

⁴⁸⁰ La estampa, obra del grabador Juan Moreno de Tejada, formaba parte de la obra de fray F. DE AJOFRÍN, *Vida, virtudes y milagros del beato Lorenzo de Brindis, general que fue de los padres capuchinos, fundador de esta santa provincia de Castilla, y embaxador dos veces a nuestro católico monarca Felipe Tercero. Beatificado por nuestro Serenísimo Padre Pío VI*, Madrid, Por don Joaquín Ibarra, Impresor de cámara de S.M., 1784.

⁴⁸¹ HERNANDO SÁNCHEZ, *op. cit.* (nota 315), p. 1033.

⁴⁸² AGS, Estado, leg. 8816, s. fol., carta de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, al rey Felipe III, Villafranca del Bierzo, (*sic*) de julio de 1620.

⁴⁸³ GASCÓN DE TORQUEMADA, *op. cit.* (nota 471), p. 107.

⁴⁸⁴ HERNANDO SÁNCHEZ, *op. cit.* (nota 315), p. 1033.



Fig. 5. J. MORENO DE TEJADA, B. Lorenzo de Brindis, capuchino, alcanza del Ex. Sr. D. Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, la Paz de Italia que antes había negado a varios embaxadores y príncipes, Madrid, Joaquín Ibarra, 1784.

4. EL REGRESO DE FRANCIA AL TEATRO ITALIANO (1610-1618)

Cuando Antonio Bombín Pérez estudió, en la década de los setenta, la crisis del Monferrato, lo hizo empleado una considerable cantidad de fuentes primarias que, sin embargo, se custodiaban de manera casi exclusiva en centros españoles, particularmente en el Archivo General de Simancas⁴⁸⁵. Este hecho, al margen del indudable valor que para nosotros hoy tiene su obra, hizo que su estudio presentase una visión sesgada –aquella proporcionada por las elites del gobierno hispánico– de un conflicto de marcado carácter internacional. Es por ello por lo que, desde que se inició la presente investigación, se trató de consultar e incorporar materiales procedentes de otros espacios políticos, de una u otra forma implicados en la crisis analizada. Esta labor, favorecida por el disfrute de tres estancias de investigación en Italia y Francia, ha permitido reunir un gran volumen de fuentes inéditas para ofrecer un estudio más preciso de los actores que intervinieron en el conflicto: Francia, la República de Génova, el ducado de Módena y otros potentados italianos. Entre estos, el caso francés es, por muchos motivos, el que más interés reviste, ya que su intervención afectó a la propia configuración discursiva del modelo de quietud. En efecto, la guerra del Monferrato supuso, tras más de medio siglo, el primer paso hacia el regreso de los franceses a Italia. Además, al asumir un papel arbitral en esta y en la crisis de los piratas uscoques, Francia disputó a los españoles una de sus más preciadas fuentes de reputación en la península italiana.

La historiografía del país vecino sobre la regencia de María de Médicis no ha prestado demasiada atención a la política exterior de la florentina, y menos todavía si cabe a su vertiente italiana. La celebración, en 1615, de los dobles matrimonios entre las dinastías de Habsburgo y Borbón, ha eclipsado cualquier otro aspecto de una diplomacia que, sin embargo, no parece que desempeñase un papel secundario. La aproximación a España operada a través

⁴⁸⁵ BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5).

de estos enlaces supuso, según la historiografía francesa más clásica, la ruptura de la tendencia iniciada por el rey Enrique IV para devolver a Francia al escenario italiano⁴⁸⁶. El tratado de Bruzolo (21 de abril de 1610) entre el monarca francés y el duque de Saboya había marcado el punto de inicio de un proyecto antihabsbúrgico que solo el puñal de un regicida como Ravaillac había podido frenar. En Bruzolo, ambos soberanos suscribieron un acuerdo de alianza que, habiéndose de sancionar con el matrimonio entre el príncipe de Piamonte e Isabel de Borbón, estipulaba la invasión del ducado de Milán y un nuevo orden en el norte de la península italiana⁴⁸⁷.

Sin embargo, ya desde comienzos de los años setenta, esta idea de discontinuidad entre los reinados de Enrique IV y María de Médicis fue puesta en entredicho por autores como J. Michel Hayden o, décadas después, Lucien Bély⁴⁸⁸. Más recientemente, la biografía de la regente realizada por Jean-François Dubost no ha hecho sino confirmar esta tesis⁴⁸⁹.

En las siguientes páginas, abordaremos la posición y estrategias desplegadas por Francia durante la crisis monferrina, a fin de confirmar la pervivencia de sus aspiraciones a intervenir en los asuntos italianos. Por otro lado, siguiendo una de las líneas de la nueva historia de la diplomacia, pondremos el foco de nuestra atención en los agentes responsables de esas relaciones internacionales, tanto en aquellos oficiales como en otros que, a pesar de no serlo, actuaron como tales. A lo largo del lustro 1613-1618, hasta el norte de Italia se desplazaron un total de cuatro embajadores extraordinarios franceses: los marqueses de Cœuvres y Rambouillet; y los *monsieurs* de Béthune y Modène. Junto a ellos, habremos de considerar también la acción de otros personajes como el genovés Claudio De Marini o el mariscal Lesdiguières. En

⁴⁸⁶ Véase, entre otros trabajos, B. ZELLER, *Louis XIII. Marie de Médicis, chef du Conseil. Etats généraux. Mariage du roi. Le prince de Condé (1614-1616). Étude nouvelle d'après les documents florentins et vénitiens*, París, Librairie Hachette, 1898; F. T. PERRENS, *Les mariages espagnols sous le règne de Henri IV et la régence de Marie de Médicis (1602-1615)*, París, Didier, 1869; y M. CARMONA, *Marie de Médicis*, París, Fayard, 1981.

⁴⁸⁷ Véase la nota 142.

⁴⁸⁸ HAYDEN, *op. cit.* (nota 142); y L. BELY, *La France moderne, 1498-1789*, París, Presses Universitaires de France-PUF, 1994.

⁴⁸⁹ DUBOST, *op. cit.* (nota 67), particularmente pp. 389-409. Esta visión es compartida también por TABACCHI, *op. cit.* (nota 67), pp. 158-161.

este sentido, nuestro propósito pasa por analizar los procesos de *traducción diplomática*, esto es, la relación entre las decisiones adoptadas en las más altas esferas de poder —monarcas y miembros de sus consejos— y la interpretación que estos hombres hicieron de aquellas. Partimos, para ello, de la hipótesis defendida por M. K. Davis Cross, según la cual los diplomáticos no actuaron siempre como meras cadenas de transmisión de la voluntad de los Estados, sino que, en ocasiones, lo hicieron con independencia, incidiendo su voluntad personal en los resultados definitivos de la política internacional⁴⁹⁰.

4.1. LA FRANCIA DE MARÍA DE MÉDICIS: DE LA CONCORDIA A LA CONFRONTACIÓN (1613-1614)

Además de haber recibido poca atención por parte de los especialistas, la política exterior de María de Médicis ha sido valorada por la historiografía francesa más tradicional como el resultado de una profunda incapacidad⁴⁹¹. A ojos de hombres como Richelieu o Maximilien de Béthune, duque de Sully, la falta de iniciativa por parte de la diplomacia gala sería resultado de la «tutela» que la monarquía de Felipe III ejercía sobre los franceses desde la muerte de Enrique IV. En este sentido, los dobles matrimonios entre ambas dinastías no representarían más que el instrumento empleado por los españoles para someter a su tradicional enemigo. Con todo, la línea de entendimiento con España y otras grandes potencias fue entendida en el interior como un signo de evidente debilidad, pero sabemos que no era exclusiva de Francia. Estos mismos presupuestos de pacificación y concordia, encaminados a la consolidación de una paz europea, eran compartidos por otros príncipes y repúblicas como la Inglaterra de Jacobo I, las Provincias Unidas o la monarquía

⁴⁹⁰ M. K. DAVIS CROSS, *The European Diplomatic Corps: Diplomats and International Cooperation from Westphalia to Maastricht*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2007, particularmente pp. 1-34.

⁴⁹¹ Véanse al respecto las reflexiones de G. FERRETTI, «La prima guerra del Monferrato e l'intervento francese», en P. MERLIN y F. IEVA (eds.), *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016, pp. 31-46, y particularmente pp. 31-35.

de Felipe III, hasta tal punto que aquella época es conocida hoy como la Europa de los pacificadores⁴⁹².

Dentro de esas supuestas muestras de incapacidad a las que respondía la política exterior de la regente, también ha sido, hasta hoy, considerada su intervención en la guerra del Monferrato⁴⁹³. Nuestra contribución al respecto tratará de poner en valor la acción diplomática y militar desplegada por los franceses durante la contienda, subrayando los esfuerzos de una labor que, en absoluto, se antoja inocente ni tampoco secundaria. Siguiendo un orden cronológico, abordaremos, en primer lugar, la gestión francesa de dos cuestiones que coparon muchos esfuerzos desde el inicio de la crisis: el matrimonio del cardenal Fernando Gonzaga, heredero del trono ducal, y la tutela de la princesa María, única descendiente del difunto duque de Mantua. Seguidamente analizaremos la intervención en el conflicto de «la otra Francia», esto es, de hugonotes y príncipes de la sangre, con el fin de quebrar la alianza hispano-francesa representada por los enlaces regios; y cómo su acción fue aprovechada para tratar de convertir a Francia en árbitro de los asuntos italianos, vulnerando así la política de quietud seguida por los españoles en la península.

4.1.1. Dominar la voluntad de Mantua (1613-1614)

El 27 de abril de 1613, apenas unos días después de la toma de Trino, Alba y Moncalvo por las tropas de Carlos Manuel de Saboya, el gobernador de Milán daba cuenta a la regente de la invasión del Monferrato y de las prevenciones que iba tomando para atajarla. El marqués de la Hinojosa apelaba en su misiva a la concordia y amistad que por entonces regía las relaciones entre ambas coronas, fruto de esa doble alianza matrimonial todavía por concluir. Al mismo

⁴⁹² GARCÍA GARCÍA, HERRERO SÁNCHEZ y HUGON (eds.), *op. cit.* (nota 20).

⁴⁹³ DUBOST, *op. cit.* (nota 67), particularmente pp. 389-409. Por su parte, Stefano Tabacchi limita la intervención francesa a la mediación ejercida entre los contendientes. Véase TABACCHI, *op. cit.* (nota 67), p. 160.

tiempo, advertía que Felipe III «no ha menester más ayuda ni asistencia que la que yo daré al duque de Mantua, en conformidad de las órdenes que tengo»⁴⁹⁴. La frase con la que el noble español cerraba la carta no deja lugar a dudas sobre su intento de mantener a Francia alejada de los asuntos italianos. La tradicional filiación francesa de Mantua y los estrechos lazos de sangre que unían a la regente con el cardenal Fernando, hacían temer una posible intervención que devolviese a los franceses al escenario italiano. Recordemos que el nuevo duque de Mantua era hijo segundogénito de Vicente Gonzaga y de su esposa Leonor de Médicis, hermana mayor de la regente de Francia⁴⁹⁵.

Esta misma sospecha movió al propio Felipe III a ordenar al cardenal que no se valiese de «gente extraña», convencido de que sus hombres eran suficientes para la defensa de sus Estados⁴⁹⁶. Aunque Gonzaga había solicitado a su embajador en Madrid que negase cualquier vínculo con las armas que pudieran levantarse en Francia, los recelos del monarca español no estaban mal encaminados⁴⁹⁷. En los días sucesivos al ataque saboyano, ante la pasividad del gobernador de Milán, el duque de Mantua envió sendas misivas a nobles y ministros franceses solicitando su rápido socorro. Entre sus destinatarios cabe destacar a Carlos Gonzaga, duque de Nevers, en cuya carta el cardenal recurría al interés propio del noble francés «*havendo quella parte che il mondo sa nella successione del medesimo stato*»⁴⁹⁸. Unos días más tarde, Fernando Gonzaga

⁴⁹⁴ BnF, Ms. Français 18037, fols. 33r.-34v., copia de carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a María de Médicis, reina regente de Francia, Milán, 27 de abril de 1613.

⁴⁹⁵ En 2012 se celebró en la ciudad de Mantua el cuarto centenario de la muerte del duque Vicente I Gonzaga con una gran muestra de ochenta piezas (lienzos, joyas, armaduras, libros, etc.). Véase P. VENTURELLI (dir.), *Vincenzo I Gonzaga (1562-1612). Il fasto del potere*, catálogo de la exposición (Mantua, Museo Diocesano Francesco Gonzaga, 2012), Mantua, Museo Diocesano Francesco Gonzaga, 2012.

⁴⁹⁶ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 584, s. fol., carta del rey Felipe III al cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Madrid, 18 de mayo de 1613.

⁴⁹⁷ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 2169, fols. 81r.-82v., carta del cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Celliero Bonatti, su embajador en Madrid, Mantua, 25 de abril de 1613.

⁴⁹⁸ BnF, Ms. Français 4694, fols. 36r.-37v., carta del cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Carlos Gonzaga, duque de Nevers, Mantua, 27 de abril de 1613. Cabe señalar que ya entonces se valoraba la posibilidad de una ausencia absoluta de varones en la rama principal de los Gonzaga. En tal caso, los miembros de la familia mejor posicionados para acceder al trono mantuano eran el propio duque de Nevers y Ferrante Gonzaga, duque de Guastalla. Sobre las ramas menores de la familia, véase G. CONIGLIO, *I Gonzaga*, Varese, Dall'Oglio, 1967, particularmente pp. 473-499. La muerte sin descendencia masculina legítima de los tres

envió al conde Francesco Brambati a visitar al mariscal de Lesdiguières para que, desde su gobierno en el Delfinado, atacase el flanco occidental de Saboya⁴⁹⁹. Al mismo tiempo, suplicó al duque de Nemours y al prior de Léon, embajador francés en Venecia, que instigaran a Lesdiguières a cruzar los Alpes⁵⁰⁰.

A pesar de diversificar sus peticiones, los oficios del cardenal no resultaron demasiado fructíferos. Tan solo los duques de Nemours y Nevers acudieron al socorro del Monferrato, solicitando, además, a la regente su intervención en el conflicto⁵⁰¹. Como señalaría Cárdenas meses más tarde, Nevers constituía un excelente activo en la corte de París: además de controlar los ejércitos franceses desde su cargo de general de la caballería, su matrimonio con Catalina de Lorena, hermana del duque de Mayenne, le garantizaba el apoyo de la extensa casa de Guisa⁵⁰².

La petición de no intervención que Hinojosa manifestó a la reina en su primera misiva fue, sin embargo, desoída. A finales de mayo, Jacques de París, secretario de la embajada española, informaba al monarca sobre los hombres que María de Médicis estaba movilizando para socorrer a su sobrino. El secretario cifraba en 2.000 los infantes enviados a cargo de François-Alexandre

hermanos —Francisco, Fernando y Vicente— dará lugar a la conocida guerra de sucesión de Mantua y Monferrato (1628-1631). Véase al respecto OSBORNE, *op. cit.* (nota 1), pp. 143-192; R. QUAZZA, *La guerra per la successione di Mantova e del Monferrato (1628-1631): da documenti inediti*, Mantua, G. Mondovì, 1926, 2 vols.; D. PARROT, «The Mantuan Succession, 1627-31: A Sovereignty Dispute in Early Modern Europe», *The English Historical Review*, 112, 445 (1997), pp. 20-65; M. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Don Gonzalo de Córdoba y la guerra de sucesión de Mantua y Monferrato (1627-1629)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1955; y R. A. STRADLING, «Prelude to Disaster: The Precipitation of the War of the Mantuan Succession, 1627-1629», *Historical Journal*, 33 (1990), pp. 769-785. Sobre las conexiones entre este conflicto sucesorio y la crisis del Monferrato se espera la próxima publicación del seminario internacional *Il Piemonte sabauda e la Guerra dei Trent'anni*, celebrado en la Reggia di Venaria los días 6-7 de junio de 2018.

⁴⁹⁹ BnF, Ms. Français 4694, fols. 38r.-39v., carta del cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a François de Bonne, duque de Lesdiguières, Mantua, 1 de mayo de 1613. Con este mismo fin, Brambati debía transferirse después al cantón de Berna y a la República de Ginebra.

⁵⁰⁰ BnF, Ms. Français 4694, fols. 40r.-41v., carta del cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Henri de Savoie, duque de Nemours, Mantua, 1 de mayo de 1613; y BnF, Ms. Français 18042, fols. 96r.-97v., carta del cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Charles Brûlart, prior de Léon y embajador francés en Venecia, Mantua, 1 de mayo de 1613.

⁵⁰¹ BIF, Ms. Godefroy 267, fol. 77r., carta de Carlos Gonzaga, duque de Nevers, a la reina regente María de Médicis, Nizza della Paglia, 30 de mayo de 1613.

⁵⁰² AGS, Estado, K-1468, doc. 104, carta de Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, al rey Felipe III, París, 7 de octubre de 1613.

de Lorraine, al tiempo que su hermano, el duque de Guisa, procedía a la leva de 10.000 hombres en la región de la Provenza, y el mariscal de Lesdiguières de otros tantos en el Delfinado⁵⁰³. La llegada de esta noticia a Madrid provocó el envío inmediato a París de don Íñigo de Cárdenas, a quien el monarca compelió a desviar las levas iniciadas con total celeridad⁵⁰⁴. Además, el embajador español debía manifestar que Felipe III no consentiría agresión alguna a su cuñado saboyano por el perjuicio que sufrirían los intereses de sus sobrinos, amén de la ruptura definitiva de la alianza matrimonial hispano-francesa⁵⁰⁵.

Por su parte, el gobernador de Milán escribió nuevamente a María de Médicis suplicando «que las armas comenzadas a levantar en ese reino se abstengan, mandándolas recoger, pues con esto se conseguirá la santa mente de Vuestra Magestad y del rey, conservándose la paz de la Christiandad»⁵⁰⁶. Como ha constatado Dubost, las levas iniciadas en Francia no eran más que un despliegue de su fuerza militar, un instrumento de la política de disuasión de la que la regente tantas veces se valió para sostener su débil posición en el trono. Así lo demuestran las palabras del secretario Puysieux, que en una de sus cartas a Charles Paschal, embajador francés ante los grisonos, afirmaba que «*il est bon d'en faire courre le bruit et en donner espérance*», es decir, emplear el rumor de una invasión para hacer retroceder al duque de Saboya⁵⁰⁷.

A principios de julio de 1613 el marqués de la Hinojosa y Francesco Gonzaga, príncipe de Castiglione y enviado extraordinario del emperador,

⁵⁰³ AGS, Estado, K-1468, doc. 42, carta de Jacques de París, secretario de la embajada española en París, al rey Felipe III, París, 29 de mayo de 1613. Véase al respecto J. HAMEL, *La correspondance de Charles Paschal, ambassadeur de France aux Grisons, avec la cour, 1609-1614*, memoria de licenciatura en Historia, Caen, Université de Caen, 2001, p. 305, citado por J. F. DUBOST, «La reina de la paz. Conservación, concordia y arte de la diplomacia bajo la regencia de María de Médicis (1610-1614)», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los pacificadores*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 321-344, y en concreto p. 336.

⁵⁰⁴ AGS, Estado, K-1453, doc. 164, minuta de despacho del rey Felipe III a don Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, San Lorenzo de El Escorial, 30 de junio de 1613.

⁵⁰⁵ AGS, Estado, K-1428, doc. 21, papel que recibió don Íñigo de Cárdenas de manos del duque de Lerma para su embajada en París, Madrid, 12 de junio de 1613.

⁵⁰⁶ BnF, Ms. Français 18037, fols. 52r.-53v., copia de carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a la reina regente María de Médicis, Milán, 18 de junio de 1613. El gobernador de Milán reiteraría su petición en una nueva misiva fechada en Palestro a 28 de junio de 1613, en BnF, Ms. Espagnol 336, fols. 126r.-127v.

⁵⁰⁷ DUBOST, *op. cit.* (nota 503), particularmente pp. 336-338.

recibían en depósito, y después entregaban al duque de Mantua, las tierras que Carlos Manuel había ocupado en el Monferrato. Mendoza lograba alcanzar así un acuerdo preliminar sin mención alguna de los franceses, cuya intervención como depositarios de las plazas había solicitado el duque de Saboya. Sin embargo, se abría ahora una nueva batalla, esta vez en el plano diplomático, que enfrentaría a España y Francia. Y la cuestión por dirimir no era baladí: se había de encontrar una solución definitiva al conflicto abierto con la muerte del duque de Mantua, y eran dos los problemas a resolver. Por un lado, la libertad y tutela de la princesa María y, por otro, el matrimonio del cardenal Fernando Gonzaga. Ambos asuntos, tratados de manera conjunta por los diplomáticos, eran considerados por Felipe III como condiciones necesarias para alcanzar una paz definitiva⁵⁰⁸.

4.1.1.1. Un matrimonio para el cardenal Fernando Gonzaga

A la mañana siguiente de conocer la muerte de su hermano, el cardenal Fernando Gonzaga se entrevistó con el embajador español residente en Roma. El nuevo duque de Mantua manifestó su deseo de servir a Felipe III y, movido por la urgencia de la sucesión, se comprometió también a seguir su voluntad en orden a elegir un matrimonio. Aunque el conde de Castro no valoró la posibilidad de un enlace entre el cardenal y su cuñada viuda, sí planteó al monarca los beneficios de su unión con una de las princesas núbiles de Saboya: María Apolonia o Francisca Catalina. A ojos del embajador eran tres los efectos que se podrían obtener de tal matrimonio: ganarse la parcialidad de los Gonzaga; evitar que se casase en Francia o con su intercesión; y divertir las pláticas de matrimonio que Carlos Manuel había entablado con Inglaterra⁵⁰⁹.

⁵⁰⁸ Para lograrlo, el rey ordenó al marqués de la Hinojosa que emplease medios suaves, y si estos no bastaren, usar aquellos que considerase más convenientes, en AGS, Estado, K-1453, doc. 191, minuta de despacho del rey Felipe III a don Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, Segovia, 20 de septiembre de 1613.

⁵⁰⁹ AGS, Estado, leg. 1864, s. fol., carta de Francisco Ruiz de Castro, conde de Castro y embajador español en Roma, al rey Felipe III, Roma, 25 de diciembre de 1612. Tanto María

Los deseos de excluir a los franceses se vieron pronto truncados con el envío a Mantua de Claudio De Marini⁵¹⁰. El residente oficioso de Luis XIII en Génova permanecería cerca de Fernando Gonzaga entre el 5 de marzo y el 15 de abril de 1613. Según recoge en la relación enviada a París tras su misión, el duque de Mantua había recibido ya entonces tres propuestas matrimoniales: los Wittelsbach de Baviera, a sugerencia del embajador imperial; una hermana del gran duque de Toscana; y, por último, su cuñada Margarita de Saboya. La última opción, defendida por el monarca español para tratar de evitar un conflicto armado, era la más apetecida por el cardenal. Felipe III le había prometido 100.000 escudos de ventaja y otros 200.000 a la infanta, mientras que los florentinos apenas ofrecían 300.000 piastras⁵¹¹.

A pesar de los oficios de De Marini para desviar el matrimonio deseado por los españoles, el duque de Mantua parecía estar firme en su intención. Para tratar de atajarlo, el agente francés manifestó haber empleado dos medios que, a la postre, resultarían eficaces: hacer saber a la nobleza mantuana los peligros que suponía tal unión y, por otro lado, involucrar en su intento al príncipe Vicente y a su tía Margarita Gonzaga, duquesa viuda de Ferrara. Esta última, muy activa en el gobierno del ducado, gozaba de un enorme ascendiente sobre sus jóvenes sobrinos⁵¹².

La invasión del Monferrato paralizó momentáneamente las negociaciones matrimoniales, que no se retomaron ya hasta la restitución de las plazas ocupadas. A finales de junio, Fulgenzio Gemma, confesor de Margarita Gonzaga, manifestaba a Claudio De Marini la preocupación de su señora ante el reinicio de las conversaciones con los españoles, encargándole que representase

como Catalina acabarán vistiendo los hábitos franciscanos. Véase B. A. RAVIOLA, «Venerabili figlie: Maria Apollonia e Francesca Caterina di Savoia, monache francescane, fra la corte di Torino e gli interessi di Madrid (1594-1656)», en J. MARTÍNEZ MILLÁN, M. RIVERO RODRÍGUEZ y G. VERSTEEGEN (coords.), *La Corte en Europa: Política y Religión (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2012, vol. 2, pp. 887-910.

⁵¹⁰ C. BITOSI, «Marini, Claudio De», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia italiana, 1990, vol. 38, pp. 528-531.

⁵¹¹ BIF, Ms. Godefroy 267, fols. 54-63, carta del agente francés Claudio De Marini al rey Luis XIII, con una relación de su embajada en Mantua, sin lugar [Mantua?], 14 de abril de 1613.

⁵¹² SPAGNOLETTI, *op. cit.* (nota 54), p. 259.

a la regente cuán conveniente resultaría la unión del cardenal con Florencia⁵¹³. Sin embargo, la agresión de Saboya y la presión ejercida por aquellos que se mostraron contrarios al enlace propuesto por Madrid, incidieron finalmente en la voluntad del cardenal, que comenzó a valorar de manera positiva la posibilidad de fortalecer su alianza con los Médicis. Por esas mismas fechas se debió redactar un interesante documento en el que se recogían los motivos, a favor y en contra, del matrimonio entre el duque de Mantua y la infanta viuda Margarita de Saboya⁵¹⁴.

Razones a favor	Razones en contra
Perpetua protección del rey de España	Enlace no necesario para tener la gracia real
Mujer prudente y de gran valor	Mujer que puede procurarse el gobierno
Probada fertilidad	Ha parido ya tres hijos
Alianza con el ducado de Saboya	Peligros de la parentela con Saboya
Deposición de las armas	Matrimonio prohibido por los cánones
Matrimonio deseado por los españoles	Matrimonio nulo bajo amenaza española

Tabla 1. *Consideraciones sobre el matrimonio entre Fernando Gonzaga y Margarita de Saboya.*

Entre las razones esgrimidas, cabe destacar aquellas que tocaban directamente las virtudes de Margarita de Saboya. Según aquellos favorables al enlace, la infanta era una mujer prudente y de gran valor, cuya fertilidad había quedado más que probada. Por el contrario, los hombres que se opusieron al matrimonio subrayaron que era una mujer apta para el gobierno, lo que podría significar que, con el apoyo de algunos ministros devotos, e instigada por su padre y hermanos, procurara apartar al cardenal del poder⁵¹⁵. Además, según

⁵¹³ BnF, Ms. Italien 1210, fols. 567r.-568v., carta de agente francés Claudio De Marini a Nicolas Brûlart de Sillery, Génova, 26 de junio de 1613. Dos meses más tarde, De Marini reiterará sus peticiones al mismo.

⁵¹⁴ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 206, s. fol., *Considerazioni sopra il progetto del matrimonio del cardinale Ferdinando Gonzaga, duca di Mantova, coll'infante Margarita di Savoia, vedova del duca Francesco*, sin lugar ni fecha [Mantua, ca. junio-julio de 1613].

⁵¹⁵ En 1603, con tan solo 14 años, Margarita ejerció brevemente la regencia en el ducado de Saboya. Más tarde, junto con su marido Francisco Gonzaga, fue regente en el Monferrato en 1609 y 1611. A lo largo de su vida, la infanta saboyana demostrará sus capacidades de gobierno,

los mismos, las grandes señoras no solían tener muchos hijos, y habiendo ya dado a luz a tres, pocos más se podrían esperar de ella⁵¹⁶.

A finales del mes de julio, el duque de Mantua ordenaba a sus embajadores en Madrid, los hermanos Giovanni Ottavio y Ercole Gonzaga, divertir las pláticas de matrimonio con Saboya, manifestando al duque de Lerma el perjuicio que sufriría su conciencia con tal unión⁵¹⁷. Al mismo tiempo, Traiano Guiscardi, su homólogo en París, informaba al cardenal acerca de los oficios que había emprendido ante la regente para facilitar el enlace con Florencia, ayudado en su intento por Leonora Dori Galigai, marquesa de Ancre⁵¹⁸.

Resulta cuanto menos llamativo que algunos contemporáneos percibiesen la posición de María de Médicis como contraria al partido de Toscana, dispuesta a aceptar, sin resistencia alguna, la voluntad de los españoles. Sin embargo, las instrucciones enviadas a Étienne Gueffier, residente francés en Turín, para su embajada en Mantua, no dejan lugar a dudas sobre su apoyo al matrimonio con Florencia, «*ne voullant plus entendre au party proposé de l'infante vefue*»⁵¹⁹. Algo muy similar sucede con aquellas dadas al marqués de Cœuvres, enviado a Italia como embajador extraordinario en diciembre de 1613. Según las mismas, los reyes cristianísimos juzgaban la unión con Saboya como un medio impropio para acomodar las diferencias, además de aportar un notable deshonor a la casa de los Gonzaga⁵²⁰.

como revela su cargo de virreina de Portugal entre 1634 y 1640. Véase RAVIOLA, *op. cit.* (nota 145), particularmente pp. 332-341.

⁵¹⁶ Los tres hijos son: María Gonzaga, nacida en 1609; el príncipe Luis, fallecido en 1612 tras un año de vida; y María Margarita, que murió también en 1612 pocos días después de su nacimiento. Todo parece indicar que Margarita de Saboya gozaba de una excelente fertilidad, similar a la de su madre Catalina Micaela (10 hijos) o a la de su hermana Isabel (14 hijos).

⁵¹⁷ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 2169, fols. 248r.-249v., carta del cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Giovanni Ottavio Gonzaga, embajador extraordinario en Madrid, Mantua, 26 de julio de 1613.

⁵¹⁸ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 670, s. fol., carta de Traiano Guiscardi, embajador mantuano en París, al cardenal Fernando Gonzaga, duque de Mantua, París, 7 de agosto de 1613.

⁵¹⁹ BnF, Ms. Français 17637, fols. 351r.-362r., copia de la instrucción dada a Étienne Gueffier, residente francés en Turín, para su embajada extraordinaria en Mantua, s. f. [ca. junio de 1613].

⁵²⁰ BnF, Ms. Français 17637, fols. 363r.-383v., copia de la instrucción dada a François-Annibal d'Estrées, marqués de Cœuvres, embajador extraordinario francés en Italia, París, 12 de diciembre de 1613.

Por su parte, los florentinos trataron de desmentir los rumores del matrimonio con Mantua alegando que había sido sugerido por María de Médicis y rechazado por el gran duque, que trabajaba para que su primo emparentase con Saboya⁵²¹. Sin embargo, gracias a aquella primera conversación entre el conde de Castro y el duque de Mantua en diciembre de 1612, sabemos que ya entonces el embajador toscano en Roma propuso formalmente el enlace con una de las princesas Médicis⁵²². Esta aparente contradicción era resultado del complejo equilibrio que Florencia trató de mantener entre las dos grandes potencias europeas del momento. A pesar de su progresivo acercamiento a Francia, lo cierto es que se temía la ruptura con Felipe III, de manera que fue la prudencia la que se impuso en las relaciones exteriores del gran ducado⁵²³. Si bien, sabemos que fue Cristina de Lorena, madre de Cosme II, la principal promotora del proyecto matrimonial, interesada en reforzar los lazos existentes entre las cortes de Florencia, Mantua y París⁵²⁴.

Las negociaciones sobre el enlace recibirían su impulso definitivo, aunque fallido, en la primavera de 1614. El 7 de junio dio inicio el conocido como *Congreso de Milán*, en el que participaron tres diputados saboyanos, otros

⁵²¹ AGS, Estado, leg. 1901, doc. 119, copia de un capítulo de carta del conde Orso Pannocchieschi d'Elci, embajador de Florencia en Madrid, a Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, 20 de septiembre de 1613.

⁵²² El residente español en Roma refiere, en cifra, que el nuevo duque de Mantua le había dicho que «el embajador de Florencia [...] le hizo algunos acometimientos en razón de matrimonio con una de las hermanas del gran duque», en AGS, Estado, leg. 1864, s. fol., carta de Francisco Ruiz de Castro, conde de Castro y embajador español en Roma, al rey Felipe III, Roma, 25 de diciembre de 1612.

⁵²³ La relación entre la monarquía de Felipe III y Toscana ha sido analizada por P. VOPINI, «Toscana y España», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La monarquía de Felipe III: los Reinos*, Madrid, Fundación Mapfre, 2008, vol. IV, pp. 1133-1148; y VOPINI, *op. cit.* (nota 58).

⁵²⁴ AGS, Estado, leg. 1357, doc. 259, copia de carta de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, al rey Felipe III, Venecia, 5 de diciembre de 1613. Sobre el papel desempeñado por Cristina de Lorena en la corte medicea véase M. P. PAOLI, «La principessa dei gigli: Cristina di Lorena dal 'bel regno di Francia' alla corte dei Medici», en B. BIAGIOLI y E. STUMPO (eds.), *Lettere alla figlia Caterina De' Medici Gonzaga, duchessa di Mantova (1617-1629)*, Florencia, Firenze University Press, 2015, pp. 391-435. A pesar de favorecer los intereses galos, Cristina de Lorena tampoco rompió con España como demuestra su intensa correspondencia con algunas damas de la nobleza. Véase al respecto A. FRANGANILLO ÁLVAREZ, «La relación epistolar entre la Gran Duquesa Cristina de Lorena y algunas nobles españolas durante las décadas de 1590 y 1620», *Arenal*, 20:2 (2013), pp. 369-394.

tantos mantuanos, el marqués de la Hinojosa y el príncipe de Castiglione⁵²⁵. Aunque las conversaciones se alargaron durante más de dos meses, desde un principio fueron entendidas por el gobernador de Milán como una tregua para dilatar la ruptura de la guerra y favorecer la llegada de la infantería⁵²⁶. Esta misma visión era compartida por Fernando Gonzaga, para quien el congreso estaba abocado al fracaso antes, incluso, de celebrarse⁵²⁷. Así, tras su finalización, Felipe III ordenó que se excusaran nuevas presiones para alcanzar la unión, al tiempo que los embajadores mantuanos en Madrid solicitaron licencia para tratar otros matrimonios, habida cuenta de las necesidades de sucesión de su señor⁵²⁸.

Finalmente, el 19 de febrero de 1616, Fernando Gonzaga contrajo matrimonio morganático con doña Camilla Faà, antigua servidora de la infanta Margarita de Saboya. La dama, natural de Casale, era hija del conde de Bruno Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán⁵²⁹. Todo parece indicar que ya en 1614 el duque tenía en mente tal enlace, pues en una de las misivas que envió a sus diputados en Milán refería la necesidad de tomar otra mujer, incluso si esta era una dama privada⁵³⁰. El matrimonio quedó invalidado por falta de testigos, y apenas un año más tarde, el 7 de febrero de 1617, Fernando Gonzaga se unió a Catalina de Médicis, hermana del gran duque Cosme II⁵³¹.

⁵²⁵ BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5), pp. 83-89.

⁵²⁶ AGS, Estado, leg. 1904, doc. 206, carta descifrada de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 25 de junio de 1614.

⁵²⁷ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1602, s. fol., instrucción de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, al marqués Carlo Rossi y a los condes Teodoro Pendasio y Annibale Chieppio, sus diputados en el Congreso de Milán, Mantua, 29 de mayo de 1614.

⁵²⁸ AGS, Estado, leg. 1905, doc. 63, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre el matrimonio entre la infanta Margarita de Saboya y el duque de Mantua, Madrid, 30 de agosto de 1614.

⁵²⁹ La vida de Camilla Faà di Bruno ha sido objeto de interés para literatos e historiadores desde mediados del siglo XIX. Hacia 1622 compuso la que ha sido considerada como la primera autobiografía en prosa realizada por una mujer italiana. Entre los estudios más recientes sobre su figura véase G. PARATI, *Public History, Private Stories. Italian Women's Autobiography*, Mineápolis, University of Minnesota Press, 1996, pp. 28-43; y E. GRAZIOSI, «Scrivere dal convento: Camilla Faà», en L. S. NOWÉ, F. COTTICELLI y R. PUGGIONI (eds.), *Sentir e meditar. Omaggio a Elena Sala di Felice*, Roma, Aracne, 2005, pp. 85-98.

⁵³⁰ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 2170, fols. 68r.-69v., carta de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a sus diputados en Milán, Mantua, 5 de junio de 1614.

⁵³¹ B. BIAGIOLI y E. STUMPO (eds.), *Lettere alla figlia Caterina De' Medici Gonzaga, duchessa di Mantova (1617-1629)*, Florencia, Firenze University Press, 2015, particularmente pp. 24-27. Durante el conflicto se manejaron otros proyectos matrimoniales con la intervención de las casas Medici, Gonzaga y Saboya. Véase SPAGNOLETTI, *op. cit.* (nota 54), pp. 218-219.

El nuevo enlace entre Mantua y Toscana vino a reforzar la alianza existente entre ambos ducados desde 1584, además de garantizar el apoyo de los florentinos frente a la amenaza saboyana. Al mismo tiempo, supuso el triunfo de aquellos que vieron en este enlace un instrumento idóneo de legitimación para equilibrar la supremacía española en la península a través de un evidente acercamiento a la corte de París⁵³². El matrimonio, deseado por la regente María de Médicis y por nobles como Nevers y Nemours, fue particularmente favorecido por Cristina de Lorena y por la duquesa viuda de Ferrara, interesadas en mantener a Médicis y Gonzaga en la órbita gala. Sin embargo, esta no sería la única batalla diplomática de la que Francia saldría victoriosa a lo largo de la crisis monferrina.

4.1.1.2. La princesa María Gonzaga y la disputa por su tutela

De manera paralela a las conversaciones matrimoniales del duque de Mantua, se negoció también la tutela de la pequeña princesa María. Tras conocer la muerte de Francisco Gonzaga, el duque de Saboya informaba a su hijo Manuel Filiberto del envío del príncipe de Piamonte a Mantua a fin de visitar a su hermana «*che ueramente mi dicono che è tanto afflitta che più non la conoscerei*»⁵³³. Al mismo tiempo, Carlos Manuel le hacía partícipe de su voluntad de que Margarita, que por entonces sospechaba estar encinta, regresara a Turín. Precisamente con este fin, el duque de Saboya envió a Mantua a Francesco Martinengo, conde de Malpaga. De acuerdo con sus instrucciones, el embajador extraordinario debía lograr la salida de la infanta con el beneplácito del marqués de la Hinojosa⁵³⁴.

⁵³² D. FRIGO, «Eleonora de' Medici alla corte di Mantova», en G. CALVI y R. SPINELLI (eds.), *Le donne Medici nel sistema europeo delle corti*, Florencia, Edizioni Polistampa, 2008, pp. 361-381.

⁵³³ ASTo, Materie politiche per rapporto all'interno, Lettere duchi e sovrani, Carlo Emanuele I, mazzo 27, fasc. 4, doc. 3158, carta de Carlos Manuel, duque de Saboya, al príncipe Manuel Filiberto, Turín, 26 de diciembre de 1612.

⁵³⁴ ASTo, Paesi, Monferrato, mazzo 33, fasc.19, s. fol., instrucción de Francesco Martinengo, conde de Malpaga, enviado extraordinario de Saboya a Mantua, Turín, 8 de enero de 1613.

La propuesta de Turín entrañaba la venida de Margarita a Casale o Trino, plazas desde las que ejercería la regencia sobre el Monferrato⁵³⁵. En caso de no lograrlo, la infanta debía transferirse a Módena con la disculpa de visitar a su hermana Isabel, por entonces a punto de dar a luz. Mientras tanto, su hija, de apenas tres años, permanecería en Mantua a fin de mantener vivos sus derechos sobre el Monferrato⁵³⁶.

La estrategia inicial de Saboya solo incluía la salida de Margarita, y no la de la pequeña princesa, que pronto se convertiría en pieza fundamental del juego diplomático. La razón que explica este cambio en los intereses de Turín debemos buscarla en la gravidez de Margarita. Tradicionalmente, la historiografía ha sostenido que su embarazo fue fingido, pero lo cierto es que en los primeros momentos se mantuvo la esperanza de que fuera real. Tanto es así que el emperador le concedió el gobierno de los Estados, al tiempo que decretó la tutela compartida de María a su tío y a su madre⁵³⁷. Una vez desechada su preñez, Saboya explotará esta posibilidad a fin de retrasar, esperando el nacimiento de un varón, la entronización del nuevo duque de Mantua⁵³⁸.

Aunque ya no cabía duda al respecto, a principios de marzo de 1613, Margarita desmentía su embarazo, desvaneciéndose toda posibilidad de sucesión masculina. Fernando Gonzaga, por su parte, aprovechaba la ocasión para erigirse como nuevo duque de Mantua y Monferrato⁵³⁹. La situación había

⁵³⁵ Con la muerte de su suegro, marido e hijo a lo largo del año 1612, se iniciaría lo que Alice B. Raviola denomina la «*reggenza abortita*» de Margarita sobre los territorios patrimoniales de los Gonzaga. Véase RAVIOLA, *op. cit.* (nota 145), particularmente pp. 335.

⁵³⁶ ASTo, Paesi, Monferrato, mazzo 33, fasc. 20, s. fol., adicción a la instrucción de Francesco Martinengo, conde de Malpaga, enviado extraordinario de Saboya a Mantua, Turín, sin fecha [ca. enero de 1613].

⁵³⁷ ASMA, Archivio Gonzaga, busta 335, s. fol., decreto del emperador Matías II sobre la tutela de la princesa María Gonzaga y el gobierno de Mantua, Viena, 15 de febrero de 1613.

⁵³⁸ Sobre este episodio, véase BOMBÍN PÉREZ, *op. cit.* (nota 5), p. 31; y R. BERGADANI, *Carlo Emanuele I, 1562-1630*, Turín, Paravia, 1926, p. 59.

⁵³⁹ En estos términos expresará la noticia el nuevo duque de Mantua: «*La signora infante mia cognata s'è dichiarata meco della svanita speranza della sua gravidanza, onde ha levato ogni impedimento alla legittima successione che tengo di questi stati*», en BnF, Italien Ms. 1212, fols. 171r.-172v., carta de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a François Savary de Brèves, embajador francés en Roma, Mantua, 8 de marzo de 1613.

cambiado, como también lo hacían las reclamaciones de Saboya, que ahora solicitaba la salida de Mantua de la duquesa viuda y de María⁵⁴⁰.

La ida de la pequeña a Turín fue rechazada por Fernando Gonzaga desde un primer momento, pero no así un partido intermedio, propuesto por el duque de Saboya, y que el gobernador de Milán veía con buenos ojos: el traslado de madre e hija a la corte de Módena, donde estarían acompañadas de la infanta Isabel de Saboya. La propuesta, con la aceptación inicial de César de Este, chocaría, sin embargo, con la firme determinación de los franceses.

A finales de marzo, Claudio De Marini comunicaba al embajador francés en Roma las medidas que había tomado para impedir tal salida, pidiendo al confesor de la duquesa viuda de Ferrara interceder en el asunto. A la luz de una misiva que Margarita Gonzaga envió a su sobrino por esos días, podemos afirmar que a ella se deben las reticencias, cada vez mayores, que el cardenal mostró hacia la propuesta, así como la negativa final del duque de Módena a recibir a la niña:

*Tutta la città, con una voce sgrida e sclama, sentendo que Vostra Altezza dia orecchio a falsi et empi consigli che le vengono dati da maligne furie infernali, ch'altri non sono ne possono essere chi la consiglia a lasciar andare la prencipessa Maria a Modona, poiché di qui dipende ogni loro pretenssione, et per questo solo li promettono tutto ciò che vuole. Ne posso lasciar di raccordarli ch'ancorche Vostra Altezza sia capo di questa Casa, non deve ne può far risoluzione di tanto suo pregiudizio senza il consenso de gl'altri [...]*⁵⁴¹.

Fracasada esta nueva tentativa, la infanta Margarita, acompañada de su hermano Victorio Amadeo, abandonó la corte ducal. Mientras tanto, la niña era llevada al monasterio de santa Úrsula, donde quedaría bajo la tutela de su tía-

⁵⁴⁰ El estado de gravidez de la infanta había impedido, hasta entonces, su salida del ducado ante la posibilidad de que diera a luz a un hijo varón. Véase AGS, Estado, leg. 1303, doc. 20, memorial del cardenal Gonzaga sobre la salida de Mantua de la infanta Margarita de Saboya, sin lugar ni fecha [ca. enero-febrero de 1613].

⁵⁴¹ BnF, Ms. Italien 1212, fols. 187r.-188v., copia de carta de Margarita Gonzaga, duquesa viuda de Ferrara, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Mantua, 26 de marzo de 1613.

abuela, para ser educada junto a la joven Leonor Gonzaga. Este primer triunfo en lo tocante a la princesa correspondía, nuevamente, a la diplomacia francesa.

La separación de madre e hija y las reiteradas negativas de Fernando Gonzaga a que María abandonase el ducado de Mantua se convertirán, a la postre, en el pretexto perfecto para tomar las armas. Tal situación será, incluso, presentada por los saboyanos como razón misma de la guerra. Así lo evidencia la obra compuesta en 1613 por Virgilio Pagani del Mondovì, lugarteniente y sargento mayor de la ciudad de Turín: *Della guerra di Monferrato fatta dal Serenissimo signor Carlo Emanuel, duca di Savoia, per la retentione della Serenissima Principessa Maria, sua nipote* (T20)⁵⁴².

A comienzos de abril de 1613, Carlos Manuel ordenaba a algunos de los miembros más destacados de su corte consultar acerca de la tutela de la niña. La junta celebrada *ex professo* determinará, sobre una aparente base jurídica, que María debía permanecer junto a su madre, allá donde esta tuviera su casa⁵⁴³. Apenas unos días más tarde, las tropas de Saboya irrumpían en el Monferrato, y con ellas veía la luz un manifiesto con el que Carlos Manuel trataba de justificar tan agresiva acción (T3)⁵⁴⁴. El duque de Saboya achacaba la invasión del territorio al cautiverio de la pequeña, al tiempo que abordaba, en la segunda parte del impreso, sus pretendidos derechos sobre el Monferrato. Sin embargo, los argumentos blandidos se limitan a señalar la conveniencia de que los hijos permanecieran junto a sus madres a través de sucesivas interrogaciones retóricas; es así como el duque de Saboya se preguntaba «*chi con più amore può mirare per il loro bene? chi con più cura può attendere à nutrirgli & alleuargli?*». Por lo demás, la frase con la que comienza el texto –«*tutte le leggi del mondo danno alle madri la tutela dei figliuoli*»–, y su inserción en un contexto más amplio de reivindicaciones territoriales, nos llevan a pensar en una clara instrumentalización de la custodia de la princesa. Habida cuenta de las escasas

⁵⁴² PAGANI, *op. cit.* (nota 911). Esta obra ha sido estudiada en RAVIOLA, *op. cit.* (nota 83). Será ampliamente abordada en el Capítulo 8.

⁵⁴³ ASTo, Paesi, Monferrato, mazzo 33, fasc. 9, s. fol., consulta de Gaspare Antonio Tesauro, Francesco Provana, Nicolò Goveano, Prospero Galeano, Vincenzo Fauzone y Bartolomeo Maro sobre la tutela de la princesa María de Mantua, Turín, 9 de abril de 1613.

⁵⁴⁴ BRTo, Misc. 51, fols. 291r.-300v., *Pretensioni del Serenissimo di Sauoia contro il Serenissimo di Mantoua*, s.l. [Turín], s.i. [Luigi Pizzamiglio], s.a. [1613].

posibilidades de procreación de la rama principal de los Gonzaga, la princesa mantuana se convirtió ya entonces en llave para obtener el control del Monferrato, en pieza fundamental de la negociación diplomática en una ulterior sucesión al trono del ducado.

La cuestión de la niña no volvería a ser materia de disputa diplomática hasta que el duque de Saboya entregó las plazas que había tomado en el Monferrato. Felipe III ordenaba entonces al marqués de la Hinojosa que procediera a solicitar el traslado de la princesa a Milán, donde sería educada bajo su autoridad; para ello le encargaba emplear «medios suaves» y, en caso de fracasar, aquellos que más convinieran a su voluntad⁵⁴⁵. Sin embargo, el duque de Mantua estaba firme en su determinación, y así se lo hizo saber al monarca y a sus ministros a través de su embajador extraordinario en Madrid, Scipione Pasquali, obispo de Casale⁵⁴⁶. La cuestión de la niña, que permanecería definitivamente en Mantua, desapareció entonces de las negociaciones. La diplomacia francesa había logrado, de nuevo, un triunfo incontestable.

4.2. LA «OTRA FRANCIA» Y EL ARBITRAJE DE LOS ASUNTOS ITALIANOS (1613-1618)

Cuando el historiador se enfrenta a la tarea de abordar la política exterior de una determinada entidad política, lo hace radicando casi exclusivamente su interés en la posición oficial adoptada por la misma. Obviamos, de esta manera, la complejidad y el carácter poliédrico que caracterizaba las relaciones internacionales, en las que intervenían agentes de muy distinto bagaje e intereses particulares, cuya acción acabaría por incidir en el resultado final de la misma. En ocasiones, la labor de estos agentes se situaba, incluso, al margen de lo que podemos considerar como la oficialidad, convirtiéndose en verdaderos

⁵⁴⁵ AGS, Estado, leg. 999, s. fol., despacho del rey Felipe III a Francisco Ruiz de Castro, conde de Castro y embajador español en Roma, Segovia, 20 de septiembre de 1613. Para lograrlo, Mendoza envió a Mantua a uno de sus hombres de confianza, don Alonso Pimentel.

⁵⁴⁶ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 582, fols. 299r.-302v., instrucción de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a monseñor Scipione Pasquali, obispo de Casale, embajador extraordinario en Madrid, Mantua, 5 de octubre de 1613.

procónsules capaces de desplegar una política personal. La posibilidad de llevar a cabo acciones autónomas se debió, según Alain Hugon, al carácter periférico de los espacios sobre los que actuaban estos hombres⁵⁴⁷. Lo que toca aquí discernir es si su actuación era puramente independiente del centro político o, bien, contaban para ello con su complacencia.

Apenas unas semanas después de la invasión del Monferrato, Carlos Manuel de Saboya rogaba al mariscal François de Bonne, duque de Lesdiguières y gobernador del Delfinado, que favoreciera la intervención de la regente en el acomodamiento del conflicto⁵⁴⁸. El duque trataba así de lograr una mayor implicación de los franceses, ofreciéndoles el papel arbitral que, hasta entonces, detentaba Felipe III:

*Le prince m'écrit qu'il a recogneu au gouverneur de Milan une très grande volonté d'accomoder ces afferes avec monsieur de Mantoüe, et encores que la mienne ne soit point moindre de la sienne, ie desire toutesfoys s'il est possible que ce soit aussi par le moyen de l'auttorité de la royne. C'est pourquoy il m'a semblé de vous en fere ce mot et vous prier ainsi que ie fais de tout mon coeur de me fauoriser de votre bon conseil et assistance, aussi auprès de Sa Majesté, et que si elle me fera la grace d'embrasser cet accommodement, ie obeiray tousiours*⁵⁴⁹.

Precisamente con esta finalidad, María de Médicis envió a Italia a François-Annibal d'Estrées, marqués de Cœuvres. Sin embargo, la firma del convenio de Milán (18 de junio de 1613) para la restitución de las plazas tomadas por los saboyanos, y su depósito en manos de españoles e imperiales, dejaría a los franceses al margen de toda negociación. El fracaso de la embajada extraordinaria provocaría una gran aflicción en el agente genovés Claudio De Marini, que en una misiva a Puysieulx se expresaba en los siguientes términos:

⁵⁴⁷ HUGON, *op. cit.* (nota 68). Paradigmático resulta el caso de Jacques-Nompar de Caumont, duque de La Force, como gobernador de Bearne y Foix, en la frontera pirenaica.

⁵⁴⁸ Sobre el duque de Lesdiguières, véanse las biografías de C. DUFAYARD, *Le connétable de Lesdiguières*, París, Hachette, 1892; E. ESCALLIER, *Lesdiguières. Dernier connétable de France*, Lyon, H. Lardanchet, 1946; y GAL, *op. cit.* (nota 68).

⁵⁴⁹ BnF, Ms. Français 16914, fols. 698r.-699v., carta de Carlos Manuel, duque de Saboya, a François de Bonne, duque de Lesdiguières, Vercelli, sin fecha [ca. mayo de 1613].

*Oh Dio Benedetto! La Francia ha pur perso una bella occasione di rendersi immortale per li secoli, et arbitra di tutta l'Italia con la sua centella et tardanza. Vostra signoria haverà inteso il modo del accomodamento senza pur che sia stata fatta mentione alcuna del duca di Mantova ne di Sua Maestà. [...] In questo accomodamento non si è havuto rispetto, ne alla reputatione del duca di Mantova, ne alli danni patiti nel suo Stato. In Francia non so come se la sentiranno*⁵⁵⁰.

Uno de los principales puntales de los que Saboya trató de valerse para lograr la asistencia de los franceses, sobre todo ante el aumento de la tensión con los españoles y sus primeros enfrentamientos armados en septiembre de 1614, fue el de los dobles matrimonios con España. Amén de la oposición de los hugonotes, el duque conocía bien el rechazo que la alianza entre ambas monarquías había generado entre los nobles católicos, reunidos en torno a la figura de Condé, primer príncipe de la sangre⁵⁵¹. En la célebre *Lettre de Monseigneur le Prince à la Reyne* que este publicó en febrero de 1614, Henri II de Bourbon-Condé abordaba el proyecto matrimonial, que había comportado el abandono de la alianza saboyana diseñada por Enrique IV antes de morir⁵⁵². Este hecho hizo que Carlos Manuel de Saboya aún valorase la posibilidad de revertir la situación, retomando las cláusulas del tratado de Bruzolo en las que se contemplaba el enlace entre su primogénito, el príncipe de Piamonte, e Isabel de Borbón.

Junto con la instrucción dada a Emanuele Solaro, conde de Moretta, con motivo de su embajada ordinaria a Francia en 1614, el duque de Saboya le entregó una memoria adicional en la que se detallaban los pasos que había de seguir para impedir las bodas entre París y Madrid. Por un lado, el embajador

⁵⁵⁰ BnF, Ms. Français 16914, fols. 512r.-513v., carta de Claudio De Marini a Pierre Brûlart, señor de Puysieulx y secretario de Estado de Francia, Génova, 27 de junio de 1613.

⁵⁵¹ Sobre la oposición a los dobles matrimonios de los príncipes de la sangre, articulados en torno a Henri de Borbón-Condé, véase N. LE ROUX, «A Time of Frenzy: Dreams of Union and Aristocratic Turmoil (1610-1615)», en M. M. MCGOWAN (ed.), *Dynastic Marriages 1612/1615. A Celebration of the Habsburg and Bourbon Unions*, Farham-Burlington, Ashgate, 2013, pp. 19-38. Por su parte, los hugonotes estaban encabezados por el duque Henri de Rohan y por François de Bonne, duque de Lesdiguières.

⁵⁵² DUCCINI, *op. cit.* (nota 69), pp. 145-148.

debía lograr el apoyo de un pariente cercano, Henri de Saboya-Nemours, ofreciéndole la mano, en caso de lograrlo, de la infanta Francisca Catalina de Saboya. El duque de Nemours debía actuar como colector de todos aquellos que se oponían a la unión con España –Condé y los duques de Vendôme, Longueville y Mayenne–, que, a lo menos, debía retrasarse cuanto fuera posible. Por otro lado, y con el fin de persuadir a la regente de las consecuencias que los matrimonios podrían acarrear para su autoridad, el diplomático había de servirse de aquellos que gozaban de su favor, usando «*tutti i mezzi che giudicarete a proposito, senza scuoprire che venghino da noi, perche farebbino contrario effetto*»⁵⁵³.

Entre los personajes más próximos a María de Médicis a los que se aludía en la memoria, se hallaba, con toda probabilidad, Léonora Dori Galigai. Por esas mismas fechas, Cárdenas apuntaba que había tenido noticia de que el duque daba a la privada 100.000 doblones para que desbaratase las bodas, valiéndose, en caso de no lograrlo, de las escrituras matrimoniales, de las criadas de la infanta española o de la ejecución de las entregas⁵⁵⁴. Del mismo modo, el embajador refería que, con este mismo propósito, la Galigai había dicho a Isabel de Borbón que «a qué quiere yr a España, que todas las hijas de Francia que han ydo allá han sido desgraciadas», provocando el llanto de la joven princesa⁵⁵⁵.

El duque de Saboya también recurrió a la propaganda en su objetivo de liquidar los dobles matrimonios. A mediados de abril de 1615, cuando todavía no se había concretado la data del intercambio de princesas en el Bidasoa, Juan Vivas informaba al marqués de la Hinojosa de que Carlos Manuel había puesto

⁵⁵³ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Negoziazioni, Francia, mazzo 7, fasc. 51, s. fol., copia de la instrucción del duque Carlos Manuel de Saboya a Emanuele Solaro, conde de Moretta, su embajador ordinario en la corte de Francia, Turín, noviembre de 1614.

⁵⁵⁴ El séquito español que acompañó a Ana de Austria provocó numerosos problemas en Francia. Véase al respecto M. J. DEL RÍO BARREDO y J. F. DUBOST, «La presencia extranjera entorno a Ana de Austria (1615-1666)», en C. GRELL (dir.), *Ana de Austria: infanta de España y reina de Francia*, Madrid-París, Centro de Estudios Europa Hispánica-Centre de Recherche Château de Versailles, 2009, pp. 111-152, y en particular pp. 111-124.

⁵⁵⁵ AGS, Estado, K-1610, doc. 60, carta descifrada de Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, al rey Felipe III, París, 12 de noviembre de 1614. Según el mismo, la princesa francesa le había respondido que «quiere yr a España, y que es del príncipe de España, y, si no, que quiere primero morir que otra cosa».

en público unos papeles con los que pretendía, entre otras cosas, «dar gusto a los erejes para reboluer si puede los casamientos por vía de turbación de las Coronas»⁵⁵⁶. Y es que el manifiesto (T117) había sido dedicado a Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet, enviado a Italia como embajador extraordinario para la resolución de la crisis monferrina⁵⁵⁷.

Apenas un mes más tarde, Juan Vivas enviaba a Madrid un nuevo papel, en este caso manuscrito, cuyo encabezamiento no dejaba lugar a dudas sobre su intención: «*Armato de principi e republiche alemanne, in caso venesse la loro libertà oppressa, o uero attentata de fatto simile, come hora si tenta col matrimonio tra Francia e Spagna, et col voler opprimer il Serenissimo di Sauoia*»⁵⁵⁸; es decir, en caso de que la alianza matrimonial hispano-francesa amenazase su libertad, se valdría para su defensa de hasta once príncipes y repúblicas protestantes, cuyas contribuciones, en infantería y caballería, se relacionaban en el manifiesto (Tablas 2a-b).

⁵⁵⁶ BNE, Mss. 1032, fols. 114r.-115v., copia de carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 18 de abril de 1615.

⁵⁵⁷ *Raccolta di Scritture...*, op. cit. (nota 123). Antes de publicarlo, el impresor daba cuenta a Rambouillet de la dedicatoria, que justificaba en que era «*ministro d'un potentissimo re, alla cui protezione s'appoggia questa Serenissima Casa, non solo per ragion di sangue e dell'interesse che ha la corona di Francia nella conseruatione dessa, ma ettiendo per obligatione di promesse particolari da lui fatte a nome si Sua Maestà come in essi scritti si legge*», en BnF, Ms. Français 16915, fols. 519r.-520v., copia de carta del impresor Luigi Pizzamiglio a Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet y embajador extraordinario de Francia en Italia, Turín, 20 de marzo de 1615.

⁵⁵⁸ AGS, Estado, leg. 1437, doc. 60, papel del duque de Saboya para estorbar los matrimonios, enviado con carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, al secretario Antonio de Aróstegui, Génova, 12 de mayo de 1615.

Príncipes y repúblicas	Infantería	Caballería
Jacobo I Estuardo, rey de Inglaterra	15.000	2.000
Cristián IV, rey de Dinamarca	12.000	5.000
Federico V de Wittelsbach, elector Palatino del Rin	8.000	3.000
Estados de Holanda	27.000	3.000
Juan II, duque del Palatinado-Zweibrücken	1.600	400
Marqués de la Alta Sajonia (no identificado)	2.000	500
Landgrave Mauricio de Hesse-Kassel	3.000	2.000
Juan Jorge I de Sajonia, duque de Wittenberg	5.000	1.500
Margrave Jorge Federico I de Baden-Durlach	4.000	1.500
Liga Hanseática	14.000	3.500
Cantones suizos protestantes	30.000	-
Totales	121.600	22.400

Tabla 2a. *Contribución en infantería y caballería de los príncipes y repúblicas protestantes al duque de Saboya.*

Príncipes y repúblicas	Navíos	Soldados
Estados de Holanda	200	16.000
Liga Hanseática	29	8.000
Totales	229	24.000

Tabla 2b. *Contribución en navíos y soldados embarcados de las repúblicas protestantes al duque de Saboya.*

A finales de agosto de 1614, poco antes de que las tropas del marqués de la Hinojosa penetraran en el Piamonte, Felipe III escribía a Íñigo de Cárdenas ordenándole que hiciera toda diligencia posible, ante la reina y sus ministros, pues «Ladighera y otros franceses asisten al duque de Saboya»⁵⁵⁹. Unos meses más tarde, el monarca decidía enviar a París a Francisco de Vaca y Benavides, veedor general del ejército de Flandes

para acer resentimiento de la jente francesa que se a entendido a pasado al campo de Savoya, pues aunque quieran dar a entender que esto a sido sin

⁵⁵⁹ AGS, Estado, K-1453, doc. 241, minuta de carta del rey Felipe III a Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, San Lorenzo de El Escorial, 31 de agosto de 1614.

orden de la reina, se podían auer echo por su parte tales demostraciones que satisficieran a las sospechas⁵⁶⁰.

Como cabeza de los hugonotes, y desde el poder que le confería el gobierno del Delfinado, el duque de Lesdiguières planteaba un grave problema confesional, que se agravaría en 1616 con la llegada de holandeses al ejército saboyano, y de otro contingente a la República de Venecia. Su intervención en la guerra suponía, no solo el aumento del ejército enemigo, sino también la penetración en Italia de los protestantes y la posibilidad de que la Reforma se expandiese por la península. Esta cuestión inquietó sobremanera a los ministros españoles, y también al papa Paulo V, como se colige de las instrucciones que dio a sus sucesivos nuncios extraordinarios desplazados en el norte con motivo de la crisis monferrina⁵⁶¹.

Fruto de las gestiones iniciadas por Cárdenas, y ante el escaso efecto de los llamamientos reales, María de Médicis ordenó al señor de Créqui marchar a Grenoble a fin de que el mariscal depusiera su actitud⁵⁶². El envío de Charles de Blanchefort, buen amigo del embajador, supuso un claro triunfo para Cárdenas en su intento de desactivar el autonomismo político de Lesdiguières, máxime considerando las credenciales católicas del noble, su conocida enemistad con Carlos Manuel –motivada por la muerte en desafío de Filippino de Saboya en 1599–, y su profundo malestar ante los amores de su suegro con Marie Vignon, una dama francesa pensionada por el duque de Saboya⁵⁶³. Tras el envío de Créqui, Lesdiguières prometió acatar la voluntad regia, exponiendo que su proceder había sido motivado por pensar que se trataba de meras órdenes de apariencia ante el embajador español⁵⁶⁴.

⁵⁶⁰ AGS, Estado, K-1428, doc. 56, respuesta del duque de Lerma a la consulta del Consejo de Estado sobre lo que escribe Íñigo de Cárdenas en cartas de 16, 18 y 20 de septiembre de 1614, Lerma, 25 de octubre de 1614.

⁵⁶¹ Sobre esta cuestión remitimos a las pp. 217-219.

⁵⁶² AGS, Estado, K-1610, doc. 45, carta descifrada de Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, al rey Felipe III, París, 26 de septiembre de 1614.

⁵⁶³ Sobre el papel que Marie Vignon desempeñó al servicio del duque de Saboya, véase HUGON, *op. cit.* (nota 142), pp. 451-454.

⁵⁶⁴ AGS, Estado, K-1610, doc. 53, carta descifrada de Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, al rey Felipe III, París, 18 de octubre de 1614.

De manera paralela, la regente promulgó, con fecha de 22 de septiembre y 1 de octubre de 1614, la prohibición de hacer levas para servir a cualquier príncipe extranjero, así como de entrar en ligas o asociaciones tanto fuera como dentro del reino⁵⁶⁵. A pesar de los intentos saboyanos para que los edictos fueran revocados⁵⁶⁶, en abril del año siguiente se publicó una nueva ordenanza (T112) contra aquellos súbditos franceses que se unían al ejército de Saboya, bajo pena de lesa majestad⁵⁶⁷.

Sería ya en la segunda fase de la guerra cuando al duque de Lesdiguières comenzasen a unirse otros franceses en apoyo de Saboya. En marzo de 1616, y ante la creciente tensión en el norte de Italia, el auditor Fresia informaba al duque de los compromisos que había logrado arrancar a algunos miembros destacados de la nobleza. Entre ellos figuraban Henri de Lorraine, duque de Mayenne, que aportaría 1.000 caballos y 4.000 infantes; César de Bourbon, duque de Vendôme, con 6.000 hombres y 500 caballos; Henri II de Rohan, duque de Rohan, con 4.000 infantes que conduciría su hermano, el barón de Soubise; y, por último, el conde de la Suze, Louis II de Champagne, con 1.000 caballos o 300 caballos más 4.000 infantes, entre los cuales se hallaban 40 capitanes y oficiales holandeses⁵⁶⁸. El acuerdo, que no parece que se rubricara por escrito, se alcanzó, precisamente, en Loudun, donde se estaba negociado el tratado de paz que habría de poner fin al conflicto entre el príncipe de Condé y María de Médicis, colocando a aquel a la cabeza del Consejo de Estado⁵⁶⁹.

⁵⁶⁵ DUBOST, *op. cit.* (nota 503), p. 342.

⁵⁶⁶ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Negoziazioni, Francia, mazzo 7, s. fol., minuta de la instrucción dada por Carlos Manuel de Saboya al auditor Cesare Fresia, enviado a Francia como agente del príncipe de Piamonte, sin lugar, 1614.

⁵⁶⁷ *Ordonnance du roy, portant defence a tous seigneurs, gentils hommes & autres ses subiects, de quelque qualité & condition qu'ils soient, de faire leuées de gens de guerre soit de cheual ou de pied en aucun endroict de ce royaume, de s'y enroller & aller en l'armée en Sauoye. Publiée & registrée en Parlement, le 29 Auril mil six cens quinze*, A Paris, Chez F. Morel, & P. Mettayer, Imprimeurs & Libraires ordinaires du Roy, s.a. [1615], en BnF, F-46927 (9). Los edictos serían publicados simultáneamente en otras ciudades como Troyes (T112a) y Tours (T112b).

⁵⁶⁸ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Francia, mazzo 15, s. fol., carta del auditor Cesare Fresia, agente saboyano en Francia, al duque Carlos Manuel de Saboya, Loudun, 10 de marzo de 1616.

⁵⁶⁹ Sobre la paz de Loudun, véase M. BOUCHITTE (ed.), *Négociations, lettres et pièces relatives à la conférence de Loudun*, París, Imprimerie impériale, 1862; y DUBOST, *op. cit.* (nota 67), pp. 496-509.

A estos se unirían, en los meses venideros, otros como Henri de La Tour d'Auvergne, duque de Bouillon; Anne de Montafié, condesa viuda de Soissons, que se comprometía a movilizar a los católicos del Delfinado, algo que fue visto con resquemor por el embajador saboyano por los recelos que podría provocar en el gobernador del Delfinado⁵⁷⁰; y el señor de Châtillon, hijo de uno de los grandes jefes protestantes de las guerras de religión⁵⁷¹. Pero, lo cierto, es que la creciente tensión en Francia, sobre todo tras el arresto de Condé en septiembre de 1616, fue percibida con preocupación por los saboyanos, hasta el punto de que Fresia temía que «*la rottura di quà leui a Vostra Alteza l'aggiuto et assistenza*» de aquellos que habían mostrado su voluntad de pasar a la guerra⁵⁷².

Tras el reinicio de las hostilidades en septiembre de 1616, el duque de Saboya escribía a María de Médicis para comunicarle que había ordenado «*a monsieur Lesdiguières de me venir assister avec les plus grandes forces qu'il pourra*»⁵⁷³. Poco tiempo después, el secretario Claude Mangot informaba a Béthune del permiso que el mariscal había solicitado para pasar a Piamonte, acompañado de un gran ejército de 10.000 hombres y 1.200 caballos⁵⁷⁴. No parece que la solicitud del gobernador del Delfinado hallase buena acogida en París, pero lo cierto es que tenía más de cumplimiento que de sumisión al poder real, pues, en lo por venir, su colaboración con Carlos Manuel sería cada vez más estrecha.

En esa creciente implicación de Lesdiguières es probable que influyese el temor de que, alcanzándose la paz, las armas de los príncipes franceses que asistían al duque de Saboya fueran empleadas en la lucha contra María de Médicis. Según refiere el agente de Victorio Amadeo en París, en el Consejo de

⁵⁷⁰ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Francia, mazzo 15, s. fol., cartas de Emanuele Solaro, conde de Moretta, al duque Carlos Manuel de Saboya, París, 17 y 25 de junio de 1616.

⁵⁷¹ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Negoiazioni, Francia, mazzo 7, fasc. 55, s. fol., carta de Gaspard III de Coligny, señor de Châtillon, a Victorio Amadeo, príncipe de Piamonte, Lyon, 14 de agosto de 1616.

⁵⁷² ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Francia, pezzo 15, s. fol., carta del auditor Cesare Fresia, agente saboyano en Francia, al duque Carlos Manuel de Saboya, París, 30 de agosto de 1616.

⁵⁷³ BnF, Ms. Français 3657, fol. 102r., copia de carta del duque Carlos Manuel de Saboya a la reina María de Médicis, Turín, 6 de septiembre de 1616.

⁵⁷⁴ BnF, Ms. Français 3657, fols. 149r.-150v., carta del secretario Claude Mangot, a Philippe de Béthune, embajador extraordinario francés en Italia, París, 30 de noviembre de 1616.

Estado se estaba valorando la posibilidad de asistir a Carlos Manuel bajo mano y en secreto. Y, para hacerlo, el canal del que se valdrían era, precisamente, el hugonote François de Bonne, al que se le pagaría una pensión de 100.000 escudos, el entretenimiento de dos compañías de hombres, y 10.000 escudos al mes durante el tiempo que durase la guerra⁵⁷⁵. De hecho, en esta segunda fase del conflicto no se promulgó prohibición alguna de hacer levass o de enrolarse en el ejército de un príncipe extranjero, tal y como había ocurrido en años precedentes. Incluso, desde abril de 1617, tras las ejecuciones del mariscal de Ancre y de su mujer Léonora Dori, y el exilio de la que fuera reina regente a Blois, la complicidad de la monarquía francesa sería mayor⁵⁷⁶. Así, a finales de mayo, coincidiendo con el inicio del asedio español de Vercelli, Luis XIII reconocía estar permitiendo las levass de soldados en las provincias vecinas a la Saboya e, incluso, su voluntad de «*faire acheminer alcunes de mes compagnies anciennnes de chevaux legers vers les frontieres*»⁵⁷⁷.

Las dos campañas militares de 1615 y 1617, momentos cruciales para el devenir de la guerra, coinciden, además, con la aparición de sendos manifiestos favorables a la intervención francesa en apoyo del duque de Saboya. En 1615 se publicó en Turín una carta escrita por un «*vero francese*» a un consejero de Estado alentando al joven monarca a que socorriese a Carlos Manuel (T102)⁵⁷⁸; la obra, sería traducida e impresa en francés ese mismo año (T105)⁵⁷⁹. Del mismo modo, en 1617 se imprimió en Soissons un discurso de la nobleza francesa dirigido al monarca (T188), en el que impelían a Luis XIII a tomar las armas contra los españoles pues

⁵⁷⁵ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Francia, mazzo 15, s. fol., carta del auditor Cesare Fresia, agente saboyano en Francia, al duque Carlos Manuel de Saboya, París, 12 de octubre de 1616.

⁵⁷⁶ Sobre este contexto véase TABACCHI, *op. cit.* (nota 67), pp. 230-246.

⁵⁷⁷ BnF, Ms. Français 3658, fols. 63r.-64v., despacho del rey Luis XIII a Philippe de Béthune, embajador extraordinario francés en Italia, París, 29 de mayo de 1617.

⁵⁷⁸ *Lettera scritta da vn vero francese à vn consigliere di Stato, per il soccorso che il re è obligato à dare al duca di Sauoia, & suoi confederti*, In Torino, Appresso Gio. Antonio Seghino, 1615, en BL, 1440.b.13 (28).

⁵⁷⁹ *Lettre escrite par vn bon françois à un conseiller d'Estat, pour le secours que le roy est obligé de donner au duc de Sauoya & les autres alliez*, s.l., s.i., 1615, en BM, 32868 (10).

la Sauoye vous reclame, son prince vous regarde, vraye Palme qui s'esleue soubs le faix, & triomphe de son affliction par son courage; ses subjets coniurent vostre compation les larmes aux yeux, les sanglots au coeur, les prieres en la bouche, implorent vostre assistance contre celuy Sire, qui ne borne pas ses desseins des Alpes, non plus que des Pyrenees, de l'Artois & de la Bourgongne, qui dés long temps auare Polypheme, guigne de son œil vostre Galathee, de qui les desdains & l'amour qu'elle porte a son cher Atys le desesperent de rage, de ne la pouuoir traicter comme Vlysse, la mangeant apres les autres⁵⁸⁰.

La ayuda militar concedida por Lesdiguières y otros nobles franceses al duque de Saboya, encontró, tras la embajada fallida del marqués de Cœuvres, su correspondencia en el plano diplomático. A finales de agosto de 1614, Cárdenas informaba del envío a Italia de Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet, un caballero al que consideraba bien entendido y muy católico, lo que podría garantizar una buena resolución del conflicto⁵⁸¹. Sin embargo, las expectativas de los españoles se truncaron tras la firma, el 1 de diciembre de 1614, del conocido como primer tratado de Asti, en el que Rambouillet contó con la asistencia del genovés Claudio De Marini⁵⁸². Este acuerdo, que nunca sería ratificado por Madrid, provocó las quejas de Felipe III. En un despacho enviado a su embajador en París, el monarca le encargaba resentirse con el rey de Francia, su madre y los principales ministros, ante el proceder de su embajador extraordinario, que consideraba contrario a la alianza establecida entre ambas monarquías. Al mismo tiempo, le ordenaba penetrar la voluntad de los mismos, anunciándole que, si fuera menester, habría de ir en persona a luchar contra Carlos Manuel⁵⁸³. Por su parte, gracias a las informaciones que

⁵⁸⁰ *La noblesse françoise, au roy. Sur la guerre de Sauoye*, Imprimé à Soissons, s.i., 1617, en BmL, FC154-31.

⁵⁸¹ AGS, Estado, K-1469, doc. 146, carta descifrada de Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, al rey Felipe III, Nantes, 22 de agosto de 1614.

⁵⁸² Este primer tratado de Asti, junto a aquel suscrito el 21 de junio de 1615, son abordados en GABIANI, *op. cit.* (nota 128).

⁵⁸³ AGS, Estado, K-1454, doc. 3, minuta de despacho del rey Felipe III a Íñigo de Cárdenas, embajador español en París, Madrid, 1 de enero de 1615.

brinda Matteo Bartolini, residente florentino en París, tampoco parece que en Francia fueran bien acogidas sus negociaciones⁵⁸⁴.

Idéntica situación se viviría con la firma de la paz de Asti el 21 de junio de 1615, y que pondría, al menos de manera momentánea, fin a las hostilidades entre españoles y saboyanos. Además de contemplar los puntos que habían sido negociados en Madrid por el comendador de Sillery, en la misma se incluyeron otras cuatro condiciones que habían sido propuestas por el embajador extraordinario de Francia en sendas misivas de 22 de junio, esto es, un día después de la conclusión del acuerdo. El tratado de paz contemplaba, de igual modo, la seguridad de los súbditos mantuanos que habían servido al duque de Saboya, así como la restitución de los bienes que se les habían confiscado durante la guerra⁵⁸⁵. La inclusión de este artículo, harto desfavorable para los intereses de los Gonzaga, motivó que el propio Rambouillet tuviera que justificarse ante París, al haber comprometido a Francia en la observancia de una cuestión sobre la que no se le había ordenado tal cosa, y en la que tanto interés había puesto Carlos Manuel de Saboya⁵⁸⁶.

Apenas unos días después de la conclusión de la paz, Claudio De Marini expresaba su júbilo ante la conquista del arbitraje de los asuntos italianos y europeos por el joven Luis XIII, tal y como había mostrado desear desde el inicio de la crisis monferrina. En una misiva al secretario Puysieulx, el genovés manifestaba su gozo por *«vedere la maestà del re mio signore rendersi arbitra di tutta Europa, restando sedate le armi e terminate ogni differenze, non solo in Italia, ma in Germania ancora, col mezzo dell'autorità della Maestà Sua»*. Al mismo tiempo,

⁵⁸⁴ Bartolini escribiría al secretario de Estado florentino que *«vous savez ce que je vous en ai dit dernièrement, et maintenant je puis vous dire que M. de Puysieulx m'a dit que le marquis de Rambouillet s'en retourne, et que, en ce qui est du désarmement, on n'a jusqu'à présent rien conclu du tout. On espère bien que les choses sont pour s'accommoder au printemps. En attendant, Rambouillet trouvera une très mauvaise impression faite par son peu d'aptitude. La reine a parlé de lui, il y a deux soirs, avec fort peu de louage et toute la cour le déchire»*, citado por ZELLER, *op. cit.* (nota 486), p. 48.

⁵⁸⁵ DE ABREU Y BERTODANO, *op. cit.* (nota 220), p. 138.

⁵⁸⁶ BnF, Français 16915, fol. 634r., carta de Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet y embajador extraordinario francés en Italia, a Pierre Brûlart, señor de Puysieulx y secretario de Estado de Francia, Settimo Torinese, 23 de junio de 1615. Rambouillet envió a París, a dar cuenta de la paz, a Étienne Gueffier, residente francés en Turín, quien *«vous fera entendre de bouche, et justifiera par écrit, les raisons pour lesquels je me suis résolu d'accorder l'article concernant le rétablissement des sujets de monsieur le duc de Mantoue en la jouissance de leurs biens et sécurité de leurs personnes»*.

atribuía la resolución del conflicto a la paciencia, prudencia y destreza del marqués de Rambouillet⁵⁸⁷.

En marzo de 1616 Luis XIII enviaba a Italia una nueva embajada extraordinaria, encabezada ahora por el consejero de Estado Philippe de Béthune, hermano del duque de Sully⁵⁸⁸. Según se desprende de su instrucción, el objetivo que ahora se perseguía era lograr el reposo absoluto de Italia a través de la ejecución efectiva del tratado de Asti, pues españoles y saboyanos se acusaban mutuamente de su incumplimiento⁵⁸⁹. Tras el reinicio de la guerra en septiembre, Béthune informaba al rey de las dificultades que estaba hallando para alcanzar un acuerdo que pusiera fin al conflicto; sobre todo de la parte de don Pedro de Toledo, que no veía con buenos ojos la intromisión francesa, y que, según refería Béthune, deseaba revocar la paz de Asti y suscribir una nueva, «*faisant annuller du tout la memoire de son predecesseur, et rendre la sienne honnorable*»⁵⁹⁰.

Pero lo cierto es que el embajador francés había propuesto que, tras hacerse las restituciones recíprocas de las plazas tomadas durante la guerra, cada uno, esto es, el gobernador de Milán y el duque de Saboya, quedasen con las armas que les conviniese, algo contrario a lo que había sido estipulado en junio de 1615⁵⁹¹. Las quejas del monarca español ante el proceder de los ministros franceses y el apoyo militar que el duque de Saboya estaba recibiendo de algunos nobles, llegarían en agosto de 1616, en vísperas del reinicio de las

⁵⁸⁷ BnF, Français 16915, fols. 642r.-643v., carta de Claudio De Marini a Pierre Brûlart, señor de Puysieulx y secretario de Estado de Francia, de los capuchinos de Asti, 24 de junio de 1615.

⁵⁸⁸ Una breve biografía del personaje en S. SOLENTE, *Les manuscrits des Béthune à la Bibliothèque Nationale*, editado por M. P. Laffitte, pp. 4-11. Entre las numerosas embajadas que desempeñó, destacamos aquí la ordinaria de Roma (1601-1605), y la extraordinaria de Holanda en 1610 para la resolución de la crisis de Juliers-Clèveris. La correspondencia de su embajada extraordinaria en Italia con motivo de la crisis monferrina se localiza en nueve códices (BnF, Ms. Français, 3657-3665). En 1632 publicó, de manera anónima, sus máximas políticas en una obra recientemente editada: P. DE BÉTHUNE, *Le Conseiller d'Etat ou Recueil général de la politique moderne*, ed. de F. Monnier, París, Economica, 2012.

⁵⁸⁹ BnF, Mélanges de Colbert 28, fols. 1r.-16v., instrucción del rey Luis XIII a Philippe de Béthune, embajador extraordinario francés en Italia, Blois, 29 de abril de 1616.

⁵⁹⁰ BnF, Clairambault 367, fols. 295r.-297v., carta de Philippe de Béthune, embajador extraordinario francés en Italia, al rey Luis XIII, Milán, 25 de julio de 1616.

⁵⁹¹ AGS, Estado, K-1454, doc. 163, minuta de despacho del rey Felipe III a Ettore Pignatelli, duque de Monteleón y embajador español en París, San Lorenzo de El Escorial, 8 de octubre de 1616.

hostilidades. En una misiva enviada a la reina María de Médicis, Felipe III le manifestaba

la confusión que me caussa ver, por una parte, lo que haçen los ministros del rey nuestro hijo en las materias de Lombardía que se traen entre manos, y, por otra, lo que Vuestra Magestad diçe a los míos, y el ver que no se haçe ninguna demostración con los dessa corona que no proçeden como deben y contrabienen las órdenes de Vuestra Magestad, obliga a mucha consideración, y a que se procure poner eficaz remedio en ello por los inconvenientes que podrían suçeder de no haçello, assí como espero de la prudencia y çelo de Vuestra Magestad que lo mandará, pues vee que va tanto en esto para la quietud de la Cristiandad y la desse reyno, a que por lo que a cada uno toca devemos acudir con tantas veras⁵⁹².

A pesar de las negociaciones emprendidas entre don Pedro de Toledo y el duque de Saboya a través de Béthune y el nuncio Ludovisi, y que desembocarían en la firma del convenio de Pavía el 9 de octubre de 1617, la paz fue finalmente suscrita en las cortes de París y Madrid⁵⁹³. Con ello se privaba a estos personajes de toda mano en la resolución del conflicto, lo que quizá motivó que el marqués de Villafranca cumpliera, con demasiada dilación, los acuerdos de paz, particularmente en lo que tocaba a la restitución de Vercelli, provocando la inquietud de la corte francesa⁵⁹⁴. Y lo hizo hasta tal punto, que en una de las sesiones del Consejo de Estado, Luis XIII exclamaría que

*Je ne ueux encore croyre que le roy d'Espagne me manque de ces promesses, mais s'il le fait, et qui ne rende monsieur de Sauoye satisfait, je seray tout prest à monter à cheual pur m'en aller a Lyon aux frontieres, et passeray plus outre avec une puisante armée*⁵⁹⁵.

⁵⁹² BnF, Ms. Clairambault 368, fols. 57r-58v., carta de mano propia del rey Felipe III a la reina María de Médicis, San Lorenzo de El Escorial, 18 de agosto de 1616. La minuta de la misma se halla en AGS, Estado, K-1454, doc. 148.

⁵⁹³ Sobre las disposiciones del tratado remitimos a la nota 426.

⁵⁹⁴ Sobre esta cuestión remitimos a las pp. 144-148.

⁵⁹⁵ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere ministri, Francia, mazzo 16, s. fol., carta del auditor Cesare Fresia, agente del príncipe de Piamonte en Francia, al duque Carlos Manuel de Saboya, Ruan, 18 de diciembre de 1617.

Con el objetivo de hacer que Carlos Manuel de Saboya cumpliera todos los artículos del tratado, razón en la que se excusaban los españoles para no entregar la plaza, el monarca francés envió a Italia al señor de Modène⁵⁹⁶. Finalmente, el 15 de junio de 1618, poco antes de concluir su gobierno en Milán y ante la presión de París y Madrid, el marqués de Villafranca hacía entrega de Vercelli a los saboyanos. Habían tenido que pasar casi nueve meses desde la firma de los tratados de paz, y un año desde la ocupación de la plaza, para que don Pedro de Toledo cumpliera lo que le tocaba. Su intento de excluir a los franceses del arbitraje de los asuntos italianos había, sin duda, fracasado.

Por su parte, Carlos Manuel de Saboya lograría, poco tiempo después, la tan ansiada alianza con la corte de París. En 1618, con el envío a Francia del príncipe Mauricio de Saboya, se retomaron las negociaciones matrimoniales que en 1610 habían sido abruptamente interrumpidas por el puñal de Ravallac⁵⁹⁷. En diciembre de ese año, habiendo de contar con el beneplácito del monarca español, Luis XIII envió a Madrid a Antoine de Silly, conde de La Rochepot, a dar cuenta de la nueva propuesta matrimonial realizada por Saboya⁵⁹⁸. La cuestión sería debatida en la sesión del Consejo de Estado celebrada el 22 de diciembre de 1618, en la que el marqués de Villafranca, ya de vuelta en Madrid, mostró su firmeza en favor del enlace, habida cuenta de aquellos que ya se le habían negado a Francia con Inglaterra y a Saboya con Isabel de Borbón. Así, y con el objetivo de evitar cualquier nuevo rompimiento, Felipe III se conformó con el que fuera gobernador de Milán⁵⁹⁹. Apenas unas semanas después,

⁵⁹⁶ BnF, Cinq Cents de Colbert 96, fols. 6r.-19v., copia de la instrucción dada por Luis XIII a François de Raymond, señor de Modène, enviado como embajador extraordinario en Italia, París, 16 de enero de 1618.

⁵⁹⁷ Sobre la embajada de Mauricio de Saboya para la conclusión del matrimonio entre París y Turín, véase *Le celeste ambassadeur de paix par le tres-heureux mariage de France, & Sauoye. Par l'entremise de Monseigneur le Cardinal de Sauoye son Frere*, A Lyon, Pour Henry Tesmoing, 1619.

⁵⁹⁸ AGS, Estado, leg. K-1431, doc. 30, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre el tratamiento que se ha de hacer al caballero enviado por Luis XIII para dar cuenta del matrimonio propuesto por el duque de Saboya, Madrid, 17 de diciembre de 1618.

⁵⁹⁹ AGS, Estado, leg. K-1431, doc. 31, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre el enlace entre el príncipe de Piamonte y Cristina de Borbón, Madrid, 22 de diciembre de 1618.

Victorio Amadeo, príncipe de Piamonte, contraía matrimonio con Cristina de Francia, segundogénita del desaparecido Enrique IV de Borbón⁶⁰⁰.

⁶⁰⁰ Sobre el enlace matrimonial entre Turín y París, véase M. ZEFFERINO, «The Savoy on the Lake Mont Cenis: A Site-specific Spectacle in the 'Amphitheatre' of the Alps», en M. SHEWRING (ed.), *Waterborne Pageants and Festivities in the Renaissance. Essays in Honour of J. R. Mulryne*, Farnham-Burlington, Ashgate, 2013, pp. 301-311. Acerca de la política matrimonial de la Casa de Saboya, remitimos al trabajo de A. MERLOTTI, «Politique dynastique et alliances matrimoniales de la maison de Savoie au XVIIIe siècle», *Dix-septième siècle*, 243 (2009), pp. 239-255. Entre la extensa bibliografía sobre Cristina de Borbón como duquesa de Saboya, véase G. FERRETTI (dir.), *De Paris à Turin. Christine de France, duchesse de Savoie*, París, L'Harmattan, 2014.

5. EL EQUILIBRIO ITALIANO EN CUESTIÓN

Los otros actores del conflicto

La crisis del Monferrato, particularmente tras derivar en un conflicto armado entre la Monarquía Hispánica y el ducado de Saboya, marca un momento de notable tensión en las relaciones diplomáticas entre Madrid y los diversos potentados italianos. Si bien es cierto que la ruptura –incluida la devolución del Toisón y la expulsión del embajador español– solo se produce con Turín, todos los príncipes y repúblicas de la península se vieron afectados, en mayor o menor medida, por la sombra de la sospecha. Los pequeños Estados italianos supieron aprovechar, de una u otra manera, las dificultades a las que hubo de hacer frente la monarquía de Felipe III en su guerra contra Saboya, a través de la búsqueda de nuevos espacios de maniobra política. Para ello contaban ahora con Francia como un factor renacido, aunque aún no tan potente, que a lo largo del conflicto supo robar a Madrid gran parte del protagonismo haciendo de árbitro de los asuntos italianos. A ello debemos unir el viejo anhelo de conformar una liga de príncipes italianos, fórmula que, desde el siglo XVI, fue muy recurrente para tratar de contrapesar el poderío español en la península.

A principios de 1614, sabemos que Saboya trató de jugar, empleando la estrategia actualmente conocida como *fake news*, con la idea de la existencia de una liga italiana para hacer frente al rey católico, de la que habrían tomado parte incluso sus fieles aliados, los duques de Urbino y Parma. A este respecto, el residente del primero informará a su príncipe que

si sieno sparse voci di leghe da far più tosto ridere che temere. Et vi hanno inserto anco Vostra Altezza Serenissima et il Serenissimo di Parma. È vero che'l pretesto che v'aggiungono è per conservare la libertà d'Italia medesima, come s'ella non si trovassi

*già con i gioghi che si trova in sul collo, posto che si possino dire assai tollerabili in rispetto d'altri ch'ha havuti*⁶⁰¹.

Un buen ejemplo, esta vez real, de esta tendencia hacia la conformación de una alianza italiana lo encontramos precisamente en el contexto que nos ocupa. El 14 de marzo de 1618, Venecia y Saboya suscribieron un tratado de liga para su recíproca defensa en caso de que los españoles contraviniesen los acuerdos de paz recientemente firmados⁶⁰². Apenas un año más tarde, el Senado veneciano enviaba como embajador extraordinario ante los príncipes de Italia –Mantua, Parma, Módena y Urbino– a su secretario Girolamo Cavazza, con el objetivo de lograr su adhesión. Sin embargo, la misión resultaría inútil y el proyecto de una alianza más amplia quedaría, como en otras ocasiones, sin culminación alguna⁶⁰³. Los cuatro potentados rechazaron su incorporación a la liga, pero ¿fue tan firme su actitud y proceder a lo largo del conflicto?

La instrucción que Felipe III dio al marqués de Villafranca con motivo de su nombramiento como gobernador y capitán general del Estado de Milán nos brinda, en este sentido, una fotografía fija, no exenta de limitaciones, sobre los «humores» de los príncipes y el panorama político italiano en un momento concreto⁶⁰⁴. Así, si en 1619 la República de Venecia encabezaba la confederación defensiva contra los españoles, apenas cuatro años antes, el monarca ordenaba a su representante en Lombardía conservar la buena amistad que entonces corría entre él y la Serenísima. Sumida, desde finales de 1615, en la conocida como guerra de los piratas uscoques contra el archiduque Fernando de Estiria, la República de san Marcos rechazó, durante la crisis monferrina, la idea de

⁶⁰¹ ASFi, Ducato di Urbino, Prima Classe, Carteggio di Spagna, filza 188, s. fol., carta de Bernardo Maschi, embajador de Urbino en Madrid, a Francisco María della Rovere, duque de Urbino, Madrid, 14 de enero de 1614.

⁶⁰² ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Trattati diversi, mazzo 9, fasc. 15, s. fol., tratado de liga entre el duque Carlos Manuel I de Saboya y la República de Venecia para su recíproca defensa, Turín, 14 de marzo de 1618.

⁶⁰³ G. BENZONI, «Cavazza, Girolamo», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1979, vol. 23, pp. 42-47. La correspondencia de Cavazza durante su embajada extraordinaria se localiza en ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Mantova, filza 11; y Savoia, filza 49.

⁶⁰⁴ ADFCMS, Fondo Villafranca, leg. 5103, s. fol., instrucción dada por el rey Felipe III a don Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca, sobre el modo en que se había de dirigir en el cargo de gobernador y capitán general del Estado de Milán, Valladolid, 7 de septiembre de 1615.

establecer una alianza firme con Turín. Tal situación podría haber comportado serios peligros para la seguridad de sus Estados, al haberse visto obligada a dividir sus fuerzas para luchar contra archiducuales y españoles en uno y otro flanco. Muy al contrario, Venecia supo encontrar una solución provechosa para mantener a Madrid alejada de sus fronteras: la financiación de las campañas saboyanas. Los pagos, efectuados entre abril de 1616 y septiembre de 1618, alcanzarían un volumen superior a los 2 millones de ducados⁶⁰⁵.

Incierto fue también el proceder del gran duque de Toscana Cosme II de Médicis, situación que llevaría a Felipe III a encargar al marqués de Villafranca asistirle mientras no se vieran efectos contrarios en su manera de gobernarse. De hecho, el temor ante un acercamiento francés –como ya sucediese con su antecesor–, motivado por el influjo que sobre su débil carácter podría ejercer su madre Cristina de Lorena, llevó al soberano a jugar todas sus bazas, encargando a don Pedro

dar gusto y toda satisfacción a la archiduquesa su mujer [María Magdalena de Austria], haziéndola saber que lleuáys orden mía para ello, animándola diestra y secretamente para que tome mano en el gouierno de su Estado, pues tiene valor y partes para ello⁶⁰⁶.

Buena parte de esa desconfianza se basaba en la poca voluntad de colaboración que Cosme II de Médicis había mostrado durante la primera fase del conflicto. Si a finales de 1614 el gran duque de Toscana había comunicado a Felipe III su prontitud para servirle, casi dos meses más tarde el marqués de la Hinojosa se quejaba de no haber tenido aún noticia alguna sobre los 2.000

⁶⁰⁵ E. STUMPO, «Gli aiuti finanziari di Venezia al duca Carlo Emanuele I di Savoia nella guerra contro la Spagna (1616-1617)», *Rassegna degli Archivi di Stato*, 34 (1973), pp. 428-461.

⁶⁰⁶ ADFCMS, Fondo Villafranca, leg. 5103, s. fol., instrucción dada por el rey Felipe III a don Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca, sobre el modo en que se había de dirigir en el cargo de gobernador y capitán general del Estado de Milán, Valladolid, 7 de septiembre de 1615. Sobre Cristina de Lorena y su acción de gobierno, véase F. MARTELLI, «Cristina di Lorena, una lorenese al governo della Toscana Medicea», en A. CONTINI y M. G. PARRI (coords.), *Il Granducato di Toscana e i Lorena nel secolo XVIII. Firenze, 22-24 settembre 1994*, Florencia, Leo S. Olschki Editore, 1999, pp. 71-81.

hombres que le había solicitado⁶⁰⁷. Este requerimiento del gobernador obedecía a las Capitulaciones de Siena, a través de las que Cosme I logró su investidura, y que obligaban al príncipe toscano a contribuir económica o militarmente en caso de ataque al ducado de Milán. Así, el silencio del gran duque se prolongaría en el tiempo pues, a finales de abril, el embajador Juan Vivas confesaba no saber nada de sus soldados e, incluso, haber entendido «que hacía dificultad aquel príncipe de daltos para ofensa, sino solamente para defensa»⁶⁰⁸. Este último argumento sería el que Cosme II emplearía para negar una similar petición del marqués de Villafranca, y que provocaría que este llegase a declarar al monarca que «el duque de Florencia ya se tiene por libre de la obligación del feudo de Siena»⁶⁰⁹.

Entre 1616 y 1617, precisamente en este contexto de desconfianza hacia Florencia, fue en el que Cosme II propuso el establecimiento de una ambiciosa alianza matrimonial con Madrid: aquella que había de unir a Felipe III, viudo de Margarita de Austria desde 1611, con una de sus hermanas, Leonor o Catalina de Médicis. Con el objetivo de favorecer su conclusión, en 1616 el gran duque envió a España una gran estatua ecuestre de Felipe III, obra del escultor Pietro Tacca. Sin embargo, el año 1617 sería aciago para la estrategia florentina. La celebración del enlace entre Catalina y Fernando Gonzaga, y la repentina muerte de Leonor a causa de la viruela, acabarían con la posibilidad de emparentar con el rey católico, que ya permanecería viudo hasta la muerte⁶¹⁰. No obstante, no parece que Felipe III estuviera muy dispuesto a casarse, pues tal y como refiere el embajador de Urbino, en una ocasión en el que se le hicieron propuestas matrimoniales, el monarca respondió que «*la sua cara et*

⁶⁰⁷ BNE, Mss. 1031, fols. 36r.-39v., carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a Juan Vivas, embajador español en Génova, Milán, 4 de febrero de 1615.

⁶⁰⁸ BNE, Mss. 1032, fols. 124r.-124v., carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 24 de abril de 1615.

⁶⁰⁹ AGS, Estado, leg. 1914, doc. 114, carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, del campo sobre Vercelli, 9 de junio de 1617. Véase VOLPINI, *op. cit.* (nota 523), pp. 1144-1145.

⁶¹⁰ *Ibidem*, pp. 1145-1146.

amata Regina Margarita le stava, et con gran ragione, cosi fissa nell'animo, che non poteva ne doveva admettere pensieri che l'offendessero»⁶¹¹.

Las dudas sobre la actitud de los potentados se cernieron, incluso, sobre algunos de los más pequeños. Este es el caso del principado de la Mirándola, cuya protección era, para el rey católico, prioritaria para la conservación del Estado de Milán. Sin embargo, durante la primera fase del conflicto, el marqués de la Hinojosa expresaría continuas quejas sobre el proceder de Alejandro Pico, quien no había ofrecido su persona o Estado y, ni si siquiera, palabra de cumplimiento ni cortesía con motivo del estallido de la guerra⁶¹².

Y es que, como Lotario Conti, duque de Poli, advertía a Aróstegui a finales de 1614, todos los príncipes de Italia, a excepción de los duques de Parma y Urbino, eran sospechosos al servicio de Felipe III⁶¹³. Sin embargo, también es cierto que, a pesar de la diligencia con la que estos siempre actuaron con el rey católico, sus servicios fueron aprovechados para tratar de reclamar aquello que les pertenecía. A mediados de 1615, por ejemplo, tras contribuir con el tercio que el marqués de la Hinojosa le había solicitado, el duque de Urbino se mostraba molesto ante las dilaciones en el cobro de la pensión que recibían por gracia regia en el reino de Nápoles:

il re, per grani che sieno, come liberamente ho detto a questi signori, o non debbono impegnarsi con parole, o hanno a cumplire quel che promettono. Et con Vostra Altezza Serenissima militano di più segnalatissimi rispetti da far che se le accreschino, non che se le diminischino gl'honori et le grazie. Tutto mi si concede per vero, et solo mi si

⁶¹¹ ASFi, Ducato di Urbino, Prima Classe, Carteggio di Spagna, filza 188, fol. 176v., carta de Bernardo Maschi, embajador residente de Urbino en Madrid, a Francisco María II de la Rovere, duque de Urbino, Madrid, 10 de mayo de 1615.

⁶¹² AGS, Estado, leg. 1906, doc. 84, carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán 13 de febrero de 1615. Al mismo tiempo, Mendoza denunciaba haber tenido noticia de que los Pico, de tradicional filiación francesa, trataban de hacerse con un generalato veneciano de Tierra Firme.

⁶¹³ AGS, Estado, leg. 1001, s. fol., copia traducida de carta de Lotario Conti, duque de Poli, al secretario Antonio de Aróstegui, Parma, 14 de octubre de 1614. En 1605, Ranuccio Farnesio envió al duque de Poli como embajador extraordinario ante Felipe III. Ambos potentados, así como la República de Lucca, levantaron sendos tercios para las campañas de 1615 y 1617, que, además, acabarían destacándose en algunos de los más importantes episodios de la guerra como es el caso del asedio de Asti.

*allegano, come si fa sempre, le strettessse in che si trova questa corona; ma adesso maggiormente doppo i milioni spesi nella guerra di Lombardia*⁶¹⁴.

En cualquier caso, la fidelidad de estos dos príncipes emerge también en la instrucción del soberano a don Pedro de Toledo, en la que Urbino es presentado como «uno de los más declarados seruidores que yo tengo en Italia y que mayores prueuas ha dado desto»⁶¹⁵. No menos elogiosas son las palabras que el monarca dedica al duque de Parma, quien siempre se había mostrado «muy deboto y affictionado a mi seruicio. Y esto se ha visto en las pláticas de inquietud que estos años han corrido en Italia, en las quales no se sabe que aya interuenido como lo han hecho otros»⁶¹⁶.

Esa devoción es, precisamente, la que movió a Ranuccio Farnesio a ofrecer su propia persona para el servicio del rey católico. En una misiva enviada a principios de 1614, el duque de Parma manifestaba al soberano que

*siccome, Dio gratia, ho sanità bastante, così abondo di volontà di sacrificare questa vita, in qualsivoglia luogo et occasione, con una picca alla mano o, in altra maniera, alla sua gloria et al suo real seruitio, perche nissun sepulcro stimarò più sublime e più glorioso per me che quello ove io possa, con la morte istessa, testificare la mia sincerissima devotione*⁶¹⁷.

Del mismo modo, tras la conclusión del conflicto monferrino, Ranuccio envió a Madrid diversos memoriales solicitando el reconocimiento de los servicios prestados durante la guerra: no solo era el príncipe italiano que había enviado la más nutrida soldadesca al campo de batalla sino que, además, había sido el primero en hacerlo, sin atender siquiera que era contra su aliado

⁶¹⁴ ASFi, Ducato di Urbino, Prima Classe, Carteggio di Spagna, filza 188, fol. 183r.-v., carta de Bernardo Maschi, embajador residente de Urbino en Madrid, a Francisco María II de la Rovere, duque de Urbino, Madrid, 21 de mayo de 1615.

⁶¹⁵ ADFCMS, Fondo Villafranca, leg. 5103, s. fol., instrucción dada por el rey Felipe III a don Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca, sobre el modo en que se había de dirigir en el cargo de gobernador y capitán general del Estado de Milán, Valladolid, 7 de septiembre de 1615.

⁶¹⁶ *Ibidem*.

⁶¹⁷ ASN, Archivio Farnesiano, fascio 30 (I), fol. 486r., copia de carta de Ranuccio Farnesio, duque de Parma, al rey Felipe III, Parma, 26 de marzo de 1614.

saboyano y en favor de Mantua, su tradicional enemigo⁶¹⁸. Pero, en algunos momentos, incluso la actitud del más firme aliado del rey católico provocó resquemor en el gobierno de Milán. El marqués de Villafranca, por ejemplo, llegaría a afirmar que «el duque de Parma es de Vuestra Magestad sin condición, aunque en menudencias le hallo trabajoso algo y delgado mucho»⁶¹⁹.

Mayor profundización requeriría el análisis de la política desplegada por el pontífice Paulo V, tendente, en líneas generales, al arbitraje de la cuestión monferrina; también la de aquellos hombres que ocuparon las nunciaturas clave de París –Guido Bentivoglio⁶²⁰– y Madrid –Antonio Caetani–, implicados activamente en la conclusión de los acuerdos que, en septiembre de 1617, pondrían fin a la guerra. Además de estos, a lo largo del conflicto fueron tres los enviados pontificales al norte de Italia con el objetivo de poner fin a la crisis: Innocenzo de Massimi (1613-1614), Giulio Savelli (1614-1615) y Alessandro Ludovisi (1616-1618).

Ante la imposibilidad de financiar una estancia en Roma para consultar la correspondencia de estos diplomáticos custodiada en el Archivio Segreto Vaticano, las instrucciones que estos hombres recibieron nos permiten, al menos, aproximarnos a los objetivos de sus respectivas embajadas. Innocenzo de Massimi, obispo electo de Bertinoro, fue enviado al norte de Italia en mayo de 1613, tras el requerimiento realizado por el cardenal Fernando Gonzaga⁶²¹. La prontitud con la que esta legación se desplazó hacia el teatro de operaciones, apenas un mes después de la invasión del Monferrato, explicaría la escasa concretización que afecta a sus instrucciones, en las que podemos destacar dos principios fundamentales: la resolución pacífica del conflicto encaminada a la conservación de la quietud y la tranquilidad pública, y que el duque de Saboya

⁶¹⁸ B. J. GARCÍA GARCÍA, «Ranuccio I Farnesio y la gloria del príncipe», en A. BILOTTO, P. DEL NEGRO y C. MOZZARELLI (eds.), *I Farnese. Corti, guerra e nobiltà in antico regime*, Roma, Bulzoni Editore, 1997, pp. 117-145, particularmente pp. 135-139.

⁶¹⁹ AGS, Estado, leg. 1910, doc. 110, carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, al rey Felipe III, Milán, 29 de marzo de 1616.

⁶²⁰ Sobre la intervención de Bentivoglio en diversos asuntos de política internacional, véase R. BELVEDERI, *Guido Bentivoglio e la politica europea del suo tempo (1607-1621)*, Padua, Liviana Editrice, 1962.

⁶²¹ Un perfil biográfico del mismo en GIORDANO, *op. cit.* (nota 57, 2003), vol. 1, pp. 203-205.

no se valiese de extranjeros que pudieran introducir la herejía en Italia⁶²². En cualquier caso, se trató de una embajada poco exitosa en el plano diplomático. Tal y como el duque de Saboya deseaba, y con el fin de menoscabar el arbitraje español en Italia, De Massimi acordó que las plazas monferrinas que habían sido ocupadas por los saboyanos fueran depositadas en manos del papa. Sin embargo, considerando que el Monferrato era un feudo imperial, tal acción no contó con el beneplácito de Matías II, siendo finalmente consignadas, en junio de 1613, a los representantes enviados por los Habsburgo de Viena y Madrid⁶²³.

El estallido de la guerra entre españoles y saboyanos, en el verano de 1614, fue determinante para que Paulo V enviase un nuevo embajador extraordinario al norte de Italia. En esta ocasión el elegido sería el romano Giulio Savelli, cuyas instrucciones, a pesar de no haber sido localizadas, debían estar orientadas también hacia el mantenimiento de la quietud⁶²⁴. Así parece indicarlo el hecho de que, apenas tres meses después de su llegada a Milán, y en colaboración con el marqués de Rambouillet, ambos lograran que el duque de Saboya firmase un acuerdo de paz –conocido como primer tratado de Asti– el 1 de diciembre de 1614⁶²⁵. Sin embargo, las disposiciones contenidas en el mismo, harto desfavorables para los españoles, harían que Felipe III rechazase su ratificación, provocando cierta animadversión hacia ambos diplomáticos. En una misiva enviada al secretario de Estado pontificio, Giulio della Torre afirmaba que «*tutti questi ministri di Spagna tengono totalmente sospetto monsignore Savello, che non può esser più*», aconsejando que «*non venga qua per cose toccanti le presenti, perché darebbe et torrebbe disgusti*»⁶²⁶. Y, en efecto, Savelli sería llamado a Roma a mediados de marzo de 1615, quedando excluido así de la firma de la paz de Asti de 21 de junio de ese mismo año.

⁶²² *Ibidem*, vol. 2, pp. 858-860.

⁶²³ *Ibidem*, vol. 1., pp. 51-52.

⁶²⁴ Una breve biografía del mismo en *ibidem*, vol. 1, pp. 221-222.

⁶²⁵ Este primer tratado de Asti, junto al suscrito el 21 de junio de 1615, son abordados en GABIANI, *op. cit.* (nota 128).

⁶²⁶ Minuta de carta cifrada de Giulio della Torre, prepósito de la Scala de Milán, al secretario de Estado pontificio, Milán, 18 de febrero de 1615, citada por GIORDANO, *op. cit.* (nota 57, 2003), vol. 1, p. 53.

El último de estos tres nuncios extraordinarios llegó a Milán en el verano de 1616, cuando el reinicio de las hostilidades parecía ya inevitable. Se trata de Alessandro Ludovisi, arzobispo de Bolonia desde 1612, y futuro papa (1621-1623) bajo el nombre de Gregorio XV⁶²⁷. Ludovisi recibió para ello una extensa instrucción en la que, además de recordarle que el objetivo del pontífice no era otro que alcanzar la paz en Italia y mantenerla a salvo de herejes, se le recomendaban algunos personajes de los que habría de valerse para tal fin. Entre ellos figuraban el cardenal Borromeo; Ferdinando Taverna, cardenal de Santo Eusebio; y el señor Giulio Della Torre, prepósito de la Scala de Milán⁶²⁸. Al margen de ello, parece que Paulo V valoraba ya la firma de una paz en la que se incluyera también a la República de Venecia y al archiduque Fernando de Estiria, dirección en la que el arzobispo trabajó y que finalmente se lograría. Junto con Béthune, embajador extraordinario de Francia, Ludovisi hizo posible la firma del conocido como acuerdo de Pavía (9 de octubre de 1617), que finalmente quedó sin efecto tras la firma de los tratados de París-Madrid en los días precedentes. En cualquier caso, parece que su labor fue reconocida por el rey Felipe III, que en 1618 le concedió una pensión de 1.500 ducados⁶²⁹.

Analizar pormenorizadamente cada uno de los casos que aquí solo hemos presentado brevemente habría supuesto una dilación mayor en la presente investigación, sobre todo teniendo en cuenta la consabida dispersión de los Archivi di Stato así como la limitación temporal y económica de las estancias realizadas en centros italianos. Con estas consideraciones, hemos optado por tomar dos ejemplos: la República de Génova y el ducado de Módena, que, a modo de estudios de caso, permiten ilustrar de manera particular el proceder de los diversos potentados italianos en el contexto que nos ocupa.

⁶²⁷ Su perfil biográfico en *ibidem*, vol. 1, pp. 200-201.

⁶²⁸ *Ibidem*, vol. 2, pp. 1052-1057.

⁶²⁹ AGS, Estado, leg. 1866, s. fol., carta descifrada del cardenal Gaspar de Borja, embajador español en Roma, al rey Felipe III, Roma, 13 de diciembre de 1618.

5.1. LA REPÚBLICA DE GÉNOVA Y LA NEGOCIACIÓN DEL CONFLICTO

Como ha señalado tradicionalmente la historiografía, Génova ocupaba un enclave geoestratégico fundamental para los intereses de la Monarquía Hispánica. La importancia de esta posición era tal que, incluso, trascendía el espacio propiamente italiano, al favorecer la unión de Flandes con los reinos meridionales de Nápoles y Sicilia. Los Estados de la República de san Jorge se extendían a lo largo de una amplia franja costera limitada meridionalmente por el mar y, al norte, por territorios como el Milanesado, el ducado de Saboya y el Monferrato. Esta privilegiada posición la convertía, por tanto, en la puerta al mar del Estado de Milán.

La alianza que unía a la República con Madrid y que había hecho de ella su más importante socio en el ámbito italiano, se remontaba a 1528. Fruto de un acuerdo privado suscrito entre Andrea Doria y el emperador –renovado más tarde por Felipe II–, el tratado garantizaba la protección de la Monarquía, que se comprometía a conservar la libertad y forma de gobierno de los genoveses⁶³⁰. Crédito y galeras se convirtieron desde entonces en la dupla de elementos que marcaría las fructíferas relaciones hispano-ligures a lo largo de más de un siglo⁶³¹.

El reinado de Felipe III se entiende, en cambio, como una época de tránsito hacia una nueva orientación de la política genovesa, que acabaría por consumarse en su definitivo alejamiento de la órbita hispana ya en tiempos de su hijo y sucesor Felipe IV⁶³². Uno de los acontecimientos que, sin duda, incidió con más fuerza en este proceso, fue la ocupación española, en 1602, del feudo

⁶³⁰ A. PACINI, *I presupposti politici del 'secolo dei genovesi': la riforma di 1528*, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 1990, particularmente pp. 146-346.

⁶³¹ Más allá de esta simplificación, recientes trabajos han puesto de manifiesto la complejidad y diversidad de relaciones entre Génova y Madrid. Véase al respecto HERRERO SÁNCHEZ, BITOSSI, BEN YESSEF GARFIA y PUNCUH, *op. cit.* (nota 55).

⁶³² Una completa visión de conjunto de las relaciones España-Génova en el reinado del tercero de los Felipes en Y. R. BEN YESSEF GARFIA, «La República de Génova, sus particulares y la negociación del conflicto en el reinado de Felipe III», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 121-144. Sobre la ruptura de la alianza hispano-ligur, remitimos al trabajo de M. HERRERO SÁNCHEZ, «La quiebra del sistema hispano-genovés (1627-1700)», *Hispania*, 219 (2005), pp. 115-152.

ribereño de Finale⁶³³. La posesión de este enclave proporcionaba a la Monarquía –y sobre todo al ducado milanés– una mayor autonomía respecto de Génova, de cuya voluntad siempre dependía en lo tocante al desembarco y tránsito de tropas por sus dominios.

La configuración del sistema español comprendía, por tanto, a una República de Génova que, sin embargo, no siempre accedió con facilidad ni prontitud a las necesidades de Madrid; ni siquiera en momentos en los que la urgencia de la guerra así lo recomendaba. A lo largo de la crisis del Monferrato, la actitud de la República no estuvo carente de ambigüedad. Al tiempo que contemporizaba con la Monarquía, trataba también de evitar la asunción de unos riesgos demasiado elevados que pudieran dificultar su siempre débil posición. En este sentido, la labor de Juan Vivas como embajador español ante la Serenísima resultaría fundamental en la negociación del conflicto, es decir, la obtención del apoyo de Génova en múltiples y variados aspectos como lo es, por ejemplo, su colaboración militar.

Desde el inicio de la campaña militar de 1615, el escaso número de efectivos con el que contaba el ejército español llevó al marqués de la Hinojosa a valorar la posibilidad de que Génova contribuyese con un contingente de mil hombres. El destino que les aguardaba era engrosar las tropas con las que se pretendía tomar las plazas costeras de Niza y Villefranche-sur-Mer –entonces saboyanas y hoy situadas en Francia–. El encargado de sondear a la República sería el embajador español que, sin embargo, confiaba poco en alcanzar tal pretensión, consciente de que «[estos hombres] temen mucho de alguna novedad en sus confines, quizá más de lo que verdaderamente conviene»⁶³⁴.

⁶³³ En 1598, Sforza Andrea del Carretto, último miembro de la dinastía gobernante en Finale, cedió a Felipe II este feudo imperial, que sería militarmente ocupado por los españoles en 1602. Su investidura no llegaría sino en 1619, en compensación por la renuncia de Felipe III a los derechos que poseía sobre los reinos de Hungría y Bohemia, así como al apoyo financiero prestado al emperador con motivo de la revuelta bohemia. Sobre el Finale y su papel en el sistema hispánico, véase A. PEANO CAVASOLA (ed.), *Finale porto di Fiandra, briglia di Genova*, Finale Ligure, Centro Storico del Finale, 2007; y P. CALCAGNO, «La puerta al mar». *Il Marchesato del Finale nel sistema imperiale spagnolo (1571-1713)*, Roma, Viella, 2011.

⁶³⁴ BNE, Mss. 1032, fols. 27r.-30v., minuta de carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 24 de enero de 1615.

Aun así, el 26 de enero Juan Vivas despachó con el gobierno genovés, alegando que ese millar de hombres se requería para la limpieza de la región montañosa de las Langas, y ofreciendo, en contrapartida, la asistencia de las armas españolas en caso de necesidad⁶³⁵. El argumento esgrimido por el embajador le valió serias reprimendas por parte del gobernador de Milán, que le conminó a remediar el asunto «pidiéndoles generalmente para effettos del seruizio de Su Magestad»⁶³⁶. Pero no fue necesaria la enmienda; la República rechazó la solicitud, excusándose en la necesidad que tenía de esos hombres para presidir algunas tierras confinantes en las que con frecuencia penetraban soldados saboyanos⁶³⁷. Mientras tanto en Madrid, Battista Serra presentaba al rey y a los consejeros de Estado las razones que habían impedido tal concesión, mostrándoles, a su vez, la voluntad con la que lo habrían seguido, «*non solo del numero di gente ricercata, ma di molto maggiore*»⁶³⁸.

En las disculpas ofrecidas, Serra aludía también a la conquista española de Oneglia, favorecida, en su opinión, por la firme alianza entre la República y Madrid. En efecto, en 1615 Carlos Manuel envió a Génova como embajador extraordinario a Giovanni Battista Solero. Su misión, por lo demás fallida, consistía en lograr licencia de paso para las tropas saboyanas que habían de socorrer la plaza. A pesar del fracaso, sabemos que en su breve estancia ligur logró el apoyo de algunos destacados nobles de la Señoría como Marc'Antonio Giustiniani, el conde Antonio Da Passano y, sobre todo, Claudio De Marini⁶³⁹.

⁶³⁵ BNE, Mss. 1032, fol. 33r., minuta de carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 27 de enero de 1615.

⁶³⁶ BNE, Mss. 1031, fols. 26r.-27v., carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, a Juan Vivas, embajador español en Génova, Milán, 30 de enero de 1615.

⁶³⁷ BNE, Mss. 1032, fols. 41r.-42v., minuta de carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 1 de febrero de 1615.

⁶³⁸ ASG, Lettere Ministri, Spagna, pezzo 2427, s. fol., carta de Battista Serra al gobierno de la República de Génova, Madrid, 1 de abril de 1615. Sobre Battista Serra y sus gestiones en Madrid como agente de la República, véase Y. R. BEN YESSEF GARFIA, *Una familia genovesa entre la República y la Monarquía Hispánica: Battista Serra como modelo de red transnacional en un sistema policéntrico (finales del s. XVI-mediados del s. XVII)*, tesis doctoral inédita, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2015, particularmente pp. 207-262. Como señala la autora, a principios de 1615 la República rechazó también la petición del gobernador de Milán de levantar un tercio de 3.000 hombres en Córcega.

⁶³⁹ D. PIZZORNO, «Il cannone e l'eversione. La minaccia sabauda nei primi tre decenni del Seicento», en G. ASSERETO, C. BITOSI y P. MERLIN (eds.), *Genova e Torino. Quattro secoli di incontri*

Dos meses después de su negativa a proporcionar hombres a los españoles, sí accedieron los genoveses a una nueva solicitud de Vivas, realizada nuevamente por comisión del marqués de la Hinojosa. En esta ocasión se necesitaban algunas galeras en las que poder transportar al tercio con el que el duque de Urbino iba a contribuir a la causa española. A tal efecto, la República concedió ocho galeras que, capitaneadas por Esteban Spinola y provistas de bastimentos por Juan Vivas, habían de dirigirse hasta el presidio toscano de Porto Ercole para después regresar a Génova⁶⁴⁰.

Antes, Vivas había logrado que la República concediese a estos hombres el habitual paso de Baya de Savona (actual Vado Ligure), aprobado también para la infantería cuya llegada se aguardaba de manera inminente desde Lucca, Florencia y Nápoles⁶⁴¹. Pero el asedio saboyano de la plaza de Bistagno, por la que discurría este camino, hizo que los urbineses tomasen finalmente la vía de Sassello, aquella por la que el gobernador de Milán había mostrado ya sus preferencias⁶⁴².

Pocos días más tarde, el Senado solicitó a Vivas que, en adelante, se tomase el camino de Baya. Las razones de esta petición no son otras que las noticias que Andrea Imperiale, comisario de la República en Savona, había remitido al gobierno genovés sobre el paso de los soldados de Urbino. En su misiva, Imperiale daba buena cuenta de los inconvenientes que aquellos habían experimentado en materia de alojamiento y bagajes, amén de la aspereza de las tierras por las que discurría el paso de Sassello⁶⁴³.

e scontri. Nel bicentenario dell'annessione della Liguria al Regno di Sardegna, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 2015, pp. 99-119, y en particular pp. 100-102.

⁶⁴⁰ BNE, Mss. 1032, fols. 114r.-115v., minuta de carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 18 de abril de 1615.

⁶⁴¹ BNE, Mss. 1032, fols. 92r.-93v., minuta de carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 29 de marzo de 1615.

⁶⁴² BNE, Mss. 1032, fols. 124r.-125v., minuta de carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 24 de abril de 1615. A pesar de su aprobación, la República rogó a Vivas que el camino de Sassello se tomase solo cuando fuera estrictamente necesario.

⁶⁴³ BNE, Mss. 1032, fols. 139r.-140v., copia de carta de Andrea Imperiale, comisario de la República de Génova en Savona, al Senado genovés, Savona, 3 de mayo de 1615. Sobre el camino de Baya, véase CALCAGNO, *op. cit.* (nota 633), pp. 149-153. Como refiere el autor, desde



Mapa 1. La República de Génova y los ducados de Monferrato, Saboya y Milán, basado en T. OSBORNE, *Dynasty and Diplomacy in the Court of Savoy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, p. 23.

La presencia de hombres de armas en sus dominios generó un profundo malestar en Génova, pero lo cierto es que la República se vio casi constreñida a autorizar tantos desembarcos como los españoles necesitasen. A principios de 1614 se había retomado con fuerza la idea del conde de Fuentes de levantar un puerto en el marquesado del Finale. Como refería el agente del duque de Parma, el marqués de la Hinojosa había propuesto al monarca enviar un capitán y cuatro soldados a Baia dei Saraceni, donde habitualmente desembarcaban los

principios del Seiscientos, la Monarquía anheló la posesión de este paso, tratando de hallar la documentación que permitiese su investidura por parte del emperador.

españoles, a buscar ciertas escrituras sobre el lugar. Aunque ahora eran tierras genovesas, Baia había pertenecido al marquesado del Finale, de modo que lo que se pretendía era conocer los derechos que Felipe III tenía sobre el mismo y construir allí el puerto⁶⁴⁴. Tanto Vivas como el gobernador de Milán enviaron a Madrid sendas misivas aconsejando su construcción como medio a través del que «se acrecentarán las rentas y se tendrá en más sujeción a ginoueses»⁶⁴⁵. Sin embargo, la falta de caudal motivada por la urgencia de la propia guerra retrasaría temporalmente su fábrica.

La firma de la paz de Asti y la conclusión del conflicto armado convencería finalmente al monarca de la necesidad de levantar un puerto en Varigotti, lugar que se había considerado más a propósito para tal fin. Y así se lo ordenó el monarca a don Pedro de Toledo, que en el verano de 1615 fue designado gobernador de Milán en sustitución del marqués de la Hinojosa:

Después que soy señor del marquesado del Final, se ha platicado dibersas vezes lo mucho que conuendría abrir allí un puerto, de que fueron de parecer algunos de vuestros antecesores, y en particular el conde de Fuentes, que tomó la posesión del dicho marquesado. Y, como sabéys, tengo resuelto que se abra el puerto que llaman de Barigote, que es el antiguo y el que se tiene por mejor y más çerrado. Y ordenando al marqués de la Inojosa diese principio a la obra en sosegándose los rumores de Italia, y pues lleuáys tan entendida la importancia de tener con el dicho puerto entrada para el Estado de Milán y otras partes, y lo que por esta razón cregerían las rentas de aquel Estado, os encargo mucho que,

⁶⁴⁴ ASN, Archivio Farnesiano, fascio 30 (I), fol. 361r., carta descifrada del agente Flavio Atti a Ranuccio Farnesio, duque de Parma, Madrid, 13 de marzo de 1614. Sobre los debates en torno a la construcción del puerto en 1614, véase A. PACINI, «*Desde Rosas a Gaeta*». *La costruzione della rotta spagnola nel Mediterraneo occidentale nel secolo XVI*, Milán, Franco Angeli, 2013, pp. 150-152.

⁶⁴⁵ AGS, Estado, leg. 1436, doc. 229, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre lo que escriben el marqués de la Hinojosa y Juan Vivas acerca del puerto del Finale, Madrid, 11 de marzo de 1614. Por data, y en el contexto de la crisis monferrina, se trata del primer documento que hemos localizado en el que se aborda la construcción del puerto. Sobre esta remitimos al trabajo de CALCAGNO, *op. cit.* (nota 633), particularmente pp. 39-79.

auiendo comodidad de dinero para començar a abrir el dicho puerto, pongáis la mano en ello [...] ⁶⁴⁶.

Consciente de la importancia del asunto para la seguridad del Estado de Milán, el marqués de Villafranca hizo reconocer el puesto de Varigotti al ingeniero Giuseppe Vacallo. En el detallado informe, así como en el plano (Fig. 6) que el militar elaboró, se recogía el diseño del puerto, sus costes y la capacidad que había de tener. El muelle, situado junto a una peña en la que se construiría un fuerte guardado por 200 soldados, tendría una circunferencia de 3.800 palmos, pudiendo entrar en él hasta cien galeras u otra suerte de navíos. El coste previsto por Vacallo ascendía a 250.000 escudos ⁶⁴⁷.

En esta ocasión, los temores de la República no eran pocos ni infundados, y así se lo hizo saber el Senado a Felipe III a través de Battista Serra. En su misiva, además de exponer los derechos de Génova sobre el Finale, reclamaban que no se hiciera innovación alguna en este feudo costero, recurriendo para ello a la benignidad del monarca ⁶⁴⁸. La voluntad de los españoles parecía firme en esta ocasión, pero también es cierto que, como señala Calcagno, los proyectos portuarios para el Finale a principios del Seiscientos se convirtieron en un excelente instrumento de presión para asegurar la fidelidad genovesa ⁶⁴⁹. Aunque la cuestión fue motivo de fuerte fricción con la corona, el reinicio de la guerra en septiembre de 1616 convirtió en papel mojado la construcción del puerto de Varigotti, que ya no se retomaría de nuevo hasta 1619, con Feria al frente del gobierno de Milán.

⁶⁴⁶ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 5103, s. fol., instrucción del rey Felipe III sobre el modo en que don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, debe dirigirse en el cargo de capitán general del Estado de Milán, Valladolid, 7 de septiembre de 1615.

⁶⁴⁷ AGS, Estado, leg. 1910, doc. 93, relación del capitán Giuseppe Vacallo sobre el puerto y fuerte que se ha de hacer en Varigotti, enviado con carta de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 24 de marzo de 1616. El dibujo del puerto, del mismo Vacallo, se conserva en AGS, MPD, 08,077.

⁶⁴⁸ AGS, Estado, leg. 1933, doc. 309, consulta de parte del Consejo de Estado sobre lo que Battista Serra ha pedido en nombre de la República de Génova, Madrid, 10 de septiembre de 1616.

⁶⁴⁹ CALCAGNO, *op. cit.* (nota 633), p. 56.

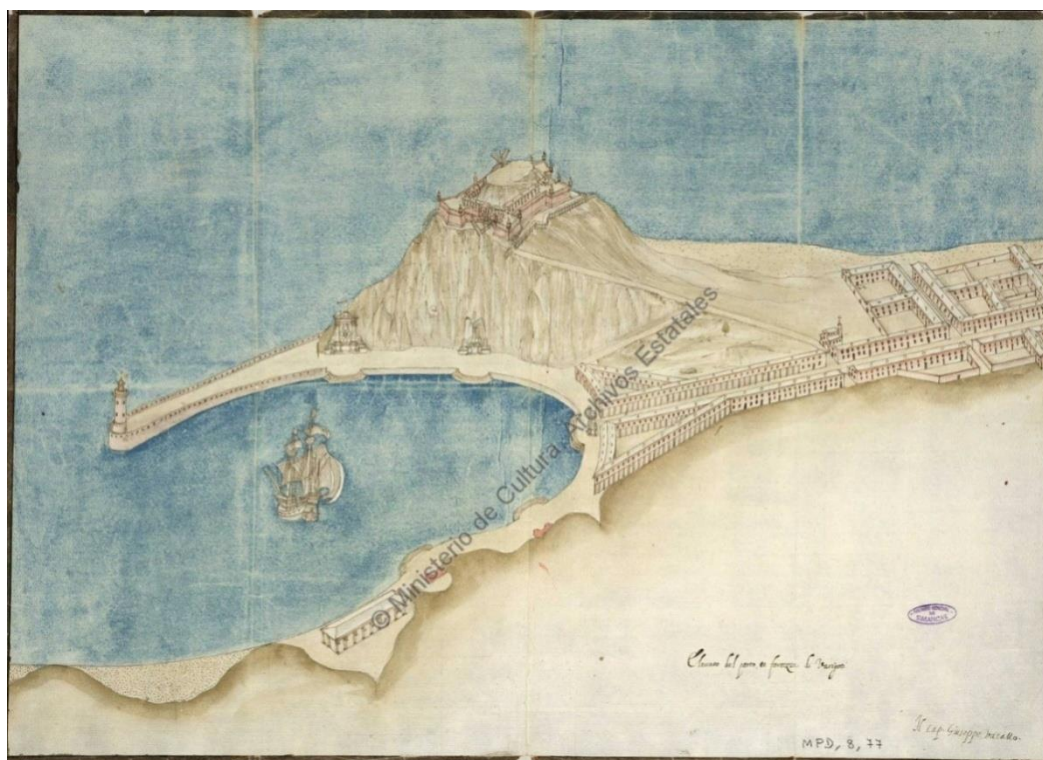


Fig. 6. G. VACALLO, *Elevato del porto et fortezza di Varigoti*, 1616. AGS, MPD, 08, 077.

Una última cuestión que generó no pocas tensiones entre Madrid y la República fue la de las lealtades de algunos particulares genoveses. Este es el caso del militar ligur Pompeo Giustiniano que, en 1614, tras servir en Flandes a las órdenes de Spínola, participó en la guerra de los uscoques como maestre de campo del ejército veneciano⁶⁵⁰. También el de los asentistas Giulio della Rovere y los hermanos Giovanni Battista y Andrea Ferrari, a través de los que la República de san Marcos pudo financiar la guerra contra el archiduque Fernando, así como algunas campañas del propio Carlos Manuel⁶⁵¹. Y, sobre todo, el asunto de Claudio De Marini, un patricio genovés muy próximo al duque de Guisa y al marqués d'Alincourt que, en la práctica, desempeñaba funciones de representación de Francia ante la República⁶⁵².

⁶⁵⁰ BEN YESSEF GARFIA, *op. cit.* (nota 638), particularmente pp. 224-225.

⁶⁵¹ *Ibidem*.

⁶⁵² En 1605 fue acusado de alta traición –exiliado y después absuelto– por organizar una flotilla al servicio de Francia. En el seno de la monarquía francesa, De Marini ocuparía los cargos de camarero chambelán y de consejero de Estado de Luis XIII. Véase una amplia biografía del personaje en BITOSSI, *op. cit.* (nota 510). Sobre su intervención en la crisis monferrina, remitimos al Capítulo 4.

Tras una fallida tentativa para que fuera expulsado de Génova, en 1617 De Marini fue acusado de espionaje por el embajador español Juan Vivas. Fue entonces cuando se descubrió su intención de obtener, a través del que fuera secretario del marqués de Villafranca, Juan de Salas Gamarra, la cifra utilizada en los despachos reales enviados al gobernador de Milán⁶⁵³. La República instruyó un proceso contra su persona y, tras huir, le prohibió la entrada en sus dominios y confiscó sus bienes. Además, en la inspección de su vivienda se halló «un libro de versos en latín que lo andaua mostrando para imprimir, y nata de alabanças del duque de Saboya, intitulado la liuertad de Italia»⁶⁵⁴, signo evidente de su intento por constituir allí una facción contraria a los intereses de los españoles.

Ante las protestas francesas, y con el fin de apaciguar la tensión internacional, Génova decidió enviar un embajador extraordinario a Francia cuya misión consistía solo en «dar información de la verdad del casso»⁶⁵⁵. Los intentos de Vivas por detener el viaje resultaron infructuosos. En abril de 1618, Gian Luca Chiavari viajó hasta Lyon, donde fue retenido un tiempo, para después ser admitido en la corte de París. La crisis diplomática fue finalmente resuelta en el verano de ese mismo año, al levantar Génova todo castigo sobre De Marini. Luis XIII le nombró entonces embajador residente en Turín mientras los españoles lograban alejarlo de la República⁶⁵⁶. Ya en su nuevo destino, De Marini conduciría con notable éxito las negociaciones de matrimonio entre el

⁶⁵³ AGS, Estado, leg. 1933, doc. 515, relación de lo que contienen las cartas de Juan Vivas y de los duques de Tursi y Monteleón tocantes a Claudio De Marini, vista en la consulta de oficio del Consejo de Estado, Madrid, 27 de diciembre de 1617. Ese mismo año De Marini trató de favorecer a su cuñado Spinola della Rocca para obtener la primogenitura en sus feudos genoveses. En contrapartida, solicitó información sobre el «*numero della cavallaria di Napoli che haverá da passare*» por el ducado de los Este, donde aquel residía. Véase D. PIZZORNO, «Al servizio degli Este. I Grimaldi e la corte di Modena (1621-1643)», *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 1 (2015), pp. 183-206, y en particular, p. 185 y nota 18.

⁶⁵⁴ AGS, Estado, leg. 1933, doc. 511, consulta de oficio del Consejo de Estado sobre lo que escribe don Juan Vivas tocante a Claudio De Marini, Madrid, 20 de mayo de 1617.

⁶⁵⁵ AGS, Estado, leg. 1934, doc. 11, carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, al rey Felipe III, Génova, 13 de enero de 1618.

⁶⁵⁶ En el Archivio de la Compagnia di San Paolo se conserva hoy un fondo con misivas de Claudio De Marini durante su embajada en Turín, relativas particularmente a los años 1626-1627 y a la cuestión de la Valtelina. Véase A. CANTALUPPI, «Le carte del genovese Claudio Marini, ambasciatore del Re di Francia in Piemonte, nell'archivio della Compagnia di San Paolo», *Bollettino della Società piemontese di Archeologia e Belle arti*, LXI-LXII (2010-2011), pp. 309-329.

príncipe de Piamonte y Cristina de Borbón, siendo así recompensado con el marquesado de Borgofranco⁶⁵⁷. Años más tarde, en 1625, el Senado ligur le condenaría a muerte al descubrir su activa participación en una red de espionaje junto con un pariente, de nombre Vincenzo De Marini, que desempeñaba el oficio de maestro de las Postas de Génova.

5.2. CÉSAR I DE ESTE Y LA PARÁLISIS DE LA ALIANZA CON MADRID

En la instrucción que Felipe III entregó a don Pedro de Toledo antes de su partida hacia Milán, el monarca le encargaba, entre otras cosas, mantener al duque de Módena en su devoción, garantizándole amparo y protección. Al mismo tiempo, le recordaba su reciente incorporación a la órbita hispana desde posiciones más próximas a Francia, así como la «manera [en] que ha proçedido en los presentes rumores de Italia»⁶⁵⁸. Por desgracia, no se aportan mayores detalles sobre ese proceder de César de Este, pero, como veremos, son numerosos los elementos que nos hacen pensar en el descontento que la actuación de los modenese generó en Madrid.

Desde la devolución del ducado de Ferrara al pontífice –a través de la *Convenzione di Faenza* de 1598–, y a pesar de la alianza suscrita en 1602 con la Monarquía Hispánica, César de Este no dejó de jugar sus cartas en distintos tableros⁶⁵⁹. Buen ejemplo de su iniciativa política, orientada a garantizar la

⁶⁵⁷ B. A. RAVIOLA, «Genova per noi. Feudatari, nobili, banchieri e altri liguri nel Piemonte della prima età moderna», en G. ASSERETO, C. BITOSI y P. MERLIN (eds.), *Genova e Torino. Quattro secoli di incontri e scontri. Nel bicentenario dell'annessione della Liguria al Regno di Sardegna*, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 2015, pp. 121-142, y en concreto p. 128.

⁶⁵⁸ ADFCMS, Fondo Villafranca, leg. 5103, s. fol., instrucción dada por el rey Felipe III a don Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca, sobre el modo en que se había de dirigir en el cargo de gobernador y capitán general del Estado de Milán, Valladolid, 7 de septiembre de 1615.

⁶⁵⁹ La alianza se concretó en una provisión anual de 12.000 escudos y en la concesión del Toisón de Oro a César de Este, conferido en 1605, entre otras cosas. Una síntesis de las relaciones entre Módena y Madrid en L. TURCHI, «Embajadas de Cesare I d'Este en la corte madrileña», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La monarquía de Felipe III: Los Reinos*, Madrid, Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, vol. IV, pp. 1149-1177; y un recorrido por la diplomacia modenese de principios el siglo XVII en D. FRIGO, «Negozi, alleanze e conflitti. La dinastia estense e la diplomazia del Seicento», en E. FUMAGALLI y G. SIGNOROTTO (eds.), *La corte estense nel primo Seicento. Diplomazia e mecenatismo artistico*, Roma, Viella, 2012, pp. 51-92.

independencia de su ducado, lo encontramos en el matrimonio celebrado en 1608 entre su hijo, el príncipe heredero Alfonso de Este, y la infanta Isabel de Saboya. Este enlace, celebrado de manera conjunta a aquel de Francisco Gonzaga y Margarita de Saboya, no fue sino un escalón más en la constitución de una deseada liga de potentados italianos⁶⁶⁰. Del mismo modo, la acción política de su hermanastro, el cardenal Alejandro de Este, constituyó un arma de notable interés para Módena, en tanto que garantizaba la supervivencia de una hipotética alianza futura con París⁶⁶¹.

El primer incidente que afectaría a las relaciones entre Módena y Madrid surgió apenas unas semanas después de la invasión saboyana del Monferrato. En razón del estrecho vínculo de sangre que unía a Cosme II con el cardenal Fernando Gonzaga, el gran duque de Toscana decidió enviar a Mantua un contingente de 2.000 infantes y 300 caballos bajo la dirección de don Francisco de Médicis. Habiendo de atravesar sus Estados, Cosme II solicitó, sin éxito alguno, paso para sus hombres, que se hallaban ya en los confines de la región modenese de Frignano. El temor ante una invasión florentina hizo que César de Este desplegara su ejército, comandado por el príncipe heredero, en los principales pasos del ducado, sin que se llegara a producir ningún enfrentamiento armado⁶⁶².

El rechazo del duque a conceder el paso provocó, de inmediato, la reacción del marqués de la Hinojosa. A principios de junio de 1613 llegaba a la corte de los Este el conde Baldassare Biglia, a quien el gobernador de Milán había encomendado la misión de lograr el beneplácito de Módena en lo tocante al tránsito de las tropas toscanas. Sin embargo, el intento de Mendoza resultaría, por el momento, inútil⁶⁶³. Esta nueva negativa, amén de favorecer con su demora a la causa saboyana, obligaría a Hinojosa a intervenir

⁶⁶⁰ Véase la nota 138.

⁶⁶¹ S. CALONACI, «Con gli occhi di Argo. La politica del cardinale Alessandro de Este dopo la devoluzione (1599-1624)», en E. FUMAGALLI y G. SIGNOROTTO (eds.), *La corte estense nel primo Seicento. Diplomazia e mecenatismo artistico*, Roma, Viella, 2012, pp. 149-196.

⁶⁶² Sobre el paso de los florentinos por los Estados de Módena, véase V. SANTI, *Il passaggio dei Toscani per il modenese nel 1613 in occasione della guerra per il Monferrato*, Módena, Tipografia Sociale, 1886.

⁶⁶³ ASC-BT, Belgiojoso, busta 86, fasc. 1, doc. 80, carta de César de Este, duque de Módena, a Carlos Filiberto de Este, marqués de San Martino in Rio, Módena, 6 de junio de 1613.

directamente en el asunto. La petición del gobernador lombardo no pudo ser entonces recusada: los capítulos suscritos con el rey católico en 1602 obligaban a César de Este a conceder paso a los españoles cuando así lo solicitasen, extremo este que en Módena se cumplió con rigor, aunque no parece que con demasiado agrado:

Su Alteza recibió tan gran disgusto de aquella carta que uino de Milán, que yo misma le ui asta con las lágrimas en los ojos. No diré del príncipe porque en aquel punto no se allaua aquí, auiendo ocho o dies días que estaua, como escriuí a Vuestra Alteza, con la parte del ejército que hera destinado a la montagna, por allarse pronto a la fuerza que uuiese sido tentada. Mas Vuestra Alteza se lo puede ymajinar cómo lo ha sentido tanbién él, sabiendo quanto profesa de querer azer en las ocasiones de su servisio [...]⁶⁶⁴.

Después de tantos dimes y diretes, los florentinos llegaron a su destino, pero la mediación de Mendoza había hecho que Carlos Manuel de Saboya hubiese ya entonces depuesto sus armas, resultando del todo infructuoso el socorro. Mientras tanto, el duque de Módena decidió enviar a Madrid al cardenal Alejandro de Este, encargado, entre otras cosas, de obtener el reconocimiento de los derechos de César de Este sobre la Garfagnana, y de presentar al rey excusas ante la negativa que había dado a Cosme de Médicis para que sus soldados atravesaran Módena⁶⁶⁵.

Sin embargo, fue sobre todo la condescendencia que manifestó ante las acciones de uno de sus hijos, el principal motivo de enfriamiento en las relaciones entre César de Este y la monarquía de Felipe III. En 1613, tras

⁶⁶⁴ ASTo, Materie Politiche per rapporto all'interno, Lettere Principi Diversi, Isabella di Savoia, mazzo 8, doc. 121, carta de Isabel de Saboya a su padre Carlos Manuel, duque de Saboya, Módena, 19 de junio de 1613.

⁶⁶⁵ ASMo, Ambasciatori Spagna, busta 35, s. fol., instrucción de César de Este, duque de Módena, al cardenal Alejandro de Este, enviado como embajador extraordinario a Madrid, Módena, 20 de febrero de 1614. El cardenal estense fue agasajado en la Huerta del duque de Lerma en Madrid. Véase B. J. GARCÍA GARCÍA, «Espacios de la privanza. Las residencias del favorito como extensión de los Reales Sitios en tiempos del duque de Lerma», en B. J. GARCÍA GARCÍA (ed.), *FELIX AUSTRIA. Lazos familiares, cultura política y mecenazgo artístico en las cortes de los Habsburgo*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes y Palatium ESF-RPN, 2016, pp. 393-440, y en concreto pp. 415 y 422-423.

regresar de un breve periplo que le había llevado por las cortes de Francia e Inglaterra, el segundogénito Luis de Este entró al servicio de la República de san Marcos: a cambio de un estipendio de seis mil ducados, el príncipe se comprometía a levantar, bajo expresa petición véneta, un ejército de tres mil infantes⁶⁶⁶. Apenas cuatro años más tarde, el príncipe modenés sería nombrado gobernador general de la caballería veneciana, reforzando así su vínculo militar con la Serenísima⁶⁶⁷.

En un marco ya de por sí crítico como consecuencia de lo sucedido con los florentinos, no parecía la mejor de las noticias para la relación de los Este con Madrid. Es por ello por lo que el duque depositaría su confianza para presentar excusas ante el rey en Carlos Filiberto de Este, marqués de San Martino in Rio, uno de sus más preciados valedores en la corte⁶⁶⁸. En una interesante misiva a su pariente, César afirmaba no haber podido impedir lo sucedido, al tiempo que le encargaba manifestar en la corte que

*io habbia hauuto non poca turbatione d'animo per essere direttamente contrario al mio primo proponimento che questo giouine attendesse alle cose ecclesiastiche, come s'è potuto conoscere dalla naturalezza nella sua persona, procurata e conseguita di Spagna e da alcune gratie concesute da Nostro Signore*⁶⁶⁹.

⁶⁶⁶ ASMo, Casa e Stato, Serie generale, busta 28, doc. 24, patente de conducta al servicio véneto por cinco años dada por el dux Marcantonio Memmo a Luis de Este, con el estipendio de seis mil ducados y la obligación de conducir, a petición, tres mil infantes, Venecia, 9 de julio de 1613.

⁶⁶⁷ ASMo, Casa e Stato, Serie generale, busta 28, doc. 25, patente de gobernador general de la gente de armas, de corazas y de toda la caballería italiana dada al príncipe Luis de Este por el dux Giovanni Bembo, Venecia, 17 de julio de 1617.

⁶⁶⁸ Carlos Filiberto era miembro de una rama menor de los Este iniciada a comienzos del siglo XVI cuando Hércules I, duque de Ferrara, invistió a su hermano Segismundo con el condado de San Martino in Rio. En tanto que hijo de la princesa María de Saboya, desempeñó oficios como los de general de la caballería ligera y gobernador de Niza. Ya al servicio de los Austria ocupó, entre otros, los cargos de general de la infantería de Milán (1616), consejero del emperador (1619), caballerizo mayor del cardenal infante (1622) y teniente general de la caballería de España. Véase A. DE CEBALLOS-ESCALERA GILA, «Este, Carlos Filiberto de», en *Diccionario Biográfico Español*, vol. XVII, pp. 836-837. A pesar de sus estrechos vínculos con Turín, el marqués de San Martino no dudó en devolver el collar de la Anunciada a Carlos Manuel tras el inicio de las hostilidades con los españoles. Buena parte de su interesante correspondencia se localiza hoy en el fondo Belgiojoso del ASC-BT de Milán.

⁶⁶⁹ ASC-BT, Belgiojoso, busta 86, fasc. 1, doc. 77, carta de César de Este, duque de Módena, a Carlos Filiberto de Este, marqués de San Martino, Módena, 17 de abril de 1613.

Hacia finales de 1614, y en cumplimiento de la patente recibida, la Serenísima encargó a Luis de Este levantar dos mil infantes con los que se había de presidir la frontera con el Milanesado. Aunque seguramente lo hiciese con otros personajes, sabemos que, para lograr el dinero requerido para las pagas, el militar modenés escribió a su deudo, el caballero Francisco de Este, rogándole que *«si compiacia di farsi che se alcuni di cotesto Stato si risoluessero di toccar denari, lo possano liberamente fare, et che uoglia per quell'amor che mostra portarmi, procurare che ne uenghino al più che sia possibile»*⁶⁷⁰.

Tan solo un año más tarde, Fernando de Austria-Estiria daba cuenta al duque de Módena del estallido de la guerra con Venecia. Sin embargo, no parece que informar del inicio de las hostilidades fuera la intención última del archiduque, desconcertado por la presencia de una bandera con las armas de san Marcos y los Este –feudatarios del Imperio– entre los enemigos⁶⁷¹. Gracias a la réplica de César de Este sabemos que los dos mil infantes que en 1614 la República había ordenado reunir al príncipe, habían sido levantados en los feudos de la familia, con su conocimiento y aprobación porque *«douendo seruir solamente per sicurezza della Repubblica, fra la quale e la Casa mia è stata sempre amicizia, io douessi permetterlo»*⁶⁷². A pesar de las disculpas presentadas, el duque de Módena no dudó en reprender a su vástago en una severa carta en la que no dejaba lugar a dudas sobre la posición que el ducado y la dinastía estense debían mantener frente a los conflictos de la Casa de Austria en el norte de Italia:

son rimasto malissimamente soddisfatto [...] della deliberatione fatta da uoi contro la mia mente e la comisione dattai. E ui replico che non dobbiate, in modo alcuno, leuar soldati dello Stato mio per seruitio della Repubblica di Venetia, perche farò seueramente castigar tutti quei ch'ardiranno di contrafar alla mia grida. Douerete, però, ritornar uene subito in quà e lasciare l'impresa d'assoldare, neanche genti forastiere, fuori di questo

⁶⁷⁰ ASC-BT, Belgiojoso, busta 86, fasc. 2, doc. 52, carta de Luis de Este al caballero Francisco de Este, Módena, 3 de septiembre de 1614. Este personaje era hermano de Carlos Filiberto de Este.

⁶⁷¹ ASC-BT, Belgiojoso, busta 86, fasc. 1, doc. 139, copia de carta del archiduque Fernando de Estira a César de Este, duque de Módena, Graz, 7 de diciembre de 1615.

⁶⁷² ASC-BT, Belgiojoso, busta 86 fasc. 1, doc. 138, copia de carta de César de Este, duque de Módena, al archiduque Fernando de Estiria, Módena, sin fecha [ca. diciembre de 1615].

*Stato, per seruitio della medesima Repubblica, perché, douendo seruire contra la gloriosissima Casa d'Autria, alla quale mi professo seruitio diuoto et ubbligato, non solo me riceuerei dispiacere notabile, ma farci astretto a far contra di uoi quel risentimento che mi paresse conueniente*⁶⁷³.

En el verano de 1616, en vísperas de un nuevo rompimiento con Saboya, el heredero al ducado modenés ofreció a Felipe III acudir con su persona y sus fuerzas allá donde fueran menester⁶⁷⁴. El compromiso con los españoles manifestado por el príncipe Alfonso, yerno precisamente del enemigo y quien mejor encarnaba el futuro más próximo del ducado, no pretendía sino salvaguardar la maltrecha alianza de los Este con Madrid. En esta misma línea debemos entender también la intención del duque de Módena, manifestada públicamente, de que su primogénito acudiese a la guerra de Gradisca a luchar por la causa archiducal⁶⁷⁵. Ambas iniciativas, por lo demás poco concretizadas, debemos inscribirlas en el marco de esa estrategia multipolar desplegada por la corte estense. Un juego no exento de riesgos que, en ocasiones, hizo que la alianza con los Habsburgo se tambalease, provocando desazón en el duque, y no menos consolación al descubrirse aún en la gracia del soberano español:

*L'humanissima lettera con la quale Vostra Maestà m'ha fauorito di rispondere [...], m'ha recata grandissima consolatione, essendomi certificato che V.M. mi tiene in gratia e m'ha per suo diuotissimo et humilissimo seruitore perche, anchor ch'io fossi certo di non hauer fatta mai cosa contra'l suo real seruigio, dubitaua però che alcuna relatione altrui hauesse procurato d'inturbidar la mente di Vostra Maestà*⁶⁷⁶.

⁶⁷³ ASMo, Casa e Stato, Cesare d'Este, busta 86, copia de carta de César de Este, duque de Módena, a su hijo Luis de Este, Módena, 5 de enero de 1616. La desaprobación del duque hacia la actitud de su hijo se manifestó, sobre todo, públicamente, a través de toda una puesta en escena cuya intencionalidad no era otra que marcar bien las distancias entre ambos. Por ejemplo, a comienzos de 1615 sabemos que César de Este negó un brindis a su hijo, acusándole de desobediente. Véase CALONACI, *op. cit.* (nota 661), pp. 192-193.

⁶⁷⁴ AGS, Estado, leg. 1489, doc. 115, carta de Alfonso de Este, príncipe de Módena, al rey Felipe III, Módena, 3 de agosto de 1616.

⁶⁷⁵ CALONACI, *op. cit.* (nota 661), p. 193.

⁶⁷⁶ ASMo, Carteggio principi esteri, Spagna, busta 1617/1, carta de César de Este, duque de Módena, al rey Felipe III, Módena, 24 de noviembre de 1616. El enfriamiento de las relaciones se mantendría hasta 1621, cuando la princesa Catalina de Este entró en las Descalzas Reales bajo la tutela de Margarita de la Cruz. Véase TURCHI, *op. cit.* (nota 659) p. 1152.

Parte II

LO ESCRITO, LO VISUAL Y LO ORAL

Las armas de una guerra por el control de la opinión

6. «LLUEVEN PAPELES HECHADOS EN ITALIA»

Propaganda, comunicación política y opinión

A mediados de mayo de 1613, apenas unos días después de la invasión saboyana del Monferrato, el secretario francés Puysieulx recibía un aviso procedente de Milán. En él se le informaba de que en cuatro puntos distintos de la capital lombarda habían aparecido carteles en los que se podía leer «*Il duca di Sauoia è matto et pazzo. Il cardinal di Mantoa è giouane et facile di credere. Et il gouernatore di Milano è un traditore*»⁶⁷⁷. Dos años más tarde, Claudio De Marini refería al mismo Puysieulx la irritación que en el marqués de la Hinojosa habían ocasionado dos pasquines que en aquellos días habían aparecido en Milán. En el primero se volvían a repetir las palabras de antaño, mientras que en el segundo se podía leer «*Sauoya et il Consiglio di Milan han inchionato un mantoano*»⁶⁷⁸.

La exposición, en los espacios públicos de la ciudad, de este tipo de escritos nos habla de la existencia de ciertas formas de opinión que hubieron de hacerse patentes, sobre todo a través de la oralidad, en algunos puntos de las urbes como podrían ser mercados o mentideros⁶⁷⁹. En una de las sesiones que el Consejo de Estado celebró a principios de 1615, Agustín Messía declaraba que «en esta corte no ay corrillo, chimineas ni mesas donde no se trata desto», en referencia al malestar que estaba causando en Madrid la actuación del marqués

⁶⁷⁷ BnF, Ms. Français 18037, fols. 37r.-38v., avisos de Milán para Pierre Brûlart, señor de Puysieulx y secretario de Estado de Francia, Milán, 12 de mayo de 1613.

⁶⁷⁸ BnF, Ms. Italien 1211, fols. 193r.-197v., carta de Claudio De Marini a Pierre Brûlart, señor de Puysieulx y secretario de Estado de Francia, Milán, 26 de mayo de 1615.

⁶⁷⁹ Sobre estas y otras formas de escritura expuesta y su vínculo con la opinión pública, véase A. CASTILLO GÓMEZ, «La letra en la pared. Uso y funciones de la escritura expuesta en el Siglo de Oro», en M. FERNÁNDEZ, C. A. GONZÁLEZ SÁNCHEZ y N. MAILLARD ÁLVAREZ (coords.), *Testigo del tiempo, memoria del universo: cultura escrita y sociedad en el mundo ibérico (siglos XV-XVIII)*, Barcelona, Ediciones Rubeo, 2009, pp. 581-602; y A. CASTILLO GÓMEZ, «'Amanecieron en todas las partes públicas...'. Un viaje al país de las denuncias», en A. CASTILLO GÓMEZ (ed.), *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*, Barcelona, Gedisa, 1999, pp. 143-199.

de la Hinojosa⁶⁸⁰. En esta misma línea se pronunciará también el marqués de Siete Iglesias en una misiva que, por aquellos días, envió al gobernador de Milán. En ella reconocía estar perdiendo «el juicio con lo que aquí passa, y me he de tornar loco porque no a avido tal hablar en mil años, desde las verduleras hasta quantos ay, y están las cosas de manera que no sé qué decirme»⁶⁸¹.

En la conformación de esa opinión, manifestada incluso por las verduleras de la corte española, debió incidir con fuerza la circulación de noticias, a través tanto de avisos manuscritos como de relaciones impresas. También contribuyó a su formación la difusión de otro tipo de textos, de naturaleza muy variada, que hemos agrupado bajo la denominación general de «propaganda». Con este término nos referimos a una forma de comunicación política «que nace con la finalidad, no solo de comunicar unos hechos, sino también de defender una tesis y de neutralizar y rebatir ideas, imágenes o palabras previas del adversario», todo ello bajo el triple paraguas de la urgencia, la agresividad y la manipulación⁶⁸². Y, aunque es cierto que este concepto no existía como tal en el siglo XVII, nos resulta hoy de enorme utilidad para denominar a aquellas formas de la comunicación política escrita que abordamos en este capítulo, o de sus formas oral y visual, a las que dedicamos el siguiente capítulo, y cuya finalidad no era otra que influir en la posición del público receptor.

El estudio de esta propaganda nace del hallazgo, en la Biblioteca Nacional de España y el Archivo General de Simancas, de apenas una decena de textos vinculados al conflicto del Monferrato. La consulta de otros centros de

⁶⁸⁰ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 10, consulta de oficio y voto particular del Consejo de Estado sobre los últimos despachos de Juan Vivas y de los marqueses de la Hinojosa, Santa Cruz y Bedmar, Madrid, 12 de enero de 1615.

⁶⁸¹ BNE, Mss. 17571, fols. 64r.-66v., copia de carta de don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, 16 de enero de 1615. Si en Madrid eran las verduleras las que hablaban de la crisis monferrina, en la Venecia del *Interdetto* fueron, entre otros, mercaderes y barberos los que se pronunciaron sobre el conflicto entre la República y el papa. Véase DE VIVO, *op. cit.* (nota 100), pp. 209-250. Uno de los espacios públicos más importantes para los procesos de construcción de la opinión fue la plaza de las ciudades. Véase M. ROSPOCHER, «La voce della piazza. Oralità e spazio pubblico nell'Italia del Rinascimento», en M. ROSPOCHER (ed.), *Oltre la sfera pubblica. Lo spazio della politica nell'Europa moderna*, Bolonia, Il Mulino, pp. 9-29.

⁶⁸² ARREDONDO SIRODEY, *op. cit.* (nota 77), particularmente pp. 72-73.

investigación, particularmente italianos y franceses, multiplicó exponencialmente su volumen que, si bien es muy elevado, seguramente sea susceptible de ampliaciones futuras. Este hecho radica en la enorme dispersión que afecta a este tipo fuentes y en las dificultades que plantea su localización, en muchos casos basada en una exhaustiva búsqueda manual de palabras o términos entre los fondos, apenas descritos, de múltiples bibliotecas y archivos, tanto nacionales como internacionales. Aun así, actualmente disponemos de un total de 279 textos originales, entre impresos y manuscritos, a los que hemos de añadir 119 ediciones diversas. La dimensión, características generales e intensidad de esta guerra de papel serán abordadas en un primer epígrafe.

Dentro de ese voluminoso conjunto textual, que hemos colocado bajo el concepto de propaganda, se esconden, sin embargo, diversas realidades que afectan tanto a sus autores como a los géneros de los que se sirvieron en unas obras que, en ocasiones, se respondían unas a otras, se replicaban o mencionaban.

La intensa campaña que Saboya desplegó durante el conflicto nos permite afirmar que, en la época moderna, existieron tentativas, plenamente deseadas y conscientes, para instituir dispositivos que favoreciesen la recepción e influencia de esta propaganda. Para constatar este hecho, en el último epígrafe analizamos la circulación de estos textos, los canales y actores que la hicieron posible, y su traducción a otros idiomas como estrategias para garantizar su máxima difusión en ámbitos lingüísticamente diferentes⁶⁸³.

Frente al caso saboyano, donde existía una clara voluntad propagandística emanada del poder ducal, en el caso de la Monarquía Hispánica no podemos hablar de la existencia de un programa al respecto. Los textos españoles o filoespañoles fueron el resultado, más bien, de la iniciativa de particulares que se vieron involucrados en el conflicto y que intervinieron, sirviéndose de la pluma, en defensa tanto de sus intereses personales como de otros comunes, tal es el caso de la reputación. La existencia de esta publicística

⁶⁸³ M. MARTIN, «Rumeur, propagande et désinformation à Paris durant les règnes de Henri IV. Quelques réflexions préliminaires à partir des 'Mémoires-Journaux' de l'Estoile», *Albineana*, 23 (2011), pp. 267-283.

desde abajo, autónoma y vinculada a unas estrategias particulares, nos permite hablar de un incipiente espacio de opinión en el que individuos particulares tomaron parte de la discusión política del momento⁶⁸⁴.

6.1. UNA GUERRA DE PAPEL: ALGUNOS APUNTES SOBRE LA DIMENSIÓN DEL CONFLICTO

Desde su inicio en abril de 1613, la invasión saboyana del ducado de Monferrato vino acompañada del despliegue de una intensa campaña propagandística con la que Carlos Manuel trató de justificar sus acciones, celebrar sus victorias y defender jurídicamente sus derechos sobre el territorio ocupado⁶⁸⁵. El fracaso del arbitraje diplomático previsto por la política exterior del duque de Lerma para lograr una solución no armada al conflicto sucesorio motivó, en el otoño de 1614, la intervención militar de la Monarquía Hispánica en defensa de Fernando Gonzaga y de la quietud de Italia.

La agresión saboyana hacia el Monferrato, que en sí misma ya constituía una violación hacia el principio de equilibrio italiano, comportaba ahora, además, la guerra abierta contra los españoles. Este factor motivó un importante cambio en los argumentos de la propaganda saboyana, en la que a partir de entonces los ataques hacia la monarquía de Felipe III y sus ministros vinieron a ocupar un lugar primordial. Tampoco pasó inadvertido este hecho para diversos literatos italianos –Alessandro Tassoni o Fulvio Testi entre otros–, que vieron en la actitud de Carlos Manuel la oportunidad para externalizar su propio sentimiento antiespañol⁶⁸⁶. Así, no es de extrañar que Juan Vivas, embajador español en Génova, manifestase al monarca, no sin cierta

⁶⁸⁴ BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 90), pp. 131-158.

⁶⁸⁵ Algunos aspectos de la propaganda de este conflicto han sido estudiados por L. C. BOLLEA, «Una fase militare controversa della guerra per la successione di Monferrato (Aprile-Giugno 1615)», *Rivista di storia, arte, archeologia per la provincia di Alessandria*, 5 (1905), pp. 129-218; y 6 (1906), pp. 113-154, 229-283 y 305-336; y más recientemente por RAVIOLA, *op. cit.* (nota 83).

⁶⁸⁶ P. PELIZZARI, «Echi letterari della prima guerra del Monferrato: la prosa di Alessandro Tassoni», en P. MERLIN y F. IEVA (eds.), *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016, pp. 179-196.

exageración, que «cada día llueven papeles hechados en Italia para escurecer la potencia y grandeza de Vuestra Magestad»⁶⁸⁷.

Más allá de su testimonio personal, el lenguaje empleado por el embajador en Génova resulta muy revelador: el uso del verbo «llover», acompañado de la expresión temporal «cada día», pone de manifiesto la intensidad de la guerra de papel que se desarrolló de manera paralela a los enfrentamientos en el campo de batalla. Al margen de su cuestionable exactitud, las palabras de Vivas nos ofrecen una imagen muy valiosa de la impresión que la polémica panfletaria suscitó en uno de sus más privilegiados observadores.

La producción de manifiestos, panfletos, relaciones y otro tipo de textos por parte de los Estados directamente implicados en el conflicto –Saboya, Mantua y la Monarquía Hispánica– fue muy desigual, pues diversa fue también la implicación de las autoridades. Carlos Manuel de Saboya, por un lado, percibió con claridad el papel que la propaganda –y más particularmente la imprenta– podía desempeñar en la consecución de sus objetivos, recurriendo a la misma de manera consciente y continuada desde el inicio de la crisis⁶⁸⁸. Por su parte, además de provenir de la acción de particulares que tomaron la pluma en defensa, bien de su honor e intereses, bien de la reputación de la Monarquía, la propaganda española no tomó normalmente la iniciativa, sino que se limitó a responder a los opúsculos saboyanos a través de todo un conjunto de respuestas, réplicas o *antimanifiestos*. Es por ello por lo que su prosa es menos cuidada y su volumen sensiblemente inferior al del caso saboyano.

Como dijimos en la introducción, en el arco cronológico que va de 1613 a 1622 hemos contabilizado, entre impresos y manuscritos, un total de 279 títulos

⁶⁸⁷ AGS, Estado, leg. 1437, doc. 57, carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, al rey Felipe III, Génova, 12 de mayo de 1615.

⁶⁸⁸ Es lo que Fernando Bouza denomina como «actitud filotipográfica». Durante la crisis sucesoria de Portugal (1578-1581), Felipe II demostró poseer una conciencia clara y utilitarista de la tipografía al servicio del poder, empleándola como instrumento para inclinar el ánimo de los portugueses y obtener su reconocimiento como rey. Véase BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 76, 2000), particularmente pp. 51-60.

y 119 ediciones (véase el Anexo 9), que se reparten por años del siguiente modo⁶⁸⁹:

	Nº de títulos		Nº de ediciones		Total Ms.	Total impresos	TOTAL ⁶⁹⁰
	Ms.	Impresos	Ms.	Impresos			
1613	13	20	8	22	21	42	63
1614	11	13	2	6	13	19	32
1615	24	65	14	22	38	87	125
1616	7	12	7	1	14	13	27
1617	13	41	7	17	20	58	78
1618	6	20	0	7	6	27	33
1619	0	4	0	0	0	4	4
1620	0	1	0	0	0	1	1
1621	0	4	0	0	0	4	4
1622	0	4	0	3	0	7	7

Tabla 3. Distribución de la propaganda del Monferrato por años, distinguiendo entre manuscrito/impreso y título/edición.

Las cifras, sin duda, son espectaculares, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de la primera tentativa de registrar los manifiestos del conflicto monferrino. Hasta la fecha, y al margen de las *Filippiche* de Tassoni, estos textos habían recibido una atención bastante discreta, sin haber sido considerados como parte de un conjunto⁶⁹¹. De hecho, el volumen de títulos y ediciones es comparable al de otras polémicas próximas en el tiempo. Así sucede, por ejemplo, con aquella que acompañó a la crisis del *Interdetto* (1606) entre la República de Venecia y los Estados Pontificios⁶⁹²; a la celebración de los dobles

⁶⁸⁹ Debemos realizar algunas consideraciones preliminares sobre el análisis que aquí iniciamos, y que parte de los datos contenidos en el Anexo 9 del Apéndice documental. En primer lugar, las fechas extremas empleadas, que vienen marcadas por la aparición del primer (1613) y último texto del conflicto (1622), cuatro años después de su conclusión definitiva.

⁶⁹⁰ Al margen dejamos aquellos textos cuya fecha desconocemos o es posterior a 1622 y cuyo cómputo sería el siguiente: 4 títulos manuscritos, 13 títulos impresos y 1 edición impresa.

⁶⁹¹ En este sentido, el trabajo que más se aproxima a nuestro objetivo al recoger distintos textos del conflicto es el de DI TOCCO, *op. cit.* (nota 80), pp. 78-166.

⁶⁹² Para este conflicto, exclusivamente propagandístico, han sido contabilizados un total de 155 títulos y 321 ediciones. Véase DE VIVO, *op. cit.* (nota 100), particularmente pp. 104-110.

matrimonios hispano-franceses (1615)⁶⁹³; o a las tres revueltas de los príncipes malcontentos de Francia contra la regente María de Médicis⁶⁹⁴.

A la luz de la tabla anterior, podemos hacernos una idea aproximada de la intensidad que alcanzó la polémica propagandística. Y, en efecto, parece que el sentir del embajador español en Génova no estaba demasiado desencaminado. Así, al año 1615, en el transcurso del cual están fechadas sus palabras, le corresponden un total de 125 textos (89 títulos y 36 ediciones), lo que equivale a un 1 ejemplar cada menos de tres días. Si trasladamos las cifras de títulos y ediciones recogidas en la tabla anterior a un gráfico lineal, podemos hacernos una idea todavía más veraz sobre su evolución en el tiempo.

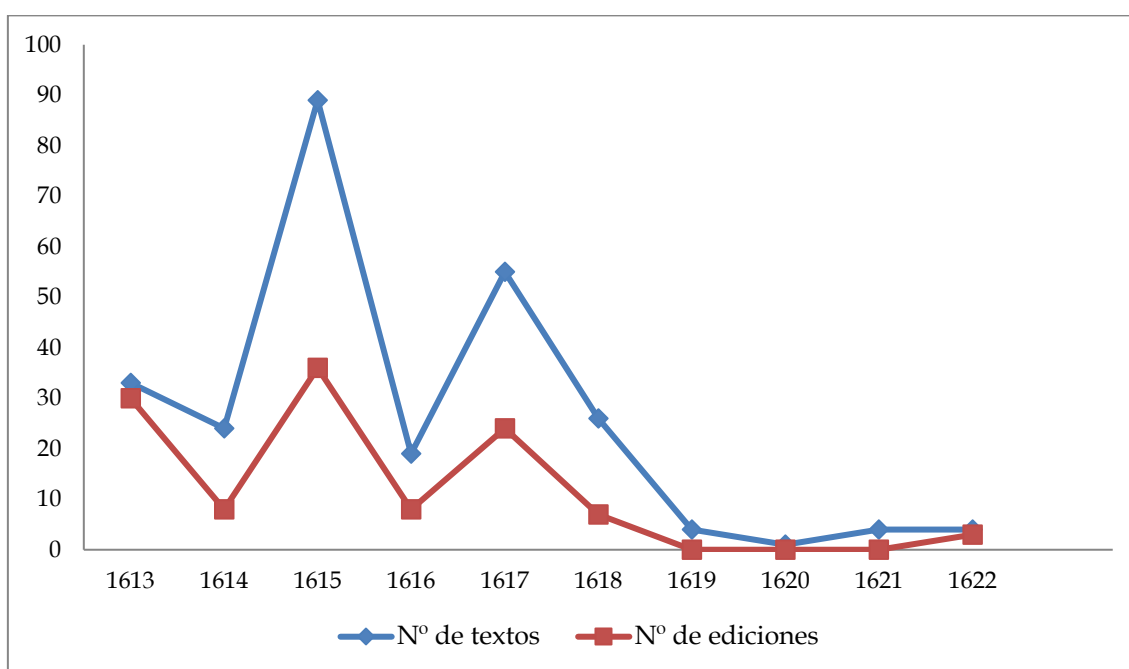


Gráfico 1. Distribución de la propaganda del Monferrato por años (1613-1622).

⁶⁹³ Véase DUCCINI, *op. cit.* (nota 69), particularmente pp. 117-129 y 177-190. La autora contabiliza un total de 32 títulos y 77 ediciones emanadas del poder real; 24 manifiestos en contra de los enlaces; y 131 a favor.

⁶⁹⁴ Durante la primera revuelta (enero-mayo de 1614) son 48 los panfletos localizados; 104 para la segunda (octubre 1614-abril 1615); y 190 para la tercera (septiembre 1616-abril 1617), en *ibidem*, pp. 143-152, 166-176 y 285-289. Las fuertes conexiones existentes entre estas campañas propagandísticas y aquellas que se desarrollan con motivo de las guerras del Monferrato y los uscoques nos hacen pensar en un estudio conjunto de la propaganda de estos conflictos.

Los momentos de mayor intensidad propagandística corresponden a los años 1615 y 1617, cuando se desarrollan las dos principales campañas bélicas que concluirían respectivamente con los asedios de las plazas saboyanas de Asti y Vercelli. Sensiblemente inferiores a las anteriores son las cifras correspondientes a 1614 y 1616, coincidiendo en ambos casos el inicio de los enfrentamientos con los últimos meses del año. En 1618, por su parte, aunque la actividad polemista reduce su intensidad a la mitad, aún mantiene cifras elevadas, algo que debemos vincular con el cumplimiento de los tratados de paz, desarme y devolución de las plazas. A partir de entonces, el volumen de manifiestos se reducirá de manera considerable, manteniéndose relativamente estable hasta 1622, cuando aparecen los últimos textos vinculados con la crisis.

En nuestro análisis hemos realizado una distinción clara entre manuscritos e impresos. Esta diferenciación nace de la necesidad de cuantificar la magnitud real que alcanzó la polémica propagandística pues, como es bien sabido, la imprenta permitió que el número de copias de un mismo texto se multiplicase rápidamente y de manera exponencial. A ello debemos unir, además, la distinción entre títulos originales y ediciones, que en este caso nos permite aproximarnos de manera más fiable a las hipotéticas cifras de la guerra de papel. Considerando que, según los especialistas, la tirada estándar oscilaba en la época entre las 500-1.000 copias para las ediciones In-Folio; las 1.000-1.500 para las ediciones en 4º; y las 1.000-3.000 para las ediciones en 8º, podemos obtener una estimación aproximada del número total de copias impresas que circularon durante el conflicto: entre los 260.000 y los 495.000 ejemplares⁶⁹⁵.

	Títulos y ediciones	Núm. estimado de copias
In-folio	18	9.000-18.000
4º	184	184.000-276.000
8º	67	67.000-201.000

Tabla 4. Número estimado de copias en función del formato utilizado.

⁶⁹⁵ La estimación de copias por tirada en función del formato de la obra ha sido tomada de W. ST. CLAIR, *The Reading Nation in the Romantic Period*, Oxford, Oxford University Press, 2004, apéndice 1.

Si bien es cierto, en el cómputo global no hemos considerado las distintas tiradas de las ediciones, algo que, con toda seguridad, elevaría todavía más su número. Por ejemplo, hace ya unas décadas, Puliatti estudió las impresiones de la *Filippica I* y la *Filippica II* de Alessandro Tassoni –estampadas, incluso, bajo otros títulos–, hallando hasta seis versiones distintas de cada una de ellas⁶⁹⁶.

Como se aprecia en el Mapa 2 (p. 246), estas obras impresas, así como sus múltiples ediciones, fueron estampadas hasta en 17 ciudades italianas. Turín, capital de los Estados del duque de Saboya, constituye el principal centro de producción de la propaganda monferrina. A la ciudad piamontesa le siguen otras importantes urbes como Milán⁶⁹⁷ o Venecia⁶⁹⁸.

Sin embargo, a juzgar por las palabras del marqués de Bedmar, pensamos que muchos de los textos que fueron impresos –o reimpresos– sin lugar de edición, debieron ver la luz en la capital de la República de san Marcos. Así, en una de sus misivas, el embajador español refiere que

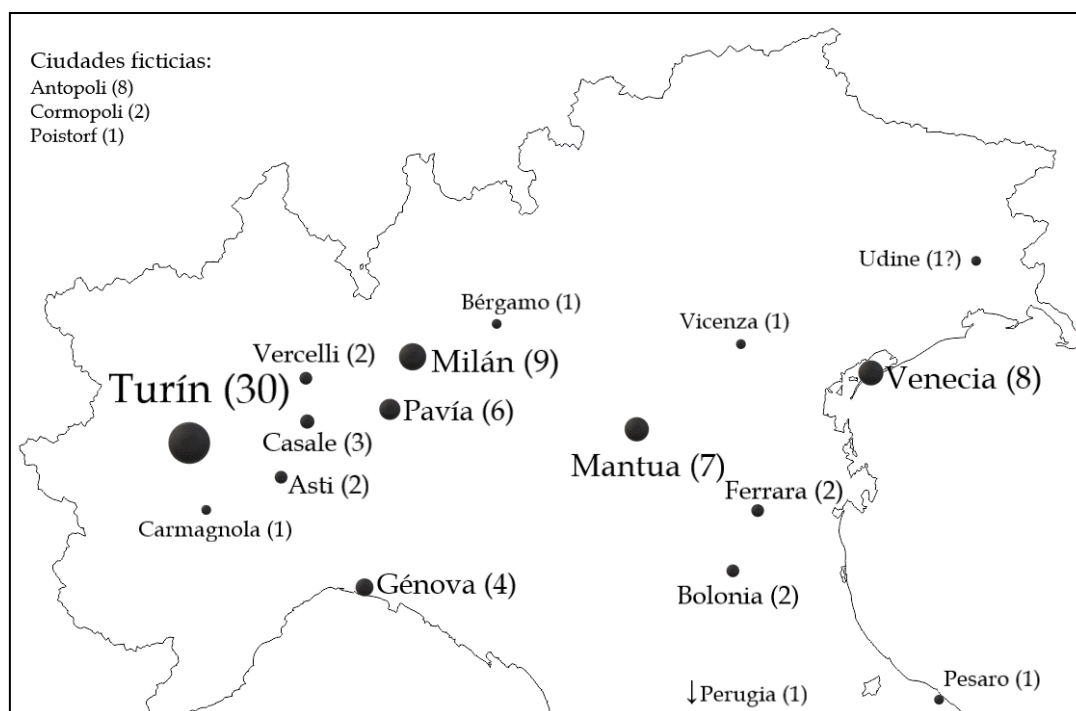
hauiendo publicado el duque de Saboya un manifiesto sobre las materias corrientes y el de Mantua otro en respuesta, me ha parecido embiar a vuestra merced las copias de ambas que se han estampado aquí, por si acaso no huuieren llegado a manos de vuestra merced por otra uía⁶⁹⁹.

⁶⁹⁶ P. PULIATTI, *Bibliografia di Alessandro Tassoni: Edizioni*, Florencia, Sansoni, 1969, t. 1, pp. 98-108.

⁶⁹⁷ Sobre el libro y la imprenta en la Lombardía española, véanse, entre otros, A. BOIOCCHI, G. MAZZOCCHI y P. PINTACUDA, *Seicento nostro e loro: edizioni di interesse iberistico della Biblioteca Universitaria. Libros, livros, llibres: Spagna e Portogallo alla Biblioteca 'Bonetta'*, Viareggio, Baroni, 2000; E. SANDAL, «I centri editoriali della Lombardia», *La stampa in Italia nel Cinquecento*, Roma, Bulzoni, 1992, pp. 277-306; A. G. CAVAGNA, «El sistema editorial y el libro español del siglo XVII en el Estado de Milán», *Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane*, 24 (1995), pp. 81-123; y A. G. CAVAGNA, «Printing and Publishing in Seventeenth-Century Lombardy», *Gutenberg Jahrbuch*, 73 (1998), pp. 208-216.

⁶⁹⁸ Entre los siglos XVI y XVII, Venecia constituyó, no solo un nudo comercial de primer orden a nivel europeo, sino también un destacadísimo centro en el proceso de circulación de noticias y la impresión de libros. Véase al respecto F. DE VIVO, *Information & Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics*, Oxford, Oxford University Press, 2007; DE VIVO, *op. cit.* (nota 100); y M. INFELISE, *I padroni dei libri. Il controllo sulla stampa nella prima età moderna*, Roma-Bari, Laterza, 2014.

⁶⁹⁹ AGS, Estado, leg. 1357, doc. 116, carta de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, al secretario Antonio de Aróstegui, Venecia, 25 de mayo de 1613. Los manifiestos a los que el diplomático se refiere en su misiva son alguna de las ediciones publicadas sin lugar de impresión del T3 y del T15.



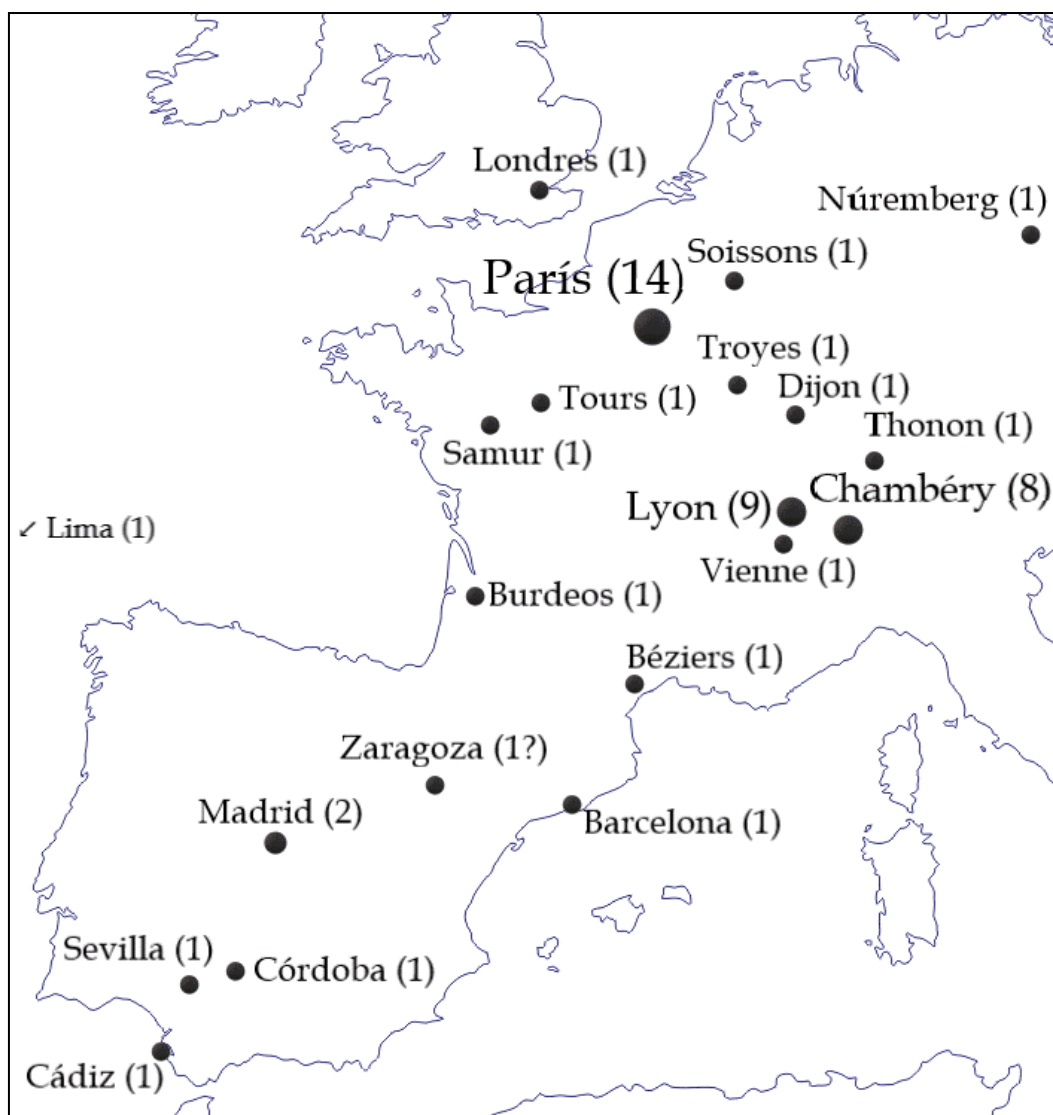
Mapa 2. Lugares de impresión en Italia de la propaganda del Monferrato.

Precisamente en los conocidos como dominios de *Terraferma* venecianos se localizaba uno de estos lugares de edición, la ciudad friulana de Udine, que, pensamos, podría ser falso. Nos invita a pensarlo el hecho de que resulte, cuanto menos extraño, que allí se imprimiese una relación castellana sobre el asedio de Bistagno (T120), costeada, posiblemente, por su protagonista, el marqués de Mortara. Además, viene a sostener esta tesis el hecho de que un ejemplar de la misma llegase a manos del duque de Mantua a través de su embajador ante Felipe III, lo que nos hace pensar en una posible publicación madrileña o, cuanto menos, castellana⁷⁰⁰.

A nivel europeo, al margen de un texto que se estampa en la capital del virreinato del Perú, son veinte los lugares de impresión que conocemos. Como se aprecia en el Mapa 3, más de la mitad de ellos se localizan en Francia, a los que siguen los españoles y, de manera casi testimonial, las ciudades de Londres y Núremberg. Dentro del reino francés son tres las localidades que, por su importancia en la publicación de textos de la crisis monferrina, debemos

⁷⁰⁰ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 623, s. fol., carta de Celliero Bonatti, embajador mantuano en Madrid, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Madrid, 8 de septiembre de 1615.

destacar: los centros de impresión de París⁷⁰¹ y Lyon⁷⁰², así como la pequeña ciudad saboyana de Chambéry.



Mapa 3. Lugares de impresión fuera de Italia de la propaganda del Monferrato.

⁷⁰¹ Sobre el libro impreso en el París del siglo XVII, véase H. J. MARTIN, *Livre, pouvoirs et société à Paris au XVII^e siècle (1598-1701)*, Ginebra, Librairie Droz, 1999, 2 vols. (1^a ed. francesa, Librairie Droz, 1969).

⁷⁰² Sobre la actividad editorial en la ciudad de Lyon remitimos, entre otros muchos, a los trabajos de M. AUDIN, *Les origines de l'imprimerie à Lyon et son premier siècle d'activité*, La Courneuve, OFMI Garamont, 1973; y N. ZEMON DAVIS, «Le monde de l'imprimerie humaniste: Lyon», en R. CHARTIER, J. P. VIVET y H. J. MARTIN (eds), *Histoire de l'édition française. Le livre conquérant: du Moyen Âge au milieu du XVII^e siècle*, París, Promodis, 1983, t. 1, pp. 255-277. Sobre las relaciones entre Italia y la imprenta de Lyon, véase I. ANDREOLI, «Impressions italiennes: imprimeurs, auteurs et livres italiens à Lyon au XVI^e siècle», *Cahiers d'études italiennes*, 27 (2018), [en línea], consultado el 16 de mayo de 2019. URL: <http://journals.openedition.org/cei/5167>.

En este último caso, sin embargo, su elevado número de textos no estaría tanto en relación con la importancia de su actividad editorial sino con su pertenencia a los Estados del duque de Saboya. Al tratarse de una zona francoparlante, Carlos Manuel se valió de los impresores allí asentados para estampar sus manifiestos en un idioma que garantizaba la difusión de los textos en Francia.

6.1.1. Autores y obras: breve genealogía de una guerra de opinión

Hace ya unas décadas, el estudio de las *Mazarinades* desató una ardua polémica entre dos de sus más importantes estudiosos con motivo, precisamente, de la cuestión de la autoría de los panfletos. Por un lado, Christian Jouhaud restaba importancia a la identidad de las plumas, centrando todo su interés en el contenido de los textos⁷⁰³; por el contrario, Hubert Carrier defendía la necesidad de conocer al autor, considerando que estos escritos no eran la voz de un grupo, sino el resultado de una experiencia personal, la de aquel que escribe, plasmada en un papel⁷⁰⁴. Y, ciertamente, aunque el análisis del contenido de estos escritos es fundamental, resulta innegable la importancia de conocer la identidad de aquellos que dedicaron sus esfuerzos a la elaboración de diatribas, poemas, relaciones u otro tipo de textos en un contexto muy determinado.

Nuestro objetivo aquí no pasa por presentar un elenco de nombres acompañados de sus respectivos datos biográficos. Esta tarea, además de inabarcable, resultaría infructuosa para el discurso del presente trabajo. Pretendemos, por el contrario, presentar toda una serie de realidades, vinculadas a la autoría, con el fin de dar a conocer la variedad de sus perfiles; y ofrecer, al mismo tiempo, algunos ejemplos paradigmáticos de cada una de estas situaciones. Primeramente, diferenciando entre aquellos autores que plasmaron sus nombres en sus composiciones y aquellos que no lo hicieron,

⁷⁰³ JOUHAUD, *op. cit.* (nota 74).

⁷⁰⁴ H. CARRIER, *La presse de la Fronde (1648-1653): Les Mazarinades. Les hommes du livre*, Ginebra, Librairie Droz, 1991.

recurriendo a distintos instrumentos como el anonimato, el pseudónimo o el criptónimo. Y, en segundo lugar, agrupando a los autores en función de su ocupación: príncipes o ministros, militares, religiosos y literatos/polemistas, correspondiendo este último a la mayor parte de los mismos.

De los 279 títulos originales que se imprimieron o circularon manuscritos durante la guerra del Monferrato tan solo 44 lo hicieron con la correspondiente indicación de su autoría, lo que representa el 15'7% del total; en 20 se recurrió al uso de pseudónimos; y en 2 al empleo de criptónimos. Así, el volumen de textos que circuló de manera anónima representa un contundente 78%, bien que algunas de estas obras han sido felizmente atribuidas a sus legítimos autores.

Entre aquellos cuyos nombres conocemos debemos destacar, en primer lugar, el de los ministros regios o ducales. Hacia finales de marzo de 1615, Carlos Manuel de Saboya hacía imprimir en Turín una extensa y virulenta *Raccolta di scritture* (T117) que el embajador español en Génova calificaba como «la mayor insolencia que jamás se aya husado»⁷⁰⁵. A ojos de Juan Vivas resultaba imprescindible responder al papel de Carlos Manuel porque «en Italia, Francia, Alemania y Inglaterra creen los más que dize verdad este ombre, siendo todo un infierno de mentira y abominación»⁷⁰⁶. El éxito de la publicística saboyana obligaba a tomar la pluma en defensa de la Monarquía Católica y fue el embajador Vivas *motu proprio* el encargado de elaborar un manifiesto con el que trataba no solo de dar respuesta a estos papeles, sino también a las *Filípicas* que en ese tiempo habían visto la luz en Italia (T147).

Postergada su redacción debido a una breve enfermedad que le obligó a sangrarse en dos ocasiones, el embajador español remitió su escrito a Felipe III a mediados de mayo de 1615, con el fin de que se estudiase el nombre con el que convenía publicarle y «si V.M. mandare que se ponga aquella sustancia en otro modo, se aga su real mandamiento»⁷⁰⁷. Sin embargo, desde Madrid pronto se

⁷⁰⁵ AGS, Estado, leg. 1437, doc. 53, carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, al secretario Antonio de Aróstegui, Génova, 22 de abril de 1615.

⁷⁰⁶ *Ibidem*.

⁷⁰⁷ AGS, Estado, leg. 1437, doc. 61, carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, al rey Felipe III, Génova, 17 de mayo de 1615. La respuesta manuscrita al manifiesto de Saboya, enviada junto a la carta anterior, se corresponde con el doc. 62.

indicó a Vivas «que no trate de responder por escrito al libro dicho, pues no conuiene que se meta en esto ningún ministro de Vuestra Magestad»⁷⁰⁸. Esto, unido a la ausencia de copias manuscritas o impresas de la obra en otras bibliotecas o archivos distintos a Simancas, nos hace pensar que el texto del embajador no conoció circulación alguna⁷⁰⁹.

Otras veces, aunque los ministros no aparecen como autores de las obras –y quizá no lo sean de manera personal–, resulta evidente que se hallaban detrás de su concepción. Este es el caso, entre otros, de una relación de la guerra impresa tras la firma de la paz de Asti, muy favorable a los intereses del marqués de la Hinojosa (T68); o de otra, relativa al asedio de Bistagno, que respondía a la anterior (T120) y que parece se fraguó en el círculo de don Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara⁷¹⁰. Incluso, el propio Carlos Manuel de Saboya tomaría la pluma para componer un aviso de Parnaso dirigido contra el marqués de la Hinojosa, al que antaño había unido una estrecha amistad (T134). Este hecho, aunque no habitual en príncipes soberanos, no resulta extraño en su persona, pues su faceta como literato es hoy bien conocida⁷¹¹.

Al margen de estos ministros, uno de los perfiles profesionales mejor representado entre los autores de la propaganda del Monferrato es, como resulta natural, el de los hombres de armas. Se trata de cinco militares que llevaron a imprenta sus composiciones, por lo demás de muy diversa naturaleza, y de otros dos que figuran como responsables de sendas relaciones manuscritas de carácter marcial.

Poco después de los primeros enfrentamientos entre Saboya y Mantua, se publicó en Milán una relación del asedio de Nizza della Paglia compuesta por Giovanni Bartolino (T4), quien en la misma decía ser *lanza spezzata* de la

⁷⁰⁸ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 29, parecer de Juan Hurtado de Mendoza, duque del Infantado, en la sesión del Consejo de Estado de Estado sobre los despachos de Hinojosa y Vivas, Madrid, 13 de mayo de 1615.

⁷⁰⁹ A la *Raccolta* publicada por Carlos Manuel de Saboya también respondía el manifiesto elaborado por el castellano de Milán, don Sancho de Luna y Rojas, o alguien de su círculo más cercano (T106 y T107).

⁷¹⁰ Sobre las polémicas y enfrentamientos entre Hinojosa y Mortara remitimos a las pp. 96-103.

⁷¹¹ Véase F. GABOTTO y A. BADINI CONFALONIERI (eds.), *Dodici poesie inedite di Carlo Emanuele I, duca di Savoia*, Turín, Angelo Bagliote Tipografo, 1887; y C. M. DE SABOYA, *Simulacro del vero principe*, ed. de M. L. Doglio, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2005.

compañía del lugar de Incisa. Sabemos, sin embargo, que detrás de este nombre se escondía el del lombardo Manfrino Castiglioni. Hijo del comisario general de la gente de armas del Estado de Milán, desempeñó diversos cargos para Carlos Manuel de Saboya y el emperador Rodolfo II, y tras su breve paso al servicio de los Gonzaga, se puso bajo la autoridad de Felipe IV⁷¹². En 1613, Castiglione fue nombrado gobernador del Monferrato, destacándose en la defensa de Nizza. Fue a raíz de este hecho cuando hizo imprimir una obra, dedicada al marqués de la Hinojosa, en la que se atribuía el éxito de la victoria, acusando a los habitantes de Nizza, entre otras cosas, de cobardía. Para contrarrestar tal acción, los agentes de la comunidad de Nizza, con la intercesión del príncipe Vicente Gonzaga, suplicaron al duque de Mantua que les permitiera

*mandar in luce, col mezo di cotesta stampa, una relatione ch'essi hanno fatta distendere dell'assedio di Nizza, et per quanto essi dicono assai più uerdadera di quella c'ha fato fuori il signore Manfrino Castiglione, dalla quale tengono che resti molto offesa la loro fedeltà*⁷¹³.

Todo parece indicar que Fernando Gonzaga admitió la súplica de los habitantes de Nizza, pues, poco tiempo más tarde, se publicó en Mantua una nueva relación del asedio, compuesta por un incierto Nicolò Ferrari (T16). Y a pesar de las pesquisas iniciadas contra su persona, la carrera de Castiglione al servicio de los Gonzaga siguió su ascenso, siendo nombrado ese mismo año gentilhombre de la cámara, consejero de Estado en 1614 y, poco después, lugarteniente general del ejército mantuano.

Sobre otro asedio, el de la plaza de Vercelli, escribirían tres militares, de los que, al margen de los datos que aportan en sus obras, conocemos muy poco: Geronimo Carusio (T224), Giovanni Pietro Zanetti (T246) y Pompilio Regnoni

⁷¹² Véase una biografía del personaje en A. BORROMEO, «Castiglioni, Manfrino», *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia italiana, vol. 22 (1979) [en línea], consultado el 6 de mayo de 2019. URL: [http://www.treccani.it/enciclopedia/manfrino-castiglioni_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/manfrino-castiglioni_(Dizionario-Biografico)/)

⁷¹³ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 2169, fols. 448r.-449v., carta del príncipe Vicente Gonzaga a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Casale Monferrato, 16 de agosto de 1613. De esta polémica da cuenta RAVIOLA, *op. cit.* (nota 65, 2003), pp. 331-332.

(T251). El primero, hombre de armas de la compañía del duque de Urbino, parece ser natural de Vitulano, en el reino de Nápoles, lo que explicaría la dedicatoria de su composición poética a Giovanni D'Avalos y Aragón, señor del mencionado lugar. Datos muy similares son los que disponemos para el segundo de estos hombres, que encomendaría su relación al capitán Francisco Gonzaga. Procedente de Brissago, en las proximidades del lago Maggiore, dice ser soldado a caballo, sin aportar más detalles sobre su vida u oficio. Por último, el capitán Pompilio Regnoni, gentilhombre originario de Siena, desempeñó el oficio de ingeniero ducal en el Estado del Monferrato⁷¹⁴. Además, gracias a la información que nos brinda en la dedicatoria de su poema a Giacomo Antonio Valperga di Rivara, gobernador de la ciudadela de Casale, sabemos que Regnoni estuvo presente en diversas batallas de la guerra de Hungría contra los turcos otomanos⁷¹⁵.

Más discreta es, en cambio, la presencia de religiosos entre los hombres que tomaron la pluma para escribir acerca de la guerra. Entre ellos contamos con un teatino, el napolitano Placido Filingieri, y con un carmelita, el milanés Cherubino Ferrari Legnani, autores de sendos sermones pronunciados, respectivamente, en la iglesia de san Antonio Abad de Milán y en el Duomo de Turín (T17 y T91)⁷¹⁶. El segundo, además, compuso una oración celebrativa con motivo del nombramiento de don Pedro de Toledo como gobernador del ducado de Milán (T151), así como un poema encomiástico dirigido al duque de Saboya tras la firma de la paz que pondría punto y final a la guerra (T236). El último de estos religiosos es el padre Giovanni Giacomo Cazetti, autor de una relación en la que abordaba los enfrentamientos que a finales de 1617 se produjeron en la frontera occidental de Venecia con las tropas del marqués de Villafranca (T229). Cazetti, del que apenas sabemos nada, se presentaba en la

⁷¹⁴ De su labor como ingeniero se conoce una planimetría del castillo de Milán, fechada en 1622. Véase D. FERRARI (ed.), *Le mappe e i disegni dell'Archivio Gonzaga di Mantova: catalogo-inventario*, Verona, Cortella, 1981, p. 24.

⁷¹⁵ Los otros tres militares que escribieron alguna relación sobre la guerra del Monferrato son el alférez Francesco Gallina; el maestro de campo Pedro Sarmiento; y Virgilio Pagani, lugarteniente y sargento mayor de la ciudadela de Turín. Sobre este último y su obra volveremos más adelante al analizar las crónicas del conflicto (Capítulo 8).

⁷¹⁶ Ambos autores y sus sermones serán abordados más ampliamente al tratar la comunicación oral del conflicto (pp. 334-339).

obra como testigo de vista de lo sucedido, algo que no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que ocupaba el cargo de rector en Antegnate, un pequeño lugar al sur de Bérgamo, situado precisamente en la frontera con Milán.

Como hemos visto, buena parte de la propaganda que circuló durante la guerra del Monferrato es anónima. A pesar de las dificultades que esta situación comporta para descubrir la pluma que dio vida a cada uno de los textos, otras fuentes, particularmente las correspondencias privadas, pueden ayudarnos a la hora de descubrir quién se encontraba detrás de los mismos. El recurso al anonimato vino marcado, en la mayor parte de los casos, por una cuestión de prudencia. En otras ocasiones, fue el deseo de evitar la censura o de esquivar las balas de papel enemigas las que aconsejaron su utilización. Tampoco debemos perder de vista los enormes prejuicios que en la época existían sobre el trabajo literario, largo tiempo considerado como indigno para un hombre de buena condición. Y, por último, debemos valorar también la mayor eficacia de los textos anónimos a la hora de conquistar a la opinión pública con sus argumentos⁷¹⁷.

En 1618 se imprimó en español, en la ciudad ficticia de Antopoli, un anónimo aviso de Parnaso (T226) dirigido contra la República de Venecia y el duque de Saboya⁷¹⁸. El opúsculo, dedicado a Carlos Manuel, venía acompañado de toda una serie de anotaciones a través de las que Giacomo Castellani, bajo el pseudónimo de Valerio Fulvio Savoiano, refutaba los argumentos contenidos en la obra original. Los contemporáneos, al igual que la crítica literaria, han atribuido, aunque no de manera unánime, la paternidad del texto al célebre literato Francisco de Quevedo, que, años más tarde, desmentiría haber sido su autor⁷¹⁹:

⁷¹⁷ Sobre el recurso al anonimato remitimos a CARRIER, *op. cit.* (nota 704), en particular pp. 77-92.

⁷¹⁸ El lugar de publicación recuerda sumamente al nombre latino (Antopolis) de la ciudad de Antibes (Antíbol en occitano y Antipolis que era el nombre del asentamiento griego original), al que se recurrió con frecuencia en los pies de imprenta falsos. Véase al respecto M. PARENTI, *Dizionario dei luoghi di stampa falsi, inventati o supposti*, Florencia, Sansoni Antiquariato, 1951, p. 26. André Saint-Lu considera, en cambio, que se trata de un criptónimo de Turín. Véase A. SAINT-LU, *Estudios sobre fray Bartolomé de las Casas*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1974, p. 306.

⁷¹⁹ Entre los especialistas que defienden la autoría de Francisco de Quevedo destacamos aquí, entre otros muchos, a L. ASTRANA MARÍN (ed.), *Obras completas de don Francisco de Quevedo*, Madrid, Aguilar, 1932, pp. 980-985; y A. MARTINENGO, «Quevedo y Venecia (Una versión

Estos pensamientos de libertador de Italia tan delincuentes como desvariados, han gozado aplauso de Italia y asistencia: aplauso en el libro que imprimieron contra mí en Antópolis compuesto por Valerio Fulvio Saboyano, dirigido al propio Duque de Saboya, engañados por haber creído había sido mío un raguallo a que responden⁷²⁰.

En la Real Academia de la Historia se conserva un impreso de este aviso de Parnaso, sin pie de imprenta, que podemos fechar en 1617, coincidiendo con la circulación de sus primeras copias manuscritas por Italia (T196)⁷²¹. Este ejemplar, desprovisto de cualquier comentario marginal, bien podría identificarse con el original que Castellani anotó y estampó en Antopoli. Pero, además, en esta misma institución se conserva una copia manuscrita del opúsculo (T196a), a la que acompaña la siguiente nota: «Este papel me dio la señora doña Gregoria de Carcamo, marquesa de Cortes, en Navarra, año de 1619, de su mano a la mía, y me dijo era del marqués de Alenquer, conde que fue de Salinas »⁷²².

No pretendemos entrar aquí en posibles atribuciones de la obra, pero el rechazo de Quevedo hacia su paternidad y la referencia del manuscrito de la Real Academia de la Historia a Diego de Silva y Mendoza, conde de Salinas y

desconocida de una sátira de D. Francisco)», en M. CHEVALIER, F. LÓPEZ, J. PÉREZ y N. SALOMON (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas (Bordeaux, 2-8 diciembre 1974)*, Burdeos, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos-Université de Bordeaux III, 1977, vol. 2, pp. 633-642. Otros, en cambio, rechazan tal paternidad, caso de JAURALDE POU, *op. cit.* (nota 411), p. 368; y de M. BLANCO, «Del Infierno al Parnaso. Escepticismo y sátira política en Quevedo y Trajano Boccalini», *La Perinola*, 2 (1998), pp. 155-193, y en particular p. 170. Por su parte, aunque Federica Cappelli no se pronuncia al respecto, en sus trabajos reproduce la atribución de la obra al literato español. Véase una edición de la misma en CAPPELLI, *op. cit.* (nota 84, 2003).

⁷²⁰ QUEVEDO, *op. cit.* (nota 3), p. 76. En 1618 se publicaría también la traducción del opúsculo al italiano (T227), acompañada de otros dos textos del mismo Giacomo Castellani (T228 y T225). Además, hemos localizado una reedición del primero en 1619 (T247), y de todo el conjunto en 1621 (T252, T253 y T254).

⁷²¹ CAPPELLI, *op. cit.* (nota 84, 2011), p. 40.

⁷²² RAH, 9/3718, doc. 1, s. fol., copia manuscrita de *La República de Venecia llega al Parnaso, y refiere a Apolo el estado en que se halla, y él la manda llevar al Hospital de los Príncipes y Repúblicas que se dan por fallidas. Síguese en este discurso la metáphora de los avisos del Parnaso que escriuió Trajano Bocalini*, sin lugar ni data [1617?].

marqués de Alenquer, permite colocar en la palestra la pluma de otro hombre cuyas dotes literarias, en particular como poeta, son hoy bien conocidas⁷²³.

Ríos de tinta corrieron entre los especialistas de los siglos XIX y XX con la autoría de las célebres y anónimas *Filípicas*, hoy atribuidas sin discusión al literato modenés Alessandro Tassoni⁷²⁴. Precisamente a estas mordaces invectivas contra los españoles respondían dos opúsculos en castellano estampados sin nombre de autor. Nos referimos a la *Respuesta a la Segunda Filípica* (T90) y a la *Respuesta a las Philípicas* (T89), que debieron ser impresas hacia agosto de 1615, a juzgar por la data en que los textos son fechados, y que son obra de una misma mano, pues el autor de la segunda se atribuye también la primera. Hace ya más de una década, al analizar el contenido del segundo panfleto, Michele Olivari, sin aventurarse a dar un nombre, trazaba magistralmente el perfil de su autor: un hombre con una cuidada formación humanística; con competencias en historiografía, literatura italiana y Escolástica; buen conocedor de Tassoni así como de los ambientes en los que el literato modenés se movía; y que había residido en Roma, fechando su *soggiorno* entre 1597 y 1600⁷²⁵. La respuesta, sin embargo, se hallaba en una conocida obra de la época, cuyo autor respondía magistralmente al perfil trazado por Olivari.

Hablando acerca de la esterilidad de España en el discurso XXI de su *Conservación de monarquías*, el licenciado Pedro Fernández de Navarrete reconocía que «a esta injusta nota que le quiso poner vn ignorante estadista, satisfize en la respuesta que di a sus descompuestas Filípicas»⁷²⁶. Parece, pues,

⁷²³ Sobre el conde de Salinas y su obra remitimos a T. J. DADSON, *Diego de Silva y Mendoza. Poeta y político en la corte de Felipe III*, Granada, Ediciones de la Universidad de Granada, 2011.

⁷²⁴ La polémica sobre la autoría de estos dos opúsculos puede seguirse en F. BARTOLI, *Le Filippiche e due altre scritture contro gli Spagnuoli di Fulvio Savojano (Fulvio Testi), con prefazione critica e note comparative*, Milán, Società Editrice Sonzogno, 1902. Sobre la figura del autor y el análisis de sus obras en contexto, remitimos a G. SIGNOROTTO, «Alessandro Tassoni. Cultura politica, fedeltà, pubblica opinione», en C. CABANI y D. TONGIORGI (eds.), *Alessandro Tassoni. Poeta, erudito, diplomatico nell'Europa dell'età moderna*, Módena, Franco Cosimo Panini Editore, 2017, pp. 19-45.

⁷²⁵ M. OLIVARI, «Le relazioni italo-spagnole nel primo Seicento: fatti, stereotipi, discorsi critici (parte II)», *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, 9 (2008), pp. 153-182, particularmente pp. 157-173.

⁷²⁶ P. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, *Conservación de monarquías. Discursos políticos sobre la gran consulta que el Consejo hizo al señor rey don Felipe Tercero*, En Madrid, en la Imprenta Real, 1626, fol. 136. En el discurso XXXIV, fol. 243, el arbitrista vuelve a asumir la autoría de la obra

indudable que detrás del opúsculo responsivo se hallaba este personaje, que conocía bien los círculos frecuentados por Tassoni; ambos habían sido secretarios del cardenal Ascanio Colonna, y, precisamente, sabemos que Fernández de Navarrete desempeñó tal oficio en la ciudad de Roma⁷²⁷.

Otro de los instrumentos empleados por estos hombres para ocultar su identidad fue el de los pseudónimos. Sin embargo, y al igual que sucede con el anonimato, el recurso a los mismos no significaba que su nombre fuera desconocido para el lector contemporáneo. Este es el caso de un ignoto Manuel de Tordesillas, autor de un opúsculo impreso en el Madrid de 1616 en el que se abordaban conjuntamente la crisis de los piratas uscoques y la guerra del Monferrato (T153)⁷²⁸.

Hace ya más de un siglo, Giuseppe Rua afirmaba que, en la época, este impreso fue atribuido al historiador Antonio de Herrera y Tordesillas⁷²⁹. En un estudio más reciente, Valentina Nider aporta algunos indicios acerca de su autoría, que apuntan también en la dirección del ya mencionado cronista español: las semejanzas entre algunos párrafos de su *Historia general del mundo* al tratar de la República de Venecia y el opúsculo analizado son indudables, hasta tal punto que Nider habla de la reutilización de algunos contenidos⁷³⁰. Y lo cierto es que la atribución del pseudónimo «Manuel de Tordesillas» puede clarificarse ya de manera definitiva con una noticia que nos brinda el embajador veneciano Pietro Gritti, que en una de sus misivas al Senado afirmaba que «l'autore è stato quello che ha carico di scrivere la historia del Re»⁷³¹.

diciendo que «como dixe en la respuesta que hize a las Filípicas, podrá España en qualquier vrgente necesidad hazer guerra a todos sus émulos y enemigos».

⁷²⁷ A similar conclusión ha llegado recientemente NIDER, *op. cit.* (nota 86).

⁷²⁸ El manuscrito original de la obra se conserva entre los papeles de Juan Gallo de Andrada, quien firmó la licencia y tasa de la misma. Véase F. BOUZA ÁLVAREZ, 'Dásele licencia y privilegio'. *Don Quijote y la aprobación de libros en el Siglo de Oro*, Madrid, Akal, 2012, p. 113.

⁷²⁹ RUA, *op. cit.* (nota 79), p. 207. No parece que la elección del nombre propio con el que se publica la obra sea casual. Manuel viene del hebreo «Emmanu El», que significa «Dios está con nosotros» o «conmigo», siendo muy empleado por los miembros de la Casa de Saboya, custodios de la reliquia de la Síndone o Sábana Santa.

⁷³⁰ NIDER, *op. cit.* (nota 85).

⁷³¹ ASV, Senato, Dispacci degli ambasciatori, Spagna, filza 48, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 22 de octubre de 1616. Una amplia biografía del cronista puede leerse en A. DE HERRERA Y TORDESILLAS, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano*, ed. de Antonio Ballesteros-Beretta,

Con el fin de ocultar su identidad, también recurrió a este instrumento Giacomo Castellani, uno de los polemistas antiespañoles más prolíficos del momento, y que trabajó al servicio de la República de Venecia⁷³². Son tres los pseudónimos que este panfletista empleó en sus opúsculos del Monferrato: «*L'Innominato academico libero*» (T71, T73, T75 y T76), «*Valerio Fulvio Savoiano*» (T226, T227, T228, T247, T253 y T254) y «*F. Michele Pio Bolognese*» (T225 y T252), siendo anónimas tan solo dos de las cinco *Filípicas* –en concreto la tercera y la quinta– con las que dio continuación a las célebres obras homónimas de Alessandro Tassoni (T72 y T74). La publicación del anónimo aviso de Parnaso que buena parte de los especialistas ha atribuido a Francisco de Quevedo, hizo que Castellani tomase rápidamente la pluma para responder al enemigo español. Lo hizo a través de una extensa reedición comentada del texto a la que incorporó 61 punzantes anotaciones (T227, y sus reimpressiones: T247 y T253). A esta acompañaba una *Allegatione* (T225 y T252) que tomaba su base en una biografía del dominico fray Bartolomé de las Casas que recientemente había sido publicada en italiano, y un nuevo aviso de Parnaso –el *Castigo esemplare de' calunniatori*– dirigido contra Quevedo, a quien consideraba autor del opúsculo al que respondía (T228 y T254)⁷³³. En dos de estos textos, el pseudónimo empleado por Castellani trataba de mostrar su filiación saboyana; en el otro, el panfletista recurrió al nombre del autor de la biografía lascasiana, el boloñés Michele Pio⁷³⁴.

Madrid, Academia de la Historia, 1934, vol. 1, estudio introductorio. Además de sus trabajos de corte histórico, el cronista fue prolijo también en la composición de obras de carácter político. Véase al respecto J. M. IÑURRITIGUI RODRÍGUEZ, «Antonio de Herrera y Tordesillas: historia y discurso político en la Monarquía Católica», en C. MOZZARELLI y C. CONTINISIO (coords.), *Repubblica e virtù: pensiero politico e Monarchia Cattolica fra XVI e XVII secolo*, Roma, Bulzoni Editore, 1993, pp. 121-150; y R. L. KAGAN, «El cronista oficial, ¿historiador o consejero? El caso ejemplar de Herrera y Tordesillas», *Revista de historia Jerónimo Zurita*, 88 (2013), pp. 199-210.

⁷³² Sobre su figura remitimos al trabajo de C. FORTI, «Un lascasiano e polemista antispagnolo del Seicento a Venezia: Giacomo Castellani», en R. POZZI y A. PROSPERI (eds.), *Studi in onore di Armando Saitta dai suoi allievi pisani*, Pisa, Giardini, 1989, pp. 73-98.

⁷³³ Sobre esta polémica panfletaria que enfrentó a Castellani con Quevedo remitimos a los trabajos de F. CAPPELLI, «'La República de Venecia...' (1617): *vendetta* e satira paródica dei 'Ragguagli di Parnaso' Boccaliniani», *Cuadernos de Filología Italiana*, 10 (2003), pp. 51-61; y CAPPELLI, *op. cit.* (nota 84, 2011).

⁷³⁴ G. M. PIO, *Delle vite de gli huomini illustri di S Domenico. Seconda parte...*, In Pavia, Appresso Giacomo Ardizzoni, & Gio. Battista de Rossi, 1613, fols. 172r.-188v. No es casual que la primera traducción al italiano de la obra de fray Bartolomé de las Casas fuera realizada, en 1626, por

A estos dos instrumentos para la ocultación de la identidad debemos añadir una última realidad, la de los criptónimos. Aunque estos solían consistir en el empleo de las iniciales del nombre del autor, habitualmente colocadas al final de la obra, lo cierto es que, en ocasiones, también fueron ficticios. Su empleo lo hemos constatado en dos obras: en la primera (T68), la dedicatoria al marqués de la Hinojosa está firmada por un incierto «P. R.»; en la segunda (T101), el desconocido autor, que se dice súbdito del rey de España, suscribe su misiva y discurso con las letras «A. F. P.». Las posibilidades de descubrir quién se escondía detrás de estos criptónimos, considerando que fueran reales, son, sin embargo, muy reducidas.

6.1.2. Los géneros de la propaganda: una tentativa de clasificación

La propaganda, como hoy la conocemos, no constituye en el siglo XVII un género en sí, sino que se sirve de otros muchos –las relaciones, los tratados, las epístolas, etc.–, que persiguen un objetivo común: el de difundir unas ideas o noticias e influir en el posicionamiento de un público variado y no siempre bien definido. Las dificultades a las que nos enfrentamos a la hora de agrupar este amplio conjunto de obras, que nacen en un contexto y bajo unas circunstancias muy concretas, se debe a múltiples factores. Y, precisamente, son el destinatario de los textos y la finalidad que se persigue con ellos los dos elementos que marcan, de manera más decisiva, el formato adoptado en estos textos de carácter circunstancial. Sin ánimo de ser exhaustivos, presentamos aquí una

Francesco Bersabita, otro pseudónimo de Giacomo Castellani. Sobre la recepción italiana de Las Casas, véase M. BRU BENTAYOL, «La recepció a Itàlia de la 'Brevísima relación de la destrucción de las Indias' de Bartolomé de las Casas. Algunes notes sobre l'edició veneciana de Marco Ginammi (1626)», *Manuscripts*, 26 (2008), pp. 237-251. Actualmente, Roger Chartier está trabajando sobre las diversas ediciones de la célebre obra del dominico. Véase R. CHARTIER, *La mano del autor y el espíritu del impresor (siglos XVI-XVIII)*, Madrid-Buenos Aires, Katz Editores-Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2016, particularmente pp. 89-122 (1ª ed. francesa, Éditions Gallimard, 2015). Para comprender el alcance de la cuestión americana en los discursos de carácter antiespañol de los primeros años del Seiscientos italiano remitimos a F. CANTÚ, «Spagnolismo e antispagnolismo nella disputa del Nuovo Mondo», en A. MUSI (coord.), *Alle origini di una nazione. Antispagnolismo e identità italiana*, Milán, Guerini e Associati, 2003, pp. 136-160.

tentativa de clasificación de los géneros más presentes en el corpus propagandístico del Monferrato, acompañando cada uno de ellos de algunos ejemplos que permitan vislumbrar sus características generales.

6.1.2.1. *Contar la guerra. Las relaciones de sucesos de tema bélico*

Uno de los géneros textuales mejor definidos del corpus propagandístico que presentamos es, sin ninguna duda, el de las relaciones de sucesos. Impresas o manuscritas, estas composiciones narraban un acontecimiento, en nuestro caso de carácter bélico (una batalla, un asedio, una campaña, etc.), con el objetivo de informar al lector u oyente de su desarrollo⁷³⁵. El relato de los hechos era presentado siempre tratando de transmitir la mayor veracidad posible, razón por la que, con frecuencia, en el título aparecen adjetivos como «*verdadera*» (T153, T161 y T121), «*vera*» (T16, T64 y T146), «*veridica*» (T68 y T130), «*veríssimo*» (T224), «*au vray*» (T199) o «*veritable*» (T150, T184), con los que trataban de impresionar al receptor. El público al que se dirigían era muy variado pues, además de su bajo coste y de su circulación de mano en mano –particularmente en el caso de las manuscritas–, era frecuente que se leyeran en voz alta, cubriendo así también las necesidades informativas de una población que no sabía leer, pero a la que interesaba conocer las noticias de actualidad.

El origen de estas relaciones de sucesos se localiza en el siglo XV y su nacimiento está estrechamente ligado al género epistolar: una misiva en la que el emisor narra a su destinatario el acontecimiento del que ha sido testigo. De hecho, esta vinculación entre la carta y la relación no desaparecerá con el paso del tiempo, contando aún con algún ejemplo de ello entre los textos del Monferrato. Este es el caso de una relación enviada por carta al conde de

⁷³⁵ A las relaciones de sucesos de tema bélico se dedica una buena parte de la reciente publicación de CIAPPELLI y NIDER, *op. cit.* (nota 93). Sobre las relaciones de sucesos bélicos publicadas en la Milán española, véase A. BUONO y M. PETTA, «Il racconto della battaglia. La guerra e le notizie a stampa nella Milano degli Austrias (secoli XVI-XVII)», en A. BUONO y G. CIVALE (eds.), *Battaglie. L'evento, l'individuo, la memoria*, Palermo, Associazione Mediterranea, 2014, pp. 187-248.

Salvatierra, asistente de Sevilla (T161); de otra que fue remitida al licenciado Antonio Parejo, racionero de la Iglesia de Cádiz (T198); o de las noticias enviadas a Francia por un gentilhombre presente en la corte de Madrid (T82).

Dentro de las relaciones de sucesos impresas debemos distinguir también entre las breves y las extensas, todas ellas normalmente publicadas en formato de 4º o In-Folio. Las primeras (T121, T161 o T197 entre otras) eran pliegos o libros de cordel con portada o un simple encabezamiento, mientras que las segundas constituían verdaderos libros en los que, a veces, constaban también el nombre del autor, su promotor o persona a la que se dedicaba la obra⁷³⁶. Así sucede, por ejemplo, en el T68 (36 páginas de extensión), que un personaje desconocido que responde a las iniciales P. R. dedica a un «*Illustrissimo et Eccellentissimo Signore*», muy posiblemente Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa.

Este hecho nos lleva, por último, a valorar el nacimiento y concepción de buena parte de estas relaciones, particularmente en un momento bélico como el que tratamos, en las esferas más altas del poder. Seguramente la relación anteriormente aludida fue promovida por el gobernador de Milán, como también lo sería otra en respuesta a aquella, que un desconocido autor dedicada a don Rodrigo de Orozco, marqués de Mortara (T120). En este proceso, debemos hacer referencia al caso de Saboya, donde parece que existió una verdadera estrategia publicística directamente emanada del poder ducal. Solo así podríamos explicar el alto volumen de relaciones de sucesos que fueron estampadas por los impresores ducales que trabajaban en las ciudades de Chambéry y Turín: Pierre du Four (T54 y T122) y Luigi Pizzamiglio (T146, T173, T205, T207, T209, T210 y T257).

⁷³⁶ Sobre estos aspectos remitimos a N. PENA SUEIRO, «Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos», *Pliegos de bibliofilia*, 13 (2001), pp. 43-66, y particularmente pp. 44-45.

6.1.2.2. *Manifiestos y otros textos de carácter oficial*

También de un poder soberano como el que representaba el duque de Saboya procedían los textos que aquí denominamos como manifiestos. Este término, utilizado como tal en algunos de los mismos (T6c, T7, T47, T52a, T109 y T117 entre otros), hace referencia a aquellos documentos a través de los cuales los príncipes hacían notorio, o como su propio nombre indica, manifestaban al mundo, una determinada posición, planteamiento u orden.

Estos manifiestos no estuvieron, sin embargo, exentos de polémica, dando lugar a verdaderas batallas dialécticas entre los contendientes. Este es el caso, por ejemplo, de un manifiesto con el que Carlos Manuel de Saboya expuso las razones que le habían llevado a tomar las armas contra Fernando Gonzaga (T38), de la respuesta con la que el duque de Mantua le contestó (T57), de la réplica saboyana a la anterior (T56) y, finalmente, de unas anotaciones impresas en respuesta de esta última (T36).

En esta categoría debemos incluir también otros textos oficiales como bandos (T2, T32, T171, T172, T235); edictos y ordenanzas (T112); y tratados de acuerdo (T63, T69, T144, T145, T174, T175, T222 y T223).

6.1.2.3. *Discursos, diatribas y otros textos de carácter polémico*

Se trata de una categoría de límites difusos y difícil definición en la que debemos encuadrar todas aquellas invectivas que, manuscritas o impresas, buscaron el ataque directo hacia el enemigo. Se trata, sin duda, de los textos más violentos del corpus, tal y como sucede en el caso de las *Filippiche contro gli Spagnuoli* de Alessandro Tassoni.

Dentro de este género podemos distinguir distintas realidades como la que representan los discursos (T10, T11, T40, T42, T53, T86 entre otros muchos); las oraciones (T14, T18 y T19); las reflexiones (T30); los diálogos (T83); y las misivas (T101, T102, T105, etc.).

6.1.2.4. Traiano Boccalini y los «*Avvisi di Parnaso*»

Entre 1612 y 1613 se publicaron en Venecia las dos centurias de los *Ragguagli di Parnaso* de Traiano Boccalini, a las que acompañará, un año más tarde, su póstuma *Pietra di paragone politico*⁷³⁷. Estas obras, que bebían y reinventaban los *Avvisi di Parnaso* que Cesare Caporali compuso hacia 1580⁷³⁸, conocieron, en la época, un notable éxito editorial. En apenas siete años, los trabajos de Boccalini fueron estampados en más de cincuenta ediciones, cosechando el éxito que aquel no tuvo, al presentar estos viajes a la corte de Apolo como una visión satírico-burlesca de la sociedad del *Seicento*⁷³⁹. En un contexto de enorme conflictividad, marcado por el enfrentamiento entre la Monarquía Hispánica, de un lado, y el duque de Saboya y la República de Venecia, de otro, las obras de Boccalini dieron lugar al nacimiento de un género literario menor, de carácter propagandístico, a través del que se canalizó la tensión latente en la península italiana, el malestar que generaban los españoles y las distintas posiciones político-ideológicas en favor o en contra de los contendientes.

⁷³⁷ Sobresaliente ha sido la suerte historiográfica de las obras de Traiano Boccalini, protagonistas de numerosos estudios desde mediados del pasado siglo. Sin duda, el gran estudioso de su figura y escritos es Luigi Firpo, que entre 1941 y 1969 publicó diversas obras y artículos al respecto. Entre estos trabajos podemos destacar L. FIRPO, «Fortuna di una satira politica (Le edizione della 'Pietra del paragone politico' di T. Boccalini)», *Atti della Reale Accademia delle Scienze di Torino* (Clase di Scienze Morali, Storiche e Filologiche), 79 (1944), t. 2, pp. 25-55; y L. FIRPO, *Traduzioni dei «Ragguagli» di Traiano Boccalini*, Florencia, Sansoni, 1965. Otros autores se han interesado por la recepción de las obras boccalinianas en Europa, tal es el caso de H. HENDRIX, *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica: ricerche sulla fortuna e bibliografia critica*, Florencia, Leo S. Olschki, 1995; o sobre su influencia en la literatura española, como sucede con R. H. WILLIAMS, *Boccalini in Spain: a Study of his influence on prose fiction of the Seventeenth Century*, Menasha, George Banta Publishing Company, 1946. Más recientemente, Donatella Gagliardi ha analizado la suerte que corrió la póstuma obra de Boccalini en España: D. GAGLIARDI, «Fortuna y censura de Boccalini en España: una aproximación a la inédita Piedra del Paragón político», *Studia Aurea: Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 4 (2010), pp. 191-207; y de la misma D. GAGLIARDI, «Las versiones castellanas inéditas de la 'Pietra di Paragone politico': 'recensio' y descripción de los manuscritos», *Crítica hispánica*, 32 (2010), pp. 163-192. Finalmente, sobre la figura de Boccalini y su formación intelectual remitimos a la tesis de A. CICCARELLI, *La formazione intellettuale e le radici classiche di un intellettuale della Controriforma: Traiano Boccalini*, tesis doctoral inédita, Campobasso, Università degli Studi del Molise, 2011.

⁷³⁸ Sobre las raíces de los *Ragguagli di Parnaso* de Boccalini remitimos a F. CAPPELLI, «Parnaso bipartito nella satira italiana del '600 (e due imitazioni spagnole)», *Cuadernos de Filología Italiana*, 8 (2001), pp. 133-151.

⁷³⁹ F. BENIGNO, «Dialoghi dell'al di là. Immaginario ultraterreno e urgenze politiche nella cultura politica italiana del Seicento», *e-Spania*, 21 (2015), [en línea], consultado el 14 de mayo de 2019. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/24526>

Según refiere Federica Cappelli, fueron tres los factores que incidieron en la profusión de estos escritos paraliterarios: la firma de la paz de Asti, que fue vista por algunos italianos como prueba de la vulnerabilidad de la Monarquía Hispánica; la aparición de las mordaces *Filippiche contro gli Spagnuoli*; y, por último, la publicación de la *Pietra di paragone* de Boccalini⁷⁴⁰. Es en este contexto en el que se inscribe la aparición de estas obras, normalmente anónimas, que circularon de manera impresa o manuscrita, dando lugar a verdaderas polémicas panfletarias entre sus autores.

Entre las batallas verbales más brutales que enfrentaron a hispanófilos y prosaboyanos, podemos destacar aquella que se desarrolló entre Giacomo Castellani y un anónimo español, identificado por algunos autores con la figura de Francisco de Quevedo, de la que ya hemos hablado; o la que ocasionó la publicación, en 1616, de la cuarta centuria de los *Ragguagli di Parnaso* (T156), que daba continuidad a la producción boccaliniana. A esta obra respondería otro texto de corte parnasiano, en este caso favorable a los españoles, bajo el título de *Il vecchio della Montagna* (T163), que sería nuevamente replicado por el autor del primero (T157). Algunos de los «avisos» contenidos en esta nueva centuria, quizá por su especial calidad e instrumentalización política, circularon también de manera manuscrita. Este es el caso de uno muy interesante en el que se referían a Apolo las razones de la imprevista muerte de *Madama* la Serenísima Reputación de España en el campo de Asti (T156a, T156b y T156c; y su traducción al español en T152)⁷⁴¹. Incluso el propio Carlos Manuel de Saboya compondrá un «aviso» dirigido contra el marqués de la Hinojosa (T134). En este, se narra el viaje al Parnaso de Juan de Mendoza para presentar sus victorias en el campo de batalla; victorias que el propio Apolo juzgará como inexistentes y engañosas.

⁷⁴⁰ CAPPELLI, *op. cit.* (nota 84, 2011), pp. 37-38.

⁷⁴¹ Véase la versión española de este «aviso de Parnaso» en el Anexo 7.

6.1.2.5. Los pasatiempos literarios: una lectura cómica de la guerra

Frente a la gravedad característica de muchos de los textos que hemos visto, algunos, en cambio, se aproximaron a la crisis bélica desde una perspectiva más cómica. Este es el caso de *Les plaisantes boutades et altières rodomontades du capitaine Matamore* (T191), una breve composición literaria en la que se narraban las bravuconadas del capitán Matamoros –quizá un remedo del propio don Pedro de Toledo– en el contexto de la guerra del Monferrato⁷⁴². Este hombre de armas, personaje tipo de la Comedia del Arte, era representado como un soldado español que tenía tanto de fanfarrón como de medroso. Así, no resulta extraño oírle decir que, tras tomar todos los Estados al duque de Saboya, quería «prendre tout le reste de l'Italie, & par tout garnison de françois & espagnols; enuoyer ces petis potentats manger des oliues d'Espagne [...]»⁷⁴³.

Como se aprecia en las palabras del capitán se trata de una publicación jocosa destinada al entretenimiento del lector de habla francesa. Y aunque la obra no aporta en sus páginas información alguna sobre el devenir de la guerra, lo cierto es que no está exenta de sátira e intencionalidad: la de dar a conocer, en tono distendido, la ambición de los españoles por dominar el mundo.

6.1.2.6. Italia llora su suerte: los lamentos histórico-políticos

Los lamentos italianos son un subgénero editorial que nació a finales del siglo XV y que reflejan la existencia de una conciencia clara de crisis política, social o

⁷⁴² Sobre las rodomontadas del capitán Matamoros de la Comedia del Arte a través de las que se difunden los tópicos de la soberbia y la fanfarronería de los españoles, véase F. VAZZOLER, «Rodomontades, Rodomontadas, Rodomontate: capitani teatrali fra Francia, Spagna e Italia. A proposito della Raccolta di Lorenzo Franciosini», en M. GRAZIANI y S. VUELTA GARCÍA (eds.), *Incontri poetici e teatrali fra Italia e Penisola Iberica*, Florencia, Leo S. Olschki, 2017, pp. 99-114; y F. DE MICHELE, *Guerrieri ridicoli e guerre vere nel teatro comico del '500 e del '600 (Italia, Spagna e paesi di lingua tedesca)*, Florencia, Alma Edizioni, 1998.

⁷⁴³ *Les plaisantes boutades, et altières rodomontades du capitaine Matamore, sur la guerre de Piedmont, De Saragosse*, par Sebastiano Dercaillach, & traduit en François, l'an 1617, fols. 5r.-6v., en BnF, 8-LB36-3824. A la conquista de Italia por el capitán Matamoros seguiría la de Venecia, Creta, Grecia, Anatolia o Rodas, hasta llegar a las Antípodas, no sin antes enviar a los moros a Plutón.

emocional⁷⁴⁴. Esta percepción tan negativa de la realidad se basaba, no solo en el contexto bélico al que se circunscribe su aparición, sino también al recuerdo del esplendor y la gloria del pasado, particularmente en época del Imperio Romano. En estas composiciones, Italia era representada como una mujer desconsolada que pide ayuda para acabar con los males que la acechan. Este es el caso de un lamento dirigido al papa Paulo V (T190), en el que la propia Italia pide la intercesión del pontífice describiéndose con estas palabras:

*Ecco come riuerente t'honora, genuflessa ti prega, humile ti supplica, diuota t'adora [...]. Mira, dico, li membri delicatissimi, come si van putrefacendo, come serpe il ueleno di pestilente cancrena, et come tutto questo hora infeliccismo corpo giace nell'armi, nel sangue, fra cadaueri, ne gli horrori di morte, ne' strepiti di Marte egro languente, egro cadente*⁷⁴⁵.

6.1.2.7. Vencer al olvido, crear memoria: las crónicas de la guerra

En el corpus de la publicística del Monferrato hemos incluido también una serie de obras que, si bien en algunos casos no surgieron en el fragor mismo de la guerra, poseen una indudable finalidad propagandística. Esta característica, propia de todo el conjunto, se combina, en este caso, con la intención de crear una memoria del conflicto: nos referimos a las crónicas históricas, trabajos por lo general extensos de los que aquí tan solo damos cuenta, ya que serán ampliamente abordados en el capítulo 8. Se trata de un total de ocho obras, cinco de ellas favorable a los españoles (T266, T267, T275, T278 y T279) y tres más próximas a la posición de los saboyanos (T20, T238 y T274).

⁷⁴⁴ Sobre los lamentos italianos, véanse los trabajos de F. ALAZARD, «A la recherche d'une langue politique: les lamenti du XVI^e siècle», en M. S. ORTOLA y M. ROIG MIRANDA (eds.), *Langues et identités culturelles dans l'Europe des XVI^e et XVII^e siècles. Actes du colloque international de Nancy, 13-15 novembre 2003*, Nancy, Presses de l'Université de Nancy 2, 2005, vol. 1, pp. 209-218; y F. ALAZARD, *Le lamento dans l'Italie de la Renaissance. 'Pleure, belle Italie, jardin du monde'*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2010.

⁷⁴⁵ *Lamento d'Italia a' piedi del Sommo Pontefice*, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617?], en BnF, K-4695.

6.1.2.8. *Del púlpito a la imprenta. Los sermones y la conciencia de los fieles*

También serán analizados más adelante los dos sermones de temática monferrina que hemos incluido en nuestro corpus (T17 y T91). Se trata, como se puede apreciar, de dos textos que, si bien fueron estampados en letras de molde, podemos ubicar en el plano de la oralidad. Pronunciados en los espacios propios de la religiosidad católica, estos textos pretendían actuar sobre la conciencia de los fieles, así como guiar su conducta, abordando la cuestión de la guerra contra Saboya en clave celestial.

Lo que aquí nos interesa subrayar es que la recepción de este tipo de obras tuvo dos estadios bien diferenciados y característicos del género: en el primero, de carácter oral, los sermones eran dirigidos hacia los fieles que habían acudido a la homilía; en el segundo, gracias al manuscrito o tras pasar por la imprenta, el potencial público receptor de los mismos se ensanchaba, dando lugar a nuevas formas de difusión a través de su lectura, bien individual o bien colectiva.

6.1.2.9. *Canciones y teatrillos de chanza: las «guerre in ottava rima»*

El debate político, desprovisto del dramatismo propio de un contexto bélico, se sirvió también de las palabras para acercar la realidad de la guerra a ciertos segmentos de las sociedades urbanas. Estos textos orales –y después impresos–, de consumo inmediato, eran interpretados en los espacios públicos por cantantes callejeros o *cantastorie* que dirigían su voz hacia un espectador, por lo general, iletrado⁷⁴⁶.

Este hecho explicaría que algunos de ellos se presentasen en los dialectos regionales más usados por la población, tal y como sucede con una canción en veneciano dirigida contra el duque de Saboya (T263). Dentro de estas

⁷⁴⁶ Sobre estos *cantastorie* o cantantes callejeros, véase M. ROSPOCHER y R. SALZBERG, «Street Singers in Italian Renaissance Urban Culture and Communication», *Cultural and Social History*, 9 (2012), pp. 9-26.

composiciones orales debemos distinguir un subgénero editorial que nació de la mano de las guerras de Italia: se trata de las conocidas como «*guerre in ottava rima*», en las que se narraba algún acontecimiento bélico reciente y que, tras pasar por la imprenta, eran vendidas a un precio bajo⁷⁴⁷. De este género deriva precisamente el relato del asedio de Vercelli compuesto por el soldado Geronimo Carusio (T224).

6.2. LA CIRCULACIÓN DE LA PROPAGANDA: ESPACIOS, ACTORES Y CANALES

Durante la guerra del Monferrato, al igual que sucede en otros conflictos, las redes político-diplomáticas constituyeron un instrumento esencial para la difusión de manifiestos y avisos. Embajadores, agentes, gentilhombres y otros miembros destacados de las cortes italianas y europeas se convirtieron en los eslabones fundamentales de un entramado, controlado por las autoridades, cuyo objetivo consistía en transmitir el mensaje contenido en esos textos a un público restringido y bien definido: el de las esferas más altas del poder.

Particularmente diligente, en este sentido, se mostraron el duque de Saboya y sus ministros. Antes de la ruptura definitiva con España, numerosos fueron los manifiestos que ellos mismos remitieron a Madrid, destinados, si no al rey, a los miembros más importantes de la corte de Felipe III. A principios de mayo de 1614, Bernardino Baretto, secretario del príncipe Manuel Filiberto, recibía, de parte del conde de Verrua, dos volúmenes del *Compendio della causa del Monferrato* (T38), con orden de entregar uno de ellos al padre confesor fray Luis de Aliaga⁷⁴⁸. Unos días más tarde, Baretto recibía el *Ristretto delle ragioni sopra il Monferrato* (T58), que, en este caso, debía presentar personalmente al

⁷⁴⁷ M. ROSPOCHER, «Songs of War. Historical and Literary Narratives of the 'Horrendous Italian Wars' (1494-1559)», en M. MONDINI y M. ROSPOCHER, *Narrating War. Early Modern and Contemporary Perspectives*, Bolonia, Il Mulino, 2013, pp. 79-97. El nacimiento de este subgénero editorial hunde sus raíces en la segunda mitad del siglo XV. Véase al respecto M. MESERVE, «The News from Negroponte: Politics, Popular Opinion and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press», *Renaissance Quarterly*, 59 (2006), pp. 440-480.

⁷⁴⁸ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere Ministri, Spagna, mazzo 15, s. fol., carta de Bernardino Baretto, secretario del príncipe Manuel Filiberto, a Carlos Manuel de Saboya, Madrid, 6 de mayo de 1614.

monarca⁷⁴⁹. Por otra de sus misivas sabemos que, debido a la ausencia del soberano, por entonces en Aranjuez, el saboyano entregó el libro al secretario de la cámara Bernabé de Vivanco, que se lo hizo llegar a Felipe III y que, a su vez, lo remitió al Consejo de Estado. Baretto se lamentaba entonces de haber recibido tan pocos ejemplares pues *«sarebbe stato a proposito hauerne più volumi, perche tutti li consiglieri erano in obbligo di uederlo et considerare il contenuto in esso»*⁷⁵⁰.

A la vista de estos datos, parece que los servidores del príncipe Manuel Filiberto constituyeron un canal preferente para la entrada, en esta fase del conflicto, de los impresos saboyanos en Madrid. Este mismo papel desempeñó en la corte de Módena su hermana la infanta Isabel de Saboya, que en 1608 había contraído matrimonio con Alfonso de Este, heredero del ducado. Desde el inicio de la crisis, tanto su padre como su hermano Victorio Amadeo, se encargaron de remitir a la infanta diversas relaciones de la guerra, así como manifiestos y otro tipo de documentos, cuya lectura garantizaría su adecuada información. Así ocurre en 1613, cuando el príncipe de Piamonte envió a la joven princesa un manifiesto publicado por su progenitor para dar a conocer las causas que le habían movido a invadir el Monferrato (T3)⁷⁵¹. Más tarde, apenas se produjeron los primeros choques con los españoles, Carlos Manuel escribía a su hija, adjuntando a su misiva una relación detallada de lo sucedido (T51), y encomendándole que *«di tutto ne darete parte al signore duca et al principe uostro, mentre che n'andaremo auisando di mano in mano di quello succederà»*⁷⁵².

Incluso, algún mes después de la firma de la paz de Asti, Victorio Amadeo remitiría a su hermana una relación de la guerra –que bien podría ser el T146–, acompañada de una stampa del asedio de la ciudad, que podemos

⁷⁴⁹ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere Ministri, Spagna, mazzo 15, s. fol., copia de carta de Bernardino Baretto, secretario del príncipe Manuel Filiberto, a Carlos Manuel de Saboya, Madrid, 16 de mayo de 1614.

⁷⁵⁰ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere Ministri, Spagna, mazzo 15, s. fol., copia de carta de Bernardino Baretto, secretario del príncipe Manuel Filiberto, a Carlos Manuel de Saboya, Madrid, 24 de mayo de 1614.

⁷⁵¹ ASMo, Carteggio principi esteri, busta 1444/4, carta de Victorio Amadeo, príncipe de Piamonte, a Isabel de Saboya, Turín, 12 de mayo de 1613.

⁷⁵² ASMo, Carteggio principi esteri, b. 1443/3, carta de Carlos Manuel, duque de Saboya, a Isabel de Saboya, Vercelli, 14 de septiembre de 1614.

identificar con aquella impresa en Venecia por esas mismas fechas⁷⁵³. En este caso, la narración de los enfrentamientos entre los ejércitos saboyano y español venía asociada a una imagen, haciendo que el lector/espectador pudiera acercarse más fidedignamente a la realidad de lo sucedido. Escritura e imagen también irían de la mano en uno de los múltiples avisos remitidos por Antonio Donato al Senado veneciano. El relato de las batallas de La Villata y La Motta se acompañaba, en este caso, de un esbozo explicativo que permitiría al destinatario imaginar aquello que había sucedido en el campo de batalla⁷⁵⁴.

La corte de París fue otro de los destinos preferentes de la propaganda saboyana. Aquí podemos ver cómo, en algunas ocasiones, la circulación de impresos se debió también a la iniciativa de los propios representantes ducales. A mediados de 1616, Emanuele Solaro, conde de Moretta, tras entregar un ejemplar del tratado de Asti al duque de Bouillon, solicitaba

*hauer d'altri di quelli che sono in stampa, poiche molti di questi signori me gli riccercano, ma io non ne ho più. Se Vostra Altezza resta seruita di mandarmene, io gli distribbuerò a questi che ne dessiderano*⁷⁵⁵.

Parece que estos embajadores no solo fueron destinatarios de la propaganda de su príncipe, sino también difusores de la misma. Así se aprecia a principios de octubre de 1616, cuando, tras los primeros encuentros armados con el ejército del marqués de Villafranca, el presidente Fresia escribía a Carlos Manuel que «*con quella di Vostra Altezza delli 21 passato, riceuei la relatione del seguito in Piemonte, de quale donai parte a gl'amici, et mandai copia in Inghilterra*»⁷⁵⁶. Desconocemos la materialidad de la relación recibida por Fresia, pero lo que es

⁷⁵³ ASMo, Carteggio principi esteri, b. 1444/4, carta de Victorio Amadeo, príncipe de Piamonte, a Isabel de Saboya, Margarita, 5 de octubre de 1615. Véase al respecto la Fig. 20 (p. 302).

⁷⁵⁴ ASV, Senato, Dispacci degli ambasciatori, Savoia, filza 42, s. fol., aviso dal campo della Motta li 14 settembre 1616, enviado con carta de Antonio Donato, embajador veneciano en Turín, al Senado, Vercelli, 15 de septiembre de 1616. Remitimos a la Fig. 36 (p. 325).

⁷⁵⁵ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere Ministri, Francia, pezzo 15, s. fol., carta de Emanuele Solaro, conde de Moretta y embajador saboyano en París, a Carlos Manuel de Saboya, París, 26 de diciembre de 1616.

⁷⁵⁶ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere Ministri, Francia, pezzo 15, s. fol., carta del presidente Cesare Fresia, embajador saboyano en París, a Carlos Manuel de Saboya, París, 9 de octubre de 1616.

cierto es que la copia que este remitió a Londres necesariamente hubo de ser manuscrita.

Relaciones, manifiestos y otro tipo de textos de carácter propagandístico también circularon de manera manuscrita. Este es el caso del «*libello famoso*» contra el marqués de la Hinojosa, de cuya autoría acusó a don Sancho de Luna, y que fue hallado en un pliego que el castellano de Milán enviaba al marqués de Bedmar. Este, que circuló de manera manuscrita en español e italiano (T106 y T107), llegó incluso a Madrid, donde fue visto, al menos, por el duque del Infantado y el marqués de Villafranca, a quien aquel se lo entregó⁷⁵⁷.

Particularmente interesante resulta el caso de las misivas que se copiaron y pasaron de un ámbito privado a otro público. Tras conocer el destino que le aguardaba en la corte, el marqués de la Hinojosa envió una carta de gran dureza al pagador Antonio Jiménez. En ella, le ordenaba que «si todavía viere mi reputación a discreción en el zedazo de mis enemigos pasar tan oprimida», había de estampar la misiva y enviarla «por el mundo, en el juicio del qual me persuado, hallará mi justicia más razón que donde nací»⁷⁵⁸. Aunque no parece que la carta se llegara a imprimir, Jiménez debió ser diligente a la hora de difundirla, pues a principios de 1616, el secretario de la embajada veneciana en Madrid enviaba copia de la misma al Senado de la República⁷⁵⁹.

También los representantes de las pequeñas cortes italianas se ocuparon de nutrir de noticias a sus príncipes, a los que, en ocasiones, remitieron los manifiestos que llegaban a sus manos. Así se desprende de la correspondencia de Camillo Della Torre, residente modenés en Milán desde 1594 hasta su muerte en 1615, y de la de su sucesor en el cargo, el abad Geminiano Ansaloni⁷⁶⁰. Particularmente diligente en el envío de la propaganda del conflicto se mostró el primero de estos hombres. A finales de abril de 1614,

⁷⁵⁷ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 157, carta de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 20 de febrero de 1616.

⁷⁵⁸ AHNT, Osuna, CT. 005, doc. 5 (1-2), fols. 1r.-4v., copia de carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al pagador Antonio Jiménez, Milán, 13 de agosto de 1615.

⁷⁵⁹ ASV, Senato, Dispacci degli ambasciatori, Spagna, filza 47, s. fol., carta de Pietro Vico, secretario de la embajada veneciana en Madrid, al Senado, Madrid, 11 de enero de 1616.

⁷⁶⁰ Sobre la diplomacia estense de la época remitimos a FUMAGALLI y SIGNOROTTO, *op. cit.* (nota 52); y más particularmente a la contribución de Daniela Frigo.

Della Torre remitía a César de Este un libro que le había entregado el conde Crivelli en nombre del duque de Saboya, que describía como «*un sommario delle sue ragioni sopra del Monferrato, de quali ne manda a tutti li potentati*», y que podemos identificar con el T38⁷⁶¹. Unos meses más tarde, el embajador expedía a Módena otro manifiesto, en este caso contra el marqués de la Hinojosa, publicado en nombre del senador Ludovico Zoello (T52), y que el duque de Saboya había remitido también al resto de príncipes italianos⁷⁶². De las palabras del residente se colige, pues, no solo que ambos textos alcanzaron una amplia difusión, sino también el interés de Carlos Manuel de Saboya en implicar en su lucha al resto de potentados, dando a conocer los motivos que le habían llevado a invadir el Monferrato y la actitud que estaba mostrando el gobernador de Milán. En otras ocasiones, el embajador tan solo daba cuenta de la publicación de un manifiesto que no remitía sino tiempo más tarde, probablemente tras hacerse con un ejemplar del mismo⁷⁶³; o bien se limitaba a enviar una copia manuscrita, debido a la imposibilidad de conseguir un ejemplar impreso⁷⁶⁴.

Los más de veinte años durante los que Camillo Della Torre había servido como embajador en Milán, le habían permitido granjearse unas relaciones sólidas con algunos hombres destacados de la corte virreinal. Este es el caso del gran canciller don Diego de Salazar, que, pocos días después de la liberación de Bistagno, le hacía llamar para mostrarle «*una relatione del successo, che dice hauere riceuuta da sua eccellenza* [el marqués de la Hinojosa]»⁷⁶⁵, y que podría tratarse del T110. Junto a la misma, el residente remitía también copia de otras relaciones manuscritas sobre este episodio, a fin de que César de Este

⁷⁶¹ ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 74, s. fol., carta de Camillo Della Torre, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 30 de abril de 1614.

⁷⁶² ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 74, s. fol., carta de Camillo Della Torre, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 18 de agosto de 1614.

⁷⁶³ Así sucede con el manifiesto publicado por el duque de Saboya contra Alfonso d'Avalos (T108), en ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 74, s. fol., cartas de Camillo Della Torre, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 6 y 13 de mayo de 1615.

⁷⁶⁴ Este es el caso del T101, en ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 74, s. fol., carta de Camillo Della Torre, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 10 de febrero de 1615. Otros manifiestos enviados por el residente modenés son la *Filippica I* (T141) y la *Raccolta di scritture* (T117 o T117a).

⁷⁶⁵ ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 74, s. fol., carta de Camillo Della Torre, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 29 de abril de 1615.

conociera otras versiones del suceso: la primera proporcionada por Alfonso de Este (T129), y la segunda por el secretario del conde Serbelloni (T126). Por otro lado, y con una periodicidad semanal, Camillo Della Torre enviaba a su príncipe los avisos y relaciones –caso del T93– que, desde el campo de batalla, le remitía un tal Francesco Gallina. Aunque desconocemos su identidad, sabemos que este ostentaba el cargo de alférez, y que, con toda probabilidad, formaba parte del ejército español⁷⁶⁶.

Tras el reinicio de las hostilidades en el verano de 1616, y antes incluso de que César de Este así se lo ordenara, el nuevo embajador modenés en Milán encargó al alférez Gallina que prosiguiese con el envío de avisos. Estos, unidos a los que otro confidente le había prometido, habían de ser suficientes como para mantener bien informado al duque de Módena sobre los últimos acontecimientos de la guerra:

*Prima che partesse per Pauia l'alfiere Gallina, restai con lui che m'hauesse d'auisare dal campo tutto quello soccederà di mano in mano, e riceuuta la lettera di Vostra Altezza, nella quale mi commanda il medesimo, l'ho scritto replicando l'istesso. Tengo un altro amico che m'ha promesso mi darà li ueri auisi di là, in modo che spero sarà V.A. ben seruita*⁷⁶⁷.

Y, al igual que su antecesor en el cargo, Ansaloni también remitió a Módena algunos manifiestos que llegaron a sus manos. Este es el caso de «*certa copia di lettere stampate, scrite nell'occasione dell'assedio di Vercelli*»⁷⁶⁸, que identificamos con el T194, y el de una «*diffesa fatta innanzi ad Appollo per la calunnia data alla reputatione spagnuola, che fu morta nell'assalto di Asti e poi sepolta*

⁷⁶⁶ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 85, s. fol., carta de Camillo Della Torre, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 24 de junio de 1615.

⁷⁶⁷ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 86, s. fol., carta del abad Geminiano Ansaloni, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 7 de septiembre de 1616.

⁷⁶⁸ASMo, Ambasciatori, Milano, busta 86, s. fol., carta del abad Geminiano Ansaloni, embajador modenés en Milán, a César de Este, duque de Módena, Milán, 30 de agosto de 1617.

alla Certosa di Piemonte», que podemos identificar con el T163 con el que se dio respuesta a la cuarta centuria de los *Raguagli di Parnaso* (T156)⁷⁶⁹.

En otras ocasiones, el envío de avisos y relaciones, más allá de su incuestionable valor informativo, perseguía también una finalidad recreativa, siendo utilizados para el entretenimiento del lector. Así sucede, por ejemplo, con un folio de avisos relativos al asedio de Vercelli que Claudio De Marini remitió a Puysieulx⁷⁷⁰; o con una relación de la guerra que, a finales de 1615, aquel envió al mencionado secretario francés, «*la quale servirà a vostra signoria illustrissima per un passatempo*»⁷⁷¹.

Otra de las funciones que los embajadores desempeñaron respecto de la propaganda fue la de interceptar los textos del enemigo, antes incluso de que se pusieran en circulación. Se lograba, con ello, anticiparse al acto comunicativo, logrando además un tiempo muy valioso para preparar una posible réplica contra el adversario. En 1613, Luis Gaitán de Ayala, embajador español en Turín, remitió al marqués de la Hinojosa un manifiesto «que hasta aquel punto no se hauía publicado, pero que él le hauía sacado con alguna inteligencia»⁷⁷². El texto, de manera inmediata, viajaría hasta Madrid, a través de una copia manuscrita que el gobernador de Milán adjuntó a una de sus misivas al rey.

Algo muy similar ocurrió a principios de abril de 1614, cuando el noble monferrino Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán, informaba a Fernando Gonzaga que

il dottor Cauagnolo ha fatto tanto che ha cauato di mano d'un huomo, col mezzo dei denari, il libro che si stampa per il signore duca di Sauoia, quale s'è hauuto in questo

⁷⁶⁹ R. SALARIS, «Fulvio Testi e un poemetto anónimo del secolo XVII», *Rassegna Bibliografica della Letteratura italiana*, 11 (1903), p. 176.

⁷⁷⁰ BnF, Ms. Français 16916, fols. 277r.-280v., carta de Claudio De Marini a Pierre Brûlart, señor de Puysieulx y secretario de Estado de Francia, Turín, 25 de julio de 1617.

⁷⁷¹ BnF, Ms. Français 16915, fols. 297r.-298v., carta de Claudio De Marini a Pierre Brûlart, señor de Puysieulx y secretario de Estado de Francia, Turín, 8 de octubre de 1615.

⁷⁷² AGS, Estado, leg. 1902, doc. 130, carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 1 de agosto de 1613. Se trata del T52, que en un primer momento fue publicado en nombre del embajador saboyano Crivelli, y no del senador Ludovico Zoello.

*punto. Et questa notte spero con quattro o cinque scrittori copiarlo, quale manderò subito per persona a posta*⁷⁷³.

El libro saboyano al que Faà hace referencia trataba «*delle ragioni che Sauoia pretende sopra il Monferrato*»⁷⁷⁴, de modo que puede ser identificado con total seguridad en el T38. Además, sabemos que la obra se obtuvo de un «*libraio che per ligarlo l'hauea nelle mani*»⁷⁷⁵, y que, a pesar del pago realizado, apenas se pudo disponer del mismo durante una noche. Pasaría todavía casi un mes para que el embajador refiriese nuevas noticias al respecto y, así, a finales de abril, Faà anunciaba que «*il libro di Sauoia nuouamente stampato è stato consignato di mano propria dell'ambasciatore Criuelli a uno per uno di questi presidenti et senatori*»⁷⁷⁶. Unas semanas más tarde, el residente mantuano recibía cuatro ejemplares del «*libro [...] in risposta di quello di Sauoia*» (T57), confirmando haber entregado un ejemplar a Hinojosa y otro al príncipe de Castiglione, mientras que los dos últimos los daría bajo mano para garantizar su máxima difusión⁷⁷⁷.

Los agentes diplomáticos también trataron, en ocasiones, de frenar la circulación de una determinada publicación. En el verano de 1613, a raíz de la publicación de una relación de Manfrino Castiglioni sobre el asedio saboyano de Nizza, el gobernador de Casale escribía al embajador mantuano en Milán. Considerando la obra muy perjudicial para los intereses de los habitantes de la plaza monferrina, Rossi le ordenaba que

⁷⁷³ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1740, fasc. 1, s. fol., carta de Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Milán, 2 de abril de 1614. Natural de Casale Monferrato, Rolando Cavagnolo fue doctor en leyes y abogado en Milán, y publicó diversas obras de contenido legal en esta y en su ciudad natal. Además, su hijo, también llamado Rolando y de oficio abogado, publicaría en 1630 un tratado sobre las razones de los duques de Mantua y Monferrato, en el contexto de la guerra de sucesión de ambos territorios. Véase G. MORANO, *Catalogo degli illustri scrittori di Casale, e di tutto il ducato di Monferrato, e delle opere da' medesimi composte e date alla luce*, In Asti, Nella Stamperia del Pila, 1771, p. 29.

⁷⁷⁴ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1740, fasc. 1, s. fol., carta de Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán, a Annibale Chieppio, secretario del duque de Mantua, Milán, 2 de abril de 1614.

⁷⁷⁵ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1740, fasc. 1, s. fol., carta de Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán, a Annibale Chieppio, secretario del duque de Mantua, Milán, 3 de abril de 1614.

⁷⁷⁶ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1740, fasc. 1, s. fol., carta de Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Milán, 30 de abril de 1614.

⁷⁷⁷ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1740, fasc. 1, s. fol., carta de Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Milán, 24 de mayo de 1614.

*trattenga essa relatione, e se pur l'haueua dato fuori, uegga di ricuperarla con tutte le copie, per leuar gl'imminenti sconcesi. A questo medesimo buon fine v.s. si contente di farne ogni gagliardo ufficio con il dottor fratello di esso Manfrino perche ne segua l'effetto di sopir essa relatione contro la quale ostanto molte eccettione e contradittione*⁷⁷⁸.

Otras veces eran los propios representantes diplomáticos los que tomaban la iniciativa. A finales de 1616, Pietro Gritti remitía al Senado veneciano una escritura impresa en Madrid, que identificamos con el T153, y que consideraba muy perjudicial para los intereses de la República. Es por ello por lo que, al mismo tiempo, informaba de su voluntad de frenar la difusión del texto, reconociendo que *«ho fatto più volte efficace istanza perche resti sospesa come è conveniente, e se ben mi hanno mostrato di voler prontamente farlo, non si è però ancora eseguito»*⁷⁷⁹. Sin embargo, apenas un mes más tarde, Gritti reconocía el fracaso de su iniciativa:

*Continua tuttavia a publicarsi la scrittura [...]. Il segretario Arosteghi mi ha però fatto sapere essere già uscito l'ordine del Consiglio di Stato per la prohibitione, ma come tutti li negoti procedono quì con gran lunghezza, non è ancora stato firmato dal duca di Lerma*⁷⁸⁰.

A pesar de los intentos del embajador, no parece que la impresión se detuviera, al menos de momento, máxime si tenemos en cuenta que se trataba de un texto autorizado por Madrid, en el que se abordaban conjuntamente la cuestión de los piratas uscoques y la guerra del Monferrato, y que había sido escrito, como hemos visto, por el cronista Antonio de Herrera y Tordesillas. Pero, lo cierto es que no podemos tampoco afirmar que su petición no tuviera

⁷⁷⁸ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1738, s. fol., carta de Carlo Rossi, gobernador de Casale, a Ardizzino Faà, embajador mantuano en Milán, Casale, 6 de agosto de 1613.

⁷⁷⁹ ASV, Senato, Dispacci degli ambasciatori, Spagna, filza 48, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 22 de octubre de 1616.

⁷⁸⁰ ASV, Senato, Dispacci degli ambasciatori, Spagna, filza 48, s. fol., carta de Pietro Gritti, embajador veneciano en Madrid, al Senado, Madrid, 20 de noviembre de 1616.

éxito, pues no se conserva ningún ejemplar del libro en las bibliotecas españolas, y su difusión en Italia parece que fue limitada⁷⁸¹.

Idéntica situación vivió, un año antes, Juan Vivas, embajador español en Génova, cuando trató de frenar temporalmente la venta y circulación de un impreso. Este, que podemos reconocer en el T69, contenía los capítulos del tratado de Asti, y había sido elaborado sobre la base de un manuscrito enviado por un servidor del duque de Saboya:

Claudio de Marín embió a la República, con correo expreso, los capítulos de la paz que ellos llaman, y [...] el Senado los participó con el Conselleto de çiento, y se dieron copias. Agora diré como algunos deuotos del duque los han hecho imprimir y los embían de balde por las casas, y aunque yo di razón ayer al Dux de lo que v.e. me mandó sobre esto puntualmente, todavía, viendo que el segundo scrito de los impresos puede ser sin noticia de v.e., me pareció embiar a suplicar a estos señores sehan seruidos de no dejar vender destos papeles impresos hasta que yo sepa de v.e. la verdad del caso⁷⁸².

Con el objetivo de contrarrestar la acción de De Marini, el embajador español en Génova haría imprimir unos nuevos capítulos de la paz, distintos de aquellos que habían visto la luz⁷⁸³. Esta nueva acción debemos entenderla como una maniobra de Vivas para neutralizar un texto que, como se desprende de sus propias palabras, debió alcanzar una notable difusión; no solo porque afirma que se enviaron, gratuitamente, algunos ejemplares por las casas, sino también porque el embajador hace referencia a la venta del mismo, actividad que trató

⁷⁸¹ Tan solo se conocen tres ejemplares de esta obra, conservados en la Biblioteca Alessandrina de Roma, Governativa de Lucca y Marciana de Venecia, siendo este último el que hemos consultado. Véase al respecto NIDER, *op. cit.* (nota 85), p. 145.

⁷⁸² BNE, Mss. 1032, fol. 186r.-v., carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 27 de junio de 1615.

⁷⁸³ Junto a su misiva, De Marini enviaba «*la forma di capitoli che Giovanni Vivas, ambasciatore cattolico, per rabbia di non haver havuto parte in questi negozi, et per veder la riputazione del re in tanta colma, ha fatto pubblicare e stampar in Genova*», en BnF, Ms. Français 16915, fols. 662r.-663v., carta de Claudio De Marini a Pierre Brûlart, señor de Puysieux y secretario de Estado de Francia, Turín, 18 de julio de 1615. Sin embargo, por una carta posterior del marqués de Villafranca, parece que este nuevo impreso de la paz fue publicado por Giannettino Spinola, en AGS, Estado, leg. 1915, doc. 133, copia de carta de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Alessandria, 23 de septiembre de 1617.

de frenar recurriendo a las autoridades genovesas. Con ello, introducimos aquí un nuevo elemento –la venta de los textos impresos– que debe ser considerado a la hora de valorar la difusión de la propaganda. Este mecanismo de circulación a través de los canales propios del mercado librario estaba orientado a un público lector diferente de aquel al que se dirigió la distribución por parte de las autoridades.

A finales de agosto de 1615, el secretario de la embajada saboyana en Milán enviaba, junto a una de sus frecuentes misivas a Carlos Manuel, una escritura impresa que allí se vendía y que juzgaba que «*il governatore di Milano habbia fatto stampar [...], se ben dice stampata in Venetia, ma non si dice da quel stampatore*»⁷⁸⁴. A su vez, Giovanni Giacomo Schiavi refería que un pliego de la misma, que podemos reconocer en el T68, había sido mandado a Claudio De Marini; otro al señor Della Torre; otro a los residentes de Venecia y Florencia; y un último al embajador de Mantua. Apenas cinco días más tarde, el secretario anunciaba que la obra había sido restampada en Milán (T68a), brindándonos en su carta algunos detalles sobre su impresión y comercialización:

*Volendo il governatore che quella scrittura ch'ultimamente mandai a Vostra Altezza sia venduta, ha fatto ch'il stampatore habbia mostrato di farla ristampare quà, et così ne è uscito gran numero, e per che ne possa comprar [...], ha fatto appendere un cartone vicino alla porta della corte, con lettere maiuscole che legono 'Veridica relatione di quanto è successo trà gl'esserciti di Spagna et Sauoia questo anno 1615'. Ma si ritrouano pochissimi che vogliano spendere il suo danaro in cosa nel più bugiarda; anzi intendo che Carlo Spinelli, mastro di campo di napolitani, pubblicamenti dice hauer detto che contiene molti falsità*⁷⁸⁵.

Sabemos así que la venta del impreso se anunciaba a través de un gran cartel colocado a las puertas del palacio ducal, en una plaza pública muy

⁷⁸⁴ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere Ministri, Milano, mazzo 15, s. fol., carta de Giovanni Giacomo Schiavi, secretario de la embajada saboyana en Milán, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Milán, 27 de agosto de 1615.

⁷⁸⁵ ASTo, Materie politiche per rapporto all'estero, Lettere Ministri, Milano, mazzo 15, s. fol., carta de Giovanni Giacomo Schiavi, secretario de la embajada saboyana en Milán, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Milán, 2 de septiembre de 1615.

transitada por los milaneses⁷⁸⁶. Posiblemente, el librero dispusiese allí de un puesto o cajón temporal, al igual que ocurría en los patios del Alcázar de Madrid⁷⁸⁷. El espacio, además, se hallaba en las proximidades del Duomo de la ciudad, de modo que cualquier ciudadano ávido de información o interesado en disfrutar de su lectura, podría haberlo comprado por un precio que, si bien desconocemos, no debió ser excesivamente elevado⁷⁸⁸. Con mayor cautela debemos tomar la afirmación de que pocos quisieran hacerse con un ejemplar del mismo pues, como resulta obvio, Schiavi trató de transmitir a su señor el escaso éxito que había cosechado una relación que se antojaba poco favorable para los intereses de Saboya. Pero, de lo que no hay duda, es de que la tirada impresa en Milán debió alcanzar un número elevado; no solo por lo que dice el secretario, sino también por el interés que el propio marqués de la Hinojosa mostró siempre por recomponer su reputación, tratando de favorecer la difusión máxima de un texto en el que se celebraban sus éxitos en el campo de batalla.

6.2.1. Traductores, impresores y la difusión transfronteriza de los textos

Precisamente para favorecer la difusión de los textos, algunos de los mismos fueron traducidos a otros idiomas. La presencia, en el corpus propagandístico de la guerra del Monferrato, de un volumen muy elevado de textos en lengua no italiana –particularmente en español y, sobre todo, en francés–, nos habla de la internacionalización del conflicto y, como veremos, de la existencia de una voluntad clara de traspasar las fronteras del mundo italiano.

⁷⁸⁶ Sobre este tipo de escrituras expuestas con fines comerciales, véase CASTILLO GÓMEZ, *op. cit.* (nota 679, 2009), particularmente pp. 582-588.

⁷⁸⁷ M. AGULLÓ COBO, *La imprenta y el comercio de libros en Madrid: siglos XVI-XVIII*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1992, s. fol.

⁷⁸⁸ De Vivo considera que, para el caso de los impresos que circularon durante el *Interdetto*, apenas unos años atrás de la crisis monferrina, los precios probablemente resultaban excluyentes para los trabajadores asalariados, pero no así para otros grupos más acomodados como comerciantes y artesanos. Véase DE VIVO, *op. cit.* (nota 100), pp. 115-120.

Aunque muchos de estos textos son producciones originales, otros son el resultado de la intervención de traductores e impresores que dieron una nueva vida y significado a los mismos, sin limitarse a llevar a cabo una labor puramente reproductiva, como ya han señalado algunos especialistas de la materia⁷⁸⁹.

En la Tabla 5 (p. 279), se ha recogido el número total de textos que, de manera manuscrita o impresa, aparecieron en los idiomas que figuran en la misma, considerando en dicho cómputo también las diversas ediciones de estos. A continuación, hemos distinguido entre aquellos textos que son originales de una lengua determinada y aquellos otros que son traducciones, por lo general del italiano. Y, por último, figura el número de obras traducidas que fueron estampadas en letras de molde.

	Francés		Español		Latín		Inglés		Alemán	
Número de textos en cada idioma	69		27		4		1		1	
Originales <i>vs.</i> Traducciones	36	33 ⁷⁹⁰	19	8	2	2	1	0	0	1
Traducciones impresas	28		0		2		0		1	

Tabla 5. *Traducciones de la propaganda del Monferrato.*

De los datos volcados en la tabla podemos extraer toda una serie de conclusiones que nos ayudan a entender el porqué de estas cifras, y que no siempre debemos vincular solo con el interés que la crisis monferrina pudo

⁷⁸⁹ A. CAMPS, «A modo de introducción», en A. CAMPS (ed.), *La traducción en las relaciones italo-españolas: lengua, literatura y cultura*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2012, pp. 11-14. La traducción de textos polémicos fue habitual en este tipo de disputas panfletarias, tal y como sucede, por ejemplo, durante la Restauración portuguesa. Véase al respecto BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 76, 1986), pp. 13-14.

⁷⁹⁰ Consideramos aquí dos impresos franceses con falsa traducción del español (T191 y T192).

despertar en otros espacios ajenos al italiano. A primera vista llama enormemente la atención el elevado número de textos en francés –uno incluso en el dialecto de la región de la Bresse–, que duplica con holgura al del siguiente idioma en importancia. Además, una parte nada desdeñable de los mismos son traducciones (48%), que en buena medida fueron llevadas a la imprenta (85%): T5, T9, T9a, T9b, T9c, T29, T29a, T29b, T29c, T29d, T39, T63, T63a, T83, T83a, T105, T118, T118a, T144, T159, T173, T173a, T173b, T179, T202 y T202a. En este sentido, resulta evidente el interés que, tanto Carlos Manuel de Saboya como Fernando Gonzaga, mostraron por atraer hacia sus posiciones a la incipiente opinión pública francesa para lograr su implicación activa en la crisis monferrina. Pero también debemos tener en cuenta que una parte de los Estados del duque de Saboya, precisamente los que dan nombre a su título ducal, eran francoparlantes, de modo que algunos de sus manifiestos fueron traducidos e impresos en Chambéry, capital del mencionado territorio (T5, T9, T118, T118a y T144).

El segundo idioma en importancia es el español, algo lógico si tenemos en cuenta que la Monarquía Hispánica pasó de ser árbitro a parte implicada en la guerra del Monferrato. Sin embargo, a esta lengua se tradujeron solo ocho textos, todos ellos de carácter polémico (T48, T49, T106, T119, T139, T139a y T140, T152). Este hecho, unido a la mayor actividad editorial del enemigo saboyano, explicaría que ninguna de estas obras fuera estampada en español.

Finalmente, las traducciones al latín (T33 y T88) y al alemán (T187), todas ellas impresas, aparecen de forma casi testimonial, lo que no significa que no existan otros textos, en estos u otros idiomas como inglés o neerlandés, que no han sido localizados todavía.

Sin embargo, saber quiénes fueron los encargados de traducir estas obras no es tarea fácil, pues su nombre figura en muy contadas ocasiones (en 3 de las 29 traducciones impresas, lo que equivale al 10,34%). Además, los datos de los que disponemos de estos personajes son escasos, limitándose a su procedencia geográfica, profesión o rango social: «*Traduitte d'Italien en François par C. de P.*

Sr. de S. Matthieu» (T29c)⁷⁹¹; «*Traduit d'Italien et Espagnol en François, par noble Estienne du Molar, gentil-homme sauoyzien*» (T118a)⁷⁹²; y «*Le tout traduit de l'Italien, imprimé à Carmagnole, par laques Pesnot, Lyonnais*» (T202)⁷⁹³.

La más que frecuente omisión de datos sobre los traductores hace que, a menudo y muchas veces erróneamente, se atribuya a los impresores el impulso de estas publicaciones. En otras ocasiones, las fuentes nos permiten conocer con exactitud a quién corresponde la iniciativa de traducir/imprimir una obra: desde libreros hasta embajadores y todo tipo de agentes diplomáticos⁷⁹⁴.

A principios de mayo de 1613, Traiano Guiscardi, embajador de Mantua en París, invitaba a Fernando Gonzaga a publicar una respuesta al manifiesto que, poco tiempo antes, había impreso el duque de Saboya para justificar la invasión del Monferrato. Al mismo tiempo, solicitaba que se le enviase una copia del texto para hacerla estampar en la capital francesa, pues «*importa troppo*

⁷⁹¹ Se trata de Charles de Platet, señor de Saint Matthieu, quien suponemos pertenecía a la pequeña nobleza francesa. Sin embargo, pocos son los datos que se conocen sobre su vida y obra, al margen de otra traducción, la de *La vie civile* del capitán Campani. Si bien, en la dedicatoria de esta obra a la reina María de Médicis, Platet manifiesta haber residido en Italia durante siete años. Véase F. CAMPANI, *La vie civile*, A Paris, par François Hvby, rue S. Jacques au Soufflet verd, deuant le College de Marmoutier. Et en sa boutique au Palais deuant la sainte Chappelle, joignant la salle des Merciers, 1608.

⁷⁹² La información de la que disponemos sobre Étienne du Molar, al margen de su rango y procedencia geográfica, es también escasa. De su actividad como traductor no tenemos noticia alguna, pero sabemos que, con motivo del asesinato de Enrique IV, compuso un extenso discurso en el que figura como abogado del Parlamento: É. DU MOLAR, *Discours sur le trespas du gran Henry, Roy de France et de Nauarre*, Lyon, par C. Morillon, 1610 (BnF, LB35-883).

⁷⁹³ En 1609, el gramático Baltasar de Céspedes entregó a la Universidad de Salamanca la *Instituta* del francés Wolfius, que había impreso a su costa y ofrecido el librero Jacques Pesnot (¿acaso el mismo que tradujo nuestra relación?), residente en la mencionada ciudad castellana. Véase J. GARCÍA SÁNCHEZ, «Antonio Pichardo de Vinuesa y la enseñanza del Derecho Romano a través de las 'Instituciones' de Justiniano», *RIDROM. Revista Internacional de Derecho Romano*, 1 (2008), pp. 90-266, y en particular pp. 233-234, [en línea], consultado el 7 de abril de 2019, URL: http://www.ridrom.uclm.es/documentos/Justo_pub.pdf. Además, en el Lyon de la segunda mitad del siglo XVI figuran dos libreros, Louis y Maurice, y un impresor Charles, todos ellos de apellido Pesnot, que podrían tener algún tipo de vínculo con nuestro traductor. Véase J. C. BRUNET, *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*, A Paris, Chez Silvestre, Libraire, rue des Bons-Enfants n° 30, 1843, p. 834 ; y C. MAGNIEN, «À Paris, pour Claude Senneton, 1565: le mystère de l'édition du 'Second livre des recherches de la France' d'Étienne Pasquier», *Histoire et Civilisation du Livre. Revue internationale: Lyon et les livres*, 2 (2006), pp. 69-84, y en concreto pp. 73-74.

⁷⁹⁴ S. LÓPEZ POZA, «Relaciones de sucesos traducidas al español», en P. M. CÁTEDRA GARCÍA (dir.) y M. E. DÍAZ TENA (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, SIERS-Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas de la Universidad de Salamanca, 2013, pp. 249-273, y más particularmente pp. 251-258.

*a' principi 'l dar conto al mondo delle sue azzioni et d'opporsi alle calunnie altrui»*⁷⁹⁵. Apenas unas semanas más tarde, Guiscardi recibía el ejemplar requerido e informaba al duque de que su homólogo saboyano había hecho restampar en París, en una edición bilingüe, el manifiesto de su príncipe (T9c)⁷⁹⁶. Para contrarrestar tal acción, el embajador se comprometía a entregar de inmediato el texto a un impresor de la capital francesa –probablemente Adrian Périer– que, a su vez, se encargaría de realizar su traducción al francés (T29)⁷⁹⁷.

En otros casos, las traducciones son el resultado de un empeño personal en el que no interviene la voluntad del príncipe o de sus representantes. Así ocurre con Charles Platet, señor de Saint Matthieu, que en una misiva dirigida al duque de Mantua reconocía que

*trouandomi però in questa città di Lyone, et capitatomi tra le mani la dichiarazione di Vostra Altezza Serenissima intorno alla presa dell'armi di Sua Altezza di Sauouia, m'è parso tradurla in nostra lingua, accioché, conosciuta da tutti, s'honori et riuerisca tanto più Vostra Altezza Serenissima, quanto si biasima quel prencipe*⁷⁹⁸.

Fruto de su labor, ese mismo año vería la luz en Lyon una nueva traducción del texto con el que Fernando Gonzaga había respondido al manifiesto saboyano (T29c), y del que Platet enviaría un ejemplar a Mantua⁷⁹⁹. Y es que parece que Lyon constituyó un punto fundamental para la circulación de los primeros manifiestos del conflicto.

⁷⁹⁵ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 670, s. fol., carta de Traiano Guiscardi, embajador mantuano en Francia, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, París, 11 de mayo de 1613.

⁷⁹⁶ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 670, s. fol., carta de Traiano Guiscardi, embajador mantuano en Francia, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Fontainebleau, 11 de mayo de 1613. Pensamos que se trata del T9c por tratarse de una edición bilingüe en francés e italiano.

⁷⁹⁷ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 670, s. fol., carta de Traiano Guiscardi, embajador mantuano en Francia, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Fontainebleau, 11 de mayo de 1613. El T29 es la única edición bilingüe de la respuesta mantuana al duque de Saboya publicada en París en 1613. Lo que no se especifica es si la traducción sería asumida por el propio impresor, o bien este delegaría la tarea en una tercera persona.

⁷⁹⁸ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 670, s. fol., carta de Charles Platet de Saint Matthieu a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Lyon, 27 de junio de 1613.

⁷⁹⁹ Unos meses más tarde, Platet escribía al secretario Annibale Chieppio a fin de que le favoreciera ante María de Médicis, el canciller francés Villeroy y el embajador mantuano en París de cara al próximo viaje que iba a realizar a la capital francesa, en ASMa, Archivio Gonzaga, busta 671, fols. 327r.-328v., carta de Charles Platet de Saint Matthieu al conde Annibale Chieppio, secretario del duque de Mantua, Lyon, 3 de enero de 1614.

A mediados de junio de 1613, un tal Giorgio Rossi, residente en Lyon y que suponemos era italiano, aunque ignoramos su vinculación con Mantua, se comprometía a «*stampar in italiano* [la respuesta al manifiesto del duque de Saboya], *como seguirà in francese, per farlo notto a tutti quà*»⁸⁰⁰. Un mes más tarde, Rossi refería haber entregado a la imprenta la respuesta italiana de Gonzaga, al tiempo que informaba que pronto sería publicada en francés, «*ualendosi il stampadore, per la traductione, d'un certo gentil'homo francese che ha frequentato molto la corte di Roma*»⁸⁰¹. Aunque desconocemos su identidad, en este caso se aprecia bien cómo el impresor delegó la labor de traducción en una tercera persona.

Aún más complicado resulta conocer y atribuir la autoría de las traducciones manuscritas, que no siempre se hicieron con la finalidad de hacerlas circular –ni tampoco contemporáneamente– sino que, a veces, respondían tan solo a una labor de recopilación. Este podría ser el caso, por ejemplo, de las traducciones castellanas de un texto tan polémico y antiespañol como las *Filippiche* de Alessandro Tassoni, presentes en los papeles del secretario Andrés de Prada (T139 y T140)⁸⁰².

Sí conocemos, en cambio, la intervención de algún ministro hispano en la traducción de un texto que circuló de manera manuscrita durante la crisis. Nos referimos al *libello famoso* contra el marqués de la Hinojosa (T107 y T107a en italiano y T106 en español). Como se recordará, Mendoza atribuyó a Sancho de Luna, castellano de Milán, la autoría del mismo. Pero en su sentencia final, tras las pesquisas que siguieron a su hallazgo, don Pedro de Toledo desechó tal

⁸⁰⁰ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 670, s. fol., carta de Giorgio Rossi a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Lyon, 14 de junio de 1613. Podría tratarse del T15d por las variaciones en el título del manifiesto. Sobre la importancia de Lyon en la traducción de obras desde finales del siglo XV, véase J. B. KRUMENACKER, «Imprimer et traduire: Lyon au XVe siècle», *Mémoires du livre. Studies in Book Culture*, 9/1 (2017), [en línea], consultado el 16 de mayo de 2019, URL: <https://doi.org/10.7202/1043119ar>.

⁸⁰¹ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 670, s. fol., carta de Giorgio Rossi a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Lyon, 17 de julio de 1613. La versión francesa podría corresponderse con el T29d, o bien con el T29c si consideramos que el gentilhombre al que Rossi se refiere fuera Charles Platet de Saint Matthieu.

⁸⁰² Igual sucede con otros textos polémicos traducidos al español: T48 y T152.

paternidad, dictaminando que «este papel tradujo don Sancho en castellano, y añadió una carta suya escrita al marqués de la Inojosa»⁸⁰³.

Una última situación que debemos considerar son las falsas traducciones, algo que sucede en dos de nuestros textos. En ambos casos se trata de impresos franceses, contrarios a los españoles, supuestamente traducidos del castellano: «*De Sarragosse: par Sebastiano Dercaillach, & traduit en François*» (T191)⁸⁰⁴; y «*Traduit d’Espaignol en François, prins sur la coppie imprimee à Madril*» (T192)⁸⁰⁵.

⁸⁰³ AGS, Estado, leg. 1909, doc. 157, carta de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 20 de febrero de 1616.

⁸⁰⁴ Tanto el lugar de edición como el impresor son falsos, pues no consta ningún estampador con este nombre en la capital aragonesa.

⁸⁰⁵ Tratándose de una carta de reprehensión de Felipe III al marqués de Villafranca, fechada en Madrid el 22 de febrero de 1617, consideramos también que es una traducción falsa, ya que el contenido no invita a pensar en una posible publicación española. Tampoco hemos hallado una misiva similar en los archivos de Simancas o Medina Sidonia.

7. VISTO Y OÍDO

Las otras formas de la comunicación política

Bajo el amplio paraguas que hoy constituye un término tan recurrente como el de la comunicación política, entendemos el acto a través del cual se produce la circulación de noticias o informaciones relativas a acontecimientos de tal naturaleza. Hablar de este concepto significa no solo analizar el mensaje que se transmite, sino también estudiar quiénes son las personas involucradas en el proceso y cuáles son los medios materiales a través de los que se hace realidad. Tras analizar en el capítulo anterior la propaganda –manuscrita e impresa– que circuló durante la crisis monferrina, podríamos pensar que nos encontramos ante un mundo absolutamente dominado por la escritura. Sin embargo, y aunque no fueran tan abundantes o su conservación haya sido más deficiente –pensemos en la oralidad–, hubo otros medios a través de los que se produjo el acto comunicativo; nos referimos, en particular, a la comunicación visual y oral. No se trata, en cualquier caso, de tomar en consideración un mayor número de fuentes, sino de profundizar en los canales de los que esta se sirvió.

Durante la Edad Moderna, la comunicación visual constituyó un instrumento de primer orden para la difusión de noticias, al transmitir un mensaje inteligible para toda la población que, incluso, era capaz de traspasar barreras lingüísticas y culturales⁸⁰⁶. Las imágenes analizadas (lienzos, grabados, dibujos, monedas, etc.) se abordarán, no desde la perspectiva de la historia del arte, que las entiende como artefactos culturales, sino como fuentes documentales⁸⁰⁷.

Aunque la invención de Gutenberg parezca hoy eclipsar otros aspectos, la imprenta no hizo que desaparecieran otras formas de comunicación política

⁸⁰⁶ Sobre la comunicación visual, véase B. WILSON, *The World in Venice: Print, the City, and Early Modern Identity*, Toronto, University of Toronto Press, 2005; y PALOS y CARRÍO INVERNIZZI, *op. cit.* (nota 97), en particular las contribuciones de P. Burke y F. Bouza.

⁸⁰⁷ BURKE, *op. cit.* (nota 96).

como la oralidad, con la que coexistió a lo largo de los tiempos modernos⁸⁰⁸. Sí es cierto, en cambio, que esta ha dejado pocos rastros –o, a decir mejor, son más difíciles de seguir– en nuestros archivos, siendo un acto espontáneo y de vida fugaz que raramente quedaba reflejado en el papel. Nuestro objetivo en el presente capítulo pasa también por abordar las formas que adoptó esta oralidad, fundamentalmente a través de la religión y el divertimento. Con ello, trataremos de obtener una visión de conjunto más amplia de los procesos comunicativos que actuaron durante la crisis sucesoria del Monferrato.

7.1. ESCENAS MARCIALES. CIRCULACIÓN, USOS Y CONSUMO DE IMÁGENES DE GUERRA

Cuando observamos el panorama de la comunicación político-militar a comienzos del siglo XVII desde una perspectiva visual, no puede más que parecernos un ámbito de relativa pobreza, habituados como hoy estamos a una rica percepción óptica de la guerra a través, fundamentalmente, de la televisión y de sus diversos recursos. Pero lo cierto es que, desde el inicio de la Edad Moderna, se aprecia en el arte europeo una presencia cada vez mayor de representaciones vinculadas con el mundo militar⁸⁰⁹. Algunos artistas comenzaron entonces a plasmar en pinturas, grabados y otro tipo de soportes, escenas de guerra tales como batallas terrestres o navales, asedios de plazas fortificadas e, incluso, imágenes de carácter alegórico o satírico sobre un determinado conflicto o sus principales protagonistas⁸¹⁰.

Este proceso provocó, entre otras cosas, la progresiva aparición de verdaderos especialistas en representaciones de carácter bélico. Dichos artistas

⁸⁰⁸ Véase, entre otros, los trabajos de M. FRENK ALATORRE, *Entre la voz y el silencio*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1997; y BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 95, 2003).

⁸⁰⁹ La representación de la guerra forma parte de la tradición artística occidental desde la antigua Roma. Véase S. DILLON y K. E. WELCH (eds.), *Representations of War in Ancient Rome*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.

⁸¹⁰ Entre otros, remitimos a los trabajos de J. R. HALE, *Artists and Warfare in the Renaissance*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1990; M. SANZ JULIÁN, «Escenas de batalla: huellas de un tema iconográfico desde los inicios de la imprenta hasta el siglo XVI», en Á. EZAMA *et al.* (eds.), *'La razón es Aurora'. Estudios en homenaje a la profesora Aurora Egido*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017, pp. 105-120; y GARCÍA GARCÍA, *op. cit.* (nota 98).

de la guerra, como señala Burke, tendieron entonces a interesarse por la plasmación de un hecho singular –no una batalla cualquiera sino una en particular–, fruto todo ello del creciente interés por los testimonios visuales, así como por las novedades que la hoy conocida como «revolución militar» había traído consigo a las contiendas⁸¹¹.

La presencia de la imagen bélica en el arte europeo de los tiempos modernos respondía, en primer lugar, a un interés creciente por la idea de la perdurabilidad. A través de su pincel o buril, el artista lograba vencer al tiempo y derrotar a su efecto más terrible, el olvido. Se lograba configurar así una memoria propia de un determinado acontecimiento, válida para la difusión de ciertos valores dinásticos o heroicos⁸¹². En estrecha vinculación con lo anteriormente dicho debemos situar también la creación de imágenes propagandísticas, que no respondían sino al deseo de conformar una visión particular sobre un acontecimiento dado. En tercer lugar, debemos señalar la importancia de la comunicación en una sociedad moderna ávida de noticias, en la que la visión de imágenes de guerra podía satisfacer una necesidad informativa o responder simplemente a cuestiones de gusto o divertimento. Y, por último, el uso de este tipo de representaciones para la formación de hombres de estado e ingenieros y su contribución a la creación de una escuela de armas.

Siguiendo las razones que suscitaron un salto cuantitativo en la representación de la guerra, abordaremos las imágenes surgidas al calor de la crisis del Monferrato, así como su circulación, usos y consumo en aquellos casos en los que las fuentes documentales así lo permitan. Se trata de un corpus visual relativamente amplio y que ilustra de manera excepcional la circulación de imágenes durante este conflicto. En cualquier caso, este conjunto de piezas no es más que una parte de lo que podría conservarse en otros archivos europeos, aunque sí refleja bien la amplia diversidad de modelos visuales que se construyeron durante la crisis del Monferrato.

⁸¹¹ BURKE, *op. cit.* (nota 96), p. 188.

⁸¹² Véase el caso de L. MARTÍNEZ DE IRUJO Y ARTÁZCOZ, «Pinturas murales del castillo del Gran Duque de Alba en la villa de Alba de Tormes», *Goya. Revista de arte*, 53 (1963), pp. 274-281.

7.1.1. Triunfar sobre Cronos: la construcción visual de la memoria

Durante las fiestas celebradas en Lerma en octubre de 1617, se exhibieron seis grandes lienzos de las campañas que el marqués de la Hinojosa había dirigido contra el duque de Saboya, basados en bocetos realizados por el ingeniero Giovanni Paolo Bisnati. Esta serie, hoy de localización incierta, fue ejecutada por el taller del pintor lombardo Giovan Battista Crespi *il Cerano*, como también lo fue otra menor, constituida por cuatro grandes obras, expuesta actualmente en el Museo del Ejército de Toledo⁸¹³. Con estos lienzos, el gobernador de Milán pretendía reescribir el discurso bélico de un conflicto cuyo devenir no había sido favorable a sus intereses. Y, lo que es más importante, crear, a través de las imágenes, una memoria capaz de perdurar en el tiempo⁸¹⁴.

El primero de los lienzos recoge la liberación de Bistagno por las tropas del marqués de la Hinojosa, el 21 de abril de 1615 (Fig. 7). Los motivos de su inclusión en la serie parecen más que evidentes a la vista de las controversias que suscitó el episodio⁸¹⁵. Esta pequeña plaza, en la que se encontraban algunos españoles con el marqués de Mortara a la cabeza, se hallaba por entonces sitiada por las tropas de Carlos Manuel, deseoso de ocupar un lugar tan importante en las comunicaciones que unían Génova con el Estado de Milán. Apenas tuvo noticia de lo ocurrido, el marqués de la Hinojosa marchó sobre Bistagno acompañado de un pequeño contingente de no más de 4.500 hombres. El discurso pictórico muestra el momento en el que el gobernador de Milán y sus hombres irrumpen en la llanura de acceso a la plaza.

⁸¹³ Sobre esta serie pictórica he venido trabajando en diversas publicaciones. Realicé una primera aproximación a través de la ficha descriptiva de dos de los lienzos en F. J. ÁLVAREZ GARCÍA, «Enfrentamientos en las proximidades de Asti (12-14 de mayo de 1615)» y «Ataque saboyano a las trincheras españolas la noche del 21 de junio de 1615», en G. DUEÑAS BERAIZ (ed.), *Las armas del Greco*, catálogo de la exposición (Toledo, Museo del Ejército, 2014), Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, pp. 76-77 y 178-179. Después he analizado los usos y significado de la serie en ÁLVAREZ GARCÍA, *op. cit.* (nota 8). Más recientemente, he elaborado las fichas de los cuatro lienzos con motivo de su exposición en Italia: ÁLVAREZ GARCÍA, *op. cit.* (nota 9).

⁸¹⁴ Sobre la polémica modernista entre palabras escritas/leídas e imágenes, véase BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 95, 1999), pp. 15-21.

⁸¹⁵ Sobre este episodio remitidos a las páginas 98-103.



Fig. 7. Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, *El socorro de Bistagno por las tropas del marqués de la Hinojosa* (21 de abril de 1615), ca. 1615. Museo del Greco (Toledo), Inv. 69.

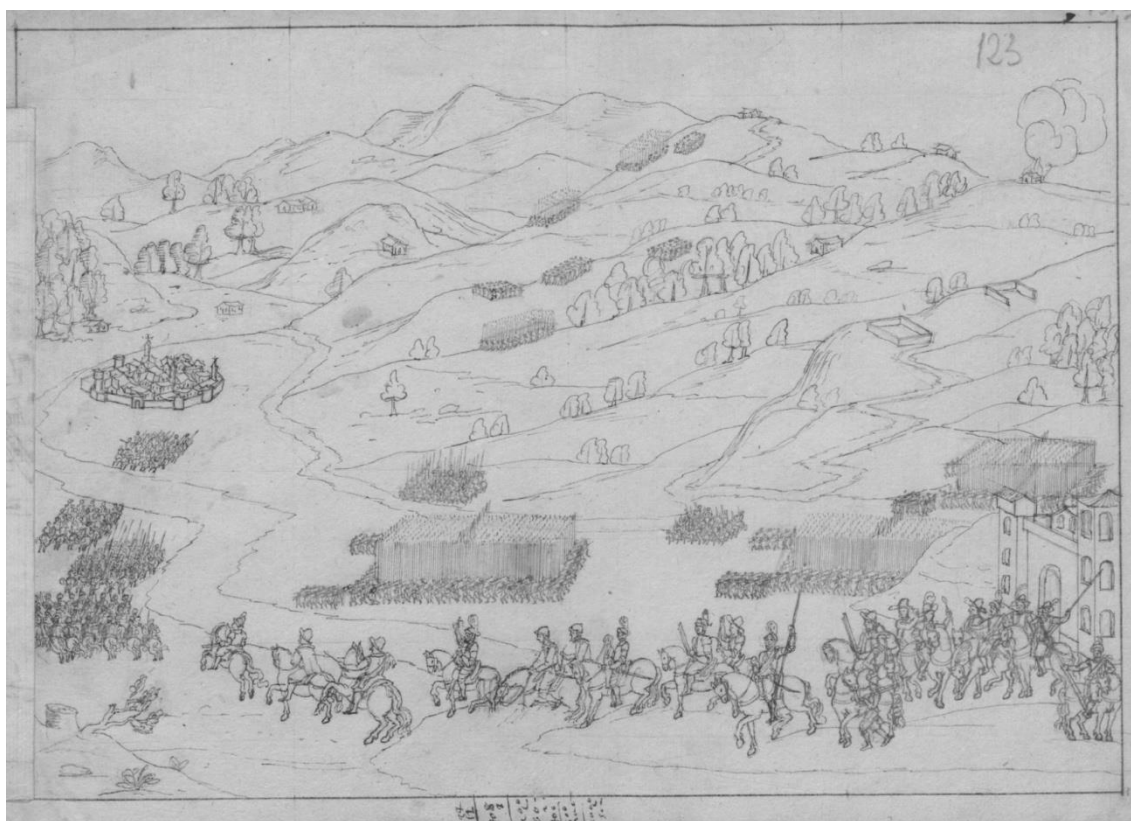


Fig. 8. G. P. BISNATI, Boceto de *El socorro de Bistagno por las tropas del marqués de la Hinojosa* (21 de abril de 1615), ca. 1615. BA, Fondo Francesco Bernardino Ferrari, T 189sup, c. 123.

La aparición de Mendoza en este espacio provoca, de hecho, que los enemigos, con el duque de Saboya al frente, levanten el sitio, huyendo despavoridos colina arriba y abandonando en su marcha más de 3.000 picas, arcabuces y mosquetes, algo que se aprecia bien en el boceto de la obra (Fig. 8). En la zona superior del lienzo se sitúa la inscripción «Socorro de Bistagno hecho por el marqu[é]s de la Hinojosa a XXI de abril de MDCXV» con la que, además de identificar la imagen, se atribuye a Hinojosa todo el mérito de la victoria. Mendoza, como libertador de Bistagno, aparece en el primer plano de la imagen, a lomos de su caballo y con el brazo derecho en alto.

Siguiendo un orden cronológico, el segundo de los lienzos muestra la escaramuza y ataque de la Croce Bianca el 12 de mayo de 1615 (Fig. 9). En una misma escena estática, el pintor plasma toda una secuencia de hechos: la escaramuza del capitán Alfonso Ballesteros, su socorro por don Alonso Pimentel y la definitiva toma de la hostería.

La lectura e interpretación de la obra viene facilitada por una cartela, perdida en mayor o menor medida en toda la serie, que ocupa la zona inferior derecha del cuadro y que convierte la imagen en un auténtico *iconotexto*⁸¹⁶. Por su parte, la figura del marqués de la Hinojosa, identificada con la letra D de la leyenda, se halla inmersa en el fragor mismo de la batalla. Nuevamente, el general aparece sobre su caballo, esta vez en posición de corveta, con la espada en alto y luchando contra el enemigo (véase la Fig. 11 en la p. 292).

⁸¹⁶ P. WAGNER, *Reading Iconotexts. From Swift to the French Revolution*, Londres, Reaktion Books Ltd., 1995.



Fig. 9. Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, *La escaramuza y el ataque español a la hostería de la Croce Bianca* (12 de mayo de 1615), ca. 1615. Museo del Greco (Toledo), Inv. 68.

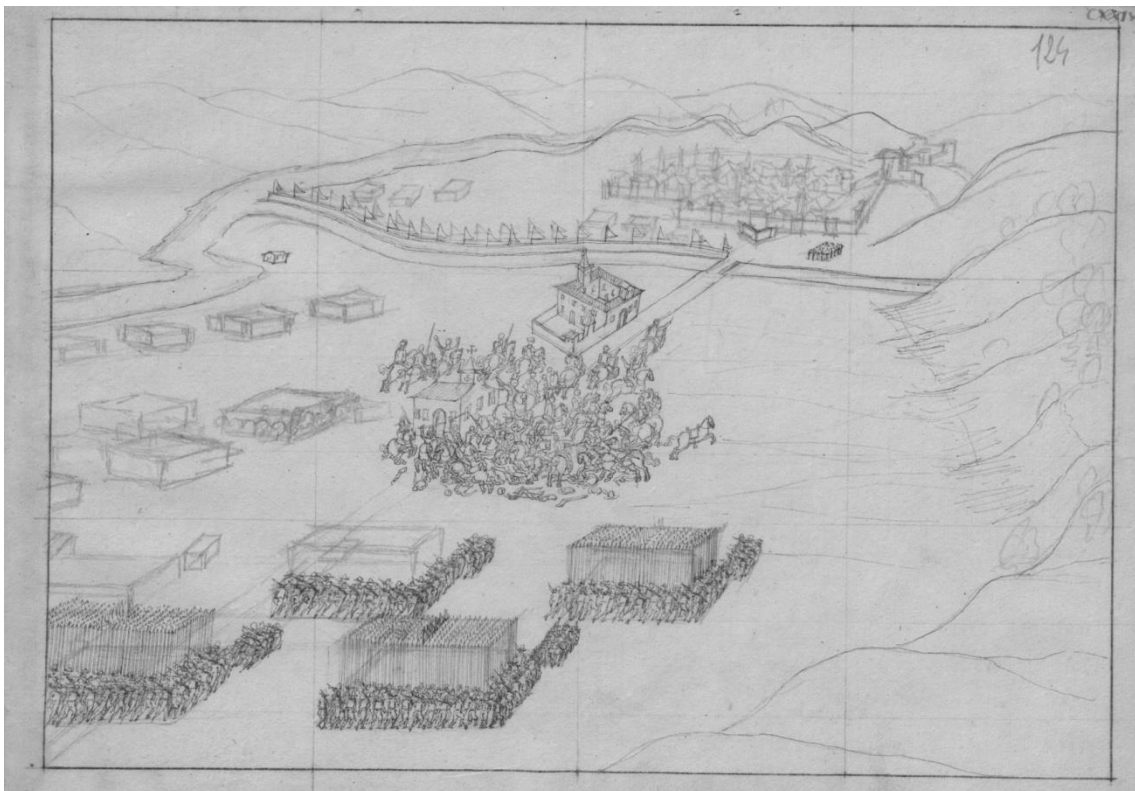


Fig. 10. G. P. BISNATI, Boceto de *La escaramuza y el ataque español a la hostería de la Croce Bianca* (12 de mayo de 1615), ca. 1615. BA, Fondo Francesco Bernardino Ferrari, T 189sup, c. 124.

No resulta del todo verídico que el capitán general de los ejércitos luchase con su espada hasta el punto de hallarse rodeado de enemigos. Pero lo cierto es que el discurso pictórico coincide a la perfección con el literario para subrayar la valentía que Mendoza había demostrado al arriesgar su vida por el servicio a su rey. En la relación de la guerra publicada bajo el auspicio del propio noble (T68), el episodio es narrado con las siguientes palabras:

Al rumore, passo il marchese alla vanguardia, tanto auanti, che dando nell'errore d'altri, si trouò fra nemici che fuggiuano. E credendo che fossero delli suoi, li riprendeua con pongenti parole, essortandogli per far testa. Però accorgiendosi tosto, ritornò alli suoi⁸¹⁷.



Fig. 11. Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, Detalle de *La escaramuza y el ataque español a la hostería de la Croce Bianca (12 de mayo de 1615)*, ca. 1615. Museo del Greco (Toledo), Inv. 68.

Apenas una semana después tuvo lugar una batalla decisiva para el avance de las tropas españolas hacia Asti. Nos referimos a la toma de las colinas que circundaban la ciudad por las tropas del marqués de la Hinojosa, el 20 de mayo de 1615 (Fig. 12)⁸¹⁸. La imagen muestra, precisamente, el avance imparable de sus hombres, mientras que los enemigos –suizos y franceses en este caso– inician su repliegue para salvaguardarse intramuros. Tal y como recogen diversas relaciones, en su fuga, el ejército de Saboya abandonó tres

⁸¹⁷ *Breve, et veridica relatione...*, op. cit. (nota 245), fol. 18.

⁸¹⁸ Sobre este episodio, véase AGS, Estado, leg. 1906, doc. 193, *Relación del suceso que tuvo el Ejército de S.M. en 20 de mayo de 1615*, enviada con carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, del campo sobre Asti, 21 de mayo de 1615.

cañones. Es posible que estos se hallasen en un primer plano de la imagen, en la zona peor conservada del lienzo, lo que hoy nos dificulta su visión.



Fig. 12. Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, *La toma de las colinas de Asti por las tropas del marqués de la Hinojosa (20 de mayo de 1615)*, ca. 1615. Museo del Greco (Toledo), Inv. 66.

Mientras, en la zona superior del lienzo podemos apreciar una inscripción que reza «Batalla ganada por el marqvés de la Hinojosa al dvque de Saboya en XX de maio MDCXV», con la que el pintor atribuía al gobernador de Milán todo el éxito cosechado por las armas españolas. Esta idea se refuerza, además, con la cartela inferior, en la que podemos leer «El marqués de la Hinojosa que lo ordena todo» y con la figura misma de Mendoza. Situado en el ángulo inferior derecho sobre su caballo, en posición de corveta, observa el curso de la batalla y mantiene su brazo derecho en alto, en posición de mando.

La última de las obras representa el ataque saboyano a las trincheras del maestre de campo Gambaloita la noche del 21 de junio de 1615, apenas unas horas antes de que se concluyera la paz (Fig. 13)⁸¹⁹. Se trata de una imagen

⁸¹⁹ Son pocas las noticias que el marqués de la Hinojosa proporciona directamente sobre este suceso: apenas una breve relación en la que da cuenta del buen hacer de Gambaloita, así como del número de muertos y heridos de ambas partes, en AGS, Estado, leg. 1906, doc. 203, *Relación*

nocturna, algo no demasiado habitual en la pintura de tema bélico, cuya iluminación se logra a través de los fogonazos de armas y cañones.



Fig. 13. Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, *Ataque saboyano a las trincheras del maestre de campo Gambaloita la noche del 21 de junio de 1615*, ca. 1615. Museo del Greco (Toledo), Inv. 67.

La inclusión de este episodio en la serie se debe a la formación de un cargo –el número diecisiete– contra Hinojosa por esta facción. De acuerdo con el mismo, Mendoza conocía la intención de Saboya de acometer las trincheras de Gambaloita y, sin embargo, no hizo prevención alguna para evitarlo⁸²⁰.

Estos cuatro lienzos conforman hoy la serie del Museo de El Greco. La otra, de seis, hoy desconocida, estaría formada por los mismos más otras dos obras que hemos podido conocer gracias a los bocetos de Bisnati. Así, sabemos que el primero representaba la conquista del castillo de Castiglione el 15 de mayo de 1615 (Fig. 14); y que el último, por su parte, era una planta del asedio de Asti, en la que se recogía la disposición de las trincheras y de los cuarteles de ambos ejércitos (Fig. 15).

de lo que sucedió a 21 de junio, en la noche, en las trincheras, enviada con carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Croce Bianca, 25 de junio de 1615.

⁸²⁰ Remitimos a la formulación de este cargo en el Anexo 4.

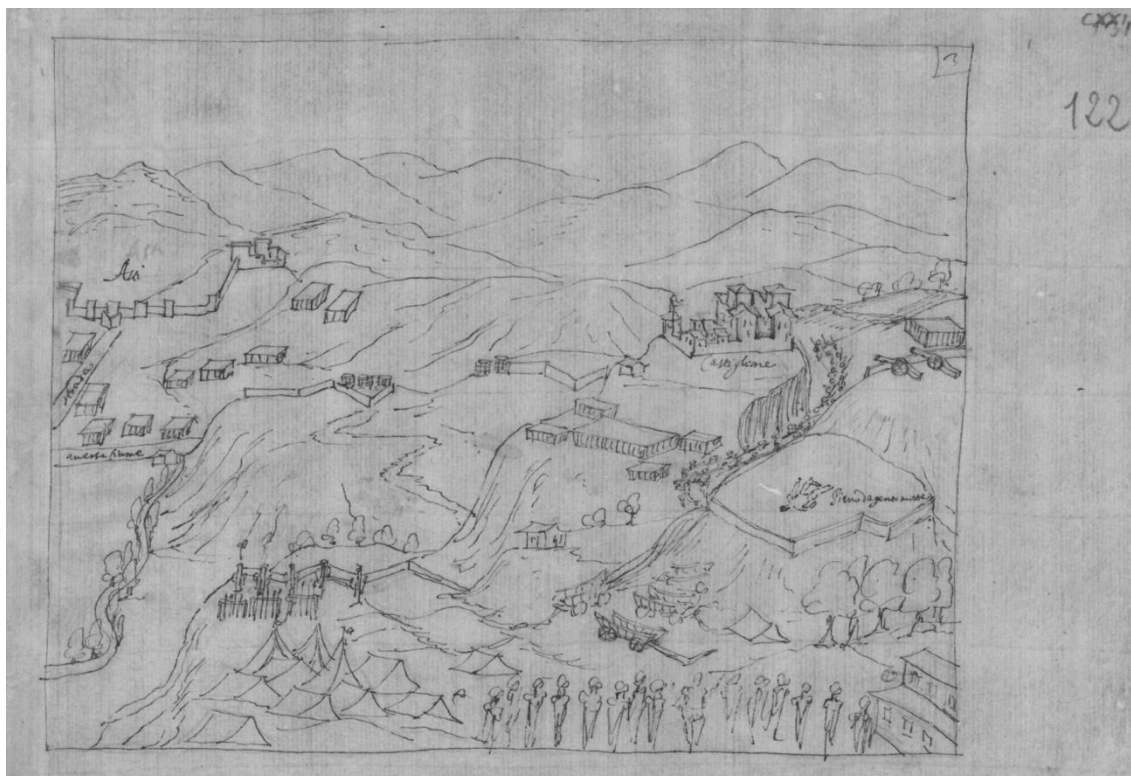


Fig. 14. G. P. BISNATI, Boceto de La conquista del castillo de Castiglione (15 de mayo de 1615), ca. 1615. BA, Fondo Francesco Bernardino Ferrari, T 189sup, c. 122.

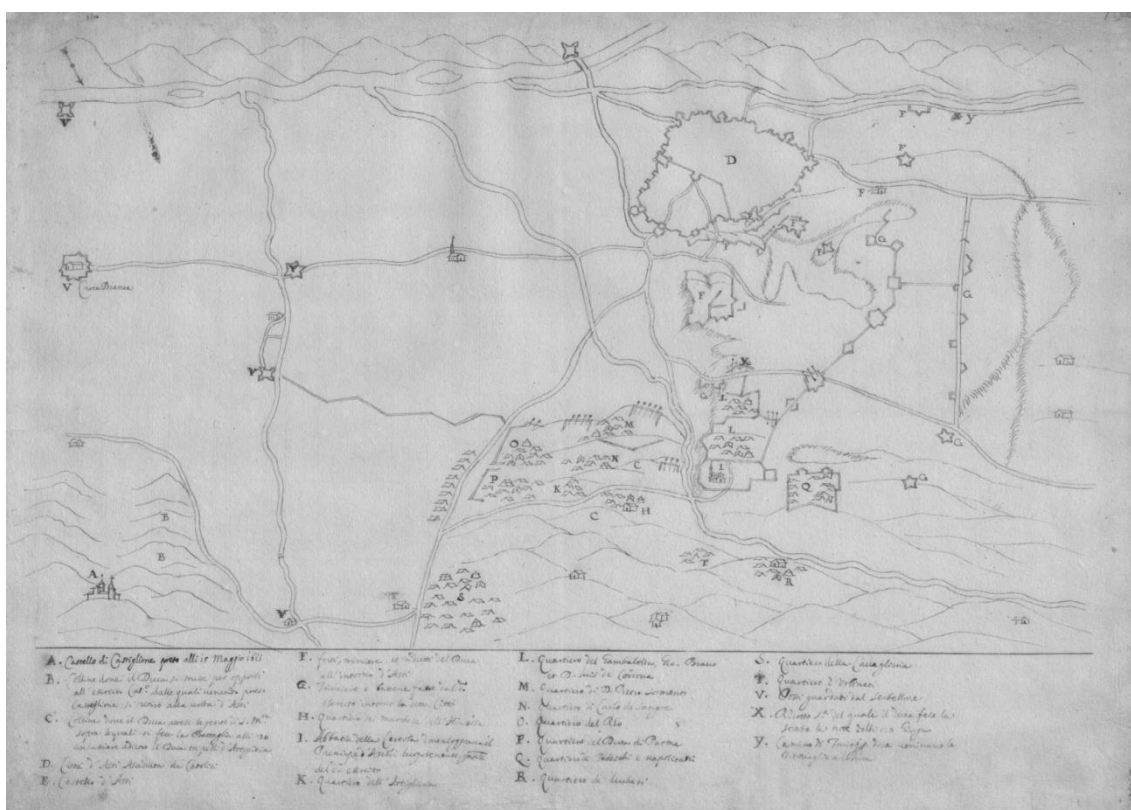


Fig. 15. G. P. BISNATI, Boceto de la Planta del asedio de Asti con la disposición de las trincheras y los cuarteles de ambos ejércitos (mayo-junio de 1615), ca. 1615. BA, Fondo Francesco Bernardino Ferrari, T 189sup, c. 121.

La facultad memorística propia de estas obras, acompañada de otros atributos como la verosimilitud topográfica o la transmisión de unos determinados valores heroicos, hicieron que, al concluir el conflicto, también el marqués de Villafranca se interesase por la plasmación de sus principales victorias en la guerra. Al regresar de su gobierno en Milán, don Pedro de Toledo hizo traer ocho cuadros de sus campañas contra Saboya⁸²¹. Hacia 1627, los lienzos decoraban los aposentos de su hija Victoria de Toledo, marquesa viuda de Zahara, en el palacio que el marqués tenía en Madrid⁸²². Desgraciadamente todo parece indicar que la serie no ha llegado hasta nosotros, aunque sí lo ha hecho un grabado, obra del lombardo Giovanni Paolo Bianchi, con el que se trató de conmemorar la gloriosa conquista de la ciudad de Vercelli por el marqués de Villafranca⁸²³.

La poderosa imagen representa a don Pedro de Toledo sobre su caballo, que ricamente engalanado, mantiene la habitual posición de corveta (Fig. 16)⁸²⁴. Villafranca, con el torso medio girado, sostiene en su mano derecha la bengala mientras que con la izquierda toma las riendas del corcel. Al fondo, su ejército se dirige hacia la plaza de Vercelli, identificada por su propio nombre⁸²⁵.

⁸²¹ AGS, Cámara de Castilla, Libro de cédulas de paso 368, fol. 100v., cédula de paso de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, Madrid, 31 de julio de 1618.

⁸²² AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4885, fols. 24r. y 51v., entrega que se hace a Pedro Bergeret, guardarropa de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, de toda la guardarropa, recámara y plata que estaba a cargo de Juan de Encinas, Madrid, 5 de enero de 1627.

⁸²³ Conocemos dos ejemplares de este: BNE, IH/9244/1 y CRSAB, Triv. m. 4-42. De ellos da cuenta BOSCH BALLBONA, *op. cit.* (nota 337, 2009), pp. 122-123. Sobre los trabajos de Giovanni Paolo Bianchi, véase ARRIGONI, *op. cit.* (nota 417). Este realizó también un grabado de la victoria española en la batalla de La Villata (CRSAB, A.S. m. 2-22).

⁸²⁴ Sobre la representación ecuestre en la España de los tiempos modernos, véase C. HERNANDO SÁNCHEZ, «El caballo y la corte. Cultura e imagen ecuestre en la monarquía de España (1500-1820)», en M. DELGADO SÁNCHEZ-ARJONA (ed.), *Mil años del caballo en el arte hispánico*, catálogo de la exposición (Sevilla, Real Alcázar de Sevilla, 2001), Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales-España Nuevo Milenio, 2001, pp. 107-145.

⁸²⁵ El diseño de esta estampa no es obra del propio Giovanni Paolo Bianchi. El grabador toma como modelo indiscutible uno preexistente de Antonio Tempesta sobre Enrique IV a caballo (1593) y que, a su vez, inspiraría otra imagen del emperador Rodolfo II (*ca.* 1603) de Adriaen de Vries y Aegidius Sadeler. Véase F. POLLEROS, «Paraphrases artistiques ou contre-images politiques? Les empereurs et les rois de France dans des gravures parallèles», *Bulletin du Centre de recherche du château de Versailles* [En línea], Le promeneur de Versailles, consultado el 29 de abril de 2018. URL: <http://journals.openedition.org/crcv/14924>. Sobre este aspecto remito a ÁLVAREZ GARCÍA y D'ALBO, *op. cit.* (nota 10).



Fig. 16. G. P. BIANCHI, *D. Pietro di Toledo Osorio, marchese di Villafranca, del Consiglio di Stato...*, s.l. [Milán], s.i., s.a. [1617]. CRSAB, Triv. M. 4-42.

La figura victoriosa del gobernador se acompaña, además, de dos elogiosas cartelas situadas en la zona superior de la estampa. En la primera de ellas, el autor glosa los atributos y cualidades de Toledo, entre los que destaca la calidad de su sangre, que califica como real, así como el valor que el general había mostrado durante el asedio y que le convertía en verdadero héroe de la facción:

*Ecco d'illustre Eroe l'imgo altera
D'alto sangue real, in cui' uagheggi.
L'almo ualore, la prodezza uera,
Che cinge i' crini d'immortali freggi.*

En la segunda cartela, por su parte, se celebra la victoria de sus armas. Particularmente interesante resulta su identificación con el astro Sol, a través de la que se presenta como verdadero pacificador de Italia. Estamos ya, pues, ante una obra en la que se aprecian evidencias claras de su carácter propagandístico:

*Ergon colossi quindi, e quiui marmi,
Gl'Indi, gl'Iberi, e gl'Afri a' si gran duce,
Chor pone in pace Italia al mouer l'armi,
Onde si può dir Sol, che a' lei da luce.*

Frente a estas representaciones, llama cuanto menos la atención la escasez –y casi ausencia– de imágenes de la guerra del lado saboyano. Así, tan solo conocemos una pintura, bastante posterior e inserta en un ciclo mural más amplio, sobre la conquista de Crevacuore (31 de enero de 1617), que se localiza en el palacio Taffini d'Acceglio de la ciudad piamontesa de Savigliano (Fig. 17). Este hecho, primera victoria significativa en la que se había destacado Victorio Amadeo, forma parte de un ciclo celebrativo realizado tras su muerte, entre 1638-1645, por los artistas Giovenale Boetto y Giovanni Claret, en el que se recogían los más importantes hechos de armas protagonizados por el entonces príncipe de Piamonte y, más tarde, duque de Saboya⁸²⁶. La obra, muy impersonal dada la distancia cronológica que separaba el hecho representado y

⁸²⁶ C. GORIA, «Palazzo Taffini d'Acceglio a Savigliano. Artisti, decorazioni, modelli per il cantiere seicentesco», en M. B. FAILLA y C. GORIA, *Commitenti d'età barocca. Le collezioni del principe Emanuele Filiberto di Savoia a Palermo. La decorazione del Palazzo Taffini d'Acceglio a Savigliano*, Turín, Umberto Allemandi & C., 2003, pp. 113-232. Además de la conquista de Crevacuore, entre las pinturas murales del palacio Taffini d'Acceglio se distinguen el asedio de Verrua, la conquista de la Pieve y el encuentro de Bistagno, todos ellos hechos de armas vinculados a la llamada guerra de Zuccarello (1625) entre Saboya y Génova; así como las batallas de Tornavento (1636) y Mombaldone (1637), de la guerra de los Treinta Años.

su ejecución, muestra al entonces príncipe de Piamonte en la batalla de Crevacuore. Sobre su caballo en corveta, porta una armadura, la visera del yelmo bajada y, en su cuello, el collar de la Anunciada.



Fig. 17. G. BOETTO y G. CLARET, Detalle del *Fatto d'arme di Crevacuore* (1617). Palazzo Taffini d'Acceglio (Savigliano, Piamonte).

La pintura, como el resto del ciclo, se inspiraba en los lienzos con los que fue decorado el Duomo de Turín para las exequias del duque Victorio Amadeo en 1637. En la relación compuesta por el jesuita Luigi Giugliaris, a instancia de la regente Cristina de Borbón, figura un cuadro de la conquista de Crevacuore en el primer intercolumnio de la Epístola, junto con una extensa inscripción latina en el pedestal⁸²⁷. Todo ello se acompañaba de dos empresas con sus respectivos mores y una estatua del conde Humberto II de Saboya.

⁸²⁷ L. GIUGLARIS, *Foneraie fatto nel dvomo di Torini alla gloriosa memoria dell'invittissimo e potentissimo prencipe Vittorio Amedeo, duca di Sauoia, prencipe di Piemonte, Rè di Cipri, &c. [...]. Alli 18 di decembre MDCXXXVII*, In Torino, Appresso gl'Heredi di Gio. Domenico Tarino, 1637, fols. 85r.-89v.

7.1.1.1. De Borromeo al asedio de Vercelli: las monedas de la guerra

Frente a la pobreza de las imágenes generadas por la Casa de Saboya en relación con la guerra del Monferrato, conocemos, al menos, la existencia de cinco monedas saboyanas con motivos relacionados con este conflicto.

La primera, de un valor de nueve florines de plata, fue acuñada en la ceca de Turín hacia el mes de julio de 1614 (Fig. 18). En el anverso de la misma aparece el busto del duque de Saboya con armadura y vuelto hacia la derecha. En torno a su imagen se puede leer CAROLUS • EM • D • G • DUX • SAB •, y debajo la data de acuñación. En el reverso, por su parte, se aprecia la representación de san Carlos Borromeo en pie, con una aureola sobre su cabeza y sosteniendo una cruz con su mano derecha; y bajo ella la indicación S • CAROLUS •. La leyenda DISCERNE • CAVSAM • MEAM • que envuelve la figura del santo, aludiría en este caso a la verdadera justicia de la causa de los Saboya en lo que se refiere a sus derechos sobre el Monferrato, invocando para ello la reputada autoridad de Borromeo⁸²⁸.



Fig. 18. CARLOS MANUEL DE SABOYA, Moneda de ocho florines de plata, Turín, 1614.
Editions V. Gadouri (Mónaco).

⁸²⁸ La moneda sería acuñada nuevamente en 1615 y 1618, años clave en el desarrollo del conflicto. Véase S. CUDAZZO, *Monete italiane regionali. Casa Savoia*, Pavía, Edizioni Varesi, 2005, p. 339.

Las otras cuatro, de un valor de un sueldo, dos florines, dos escudos de plata y cuatro de oro respectivamente, son monedas obsidionales o de urgencia, es decir, con valor exclusivo durante el sitio de una plaza. Estas monedas fueron acuñadas en 1617 por orden de Augusto Manfredo Scaglia, marqués de Caluso y gobernador de Vercelli, precisamente durante el asedio español de la ciudad⁸²⁹. Los dos florines (Fig. 19), de factura muy similar a las otras, presentan en el anverso el busto del duque de Saboya con coraza, girado hacia la derecha, y en torno al mismo la leyenda CAR • EM • D • G • DVX • SAB • P • P •. Mientras, el reverso está constituido por una inscripción en cuatro líneas, cercada por una cartela con elementos vegetales que parece similar a las romanas, y en ella se puede leer VERCELLIS • IN • OB-SIDIONE • 1617 •.



Fig. 19. CARLOS MANUEL DE SABOYA, *Moneda de dos florines*, Vercelli: 1617. Colección particular italiana.

7.1.2. Persuadir, informar y crear memoria: las estampas del conflicto

La función memorística desempeñada por los lienzos del marqués de la Hinojosa, por la pintura mural del príncipe de Piamonte y por el grabado de un victorioso don Pedro de Toledo con Vercelli a sus espaldas, debemos atribuirla

⁸²⁹ G. S. CUHAJ y T. MICHAEL, *Standard Catalog of World Coins (1601-1700)*, Iola-Wisconsin, Krause Publications, 2011, sin página; y L. DE MAURI (ed.), *Monete ossidionali del Piemonte, battute durante gli assedii delle città di Nizza, 1543; Vercelli, 1617 e 1638; Casale, 1629 e 1630; Cuneo, 1641; Alessandria, 1746*, Turín, Libreria Antiquaria Patristica, 1903, pp. 12-13.

también a buena parte de las estampas que circularon durante y con posterioridad al conflicto. Estas, sin embargo, también jugaron un papel destacado como fuente de información visual sobre determinados episodios de la guerra, así como útil instrumento al servicio de la propaganda.



Fig. 20. *Dissegno vero del sitto delle due armate fuora della città d'Asti, s.l. [Venecia], s.i., 1615.*
AGS, Mapas, Planos y Dibujos, 07, 145.

Este último cometido queda bien reflejado en un grabado anónimo sobre el asedio de Asti (Fig. 20), que en septiembre de 1615 fue remitido al secretario Aróstegui por el marqués de Bedmar, embajador español ante la República de san Marcos, a cuyas manos habían llegado hasta cuatro ejemplares⁸³⁰.

Impreso, como el mismo refiere, en la ciudad de Venecia por orden de Carlos Manuel, la estampa pretendía demostrar la futilidad del sitio que Hinojosa puso sobre su plaza apenas tres meses antes. Así se indica en la cartela descriptiva de este *dissegno vero* de autor desconocido, en la que podemos leer

⁸³⁰ AGS, Estado, leg. 1359, doc. 284, carta de don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar y embajador español en Venecia, al secretario Antonio de Aróstegui, Venecia, 26 de septiembre de 1615.

que «li Spagnoli non s'approssimaro mai di detta città che da una banda, restando tutte l'altre parti libere, tanto per il soccorso della gente di guerra che per li uiueri, quali ui furono sempre in abonzanza»⁸³¹; y así lo demuestra también la perspectiva escogida por el autor, a través de la que se observa claramente que la ciudad no estaba cercada por el ejército español. La imagen se acompaña de una extensa leyenda, formada por caracteres tanto alfabéticos como numéricos, que facilita su comprensión y que nos habla, precisamente, de su evidente intención propagandística⁸³². Entre los datos que se aportan en la misma debemos destacar la localización del alojamiento del marqués de la Hinojosa, que el grabado sitúa en el convento de la Certosa, y la defensa de la ciudad con hasta 26 piezas de artillería.

Esta misma estampa, junto a una relación del asedio, sería remitida a Módena pocos días más tarde por el príncipe Victorio Amadeo⁸³³. Los grabados de sitios u otros encuentros de carácter bélico solían acompañarse de una leyenda en la que se narraba el desarrollo del acontecimiento ilustrado,

⁸³¹ Conocemos la existencia de, al menos, otro ejemplar de esta estampa. Véase B. A. RAVIOLA, «1613-1797. Asti e il suo territorio in età moderna», en A. MARCHESIN, P. NICITA, B. A. RAVIOLA y A. ROCCO (eds.), *Nella città d'Asti in Piemonte. Arte e cultura in epoca moderna*, catálogo de la exposición (Asti, Palazzo Mazzetti, 2017-2018), Génova, Sagep Editori, 2017, pp. 47-69, y en concreto p. 51.

⁸³² AGS, MPD, 07, 145. La leyenda dice: A. La città d'Asti; B. Il Borgo di S. Maria noua; C. Trinchiere fatte nel borgo di S. Maria noua al principio che li spagnoli haueano messo le loro batterie uoltate uerso quel [quel] quartiere; D. Il Castello posto sopra un alto qual domina tutta la città et le colline che sono all'intorno; E. La Cittadella; F. Monreyniero ch[e] è un altro luogo rileuato dentro la Città; G. Forte di S. Pietro guardato in fronte dalli Sauoiani et uerso la praderia dalli regime[n]ti di Polemieu Boglio et Hauche; H. Trinchiere guardate dalli regimenti delli Colonelli Alardo et Taffino che si stendono dal forte di S. Pietro fino alla meza luna oue staua la guardia della caualleria; I. Trinchiere guardate dal regimento del marchese di Lanzo; L. Trinchiere guardate dal regimento di Suizzeri d[e]l Colonello Vldrich; M. Trinchiere guardate dal regime[n]to a i Mons[igno]r di Chene et 3 altre compagnie; N. Forte di S. Secondo guardato dalli regimenti di Suizzeri del Colonello Amrin et dalli regimenti Piemontesi delli conti Guido S. Giorgio et Calozzo; O. Forte di S. Franc[esc]o guardato dal regimento de Piemontesi del colonello Monasterolo e del colonello Taffino; P. Ridotto non ancora finito guardato da carabini; Q. Trinchiere di S. Antonio fatte al principio p[er] guardare la strada delli Capucini et dopo chiamate d[e]lla co[n]ferenza oue si radunauano li ambasciatori p[er] trattarre; R. Piazza d'armi et guardia della caualleria; S. Guardia della caualleria; T. Batteria del castello di sette canoni; V. Batteria di Monreyniero di cinque pezzi; X. Batteria di S. Pietro di tre pezzi; Y. Batteria della trinchiera di quattro pezzi; Z. Batteria de i Suizzeri di cinque pezzi; &. Batteria d[e]l forte di S. Secondo di due pezzi; 1. Il conuento della Certosa oue era alloggiato il gouernatore di Milano; 2. Forti, trinchiere e ridotti guardatti da Spagnoli, Napolitani, Italiani et Alemanni; 3. Quartiere della soldatesca Spagnola; 4. Guardia della caualleria; 5. Forte del ponte del fiume Auersa; 6. Trinchiera all'intorno della casa della Croce Bianca oue era una parte della caualleria Spagnola; 7. Batteria delli Spagnoli; 8. Castello di Castiglione.

⁸³³ ASMo, Carteggio principi esteri, Torino, busta 1444/4, carta de Victorio Amadeo, príncipe de Piamonte, a su hermana Isabel de Saboya, Margarita, 10 de octubre de 1615.

completando de esta manera su voluntad informativa al combinar imagen y texto⁸³⁴.

Fig. 21. *Disegno vero e reale dove hora sono li eserciti acampati del re catolico et del duca de Sauogia, con altri lochi circonuicini*, In Venecia, per Antonio Turini in corte di baleni, apreso S. Marco, s.a. [1615]. Con privilegio. RB, II/2169, doc. 45

⁸³⁴ No es este el único caso en el que texto e imagen van de la mano. Así ocurre también en la crónica de la guerra compuesta por Virgilio Pagani. Véanse las pp. 392-396.

haciendo que alguien que se encontraba a cientos de kilómetros del teatro de operaciones pudiese observar el desarrollo de la contienda.

Y así ocurrió precisamente en el caso que nos ocupa. Desde Milán, remitida por el castellano don Sancho de Luna y acompañada de las últimas noticias del asedio, la estampa viajó hasta la urbe londinense, donde se encontraba su destinatario, Diego Sarmiento de Acuña, por entonces sirviendo en el cargo de embajador español ante Jacobo I de Inglaterra⁸³⁵.

Pero si hubo un acontecimiento, a lo largo de la crisis monferrina, que atrajo la atención de los espectadores europeos, ese fue el asedio de Vercelli, cuya caída en manos españolas, el 26 de julio de 1617, marcaría el inicio del camino hacia la paz. Esta plaza era considerada inexpugnable por sus contemporáneos, al contar con unas excelentes defensas en las que destacaba una imponente muralla acompañada de foso exterior; al Este el río Sesia, que hacía las veces de obstáculo natural; un castillo en la zona septentrional; y la ciudadela al Sur⁸³⁶. El 24 de mayo, el marqués de Villafranca inició el sitio de la ciudad al frente de un ejército de casi 30.000 hombres, mientras que la guarnición de defensa, con el marqués de Caluso a la cabeza, apenas contaba con 5.000, a los que se unirían después algo más de medio millar. Este asedio quedaría reflejado en siete grabados históricos que constituyen una fuente excepcional para conocer su desarrollo, así como la posición que mantuvieron los ejércitos combatientes durante el mismo⁸³⁷.

Resulta difícil saber cuál de estas siete estampas vio la luz primero, aunque sí es posible establecer relaciones de filiación entre algunas de ellas. El único grabado del conjunto que podemos ubicar con precisión en el tiempo es el que representa el momento en el que se produce la salida de las tropas sitiadas de la ciudad, el 26 de julio de 1617 (Fig. 22).

⁸³⁵ RB, II/2169, doc. 44, carta de Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán, a Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y embajador español en Londres, Milán, 3 de junio de 1615.

⁸³⁶ Sobre el asedio de Vercelli y su sistema defensivo remitimos a las notas 392 y 393.

⁸³⁷ Algunas de estas estampas son recogidas en P. CARPO y G. BRUGNETTA (ed.), *Dio di mal vi guardi. Assediati e assediati a Vercelli. Mostra di stampe, disegni, documenti e libri sugli assedi di Vercelli del XVII e XVIII secolo*, catálogo de la exposición (Vercelli, Auditorio Santa Chiara, 2002), Vercelli, Artigiana San Giuseppe Lavoratore, 2002.



Fig. 22. Lista della gente che sono usciti da Vercelli all'entrata dell'Illostriss. et Eccellentiss. Sig. Don Pietro di Toledo Osorio, s.l., s.i., 1617. BADV, Fondo Ernesto Gorini, Stampe assedi, ASS 8.

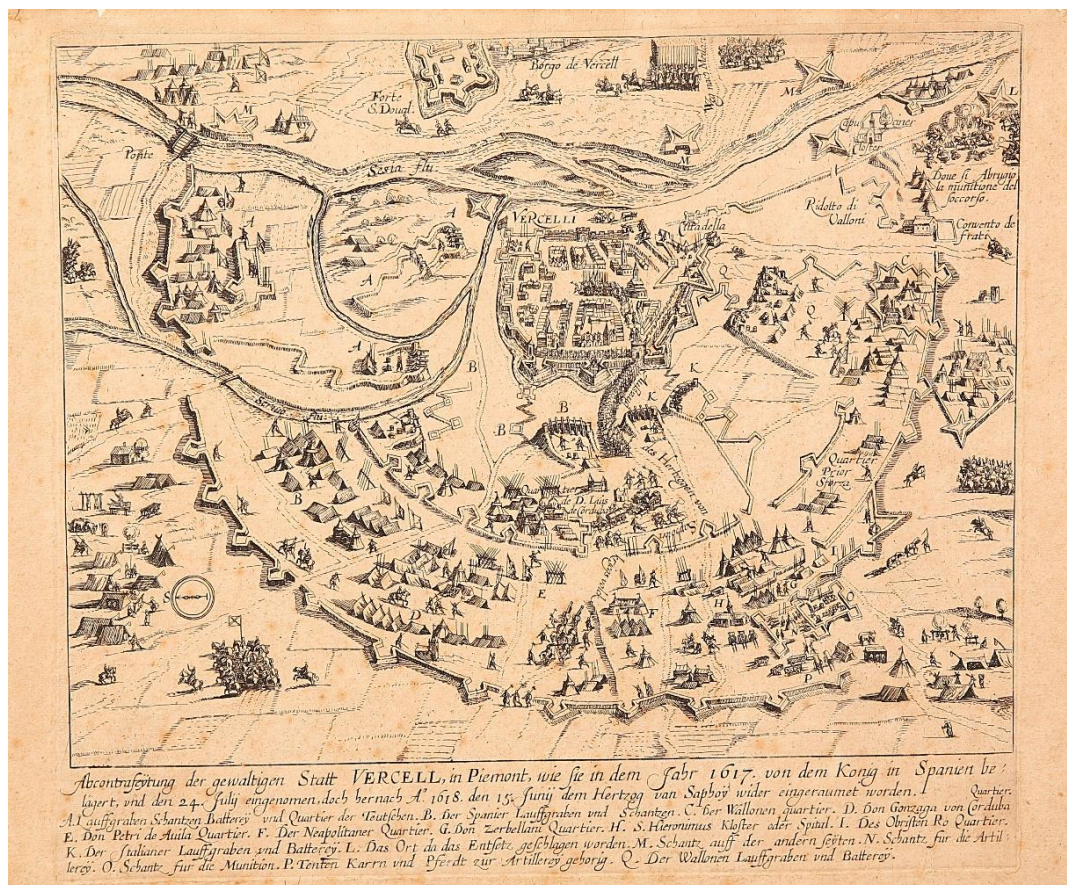


Fig. 23. Taller de F. HOGENBERG, Abcontrafeytung der gewaltigen Statt Vercelli [...], s.l. [Alemania], s.i., s.a. [1618]. BADV, Fondo Ernesto Gorini, Stampe assedi, ASS 5.

Es probable que el mismo fuese estampado de manera inmediata a la rendición de la plaza, posiblemente en Vercelli, hecho que explicaría su limitada calidad. De la misma manera, su indudable carácter filoespañol nos lleva a pensar que la imagen podría haber acompañado la publicación de alguna relación por parte de las autoridades lombardas⁸³⁸. Entre la información que proporciona la estampa debemos señalar una leyenda con código alfabético de nueve letras en el ángulo superior izquierdo. A través de esta se indica el lugar por el que efectuaron su salida los contingentes del enemigo, que sumaban más de 4.000 hombres⁸³⁹.

Del mismo modo, en la imagen se indican también accidentes geográficos como el río Sesia –que confunden con el Cervo–, algunas edificaciones –hospitales, conventos o el fuerte español de Sandoval– y la disposición de trincheras, fuertes, baterías y cuarteles.

La segunda estampa (Fig. 23), de origen alemán y mayor calidad, parece inspirarse en esta que acabamos de analizar. Abierta en el taller de Frans Hogenberg, fue publicada con posterioridad a la devolución de la plaza –15 de junio de 1618–, y en ella ya no interesa la salida de las tropas rendidas, cuyos datos desaparecen⁸⁴⁰. Nuevamente a través de una leyenda alfabética, en este caso de 16 letras, se indica la localización de cuarteles, empezando por el de los alemanes como no podía ser de otra manera; trincheras, accidentes geográficos –como los ríos Sesia y Cervo, bien identificados–, y otro tipo de construcciones⁸⁴¹.

⁸³⁸ Nos referimos en particular a aquellas en las que se recogieron los capítulos establecidos entre la ciudad de Vercelli y el gobernador de Milán, así como la relación de la gente que salió de la plaza tras su rendición (T175 y T211).

⁸³⁹ BADV, Fondo Ernesto Gorini, Stampe assedi, ASS 8. La leyenda dice: A. *Prima vna vanguardia de fanti francesi*: 1076; B. *Fanti alla sfilat[a]*: 250; C. *Valesani alla guardia di dvoi pezzi*: 305; D. *Piamontesi alla detta artigleria*: 415; E. *Fanti francesi alla retroguardia*: 1045; F. *Cavalli della vanguardia*: 248; G. *Et retroguardia*: 133; H. *Soldati feriti*: 637; I. *Carri con soldati feriti nom[ero]*: 179; *Infermi restati in Verceli nom[ero]*: 300.

⁸⁴⁰ BADV, Fondo Ernesto Gorini, Stampe assedi, ASS 5, Taller de F. HOGENBERG, *Abcontrafeytung der gewaltigen Statt Vercelli [...]*, s.l. [Alemania], s.i., s.a. [1618]. La autoría de la estampa ha sido establecida a partir de otro ejemplar conservado en el Rijkmuseum, Serie 11: *Varia Buitenlandse Gebeurtenissen 1571-1631*, RP-P-OB-78.785-364. Sobre Frans Hogenberg y su taller, véase L. VOET, *Frans Hogenberg. De 80-jarige oorlog in prenten*, La Haya, Van Goor Zonen, 1977.

⁸⁴¹ La leyenda dice: A. *Lauffgraben Schantzen Batterey und Quartier der Teutschen*; B. *Der Spanier Lauffgraben und Schantze*; C. *Der Wallonen quartier*; D. *Don Gonzaga von Corduba quartier*; E. *Don*

Aunque esta segunda imagen presenta notables cambios respecto de la primera, lo cierto es que todavía conserva huellas evidentes de aquella que debió emplearse como modelo para su elaboración. Al margen de las semejanzas que ambas mantienen en lo que se refiere al diseño de sus motivos, parece que el grabador alemán olvidó –o no quiso– borrar por completo el rastro de su primitivo origen. En el tercio superior podemos leer todavía textos en italiano, cuando en el resto de la imagen el idioma empleado es el alemán. Así ocurre, por ejemplo, con el espacio «*doue si abrugio la munitione del soccorso*», que coincide a la perfección con la indicación doble que proporciona el primero de los grabados al señalar los lugares «*ove fo roto il soccorso*» y «*dove si abrovio la mvnition*». Este hecho nos habla de una difusión amplia del motivo, que alcanzó tierras distantes; de unos circuitos de circulación y comercialización que iban más allá del ámbito italiano; y de un artista que se apropió de una estampa y, a través de su reelaboración, generó una nueva imagen.

Un proceso muy similar es el que afectó a las dos siguientes estampas y cuya principal novedad es la alteración de su orientación, que ahora pasa a ser Norte-Sur. La primera (Fig. 24), anónima de origen italiano, se caracteriza por su elevada calidad tanto estilística como militar⁸⁴². Entre sus detalles debemos destacar la inclusión de las medidas –en pasos– de algunos lienzos de la muralla, así como del ancho del foso que rodeaba la ciudad. Gracias a ello, el espectador podía hacerse una idea de sus grandes dimensiones. Del mismo modo, ahora podemos apreciar con una claridad nítida las dos líneas del asedio español: la primera, conocida como línea de contravalación, no servía sino para proteger a los sitiadores de los posibles ataques dirigidos desde el interior de la ciudad; la exterior, también llamada de circunvalación, estaba destinada a impedir la entrada de socorros, víveres y municiones en la plaza⁸⁴³.

Petri de Auila Quartier; F. Der Neapolitaner Quartier; G. Don Zerbellani Quartier; G. S[an] Hieronimus Kloster oder Spital; I. Des Obristen Ro Quartier; K. Der Italianer Lauffgraben und Batterey; L. Das Ort da das Entsetz geschlagen worden; M. Schantz auff der andern seijten; N. Schantz fur die Artillereij; O. Schantz fur die Munition; P. Tenten Karrn und Pferd zur Artillereij gehorig; Q. Der Wallonen Lauffgraben und Battereij.

⁸⁴² CRSAB, A.S. m. 1-63, *L'assedio di Vercelli*, s.l.: s.i., s.a. [1617].

⁸⁴³ M. P. VAN MAARSEVEEN, «La guerra de los Ochenta Años, representada en grabados, medallas y azulejos», en *El final de la guerra de Flandes (1621-1648). 350 aniversario de la Paz de*

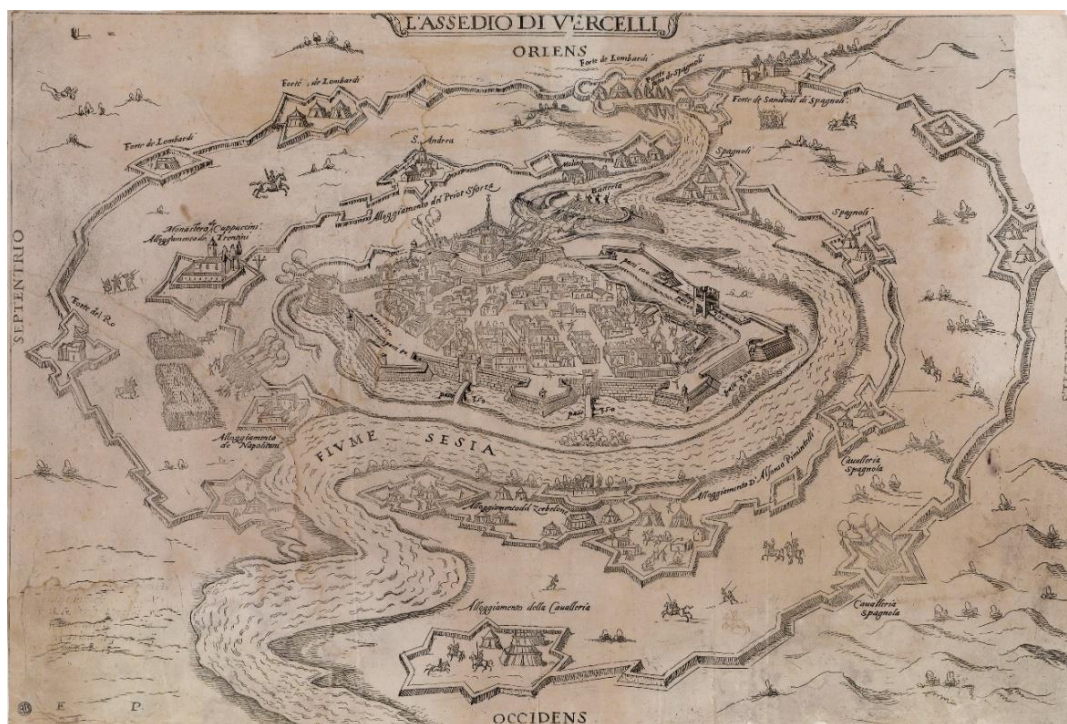


Fig. 24. *L'assedio di Vercelli*, s.l., s.i., s.a. [1617]. CRSAB, A.S. m. 1-63.



Fig. 25. G. KELLER, *Belagerung Vercellis*, s.l. [Fráncfort?], s.i., 1617, en G. A. DANTISCANO, *Mercorii Gallobelgici Succenturiati [...]*, Francofvrti, Sumptibus Sigismundi Latomi, 1617, fol. 166. CRSAB, A.S. m. 1-65.

Münster, catálogo de la exposición (Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 1998), Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 1998, pp. 61-71, en particular pp. 64-65.

En este caso, el impresor no ha incluido una leyenda, sino que coloca sobre el grabado aquellos datos que considera necesarios. Si bien, en el ángulo inferior izquierdo parece que existía una cartela de la que apenas podemos leer con claridad algunas palabras: «*Vero [...] anno 1617. E. P.*». No se debe a una mala conservación, sino a que la plancha fue reutilizada para borrar su rastro mediante la impresión del sombreado de unos montes. Igualmente, se puede apreciar como en esta segunda intervención se reforzaron algunas partes como el río Sesia, y los lienzos y antepechos de la muralla. Las iniciales E. P., que podrían identificar al grabador, también han sufrido modificaciones⁸⁴⁴.

Esta estampa italiana fue empleada para la composición de otra (Fig. 25) que formaba parte de una gaceta protestante sobre los principales acontecimientos europeos de los años 1617-1618⁸⁴⁵. Se pretendía así ilustrar más verazmente la crónica latina sobre el asedio incluida en el *Mercurio* y que sería objeto de lectura de un público más alejado del escenario de la guerra e, incluso, del mundo católico. El grabado al que nos referimos es obra del alemán Georg Keller (ca. 1568-1640), impresor que desarrolló su labor en Fráncfort y del que conocemos, entre otras, una estampa de la batalla naval de 1618 entre napolitanos y venecianos, quizá también incluida en el *Mercurio* de Dantiscano. Aunque Keller apenas efectuó modificaciones en esta nueva imagen de Vercelli, la estampa generada resulta más pobre, al señalar tan solo la ubicación de los cuarteles de españoles, lombardos y napolitanos, omitiendo, entre otras cosas e intencionadamente, la presencia de alemanes sobre el terreno.

El siguiente de los grabados, de carácter más amateur, recoge una especie de perspectiva caballera del asedio de Vercelli, siendo su trazado más primario en algunas zonas como la propia fortificación de la plaza (Fig. 26)⁸⁴⁶. En este caso, lo más importante para el artista es transmitir al espectador la intensidad de la acción, algo que logra a través de la colocación de 48 cañones –muchos

⁸⁴⁴ En el otro ejemplar que conocemos de este grabado (CRSAB, A.S., m. 1-64), las iniciales que se aprecian con claridad son L. C., que no hemos podido identificar.

⁸⁴⁵ G. A. DANTISCANO, *Mercvrii Gallobelgici Succenturiati [...]*, Francofvrti, Sumptibus Sigismundi Latomi, 1617, fol. 166. Un ejemplar del grabado en su contexto en BnF, Cartes et plans, GE FF-6117 (166). La copia aquí reproducida procede de la CRSAB, A.S. m. 1-65.

⁸⁴⁶ CRSAB, A.S. p. 1-10, [*Stampa dell'assedio di Vercelli*], s.l., s.i., s.a. [1617]. Otro ejemplar de este, con pequeñas variaciones, en BADVe, ASS 6.

más de los que debió haber en realidad– que disparan de manera simultánea hacia la ciudad. En la zona superior derecha de la stampa se localiza una leyenda con diez caracteres alfabéticos que identifica diversos elementos de esta, y que se complementa con otros datos incluidos directamente sobre el diseño⁸⁴⁷. Algunas de estas informaciones no aparecen en el resto de las imágenes y nos permiten disponer de una visión más completa del asedio. Este es el caso de los lugares en los que don Pedro de Toledo y don Alonso Pimentel tuvieron su habitación; la localización del hospital en el que se atendía a los heridos del ejército español; así como la ubicación de las barracas y de las trincheras en las que se almacenaban las municiones.



Fig. 26. [Stampa dell'assedio di Vercelli], s.l., s.i., s.a. [1617]. CRSAB, A.S. p. 1-10.

El último grabado que conocemos sobre este importante acontecimiento de la guerra del Monferrato es una planta de muy elevada calidad, obra del

⁸⁴⁷ La leyenda dice: A. S. Eusebio cioè il Domo; B. Castellotto; C. Cittadella; D. Porta de S. Andrea; E. Ponte della Sesia; F. Si sguazza la Sesia; G. Habitatione di D. Pietro di Toledo; H. Habitatione delolo della caualaria; I. Homeni d'arme; L. Canalaria.

capitán Felice Floriani (Fig. 27)⁸⁴⁸. La imagen, con orientación Norte-Sur, está realizada a escala de 500 pasos, lo que permite hacernos una idea bastante precisa de las dimensiones, tanto de la plaza como del cerco español. Además, la estampa refleja a la perfección las características del sitio a través de una cartografía extremadamente detallada. Para facilitar su lectura, el autor incluye una extensa leyenda, a ambos laterales de la zona inferior, formada por 20 caracteres alfabéticos y 13 numéricos, a través de los que podemos seguir algunos de los eventos más destacados del asedio⁸⁴⁹.

⁸⁴⁸ F. FLORIANUS, [*Pianta di Vercelli assediata dall'esercito spagnolo*], s.l., s.i., 1617. ASMo, Mappario Estense, serie militare 158.

⁸⁴⁹ La leyenda dice: A. Fortino fatto p[er] guardare il ponte con infanteria Spagniola; B. Quartier di Alemanni, del Colo[nel]lo Madruzzi; C. Quarti[e]r assegnato al Reg[imen]to del Sulz, ma pri[m]a fortino doue posero quelli del Madruzzi l'artileria, et doue francesi fecero di notte sortita con 1200 fanti, 400 caualli p[er] inchiodar l'artileria ma cap[ita]no co[n]te Scot et Raogrof cheui erano di guardia in detto posto li ributorono con morte di molti francesi; D. Q[uar]tie[r] de Spagnoli uenuti con galeoni; E. Q[uar]tie[r] di Gioan Brauo; F. Q[uar]tie[r] di Don Gonzales de Cordouo; G. Alloggiamento di s.e.; H. Allo[giamen]to del mastro di campo ge[nera]lle; I. Q[uar]tie[r] di Don Luis di Cordua; L. Q[uar]tie[r] di Don Giouan di Cordua; M. Q[uar]tie[r] di Carlo Spinelli; N. Q[uar]tie[r] del Cerbellone; O. S. Bartolomeo doue era l'ospitale; P. Doue staua l'artileria e monicione di guer[r]a; Q. Q[uar]tie[r] del Ro; R. Q[uar]tie[r] del Prior Sforza; S. Q[uar]tie[r] del Ballione; T. Zocolanti doue mori Monsu di Guin, e for[sic]ni doue staua la ca[vaglie]ria Val[esa]na; V. Q[uar]tie[r] di Monsu di Guin; X. Q[uar]tie[r] di Monsu di Verduco; Z. Fortino fatta dal pri[n]cipio dal Ro e doue le 400 coraze del duca siu abru[cciaro]no con la sua monicio[n]e; [1. sic.]; 2. Fortino di la dela Sesia guardato dela milicia pauesa; [3. sic.]; 4. Fortino doue pasò l'ultimo soccorso che entrò in Ver[cel]li di 2000 fanti, 250 coraze pero senza monicione p[er] hauerla getata uia q[u]ando Don Otauio Gonzaga, Monsu di Baliuilia, Ludinco, Guaschi Monfrin, Castilione, incontr[a]ndo la uanguardia la rupe, resta[n]do feriti tre p[ri]mi nominati e 150 morti del nimico, e parte ne amazò quelli di Vercelli cre[den]do che fusero di quelli del re, e pochi giorni prima, uolendo pasare un soccorso, fu rotto dala caualieria napolitana e ho[mi]ni di arme del Stato di Mil[a]no, p[a]rte presi e parte fugiti; 5. Mezaluna fatta p[er] riceuere più facilmente il soccorso; 6. Mezaluna presa e spianata di giorno de Allemanni del Madruci; 7. Se[con]do e te[r]za bateria di Allemanni fatta p[er] far bregia al p[a]lazo del Domo, fu mutata p[er] la ritirata fatta da Monsu Gianfroue e primi esi con Spagnoli; 8. Qu[ar]ta bateria di Allemanni al fianco del reuelino p[er] andare al asalto; 9. Mezaluna p[er] batere li Allemanni dando l'asalto al fianco del reuellino; 10. Tri[n]cie[re] doue mori don Allonzo, e batterie de Spagnoli ala fronte del reuelino p[er] far bregio doue uolò la mina è il giorno del asalto li Allemanni salirno co[n] 11 insegne insieme con Spagnoli e pr[i]ma del asa[l]to fu butato il ponte di notte p[er] pasare e unirsi con Sp[a]gnoli; 11. Tri[n]cie[re] di Taliani doue mori il co[n]te Gio. Pietro Cerbellone e batterie a le mezelune, furono dati molti as[sal]ti, ma essendo la parte più forte e con molte ritirate non le potero tenere muto trin[cier]a uerso Spa[gno]li; 12. Tri[n]cie[re] e batterie de Valloni ale mezelune e Citadela e [sic] deli asalti morì don Alonzo Pimontelli; 13. Loco doue seguì q[u]e[s]ta gran scaramugia nel principio del ase[d]io tra la caualeria di Vercelli e la fanteria Allemana, restandone morti e feriti ambi le parte; 14. Doue sorti l'ultimament francesi, pinghio dare le artellerie de Spagnoli a quali forono malisim[amente] trattati, res[tando]ne molti morti tra i qu[a]li un francese principale.



Fig. 27. F. FLORIANUS, [Pianta di Vercelli assediata dall'esercito spagnolo], s.l., s.i., 1617. ASMo, Mappario Estense, serie militare 158.

Se trata, además, del único grabado que cuenta con una dedicatoria, dirigida a Girolamo Carafa, marqués de Montenegro y maestro de campo general. El autor de la dedicatoria, hermano del grabador, es el célebre ingeniero Pietro Paolo Floriani, de cuya biografía debemos destacar el viaje que en 1614 realizó hasta Argel para informar a Felipe III sobre la misma, levantar su planta y proponer un plan de conquista⁸⁵⁰. Su envío respondía a los preparativos de la jornada secreta de Argel, a cuya participación renunciaría en

⁸⁵⁰ G. ADAMI, «Floriani, Pietro Paolo», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia italiana, 1997, vol. 48, pp. 330-333.

1617 para ponerse al servicio del archiduque Leopoldo⁸⁵¹. Un año antes, Floriani había llegado a Milán, destacándose en la defensa de San Germano y en la reconstrucción de sus murallas bajo las órdenes de Montenegro, que ya durante el asedio de Vercelli le encargaría también ocuparse de las fortificaciones de los alemanes. Es esta relación la que explicaría las razones de tal dedicatoria⁸⁵².

El diseño de esta última stampa nos recuerda a un boceto realizado por Giovanni Paolo Bisnati (Fig. 28)⁸⁵³. Pocos años antes, como se recordará, este ingeniero lombardo había realizado aquellos que servirían como base para los lienzos de Hinojosa⁸⁵⁴. Es por ello por lo que, otra de las hipótesis que manejamos, es que este boceto constituyese un trabajo preparatorio para uno de los cuadros que don Pedro hizo pintar tras la conclusión de la guerra, o bien para una stampa. En cualquier caso, las semejanzas entre el grabado de Felice Floriani y el bosquejo de Bisnati, por ejemplo, en las cuatro trincheras en zigzag a través de las que los españoles se aproximaron hacia la plaza, no tendrían porqué ser fruto de un nexo entre ambos hombres, aunque sí evidenciarían la fidelidad de ambos diseños a la realidad histórica del evento representado

⁸⁵¹ M. Á. DE BUNES IBARRA, «La jornada secreta de Argel: recursos de la monarquía de Felipe III para la organización de una operación anfibia», en E. MARTÍNEZ RUIZ, J. CANTERA MONTENEGRO y M. DE P. PI CORRALES (dirs.), *La organización de los ejércitos. Congreso Internacional de la Cátedra Extraordinaria Complutense de Historia Militar*, Madrid, Ministerio de Defensa-Universidad Complutense de Madrid, 2016, vol. 1, pp. 594-626. Sobre los ingenieros al servicio de la Monarquía, véase A. CÁMARA (coord.), *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Defensa-Asociación Española de Amigos de los Castillos-Centro de Estudios Europa Hispánica, 2005; y A. CÁMARA y M. A. VÁZQUEZ MANASSERO (eds.), «*Ser hechura de*». *Ingeniería, fidelidades y redes de poder en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2019.

⁸⁵² La dedicatoria dice que «*L'obbligo grande che tengo a S. Eccellenza per esser statto trattato, non solo come servitore, che li son, ma come figliuolo, hauendome datto occasione d'auanzarmi, come ultimamente diede a' mio carico le fortificationi d'Alemaní*».

⁸⁵³ BA, Fondo Francesco Bernardino Ferrari, T 189sup., c. 78. El dibujo cuenta con una leyenda explicativa de treinta caracteres numéricos que dice: 1. *Quartiero d'Alemaní*; 2. *Q[uartier]o della gente de [sic]*; 3. *Q[uartier]o di Gio[vanni] Brauo*; 4. *Q[uartier]o di D[on] Gonzale*; 5. *Q[uartier]o di D[on] Luis de Cordoua*; 6. *Q[uartier]o di Lombardia*; 7. *Q[uartier]o di D[on] Pietro d'Aualo*; 8. *Q[uartier]o di Carlo Spinelli*; 9. *Q[uartier]o del Serbellone*; 10. *Arteglíerie*; 11. *Il Rho*; 12. *Il Prior Sforza*; 12. *Il Baglione*; 14. *Valloni*; 15. *Valloni*; 16. *Trinciére o batterie d'Allemani*; 17. *Trinciére o batterie de Spagnoli*; 18. *Trinciére o batterie d'Italiani*; 19. *Trinciére o batterie de Valloni*; 20. *Ponte fatto del Ro p[er] impedire il soccorso doue s'abrusciarono le 400 corazze del duca*; 21. *La casa e aloggiament[en]to di s.e.*; 22. *La casa del mastro di campo g[ene]rale*; 23. *Hospitale*; 24. *Abadia*; 25. *Capuccini*; 26. *Quartero della cauallerie*; 27. *Alogiam[en]to del g[ene]rale della caualleria*; 28. *Ponte s[opr]a la Sesia con il fortino che lo guarda*; 29. *Fortino oltre la Sesia guardato da soldati de militie et dalla gente d'ame dello Stato di Milano*; 30. *Fortino del nemico guadagnato è spianato di giorno da Alemaní*.

⁸⁵⁴ Sobre Bisnati, véase la nota 464. Los bocetos de la serie de Hinojosa se corresponden con la Fig. 8, Fig. 10, Fig. 14 y Fig. 15.

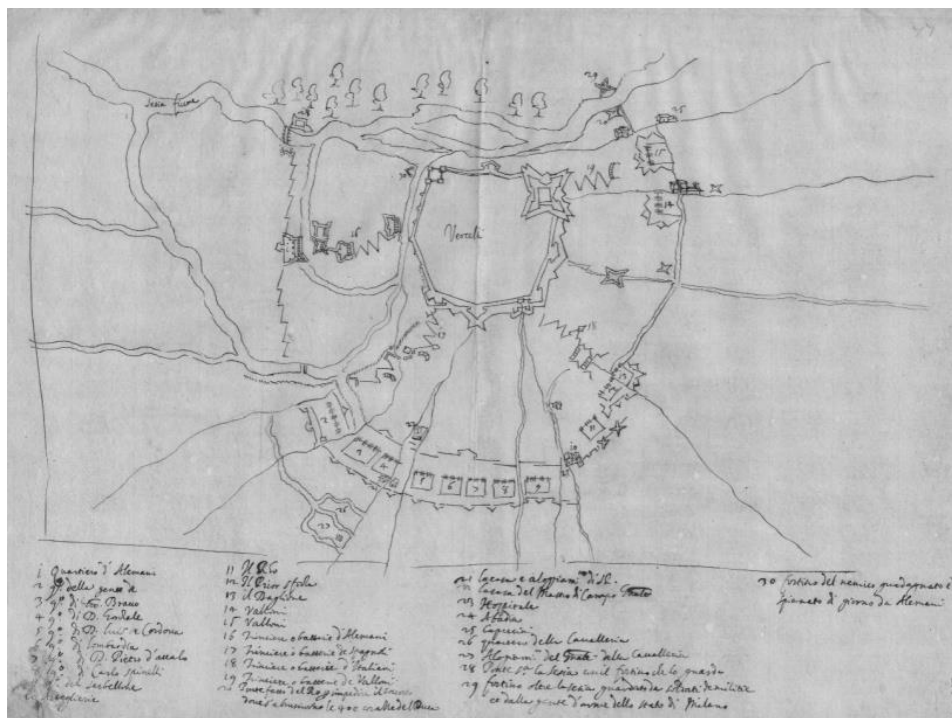


Fig. 28. G. B. BISNATI, *Dissegno, ossia abbozzo dell'assedio di Vercelli* (1617). BA, Fondo Francesco Bernardino Ferrari, T 189sup., c. 78.

7.1.2.1. Grabados que no fueron. Algunos bocetos inéditos de la guerra del Monferrato

En las líneas precedentes planteábamos, entre otras, la posibilidad de que el boceto de Bisnati no fuera sino un trabajo preparatorio para un grabado que no llegó a imprimirse. Y lo hacíamos pensando en que no sería este el único caso del que tenemos constancia. Así ocurre, al menos, con otros seis dibujos referentes a los dos asedios más representados en las estampas –Asti y Vercelli– y a la liberación de la plaza de Bistagno (21 de abril de 1615), plasmada en una de las telas comisionadas por Mendoza al taller de *Il Cerano*. Este último episodio, del que no parece que se hiciera grabado alguno, lo recoge un dibujo de relativa calidad, conservado en el Archivio di Stato di Modena (Fig. 29).

La imagen, al igual que hiciera el lienzo de Hinojosa, representa el momento en el que las tropas del gobernador de Milán se aproximan a Bistagno, asediada por los saboyanos, que con la llegada del enemigo huyen de inmediato colina arriba. El boceto incluye en la zona superior derecha una leyenda de ocho caracteres alfabéticos a través de la que se identifican los

principales elementos de la representación: las plazas de Terzo y Bistagno, el río Bormida y la ubicación de los contingentes en el espacio, entre otras cosas⁸⁵⁵.

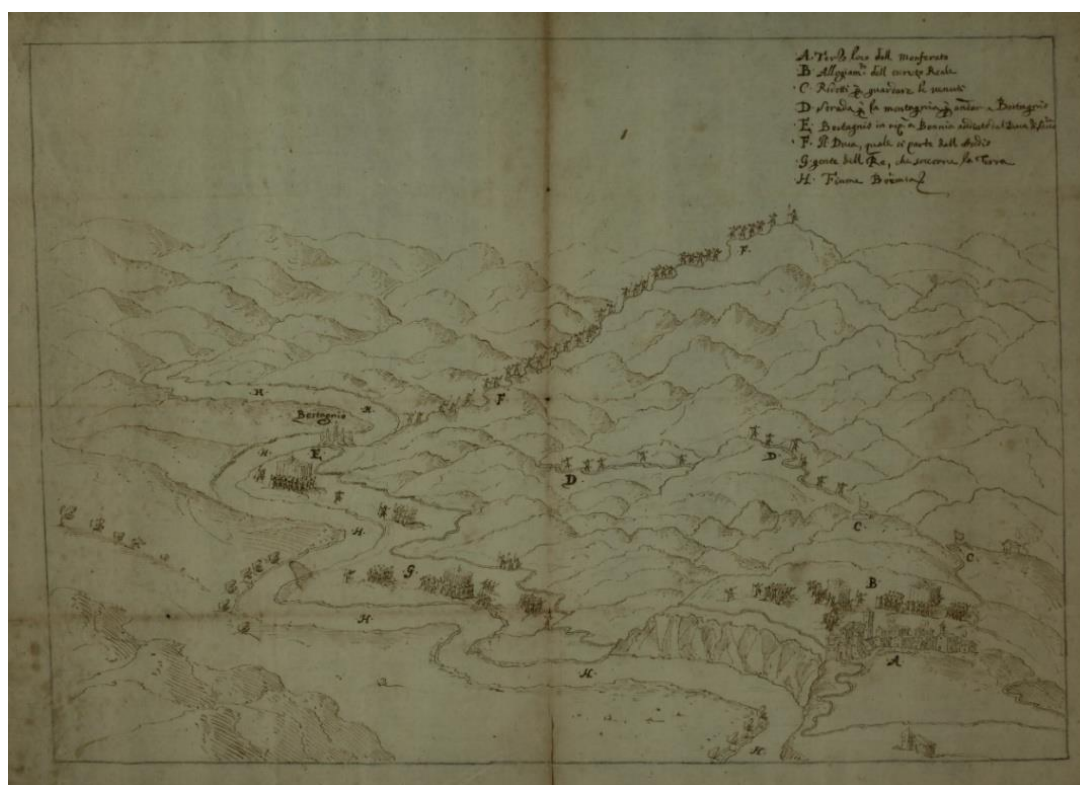


Fig. 29. [*L'assedio di Bistagno da parte delle truppe del duca di Savoia*], ca. 1615.
ASMo, Mappario Estense, serie militare, 57.

Los dos siguientes diseños, de calidad muy desigual, versan sobre el asedio español de la ciudad de Asti. El primero, que no reproducimos aquí, no recoge más que los contornos fortificados de la plaza, así como la disposición de algunas trincheras en torno a la misma, todo ello acompañado de una cartela, en la zona superior derecha, sin información alguna en su interior⁸⁵⁶. El segundo, en cambio, es un dibujo de grandes dimensiones (650x460mm) y extraordinario detallismo a través de una perspectiva caballera (Fig. 30)⁸⁵⁷.

⁸⁵⁵ ASMo, Mappario Estense, serie militare, 57. La leyenda dice: A. Terzo, loco dell Monferato; B. Allogiam[en]to dell'esercito reale; C. Ridotti p[er] guardare le uenuti; D. Strada p[er] la montagna p[er] andar a Bestagnio; E. Bestagnio in ripa Bonnia asediato dal Duca di Sauoia; F. Il Duca, quale si parte dall'assedio; G. Gente dell re che soccorre la terra; H. Fiume Boemia.

⁸⁵⁶ CRSAB, P.V. 18-34, [*Pianta delle mure e delle fortificazioni di Asti*], ca. 1615.

⁸⁵⁷ CRSAB, A.S. g. 21-42, [*Assedio di Asti durante la conquista del Monferrato da parte di Carlo Emanuele I, duca di Savoia*], ca. 1615.



Fig. 30. [Assedio di Asti durante la conquista del Monferrato da parte di Carlo Emanuele I, duca di Savoia], ca. 1615. CRSAB, A.S. g. 21-42.

Ocupando toda la zona inferior aparece una cartela en la que habría de incluirse la descripción de la obra, y quizá también un breve relato del asedio.

La imagen carece, sin embargo, de leyenda, colocándose la información –en tonos rojos– sobre el propio dibujo. En un primer plano, y a mayor escala, se localiza el cuartel del marqués de Este, mientras que el de Serbelloni se ubica en el flanco lateral izquierdo. En la zona centro-superior encontramos el lugar en el que se instaló el campamento de la caballería ligera, los parmesanos, los napolitanos y los *vivandieri* –vendedores de alimentos y otros objetos necesarios para los soldados–, circundados por los montes en los que se produjo la batalla de las colinas de Asti (20 de mayo de 1615). Siguiendo el relato visual, hallamos la habitación del marqués de la Hinojosa, muy próxima a los cuarteles de la munición, Lucca y Urbino; la *Certosa* y otros campamentos en torno a la misma. Y, al fondo, una excepcional vista lateral de la ciudad amurallada, en la que sobresalen sus antaño características torres.



Fig. 31. F. VACCHI, *Disegno dello assedio della città di Vercelli dell'anno 1617*.
BADV, Fondo Ernesto Gorini, Stampe assedi, ASS 12.

Y, finalmente, debemos referirnos a los diseños en los que se representó el asedio de Vercelli y que, como los anteriores, no alcanzaron jamás la imprenta. El primero (Fig. 31) es obra del ferrarés Francesco Vacca o Vacchi, del que sabemos que entre 1623-1626 desempeñaría el oficio de ingeniero ducal en Módena, pasando más tarde, a la altura de 1643, al servicio del Papado en las fortificaciones de Comacchio⁸⁵⁸. La imagen, a vuelo de pájaro, cuenta con una pequeña cartela y una extensa leyenda en la que se enumeran hasta 35 elementos de esta, lo que demuestra un buen conocimiento del espacio por parte del autor⁸⁵⁹.

El segundo dibujo (Fig. 32) se debe a la mano de un celeberrimo ingeniero militar. Nos referimos a Pierre Lepoivre (ca. 1546-1626), de cuya biografía, bien conocida, debemos señalar algunos datos que nos ayuden a comprender mejor el porqué de este diseño⁸⁶⁰. Desde bien pronto, Lepoivre trabajó al servicio de las autoridades españolas en Flandes, involucrándose activamente en las campañas militares contra los rebeldes, así como en el uso de herramientas de asedio y fortificaciones. Por ejemplo, en 1579 intervino en el sitio de Maastricht al participar en la construcción de la línea de circunvalación y otros elementos de ataque. Más tarde, con el final de la guerra, pasó al servicio de los archiduques Alberto e Isabel, trabajando en diversas residencias reales como Binche o Mariemont. Desde la década de 1610, Lepoivre comenzó a

⁸⁵⁸ Los escasos datos biográficos que conocemos de Vacca proceden de G. CAMPORI, *Gli artisti italiani e stranieri negli stati estensi. Catalogo storico corredato di documenti inediti*, Módena, Tipografia della R. D. Camera, 1855, pp. 474-475. En esta misma obra se recogen también algunas informaciones sobre el también ingeniero ferrarés Antonio Vacca o Vacchi (ca. 1553-1637), posiblemente padre del anterior.

⁸⁵⁹ BADV, Fondo Ernesto Gorini, Stampe assedi, ASS 12. La leyenda reza: 1. Quartiero e trinciare de alemani; 2. Seruo fiumicello; 3. Quartiero della gente del galeoni spagniole ultimament' uenuti; 4. Quartier de Gioani Brauo m[aestr]o di campo; 5. Quartiero de D. Gonzales m[aestr]o di campo; 6. Quartiero de D. Lugis de Cordoua; 7. Quartiero de spag[n]ioli di Lonbardia; 8. D. Pietro de Auila; 9. Quartiero de Carlo Spinello m[aestr]o di campo de napolitani; 10. Quartiero del c[ont]e Cerbelon mastro di campo; 11. Quartiero del artileria; 12. Quartiero del Ro; 13. Quartier del Prior Sforza; 14. Quartier del Balioni; 15. Quartier deli ualoni del mosù d'Iuin prima del Ro; 17. Quartier della caualaria ualona; 18. Capuzzini; 19. Trinciare e fortino guardatti da ualoni; 20. Doue fu brogiatto la caualaria del duca di Sauoia che andaua p[er] socorere; 21. Fortino che guarda il porto; 22. Fortino che guarda la riuiera; 23. Sesia fiume; 24. Forte S[an]duale; 25. Borgo di Verzeli; 26. Fortino del ponte; 27. Fortino del innimico; 28. Tringiere e batterie de spagnioli; 29. Tringiere e batterie italiane; 30. Citadella de Uerceli; 31. Città de Uercelli; 33. La badia.

⁸⁶⁰ Seguimos en este sentido a P. MARTENS, «Lepoivre, Pierre», en *Nationaal Biografisch Woordenboek*, Bruselas, Koninklijke Academiën van België, 2014, vol. 21, pp. 656-670.

concentrar sus esfuerzos en la técnica del dibujo. El que nos interesa se localiza en un código manuscrito de la Bibliothèque Royale de Belgique (Ms. 19611), volumen que cuenta con 128 diseños fechados entre 1615 y 1622. Muchos de ellos están vinculados con Flandes, aunque también aparecen asedios de otras ciudades europeas como Kanizsa o Gradisca.

El hecho de que Lepoivre incluyera en un mismo volumen numerosos dibujos de sitios, siendo especialista en la materia, nos invita a pensar que estos fueran empleados como «escuela de armas» para la formación de futuros ingenieros militares y mandos. Se trataba de recopilar diferentes situaciones a través de las que los estudiantes pudieran conocer de primera mano las tácticas de asedio empleadas por los generales, los lugares en los que colocaron las baterías y construyeron las trincheras, así como las razones por las que triunfaron o fracasaron en su intento de tomar una determinada ciudad.

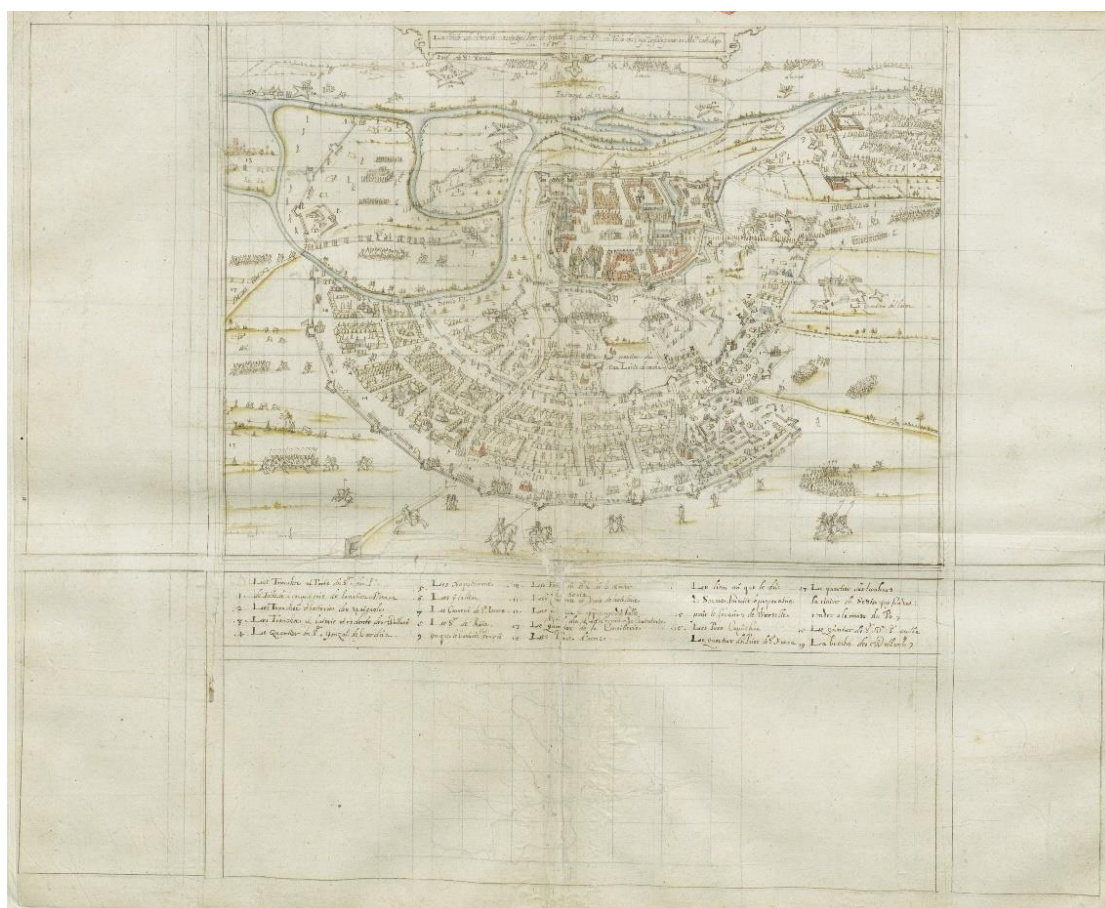


Fig. 32. P. LEPOIVRE, *La ville de Verselle assiegée par le Seign[eu]r don Pedro de Tollede, Cap[itai]ne g[ene]rale pour sa Ma[jes]tè catholique l'an 1617 (ca. 1620)*. BRB, Cartes et plans, Ms. 19611, fol. 115.

El dibujo de Lepoivre se inspira directamente en el grabado del asedio de Vercelli abierto en el taller de Frans Hogenberg (Fig. 23) y que, como vimos, bebía a su vez de otro precedente de origen italiano. La huella de la estampa alemana no solo se aprecia a simple vista por el trazo del diseño sino también a través de las coincidencias existentes entre sus leyendas –en este caso formada por 19 caracteres numéricos– y otras informaciones plasmadas sobre el papel. Algunas partes de este, como ríos o edificaciones, han sido coloreadas con acuarela, pero lo cierto es que al excelente detallismo del dibujo también debió contribuir la imaginación del autor. Así se aprecia, por ejemplo, en los tejados altos de la ciudad, de inspiración claramente flamenca.



Fig. 33. Detalle de P. LEPOIVRE, *La ville de Verselle assiegée par le Seign[eu]r don Pedro de Tollede, Cap[itai]ne g[ene]rale pour sa Maj[es]tè catholique l'an 1617 (ca. 1620)*. BRB, Cartes et plans, Ms. 19611, fol. 115.

Se trata, sin embargo, de una obra inconclusa. Como se puede apreciar, el ingeniero ha dividido el papel en siete celdas, de las que solo ha trabajado en

dos, aquellas que contienen la imagen del asedio y la leyenda⁸⁶¹. Debajo de estas se adivina aún el perfil de lo que parece debía ser un mapa topográfico con la localización de Vercelli. Y en las cuatro celdas laterales debían ubicarse determinados detalles del asedio o, incluso, retratos de alguno de sus protagonistas, tal y como Lepoivre hizo en otros trabajos del mismo volumen⁸⁶².

7.1.3. «*Per meglio rappresentare*». Dibujos al servicio de la comunicación política

Un estadio anterior al de los grabados y sus trabajos preparatorios es el que constituyen los dibujos que circularon durante la guerra y a los que debemos atribuir una función puramente informativa. Buena parte de estos están realizados con gran celeridad, a veces incluso en el campo mismo de batalla, y no siempre por especialistas de la materia, tal y como ocurría con algunas de las estampas anteriores, sino también por hombres de política como embajadores. Lo que interesaba era transmitir con urgencia una noticia en la que solía combinarse lo visual con lo escrito (cartas, avisos o relaciones). Sin embargo, en ocasiones estos dibujos presentan problemas, o no aportan toda la información que podrían, a la hora de ser utilizados como fuente histórica, debido a la descontextualización que han sufrido como consecuencia de la reorganización de los archivos en los que se localizan. En este sentido, el Archivio di Stato di Venezia y sus ricos fondos diplomáticos constituyen un caso excepcional.

⁸⁶¹ La leyenda dice: 1. *Les tranchée et forte du s[eigneu]r don P[edro] de Tolledo, acompaignio de la nation alleman;* 2. *Les tranchée et batterie des Epaignole;* 3. *Les tranchée et baterie et redonté des Wallons;* 4. *Le quartier du s[eigneu]r Gonzal de Cordua;* 5. *Les Napolitanie;* 6. *Les Ytallian;* 7. *Le conuent de S[aint] Ierome;* 8. *Le s[eigneu]r de Rom[m]e;* 9. *Ou que le conuoie fut rompu;* 10. *Les fo[sic] de la [sic] de la Sesia;* 11. *Les [sic] et forte de l'artellerie;* 12. *Les munitions et squipaigns des balle [sic] et contre munition de l'artellerie;* 13. *Le quartier de la cauailerie;* 14. *Les places d'arme;* 15. *Le lien ou que le duc de Sauoie faisoite le preparatif pour le secours de Werselle;* 16. *Les Père Capuchin-Le quartier du Prior de S[aint] Forza;* 17. *Le quartir des Lombars-La rivier de Sesia quy sendat rendre à la union du Po;* 18. *Le quartir de s[eigneu]r D[on] P[edro] Auilla;* 19. *La breche des Wallons.*

⁸⁶² Véase, por ejemplo, la vista del asedio de Bergen de 1572 en MARTENS, *op. cit.* (nota 860), pp. 659-660.

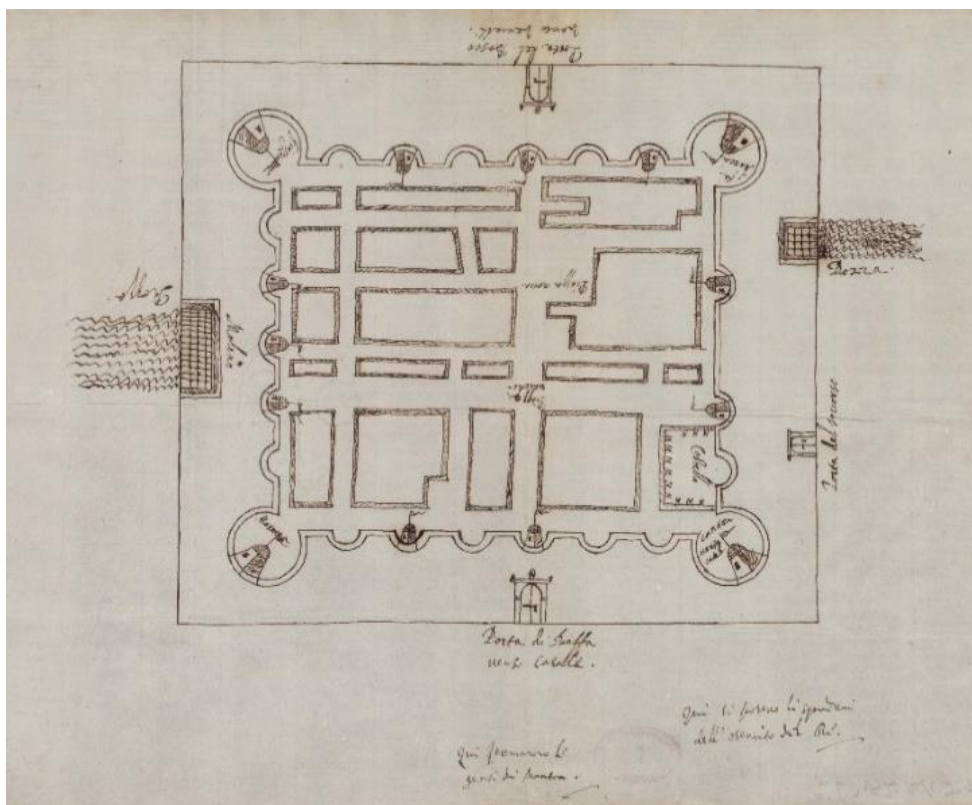


Fig. 34. A. SURIANO?, [Pianta del forte di Trino], 1613. ASV, Dispacci, Milano, filza 42, fol. 212r.

A principios de julio de 1613, pocos días después de que la plaza fuese restituida a los mantuanos, Andrea Suriano, embajador veneciano en Milán, remitía al Senado un dibujo (Fig. 34) con la planta del fuerte de Trino, acompañado de una estampa de Casale, «stimando [che] il vederli non debba senon piacere»⁸⁶³. No se trataba ahora de informar sobre un evento de la guerra, sino de dar a conocer a sus coterráneos la imagen de dos plazas que seguramente jamás habían visitado. Además, y aunque el residente no aporta información alguna al respecto, es posible que fuera él mismo quien lo realizara sobre la base de otro dibujo que llegó a sus manos, lo que explicaría la pobreza del trazado.

Sabemos, en cambio, que uno de los sucesores de Suriano en Milán ejecutó con su pluma un dibujo de la batalla de la Croce Bianca (Fig. 35).

⁸⁶³ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Milano, filza 42, fols. 210r.-214v., carta de Andrea Suriano, embajador veneciano en Milán, al Senado, Milán, 3 de julio de 1613.

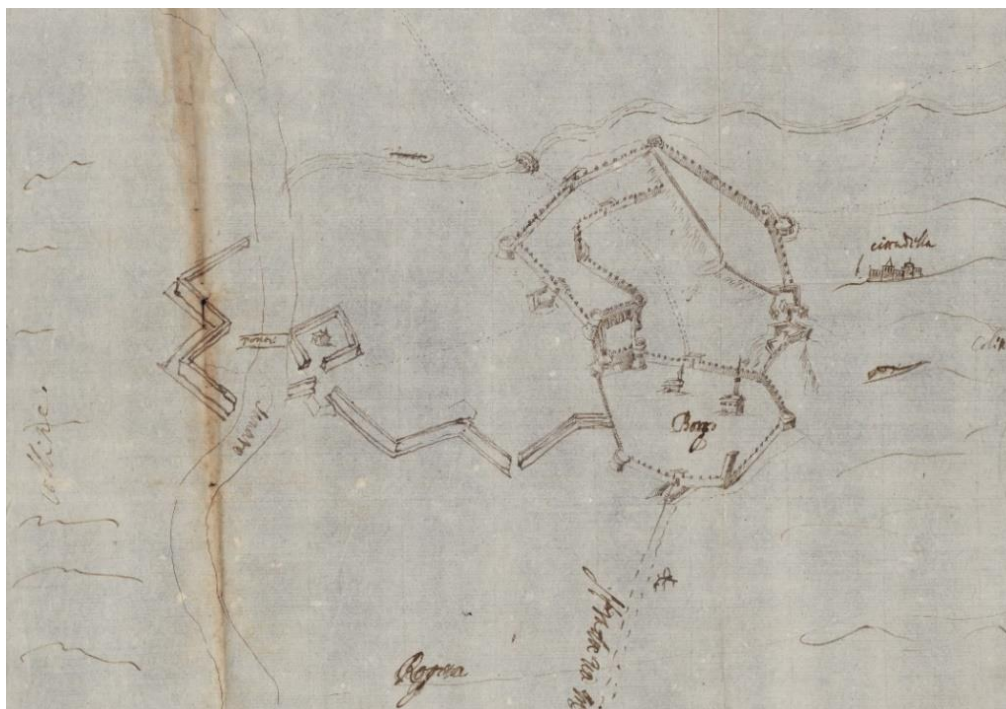


Fig. 35. A. ANTELMi, Detalle de la [La scaramuccia e l'attacco spagnolo all'osteria della Croce Bianca], 1615. ASV, Dispacci, Milano, filza 46, fol. 173r.

Nos referimos a Antonio Antelmi, quien, a la luz de su correspondencia, parece que acompañó a las tropas del marqués de la Hinojosa durante la campaña de 1615. Así, el 12 de mayo, el residente expedía desde el campo de Asti una relación sobre la última batalla entre saboyanos y españoles. A la misma, la acompañaba un bosquejo explicativo del encuentro «*per meglio rappresentare alle S.re V.re Ecc.me la forma et successi di esso*», realizado por el propio Antelmi, «*in fretta et senza la prattica*»⁸⁶⁴. Y, finalmente, una descripción del espacio y de la disposición de ambos ejércitos. Con esta información, el lector de su misiva podría imaginar el curso de los últimos acontecimientos.

Algo similar ocurriría con las batallas de La Villata y La Motta, a cuyos avisos el embajador Donato adjuntaría un esbozo explicativo (Fig. 36)⁸⁶⁵.

⁸⁶⁴ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Milano, filza 46, fols. 170r.-173v., carta de Antonio Antelmi, embajador veneciano en Milán, al Senado, del campo de Asti, 12 de mayo de 1615.

⁸⁶⁵ ASV, Dispacci degli ambasciatori al Senato, Savoia, filza 42, s. fol., aviso dal campo della Motta li 14 settembre 1616, enviado con carta de Antonio Donato, embajador veneciano en Turín, al Senado, Vercelli, 15 de septiembre de 1616.

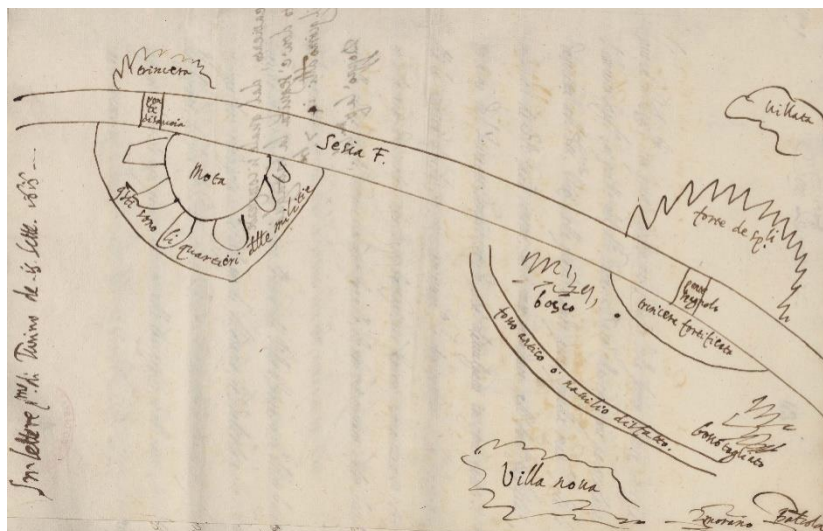


Fig. 36. [Battaglie della Motta e della Villata], 1615. ASV, Dispacci, Savoia, filza 42, s. fol.

Sin embargo, no fueron los venecianos los únicos que en ocasiones acompañaron con dibujos las últimas novedades de la guerra. A falta de grabados, cuando apenas se cumplía un mes desde su inicio, el conde Striggio enviaba al duque de Mantua un boceto del asedio de Vercelli⁸⁶⁶.



Fig. 37. [Disegno dell'assedio di Vercelli], 12 de junio de 1617. CRSAB, A.S. m. 1-62.

⁸⁶⁶ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1746, carta de Alessandro Striggio, conde de Corticelle y embajador mantuano en Milán, a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, del campo bajo Vercelli, 26 de junio de 1617.

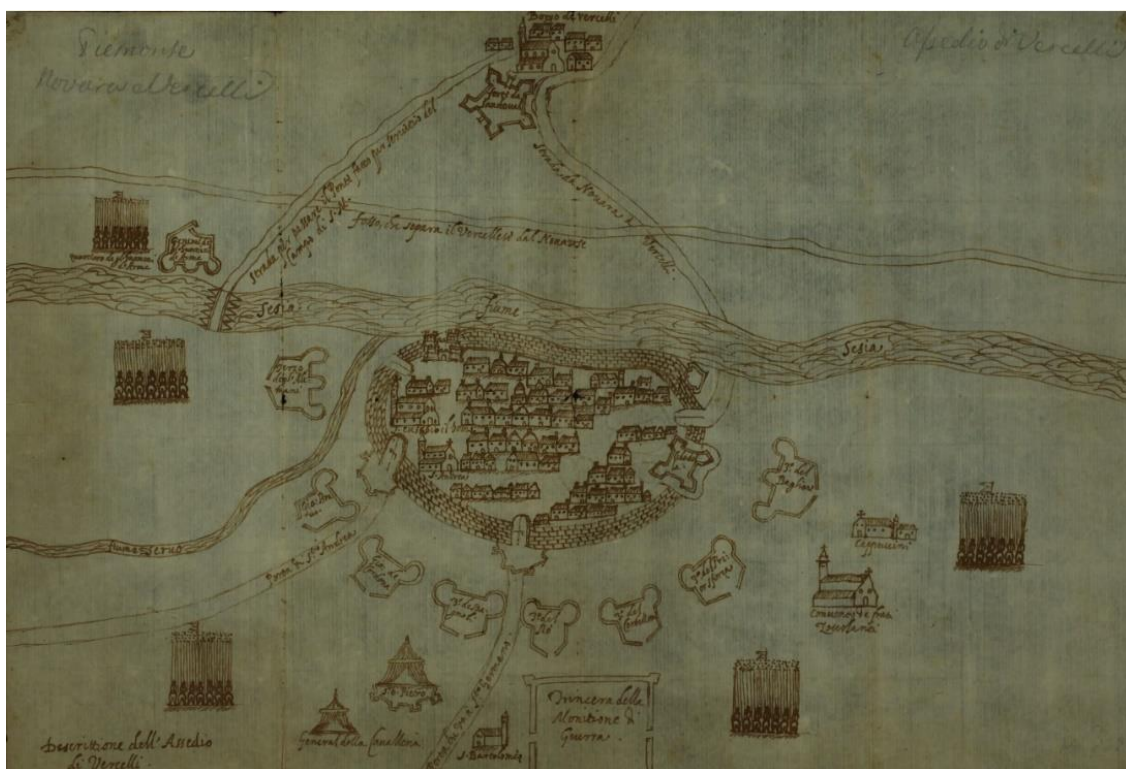


Fig. 38. *Descrittione dell'Assedio di Vercelli* (1617?). ASMo, Mappario Estense, serie generale 158.

A través de su despacho, sabemos que este fue realizado por el célebre ingeniero Gaspare Baldovino, presente en el sitio de la ciudad, y que su calidad no era particularmente buena⁸⁶⁷. Aunque desconocemos la suerte que ha corrido este dibujo, por esas mismas fechas debió circular otro anónimo, fechado en 12 de junio de 1617, y que, a falta de fuentes, podríamos pensar que se tratase del mismo (Fig. 37)⁸⁶⁸. En la imagen, con una técnica muy precisa, se aprecia la disposición de los diversos cuarteles entorno a la ciudad. De este último se conserva en Módena una versión más primaria (Fig. 38), siendo evidente la relación de ambos con uno de los grabados (Fig. 26) estampados durante o después del asedio.

⁸⁶⁷ Una biografía de este ingeniero figura en M. VIGANÒ, «Baldovino, Gaspare [Balduini]», en P. BOSSI, S. LANGÉ y F. REPISHTI, *Ingegneri ducali e camerali nel Ducato e nello Stato di Milano (1450-1706)*. *Dizionario biobibliografico*, Florencia, Edifir Edizioni, 2007, p. 38.

⁸⁶⁸ CRSAB, A.S. m. 1-62, [*Disegno dell'assedio di Vercelli*], 12 de junio de 1617.

7.1.4. Empresas y motes: la cultura simbólica de lo visual

Otra de las formas visuales que adoptó la comunicación política de la guerra del Monferrato viene representada por las empresas. En su célebre *Tesoro de la Lengua castellana o española*, cuya publicación apenas dista dos años del inicio de esta crisis bélica, Covarrubias define la empresa como «símbolo o figura enigmática hecha con particular fin, endereçada a conseguir lo que se va a pretender, y conquistar o mostrar su valor y ánimo»⁸⁶⁹. Como es bien sabido, la empresa es un género emblemático que combina imagen (conocida como cuerpo o *pictura*) y escritura (mote) con el objetivo de ilustrar un rasgo o atributo, generalmente heroico, de un individuo en particular⁸⁷⁰.

Sin embargo, las empresas en las que figuran los protagonistas de nuestra guerra no destacan, como era habitual en este tipo de literatura, sus grandes obras o cualidades, sino que recurren al defecto de los personajes hasta el punto de ridiculizar sus figuras o alguno de sus comportamientos. Así ocurre en los dos conjuntos de empresas que hemos localizado en los Archivi di Stato de las ciudades de Módena y Turín⁸⁷¹. En el primero de los casos, el manuscrito en el que se conservan contiene un total de catorce empresas que desconocemos si llegaron a contar con representación visual en la época, pero que parece no fueron nunca estampadas. La descripción detallada de cada uno de los personajes y su indudable carácter satírico nos lleva a pensar, incluso, que pudieron emplearse en mascaradas u otro tipo de divertimentos propios del momento, o bien ser fruto de un juego típico de las academias poéticas. En cualquier caso, la caricaturización del conflicto no restaba, de uno u otro modo, valor al mensaje que se pretendía transmitir con las mismas.

⁸⁶⁹ S. DE COVARRUBIAS, *Tesoro de la lengua castellana, o española*, En Madrid, por Luis Sánchez, impresor del Rey N.S., 1611, fol. 345r.

⁸⁷⁰ Véase S. LÓPEZ POZA, «'Nec spe nec metu' y otras empresas o divisas de Felipe II», en R. ZAFRA MOLINA y J. J. AZANZA LÓPEZ (coords.), *Emblemática trascendente: hermenéutica de la imagen, iconología del texto*, Pamplona, Sociedad Española de Emblemática-Universidad de Navarra, 2011, pp. 435-456. Referimos también aquí otra obra fundamental sobre la materia, editada por estos mismos autores: R. ZAFRA MOLINA y J. J. AZANZA LÓPEZ (coords.), *Emblemata aurea. La emblemática en el arte y la literatura del Siglo de Oro*, Madrid, Akal, 2000.

⁸⁷¹ ASMo, Documenti di Stati e Città, Monferrato, busta 85, s. fol., *Imprese e motti sopra li potentati d'Italia nell'occasione della guerra del Monferrato*, ca. 1614.

El autor anónimo de estas empresas, de origen posiblemente modenés, atribuyó como mote, a cada personaje, los versos de una composición de Petrarca⁸⁷². Se trata del soneto endecasílabo *Pace non trovo, et non ò da dar guerra*, número 134 de su obra *Rerum vulgarium fragmenta*, más conocida como *Canzoniere*. A través del uso reiterativo de la antítesis, el literato describía la relación que mantenía con su amada Laura, en la que predominaba una lucha fratricida entre sentimientos: angustia y pasión, esperanza y desilusión. Así pues, no resulta extraño que el desconocido creador de las empresas recurriese, con gran ingenio, a un poema que debía ilustrar también su sentir ante la guerra. En la Tabla 6 hemos recogido las empresas y motes atribuidos a los principales protagonistas del conflicto⁸⁷³. Seguidamente, analizamos la imagen que se pretendía transmitir de algunos de ellos.

Personaje	Empresa	Mote / Soneto
Duque de Mantua	Un chierico senza denari	<i>Pace non trovo, et non ò da far guerra;</i>
Reina de Francia	Una nave in mare fluttuante	<i>e temo, et spero; et ardo, et son un ghiaccio;</i>
Duque de Saboya	Icaro	<i>et volo sopra'l cielo, et giaccio in terra;</i>
Emperador	Eolo	<i>e nulla stringo, et tutto'l mondo abbraccio.</i>
Vicente Gonzaga	Un papagallo in gabbia aperta	<i>Tal m'à in pregion, che non m'apre né serra,</i>
Gobernador Milán	Un levriero con un laccio	<i>né per suo mi riten né scioglie il laccio;</i>
Infanta viuda	Un cuore con un dardo lontano	<i>e non m'ancide Amore, et non mi sferra,</i>
M. de Castiglione	Un'aquila spennata	<i>né mi vuol vivo, né mi trae d'impaccio.</i>
Papa	Una cicala	<i>Veggio senza occhi, e non ò lingua et grido;</i>
Duque de Módena	Un uccello che vola con il falchetto	<i>et bramo di perire, et chieggio aita;</i>
Venecia	Una farfalla che vola intorno al lume	<i>e ò in odio me stesso, et amo altrui.</i>
España	Un astore con una lepre tra' griffi	<i>Pascomi di dolor, piangendo rido;</i>
Toscana	Un vecchio con bastone zoppicando	<i>egualmente mi spiace, morte e vita:</i>
Mantua	Un capriolo cheto al laccio	<i>in questo stato son, donna, per voi.</i>

Tabla 6. Empresas y motes de los príncipes y personajes que intervienen en la guerra del Monferrato.

⁸⁷² La hipótesis del origen modenés del autor viene determinada por la existencia, en la Biblioteca Estense Universitaria, de otro manuscrito con estas mismas empresas y muy pocas variantes, fechado en 1615. Sobre este ejemplar, véase G. RUA, «Una antica rivista político-umoristica d'Italia imbastita sopra un sonetto del Petrarca», *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 35 (1900), pp. 354-364.

⁸⁷³ Hemos optado por modernizar la grafía de las empresas y de los motes, siguiendo la edición de F. PETRARCA, *The Canzoniere or Rerum vulgarium fragmenta*, ed. de M. Musa, Bloomington-Indianápolis, Indiana University Press, 1999, p. 218.

A primera vista el autor no toma parte por unos ni por otros en el conflicto bélico, sino que se limita a parodiar la figura de cada uno de sus protagonistas. Así, lejos ya de esa imagen de príncipe valeroso y libertador construida por Tassoni en sus *Filippiche contro gli Spagnuoli* (1615), o celebrada también por el ferrarés Fulvio Testi en algunos de sus poemas de la época, Carlos Manuel de Saboya es identificado con Ícaro. Se trata de un emblema bien conocido, recogido en la obra de Alciato, con el que se trataba de subrayar la osadía y temeridad de sus acciones. En el lado opuesto, el duque de Mantua es representado como un clérigo –en clara alusión a su pasado como cardenal romano– deseoso de paz y sin recursos económicos para la guerra. Y entre ambos se hallaba España, representada como un azor –conocida ave de cetrería– que entre sus garras porta una liebre, en clara referencia a su capacidad para oprimir, cuando así lo desease, a los potentados italianos.

Al marqués de la Hinojosa, gobernador de Milán, se le atribuye la imagen de un lebel o galgo atado a un cordel. Se trata de un perro de caza de gran docilidad, del que sobresale sobre todo su extrema fidelidad, en este caso a su benefactor el duque de Lerma. Con ello se criticaba también el sosiego y la falta de energía con la que estaba tratando de apaciguar la crisis sucesoria. Por su parte, María de Médicis es identificada con una nave en un mar fluctuante, en alusión a la delicada situación en que la colocó la minoría de Luis XIII entre españoles y príncipes protestantes franceses. Por último, el autor subraya la escasa autoridad de la que gozaban el emperador, representado como el dios de los vientos, y el pontífice, siendo este último una cigarra cuya voz apenas era escuchada.

El otro conjunto de empresas al que nos hemos referido es obra del propio Carlos Manuel de Saboya, príncipe que no solo destacó en el campo de batalla, sino que también cultivó las artes y las letras⁸⁷⁴. En este caso se trata de

⁸⁷⁴ ASTo, Materie politiche per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, m. 15/6, fasc. 8, sottofasc. 3, doc. 12, s. fol., [C. M. DE SABOYA], *Il mondo trasformato*, ca. 1615. Sobre la labor artística y literaria del duque de Saboya, véase P. VAYRA, *Il Museo Storico della Casa di Savoia nell'Archivio di Stato in Torino*, Roma-Turín-Florenia, Fratelli Bocca Librai di S. M., 1880, pp. 193-257; y GABOTTO y BADINI CONFALONIERI, *op. cit.* (nota 711), pp. 5-13. Entre otras, Carlos Manuel de Saboya también es autor de un *ragguaglio di Parnaso* sobre el marqués de la Hinojosa

cinco empresas, carentes también de *pittura*, pero en las que predomina nuevamente la sátira, que ahora eleva varios grados su aspereza, en particular en aquellas relativas al marqués de la Hinojosa y al duque de Lerma. Podemos considerar, por tanto, que al ser empresas elaboradas por uno de los protagonistas del conflicto, estas reflejaban bien su sentir ante el resto de actores de la crisis (Tabla 7).

Personaje	Empresa	Mote
Juan de Mendoza	Un scimiasso de' grossi	<i>A chi più accarezzo, inganno e mordo</i>
Rey de España	Un leone coronato con una catena al collo	<i>Servo son per destin, non per natura</i>
Duque de Lerma	Un elefante che con la poposcide raccoglie corone, oro e gioie	<i>Ogni cosa raccolgo e tutto voglio</i>
Reina de Francia	Una nave a vele piene	<i>Sto all'ancora sempre, eppur veleggio</i>
Duque de Saboya	Un rivo	<i>Che vera possa⁸⁷⁵ in sè stesso ritrova</i>

Tabla 7. *Il mondo trasformato. Empresas de la guerra del Monferrato.*

La representación más agria es, sin duda, la del marqués de la Hinojosa como un gran simio que engaña y muerde. Desde tiempos medievales, la figura del mono había venido siendo empleada en representaciones artísticas o literarias como emblema de la codicia y la maldad⁸⁷⁶. Conociendo la estrecha relación que Mendoza y el duque de Saboya habían mantenido desde febrero de 1598 cuando aquel recuperó la plaza de la Carboniera, no resulta extraño su sentimiento de decepción. Por su parte, el valido de Felipe III era asimilado a un elefante, animal tradicionalmente vinculado a grandes virtudes como la benignidad, la templanza o la fuerza⁸⁷⁷. Sin embargo, en este caso, la bestia

(T134) y, recientemente, una de sus obras más celebradas fue objeto de una completa edición crítica: DE SABOYA, *op. cit.* (nota 711).

⁸⁷⁵ El sustantivo femenino *possa*, actualmente en desuso en la lengua italiana, hacía referencia a la fuerza (espiritual o física) en cuanto a prueba de capacidad o motivo de afirmación.

⁸⁷⁶ M. A. WALKER VADILLO, «Los simios», *Revista Digital de Iconografía Medieval*, 9 (2013), pp. 63-77, [en línea], consultado el 14 de abril de 2019. URL: https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-21-Simios_MONICA_WALKER.pdf

⁸⁷⁷ R. GARCÍA MAHÍQUES, *Iconografía e iconología. Cuestiones de método*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2009, vol. 2., pp. 282-285.

recoge coronas, oro y joyas con su trompa, incidiendo así en las corruptelas y riquezas que la privanza del rey hispano le había proporcionado⁸⁷⁸.

Otra criatura de muy distinta naturaleza es la que encarna Felipe III: el león coronado, símbolo de majestad en el mundo animal. Se trata de una criatura violenta, muy temida y peligrosa que, sin embargo, ahora porta una cadena al cuello como signo de su incapacidad⁸⁷⁹. Es, pues, un rey dócil y sometido a una voluntad ajena como podría ser la del valido. Mientras, la reina de Francia es representada como una embarcación que navega con las velas desplegadas y el ancla echada. A través de este símil, el duque de Saboya criticaba la excesiva prudencia con la que María de Médicis se estaba manejando en el conflicto monferrino, al no prestar apoyo alguno a su causa frente a los españoles. Y, por último, el autor se asemejaba personalmente a un torrente que halla en sí mismo su fuerza para hacer frente a la adversidad: no depende de nadie ni tampoco debe rendir cuentas a ningún otro soberano.

Además de estas empresas, en 1617 se reimprimió, posiblemente en Milán, un grabado (Fig. 39) de grandes dimensiones que ya había visto la luz más de medio siglo atrás. Dedicado ahora al célebre mecenas Giovanni Carlo Doria por un incierto Francesco Bianchi que no figura en los repertorios de impresores lombardos, la imagen, representación gráfica de los *lamenti d'Italia*, simbolizaba la caótica situación de Italia en el contexto de las guerras que enfrentaron a españoles y franceses por su control⁸⁸⁰.

Bien es cierto que las circunstancias no eran ahora las mismas de antaño, pero su reutilización en el marco de la crisis del Monferrato nos habla de cómo la población italiana pudo percibir este conflicto. Se trataba, en efecto, del primer gran enfrentamiento armado entre dos príncipes soberanos –Saboya y Mantua–, en cuya lucha estaban participando otros potentados de la península,

⁸⁷⁸ Sobre esta cuestión, véase A. ALVAR EZQUERRA, *El duque de Lerma: corrupción y desmoralización en la España del siglo XVII*, Madrid, Esfera de los Libros, 2010.

⁸⁷⁹ F. DE A. GARCÍA GARCÍA, «El león», *Revista Digital de Iconografía Medieval*, 2 (2009), pp. 33-46. [en línea], consultado el 15 de mayo de 2019. URL: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-21-6.%20Le%C3%B3n.pdf>

⁸⁸⁰ BNM, Misc. 2076 (22), *Italia fvi*, s.l. [Milán?], s.i., Fu stampata del 1552 et hora si ristampa l'anno 1617. Se uendeno in Milan alla piazza di mercanti. Sobre los *lamenti d'Italia* véanse las pp. 264-265.

así como diversas potencias europeas. En juego estaba conservar la paz de la que Italia había venido gozando desde mediados del siglo XVI, recordando el belicismo y las guerras intestinas que la habían afectado décadas atrás.



Fig. 39. *Italia foi*, s.l. [Milán?], s.i., Fu stampata del 1552 et hora si ristampa l'anno 1617. Se uendeno in Milan alla piazza di mercanti. BNM, Misc. 2076 (22).

El grabado, bajo el título *Italia fvi*, se compone de dos partes bien diferenciadas. En la primera, de carácter visual, aparece una representación simbólica de la situación italiana, acompañando a cada una de las imágenes un lema en latín; en la segunda, por su parte, se recogen en cuatro columnas los versos de una larga composición poética en italiano –32 tercetos– que, a modo de leyenda, no hace sino explicar el significado de la imagen⁸⁸¹.

En el centro de la composición aparece Italia, personificada como una gran mujer con ciertos rasgos virginales que llora su suerte recordando, quizá, lo que fue en tiempos pasados –de ahí el título de la obra–. Esta metáfora medieval de carácter antropológico a través de la que la península era representada como una mujer desconsolada, gozaría de una enorme difusión

⁸⁸¹ Io son l'afflitta Italia, anzi pur fui, / che piango la mia gloria in terra scesa; / et doler mi uorrei, e ne so di cui. // Deh poi che io non son fortte a far difesa / perche no' poss'io alme' morire, e a un hora / finir mia doglia et l'altrui rabbia accesa. // Vedi il Turco crudel che d'hora in hora / per la discordia de principi, adopra / sempre a mio da[n]no, et quasi mi diuora. // Il monte che alla destra mi sta sopra / d'onde ne escono fuor galli, orsi et cani / é l'Alpe, la qual par che mi ricopra. // Quindi uengono i fieri Oltramontani; / galli sono i Francesi, gli Orsi bruti / Tedeschi, Spagno i veltri animai strani. // L'arme partita sopra questa tutti / ne l'angolo di sopra è il re Ferrando, / ch'anch'ei di me no' ha gli artigli asciuti. // Costui tre terre mi uiene usurpando, / cioè Gorizia, Gradica, et Trieste / che gia San Marco haueua a suo co[m]mando. // Vedi Ragusi ancora appresso a queste / che al pescatore, al drago, aquila et gallo / rende tributo, perche in pace reste. // Da l'altra parte, e un picciolo intrauallo, / castella et monti sotto sopra uolti / nuouo mostrano altrui ma fiero ballo. // Son questi i colli di Toscana tolti / sol per essemplio altrui di pace et gioia / e in guerra et pena, a danno lor sepolti. // Dicio conuiene che prenda affan[n]no et noia / il duca Cosmo, ch'è il Leon robusto / a cui il suo proprio mal contanto annoia. // Ei si ritroua giunto in luogo angusto, / col capo e un pie nel laccio della guerra / onde trar nel' promette il grande Augusto. // Il re di Francia la catena serra / con molta forza et ei con gran ualore / quanto piu puote la rompe et disserra. // Et oltre ciò con generoso con / sforza la lupa che figura Siena / a ritrouar sotto l'Imperatore. // Quella, che al fier Leon dietro alla schena / è la città di Lucca assai sicura / ch'ei con la coda minaccia di pena. // I figli appresso me legati in scur / ueste, con tre corone a piedi sono / i miei baroni, hor misiri e in paura. // Pastore è il Pontefice, che in dono / ha le chiaue di Pietro, e i fieri uccegli / gli empiono l'orecchie di teribil suono. // L'aquilla e'l gallo pur uorebbon che egli / da la loro fosse et porlo in grande intrico / per tenergli la man dentro a capegli. // Et ei ch'esser non uuol d'alcun nemico, / come uero pastor ch'egli risponde / che egli egualmente è de gli amici amico. // La donna sul delfino in mar tra l'onde / che con la man sul uiso in atto mesto / quasi cieca da un occhio lo nasconde. // uella cui il gallo e'l drago é si molesto / come se la uolessero priuare / de l'altro, e'l caualier si mostra presto // a uolere a suoi preghi aita dare: // la Corsica è, di cui Francia ha gra[n] parte / et Genoua la cerca d'aiutare. // La città trionfante la in disparte / l'alma vinegia è sola in tantta figlia / sopra di cui non ha possanza Marte. // Sola se stessa et nulla altra simiglia / et con Ferara e'l Santo Padre stam / lieta e a uiuere in pace cu[m] consiglio. // Tre corpi in terra posti ignudi et lassi / poste giu le corone et altre insegne / tre regni sono d'ogni lor gloria cassi. // Milan, Napol, Sicilia un tempo degne / prouincie, hor poste in man del Sacro Impero / ch'ogni lor forza et fasto abbassa et spegne. // I cani che con cuor desto et sinciero / stanno a la guardia delle tre contrade / Hispani son, c'han l'animo gueriero. // La Mirandola et Parma a la pietade / si racomandano del buon galo il quale / le guarderà da ogni indegnitate. // L'altre due, che stan sotto il pastorale / Urbino è l'una, et l'altra camerino / liete et sicure soto guardia tale. // Il corpo in terra misero et meschino / fatto in tre parte è di Sauoia lo stato / che sopra l'arme sua sta a capo chino. // Et perché egli e da l'aquila occupato / ben c'habbia il suo signor, punto no[n] spera / che'l gallo et l'orso ancor l'han diuorato. // Francia è l'uccel, lo Suizzaro è la fera / che l'han[n]o quasi egualmente diuiso / et a lui fatto notte inanzi sera. // Di questo modo è il corpo mio conquiso.

durante las conocidas como guerras de Italia, retomándose siglos más tarde durante el *Risorgimento*⁸⁸².

Sobre ella, un gran dragón –el turco– amenaza con devorarla aprovechándose de las discordias existentes entre sus diversos príncipes. A la izquierda se sitúan los Alpes, que, aunque parecen protegerla, son la puerta de los extranjeros: franceses –gallos–, alemanes –osos– y españoles –lebreles–. Y en la zona superior, bajo el lema «*sola filia intacta manet*», se localiza la República de Venecia, reconocible por las columnas de san Marcos y san Teodoro. Del otro lado, el duque de Florencia Cosme de Médicis es representado como un fiero león con una cadena al cuello que Francia intenta romper y el Imperio vuelve a unir⁸⁸³. Siguiendo más abajo, un pastor simboliza al papa, coaccionado por las facciones francesa e imperial, y una mujer sobre un delfín que representa a la isla de Córcega, por la que luchan franceses y otomanos, y a la que intenta proteger Génova –san Jorge sobre su caballo–. Debajo de Italia aparecen tres cuerpos tumbados sobre el suelo y que se identifican con Nápoles, Sicilia y Milán, bajo la autoridad del Sacro Imperio y la guardia de los españoles. Y, finalmente, un cuerpo despedazado en tres partes –el ducado de Saboya– del que se aprovechan franceses, suizos y alemanes.

7.2. SERMONES, CHANZAS Y CANCIONES: LA DIMENSIÓN ORAL DEL CONFLICTO

Al margen de los circuitos de difusión y circulación de la propaganda escrita y, en menor medida también visual, quedaba un gran fragmento de la sociedad sin ningún tipo de formación para la lectura. Ante los mismos solo quedaba, por tanto, valerse de la palabra. La oralidad a través de la que se dieron a conocer al público iletrado algunos de los principales acontecimientos del

⁸⁸² ROSPOCHER, *op. cit.* (nota 747), pp. 94-95. El autor aporta algunos interesantes ejemplos de su utilización en el contexto de las guerras de Italia, entre los que debemos destacar, por su proximidad al aquí analizado, el de *El lamento e la discordia de Italia universale*, en el que, desde una concepción maternal, Italia lamenta su destino y las discordias existentes entre sus hijos.

⁸⁸³ Considerando que la reimpresión de la obra no supuso la alteración de su contenido, entiéndase por Imperio, en el contexto de la guerra del Monferrato, Casa de Habsburgo.

conflicto bélico, se materializó en dos poderosas armas: por un lado, la oratoria sagrada, en la que la guerra era interpretada en clave celestial; y por otro, las composiciones de carácter más jocoso como canciones y representaciones teatrales breves.

7.2.1. Del púlpito a la imprenta. La oratoria sagrada al servicio de la paz

La oratoria sagrada constituyó, en el seno de la Europa moderna, un útil instrumento para influir en la conciencia de los fieles, dirigir su conducta y tratar de imponer unos determinados valores sociales sobre el conjunto de la comunidad. La aproximación a una realidad orientada e interpretada a través de la lectura de las Sagradas Escrituras dotó a los sermones de una enorme capacidad de coerción sobre el conjunto de los feligreses presentes en las homilías. Las palabras lanzadas desde el púlpito escondían mensajes –y es lo que aquí nos interesa–, de carácter político, que resulta interesante poner también aquí en juego⁸⁸⁴. Desde su posición privilegiada, los religiosos abordaron en clave celestial cuestiones vinculadas con la imagen del rey y sus ministros, la fiscalidad o la política exterior, contribuyendo a la formación de corrientes de opinión. Particularmente activa fue su labor propagandística en momentos de alta conflictividad, como bien han demostrado los estudios acerca de las sublevaciones de 1640 en Portugal⁸⁸⁵ y Cataluña⁸⁸⁶, o sobre las guerras de religión de Francia casi un siglo atrás⁸⁸⁷.

⁸⁸⁴ F. NEGREDO DEL CERRO, *Los Predicadores de Felipe IV. Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Actas, 2006.

⁸⁸⁵ BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 76, 1986); y J. F. MARQUES, *A Parenética Portuguesa e a Restauração (1640-1668): a revolta e a mentalidade*, Oporto, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1989, 2 vols.

⁸⁸⁶ Véase, entre otros, M. R. GONZÁLEZ PEIRÓ, «Los predicadores y la revuelta catalana de 1640. Estudio de dos sermones», en *Actes del Primer Congrés d'Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984, t. 2, pp. 435-443; y X. TORRES SANS, «Frailes y campesinos en la guerra de separación de Cataluña (1640-1660)», *Hispania*, 249 (2015), pp. 69-94.

⁸⁸⁷ M. C. ARMSTRONG, *The Politics of Piety. Franciscan Preachers during the Wars of Religion (1560-1600)*, Rochester, University of Rochester Press, 2004.

Aunque el caso que nos interesa, el de la guerra del Monferrato, también nos circunscribe a un momento de tensión internacional, lo cierto es que solo conocemos dos sermones sobre la materia, publicados en 1613 y 1615 respectivamente. Este discreto número no significa, sin embargo, que fueran las únicas oraciones pronunciadas desde el púlpito en referencia al conflicto. Seguramente otros predicadores también le dedicasen algunas palabras en Milán, Turín o Madrid, aunque sus obras no fueran nunca estampadas.

El primero de los textos, bajo el título *Il soldato fedele accinto alla battaglia* (T17), es una exhortación de Placido Filingieri, de la orden de Clérigos Regulares⁸⁸⁸. Los escasos datos que conocemos sobre su vida proceden de un repertorio de finales del siglo XVIII en el que se relacionan los escritores teatinos, nombre con el que se denominaba vulgarmente a los miembros de su congregación⁸⁸⁹. Napolitano de nacimiento, profesó en su ciudad natal en 1595, enseñando después filosofía y teología en distintos centros italianos. Según refiere el autor, Filingieri gozó de la estima de los duques de Mantua y Saboya, extremo este que el propio predicador confirma en su sermón al declararse parcial servidor de las dos casas enfrentadas por el Monferrato. Del mismo modo, indica que disfrutó de la gracia de los duques de Ferrara, algo que queda demostrado con la dedicatoria de su obra a la duquesa viuda de Ferrara, Margarita Gonzaga de Este. En las últimas décadas de su vida, Filingieri ocupó el cargo de prepósito de su orden en Turín, hasta que regresó a su Nápoles natal, donde murió en 1656.

El segundo sermón (T91) es un elogio de Carlos Manuel de Saboya publicado poco después de la firma de la paz de Asti por el carmelita Cherubino Ferrari Legnani⁸⁹⁰. Originario de Milán, pertenecía a la congregación de Mantua, donde alcanzó el cargo de teólogo del duque Francisco IV Gonzaga

⁸⁸⁸ P. FILINGIERI, *Il soldato fedele accinto alla battaglia. Ragionamento nelle orationi publiche in Santo Antonio di Milano ne' giorni di Pentecoste per le presenti guerre in Italia. Ad istanza ed alla presenza dell'Eccellentiss. Sig. Gouvernatore*, In Mantova, Per Aurelio & Lodouico Osanni Fratelli, Stampatori Ducali, 1613, en BM, 12454 (1).

⁸⁸⁹ A. F. VEZZOSI, *I scrittori de' Cherici Regolari detti teatini*, In Roma, nella stamperia della Sacra Congregazione di Propaganda Fide, 1780, t. 1, p. 352.

⁸⁹⁰ C. FERRARI LEGNANI, *Discorso intorno alla guerra, et alla pace fatta trà le Serenissime Altezze di Mantoua, e di Sauoia, & la Maestà Catolica*, In Torino, Per Cesare, & Gio. Francesco Fratelli de Caualeris, 1615, en BASTo, I.XI.65.

durante los breves meses de su gobierno. Doctor en teología, publicó numerosas obras en prosa y verso e, incluso, un libro de música con el que se evidencia la estrecha amistad que le unía al célebre Claudio Monteverdi⁸⁹¹.

Si hay algo que diferencia a los sermones políticos como los aquí referidos de otros textos de carácter propagandístico, son las particularidades de su recepción por parte del público. En tanto que oraciones pronunciadas desde el púlpito, estaban dirigidas a todos los fieles que habían acudido a la homilía, desde gobernantes hasta hombres y mujeres de a pie sin ningún tipo de formación para la lectura y que, por tanto, no tenían acceso a la propaganda escrita. Entre los asistentes a la prédica de Filingieri, celebrada en la iglesia de san Antonio Abad de la capital lombarda, debemos destacar al marqués de la Hinojosa. El hecho, además, de que la predicación se hiciera a instancia del gobernador de Milán, nos hace pensar que el mensaje pudiera gestarse en los círculos de poder más próximos a su persona. En cambio, desconocemos quién presenció el sermón de fray Cherubino Ferrari en Turín. Oficiado en un espacio tan destacado como la catedral de la ciudad, es posible que el duque de Saboya y sus hijos se hallasen entre los presentes⁸⁹².

Esta primera recepción oral de los textos venía a completarse después con su impresión, venta y circulación, dando lugar a nuevas formas de difusión a través de su lectura individual o colectiva. Además de los beneficios que ofrecía la escritura sobre la palabra en lo que a su perduración en el tiempo se refiere, los ya numerosos estudios sobre la imprenta han demostrado las

⁸⁹¹ F. PICINELLI, *Ateneo de i letterati milanesi*, In Milano, Nella Stampa di Francesco Vigone, 1670, p. 145. Su nombre también es elencado en la obra de G. BORSIERI, *Il Supplimento della nobiltà di Milano*, In Milano, Appresso Gio. Battista Bidelli, 1619, p. 44. Entre sus obras debemos destacar la composición de dos oraciones fúnebres por la muerte del duque Vicente Gonzaga (1612) y del marqués Ottavio Gonzaga (1617); otra festiva por el nacimiento del primogénito del príncipe heredero y de su mujer Margarita de Saboya (1611); un encomio del marqués de Villafranca celebrando su llegada a Milán (1616, T151); una loa a Carlos Manuel de Saboya por la consecución de la paz (1618?, T236); y un elogio al duque de Feria por sus victorias en la Valtelina (1621).

⁸⁹² Escribe Ferrari que «quando l'anno passato predicai nel Duomo di Torino, le mie fabbriche furono molto gradite, et il cardinale di Sauoya, sendo informato dalla infanta Margherita [...] me fece inuiare dal conte Lodouico d'Aglié», en ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1744, fol. 677r., carta de fray Cherubino Ferrari a personaje desconocido, Milán, 15 de marzo de 1616.

ventajas que esta aportó a la divulgación masiva de las obras⁸⁹³. Sin embargo, los textos que se publicaron no debieron reproducir siempre, con absoluta pulcritud, las palabras emitidas durante la predicación. Los autores que se decidieron a darlos a la imprenta tuvieron primero que pulir unas palabras que habían sido diseñadas para ser escuchadas, pero no leídas. En otros casos, como el de Filingieri, el sermón debió circular primero de manera manuscrita hasta que los impresores, «*richiesti da molti amici per ischiuar il trascriuere*», se decidieron a estamparlo. Es por ello por lo que en el impreso aparecen signos de oralidad, desde la apelación al propio Hinojosa, hasta la referencia explícita a los asistentes: «*chi è di voi, signori ascoltatori; chi è di voi, signore ascoltatrici [...]*».

El elaborado discurso de los sermones políticos se construye a través de una hermenéutica religiosa en la que Dios y las Sagradas Escrituras constituyen la clave de su interpretación. Aunque la compleja composición de estos textos no permite entrever una dialéctica demasiado nítida, su lectura atenta revela la descripción simbólica de una realidad conflictiva a través de toda una serie de analogías entre la materialidad del mundo terrenal y la espiritualidad del mundo celeste. Este aspecto discursivo se vislumbra con claridad en el sermón de Placido Filingieri, quien convierte a la comunidad católica en un ejército armado de oraciones que tiene «*per vanguardia la confidenza; per retroguarda l'humiltade; per corno destro le virtù theologali; per corno sinistro le virtù morali; per sentinella la vigilanza; per bagaglie le dimande giuste*»⁸⁹⁴.

Dentro de esta misma idiosincrasia, debemos ubicar también la confianza absoluta en la fe, en la justicia de Dios y en la oración como arma más poderosa para alcanzar la paz o vencer al enemigo. Es así como Filingieri, alarmado por la posible entrada de herejes en Italia, apela a la paz entre príncipes cristianos, proclamando que la mayor defensa en la guerra no se fundaba sobre el escudo sino sobre la posesión de la fe verdadera. Denunciaba así el autor la posible

⁸⁹³ BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 95, 1999), pp. 33-34. Sobre los beneficios de la imprenta, véase BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 88); F. BOUZA ÁLVAREZ, «Para qué imprimir. De autores, público, impresores y manuscritos en el Siglo de Oro», *Cuadernos de Historia Moderna*, 18 (1997), pp. 31-50; y la ya clásica obra de E. L. EISENSTEIN, *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna europea*, Madrid, Akal, 1994 (1ª ed. inglesa, Cambridge University Press, 1983).

⁸⁹⁴ FILINGIERI, *op. cit.* (nota 888).

alianza de Carlos Manuel de Saboya con los hugonotes franceses y la consiguiente contaminación que la península experimentaría. Por su parte, Ferrari trata de demostrar en su sermón que el final de la guerra, en junio de 1615, había sido posible gracias a las plegarias y oraciones a Dios, arquitecto último de una paz que los contendientes habían de procurar respetar⁸⁹⁵.

Por último, y en un mismo plano de correspondencias entre cielo y tierra, debemos situar la identificación entre algunos de los principales protagonistas de la guerra y ciertas figuras bíblicas. El predicador napolitano encuentra en el duque de Mantua atributos propios de David al tiempo de su combate con Goliat, pues los dos eran jóvenes e inexpertos en la guerra. Además, ambos habían ejercido un oficio en cierto modo similar: mientras que David se había dedicado al pastoreo de ovejas, Fernando Gonzaga había guiado un rebaño de fieles durante sus años como cardenal romano. Por ende, Carlos Manuel de Saboya era asimilado al gigante Goliat, que al frente de los filisteos (saboyanos), había desafiado al pueblo de Israel (monferrinos). Conociendo el desenlace de este pasaje bíblico, no cabía esperar sino el triunfo de Mantua, que había de recorrer a Dios en la defensa de sus derechos frente a la usurpación saboyana⁸⁹⁶.

7.2.1.1. *El soldado Martín de las Navas y la leyenda de la Madonna del Pozzo*

Estrechamente vinculado con este mundo de profunda religiosidad debemos ubicar también la aparición de la Virgen al soldado español Martín de las Navas. Según la leyenda, ocurrió el 15 de mayo de 1616 en el lugar de San Salvatore Monferrato, donde se hallaba alojado con el tercio del maestre Juan Bravo de Lagunas. Esta, de la que no hemos encontrado rastro alguno en las fuentes de los archivos consultados, debió conocer una intensa difusión oral en

⁸⁹⁵ Sostiene que «l'orationi continue fatte dall'Illustrissimo & Reuerendissimo Monsignor Carlo Broglia, arcivescouo di Torino [...], e dal clero secolare e regolare, hanno impetrato dal sommo Iddio che non auenissero tanti mali, & finalmente hanno ottenuta la pace», en FERRARI LEGNANI, *op. cit.* (nota 890), p. 8.

⁸⁹⁶ En 1640, la oratoria lusa identificará a Juan IV de Braganza con David, mientras que Felipe IV de España encarnará el papel tiránico del rey Saúl. Véase BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 76, 1986), p. 25.

la zona norte de Italia, llegando incluso, años más tarde, al mundo hispánico⁸⁹⁷. Según cuenta la tradición, este soldado, natural de las Navas del Marqués e inserto en la compañía del capitán Juan de Angulo Velasco, fue herido de muerte por un lugareño mientras dormía en una cueva y, pensando que había muerto, lo arrojó después a un pozo. Del agua le sacó la Virgen que, además, hizo que de sus múltiples heridas dejara de salir sangre. Una vez a salvo, Martín se encontró con otros dos soldados españoles a los que les relató lo ocurrido y, tras ello, la sangre volvió a brotar de sus lesiones hasta causarle la muerte. En abril de 1617, en los terrenos del noble local Guglielmo Dalla Valle y por orden del maestre de campo Bravo de Lagunas, se inició la construcción de la capilla que daría lugar al santuario que hoy se encuentra en aquel lugar. En ella se colocaría la obra *Il miracolo del pozzo* de Giorgio Alberini (1622), hoy sustituida por una copia de Pietro Vignoli tras ser robada la pintura en agosto de 1983 (Fig. 40).



Fig. 40. P. VIGNOLI, *Il miracolo del pozzo* (1985). Santuario della Madonna del Pozzo (San Salvatore Monferrato).

⁸⁹⁷ La leyenda de la aparición de la Virgen fue recogida en 1627 por fray A. FERNÁNDEZ, *Historia y anales de la deuoción y milagros del Rosario, desde su origen hasta año mil y seiscientos y veinte y seis, con los fauores de Nuestra Señora a la Orden de Predicadores y seruicios desta familia a su Magestad soberana*, En Madrid, por Ivan Gonzales, 1627, fols. 247v.-249r. En esta obra, que presenta diversas variantes sobre el suceso, se indica erróneamente como data de lo ocurrido el segundo día de la Pascua de Resurrección del año 1617.

7.2.2. Entre la sátira y la jocosidad: los divertimentos orales del conflicto

Frente a la hermenéutica religiosa característica de los sermones que acabamos de analizar y de la religiosidad más popular de Martín de las Navas, hubo otras formas más jocosas de acercar al público la realidad del conflicto a través de la oralidad. Nos referimos, en particular, a canciones largas y teatrillos de chanza de los que también conocemos algunos ejemplos.

La transmisión oral de canciones en un contexto bélico como el que nos ocupa buscaba, además de provocar la emoción de los espectadores a través de su experiencia personal, publicitar una determinada posición ideológica⁸⁹⁸. La función política desempeñada por estos textos musicales, con un argumento claro y articulado, parece evidente en las seis obras de este tipo que han llegado hasta nosotros, entre las que tan solo una es contraria al duque de Saboya⁸⁹⁹. Precisamente esta última (T263), que circuló de forma manuscrita, estaba compuesta en dialecto veneciano, siendo posiblemente difundida por charlatanes en plazas u otro tipo de espacios públicos de la ciudad⁹⁰⁰. La canción constituye en sí un llamamiento a tomar las armas en defensa del duque de Mantua frente a la usurpación saboyana, iniciándose con las siguientes palabras:

*Bonzorno, bon cent'anni, o bon soldao
Pur ostimao de renderve immortal
O col ben o col mal*

Por su parte, el resto de las canciones fueron llevadas a imprenta, aunque como la anterior, carecen también de nombre de autor. Sin embargo, sabemos que hasta tres de las mismas podrían ser obra del poeta y político Giovanni

⁸⁹⁸ Un ejemplo de las canciones que circularon durante las guerras de Cataluña y de Sucesión de España en J. AYATS, «Les cançons dictades al segle XVII i principis del XVIII», *Recerca Musicològica*, 19 (2009), pp. 229-240.

⁸⁹⁹ Se trata del T176, T177, T262, T263, T265 y T273.

⁹⁰⁰ [Canzone in dialetto veneziano contro il duca di Savoia], en BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 29v.-32r.

Capponi (1586-1629)⁹⁰¹. En 1617, el boloñés se transfirió a la corte de Carlos Manuel de Saboya, de modo que no resultaría extraño que todas ellas se publicasen en Turín⁹⁰². En otros casos (T273), el nombre se corresponde con un más que presumible pseudónimo. Así sucede con Zorastro Pacuvio, del que no se conoce publicación alguna, aunque las similitudes compositivas y de impresión con las canciones de Capponi, nos hacen pensar que también él podría esconderse detrás de su publicación⁹⁰³.

En lo que se refiere a la pieza teatral anónima (T95), y aunque su indiscutible laconismo no nos permite colocarla dentro de la dramaturgia cómica breve, lo cierto es que en ella predominan algunas de las características propias de este género: desde la sátira y la ironía hasta la lectura, en clave cómica, de protagonistas y acontecimientos de la guerra⁹⁰⁴. La obra, de corte filosaboyano, constituye una celebración burlesca de la fama y reputación que durante la guerra se había procurado el duque de Saboya. Así, todos los que intervienen en ella no dudan en unir su voz al final de la trama para celebrar que «*multa fecisti Domine, mirabilia tua, et cogitationibus tuis, non est quis similis sit tibi*». Caracterizada por la diglosia, tanto el nombre de sus personajes como las acotaciones del autor aparecen en italiano, mientras que los diálogos se desarrollan en latín⁹⁰⁵. En su conjunto, la pieza consta de 39 intervenciones y hasta 19 personajes. Entre los mismos debemos destacar, en primer lugar, la presencia del papa, de los reyes de España y Francia, y de los principales potentados italianos (Saboya, Mantua, Toscana, Parma, Génova y Venecia). También desempeñan un papel destacado los embajadores (inglés, francés y

⁹⁰¹ Véase una biografía del autor en G. L. BETTI, «Giovanni Capponi: Filosofo, astrologo e político del Seicento», *Studi secenteschi*, 27 (1986), pp. 29-54. En Turín compuso un drama musical que fue representado en las bodas del príncipe de Piamonte y Cristina de Borbón.

⁹⁰² Sobre la atracción de literatos e intelectuales a la corte de Turín de principios del siglo XVII remitimos a MERLIN, *op. cit.* (nota 59), particularmente pp. 177-204.

⁹⁰³ Z. PACUVIO [pseud.?], *La Italia alla Francia, alla Germania, et alla Inghilterra*, s.l., s.i., s.a., en BNM, Misc. 1157 (17).

⁹⁰⁴ Sobre las características de este género y algunos destacados ejemplos del mismo, remitimos al trabajo de A. REY HAZAS (ed.), *Teatro breve del Siglo de Oro*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.

⁹⁰⁵ *Ingegnoso capriccio d'incerto autore*, s.l., s.i., s.a. [1615?], en BRTó, R.23.51 (13).

veneciano), así como algunas personalidades particulares entre las que se hallan Hinojosa, Lesdiguières, el conde de Nassau y el duque de Mayenne⁹⁰⁶.

Por el contrario, en la traducción gala de esta obra (T83), a la que se ha dotado de un título más acorde a su contenido, predomina el francés, aunque los diálogos mantienen también su versión latina; se trata, pues, de una versión bilingüe⁹⁰⁷. El proceso de vulgarización de la pieza teatral, que pasa de un idioma culto propio de unas elites letradas, a una lengua romance manejada por el vulgo, nos permite, para acabar, hipotetizar sobre sus posibles usos y funciones. De ambientes presumiblemente cortesanos en los que habría sido objeto de divertimento, la obra pudo pasar a representarse en espacios públicos de carácter más popular como plazas y calles, con el objetivo de entretener a sus gentes con chanzas y chascarrillos de tono burlesco. Por ejemplo, ante la petición que el embajador de Francia le hace para firmar la paz, el duque de Saboya responde, parafraseando las palabras de Jesús hacia el apóstol Pedro, que «*en verité, en verité ie vous dy, auant que le cocq chante, tu me renieras trois fois*». O, más adelante, cuando con este mismo estilo jocoso, Italia advierte a Carlos Manuel de Saboya que «*vous avez plus d'ennemis que de cheueux à la teste*». De esta forma, la pieza acabaría por convertirse en altavoz para una población desconocedora del verdadero devenir del conflicto⁹⁰⁸.

⁹⁰⁶ Otros personajes son la propia Italia, los monferrinos y el Consejo de Estado español.

⁹⁰⁷ *Dialogue des potentats de la Chrestienté pour la paix de Sauoye*, s.l., s.i., s.a. [1615?], en BNF, K-15981. Algunos ejemplares franceses (T83a) presentan ligeras variantes en el título.

⁹⁰⁸ Véase otro texto de corte similar y cronología cercana en B. J. GARCÍA GARCÍA, «La sátira política a la privanza del duque de Lerma», en F. J. GUILLAMÓN ÁLVAREZ y J. J. RUIZ IBÁÑEZ (eds.), *Lo conflictivo y lo consensual en Castilla. Sociedad y poder político (1521-1715). Homenaje a Francisco Tomás y Valiente*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2001, pp. 261-298, y en concreto 283-284.

8. LA MEMORIA DE LA GUERRA

La producción historiográfica de la crisis del Monferrato (1613-1637)

El 23 de julio de 1631, Felipe IV escribía una misiva al senador de Milán Giovanni Battista Visconti, en la que le refería haber tenido noticia de que

con vuestro zelo y el amor que tenéis a mi seruiçio, avéis hecho algunos apuntamientos de lo sucedido en la guerra de Lombardía, desde que se empezaron el año 1613 hasta las pazes concluidas en tiempo del marqués de Villafranca, con tal intelligenza y annotaciones de todo, que conuiene mucho verlos acá. Y así, seré muy servido que los quadernos y apuntamiento que sobre esto tenéis scritto, los embiéys luego aquí⁹⁰⁹.

Los papeles a los que el monarca católico se refería no eran otros que *I moti d'Italia nei primi tre anni del governo del marchese de la Hynojosa* (T279), una obra en la que el noble lombardo narraba los primeros años del conflicto monferrino⁹¹⁰. Todo parece indicar que el manuscrito no fue finalmente remitido a Madrid, pero el interés que este conflicto seguía despertando, casi tres lustros después de su conclusión, resulta, cuanto menos, llamativo. Quizá la razón de ello debemos hallarla en la reciente firma, en abril de ese mismo año, del tratado de Cherasco, que había puesto punto y final a la guerra de

⁹⁰⁹ Carta del rey Felipe IV al senador Giovanni Battista Visconti, Madrid, 23 de julio de 1631, citada por F. ARGELATI, *Bibliotheca Scriptorum Mediolanensium [...]*, Mediolani, In Ædibus Palatinis, 1745, t. 2, fol. 1619. Esta misiva permite al autor atribuir la obra, en cuya dedicatoria figura como «*incerto autore*». Hoy sabemos que Felipe IV tenía un especial interés por la Historia, lo que le llevó, incluso, a traducir la obra de Francesco Guicciardini. Véase F. BOUZA ÁLVAREZ, *El libro y el cetro. La biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro, 2005.

⁹¹⁰ G. B. VISCONTI, *I moti d'Italia nei primi tre anni del governo del marchese de la Hynojosa*, en BnF, Ms. Italien 1274. Spagnoletti refiere la existencia de un manuscrito, de título semejante, en la Biblioteca Apostólica Vaticana. Véase A. SPAGNOLETTI, «La tregua di Anversa e la pace di Asti. Ovvero, come la Spagna perse la propria reputazione», *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 2 (2009), pp. 163-186, y en concreto p. 183 (nota 76).

sucesión de Mantua y Monferrato (1628-1631) tras la muerte sin descendencia del duque Vicente II Gonzaga.

El senador lombardo no fue, sin embargo, el único que tomó la pluma para relatar los acontecimientos más destacados de la contienda. También lo hicieron otros siete autores que compusieron otras tantas obras históricas que, en conjunto, conforman un rico corpus cronístico de ocho títulos. Desde un punto de vista temporal, el más temprano de estos historiógrafos es Virgilio Pagani, que a finales de 1613 publicó su *Della guerra di Monferrato, fatta dal Serenissimo Signor Carlo Emanvel duca di Savoia, per la retentione della Serenissima Principessa Maria sua nepote* (T20)⁹¹¹. Junto a la mencionada, solo tres de estas crónicas fueron estampadas en letras de molde, de modo que la mitad de las mismas permanece, hoy en día, inédita. Inmediatamente después de la conclusión de la guerra apareció la crónica de un desconocido Pomponio Emigliani (o Emiliani), bajo el título *Guerre d'Italia tra la Serenissima Repubblica di Venetia, e gli Arciducali di casa d'Austria, et tra Filippo III re di Spagna, e Carlo Emanuele, seguite dall'anno MDCXV fino alla capitulatione di pace* (T238)⁹¹². Como se aprecia, se trata de una obra en la que se abordan conjuntamente las guerras del Monferrato y de los uscoques, y cuya narración arranca en 1615, cubriendo los años en los que ambos conflictos coincidieron.

La siguiente de las crónicas que alcanzó la imprenta –Génova, 1625– es, quizá, la más conocida del conjunto: *I due primi libri dell'Istoria sopra i mouimenti d'arme successi in Italia dall'anno di N. S. 1613 fino al 1618* (T266)⁹¹³. Con ella, Pier Giovanni Capriata dio inicio a un colosal trabajo, publicado en tres partes, en el que el historiógrafo narraría todas las guerras que habían jalonado la historia de Italia, desde el estallido de la crisis del Monferrato hasta 1650. La última de las

⁹¹¹ V. PAGANI, *Della guerra di Monferrato, fatta dal Serenissimo Signor Carlo Emanvel duca di Savoia, per la retentione della Serenissima Principessa Maria sua nipote*, In Torino, s.i., 1613, en ASC-BT, Triv. H 3588.

⁹¹² P. EMIGLIANI, *Guerre d'Italia tra la Serenissima Repubblica di Venetia, e gli Arciducali di casa d'Austria, et tra Filippo III re di Spagna, e Carlo Emanuele duca di Savoia, seguite dall'anno MDCXV fino alla capitulatione di pace*, In Poistorf, Per Peter Gat, s.a. [1618]. De la obra se conservan numerosos ejemplares, por ejemplo, en BNB, HH.03.18.

⁹¹³ P. G. CAPRIATA, *I due primi libri dell'Istoria sopra i mouimenti d'arme successi in Italia dall'anno di N.S. 1613 fino al 1618. Aggiuntui i sommarii de gl'altri quattro libri, che mancano al compimento dell'opera*, In Genova, per Givseppe Pavoni, 1625.

obras impresas, *Belli Monferratensis Historia* (T274) de Antonio Possevino el Joven, no vería la luz hasta 1637, dos décadas después del cierre definitivo del conflicto⁹¹⁴.

Como anunciamos en las líneas precedentes, además de la obra de Visconti, otras tres crónicas permanecieron también manuscritas entre los fondos de diversas bibliotecas de Italia y España. Este es el caso, por ejemplo, de *Della storia delle guerre del Piemonte e Monferrato* de Giovanni Costa, de la que tan solo hemos conservado el primer libro (T267)⁹¹⁵; de aquella que escribió Antonio Maria Spelta bajo el título *Historia nella quale in X libri si descriue la guerra dal Serenissimo Signore Duca di Sauoia mossa nel Monferrato; et ripresa dalla Maestà Catholica a difesa dell'Altezza di Mantoua, & a quiete di tutta l'Italia* (T278)⁹¹⁶; y, por último, de las *Disenciones entre las casas de Saboya y Mantua en la muerte del duque Francisco Gonzaga* (T275), compuesta por el español Juan Rosales⁹¹⁷.

La existencia de estas ocho crónicas en las que se narra un conflicto relativamente breve, y que largo tiempo ha sido considerado como menor por la historiografía moderna, revela el interés que la contienda despertó entre sus contemporáneos. Surgidas al calor de la guerra o en los años inmediatamente posteriores a su conclusión, estas obras fueron concebidas como útiles herramientas al servicio de la propaganda. También como eficaces instrumentos para vencer al olvido y forjar una memoria; sobre todo, teniendo en cuenta que la guerra del Monferrato había supuesto para la monarquía de Felipe III, no solo la quiebra del sistema de quietud italiano, sino también la primera intervención francesa en los asuntos de la península en más de medio siglo⁹¹⁸.

⁹¹⁴ A. POSSEVINI JVNIORIS, *Belli Monferratensis Historia, ab anno salutis MDCXII, vsque ad annum MDCXVIII*, s.l. [Colonia], excudebat Petrus Albertus, 1637, en ASC-BT, Triv. B 497.

⁹¹⁵ G. COSTA, *Della storia delle guerre del Piemonte e Monferrato*, en ADST, Ms. E.IV.23 G.

⁹¹⁶ A. M. SPELTA, *Historia nella quale in X libri si descriue la guerra dal Serenissimo Signore Duca di Sauoia mossa nel Monferrato; et ripresa dalla Maestà Catholica a difesa dell'Altezza di Mantoua, & a quiete di tutta l'Italia*, In Pavia, Appresso Pietro Bartoli, 1618, en BUP, Ms. Aldini 495.

⁹¹⁷ BNE, Mss. 2228, J. ROSALES, *Disenciones entre las casas de Saboya y Mantua, en la muerte del duque Francisco Gonzaga, escritas por Don Joan Rosales, de relaciones y papeles de diferentes ministros de ambas casas, y algunos hallados en poder del licenciado don Pedro de Herrera, deán de Tudela, sin fecha [ca. 1615-1620]*.

⁹¹⁸ Sobre la memoria en los tiempos modernos, véase BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 95, 1999), pp. 15-18; y F. BOUZA ÁLVAREZ, *Imagen y propaganda. Capítulos de historia cultural del reinado de Felipe II*, Madrid, Akal, 1998, pp. 26-57. Sobre el concepto de memoria remitimos al ya clásico

Autor	Título simplificado	Data [Estado]
Antonio M ^a Spelta	<i>Historia della guerra mossa nel Monferrato</i>	ca. 1614-1618 [Mss]
Antonio Possevino	<i>Belli Monferratesis Historia</i>	1637 [Imp]
Giovanni Costa	<i>Della storia delle guerre del Piamonte e Monferrato</i>	ca. 1617-1623 [Mss]
Gio. Battista Visconti	<i>I moti d'Italia nei primi tre anni de Hynojosa</i>	ca. 1615-1620 [Mss]
Juan Rosales	<i>Disenciones entre las casas de Saboya y Mantua</i>	ca. 1615-1620 [Mss]
Pier Gio. Capriata	<i>Istoria sopra i mouimenti d'arme successi in Italia</i>	1625 [Imp]
Pomponio Emigliani (o Emiliani)	<i>Guerre d'Italia seguite dall' MDCXV fino alla pace</i>	1618 [Imp]
Virgilio Pagani	<i>Della guerra di Monferrato fatta dal dvca di Svoia</i>	1613 [Imp]

Tabla 8. *Las crónicas de la guerra del Monferrato.*

Al margen dejamos las historias más generales de los gobiernos del rey Felipe III y de Carlos Manuel de Saboya. Su inclusión, a pesar de su indiscutible importancia, supondría una apertura desmesurada de las fuentes históricas a tratar, así como la desvirtualización misma de nuestro principal propósito. En las siguientes páginas, trazaremos, primeramente, los perfiles biográficos de los autores que compusieron estas obras; hombres, todos ellos, poco conocidos para las historiografías española e italiana. A continuación, nos aproximaremos a la elaboración del discurso histórico, analizando aspectos como los contactos que estos cronistas establecieron con las cortes principescas con el fin de hacerse con la documentación política; quiénes fueron sus informantes o mediadores en este proceso; y, para terminar, las fuentes y noticias que emplearon en sus respectivas obras. Por último, abordaremos aspectos más vinculados con la materialidad de las crónicas; nos referimos, fundamentalmente, a algunos elementos formales como la cronología o la estructura que el historiador dio a sus escritos, sin olvidar tampoco el estudio de los paratextos verbales o icónicos de estas composiciones.

Concluimos esta breve introducción señalando que, al margen de estas obras que hoy conocemos, sabemos que al menos otros tres autores escribieron, o tuvieron la intención de escribir, la historia de la guerra del Monferrato. Se trata del carmelita fray Cherubino Ferrari, y de los cronistas regios Gil González Dávila y Antonio de Herrera y Tordesillas. Entre ellos, el religioso lombardo

trabajo de F. A. YATES, *El arte de la memoria*, Madrid, Siruela, 2005 (1ª ed. inglesa, Routledge & Kegan Paul, 1966).

parece ser quien, con mayor seguridad, acometió el relato de la crisis. A comienzos de 1618, Ferrari informaba al duque de Mantua que don Pedro de Toledo le había encargado componer una crónica del conflicto. Por entonces, sabemos que ya había escrito la segunda parte de la obra, faltando solo para su conclusión la narración de aquello que había sucedido bajo el gobierno del marqués de la Hinojosa⁹¹⁹.

Menos certero es el caso de Gil González Dávila, que en el *Teatro de las grandezas de la villa de Madrid* manifestó su voluntad de componer una historia de la guerra. El abulense afirmaba al respecto haber visto «todo el suceso en cartas originales, pareceres, auisos que se yuan dando, preguntas y respuestas de los duques, cartas de reyes y príncipes que tomaron la mano en componer el negocio»⁹²⁰. A pesar de ello, todo indica que González Dávila no compuso finalmente obra alguna al respecto, dedicando a esta crisis un espacio muy reducido en su, largo tiempo manuscrita, historia del reinado de Felipe III⁹²¹.

Tampoco parece que lo hiciera Antonio de Herrera y Tordesillas⁹²². Poco después de la toma de Vercelli, el cronista instaba al marqués de Villafranca a

⁹¹⁹ ASMa, Archivo Gonzaga, busta 1748, s. fol., carta de fray Cherubino Ferrari a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Milán, 27 de enero de 1618. La vinculación del carmelita al marqués de Villafranca se remontaba a 1616, cuando estampó una oración en la que celebraba su llegada al gobierno de Milán (T151): C. FERRARI LEGNANI, *L'allegrezza di Milano nella venuta dell'Illustrissimo & Eccellentissimo Signor Don Pietro di Toledo Ossorio, marchese di Villafranca & c.*, In Milano, Nella Regia Duc. Corte, per Marco Tullio Malatesta, 1616, en BA, S.V. 264. Un año más tarde, dedicó al gobernador de Milán una *Oratione funebre dell'insubria nella morte dell'Ill.mo Sig. Marchese don Ottauio Gonzaca*, In Milano, Nella Regia Duc. Corte, per Marco Tullio Malatesta, 1617.

⁹²⁰ GONZÁLEZ DÁVILA, *op. cit.* (nota 329), fol. 98. Sobre la figura y obra de este cronista, véase A. MILLARES CARLO, *Tres estudios bibliográficos: I. Juan López de Palacios Rubios, II. Antonio de León Pinelo y su Epítome, III. El cronista Gil González Dávila y sus obras*, Maracaibo, Universidad de Zulia, 1961, particularmente pp. 117-145.

⁹²¹ G. GONZÁLEZ DÁVILA, *Monarquía de España. Historia de la vida y hechos del ínclito monarca, amado y santo D. Felipe Tercero*, Madrid, Por D. Joachin de Ibarra, Impresor de Cámara de S.M., 1771, t. 3, fol. 184, en la que se aborda la guerra, muy brevemente, en el capítulo LXIII del segundo libro. La oposición de Olivares hizo que la obra no fuera impresa, aunque sabemos que circuló de manera manuscrita. Véase KAGAN, *op. cit.* (nota 94), pp. 299-301.

⁹²² Véase la biografía del cronista recogida en DE HERRERA Y TORDESILLAS, *op. cit.* (nota 731). Entre la amplísima bibliografía sobre su obra, remitimos a los trabajos de C. PÉREZ BUSTAMANTE, *El cronista Antonio de Herrera y la historia de Alejandro Farnesio*, Madrid, Tipografía de Archivos Olózaga, 1933; R. KAGAN, «Antonio de Herrera y Tordesillas and the 'Political Turn' in the 'Official History' of Seventeenth-Century Spain», en C. GRELL, *Les historiographes en Europe de la fin du Moyen Âge à la Révolution*, París, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2006, pp. 277-297; y M. CUESTA DOMINGO, J. L. DE ROJAS Y GUTIÉRREZ DE GANDARILLA y J. A. JIMÉNEZ GARCÉS,

que le enviase algunos comentarios de la guerra «para dar ánimo a una galante historia o tratado»⁹²³. Por otra misiva en la que Herrera reiteraba su solicitud, sabemos, además, que su voluntad era componer una crónica en latín, quizá para salvar las fronteras lingüísticas y favorecer su éxito y difusión en la península italiana⁹²⁴. Sea como fuere, no parece que estos autores cumpliesen finalmente con su intención primera, como sí hicieron, en cambio, esos ocho hombres cuyos perfiles pasamos ahora a analizar.

8.1. LOS CRONISTAS DE LA GUERRA: PERFILES BIOGRÁFICOS

Previo paso al estudio de las crónicas de la guerra, debemos conocer algunos datos de los hombres que las escribieron. Se trata de un conjunto de ocho obras fruto de la pluma de autores de muy diversa naturaleza. Podemos señalar, como rasgo común a todos ellos, que se trata de miembros del patriciado o estamento nobiliario; si bien, de muy diverso origen geográfico. Así, encontramos dos genoveses y dos milaneses, un mantuano, un piamontés, un veneciano y un español. Y al igual que su procedencia, también diversa es su formación: desde juristas hasta médicos y matemáticos, sin faltar tampoco el soldado ni el hombre versado en las letras.

Informaciones como las aquí referidas –profesión y naturaleza– aparecían, con frecuencia, acompañando al nombre del autor en las obras del siglo XVII. Esta particular caracterización de su figura con datos geográficos, de formación o pertenencia a un determinado estamento de la sociedad, demuestra que la categoría de autor no tenía, todavía, una sólida sedimentación social⁹²⁵.

Antonio de Herrera y Tordesillas, historiador acreditado, Cuéllar, Caja Segovia-Ayuntamiento de Cuéllar-Universidad Complutense de Madrid, 2009.

⁹²³ AGCDMS, Fondo Villafranca, leg. 4407, s. fol., carta del cronista Antonio de Herrera y Tordesillas a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Madrid, 7 de agosto de 1617.

⁹²⁴ AGCDMS, Fondo Villafranca, leg. 4407, s. fol., carta del cronista Antonio de Herrera y Tordesillas a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Madrid, 29 de septiembre de 1617.

⁹²⁵ A. CAYUELA, *Le paratexte au siècle d'Or: prose romanesque, livres et lecteurs en Espagne au XVIIe siècle*, Ginebra, Librairie Droz, 1996, pp. 139-146.

Esta situación no es extraña en las crónicas que nos ocupan, en las que el nombre del autor aparece con complementos informativos en seis de los ocho casos. En cuatro de ellas figuran elementos de carácter geográfico: de Virgilio Pagani se indica su ciudad de procedencia, Mondovì; de Antonio Possevino el Joven, se anuncia ser natural de Mantua; de Pomponio Emigliani –aunque presumimos que es un dato falso pues podría ser veneciano– se dice que es «*milanese*»; y de Giovanni Costa se declara su naturaleza genovesa. Este último es, además, el único para el que se advierte su condición «*nobile*». En algunas de estas obras, junto al nombre del autor, también se detallan ciertos datos de su formación, situación que respondía a un interés de reconocimiento al margen de su labor como historiógrafos: de Pier Giovanni Capriata se dice ser «*dottor di leggi*»; del piamontés Pagani, «*luogotenente et sargente Maggiore della cittadella di Torino*»; de Possevino, «*philosophi et medici*»; y, por último, de Antonio María Spelta, se especifica que era doctor. En este último caso, además, figura que el autor poseía el título honorífico de «*poeta regio*», elemento que debemos entender como un mero reclamo para garantizar el éxito editorial de la nueva obra que estaba componiendo.

En las siguientes líneas trazaremos un breve perfil biográfico de cada uno de ellos, sin penetrar, todavía, en la elaboración de su discurso histórico, ni tampoco en las características generales de sus respectivas obras.

8.1.1. Pier Giovanni Capriata, historiógrafo filoespañol

Pier Giovanni Capriata nació en la ciudad de Génova a finales del siglo XVI, muy posiblemente en torno a 1590⁹²⁶. Doctor en leyes, tras ejercer brevemente la judicatura, se decantó por su faceta como historiador⁹²⁷. En 1625 publicó, en su ciudad natal, los que serían los dos primeros libros de su monumental historia

⁹²⁶ Seguimos la biografía elaborada por M. GIANANTE, «Capriata, Pier Giovanni», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1976, vol. 19, pp. 195-197.

⁹²⁷ R. SOPRANI, *Li scrittori della Liguria, e particolarmente, della Marina*, In Genova, Per Pietro Giouanni Calenzani, 1667, fol. 242.

sobre las guerras que afectaron a la península italiana a lo largo de la primera mitad del siglo XVII⁹²⁸. En ellos, el autor abordaba la guerra del Monferrato desde una perspectiva ciertamente favorable a los intereses de la Monarquía Católica, lo que hizo que, en 1626, el duque de Saboya ordenase la confiscación inmediata de todas las copias que circulaban por el Piamonte.

En 1628 parece que Capriata participó en la conocida como conjura de Vachero, una conspiración urdida por el duque de Saboya para lograr el control de la República de san Jorge⁹²⁹. Las sospechas sobre su intervención hicieron que el genovés, huyendo de una más que posible cárcel, viajase a España. Poco después, a través de Giovanni Francesco Gandolfo, obispo de Ventimiglia y embajador saboyano en Madrid, el cronista entró en contacto con el conde-duque de Olivares. Fue así como Capriata recibió el nombramiento de abogado –quizá consejero legal– del embajador español en Génova, con la provisión de 300 ducados y una ayuda de costa de 1.000 escudos⁹³⁰.

En 1633, una vez concluido el proceso Vachero, Capriata regresó a su patria, prosiguiendo la composición de su gran obra. Apenas cinco años después, publicaba la primera parte de la misma, que cubría todas las guerras italianas desde 1613 hasta 1634, es decir, en ella incorporaba los dos primeros libros impresos más de una década atrás (T266b)⁹³¹. A juzgar por lo que Achille

⁹²⁸ CAPRIATA, *op. cit.* (nota 913). Dos años más tarde, la obra sería nuevamente publicada en la ciudad de Milán por el impresor Giovanni Battista Bidelli. El libro formaba parte de la biblioteca del rey Felipe IV. Véase BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 909), p. 298.

⁹²⁹ Sobre la conjura de Vachero remitimos a los clásicos trabajos de G. ARIAS, *La congiura di Giulio Cesare Vachero, con documenti inediti*, Florencia, Tip. di M. Cellini e c., 1897; y R. QUAZZA, *Genova, Savoia e Spagna dopo la congiura del Vachero*, Bene Vagienna, Russo, 1930.

⁹³⁰ A. NERI, *Saggi storici intorno a Pier Giovanni Capriata e Luca Assarino. Scrittori genovesi del secolo XVII*, Génova, Tipografia del R. Istituto Sordo-Muti, 1875, pp. 7-8.

⁹³¹ P. G. CAPRIATA, *Dell'Historia di[...] Libri dodici, ne' quali si contengono tutti i mouimenti d'arme successi in Italia dal MDCXIII fino al MDCXXXIV*, In Génova, Nella Stampa di Pietro Giouanni Calenzano, e Gio. Maria Farroni Compagni, 1638. Un año más tarde, sería publicada en Bolonia por los impresores Giacomo Monti y Carlo Zenero, y en Ginebra por el estampador Philipppo Gamonet. Además, conocemos una edición de 1639 sin lugar de impresión, en cuyo pie de imprenta figura «Appresso la copia Stampata in Genova». En la Biblioteca Nacional de España se conserva una traducción manuscrita al español de este volumen atribuida a Diego Felipe de Albornoz por el académico dieciochesco Juan Isidro Fajardo Monroy (BNE, Ms. 2840). Sobre el autor y su obra, véase J. C. SAAVEDRA ZAPATER y J. A. SÁNCHEZ BELÉN (eds.), *La Cartilla política y cristiana de Diego Felipe de Albornoz*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013.

Neri escribe, la nueva obra de Capriata generó un fuerte rechazo en la República de Venecia, en Francia y en la corte romana⁹³².

Mejor recibimiento en la corte de París tuvo el segundo volumen de la obra, publicado en 1648 y que cubría el periodo comprendido entre 1634 y 1644⁹³³; sobre todo porque Capriata no proporcionaba ya una imagen tan negativa de Francia. De hecho, al narrar la guerra civil saboyana, el autor tomaba partido por Madama Cristina de Borbón, duquesa de Saboya, frente a sus enemigos, el príncipe de Carignano y el cardenal Mauricio, hermanos menores del difunto duque⁹³⁴. Es por ello por lo que Capriata ofreció, por entonces, sus servicios a Mazzarino, aunque todo parece indicar que esa vinculación no se tradujo en la publicación de nuevos trabajos.

La tercera y última parte de la obra de Capriata fue impresa, de manera póstuma, en la Génova de 1663, gracias a la intercesión de su hijo Giovanni Battista⁹³⁵. Dedicada por el vástago del autor al noble ligur Francesco Maria Imperiale Lercari, en ella se narran las guerras que afectaron a la península italiana entre 1641 y 1650. Según los inquisidores que examinaron el libro «*questa historia è stata stampata ad istanza di D. Giovanni d'Austria, che ha somministrato somma considerabile di danaro al figlio dell'autore perché la mandi alla luce*»⁹³⁶. Desconocemos la veracidad de tal afirmación, pero lo cierto es que más de la mitad del trabajo abordaba la revuelta napolitana de 1646-1647 y los éxitos

⁹³² NERI, *op. cit.* (nota 930), pp. 11-16.

⁹³³ P. G. CAPRIATA, *Dell'Historia di[...] Parte Seconda in sei libri distinta. Nel primero de' quali si contengono alcuni mouimenti d'arme fuor' d'Italia succeduti. E ne' cinque sussequenti la continuatione di quei d'Italia, dall'anno MDCXXXIII fino al MDCXLIII*, In Genova, Per Gio. Maria Farroni, 1649. Esta segunda parte fue también publicada, ese mismo año, en Ginebra, por el impresor Samuel Chouët. La obra fue impresa gracias al socorro de 500 reales de a ocho que el embajador español en Génova dio al historiador, en AGS, Estado, leg. 3602, doc. 156, carta de Antonio Briceño Ronquillo, embajador español en Génova al rey Felipe IV, Génova, 15 de julio de 1647. Los dos volúmenes hasta entonces publicados fueron traducidos al inglés por Henry Carey, conde de Monmouth, e impresos en 1663.

⁹³⁴ Sobre la guerra civil saboyana que sigue a la muerte del duque Victorio Amadeo, véase C. PATRUCCO, *La duchessa di Savoia e il Principe Tomaso di Carignano durante la guerra civile in Piemonte (1637-1642)*, Pinerolo, Tipografia Sociale, 1898; G. QUAZZA, *Guerra civile in Piemonte, 1637-1642, nuove ricerche*, Turín, Deputazione subalpina di Storia Patria, 1960; y OSBORNE, *op. cit.* (nota 1), pp. 143-172.

⁹³⁵ P. G. CAPRIATA, *Dell'Historia di[...] Parte terza, e vltima. In sei libri distinta, ne' quali si contengono tutti li mouimenti d'arme succeduti in Italia dall'anno MDCXLI fino al MDCL*, In Genova, Per Gio. Ambrosio de' Vincenti, 1663.

⁹³⁶ NERI, *op. cit.* (nota 930), pp. 39-42.

cosechados por don Juan José de Austria en el restablecimiento de la autoridad española⁹³⁷.

8.1.2. Giovanni Costa: una pluma genovesa al servicio de la paz

Hijo de un tal Benedetto Costa, Giovanni nació también en la ciudad de Génova, hacia mediados del siglo XVI⁹³⁸. Parece que el cronista, quien decía descender por línea paterna del célebre corsario Alamanno da Costa, conde de Siracusa, formaba parte del patriciado genovés. No solo porque en sus obras se diga *gentilhuomo* o *nobile ligur*, sino también porque su nombre aparece inscrito, junto al de sus dos hermanos, en el *Liber nobilitatis genuensis*⁹³⁹. Sabemos, también, que Costa era matemático, formado en la Universidad de Pisa, y que en 1583 fue elegido miembro del *Consiglio Maggiore* de la República de san Jorge⁹⁴⁰. También desempeñó el cargo de capitán de la ciudad durante el bienio 1606-1608 y el *officium calculatorum* a partir de 1612. De su vida privada pocos datos más se conocen, al margen de que hacia 1570 contrajo matrimonio con

⁹³⁷ Sobre la revuelta de Nápoles remitimos al clásico trabajo de R. VILLARI, *La revuelta antiespañola en Nápoles: los orígenes (1595-1647)*, Madrid, Alianza Editorial, 1979 (1ª ed. italiana, Laterza, 1973); así como a la más reciente contribución de A. HUGON, *La insurrección de Nápoles (1647-1648). La construcción del acontecimiento*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014. Fue el propio Capriata quien sugirió a Antonio Briceño Ronquillo escribir la historia de las «revoluciones» de Nápoles, proposición que contó con el beneplácito del Consejo de Estado y del rey. Las vicisitudes de la obra se pueden seguir en AGS, Estado, leg. 3603. Según Elvira González Asenjo, fue el propio Felipe IV quien promovió la obra. Véase E. GONZÁLEZ ASEÑO, *Don Juan José de Austria y las artes (1629-1629)*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispano, 1995, p. 53. Esta misma idea aparece en P. L. ROVITTO, «La Rivoluzione costituzionale di Napoli, 1647-1648», *Rivista Storica Italiana*, 98 (1986), pp. 386-462, en concreto p. 369.

⁹³⁸ Véase una biografía del autor en G. NUTI, «Costa, Giovanni», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1984, vol. 30, pp. 186-188. Muy escuetos son los datos biográficos del autor recogidos por M. GIUSTINIANI, *Gli scrittori liguri. Parte prima*, In Roma, Appresso di Nicol'Angelo Tinassi, 1667, fol. 358; y SOPRANI, *op. cit.* (nota 927), fol. 132.

⁹³⁹ G. GUELF CAMAJANI, *Il 'Liber nobilitatis genuensis' e il governo della Repubblica di Genova fino all'anno 1797*, Florencia, Società Italiana di Studi Araldici e Genealogici, 1965, p. 146.

⁹⁴⁰ La formación matemática no es exclusiva de este cronista. También la comparte el portugués Lavanha, maestro del príncipe Felipe -futuro Felipe IV- en esta materia, y miembro de la Academia de Matemáticas fundada en los últimos años del reinado de Felipe II. Véase F. MONTCHER, *La historiografía real en el contexto de la interacción hispano-francesa (c. 1598-1635)*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013, p. 45.

una cierta Leonora, hija de Vincenzo di Rapallo, con la que tuvo un hijo de nombre Alamanno.

Algo más podemos decir, en cambio, de su actividad como historiógrafo de su tiempo. Además de su trabajo sobre la guerra del Monferrato, Giovanni Costa compuso, al menos, otras tres obras históricas, aunque solo dos llegaron a ser estampadas. La primera de ellas fue publicada en 1610 por el impresor genovés Giuseppe Pavoni; dedicada a los archiduques Alberto e Isabel Clara Eugenia, soberanos de los Países Bajos, abordaba la firma de la Tregua de los Doce Años⁹⁴¹. Se trata de una obra que, hasta hace pocos años, apenas ha suscitado el interés de la historiografía holandesa, pero que reviste una especial importancia al proporcionarnos una idea de cuál fue la percepción del acuerdo por parte de las elites gobernantes de la República⁹⁴². Escrita en forma de diálogo, la narración se desarrolla en el palacio de un noble genovés al que acuden diversos personajes que aportan puntos de vista variados sobre las consecuencias económicas y políticas del acuerdo. Costa se erige en ella como claro defensor de la Tregua, consciente de los peligros que el enquistamiento del conflicto podría suponer para la Monarquía Católica.

Esas mismas credenciales pacifistas definen la segunda de sus obras, el *Trattato della pace e libertà d'Italia*, impreso en 1615 y dedicado a Cosme II, gran duque de Toscana, al servicio de cuyo padre había entrado a finales de la década de 1580⁹⁴³. La data de aparición del libro no es casual: frente a los riesgos que la guerra del Monferrato podría suponer para la península, Costa trata de demostrar cuál es el origen de la paz de la que Italia venía largo tiempo gozando. Tras situar el territorio en el Orbe Celeste, el autor traza brevemente

⁹⁴¹ G. COSTA, *Ragionamento sopra la triegua de' Paesi bassi, conchiusa in Anversa l'anno 1609*, In Genoua, appresso Giuseppe Pauoni, 1610.

⁹⁴² Véase el reciente estudio de C. REIJNER, «Gesprekkenin Genua: Giovanni Costa overhet Twaalfjarig Bestand», *De Zeventiende Eeuw. Cultuur in de Nederlanden in interdisciplinair perspectief*, 30-1 (2014), pp. 76-96. A principios de la década de los ochenta, la obra fue extensamente analizada por R. BELVEDERI, «Il 'Ragionamento di Giovanni Costa, gentil'huomo genovese, sopra la triegua de' Paesi Bassi, conchiusa in Anversa l'anno MDCIX», en R. BELVEDERI, *Genova, la Liguria e l'Oltremare tra Medioevo ed età moderna: studi e ricerche d'archivio*, Génova, Università di Genova, 1981, vol. 4, pp. 175-360.

⁹⁴³ COSTA, *op. cit.* (nota 113). El rey Felipe IV también disponía de una copia de esta obra como se desprende del estudio de BOUZA ÁLVAREZ, *op. cit.* (nota 909), p. 362.

su historia desde tiempos romanos. Particularmente prolija es la descripción de los acontecimientos posteriores a las guerras entre Carlos VIII de Francia y Fernando el Católico, deteniéndose en todos aquellos conflictos que pusieron en peligro la paz de Italia. En este punto, el autor propone cuatro formas de continuar ese feliz estado: la sagacidad o astucia de los soberanos; la moderación de sus políticas; la unión o concordia entre los príncipes italianos; y, por último, la provisión, es decir, el establecimiento de una disciplina militar, de un sistema defensivo a base de fortalezas, o del desarrollo del arte de la navegación entre otras cuestiones⁹⁴⁴.

Ese mismo año de 1615, el Senado bloqueó la publicación del *Sermone, manifesto del Principe di Condè*, compuesto por su hijo Alamanno. Como consecuencia de ello, Giovanni Costa fue condenado a interrumpir la escritura de una obra que por entonces estaba componiendo y que, se piensa, pueda tratarse de su crónica del Monferrato, que pretendía dedicar a Fernando Gonzaga, duque de Mantua⁹⁴⁵. Aunque, como veremos más adelante, parece que la obra fue concluida, lo cierto es que no llegó a imprenta, y de ella solo conocemos el libro primero, que se conserva en la Accademia delle Scienze di Torino⁹⁴⁶.

La última de sus crónicas, la *Historia della guerra de' principi collegati contro il re di Spagna e casa d'Austria e la Repubblica di Genova*, se conserva manuscrita en diversas bibliotecas italianas. En ella, Giovanni Costa narra tres de los conflictos bélicos que sacudieron el norte de Italia en la década de 1620: la cuestión de la Valtelina; la invasión de Génova por las tropas saboyanas en 1625 –conocida como crisis de Zuccarello–; y, finalmente, la guerra de sucesión de Mantua y Monferrato, cuya narración se interrumpe con la noticia del nacimiento del príncipe Baltasar Carlos en octubre de 1629⁹⁴⁷. Este hecho, unido a la ausencia

⁹⁴⁴ F. CAVALLI, *La scienza politica in Italia*, Venecia, Tipografia di Giuseppe Antonelli, 1873, t. 2, p. 362.

⁹⁴⁵ NUTI, *op. cit.* (nota 938), p. 187.

⁹⁴⁶ COSTA, *op. cit.* (nota 915).

⁹⁴⁷ Sobre la crisis de la Valtelina, véase A. BORRAMEO (ed.), *La Valtellina: crocevia dell'Europa. Politica e religione nell'età della guerra dei Trent'anni*, Milán, G. Mondadori, 1998, pp. 23-51; y G. SIGNOROTTO, «Aspirazioni locali e politiche continentali. La questione religiosa nella Valtellina del '600», en S. PEYRONEL (coord.), *Bolletino della Società di Studi Valdesi*, 112 (1995), pp. 87-108.

de nuevos datos y a lo elevado de su edad, nos hacen pensar en su posible fallecimiento.

8.1.3. El poeta regio Antonio Maria Spelta, cronista de Pavía

Tampoco es mucho lo que sabemos del tercero de estos autores. Los pocos datos biográficos que conocemos de su persona se limitan a las noticias que el propio historiógrafo proporciona de sí mismo y de su familia en sus numerosas obras. Hijo de Giovanni Domenico, Antonio María Spelta nació en Pavía el 18 de mayo de 1559. Por línea agnaticia, sus antepasados procedían de Borgoña, y entre los miembros más ilustres de su familia se encontraba Pietro Spelta, obispo de Pavía entre 1343 y 1356⁹⁴⁸. Spelta realizó estudios de letras y profesó retórica, muy posiblemente en la célebre universidad de su ciudad natal. En 1588 contrajo matrimonio con Benedetta, hija de un tal Alessandro Bentivoglio, que el autor defendía estar emparentado con la importante familia boloñesa de idéntico apellido. La pareja tuvo un total de once hijos de los que, a la altura de julio de 1603 –cuando murió Benedetta–, solo vivían cinco.

En cuanto a su labor como intelectual, literato e historiógrafo, podemos decir que Spelta era miembro de la *Accademia degli Intenti*, fundada en 1593 y radicada en la propia Pavía⁹⁴⁹. Sabemos, además, que, en 1602, Felipe III le hizo merced de una ayuda de costa de 300 escudos por la composición de dos obras hoy desaparecidas: un epitalamio o canto nupcial por sus bodas con Margarita de Austria (1599), así como un encomio realizado con motivo de la

Acerca de la guerra de sucesión de Mantua y Monferrato véase la nota 498. En lo que respecta a la crisis de Zuccarello, véase C. BRUZZO, «Note sulla guerra del 1625», *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, 3 (1938), pp. 157-210; y F. FERRAIRONI, *La guerra del 1625 fra Genova e Savoia e l'assedio di Triora (Imperia)*, Roma, Tip. Ed. Sallustiana, 1942.

⁹⁴⁸ Seguimos aquí los datos biográficos que proporciona L. C. BOLLEA, «Antonio Maria Spelta e la sua storia della guerra per la successione di Monferrato (1613-1618)», *Bolletino della Società Pavese di Storia Patria*, 6 (1906), pp. 409-452, particularmente pp. 409-413.

⁹⁴⁹ Sobre esta institución literaria, véase G. ARBIZZONI, «L'Accademia degli Intenti di Pavia e un poco noto dialogo sulle imprese», en B. ALFONZETTI, G. BALDASSARRI, E. BELLINI, S. COSTA y M. SANTAGATA (eds.), *Per civile conversazione con Amedeo Quondam*, Roma, Bulzoni Editori, 2014, pp. 85-95.

canonización de san Raimundo de Peñafort en 1601⁹⁵⁰. A partir de entonces, en cada una de sus obras, junto a su nombre, el autor incluirá el título de poeta regio.

Según el historiador piamontés Luigi Cesare Bollea, son diecinueve los trabajos –impresos o inéditos– de Antonio María Spelta, que divide en cuatro categorías: obras poéticas, didascálicas o didácticas, morales y, finalmente, históricas. Dentro del primer tipo de composiciones, debemos señalar la existencia de una historia de Italia en verso. Su narración se extiende desde tiempos bíblicos hasta la llegada al gobierno de Milán de Juan Fernández de Velasco, condestable de Castilla, al que el autor dedica la obra, y cuyo prefacio dirige al gran canciller don Diego de Salazar⁹⁵¹. También en honor del mismo gobernador de Milán, Spelta dio a la imprenta otra de sus publicaciones, que vio la luz en 1613⁹⁵². En cuanto a las obras didascálicas, en las que no vamos a detenernos, debemos señalar la composición de un tratado de gramática morfológica, retórica y estilística. Y, finalmente, adscrita al grupo de las composiciones morales, se halla *La saggia pazzia*, obra cumbre del autor, de la que se conocen diversas ediciones italianas y traducciones al francés⁹⁵³.

⁹⁵⁰ A. M. SPELTA, *Historia de' fatti notabili occorsi nell'universo, & in particolare del regno de' Gothi, de' Longobardi, de i Duchi di Milano, & d'altre segnalate persone, dall'anno di Nostra Salute VL fino al MDIIIC. Nel qual tempo fiorirono i vescoui che ressero la Chiesa dell'antichissima, e real città di Pauia, le cui uite breuemente si narrano. Con vna noua aggiunta dell'istesso autore dall'ano 1596 fino al 1602*, In Pavia, Appresso Pietro Bartoli, 1602. Sabemos, además, que Spelta fue el encargado de componer los versos inscritos en los arcos triunfales que la ciudad de Pavia preparó para la entrada de la propia Margarita de Austria en su camino hacia España. Véase G. SCHIAVINA, *Annali di Alessandria*, ed. de Carlo A. Valle, Alessandria, Stamperia Barnabé E. Borsalino, 1861, pp. 380-381. Sobre estas entradas véase F. FIASCHINI, *Margherita, Alberto e Isabella: Ingressi trionfali a Pavia nel 1599: con l'edizione dell'Entrata in Pavia della sereniss. reina Margherita d'Austria, moglie del potentissimo re di Spagna nostro signore, et l'apparato fatto da essa città per ricevere una tanta maestà*, Novara, Interlinea, 2012; y F. VARALLO, «Margaret of Austria's travel in the state of Milan between 1598 and 1599», en F. CHECA CREMADES y L. FERÁNDEZ-GONZÁLEZ (eds.), *Festival Culture in the World of the Spanish Habsburgs*, Farnham-Burlington, Ashgate, 2015, pp. 135-153, en concreto pp. 139 y 149.

⁹⁵¹ A. M. SPELTA, *De Illustrissimi, ac Excellentissimi Domni Ioannis Fernandei Velaschii Connestabilis Castellae [...]. Reditu, Ad Virum Illustrissimum Didacum Salazarium Supremum Cancellarium [...]. In qua praeter multa notalu digna, praecipua, quae suo quoque tempore in Italia fuerunt, bella comprehenduntur*, Ticini, Ex Petri Bartoli Typographia, 1610.

⁹⁵² A. M. SPELTA, *In Excelsi Principis Io. Fernandei Velaschii ab humanis excessum*, Papiae, Apud Petrum Bartolum, 1613.

⁹⁵³ A. M. SPELTA, *La saggia pazzia, fonte d'allegrezza, madre de' piaceri, regina de' belli humori [...]*, In Pavia, appresso Pietro Bartoli, 1607. La obra fue impresa, poco tiempo más tarde, en Venecia, y en 1628 traducida al francés.

Más interés reviste su labor como cronista de Pavía, que emerge en cada una de las obras que Bollea considera de corte histórico. Este es el caso, por ejemplo, de una relación en la que se narran las fiestas organizadas en la ciudad por el nacimiento del príncipe Felipe de España en 1605⁹⁵⁴. Lo que, en una primera parte, no es más que la descripción de las celebraciones, pasa a convertirse en una historia de Pavía desde tiempos remotos. Pero si hay una composición que reviste una especial importancia, es aquella en la que Spelta recoge la vida de los obispos de su diócesis, desde el año 45 hasta el de 1597⁹⁵⁵.

Considerando los temas abordados en estas obras, la historia de la guerra del Monferrato constituye en sí una excepción, al no tener un vínculo directo con la ciudad⁹⁵⁶. El libro consta de un frontispicio impreso fechado en 1618, lo que nos hace pensar que pudo haber una intención real de publicación. Sin embargo, ha permanecido manuscrito hasta nuestros días, y aunque desconocemos los motivos de este hecho, no podemos imputarlos al fallecimiento del autor, algo que no ocurriría hasta 1632.

8.1.4. Virgilio Pagani, soldado-cronista de Mondovì

Hijo de Prospero Pagani, gobernador de Mulazzano, Virgilio nació en la ciudad de Mondovì en torno a 1575. A lo largo de su vida ocupó diversos cargos de carácter militar, entre ellos, los de lugarteniente y sargento mayor de la ciudadela de Turín, que sabemos desempeñaba en 1613. Del mismo modo, también ejerció el gobierno de las ciudades de Asti y Mondovì y, presumiblemente en 1614, fue nombrado lugarteniente del sargento mayor del

⁹⁵⁴ A. M. SPELTA, *La Pavia trionfante nella felice nascita del Serenissimo prencipe di Spagna N.S. Doue oltra le molte cose curiose, diletteuoli, & degne d'esser sapute, chi da 4340 anni sino al presente questa città di tempo in tempo habbia posseduto, breuemente con l'origine s'intende*, In Pavia, Per Andrea Viani, 1606.

⁹⁵⁵ A. M. SPELTA, *Historia delle vite di tutti i vescovi, che dall'anno di N.S. VL fino al MDIIIC successivamente ressero la Chiesa dell'antichissima, et regal città di Pavia [...]*, In Pavia, Per gli Heredi di Girolamo Bartoli, 1597. La obra fue reimpressa en 1602, y nuevamente en 1603 para incorporar la merced que Felipe III le había concedido.

⁹⁵⁶ SPELTA, *op. cit.* (nota 916).

ejército saboyano⁹⁵⁷. Según recoge Antonio Possevino Junior en su *Belli Monferratensis Historia*, con motivo de la invasión saboyana de este territorio, Pagani tomó la villa de Altare, próxima a la República de Génova⁹⁵⁸. Y otro tanto haría con la plaza de Montiglio, a medio camino entre Turín y Casale⁹⁵⁹.

El 29 de mayo de 1614, en ejecución de un edicto publicado por Carlos Manuel de Saboya, Virgilio Pagani presentó ante el duque, en su nombre y en el de sus parientes, las armas o insignias de su familia, con el fin de que estas fueran registradas. En el escudo del linaje, cuya aprobación y uso exclusivo se concedió a los Pagani, destacaba la presencia de la diadema real que portaban aquellas familias que, en el pasado, habían sido soberanas de algún territorio⁹⁶⁰. Quizá con el objetivo de lograr tal merced, a finales de 1613, el soldado cronista había publicado su historia de la guerra del Monferrato, cuando parecía que la crisis bélica había ya concluido⁹⁶¹. Del mismo modo, un año antes, Pagani había traducido al italiano *La Milice françoise*, obra de Louis de Montgomery, señor de Courbouson, lo que nos hace pensar que dominase con soltura la lengua francesa⁹⁶².

La última información que tenemos sobre su persona nos lleva hasta febrero de 1619. Con motivo del fallecimiento de su padre, Virgilio Pagani escribió al duque de Saboya con el fin de solicitar, para sí o para su hermano Giovanni Cesare, la plaza de capitán de la ciudadela de Mondovì, que había vacado por la muerte de su progenitor⁹⁶³.

⁹⁵⁷ F. BREGHOT DU LUT, *Les Pagani et les Pagan. Étude généalogique*, Lyon, Imprimerie Mougin-Rusand, 1886, p. 15. En 1614 parece que Pagani desempeñaba este cargo, que, sin embargo, no aparece reflejado en sus obras.

⁹⁵⁸ POSSEVINI JUNIORIS, *op. cit.* (nota 914), fols. 265-266.

⁹⁵⁹ A. SALUCES, *Histoire militaire du Piémont*, Turín, Chez T. Degiorgis, libraire rue Neuve 17, 1859, t. 3, pp. 99-100.

⁹⁶⁰ BREGHOT DU LUT, *op. cit.* (nota 957), pp. 16-18.

⁹⁶¹ PAGANI, *op. cit.* (nota 911). En 1614 la obra fue nuevamente editada en la ciudad de Asti por el impresor Virgilio Zangrandi (T50). Sobre esta crónica, véase el trabajo de RAVIOLA, *op. cit.* (nota 83), particularmente pp. 53-65.

⁹⁶² L. DE MONTGOMMERY, *La militia del sig. Luiggi di Mongomeri sig. di Corbouson, maestro di campo generale del Sereniss. duca di Sauoia, tradotta di francese in italiano dal cap. Virgilio Pagani del Mondouì*, In Torino, per Agostino Disserolio, 1612.

⁹⁶³ ASTO, Paesi, Monferrato, mazzo 33, fasc. 16, s. fol., carta de Virgilio Pagani, lugarteniente y sargento mayor de la ciudadela de Turín, a Carlos Manuel, duque de Saboya, Mondovì, 4 de febrero de 1619. Junto a esta, se encuentran otras dos misivas, de abril y mayo de 1613, en las que Pagani solicita provisión de dinero, pólvora y otras municiones.

8.1.5. Giovanni Battista Visconti, senador y literato milanés

Hijo de Ercole Visconti y de Cecilia de Curte, Giovanni Battista nació en Milán en 1574⁹⁶⁴. En 1596, tras estudiar leyes en la Universidad de Pavía, ingresó en el *Collegio dei Nobili* de la capital lombarda, donde cultivó el griego y el hebreo, así como la filosofía, las matemáticas y las ciencias históricas⁹⁶⁵. En su faceta como literato, Visconti fue miembro, desde su fundación en 1594, de la célebre *Accademia degli Inquieti*, que se reunía en el palacio milanés de Muzio Sforza, marqués de Caravaggio⁹⁶⁶. A juzgar por lo que dice Argelati, fue un brillante orador, tanto en latín como en italiano. En cuanto a su carrera política, debemos señalar que en 1613 fue nombrado senador por el marqués de la Hinojosa, hecho que nos ayudará a entender algunos aspectos de su inédita crónica sobre la guerra del Monferrato⁹⁶⁷.

A Giovanni Battista Visconti se le atribuyen más de una treintena de obras, en su mayor parte inéditas o desaparecidas. Entre ellas, además de rimas, tratados legales o de ética aristotélica, se hallan dos composiciones de dramaturgia. En primer lugar, una manuscrita tragedia de título *L'Orangia*, a todas luces la primera escrita por un autor milanés, que sabemos fue representada el último jueves del Carnaval de 1589. Y, por otro lado, una tragicomedia, la *Arminia*, dedicada al condestable de Castilla, por entonces gobernador de Milán. La obra fue representada por la nobleza de la ciudad en el teatro del palacio ducal el 18 de julio de 1599, con motivo de las fiestas

⁹⁶⁴ Todos los datos biográficos sobre Giovanni Battista Visconti, han sido tomados de ARGELATI, *op. cit.* (nota 909), fols. 1616-1619.

⁹⁶⁵ El *Collegio dei Nobili* milanés fue instituido en 1574 por Carlo Borromeo. Sobre la labor y evolución de esta institución, véase G. ZANLONGHI, *Teatri di formazione. Actio, parola e immagine nella scena gesuitica del Sei-Settecento a Milano*, Milán, Vita e pensiero, 2002, pp. 286-309.

⁹⁶⁶ Sobre esta academia literaria remitimos a S. ALBONICO, «Profilo delle Accademie letterarie milanesi del Cinquecento», en C. BERTELLI y D. ISELLA (eds.), *Rabisch. Il grottesco nell'arte del Cinquecento. L'Accademia della Val di Blenio, Lomazzo e l'ambiente milanese*, catálogo de la exposición (Lugano, Accademia della Val di Blenio), Milán, Skira, 1998, p. 109.

⁹⁶⁷ VISCONTI, *op. cit.* (nota 910). Del manuscrito da cuenta A. MARSAND, *I manoscritti italiani della Regia Biblioteca Parigina*, París, Dalla Stamperia Reale, 1838, vol. 2, pp. 124-125. Como indicamos, la atribución de la obra a Visconti se debe a Argelati.

celebradas en honor del archiduque Alberto y la infanta Isabel Clara Eugenia⁹⁶⁸. Giovanni Battista Visconti falleció en su ciudad natal en 1633.

8.1.6. Pomponio Emigliani, el historiador tras un pseudónimo

Emigliani (o Emiliani) es autor de una crónica en la que se abordan conjuntamente la guerra del Monferrato y la crisis de los uscoques⁹⁶⁹. En su *Dizionario di opere anonime*, Gaetano Melzi refiere que Pomponio Emigliani es pseudónimo de un incierto autor llamado Miniani, sugiriendo que, posiblemente, este personaje desconocido tenga vinculación con las familias venecianas Emiliani o Miani⁹⁷⁰. Recuerda, asimismo, que Emigliani es autor de una rara obra intitulada *Bella inter Austriacos et Venetos gesta*, supuestamente publicada en Milán y de la que no hemos hallado ejemplar alguno, quizá debido a que fue condenada a la hoguera⁹⁷¹. Por su parte, Marco Foscarini indica que la narración de nuestra crónica muestra signos evidentes de pertenecer a un patricio veneciano y que, de hecho, existió un tal Miniani, encarcelado por la República por su excesiva libertad. Sin embargo, considera que no parece verosímil que el autor, tratando de esconder su nombre, diese tantas pistas en su pseudónimo⁹⁷². Desconocemos otros datos del autor.

⁹⁶⁸ Sobre las mismas, véase N. PEDUZZI, «La tragedia in ambiente nobiliare attraverso un inedito: l'Orangia di Giovan Battista Visconti», en A. M. CASCETTA y R. CARPANI, *La scena della gloria. Drammaturgia e spettacolo a Milano in età spagnola*, Milán, Vita e pensiero, 1995, pp. 63-114; y, en este mismo volume, M. TIZZONI, «L'istanza tragicomica tra diletto di corte e moralità: la rappresentazione della 'Arminia' di Giovan Battista Visconti», pp. 219-264. Como hemos indicado solo se imprimió la segunda: G. B. VISCONTI, *Arminia eglola. Rappresentata à spese della città da giouani nobili d'essa, alla presenza della serenissima infante donna Isabella d'Austria, & dal serenissimo arciduca Alberto suo marito à 18 di luglio 1599*, Stampata in Milano, per Pandolfo Malatesta, ad istanza di Pietro Martire Locarni, 1599.

⁹⁶⁹ EMIGLIANI, *op. cit.* (nota 912). Tanto el nombre del autor como el lugar de publicación y el impresor son falsos. Además del ejemplar con el que trabajaos, hemos identificado otras dos tiradas que presentan variantes tipográficas: BRT, L.12.58 (12) y BM, 10320 B-8.

⁹⁷⁰ G. MELZI, *Dizionario di opere anonime e pseudonime di scrittori italiani o come che sia aventi relazione all'Italia*, In Milano, coi torchi di Luigi di Giacomo Pirola, 1848, t. 1, pp. 354-355.

⁹⁷¹ G. PEIGNOT, *Dictionnaire critique, littéraire et bibliographique des principaux livres condamnés au feu, supprimés ou censurés: précédé d'un discours sur ces sortes d'ouvrages*, A Paris, Chez A. A. Renouard, Libraire, rue Saint-André-des-Arts n° 55, 1806, t. 1, pp. 125-126.

⁹⁷² M. FOSCARINI, *Della letteratura veneziana ed altri scritti intorno ad essa*, Venezia, co' tipi di Teresa Gattei Eitricce, 1854, pp. 308-309.

8.1.7. Antonio Possevino el Joven, médico e historiador de los Gonzaga

Antonio Possevino el Joven, al que ya hemos mencionado al hablar de Virgilio Pagani, nació en Mantua en torno a 1566⁹⁷³. Sobrino del célebre jesuita del mismo nombre, probablemente era hijo de Giovanni Battista Possevino, hermano de aquel. Estudió medicina en Roma, donde, además, se formó en diversas lenguas y en filosofía⁹⁷⁴. En el año 1600 publicó su primera obra, *Theoricae morborum libri quinque*, dedicada a Vicente Gonzaga, duque de Mantua, en la que describía diversas enfermedades utilizando versos latinos⁹⁷⁵. En 1608, tras realizar diversos viajes por el norte de Europa, regresó a Mantua, y un año más tarde, ya como doctor en medicina, ingresó en el colegio de físicos de la ciudad. En 1612 fue nombrado protomédico por Francisco IV Gonzaga. Sin embargo, la muerte del nuevo duque de Mantua apenas unos meses después de acceder al trono, supuso un duro golpe para los intereses del médico. De hecho, Possevino se vio obligado a abandonar la ciudad ante las voces que le culpaban del fallecimiento del joven príncipe.

En 1616, tras permanecer tres años en Roma, el autor regresó a su ciudad natal, llamado por el nuevo duque Fernando Gonzaga, quien le encomendó la escritura de una historia de su dinastía. La obra, bajo el título *Gonzaga calcioperis*, recibió duras críticas por parte del humanista Caspar Schoppe, quien le acusó de incorporar informaciones falsas⁹⁷⁶. A la altura de 1627, Possevino ejercía como profesor de Tácito en la Universidad de Mantua. Este hecho nos permite inscribirle en la corriente tacitista de finales del siglo XVI y comienzos del siguiente, de la que participaron numerosos médicos. En lo que respecta a

⁹⁷³ Seguimos los datos biográficos que recoge P. F. GRENDLER, *The University of Mantua, the Gonzaga and the Jesuits (1584-1630)*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2009, pp. 196-197.

⁹⁷⁴ Sobre la relación entre médicos e historiadores, véase MONTCHER, *op. cit.* (nota 940), pp. 45 y 52-59. Un ejemplo paradigmático de médico e historiógrafo real es el que nos brinda el francés Nicolas Vignier.

⁹⁷⁵ A. POSSEVINI IVNIORIS, *Theoricae morborum libri quinque. Addita methodvs studiorum medininae ex Bibliotheca selecta eius patrui*, Mantvae, Franciscus Ossana Ducalis Impresor excudebat, 1600.

⁹⁷⁶ A. POSSEVINI IVNIORIS, *Gonzaga calci operis addita genealogia totius familiae*, Mantuae, Apud Osannos Typographos Ducales, 1617. Sin embargo, la obra sería nuevamente reimpressa en 1628.

su historia sobre la guerra del Monferrato, esta no sería publicada hasta 1637, fecha en la que parece que el autor ya había fallecido⁹⁷⁷.

8.1.8. En el círculo de Hinojosa: Juan Rosales, autor de origen incierto

Juan Rosales, el último de los cronistas del Monferrato, es quizá quien más interrogantes plantea sobre su identidad. En la Biblioteca Nacional de España se conserva una copia de su obra manuscrita, en la que se aborda solo la primera mitad del conflicto, esto es, hasta la firma de la paz de Asti el 21 de junio de 1615⁹⁷⁸. Cánovas del Castillo, quien parece poseía el manuscrito original, sostiene, muy acertadamente, que esta historia de la guerra fue escrita por orden del marqués de la Hinojosa, pues, ante todo, es una justificación de su labor en la dirección de la guerra y en la firma de la paz⁹⁷⁹. Incluso, plantea la posibilidad de que el nombre del autor sea falso, extremo este que tampoco podemos desechar⁹⁸⁰.

Una búsqueda minuciosa del nombre del autor y sus posibles variantes en algunos de los principales repertorios de obras y autores hispanos, entre ellos el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, no ha proporcionado resultado satisfactorio alguno. Este hecho, unido a la discreción o sencillez de la redacción de la crónica, parece indicar que Rosales no fuera, precisamente, un hombre plático en las letras. Por el contrario, la consulta, por parte del autor, de algunos papeles custodiados por el lermista Pedro de Herrera –responsable de la relación oficial de las fiestas de Lerma de 1617–, nos hace pensar que se trate de un hombre del círculo más próximo al valido de Felipe III. En este sentido, en el entorno del duque de Lerma hemos localizado a

⁹⁷⁷ POSSEVINI JVNIORIS, *op. cit.* (nota 914). Hemos podido identificar la existencia de, al menos, dos ediciones en la ciudad de Ginebra, que figura como Geneuæ en una, y como Coloniae Allobrogvm en la otra.

⁹⁷⁸ ROSALES, *op. cit.* (nota 917).

⁹⁷⁹ A. CÁNOVAS DEL CASTILLO, «Casa de Austria», en E. SUÁREZ INCLÁN y F. BARCA (dirs.), *Diccionario general de política y administración*, Madrid, Imprenta de la Biblioteca Universal Económica, 1868, t. 1, pp. 898-899.

⁹⁸⁰ A. CÁNOVAS DEL CASTILLO, *Estudios literarios*, Madrid, Imprenta de la Biblioteca Universal Económica, 1868, t. 2, pp. 64-65.

un miembro de la baja nobleza llamado Juan de Medina Rosales, casado con María de la Puente Hurtado de Mendoza y Zúñiga, señora de Valmaseda y Traslaviña⁹⁸¹. María, su hija primogénita, contrajo matrimonio con Rodrigo de Tapia, hijo mayor del también lermista y consejero de Castilla don Pedro de Tapia⁹⁸². Aunque no estamos en condiciones de poder atribuir la obra, lo cierto es que Juan de Medina Rosales cumple bien esos dos rasgos que parece poseer el autor de la crónica manuscrita: por un lado, su proximidad al círculo de colaboradores de Lerma y, por otro, ser un hombre escasamente versado en la escritura de la historia.

8.2. EN EL TALLER DEL HISTORIADOR: LA ELABORACIÓN DEL DISCURSO HISTÓRICO

Antes de tomar la pluma para narrar los acontecimientos de la guerra, los cronistas que acabamos de biografiar tuvieron que hacerse con todas aquellas informaciones, noticias y fuentes que habrían de constituir la base documental de sus respectivas obras históricas. Para ello, trataron de tener acceso a informantes privilegiados que les garantizasen su participación de la acción de gobierno y que, a su vez, les brindasen la posibilidad de consultar la documentación original del conflicto. Entre esos hombres que actuaron como medianeros de la información debemos destacar el caso de los secretarios de Estado, de los agentes diplomáticos e, incluso, de los protagonistas mismos de la guerra. A través del caso del genovés Giovanni Costa, analizaremos las estrategias desplegadas por estos historiadores para obtener la información que necesitaban para sus relatos. Seguidamente, veremos cómo esos contactos se

⁹⁸¹ Sobre la casa de los Medina Rosales, véase A. HERRÁN ACEBES, «Cadiñanos y los Medina Rosales. La casa solariega Las Torres y otras obras de su patronazgo», *Anales de Historia del Arte*, 13 (2003), pp. 131-153.

⁹⁸² C. G. PEALE, «Luis Vélez de Guevara, casos de cortesanía histórica y de ingenio efímero», en I. ARELLANO (coord.), *Paraninfos, segundones y epígonos de la comedia del Siglo de Oro*, Barcelona-Pamplona, Anthropos-Grupo de Investigación Siglo de Oro, 2004, p. 78. Véase una biografía de Pedro de Tapia en R. GÓMEZ RIVERO, «Tapia, Pedro de», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2013, vol. XLVII, pp. 594-595; en ella se cita también el matrimonio de su hijo con doña María de Medina Rosales.

plasmaron en sus obras a través de la citación de las noticias, las fuentes y los documentos del conflicto a los que pudieron tener acceso.

8.2.1. El cronista y los medianeros de la información histórica

A comienzos de 1618, fray Cherubino Ferrari escribía a Fernando Gonzaga solicitándole el envío de una de las réplicas a un manifiesto publicado por Saboya al inicio de la crisis. Al mismo tiempo, el carmelita lombardo garantizaba al duque de Mantua que haría partícipe de su historia a su embajador en Milán, el conde Alessandro Striggi⁹⁸³. Esta misma labor de supervisión fue desempeñada, algunos años antes, por el residente español en Génova con otro historiador bien distinto. En el verano de 1615, Capriata había iniciado ya la composición de su crónica sobre los movimientos de armas del Monferrato. Juan Vivas instaba por entonces al gobernador de Milán a que le enviase «los papeles que juzgare que conbienen para los casos particulares y generales»⁹⁸⁴. Al mismo tiempo, el embajador católico asumió la revisión de la obra, tarea en la que contaría con la colaboración de don Carlo Doria, duque de Tursi, para tratar de contrarrestar la responsabilidad asumida⁹⁸⁵. Ambas situaciones ejemplifican la labor que estos diplomáticos ejercieron como medianeros entre cronistas y hombres de gobierno en la obtención de la documentación histórica; también su función como agentes de control sobre las obras que estaban llamadas a crear una memoria del conflicto. Pero el caso que mejor documentado tenemos, y a través del que podemos reconstruir ese proceso de acopio de la información previo a la redacción, es, sin duda, el del Giovanni Costa.

⁹⁸³ ASMa, Archivio Gonzaga, busta 1748, s. fol., carta del carmelita Cherubino Ferrari a Fernando Gonzaga, duque de Mantua, Milán, 27 de enero de 1618.

⁹⁸⁴ BNE, Mss. 1032, fols. 224r.-225v., carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 22 de agosto de 1615.

⁹⁸⁵ BNE, Mss. 1032, fols. 222r.-223v., carta de Juan Vivas, embajador español en Génova, a Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, Génova, 16 de agosto de 1615.

El historiador debió iniciar la composición de su obra apenas unos meses después del cierre definitivo de la crisis. En el verano de 1618, el genovés entró en contacto con Fernando Gonzaga a través de Giulio Cesare Alberighi, agente ducal en la República de san Jorge⁹⁸⁶. Pretendía que se le enviase una relación detallada de todos aquellos acontecimientos de la guerra de los que hubiese participado Mantua, a fin de incluirlos en la obra que estaba preparando. Algunos meses más tarde, sabemos que Costa remitió un cuestionario con diversas preguntas que no debió ser muy distinto al que, por entonces, mandó a Madrid, y sobre el que más adelante volveremos. En sus numerosas misivas, tanto al príncipe como a su secretario de Estado Giovanni Magno, Costa no dejó pasar la oportunidad de solicitar un título honorífico, así como una merced que le permitiese realizar el viaje a Madrid que tenía proyectado. Este proceder no era extraño al oficio de cronista en la época. De hecho, con frecuencia los historiadores se sirvieron de sus obras para negociar recompensas económicas.

A finales de 1619, parece que, desde Mantua, se le envió toda la documentación requerida. Poco tiempo después, el cronista remitió el primer libro de su trabajo, acompañado de nuevas peticiones de mercedes. El silencio que obtuvo por respuesta y el fracaso en sus demandas de asistencia económica, hicieron que el genovés desfalleciera en su intento. Además, la amenaza de enviar otra copia a Turín, mediando en ello Claudio De Marini, agente francés en Génova, motivó que Fernando Gonzaga hiciera desaparecer el manuscrito, que jamás le sería restituido⁹⁸⁷. La correspondencia entre Costa y el duque de Mantua se interrumpe a comienzos de 1621, y desconocemos si más tarde se volvería a retomar. En cuanto a Saboya, resulta plausible que el ejemplar que hoy conocemos sea, precisamente, la mencionada copia de cuya remisión a Turín el cronista había advertido.

⁹⁸⁶ Parte de esta amplia correspondencia entre 1617 y 1621 fue estudiada por A. NERI, «Giovanni Costa e il duca di Mantova», *Giornale Ligustico di Archeologia, Storia e Letteratura*, 17 (1890), pp. 102-119.

⁹⁸⁷ El recurso a la amenaza como forma de obtener financiación no era extraño en los cronistas de la época. Al escribir la tercera parte de su *Historia general del mundo*, Antonio de Herrera trató de conseguir dinero advirtiendo al duque de Parma que publicaría algunos documentos contra su antepasado Alejandro Farnesio, gobernador de Flandes entre 1578 y 1592. Véase PÉREZ BUSTAMANTE, *op. cit.* (nota 922), p. 29 y siguientes; y KAGAN, *op. cit.* (nota 94), pp. 271-272.

Como en el caso de Mantua, tampoco obtuvo el genovés fruto alguno de sus misivas al gobernador de Milán. A mediados de 1618, Costa escribía a don Pedro de Toledo para que uno de sus secretarios le enviase «*la uera relazione dei fatti di vostra eccellenza, e particolarmente della qualità e ordinanza dell'esercito reale, e dell'assedio e conquista di Vercelli*»⁹⁸⁸. Sabemos, incluso, que el historiador se entrevistó con el que fuera gobernador de Milán en San Pier d'Arena –en las proximidades de Génova–, poco antes de que este partiese hacia España. En ese encuentro, en el que muy posiblemente Juan Vivas actuó como intermediario, el genovés repitió la solicitud de antaño. Sin embargo, a juzgar por la reiteración de su petición en una última misiva, parece que el marqués de Villafranca jamás le envió los papeles que necesitaba⁹⁸⁹.

De manera casi simultánea, Giovanni Costa contactó también con Antonio de Aróstegui, secretario de Estado, a quien instó a enviarle copia de una cantidad, nada despreciable, de documentos. Particularmente interesado se mostró en hacerse con un duplicado de las órdenes que Felipe III había enviado tanto al marqués de la Hinojosa como a don Pedro de Toledo; de los acuerdos que el rey de España había suscrito con el Cristianísimo; y, para concluir, «*delle cose che sono per la detta guerra auuenute*». Con el fin de lograr una respuesta más favorable que en el caso de Villafranca, el genovés recordaba los dos tratados que había compuesto en loa de Su Majestad, al tiempo que se remitía a lo que de él pudiera decir el embajador español en Génova⁹⁹⁰.

Sin embargo, la naturaleza secreta de algunos de los papeles solicitados, y la imprecisión de otros, motivó que se ordenase a Juan Vivas saber con particularidad la información que el cronista requería⁹⁹¹. Es en este contexto en el que debemos inscribir el envío a Madrid de un largo cuestionario con todos

⁹⁸⁸ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4422, s. fol., carta del historiador Giovanni Costa a don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Génova, 2 de junio de 1618.

⁹⁸⁹ AGFCMS, Fondo Villafranca, leg. 4422, s. fol., carta del historiador Giovanni Costa a Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, Génova, 23 de octubre de 1618.

⁹⁹⁰ AGS, Estado, leg. 1934, doc. 141, carta del historiador Giovanni Costa al secretario Antonio de Aróstegui, Génova, 27 de noviembre de 1618. Un año más tarde, en previsión del viaje que el cronista iba a hacer a Madrid, Juan Vivas solicitó al monarca una merced para el genovés, al tiempo que suplicaba a Aróstegui que le amparase bajo su protección (docs. 312 y 313).

⁹⁹¹ AGS, Estado, leg. 1936, doc. 126, copia de carta del secretario Antonio de Aróstegui al historiador Giovanni Costa, Madrid, 8 de enero de 1619.

aquellos datos que Costa pretendía conocer⁹⁹². Este tipo de documentos demuestran que la historia se negociaba, es decir, que existía una selección voluntaria de argumentos y, al mismo tiempo, una limitación de los contenidos de las obras. Además, los cuestionarios no solo resultaban ser de gran utilidad al cronista, sino que también constituían una justificación documental de lo que había escrito; prueba que, además, solía contar con el visto bueno de secretarios, ministros o príncipes.

El cuestionario hallado presenta un conjunto de treinta y una preguntas, de las que diecisiete corresponden, desde un punto de vista temporal, al gobierno del marqués de la Hinojosa, del que muy posiblemente el cronista estaba menos informado (Anexo 8). Las cuestiones planteadas por el genovés tocaban tanto materias de carácter militar como aspectos de la diplomacia que la monarquía de Felipe III desplegó durante el conflicto. En cuanto a sus protagonistas, podemos concluir que son cuatro: además de los dos gobernadores de Milán, el propio soberano español, así como Antonio Luis de Leyva, IV príncipe de Ascoli, quien desempeñaba el cargo de maestre de campo general.

Por norma se trata de preguntas que tocaban algunos de los temas más comprometidos del conflicto y de los que, parece, el cronista habría tenido noticia a través de diversos informadores y de la propaganda desplegada durante la guerra. Entre ellas, debemos destacar, por ejemplo, las relativas a la supuesta implicación del marqués de la Hinojosa en la invasión del Monferrato, de la que Costa habría sabido a través de los ministros de Mantua (pregunta núm. 1). Por medio de la publicística saboyana conoció, en cambio, la detención del príncipe de Piamonte en el monasterio de Montserrat, de la que pretendía conocer las razones que la motivaron (núm. 6). También las relativas a la firma de la paz de Asti, respecto de las cuales el historiador se interroga acerca de los motivos que hubo para permitir que Francia asumiera un papel arbitral y para que, posteriormente, el tratado fuera aceptado en Madrid (núm. 15 y 16).

⁹⁹² AHSL, Fondo Andrés de Prada, leg. 9, doc. 11, fols. 207r.-209v., preguntas que hace el cronista Giovanni Costa para escribir la historia de la guerra del Piamonte, sin fecha [ca. 1619]. El cuestionario puede consultarse en el Anexo 8.

Respecto del proceso seguido contra Hinojosa, el cronista pregunta sobre las causas que lo motivaron y por qué, gracias a la intercesión de Lerma y del cardenal de Toledo, el rey le aceptó después en su gracia y le honró (núm. 29). Y, por último, de los obstáculos que Villafranca puso a la restitución de la plaza de Vercelli que, como vimos, centró una de las últimas polémicas panfletistas de la guerra (núm. 28).

Desconocemos si el cronista obtuvo respuesta a sus preguntas, pero lo cierto es que ya hasta 1623 no volvemos a saber nada de su persona. Parece que fue entonces cuando Giovanni Costa concluyó la narración de su obra histórica. Deseoso de publicarla, el genovés se puso en contacto con los secretarios Aróstegui y Ciriza, así como con Felipe IV, tratando de obtener alguna ayuda económica que le permitiese llevarla a imprenta.

Como hiciera Juan Vivas, el nuevo embajador español en Génova, Sancho de Monroy y Zúñiga, actuó como valedor del ya anciano historiador en sus peticiones a Madrid. Y, al igual que su antecesor, también él asumió la supervisión de la obra. Su revisión consistió, fundamentalmente, en oír el relato de la historia en las noches que tenía desocupadas. Incluso, sabemos que el marqués de Castañeda hizo enmedar algunos pasajes del relato, en particular algunas opiniones sobre el proceder del marqués de la Hinojosa que, aunque fueran ciertas, consideraba no convenía que fueran incluidas⁹⁹³. Este hecho nos hace pensar en la labor del embajador como primer censor de la crónica.

A mediados de 1624, el diplomático remitía la copia manuscrita de la obra –que el propio autor había preparado– para que fuera vista y corregida en la corte⁹⁹⁴. Es la última noticia que tenemos de una historia que, parece, finalmente no llegó a imprimirse. Y son dos las razones que pensamos pudieron incidir en este hecho. En primer lugar, que las misivas del propio autor, así como del embajador español en Génova, cayeran en el cajón del olvido; quizá el

⁹⁹³ AGS, Estado, leg. 1936, doc. 171, carta de Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda y embajador español en Génova, al secretario Juan de Ciriza, Génova, 6 [de febrero] de 1624. Castañeda refiere que «voi oiendo en oras desocupadas de la noche la historia que a escrito de las guerras del Piamonte, y en uerdad que me parece buena».

⁹⁹⁴ AGS, Estado, leg. 1936, doc. 206, carta de Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda y embajador español en Génova, al secretario Juan de Ciriza, Génova, 17 de julio de 1624.

interés de Madrid en una obra que narraba una guerra concluida hacía siete años se había ya desvanecido. Y, sobre todo, y es la idea por la que nos decantamos, que se debiera a algunos de sus contenidos. A juzgar por lo que Castañeda había referido en una de sus cartas, la historia de Costa construía una imagen particularmente negativa del marqués de la Hinojosa –hechura ahora de Olivares–, mientras que enaltecía la figura de su sucesor, el marqués de Villafranca, enemigo del valido de Felipe IV.

A través del caso de Giovanni Costa hemos visto cómo estos cronistas diversificaron esfuerzos y contactos con el fin de alcanzar el que era su principal objetivo: el acceso a la documentación histórica y a la información política de la guerra del Monferrato. En este proceso, los secretarios de Estado y los embajadores desempeñaron un papel fundamental como medianeros entre historiadores y hombres de gobierno. Los primeros –Aróstegui, Ciriza y Giovanni Magno– se convirtieron, además, en elementos fundamentales para que los cronistas alcanzasen la gracia del príncipe. Los segundos, por su parte, actuaron también como agentes de control sobre aquello que los cronistas escribían, como bien demuestra la actuación de los españoles Juan Vivas y Sancho de Monroy, o de los mantuanos Striggi y Giulio Cesare Alberighi. La censura y supervisión que estos ejercieron sobre las obras; la inclusión, en el discurso, de relaciones elaboradas en la corte; y las respuestas contenidas en los cuestionarios enviados por los cronistas, nos permiten concluir diciendo que se trataba de una historia pactada y colectiva, resultado de un proceso de escritura en el que intervenían diversos actores⁹⁹⁵.

8.2.2. Fuentes y noticias en las crónicas de la guerra

Tras ver cómo estos cronistas entraron en contacto con ministros y príncipes soberanos a fin de obtener documentación e información para sus obras, en el

⁹⁹⁵ C. GRELL, «Les historiographes en France XVIe-XVIIIe siècles», en C. GRELL, *Les historiographes en Europe de la fin du Moyen Âge à la Révolution*, París, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2006, pp. 127-156, y en concreto p. 138.

presente epígrafe veremos los frutos de esas relaciones, es decir, la forma en la que plasmaron en sus historias las fuentes obtenidas. Para ello abordaremos dos casos que consideramos son paradigmáticos: por un lado, el de Giovanni Battista Visconti, quien, gracias al desempeño de su oficio como senador, pudo acceder a «documentos secretos», fundamentalmente correspondencia diplomática; y, por otro, el del poeta regio Antonio Maria Spelta que, al contrario que el anterior, parece que no pudo consultar este tipo de papeles, lo que no le impidió escribir, como veremos, una crónica bien documentada.

En los primeros folios de su obra, Visconti advierte al lector sobre las fuentes a las que había recurrido para la composición de su crónica. Es así como el senador lombardo afirma que *«nè io scriuerò cose che mi siano peruenute per fama o relatione altrui, mà viste con gli occhi proprii, et cauate dalle lettere et scritture originali degl'istessi prencipe, et di quelli che maneggiano gli affari»*⁹⁹⁶. De esta forma, Visconti trataba de presentar el relato de su historia como fiel reflejo de la realidad, nutrido de informaciones cuya naturaleza, visual y escrita, garantizaban la veracidad de su narración. Como ya se ha señalado, en 1613 el marqués de la Hinojosa le nombró miembro del Senado milanés. Este hecho, unido al sentido global de su crónica como defensa de aquel, y al tipo de noticias que recoge en la misma, nos hace pensar que Visconti tuvo acceso privilegiado al escritorio del gobernador de Milán.

Entre la abundante documentación primaria incluida en el texto, vamos a detener nuestra atención en dos casos que demuestran que el cronista consultó los papeles de Hinojosa. A comienzos de agosto de 1613, Mendoza informaba al rey del manifiesto que Saboya había hecho estampar en nombre de su embajador en Milán. En la misma misiva, añadía también que más tarde Carlos Manuel sustituyó como emisor del mismo al conde Crivelli por el senador Zoello, pues «él no podía ser autor ni dezir lo que no sabía que hera verdad, y que Su Alteza bien podía quitarle la cabeza» (T52)⁹⁹⁷. A juzgar por lo que Visconti dice de este pasaje, parece que el cronista tomó la información de la

⁹⁹⁶ VISCONTI, *op. cit.* (nota 910), fol. 2r.

⁹⁹⁷ AGS, Estado, leg. 1902, doc. 130, carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa y gobernador de Milán, al rey Felipe III, Milán, 1 de agosto de 1613.

minuta de la carta que el gobernador debía poseer. De esta manera recoge el episodio en su obra:

*Fece stampare [el duque de Saboya] un manifesto in nome del conte Criuello, suo ambasciatore, se ben poi lo mutò in testa del senator Zoello, uno de' deputati, dicendo il Criuello, che non poteua dir quello che non sapeua esser vero, et che più presto haurebbe persa la testa che consentire a tal cosa*⁹⁹⁸.

Algo muy similar ocurre con la narración del asedio de Bistagno en abril de 1615. En la relación que el marqués de la Hinojosa remitió a Madrid, apenas un día después de la liberación de la plaza, podemos leer que el suceso dio al gobernador

grandísimo cuidado para obligarle a empeñarse en aquella parte de las Langas, país tan confuso y distante del Estado de Milán, con que se interrompían los disinius que tenía por hauer el marqués de Mortara, pudiendo juntar toda la gente que allí tenía, dado ocasión al duque a lo que hizo por verse separado de ella. Y la demás gente quedó cortada, de manera que ni el marqués de Mortara se pudo aprouechar de ella ni el marqués de la Hinojosa seruirse de un neruio tan importante, por hauerse metido el duque en medio, en que hizo gran falta y puso las cosas en tanto aprieto que quizá en Ytalia no a hauido ocasión más apretada⁹⁹⁹.

Este mismo episodio podemos hallarlo en la crónica del senador Visconti con muy pocas variantes respecto del original en español. Esta situación demuestra que la relación de Hinojosa constituyó la base del relato del asedio en la obra del historiador, en la que se recoge del siguiente modo:

⁹⁹⁸ VISCONTI, *op. cit.* (nota 910), fol. 143v.

⁹⁹⁹ AGS, Estado, leg. 1906, doc. 147, *Relación de lo que a pasado en las Langas desde que el marqués de la Hinojosa partió de Milán hasta que socorrió al marqués de Mortara, que se hallaua sitiado en Pestaño*, enviada con carta de Juan de Mendoza, marqués de la Hinojosa, al rey Felipe III, Gaiasco, 22 de abril de 1615.

Spiacque grandemente al marchese [de la Hinojosa] il vedersi obligato ad impegnarsi nelle Langhe, paese de' confini tanto intricati et lontano dallo Stato di Milano, con che s'interrompeuano i disegni principale. Et che potendo Orosco andar con tutta la gente, et non l'hauendo fatto, hauesse data occasione al duca di mettersi in mezo frà la poca ch'egli hauea in Bestagno, et il rimanente, che nè poteua soccorrere lui nè seruire al marchese. Questo mancamento pose le cose in grandissimo pericol, et forse nel maggiore che sia stato un pezzo fã¹⁰⁰⁰.

En la conclusión de su crónica, Visconti traza una interesante tipología de obras históricas entre las que podríamos encuadrar tanto la propia como la compuesta por Spelta. Así, distingue entre aquellos que escriben estimulados o ayudados por príncipes, véase también por sus ministros, y aquellos que lo hacen por sí mismos. La diferencia entre unos y otros radicaba, a ojos del senador, en las fuentes documentales consultadas. Los primeros podían acceder a los secretos más ocultos mientras que los segundos «*raccolgono gli auisi o dal dire del popolo o da' raguagli di più persone*»¹⁰⁰¹. Este último es, precisamente, el caso del poeta regio de Pavía.

En efecto, la lectura de la crónica de Antonio Maria Spelta revela que apenas tuvo acceso a las fuentes emanadas de las más altas esferas del poder. Así lo atestigua la ausencia, casi absoluta, de cualquier referencia a las órdenes del rey, a sus despachos o a la correspondencia de los gobernadores de Milán, base, como hemos visto, de la historia del senador Visconti. Sin embargo, a lo largo del relato, el autor no escatima en detalles a la hora de brindarnos datos sobre sus informantes, las fuentes y las noticias recogidas en su obra. A grandes rasgos, podemos distinguir tres tipos de recursos de los que el historiador se ayuda: en primer lugar, lo que podemos considerar como fuentes orales, fruto en su mayor parte del testimonio que le aportan diversos individuos como testigos de vista o protagonistas de los acontecimientos; por otro lado, fuentes escritas, entre las que podemos encontrar misivas, manifiestos, relaciones y la crónica de Virgilio Pagani, que, como veremos, parece que el autor conocía; y,

¹⁰⁰⁰ VISCONTI, *op. cit.* (nota 910), fols. 234v.-235r.

¹⁰⁰¹ *Ibidem*, fol. 244r.

por último, aquellas de carácter visual, resultado de su propia experiencia como espectador en la ciudad de Pavía.

En algunos casos, los informantes de Spelta constituyen un grupo impersonal, pretendidamente protagonista de los acontecimientos narrados. Así sucede con el relato del saqueo de Morano por las tropas saboyanas al inicio de la guerra, «*inteso da quelli che spogliati furono in tal modo delle sue cose*», es decir, conocido de boca de las propias víctimas del ataque¹⁰⁰². Algo parecido ocurre al describir las escaramuzas que a comienzos de septiembre de 1614 tuvieron lugar en torno a la plaza lombarda de Palestro y de las que resultó prisionero el marqués de Caluso. En este particular, Spelta refiere que «*da quelli che presenti furono fui pienamente informato*»¹⁰⁰³, expresión detrás de la que podrían esconderse algunos soldados cuyo nombre no refiere, quizá debido a mero desconocimiento. Años más tarde, al detallar la toma de Crevacuore (enero de 1617) en la que, recordemos, falleció el castellano don Sancho de Luna, el cronista daba veracidad a su exposición añadiendo que «*cosí mi disse chi lo poteua meglio sapere*»¹⁰⁰⁴.

Sin embargo, por norma general, el autor sí especifica la identidad de esos proveedores de noticias. Entre ellos debemos destacar a don Luis Gaytán de Ayala, embajador español en la corte de Turín, quien constituye el único ministro regio de este elenco de informadores. Tras su expulsión de los Estados de Saboya, el residente parece que se desplazó hasta Pavía, donde mantuvo un encuentro con Spelta. Además de darle a conocer su labor cerca de Carlos Manuel, Gaytán de Ayala le mostró el toisón de oro que el duque le había devuelto, así como «*ogni sorte di belle lettere*»¹⁰⁰⁵.

Particularmente prolijas son las nuevas que el historiador obtuvo de los hombres de armas, algo que no debe extrañarnos por el tránsito frecuente que estos hicieron por la ciudad de Pavía. De un «*soldato del signore cauaglier Melzi*», el cronista supo las tropelías que los trentinos del ejército español cometieron

¹⁰⁰² SPELTA, *op. cit.* (nota 916), fol. 48r.

¹⁰⁰³ *Ibidem*, fol. 76r.

¹⁰⁰⁴ *Ibidem*, fol. 220r.

¹⁰⁰⁵ *Ibidem*, fol. 78r.

durante el saqueo de Santhià, en las inmediaciones de Vercelli¹⁰⁰⁶. En otros casos son soldados de a caballo quienes le informan de lo ocurrido o, incluso, lo hace un capitán de nombre Giovanni Antonio Carosio, natural de Cassine, quien comandó las tropas españolas para la defensa de Alba en marzo de 1617. Sobre este suceso, Spelta incluye, además, la copia de una relación que le habían remitido, posiblemente manuscrita, bajo el título *Relatione del capitan Giovanni Antonio Carosio, del soccorso dall'istesso introdotto in Alba*¹⁰⁰⁷.

Uno de los episodios mejor documentados en la crónica de Spelta es el asedio saboyano de Nizza della Paglia. Esta situación se entiende como resultado del acceso privilegiado que el autor tuvo a un amplio volumen de fuentes originales. Uno de sus principales informadores fue un tal Francesco, hijo de Matteo Scarampi, «dal quale hebbi gran parte delle informationi di cotesti fatti»¹⁰⁰⁸. También fue destacada, en este sentido, la labor de Ottavio Castiglione, primo del gobernador de Nizza Manfrino Castiglione, quien facilitó al historiador buena parte de la correspondencia del ministro mantuano. Entre las misivas que Spelta trasladó a su obra destacamos aquí la que Fernando Gonzaga, duque de Mantua, remitió al noble tras la liberación de la plaza¹⁰⁰⁹. Su inclusión en el texto, con un evidente sentido probatorio, pretendía hacer ver al lector que Nizza había resistido el embate de Saboya gracias a la virtud y destreza de su gobernador, pues no faltaron quienes trataran de desacreditar su actuación. Además, Spelta se hace eco, conoce y cita, las dos relaciones que, en el momento, se publicaron sobre este episodio: por un lado «la narratione dell'assedio e liberatione di Nizza, che l'anno passato fù, per commissione del signore Manfrino Castiglione, dedicata all'Eccellenza del signore marchese della Hynoiosa,

¹⁰⁰⁶ *Ibidem*, fols. 191v.-192r.

¹⁰⁰⁷ *Ibidem*, fols. 245r.-249v.

¹⁰⁰⁸ *Ibidem*, fol. 25v. Aunque desconocemos la identidad de ambos personajes, posiblemente estaban emparentados con Antonio Scarampi, señor de Roccaverano, al sur de la plaza de Nizza.

¹⁰⁰⁹ *Ibidem*, fol. 37r.-v., carta de Fernando Gonzaga, duque de Mantua, a Manfrino Castiglione, gobernador de Nizza della Paglia, Mantua, 29 de mayo de 1613. Además de esta, Spelta reprodujo fragmentos de otras dos misivas destinadas a Castiglione: aquella remitida por el marqués Carlo Rossi (Casale, 17 de mayo de 1613) y otra enviada por el conde Annibale Iberti (Mantua, 29 de mayo de 1613).

gouernatore di questo Stato» (T4)¹⁰¹⁰; y, por otro, «una relatione di quel successo, non poco diuersa dalla prima» (T16)¹⁰¹¹.

Otros informantes del cronista son un familiar –cuyo vínculo de sangre no se especifica–; un español procedente de Trino, de nombre Juan de Huerta, que le informó sobre el saqueo de Livorno por los enemigos; un padre franciscano, que le advirtió sobre la batería que el duque de Saboya había puesto a la plaza de Bistagno; o un pobre de Montiglio que pedía limosna en las calles de su ciudad, «*dal quale, benissimo intesi che l'informatione già datami in scritto* [sobre el ataque saboyano a este pequeño núcleo del Monferrato en marzo de 1617], *era uera*»¹⁰¹². Precisamente este último episodio, al margen de otras muchas evidencias que salpican el texto, demuestra que la obra fue escrita de manera coetánea al desarrollo de los acontecimientos. A través del marcador temporal «*hoggi il primo di maggio*», el cronista sitúa su redacción en el tiempo, ubicándola tan solo un mes después de que tuviera lugar el referido suceso.

En las líneas previas hemos introducido ya algunas de las fuentes escritas que el historiador empleó en su obra: las relaciones relativas al asedio de Nizza y a la liberación de Alba por el capitán Carosio; las misivas que el embajador Gaytán de Ayala le mostró durante su estancia en Pavía; o la correspondencia de Manfrino Castiglione, que pudo consultar gracias al primo del gobernador mantuano. Junto a estos, a lo largo de la crónica el autor cita el contenido de otros documentos vinculados al conflicto monferrino. Este es el caso de los primeros manifiestos que circularon durante la guerra: el que «*più d'una uolta stampato*», publicó Carlos Manuel de Saboya reclamando la tutela de la princesa María Gonzaga (T3)¹⁰¹³, y la respuesta al mismo del duque de Mantua (T15)¹⁰¹⁴.

¹⁰¹⁰ *Ibidem*, fol. 36r. Esta relación cuenta con una dedicatoria del propio gobernador de Nizza al marqués de la Hinojosa, fechada en Milán, el 30 de julio de 1613. Ese mismo año la obra fue reeditada en Pavía (T4a), quizá debido a la intercesión del primo de Manfrino Castiglione, presente por entonces en la ciudad. Sobre la controversia que suscitó esta publicación y la respuesta que dio la ciudad de Nizza, remitimos a las pp. 251-252.

¹⁰¹¹ *Ibidem*, fol. 36v.

¹⁰¹² *Ibidem*, fols. 259v.-260r.

¹⁰¹³ *Ibidem*, fol. 4r.

¹⁰¹⁴ Spelta refiere que muchas copias, tanto de uno como del otro, andaban por el mundo, tanto impresas como manuscritas.

Spelta cita también la única crónica del conflicto que, por entonces, había visto la luz; nos referimos a aquella que compuso el soldado Pagani (T20). De hecho, y aunque no lo declara, el historiador copia de la obra de Virgilio Pagani las fes emitidas por los príncipes de Ascoli y Castiglione –representantes del rey católico y del emperador– tras la recepción de las plazas tomadas por el enemigo a finales de junio de 1613¹⁰¹⁵. Más tarde, con motivo de la ruptura de la guerra entre Felipe III y Carlos Manuel, el Senado de Milán publicó un edicto, cuyo contenido glosa el poeta regio, por el que declaraba al duque de Saboya decaído de la posesión de la ciudad de Asti y de la villa de Santhià, así como de sus respectivos territorios¹⁰¹⁶.

Para acabar, cabría señalar que Spelta también recoge en su obra numerosas noticias o informaciones que proceden de su propia experiencia como testigo de vista de aquello que sucedía en Pavía. En este sentido, la crónica se aproxima a la categoría de ego-documento, término acuñado por el holandés Jacob Presser en 1958 para denominar a todo ese conjunto de formas de expresión escrita en las que se esconde o descubre un ego¹⁰¹⁷. A lo largo del texto, el historiador refiere la presencia en Pavía de algunas compañías y tercios del ejército español, aportando detalles precisos como sus datas de entrada y salida de la ciudad; la venida de grandes personalidades como el nuncio Savelli, los propios marqueses de la Hinojosa y Villafranca, o el embajador español en Génova; o, incluso, los alojamientos que Pavía hubo de soportar a lo largo de la

¹⁰¹⁵ SPELTA, *op. cit.* (nota 916), fol. 64r.-v.

¹⁰¹⁶ *Ibidem*, fols. 94v.-95r. Un ejemplar del edicto se localiza en ASM, Cancellerie dello Stato di Milano, Carteggio delle Cancellerie dello Stato, pezzo 403, s. fol.

¹⁰¹⁷ Véase J. S. AMELANG, *El vuelo de Ícaro: la autobiografía popular en la Europa Moderna*, Madrid, Siglo XXI de España, 2003 (1ª ed. inglesa, Stanford University Press, 1998) así como el dossier J. S. AMELANG (coord.), «De la autobiografía al ego-documento: un fórum abierto», *Cultura escrita y sociedad*, 1 (2005), pp. 15-123. Ciertos acontecimientos que pudieron resultar dramáticos para la población –caso de un conflicto bélico–, indujeron a algunos hombres a tomar la pluma para registrar sus vivencias en primera persona. Para la guerra del Monferrato conocemos tres ego-documentos propiamente dichos: la *Cronaca monferrina* de Giovanni Domenico Bremio, editada por G. GIORCELLI (ed.), *Cronaca monferrina (1613-1661) de Gioanni Domenico Bremio, speciario di Casale Monferrato*, Alessandria, Società Poligrafica, 1911; los *Annali* de Giovanni Battista Vassallo, editados recientemente por A. GALASSI, B. A. RAVIOLA y R. SANZI (eds.), *Annali che contengono diversi avvenimenti in Casale Monferrato et altrove (1613-1695)*, Mantua, Arcari, 2003; y el diario del noble casalés Magnocavallo, bajo el título *Diario delle guerre del Monferrato dall'anno 1613 sino all'anno 1630, con qualche aggiunta di innominato dei moti del 1636 e del 1637*, en BRTò, Ms. Milit. 92.

crisis. Por ejemplo, tras la firma de la paz de Asti, Spelta anota la llegada, el 1 de julio de 1615, del tercio di Girolamo Rho, de modo que «*per noue mese la povera nostra città restò assaia grauata dagli alloggiamenti*»¹⁰¹⁸.

8.3. LA MATERIALIDAD DE LAS OBRAS: ASPECTOS FORMALES Y PARATEXTOS

En las páginas precedentes hemos trazado los perfiles biográficos de todos esos autores que tomaron la pluma para historiar la guerra del Monferrato. También hemos visto cómo aquellos trataron de hacerse con la información política y las fuentes históricas que más tarde recogieron en sus trabajos. Ahora, nuestro objetivo será el de aproximarnos a la materialidad de las obras que hemos ido desentrañando en las páginas precedentes y cuya importancia ha sido expresamente subrayada por Roger Chartier¹⁰¹⁹. Para ello, abordaremos, en primer lugar, los tiempos históricos de las crónicas, esto es, la cronología que cada una de ellas cubría, así como la estructura que el historiador dio a sus escritos. A continuación, analizaremos los paratextos verbales, interesándonos en particular por la dedicatoria y el prólogo o prefacio. Además, en aquellos casos en los que resulte posible, examinaremos los paratextos icónicos, algo que no era particularmente habitual en las crónicas históricas de la época.

8.3.1. Los tiempos históricos y la estructura de las obras

Los dos primeros elementos de nuestro análisis no podían ser otros que la cronología que cada una de estas crónicas cubría, así como su estructura interna, dos aspectos cuyo conocimiento es limitado en aquellos casos en los que las obras se han conservado de manera parcial. Lo que hemos denominado también como tiempos históricos, van a depender de dos variables que no

¹⁰¹⁸ SPELTA, *op. cit.* (nota 916), fol. 156r.

¹⁰¹⁹ Véase el prólogo de R. CHARTIER, *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992, pp. V-VI.

podemos dejar aquí de considerar: el momento en el que estas historias fueron compuestas y la intención última de su redacción. En este sentido, podemos distinguir dos grandes categorías: por un lado, aquellas *crónicas totales* que cubren el conflicto de principio a fin, desde su estallido hasta la firma de los tratados de París-Madrid en septiembre de 1617; por otro lado, una serie de *crónicas parciales* en las que se relata una fase determinada de la crisis del Monferrato.

Entre las primeras podemos situar las obras impresas de Pier Giovanni Capriata y del médico mantuano Antonio Possevino el Joven. Dicha cronología debía ser compartida, además, por las historias manuscritas de Giovanni Costa –hoy incompleta– y de Antonio Maria Spelta. La crónica de este último parece, incluso, haber perdido algunos de sus últimos fascículos, pues la narración concluye abruptamente, en los primeros días del mes de septiembre de 1617, con el saqueo de Felizzano y la toma del fuerte de Annone por las tropas de Carlos Manuel de Saboya.

Por su parte, las crónicas de Juan Rosales, el senador Visconti, el soldado Virgilio Pagani y el incierto Pomponio Emigliani presentan un relato parcial de la crisis monferrina. Las dos primeras narran lo que podemos considerar como la primera fase de la guerra, esto es, desde la invasión saboyana del Monferrato en abril de 1613 hasta la firma de la paz de Asti en junio de 1615. Tal situación está claramente vinculada a la propia razón de ser de ambas obras. Estas fueron concebidas como instrumentos de defensa del marqués de la Hinojosa, desempeñando un papel muy similar al que los lienzos de *Il Cerano*, desde un plano visual, jugaron en la memoria y representación del noble castellano. Este hecho se puede apreciar claramente en las palabras de Giovanni Battista Visconti, quien justifica la composición de su obra alegando que

Due cause principali m'hanno spinto à scriuere candidamente, come hò fatto, i moti successi in Italia nei primi trè anni del gouerno del marchese de la Hynojosa. L'una, non potendo, come huomo da bene, sofferrire di vederlo uniuersalmente calumniare, anzi dal Rè medemo accusare. Là doue io era certo, ch'egli meritaua eccellentissime lodi di

*gran gouernatore et capitan generale, per valor dello spirito et della persona, per bontà, per prudenza, et per zelo del seruigio di Dio et del Rè*¹⁰²⁰.

En los albores de la guerra se inicia también la crónica del piamontés Virgilio Pagani, cuya narración finaliza con la restitución de las plazas ocupadas por los saboyanos a finales de junio de 1613. Este breve relato temporal de poco más de un trimestre se debe a que, en el momento en el que la obra fue publicada, a finales de ese mismo año, parecía que la contienda bélica había concluido definitivamente. Por último, la crónica de Pomponio Emigliani se circunscribe a la segunda fase de la guerra, coincidente a grandes rasgos con el gobierno del marqués de Villafranca. La razón de este hecho debemos hallarla en la propia naturaleza de la obra, en la que se narran, en paralelo, el conflicto monferrino y la guerra entre la Serenísima y las tropas del archiduque Fernando de Estiria. El relato de esta última historia concluye con la firma conjunta de la paz el 26 de septiembre de 1617¹⁰²¹.

En cuanto a la estructura de las crónicas, solo cuatro de ellas presentan una organización interna bien definida: este es el caso de aquellas que compusieron Pagani, el lombardo Antonio Maria Spelta, Giovanni Costa y su coterráneo Capriata. Por su parte, la narración es continua en las obras de Antonio Possevino (594 fols.), Pomponio Emigliani (91 fols.), Juan Rosales (382 fols.) y el senador Visconti (254 fols. numerados en el recto).

La historia de Virgilio Pagani (128 fols.) está dividida en tres grandes capítulos de extensión equilibrada. En la *prima parte* (fols. 1-40), tras realizar una descripción geográfica del Monferrato y exponer las causas de la guerra, el piamontés relata la toma de las plazas de Trino, Alba y Moncalvo con la que se inició la invasión del territorio. La narración nos lleva hasta el 9 de mayo, momento en el que da inicio la segunda sección de la obra (fols. 41-86). En ella,

¹⁰²⁰ VISCONTI, *op. cit.* (nota 910), fol. 1r. [dedicatoria al duque de Lerma]. Por su parte, la obra del español Juan Rosales parece haber sido comisionada por el propio marqués de la Hinojosa. Véase CÁNOVAS DEL CASTILLO, *op. cit.* (nota 979), pp. 898-899

¹⁰²¹ Además de su coincidencia espacio-temporal, el autor manifiesta abordar conjuntamente ambos conflictos porque «*i Spagnoli formentarono Austraci contro Venetiani, et i Venetiani formentarono il duca di Sauoia contro Spagnoli*». Véase EMIGLIANI, *op. cit.* (nota 912), fol. 1.

el soldado detalla el asedio de Nizza della Paglia (actual Nizza Monferrato), hasta su levantamiento el 24 de mayo de 1613. Finalmente, en la *terza parte* (fols. 87-128) el autor centra su atención en la embajada del príncipe de Piamonte a Madrid; en otros sucesos menores como la toma de Montiglio, en la que el propio Pagani había participado; y, para concluir, en las negociaciones de paz y la definitiva restitución de las plazas ocupadas. Tras ello se incluye, sin foliar, una edición del primer manifiesto publicado por el duque de Saboya tras la ocupación del Monferrato (T3).

En libros, en cambio, estaba organizada la *Istoria sopra i mouimenti d'arme successi in Italia* de Pier Giovanni Capriata. Como sabemos, la primera edición de la obra, publicada en Génova en 1625, contaba con dos únicos libros (171 fols.), e incluía el sumario de los cuatro restantes que faltaban para completar la crónica¹⁰²². El primero de los mismos (fols. 1-87), coincide temporal y temáticamente con aquel de Virgilio Pagani, es decir, además de plantear las razones del conflicto, el autor relata las primeras conquistas saboyanas en el Monferrato. El *libro secondo* (fols. 88-166) aborda el sitio de Nizza por las tropas de Carlos Manuel, las negociaciones mantenidas para la resolución de la crisis y la embajada del príncipe Victorio Amadeo a España. La narración se extiende hasta junio de 1614 y en ella se incluyen también algunos detalles de la guerra de Garfagnana, un pequeño conflicto territorial entre Módena y Lucca que se resolvió tras la mediación del marqués de la Hinojosa¹⁰²³.

El conjunto de los seis libros restantes de la guerra del Monferrato sería publicado en 1638, en una obra en la que se abordaban otros conflictos italianos hasta 1634 (850 folios, 12 libros)¹⁰²⁴. Los dos primeros (fols. 1-51 y 52-99) no presentaban apenas cambios respecto de la primera edición genovesa. Por su parte, el tercero (fols. 100-189) cubre las campañas militares de 1614 y 1615 hasta que fue concluida la paz en la ciudad de Asti. En el siguiente (fols. 190-

¹⁰²² Seguimos la edición genovesa, cuya organización es idéntica a la de la reimpresión milanese de 1627. En esta (115 fols.), el primer libro se extiende entre los fols. 6 y 61 y el segundo lo hace entre el 62 y el 111.

¹⁰²³ Sobre esta contienda remitimos a G. C. MONTANARI, «Lo Stato di Modena e le guerre di Garfagnana», *Rassegna Frignanese*, 34 (2004), pp. 109-115.

¹⁰²⁴ CAPRIATA, *op. cit.* (nota 931).

251), Capriata narra el reinicio de las operaciones militares, ya con el marqués de Villafranca al frente del ejército español. El quinto libro (fols. 252-317) se extiende temporalmente entre finales de 1616 y mayo de 1617, y en el sexto (fols. 318-363) se relata el asedio y toma de la plaza Vercelli, así como la conclusión de los acuerdos que pusieron el definitivo punto y final a la crisis sucesoria.

También en libros estaba dividida la crónica compuesta por Giovanni Costa. El primero, y único que hoy conocemos, consta de 84 folios numerados en el recto. En él, el historiador genovés abordaba los primeros momentos de la crisis italiana, detallando sus principales eventos hasta la devolución de las plazas tomadas por Saboya el 27 de junio de 1613. Sin embargo, a través de la correspondencia del propio autor podemos afirmar que su obra estaba compuesta por cinco libros cuyas cronologías son inciertas para nosotros¹⁰²⁵.

Concluimos con la obra de Antonio Maria Spelta que, como su propio título indica, está conformada por diez libros (332 folios numerados en el recto). En este sentido, se trata de la crónica que presenta una estructura más organizada. De sus contenidos y extremos cronológicos, que detallamos en la Tabla 9, podemos obtener algunas conclusiones. En primer lugar, que los años a los que más espacio dedica el autor -1613, 1615 y 1617-, son aquellos de una mayor intensidad bélica. Por el contrario, el relato de lo sucedido en los años 1614 y 1618 es reducido, coincidiendo con momentos de intensa negociación¹⁰²⁶. No significa esto que el autor mostrara poco interés por el desarrollo de la acción diplomática sino, más bien, que sus informaciones y noticias fuesen más limitadas que en los episodios de contienda.

¹⁰²⁵ Antes de consignar una copia de la obra al marqués de Castañeda, embajador español en Génova, Costa refería haberse visto obligado a «*copiar due libri della storia di mia propria mano; co' far cosi gli altri trè copiare*», en AGS, Estado, leg. 1936, doc. 277, carta del historiador Giovanni Costa al secretario Juan de Ciriza, sobre la publicación de su historia sobre las últimas guerras de Piamonte y Monferrato, Génova, 4 de julio de 1628.

¹⁰²⁶ Aunque faltan algunos fascículos del último libro, presumimos que, además del saqueo de Felizzano, en él se abordaba la firma de la paz en París y Madrid; la negociación del tratado de Pavía; y la restitución de las plazas tomadas de una y otra parte.

Libro	Folios	Cronología	Eventos principales
I	2-15	21/04 al 07/05 de 1613	Toma de Trino, Alba y Moncalvo
II	16-50	08/05 al 01/06 de 1613	Asedios de Nizza della Paglia y Canelli
III	51-64	02/06 al 27/06 de 1613	Restitución de las plazas tomadas
IV	65-102	28/07/13 al 20/04 1615	Fuerte Sandoval, campaña 1614, Oneglia
V	103-148	21/04 al 22/06 de 1615	Bistagno, asedio de Asti, tratado de paz
VI	149-196	23/06/15 al 25/11 1616	Marqués de Villafranca, campaña 1616
VII	197-260	26/11/16 al 01/05 1617	Toma de Crevacuore y San Damiano
VIII	261-301	02/05 al 12/07 de 1617	Asedio de Vercelli
IX	302-325	13/07 al 22/08 de 1617	Asedio y toma de Vercelli
X	326-332	23/08/17 al 15/06 1618	Saqueo de Felizzano y firma de la paz

Tabla 9. Estructura y contenido de la obra de Antonio Maria Spelta.

8.3.2. En la periferia del libro: paratextos verbales e icónicos de las crónicas del Monferrato

Aunque todavía no disponemos de una definición consolidada del término paratexto, Michel Moner, inspirándose en los trabajos pioneros de Gérard Genette, ha afirmado que por tal debemos entender «cualquier objeto, textual o gráfico, que mantenga una relación tácita o explícita con el texto que le corresponde, sea para caracterizarlo –identificarlo– o legitimarlo, sea para influir –prospectiva o retrospectivamente– en la lectura o interpretación del mismo»¹⁰²⁷.

Aunque ya contamos con una bibliografía nada despreciable al respecto, los inicios del estudio de estas piezas literarias no fueron fáciles¹⁰²⁸. Sobre todo,

¹⁰²⁷ M. MONER, «El paratexto: ¿para qué?», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. XI-XVIII, y en concreto p. XI.

¹⁰²⁸ Entre la ya amplia bibliografía sobre los paratextos, citamos aquí los trabajos de P. LANE, *La périphérie du texte*, París, Nathan Université, 1992; CAYUELA, *op. cit.* (nota 925); M. SANTORO y M. G. TAVONI (eds.), *I dintorni del testo. Approcci alle periferie del libro. Atti del convegno internazionale (Roma, 15-17 novembre 2004 e Bologna, 18-19 novembre 2004)*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, 2005; M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*,

porque su análisis suponía el desplazamiento de la atención investigadora desde el texto propiamente dicho a lo que se conoce como su entorno o periferia. Al margen de estas reticencias se mantuvieron, sin embargo, la dedicatoria y el prólogo, al considerarse que eran elementos con un mayor valor literario.

En las siguientes páginas abordaremos ambos aspectos en relación con el corpus cronístico del Monferrato, no precisamente por su mayor calidad textual, sino por el interés que ambos revisten en la concepción global de las obras. Además de los mencionados, examinaremos algunos paratextos icónicos, en particular las ilustraciones contenidas en la historia del piamontés Virgilio Pagani, en la que las imágenes desempeñan un papel fundamental en la identificación e interpretación del relato escrito.

8.3.2.1. A modo de ofrendas textuales: dedicantes y dedicatarios de las historias de la guerra

Cuando Harry Sieber estudió, hace ya unas décadas, la dedicatoria del más célebre libro de la literatura en español, pudo constatar como Miguel de Cervantes ofrecía su obra a un personaje –el duque de Béjar–, a través de un complejo discurso de patronazgo. A diferencia de lo que antes habían sostenido otros como Maxime Chevalier, para quien tales «ofrendas textuales» eran gestos propios de la retórica de la época, el hispanista norteamericano propuso una nueva interpretación basada en un intercambio de beneficios entre dedicante y dedicatario: el autor y su trabajo adquirirían la protección de un poderoso personaje, mientras que este último veía divulgada su imagen como patrón de las artes¹⁰²⁹. En la Edad Moderna, este sistema de búsqueda de un benefactor afectó no solo a la producción literaria –poesía, teatro o narrativa– sino que,

Madrid, Casa de Velázquez, 2009; y el monográfico coordinado por N. BARANDA LETURIO, «Paratextos y sociedad literaria», *Criticón*, 125 (2015).

¹⁰²⁹ H. SIEBER, «The Magnificent Fountain: Literary Patronage in the Court of Philip III», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 18/2 (1998), pp. 85-116.

también, actuó sobre las obras de carácter histórico como las que aquí manejamos. Del conjunto de crónicas analizadas son cuatro las que, a todas luces, cuentan con una dedicatoria. Además, y aunque hoy es desconocida para nosotros, sabemos que la obra del genovés Giovanni Costa estaba consagrada al rey Felipe IV¹⁰³⁰.

Entre las mismas solo hay una, la del soldado Virgilio Pagani, que el autor ofrece a un príncipe soberano, en este caso el duque Carlos Manuel de Saboya. Siguiendo los parámetros habituales de la época, la dedicatoria, fechada en la ciudadela de Turín el 31 de diciembre de 1613, se inicia con un llamamiento a la atención del destinatario, a través de la fórmula *Serenissimo Signore*. Esta marca de reconocimiento hacia su persona, reiterada en más de una ocasión por otras como *Vostra Altezza*, establece una clara relación de jerarquía entre un súbdito y su señor natural. De hecho, al finalizar sus palabras, Pagani se identifica como «*humilissimo et deuotissimo seruitore*», expresión de la que se infiere un vínculo de reciprocidad entre ambos. En su ofrecimiento, el historiador suplica al duque que «*con l'umanità dell'animo suo, si degni riceuer questo summario, infino à tanto, che altri ben instrutti suppliscano al complesso dell'Historie de gli heroichi fatti di Vostra Altezza*». De este modo, el autor genera una suerte de diálogo cuya respuesta debemos hallarla en la concesión de la licencia para la impresión del libro, recogida en la portada de la obra junto al escudo de armas de la Casa de Saboya¹⁰³¹. Tras la dedicatoria, Pagani incluye una composición poética, posiblemente fruto de su pluma, en la que celebra el regreso triunfante de Carlos Manuel a la capital de sus Estados.

A su hijo, el cardenal Mauricio de Saboya, ofrece su obra latina Antonio Possevino el Joven. Como sabemos, la crónica del médico mantuano fue publicada en 1637, y en su dedicatoria juega un papel fundamental el momento en el que apareció el libro. Dos años antes, Luis XIII había decidido intervenir

¹⁰³⁰ En referencia a su obra, el cronista manifestó en una de sus misivas que «*alla Maestà del re regnante [Felipe IV] la consacro e dedico*», en AGS, Estado, leg. 1936, doc. 125, carta del historiador Giovanni Cota al secretario Juan de Ciriza, sobre la crónica de la guerra del Monferrato, Génova, 4 de julio de 1623.

¹⁰³¹ Sobre estos aspectos, véase el trabajo de S. VOINIER, «Dedicatoria y poder en unas crónicas históricas del siglo XVII», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 283-292.

abiertamente en la guerra de los Treinta Años, firmando para ello un acuerdo ofensivo-defensivo con diversos príncipes italianos a fin de acabar con la presencia española en Italia. A través del tratado de Rivoli (11 de julio de 1635), Francia se aliaba con los ducados de Parma, Mantua –ya con la rama de los Gonzaga-Nevers en el gobierno– y Saboya¹⁰³². Sin embargo, los dos hermanos menores de Victorio Amadeo, el príncipe Tomás y el cardenal Mauricio, rechazaron esta nueva aproximación al reino galo. Como consecuencia, el primero dejó su cargo de gobernador de la Saboya, mientras que el segundo huyó a Roma a principios de 1636, abandonando su cargo de cardenal protector de Francia y asumiendo el del Imperio¹⁰³³. Este contexto nos ayuda a explicar las razones de una dedicatoria, por lo demás poco jugosa, que, a primera vista, resultaba, cuanto menos, extraña. Si bien, debemos señalar que en la que parece la primera edición de la obra, se incluía además una suerte de misiva al duque Victorio Amadeo de Saboya. Con el regreso de la guerra a sus Estados, Possevino le recomendaba la lectura de su obra, de la que podía aprender lo ocurrido en el pasado. Esta carta misiva desaparece, sin embargo, en las ediciones posteriores, posiblemente al perder su sentido tras la muerte del duque en octubre de ese mismo año.

A un miembro de la alta nobleza de Castilla se dirige, en cambio, la crónica de Visconti, en concreto «*all'Illustrissimo et Eccellentissimo Signore, il signor Don Francesco de Rojas, et Sandoual, marchese di Denia, duca di Lerma*». Como se recordará, la obra del historiador lombardo es una defensa acérrima de la gestión del conflicto por parte del marqués de la Hinojosa, hechura del valido, quien en 1613 le había nombrado senador de Milán. De las escuetas

¹⁰³² Tras la muerte de Victorio Amadeo de Saboya a finales de 1637, se inició la regencia de Cristina de Borbón y estalló una guerra civil que enfrentó a esta con los príncipes Tomás y Mauricio. Sobre este convulso contexto, véase F. IEVA, «Le Piémont entre la Régence et la guerre civile. Deux conseillers de la Cour de Christine: Pierre Monod et Philippe d'Agliè», en G. FERRETTI (dir.), *De Paris à Turin. Christine de France, duchesse de Savoie*, París, L'Harmattan, 2014, pp. 105-120; y OSBORNE, *op. cit.* (nota 1), particularmente pp. 195-273. Sobre la compleja postura que mantuvo Tomás de Saboya, príncipe de Carignano, respecto de la Monarquía Hispánica véase A. FRANGANILLO ÁLVAREZ, «Servicio y deservicio a Felipe IV». Los Príncipes de Carignano, entre Francia y la Monarquía Hispánica (1634-1644), *Hispania*, 255 (2017), pp. 91-115.

¹⁰³³ Sobre el cardenal Mauricio de Saboya remitimos al clásico trabajo de L. RANDI, *Il principe cardinale Maurizio di Savoia*, Florencia, Scuola Tipografica Salesiana, 1901.

palabras de ofrecimiento se colige que la intención del autor no era otra que la de imprimir veracidad a su composición «*posciaché essendo il tutto passato per le sue mani, ben si sà che non ui sarebbe scrittore sì sciocco che, scriuendo menzogne, le dedicasse à chi più di tutti fosse per riconoscerle*»¹⁰³⁴.

La última obra que cuenta con una dedicatoria, a excepción de su primera edición de 1625 y de la impresa en Ginebra en 1639, es la de Pier Giovanni Capriata. Este, sin embargo, solo aparece como dedicatario en el volumen completo publicado en Génova en 1638, que ofrece al religioso Ottaviano Raggi, auditor de Cámara del papa Urbano VIII. En sus primeras líneas, el historiador argumenta las razones que le habían llevado a no dedicar su obra a un príncipe soberano, «*perche essendoui tutti, o tanto o quanto interessati, non paresse adulatione*»¹⁰³⁵. En este caso, Capriata utiliza el apóstrofe «*Vostra Signoria Illustrissima e Reuerendissima*» para interpelar a su destinatario, cuyos cargos al servicio de la Santa Sede y virtudes de su persona enumera a lo largo del texto¹⁰³⁶.

Las ediciones publicadas en Milán en 1627 y en Bolonia en 1639, cuentan con dedicatorias de los propios impresores, cesionarios de las mismas. En la primera, Giovanni Battista Bidelli consagra el libro a Rinaldo Bascapè, doctor en leyes por la Universidad de Pavía, miembro del Collegio dei Togati Giureconsulti de Milán y carmelita descalzo (1627) con el nombre de fray Adriano di San Geronzio¹⁰³⁷. Por su parte, Giacomo Monti, uno de los dos estampadores de la edición boloñesa, dedica la obra a Annibale Mariscotti, a quien interpela con la fórmula «*Illustrissimo Signore. Signore e Padrone*

¹⁰³⁴ VISCONTI, *op. cit.* (nota 910), fol. 1r.

¹⁰³⁵ CAPRIATA, *op. cit.* (nota 931). La dedicatoria a Raggi se repite en una edición de 1639 sin lugar de publicación ni impresor.

¹⁰³⁶ Del mismo modo, el historiador glosa los servicios prestados por su tío Tommaso Raggi al rey Felipe II, para quien desempeñó el oficio de administrador general del regio patrimonio y el de embajador ante Isabel I de Inglaterra; así como los de su hermano Tommaso en la República de Génova.

¹⁰³⁷ P. G. CAPRIATA, *I due primi libri dell'Istoria sopra i mouimenti d'arme successi in Italia dall'anno di N.S. 1613 fino al 1618. Aggiuntiui i sommarii de gl'altri quattro libri, che mancano al compimento dell'opra*, In Milano, Appresso Gio. Battista Bidelli, 1627. Sobre Bascapè, véase C. DOVERI, «Un patrizio milanese. Rinaldo Bascapè, carmelitano poco noto», *Terra Ambrosiana*, 42 (2001), pp. 53-58.

Colendissimo»¹⁰³⁸. El dedicatario era miembro de una de las familias más destacadas de la ciudad y en el periodo 1623-1625 ocupó cargos como el de gobernador del hospital de Sant'Onofrio¹⁰³⁹ y el de presidente del Sacro Monte de Piedad de Boloña¹⁰⁴⁰. A lo largo de la extensa dedicatoria, el impresor refiere las excelencias del noble, a quien parece profesar devota servidumbre, a través de un sistema de virtuosos paralelismos con otros personajes del pasado de la ciudad.

8.3.2.2. *El prólogo y la recepción de las crónicas por el lector*

El prólogo constituye el primer contacto entre el potencial lector de una obra y el autor de la misma. Desde que, a mediados del siglo pasado, Alberto Porqueras Mayo se interesara por este «género literario», los estudios en torno a dicho elemento paratextual se han ido multiplicando¹⁰⁴¹. Las razones de este creciente interés debemos buscarlas en su simbolismo como acto de recepción de la obra por parte del público. En cuanto a su finalidad, podemos afirmar que, además de constituir una ventana de presentación al texto, pretendía seducir al lector, así como atraer su atención y benevolencia.

¹⁰³⁸ P. G. CAPRIATA, *Della Istoria di Pietro Giovanni Capriata. Libri dodici ne' quali si contengono tutti i mouimenti d'arme successi in Italia dal 1613 fino al 1634*, In Bologna, per Giacomo Monti e Carlo Zenero, 1639.

¹⁰³⁹ F. CALZONI, *Storia della chiesa parrocchiale di Santa Maria in via Mascarella e dei luoghi più cospicui che si trovano nella di lei giurisdizione, i quali sono l'ospitale di S. Onofrio unitto all'arciconfraternità di S. Maria Maddalena; la confraternità della B. Vergine del Soccorso detta del borgo di S. Pietro; il monastero di S. Guglielmo; e il collegio Ferrerio, detto della Viola*, In Bologna, Nella Stamperia di San Tommaso d'Aquino, 1785, fol. 94. Sobre la familia Marescotti remitimos al trabajo de I. MASSAROLI, *I conti Marescotti di Bologna, memoria genealogica*, Bari, Direzione del Giornale araldico genealogico-diplomatico, 1903.

¹⁰⁴⁰ F. C. SACCO, *Dei Monti di Pietà in generale, del Sacro Monte di Pietà della città di Bologna. Dissertazioni due con la serie cronologica de' signori presidenti allo stesso monte dall'anno 1561 sino al corrente 1775, illustrata con varie annotazioni. Aggiuntavi la serie de' notari segretari del medesimo per detto tempo, ed in fine la tavola de' cognomi e delle cose notabili*, In Bologna, Nella Stamperia del Longhi, 1775, fols. 70-71.

¹⁰⁴¹ Véanse los trabajos de A. PORQUERAS MAYO, *El prólogo como género literario. Su estudio en el Siglo de Oro español*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957; A. PORQUERAS MAYO, *El prólogo en el Renacimiento español*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968; y A. PORQUERAS MAYO, *El prólogo en el Manierismo y Barroco españoles*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968. Más recientemente, podemos destacar la obra de CAYUELA, *op. cit.* (nota 925).

Solo dos de las crónicas estudiadas cuentan con un prefacio. Nos referimos a la extensa obra de Pier Giovanni Capriata –en sus diversas ediciones– así como a la del médico mantuano Antonio Possevino. Además, su ubicación en los textos no difiere de lo habitual, situándose entre la dedicatoria y el inicio de la narración histórica. No ocurre así en la *editio princeps* de Capriata, por no ser ofrecida a nadie, ni en la edición genovesa de 1638, en la que se ubica entre las composiciones poéticas en loa del autor y la aprobación del Santo Oficio.

De acuerdo con la clasificación propuesta al respecto por Gérard Genette, nos situaríamos ante prólogos de carácter autógrafo, es decir, resultado de la pluma de sus propios autores¹⁰⁴². Su mención, sin embargo, no siempre es explícita. En la obra de Possevino, el prólogo se inicia con las palabras «*Avctor Benevolo Lectori*», mientras que en las ediciones conjuntas de Capriata (Génova, 1638; Bolonia, 1639; y Ginebra, 1639) reza «*L'Autore a' Lettori*». No ocurre así en las primeras publicaciones de la *Historia sopra i mouimentid'arme successi in Italia* (Génova, 1625 y Milán, 1627) en las que se emplea un vocativo: «*A' Lettori*». Si bien, ello no significa que el receptor de la obra contemplase la posibilidad de que otra persona, distinta al autor, hubiese escrito aquellas palabras de acogida¹⁰⁴³.

En los prólogos de Capriata, el historiador conjuga a la perfección la humildad y la modestia con la promoción activa –y mucho– de su obra. Es lo que se conoce como la «*captatio benevolentiae*», tan habitual en este tipo de textos preliminares¹⁰⁴⁴. En las ediciones de 1625 y 1627, el genovés señala el gran interés que podía suscitar en el lector la guerra del Monferrato, «*se non per la grandezza de gl'accidenti, degna almeno per la varietà delle pratiche occorse nell'occasione di dibattimenti fra duchi di Sauoia, e di Mantoua*». Al mismo tiempo, se excusaba por no haber podido incluir los cuatro libros que restaban para

¹⁰⁴² G. GENETTE, *Seuils*, París, Éditions du Seuil, 1987, p. 169.

¹⁰⁴³ P. LEJEUNE, *El pacto autobiográfico y otros estudios*, Madrid, Megazul-Endymion, 1994, p. 153 (1ª ed. francesa, Le Seuil, 1975).

¹⁰⁴⁴ L. AMSELEM-SZENDE, «Del encargo a la ofrenda, libro propuesto, libro impuesto», en P. M. CÁTEDRA, A. REDONDO y M. L. LÓPEZ-VIDRIERO (eds.), *El escrito en el Siglo de Oro: prácticas y representaciones*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca-Sociedad Española de Historia del Libro y los autores, 1999, pp. 21-31, en concreto p. 21.

completar el relato del conflicto, incorporando, en su lugar, un sumario de los mismos. Por su parte, en las ediciones posteriores de 1638 y 1639, Capriata refiere la buena acogida –que debemos entender como notable éxito editorial–, de su primera obra, para así promocionar la que ahora veía la luz. Tras disculparse por el retraso que había afectado a su publicación, el cronista se resarce de ello ofreciendo al lector seis libros más de los que, una década atrás, había prometido.

Un corte bien distinto tiene el prólogo de la crónica latina *Belli Monferratensis Historia*, en la que Antonio Possevino incluye interesantes datos de carácter autobiográfico¹⁰⁴⁵. Para empezar, el mantuano aborda la demora, de casi dos décadas, que había afectado a la obra, justificándola en las ocupaciones de su principal oficio, el ejercicio de la medicina. Tras ello, narra la suerte que había corrido en la corte de los Gonzaga, su caída en desgracia tras la muerte del duque Francisco IV, y su regreso de la mano de su hermano y sucesor, el cardenal Fernando. Por lo demás, el prólogo incluye fórmulas habituales en este tipo de textos, desde su condición de testigo de vista hasta la intención que perseguía de que se conociera la verdad de lo sucedido.

Para concluir, debemos mencionar que la obra del piamontés Virgilio Pagani incorpora una nota aclaratoria dirigida «A i Lettori». Sin embargo, no podemos considerar que se trate de un prólogo propiamente dicho pues, de hecho, se ubica en la parte final del libro (fols. 124-125). En ella, el autor anuncia la inclusión –en las páginas posteriores– de algunos documentos originales mencionados a lo largo del relato: copia de la remisión de la plaza de Trino a manos de los españoles, así como sendas misivas entre el príncipe de Ascoli y el conde de Verrua. Por el contrario, lo que sí presenta la obra del soldado saboyano es un buen número de ilustraciones, algo que constituye una excepcionalidad en el corpus cronístico manejado.

¹⁰⁴⁵ Los datos de carácter autobiográfico aparecen de manera excepcional en los prólogos. Véase J. M. MARTÍN MORÁN, «Cervantes desde sus prólogos», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 197-212.

8.3.2.3. *Un libro ilustrado: paratextos icónicos en la historia de Virgilio Pagani*

Sobre todo, desde la segunda mitad del siglo XVI, algunas obras impresas comenzaron a conjugar textos e imágenes, contribuyendo a reforzar el significado de su contenido¹⁰⁴⁶. La inclusión de aparato visual encarecía de manera considerable el precio del libro, de manera que, lo más habitual fue que formaran parte de obras extensas que contaban con un respaldo económico considerable¹⁰⁴⁷. A pesar de su relativa escasez, este proceso fue particularmente intenso en lo que se refiere a la retratística de gobernantes e, incluso, de autores y dedicatarios¹⁰⁴⁸. Un claro ejemplo de estas galerías de retratos podemos hallarlo en la obra del conde Gualdo Priorato en la que recoge la trayectoria de algunos destacados militares de su tiempo¹⁰⁴⁹. Pero no fue esta la única tipología ilustrativa con la que se enriquecieron los textos de la época. En ocasiones, las crónicas de algunos conflictos bélicos también incorporaron imágenes de batallas, asedios o plantas de determinadas plazas. Este es el caso de la obra del piomontés Virgilio Pagani.

Las ilustraciones contenidas en su crónica han pasado inadvertidas para quienes han trabajado sobre la misma¹⁰⁵⁰. Sin embargo, este hecho no resulta, en absoluto, extraño. Prácticamente la totalidad de las copias consultadas ha perdido los diseños que, siglos atrás, ilustraban la narración. Algunos fueron desgajados del texto, formando hoy estampas sueltas como aquella que representa el asedio de Nizza della Paglia, custodiada en el Archivio di Stato di

¹⁰⁴⁶ R. LAUFER, «L'espace visuel du livre ancien», en H. J. MARTIN y R. CHARTIER (dirs.), *Histoire de l'édition française: le livre conquérant, du Moyen Âge au milieu du XVII^e siècle*, París, Promodis, 1982, t. 1, pp. 479-497.

¹⁰⁴⁷ M. SANTORO, *Le seicentine napoletane della Biblioteca Nazionale di Napoli*, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1986, pp. 32-34.

¹⁰⁴⁸ E. SÁNCHEZ GARCÍA, «Libros ilustrados con retratos en la Nápoles española del primer Barroco», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 43-2 (2013), pp. 95-117. Sobre la inclusión de retratos de los propios autores remitimos al trabajo de P. CIVIL, «De l'image au texte: portrait de l'auteur dans le livre espagnol des XVI^e et XVII^e siècles», en M. MONER y M. LAFON (eds.), *Le livre et l'édition dans le monde hispanique, XVI^e-XX^e siècles: pratiques et discours paratextuels. Actes du Colloque International (Grenoble, 14-16 novembre 1991)*, Grenoble, Université Stendhal-Grenoble III, 1992, pp. 45-62.

¹⁰⁴⁹ G. GUALDO PRIORATO, *Vite, et azioni di personaggi militari, e politici*, In Vienna, Appresso Michele Thurnmayer, 1673.

¹⁰⁵⁰ Este es el caso de RAVIOLA, *op. cit.* (nota 83), pp. 53-76.

Torino, y sobre la que más tarde volveremos¹⁰⁵¹. Tan solo un ejemplar, localizado hoy en la Biblioteca Reale de la capital saboyana, conserva tres de las imágenes originales del texto¹⁰⁵². No obstante, sabemos que el conjunto estaba constituido por seis, gracias a la referencia a tal número de sucesivas figuras, lo que, en sí, constituye además un indicio de su presencia.

Las seis imágenes, plegadas, estaban ubicadas en el interior de lo que podemos considerar los capítulos de la crónica, contribuyendo a articular la narración del discurso histórico. En palabras de Pierre Civil, este tipo de ilustraciones actuaban como dispositivos didáctico-simbólicos, es decir, no solo ayudaban a identificar los acontecimientos representados, sino que, además, transmitían una interpretación de los mismos¹⁰⁵³. En la Tabla 10 hemos recogido la temática –en algunos casos hipotética– de las imágenes contenidas en la obra de Virgilio Pagani, señalando además su ubicación en el texto.

Figura	Parte	Folio	Descripción	Conservada
Prima	I	18	Asedio de Trino	No
Seconda	I	23	Toma de Alba	Sí
Terza	I	27	Planta del castillo de Diano	Sí
Quarta	I	39	Asedio de Moncalvo	No
Quinta	II	77	Asedio de Nizza della Paglia	Sí
Sesta	II	85	Retirada de los ejércitos de Nizza	No

Tabla 10. *Ilustraciones de la crónica de Virgilio Pagani, Della guerra di Monferrato [...] per la retentione della Serenissima Principessa Maria, Torino, s.i., 1613.*

Como se puede apreciar, de las seis ilustraciones que la obra presentaba en origen, solo conocemos tres. Dos de ellas, las relativas a la toma de la ciudad

¹⁰⁵¹ ASTo, Rami Incisi, Incisioni, Inv. C 28, *Pianta dell'assedio di Nizza Monferrato* (1613). De ella se da cuenta en B. BERTINI CASADIO e I. MASSABÒ RICCI (eds.), *I rami incisi dell'Archivio di Corte: sovrani, battaglie, architetture, topografia*, Turín, Archivio di Stato, 1981, pp. 220-221.

¹⁰⁵² PAGANI, *op. cit.* (nota 911), ejemplar custodiado en BRTo, L.17.23.

¹⁰⁵³ P. CIVIL, «El frontispicio y su declaración en algunos libros del Siglo de Oro español», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 501-540, y en particular p. 522.

de Alba y a la planta del castillo de Diano, son obra de Joannes Petrus Porchinus (Giovanni Pietro Porchino)¹⁰⁵⁴.



Fig. 41. J. PETRUS PORCHINUS, *Alba in avrora capta* (fig. II), dibujo a grabado, 1613.

La primera de las imágenes (Fig. 41), bajo el título *Alba in avrora capta*, representa la toma de Alba en el amanecer del 22 de abril de 1613. El grabado, de baja calidad, recoge la planta abaluartada de la ciudad, circundada por un amplio foso. En ella ya han penetrado los soldados de Carlos Manuel, que despliegan una bandera muy sobredimensionada con los colores de Saboya. En la segunda (Fig. 42), aparece la planta del castillo de Diano en el momento en el que los saboyanos acceden a la fortaleza.

¹⁰⁵⁴ Sabemos que Giovanni Pietro Porchino trabajó en la realización de unos corales falsos para la decoración de una fiesta en el Salón de los Torneos de Turín, de modo que su actividad debe estar vinculada con el mundo de la escenografía. Véase A. BASSO y M. T. BOUQUET-BOYER, *Storia del Teatro regio di Torino*, Turín, Casa di Risparmio di Torino, 1976, vol. 1, p. 28.

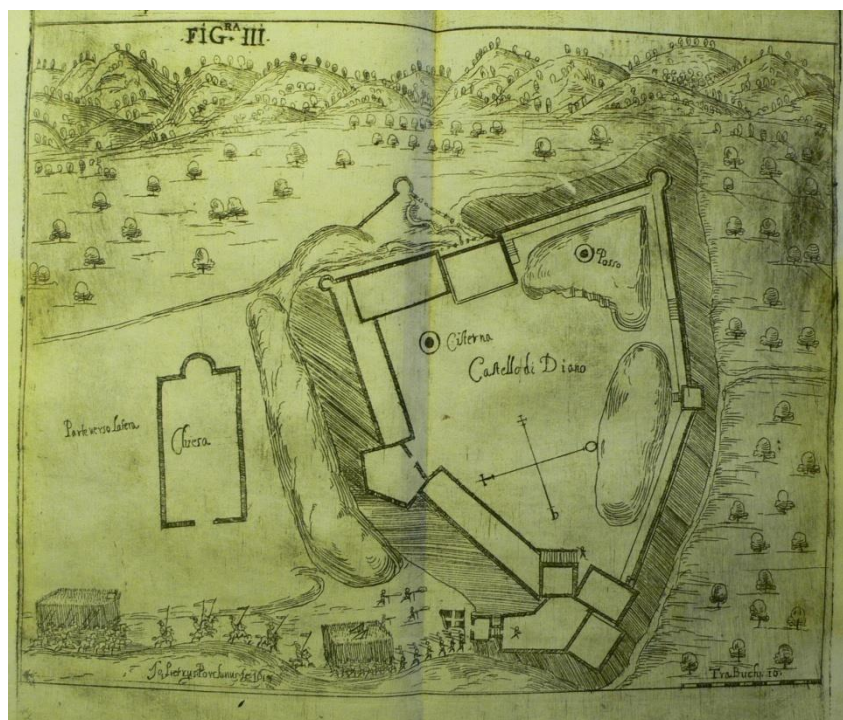


Fig. 42. J. PETRUS PORCHINUS, *Castello di Diano* (fig. III), dibujo a grabado, 1613.

De mayor calidad es el grabado del asedio de Nizza della Paglia (Fig. 43), iniciado el 12 de mayo de 1613 bajo la dirección del conde Guido di San Giorgio. Para facilitar su lectura, el autor incluye, en el ángulo inferior derecho, una leyenda articulada en diecisiete puntos a través de la que se puede conocer la disposición de los diversos cuerpos de ataque de Saboya. El sitio de la ciudad se levantó apenas unos días más tarde, el 25 de ese mismo mes, tras la llegada de un socorro español de 4.000 hombres, comandado por el príncipe de Ascoli. Además de su indudable carácter didáctico, la inclusión de este tipo de imágenes subraya el carácter propagandístico de la crónica del piemontés Virgilio Pagani. Un dispositivo que, como hemos visto, se dirigió al público a través de la escritura, la oralidad y la imagen, y que a través de las crónicas trató de crear una memoria particular de la guerra.



Fig. 43. Nizza di la paglia Assediata dal esercito del sig. Duca di Savoia l'Anno 1613 ali 12 di Maggio et lasciato l'Assedio a Compiacenza del Re Cattolico li 25 di detto mese (fig. V), aguafuerte, 1613.

CONCLUSIONES

La crisis del Monferrato (1613-1617) ha sido tradicionalmente interpretada por la historiografía española y francesa como un conflicto menor. La presente investigación pone de relieve, sin embargo, que se trató de uno de los grandes desafíos a los que hubo de enfrentarse la llamada «Europa de los pacificadores». La implicación, en la misma, de numerosos y diversos actores a nivel italiano y europeo, hace que podamos considerarla hoy como preámbulo de la guerra de los Treinta Años, tal y como se ha puesto de relieve en el congreso *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea* (Turín, 2013); o también, cómo esta crisis convirtió el Piamonte en una zona de profunda fricción entre Estados a nivel europeo, situación que tendrá su continuación en el conflicto por la sucesión de Mantua y Monferrato (1628-1631) y en el contexto de la mencionada guerra de los Treinta Años, como se ha señalado en el encuentro *Il Piemonte sabauda e la Guerra dei Trent'anni* (Reggia di Venaria, 2018).

La guerra abierta entre la Monarquía y el ducado de Saboya puso a prueba la política exterior del duque de Lerma. La conocida como *Pax Hispanica* diseñada por el valido de Felipe III, preveía la resolución de cualquier conflicto bélico a través de un activo arbitraje diplomático; en caso de fracasar, planteaba también el recurso a un uso moderado de la fuerza, que, en ningún caso, pudiera comprometer la delicada situación financiera. Durante la primera fase de la crisis, esto es, desde su estallido hasta la firma de la paz de Asti (1615), se constata cómo fueron los planteamientos lermistas los que se impusieron en la gestión política del conflicto; máxime, cuando al frente del gobierno lombardo se hallaba el marqués de la Hinojosa, un hombre cuyo ascenso en la corte se había producido, precisamente, de la mano del valido. Así, al empleo de la diplomacia y de la movilización de grandes contingentes de guerra con carácter intimidatorio o disuasorio, siguió, tras su fracaso, el uso mesurado de las armas

como recurso para defender una causa justa, en este caso las posesiones territoriales del duque de Mantua.

A pesar de las críticas que la historiografía tradicional dirigió hacia el marqués de la Hinojosa, responsable de la firma de una paz que ha sido interpretada como un jalón en la decadencia española, lo cierto es que en la gestión de la crisis monferrina, Mendoza plasmó a la perfección las directrices de la política exterior del duque de Lerma. El problema, por el contrario, surgió a raíz de los límites, por lo demás poco definidos, de la respuesta militar que el gobernador de Milán debía dar a la amenaza saboyana, que había de ser, ante todo, moderada. En cualquier caso, esta falta de contundencia, la forma en la que se estaba contemporizando con un pequeño príncipe italiano, y, sobre todo, la firma de la paz de Asti, dictada por la necesidad de concluir rápidamente la guerra, generó la conformación de un sólido grupo de oposición unido por una creciente preocupación ante la pérdida de reputación que estaban experimentando las armas españolas. Así, el proceso al que el marqués de la Hinojosa fue sometido tras su regreso a Madrid debe ser entendido, en realidad, como un verdadero juicio a la *Pax Hispanica* del duque de Lerma, que había fracasado en la gestión de la crisis monferrina. Solo así podemos entender el envío a Milán del marqués de Villafranca, partidario de una política exterior más resolutiva en el uso de las armas.

Tras su llegada a Milán, el nuevo gobernador reinició la guerra contra Saboya. La gestión de la crisis no siguió ya los planteamientos del valido, sino que se fundamentó en una política de hechos consumados en la que este y otros hombres desplazados a Italia –sobre todo el duque de Osuna en el Adriático, y los embajadores Vivas y Bedmar– llevaron a cabo acciones más o menos autónomas, encaminadas a recuperar la imagen exterior de la Monarquía. Para lograr imponer sus criterios, estos ministros se valieron de los tiempos de ejecución de las órdenes recibidas, así como del control de la información política. Buen ejemplo nos brindan, en este sentido, las reticencias del marqués de Villafranca respecto de la restitución de Vercelli al duque de Saboya, contrariamente a lo que el rey y el duque de Lerma deseaban; o los

movimientos en los confines de la Serenísima para que los venecianos levantasen el asedio de Gradisca, realizados sin mediar orden alguna. Hablar, sin embargo, de un centro italiano, en el marco del concepto de monarquía policéntrica, que se gobernaba con cierta independencia respecto de Madrid, no es posible. Y no lo es porque, a pesar de la relativa autonomía con la que Villafranca u Osuna actuaron en ocasiones, cuando fueron enviados a Milán y Nápoles respectivamente, en el centro (el duque Lerma) eran plenamente conscientes de los hombres que iban a ocupar tales cargos.

Privado del control sobre Italia, el duque de Lerma se valió de la negociación de la paz para lograr el éxito definitivo de su política exterior. Si, desde el inicio de su valimiento, supo presentarse como pacificador de Europa, la resolución conjunta de los conflictos del Monferrato y de los piratas uscoques a través de los tratados de París-Madrid (1617) le permitió atribuirse un nuevo triunfo en el exterior, que sería celebrado apenas unos días después en las fiestas que ofreció en la villa ducal de Lerma. En estas celebraciones, se expusieron seis grandes cuadros de las campañas dirigidas por Hinojosa contra el duque de Saboya, cuya autoría ha sido identificada. Partiendo de estos lienzos, se ha profundizado en el mecenazgo, más vinculado con la promoción personal y la autorrepresentación, que tanto Mendoza como Toledo llevaron a cabo desde su gobierno. Valiéndose de pinceles unas veces, otras de buriles, y siempre de la palabra escrita, se ha constatado como estos hombres aplicaron su acción de gobierno a la construcción de su imagen personal.

Por otro lado, en lo que refiere a Italia, la guerra del Monferrato constituyó un duro golpe para el sistema de quietud seguido por los monarcas españoles desde tiempos del emperador Carlos V. A falta de un estudio en el que se analice este sistema de equilibrios, que requiere de una profunda reflexión, nuestro trabajo aporta luz sobre la situación que vivió en un momento que se antoja crítico para su funcionamiento. La invasión saboyana de este ducado en abril de 1613, supuso la quiebra absoluta de la consigna –«que cada cual posea lo suyo»– sobre la que se fundamentaba este modelo político, sobre todo como consecuencia del fracaso de la Monarquía Hispánica en su intento de

conservar y defender la paz peninsular. Su facultad para intervenir y resolver cualquier conflicto surgido entre los príncipes italianos, y que pudiera poner en peligro la supervivencia del propio sistema, sufrió, del mismo modo, un duro revés; sobre todo por la estrategia emprendida por el ducado de Saboya, que trató de apoyarse en otros actores para poder hacer frente con garantías a la Monarquía Hispánica.

La intervención francesa en la crisis implicó, después de una ausencia de más de medio siglo, su regreso al escenario italiano, poniendo fin al cierre de la península formalizado a través del tratado de Cateau-Cambrésis. Sirviéndose de la concordia reinante entre Madrid y París, gracias al proyecto de los dobles matrimonios, de la evolución del rol desempeñado por la Monarquía, que pasó de actuar como mediadora a parte implicada en la contienda, y de la acción, aparentemente autónoma, de sus agentes diplomáticos y *procónsules*, como el mariscal de Lesdiguières, Francia logró arrebatarse a los españoles el papel de árbitro de Italia que había venido desempeñado desde 1559. Aunque, a primera vista, este hecho pudiera interpretarse como un absoluto triunfo sobre los españoles, lo cierto es que la política exterior lermista trató de buscar siempre el acuerdo. Así, desde la firma de la Tregua de los Doce Años en 1609, la resolución de los conflictos vino a estar marcada por la multilateralidad, lo que explica que en la conclusión de la paz de Asti interviniesen el nuncio papal, y los embajadores francés, inglés y veneciano, además de los propios contendientes. Se estaba caminando, sin duda, hacia las conferencias diplomáticas que a mediados de siglo se impondrán en las guerras europeas.

El desempeño de esta labor de intermediación, que tanta reputación confería, quedó sancionado en la firma de la paz de Asti, así como en los posteriores tratados de París-Madrid, a través de los que los franceses se presentaron como garantes de la paz y de la quietud de Italia. Sin embargo, las ganancias tangibles para Francia fueron menores. Por un lado, el duque de Lerma logró que las guerras fueran concluidas, no solo en París, sino también en Madrid; y, entre otras cosas, las relaciones diplomáticas entre Francia y

algunos Estados italianos como Génova, a pesar de algún tímido avance, siguieron en el punto de partida.

Respecto de los potentados de la península, el enfrentamiento con Saboya marca un momento de excepcional tensión en sus relaciones diplomáticas con Madrid. Como señalaba Francisco de Quevedo en el *Lince de Italia u zahorí español* con el que iniciábamos este trabajo, la guerra en Italia colocaba a la Monarquía en una tesitura muy delicada. El literato recordaba, muy acertadamente, que «si Vuestra Majestad es vencido la pierde» y «si vence a uno pierde a los demás». El desafío del duque de Saboya a la autoridad española, cuyas órdenes desoyó de manera reiterada; la firma de la paz de Asti, que colocó a Carlos Manuel en una posición de tú a tú con Felipe III; y el regreso de Francia a la península, no hizo sino dar alas a los príncipes y repúblicas de Italia en su deseo de contrapesar el poderío de los españoles.

A lo largo de la crisis bélica ha quedado constatado como los pequeños Estados italianos trataron de jugar diversas bazas, entre ellas la negociación de su colaboración con España, buscando nuevos espacios de maniobra política. Esta tendencia, que ya se había puesto de manifiesto en 1608 con los matrimonios entre los Saboya, los Gonzaga y los Este, se aprecia perfectamente en la posición que mantuvieron Génova y Módena, aunque es extrapolable a la de otros potentados, incluso los más fieles aliados de Madrid. Por un lado, la República de san Jorge trató de no asumir unos riesgos demasiado elevados que pudieran comprometer su débil situación. No siempre accedió a las necesidades de Madrid, y cuando lo hizo, no fue sin dificultades ni dilación, lo que obligó a la Monarquía de Felipe III a buscar nuevas estrategias de presión, entre ellas la construcción de un puerto en el marquesado de Finale. Por su parte, el ducado de Módena, a pesar de mantener su alianza con los españoles, desarrolló, a través de distintos miembros de la Casa, una estrategia multipolar. Si el cardenal Alejandro de Este constituyó un importante activo para mantener vivo el vínculo con Francia, el príncipe segundogénito Luis de Este garantizó la unión con la República de Venecia, a cuyo servicio entró en 1613. En definitiva, y a pesar de la multiplicación de los mecanismos que garantizaban su

integración en la órbita hispana, el enfrentamiento entre españoles y saboyanos hizo que los príncipes italianos buscasen activamente nuevas alternativas a Madrid.

Desde el inicio del conflicto, el duque de Saboya acompañó su ofensiva militar en el campo de batalla, del despliegue de una intensa campaña propagandística –escrita, oral y visual– que adecuó, en cada momento, a los objetivos perseguidos. La elevada cifra de textos, tanto impresos como manuscritos, que circuló durante y después de la crisis –al menos 279 títulos y 119 ediciones distintas–, convierte a la guerra de papel del Monferrato en un momento de intensa efervescencia para los espacios de opinión en Europa. Sobre todo, si tenemos en cuenta los estrechos vínculos que esta propaganda mantuvo con la de otros episodios coetáneos, fundamentalmente aquella que se desarrolla con motivo de los dobles matrimonios hispano-franceses de 1615 o de la guerra que enfrentó a la República de Venecia con el archiduque Fernando de Estiria entre 1615 y 1617. El número de textos que ahora conocemos es amplio aunque no definitivo. En cualquier caso, y habiendo trabajado en numerosos archivos de las zonas más cercanas al teatro de operaciones, su volumen podría incrementarse pero no de manera significativa.

Tras el inicio de las hostilidades entre Madrid y Turín, Carlos Manuel de Saboya recurrió a la propaganda con una finalidad muy clara: la de concitar alianzas contra los españoles, crear dudas sobre su proceder y ganar prestigio por su capacidad para desafiar al rey católico. El duque era consciente de que Italia, al igual que lo fue Flandes, constituía un enorme altavoz para Europa, un espacio en el que la comunicación y la información –las noticias– adquirirían una enorme magnitud. Se trataba de un dispositivo perfectamente orquestado y encaminado a favorecer la recepción e influencia de esta propaganda con el fin de crear un estado de opinión favorable hacia su causa. Esto explicaría que muchos de estos textos fueran traducidos e impresos en otros idiomas, fundamentalmente en francés.

El hecho de que la Monarquía Hispánica se convirtiera en blanco de los ataques saboyanos no pasó inadvertido para algunos literatos italianos, que

vieron en la actitud del duque de Saboya la oportunidad para externalizar su propio sentimiento antiespañol. Discursos como los elaborados por Alessandro Tassoni, Giacomo Castellani, Fulvio Testi y otros tantos autores, muchos de ellos anónimos, deben inscribirse en el seno de la conocida como Leyenda Negra. Así, en muchos de estos textos están presentes los *topoi* a través de los que los enemigos de los españoles trataron de difundir una imagen negativa de aquellos, incluida la cuestión lascasiana de la conquista de las Indias.

A diferencia de Saboya, en el caso de la Monarquía Hispánica no podemos hablar de la existencia de una estrategia propagandística organizada. Los textos favorables a los españoles fueron, más bien, el resultado de la acción de particulares interesados en defender, bien sus propios intereses bien la reputación hispánica, vilipendiada por no vencer a un príncipe menor. Así, no es de extrañar que en la propaganda filoespañola se insistiera, de manera continuada, en la formulación y fundamentos del modelo de quietud de Italia, que los saboyanos interpretaban como signo evidente de la debilidad española. Y aunque muchos de estos autores españoles se mantuvieron en el anonimato o se escondieron bajo pseudónimos, han podido ser aquí identificados. Es el caso de Herrera y Tordesillas, Fernández de Navarrete o el conde de Salinas.

Por otro lado, la exhortación a la unión de los príncipes italianos presente en esta propaganda, y la imagen de Carlos Manuel como libertador o conservador de la libertad de Italia, no responden, como ha señalado la historiografía italiana decimonónica y de principios del siglo XX, a la existencia de un primigenio sentimiento nacional y, mucho menos, de un proyecto político con tales fines encabezado por el duque de Saboya. Si, por un lado, la unión no hacía referencia sino al clásico concepto de «liga» entre los potentados, el de «libertad», también de larga tradición, apuntaba a la conservación de la independencia de los diversos Estados italianos frente a las tentativas de dominación o subordinación emprendidas por algunas potencias extranjeras.

La investigación vinculada a esta tesis doctoral finaliza aquí, pero no con ello se agota el tema tratado. Son muchas las alternativas que ofrece la cuestión analizada pero, sin duda, la profundización en la postura que mantuvieron

otros importantes actores del conflicto –el papado y Florencia fundamentalmente–, no incorporados por falta de tiempo y financiación, sería una de las opciones posibles; también el desarrollo de un estudio en el que se integraran, como ya se ha puesto de relieve en otras ocasiones, la crisis monferrina, la cuestión de los uscoques y los matrimonios de 1615, episodios todos ellos que mantuvieron una estrecha conexión. En cualquier caso, pensamos que el corpus de la propaganda vinculada al Monferrato, por su variedad y argumentos, presenta grandes posibilidades de estudio. Los numerosos debates que en estos textos se plasman sobre las relaciones entre la Monarquía Hispánica e Italia, acerca de la política de quietud y de los equilibrios italianos, o sobre cuestiones fundamentales como la libertad de los potentados de la península, hacen que nos planteemos la necesidad de que este conjunto se dé a conocer.

CONCLUSIONI

Tradizionalmente, la crisi del Monferrato (1613-1617) è stata interpretata dalla storiografia spagnola e francese come un conflitto d'importanza minore. Ciò nonostante, questa ricerca evidenzia che fu una delle grandi sfide affrontate dalla cosiddetta «Europa dei pacificatori». Il coinvolgimento in essa di numerosi e diversi attori, a livello sia italiano sia europeo, ci consente di considerarla oggi come il preambolo alla guerra dei Trent'anni, come ha messo in rilievo il convegno *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, tenutosi a Torino nel 2013. Questo conflitto, precedente della crisi di successione di Mantova e del Monferrato (1628-1631), ha fatto del Piemonte il principale teatro italiano di guerra, come è stato sottolineato al seminario internazionale *Il Piemonte sabauda e la Guerra dei Trent'anni*, svoltosi nel 2018 presso la Reggia di Venaria.

La guerra tra Monarchia spagnola e Stato sabauda mise alla prova la politica estera del duca di Lerma. La cosiddetta *Pax Hispanica*, progettata dal valido di Filippo III, prevedeva la risoluzione dei conflitti bellici tramite un'attiva diplomazia; nel caso in cui questa non avesse avuto successo, essa prevedeva l'uso moderato della forza, ma senza compromettere la delicata situazione finanziaria.

Durante la prima fase della crisi, cioè dall'apertura delle ostilità fino alla firma della pace di Asti (1615), è evidente come le linee direttrici che si imposero nella gestione politica del conflitto fossero quelle del valido, soprattutto tenendo conto che il marchese dell'Hinojosa, un uomo la cui ascesa all'interno della corte di Madrid era avvenuta grazie all'appoggio di Lerma, era alla testa del governo lombardo. Così, all'uso della diplomazia e alla mobilitazione di grandi contingenti di guerra per fini minacciosi e dissuasivi, seguì, dopo il fallimento delle trattative, un uso misurato delle armi come

mezzo per difendere una causa giusta, in questo caso i possedimenti territoriali del duca di Mantova.

Malgrado le critiche della storiografia tradizionale nei confronti del marchese dell'Hinojosa, colpevole della firma di una pace interpretata come una pietra miliare nel declino spagnolo, di fatto, nella gestione della crisi del Monferrato, Mendoza riflette perfettamente le direttive della politica estera del duca di Lerma. Il problema, invece, è quello dei limiti, poco definiti, della risposta militare che il governatore di Milano avrebbe dovuto dare alla minaccia sabauda. In ogni caso, il modo in cui temporeggiò contro un piccolo principe italiano, e soprattutto la firma della pace di Asti, sottoscritta per la necessità di porre una rapida fine alla guerra, favorì la formazione di un solido gruppo di opposizione unito da una crescente preoccupazione per la perdita di reputazione dell'esercito spagnolo. Per queste ragioni il processo contro il marchese dell'Hinojosa deve essere inteso come un vero e proprio giudizio sulla *Pax Hispanica* del duca di Lerma, che aveva fallito nella gestione della crisi monferrina. Solo così è possibile comprendere la nomina del marchese di Villafranca, favorevole ad una politica estera più decisa nell'uso delle armi nel governo milanese.

Dopo il suo arrivo a Milano, il nuovo governatore riprese la guerra contro il ducato di Savoia. La gestione della crisi non segue, adesso, le proposte del valido, ma viene adottata una politica di fatti consumati in cui il Villafranca ed altri ministri spagnoli in Italia –in particolare il duca di Osuna nell'Adriatico e gli ambasciatori Vivas y Bedmar– eseguirono azioni più o meno autonome volte a rinvigorire l'immagine della Monarchia sul fronte estero. Per imporre i loro criteri, questi uomini si avvalsero di tempi lunghi di esecuzione degli ordini ricevuti e del controllo dell'informazione politica. Un buon esempio di questo nuovo corso è la resistenza del marchese di Villafranca per quanto riguarda la restituzione di Vercelli al duca di Savoia, contrariamente a quanto gli era stato ordinato dal re e dal duca di Lerma, oppure i movimenti nei confini della Serenissima affinché i Veneziani cessassero l'assedio di Gradisca. Nonostante ciò, nel quadro del concetto di monarchia policentrica, non è

possibile parlare di centri di decisione politiche in Italia che agivano sempre in maniera autonoma rispetto a Madrid. E non è fattibile perché, a dispetto della relativa autonomia con cui Villafranca e Osuna agirono quando furono inviati a Milano e Napoli rispettivamente, in Spagna (duca di Lerma) erano pienamente consapevoli degli uomini che inviavano in Italia.

Privato del controllo sull'Italia, il duca di Lerma usò la negoziazione della pace per fare trionfare la sua politica estera. Se dall'inizio del suo valimento seppe presentarsi come primo pacificatore di Europa, la risoluzione congiunta dei conflitti del Monferrato e degli Uscocchi attraverso i trattati di Parigi-Madrid (1617) gli permisero di attribuirsi un «*nuevo triunfo*» all'estero, celebrato pochi giorni dopo nelle feste della villa di Lerma. Durante questi festeggiamenti furono esposti sei grandi dipinti delle campagne dell'Hinojosa contro il duca di Savoia, la cui paternità è stata anche identificata. Sulla base di queste tele, abbiamo approfondito il mecenatismo di Mendoza e Toledo, più legato alla promozione personale ed alla auto-rappresentazione, durante i loro incarichi di governo in Lombardia. Avvalendosi a volte di dipinti, in altri casi di incisioni, e sempre della parola scritta, questi uomini, costruirono e promossero le loro immagini personali attraverso le loro azioni di governo.

D'altra parte, la guerra del Monferrato fu un duro colpo per il sistema di quiete d'Italia perseguito dai monarchi spagnoli fin dal tempo dell'Imperatore Carlo V. In assenza di uno studio specifico e approfondito su questo sistema di equilibri, la nostra analisi fa luce sulla situazione che questo modello politico vive in un momento fondamentale per il suo funzionamento. L'invasione sabauda del ducado di Monferrato nell'aprile del 1613 rappresentò l'assoluta rovina dello slogan «*que cada cual posea lo suyo*» su cui si basava la quiete d'Italia, e soprattutto il fallimento della Monarchia spagnola nel suo tentativo per preservare e difendere la pace nella penisola. La capacità degli Asburgo di Madrid di intervenire e risolvere qualsiasi conflitto tra principi italiani che potesse mettere in pericolo la sopravvivenza del proprio sistema, subì un duro colpo, specialmente a causa della strategia intrapresa dal duca di Savoia, che

cercò di affidarsi ad altri attori per essere in grado di far fronte, con garanzie, alla Monarchia spagnola.

L'intervento francese nella crisi implicò, dopo un'assenza di oltre mezzo secolo, il suo ritorno sulla scena italiana, ponendo fine alla chiusura della penisola formalizzata attraverso il trattato di Cateau-Cambrésis. Facendo uso della concordia esistente tra Madrid e Parigi, la Francia strappò agli spagnoli il ruolo di arbitri d'Italia da loro assunto nel 1559. Questo avvenne grazie al progetto dei doppi matrimoni del 1615, al ruolo svolto dalla Spagna –di mediatore a parte coinvolta nel conflitto–, e all'azione, a quanto pare indipendenti, degli agenti diplomatici e proconsoli francesi, ad esempio il maresciallo di Lesdiguières.

Anche se questi fatti potrebbero essere interpretati come una vittoria assoluta della Francia, oggi sappiamo che la politica estera del duca di Lerma cercò sempre di trovare un punto d'accordo. Così, dopo la firma della tregua dei Dodici Anni nel 1609, la risoluzione dei conflitti fu caratterizzata dal multilateralismo, fatto che spiega perché alla conclusione della pace di Asti fossero intervenuti anche il nunzio apostolico e gli ambasciatori francese, inglese e veneziano, oltre ai contendenti. Questa era la strada che avrebbe portato alle conferenze diplomatiche caratteristiche di metà del Seicento.

Il ruolo di intermediazione e di rilievo svolto dalla Francia fu sancito nella pace di Asti e nei successivi trattati di Parigi-Madrid, attraverso i quali i francesi divennero garanti della pace e della quiete d'Italia. Tuttavia, i guadagni tangibili per la Francia non furono grandi. Da un lato, il duca di Lerma riuscì a portare la pace a Madrid, e dall'altro i rapporti diplomatici tra Francia e diversi Stati italiani, caso di Genova, nonostante qualche timido progresso, continuarono ad essere di basso profilo.

Per quanto riguarda i potentati italiani, lo scontro tra Savoia e Spagna segna un momento di eccezionale tensione nei suoi rapporti con Madrid. Come diceva Francisco de Quevedo nel *Lince de Italia o Zahorí español*, ricordato in apertura di questo lavoro, la guerra in Italia metteva la Monarchia asburgica in una posizione delicata. Il letterato ricordava opportunamente che «*si Vuestra*

Majestad es vencido la pierde» e «si vence a uno pierde a los demás». La sfida del duca di Savoia nei confronti dell'autorità spagnola, i cui ordini di acquietarsi ignorò ripetutamente, la firma della pace di Asti, che mise Carlo Emanuele I in una posizione di parità rispetto di Filippo III, ed il ritorno della Francia sulla scena politica della penisola, non fecero altro che dare forza al desiderio dei principi e delle repubbliche d'Italia di bilanciare il potere spagnolo.

Durante la crisi bellica, i piccoli Stati italiani tentarono di giocare le loro carte a diversi livelli per trovare nuovi spazi di manovra politica, tra cui la negoziazione della loro collaborazione con la Spagna. Questa tendenza, già rivelata nel 1608 con i matrimoni tra Savoia, Gonzaga ed Este, emerge chiaramente nella posizione di Genova e Modena, sebbene possa essere paragonata a quella degli altri potentati, anche i più fedeli alleati di Madrid. Da un lato, la Repubblica di San Giorgio cercò di non assumere rischi troppo alti che potessero compromettere la sua debole situazione. Non sempre accettò le richieste di Madrid, e quando lo fece, non fu senza difficoltà o ritardo. Questa situazione costrinse la Monarchia di Filippo III a cercare nuove strategie di pressione, tra cui la costruzione di un porto nel marchesato di Finale. D'altra parte, il ducato di Modena, pur mantenendo la sua alleanza con gli spagnoli, sviluppò, attraverso i diversi membri della dinastia, una strategia multipolare. Se il cardinale Alessandro d'Este costituiva un'importante risorsa per mantenere vivo il legame con la Francia, il secondogenito Luigi d'Este garantì l'unione con la Repubblica di Venezia, al cui servizio entrò nel 1613. Nonostante la moltiplicazione dei meccanismi che garantivano la loro integrazione nell'orbita ispanica, il confronto tra spagnoli e sabaudi fece sì che i principi italiani cercassero attivamente nuove alternative a Madrid.

Dall'inizio del conflitto, il duca di Savoia accompagnò la sua offensiva militare sul campo di battaglia, e promosse un'intensa campagna di propaganda -scritta, orale e visuale-, adattata agli obiettivi perseguiti nei differenti momenti dello scontro. Il cospicuo numero di testi, sia stampati che manoscritti, che circolarono durante e dopo la crisi -almeno 279 titoli e 119 edizioni diverse-, rende la guerra di carta del Monferrato un momento di

intensa effervescenza per gli spazi di sviluppo dell'opinione pubblica in Europa. Questo emerge soprattutto ponendo a confronto la propaganda messa in atto in questa occasione con quella di altri episodi contemporanei, in particolare quella promossa in occasione dei doppi matrimoni franco-spagnoli del 1615, o della guerra tra Venezia e l'arciduca Ferdinando di Stiria tra 1615 e 1617. Il numero di testi che ora conosciamo è ampio, ma naturalmente non definitivo. In ogni caso, avendo lavorato in numerosi archivi delle aree più vicine al teatro in cui si svolsero le operazioni, il loro volume potrebbe aumentare, ma non in modo significativo.

Dopo l'inizio delle ostilità tra Madrid e Torino, Carlo Emanuele I di Savoia utilizzò la propaganda con uno scopo ben preciso: stimolare la creazione di un'alleanza contro gli spagnoli, suscitare dubbi sui loro fini, e ottenere prestigio attraverso la sua capacità di sfidare il re cattolico. Il duca sapeva che l'Italia, come le Fiandre, era una grande cassa di risonanza nel continente, uno spazio in cui la comunicazione e l'informazione -le notizie- acquisivano un'enorme ampiezza. Era, insomma, un dispositivo perfettamente orchestrato e volto a favorire l'accoglienza e l'influenza di questa propaganda, con il proposito di creare un'opinione favorevole alla sua causa. Questo spiegherebbe perché molti di questi testi furono tradotti e stampati in altre lingue, principalmente francese.

Il fatto che la Monarchia spagnola diventasse il bersaglio degli attacchi del Savoia non fu ignorato da alcuni letterari italiani, che videro nella posizione del duca l'opportunità di esternare il proprio sentimento anti-spagnolo. Discorsi come quelli di Alessandro Tassoni, Giacomo Castellani, Fulvio Testi ed altri autori, molti dei quali anonimi, devono essere integrati all'interno della cosiddetta *Leggenda Nera*. Così, in molti di questi testi vengono presentati i *topoi* attraverso i quali i nemici degli spagnoli cercarono di diffondere un'immagine negativa di loro, compresa la questione della conquista delle Indie.

Al contrario del Savoia, nel caso della Monarchia spagnola non possiamo parlare dell'esistenza di una strategia di propaganda organizzata. I testi favorevoli agli spagnoli erano, piuttosto, il risultato dell'azione di individui

interessati a difendere sia i loro interessi che la reputazione spagnola, dal momento che erano denigrati per non aver saputo sconfiggere un piccolo principe. Pertanto, non deve sorprenderci che la propaganda filo-spagnola insistesse nella formulazione del modello della quiete d'Italia, che i sabaudi interpretarono come segno evidente della debolezza spagnola. E sebbene molti degli autori spagnoli siano rimasti anonimi, o si nascondessero sotto pseudonimi, alcuni dei loro nomi sono stati identificati in questa sede. Questo è il caso del cronista Herrera y Tordesillas, di Fernández de Navarrete, oppure del conte di Salinas.

D'altra parte, l'esortazione all'unione dei principi italiani presente in questa propaganda e l'immagine di Carlo Emanuele I come liberatore o conservatore della libertà d'Italia, non risponde, come è stato sottolineato dalla storiografia italiana del XIX secolo e l'inizio del XX, all'esistenza di un primitivo sentimento nazionale, e ancora meno ad un progetto politico diretto dal duca di Savoia a tal fine. Se, da un lato, l'unione si riferiva al classico concetto di «lega» tra potentati, quello della «libertà», di lunga tradizione, mirava a preservare l'indipendenza degli Stati italiani contro i tentativi di dominio o subordinazione intrapresi da alcune potenze straniere.

Questa tesi di dottorato si conclude, ma l'argomento della trattazione non si esaurisce. La questione analizzata offre molte alternative, ma indubbiamente l'approfondimento della posizione di altri attori del conflitto –il Papato ed il ducato di Toscana in primo luogo–, non inclusi per mancanza di tempo e finanziamenti, sarebbe una delle opzioni possibili; anche lo sviluppo di uno studio in cui la crisi monferrina, la questione degli Uscocchi e i matrimoni del 1615 fossero letti in maniera integrata sarebbe utile. Inoltre, va considerato che il corpus di propaganda legato alla guerra del Monferrato, per la sua varietà e per i suoi molteplici argomenti, offre ampie possibilità di studio. I numerosi dibattiti che questi testi riflettono sui rapporti tra Monarchia spagnola e Italia, sulla politica di quiete e gli equilibri italiani, o su questioni fondamentali come la libertà dei potentati della penisola, rendono evidenti i punti di interesse che la loro più approfondita conoscenza potrebbe comportare.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Anexos

ANEXO 1

Cronología del conflicto sucesorio del Monferrato

1612	<p>1 de febrero Muere el duque de Mantua Vicente I Gonzaga (1562-1612) y accede al trono su hijo Francisco IV</p> <p>11 de abril Felipe III concede a Juan de Mendoza el título de marqués de la villa de La Hinojosa</p> <p>5 de mayo El duque de Pastrana es enviado a Francia como embajador extraordinario para la conclusión de los dobles matrimonios hispano-franceses</p> <p>19 de mayo Son ajusticiados en Parma siete feudatarios de Ranuccio Farnesio, acusados de conjurar contra su persona</p> <p>1 de junio (ca.) El duque de Mayenne es nombrado embajador extraordinario en España para la conclusión de las bodas</p>	<p>1 de julio (ca.) El marqués de la Hinojosa llega al gobierno de Milán</p> <p>22-25 de agosto Capitulaciones matrimoniales entre Luis XIII y la infanta Ana Mauricia de Austria, y entre el príncipe Felipe de Austria e Isabel de Borbón</p> <p>3 de diciembre Muere el príncipe heredero de Mantua Luis Gonzaga (1611-1612)</p> <p>22 de diciembre Muere el duque de Mantua Francisco IV Gonzaga (1586-1612) y le sucede su hermano Fernando I</p>
------	--	--

1613	<p>26 de marzo Margarita de Saboya abandona la corte de Mantua</p> <p>21 de abril El duque de Saboya invade el ducado de Monferrato</p> <p>21 de abril - 1 de mayo Los saboyanos toman Alba, Trino y Moncalvo</p> <p>12-24 de mayo Asedio saboyano de Nizza della Paglia (Monferrato)</p> <p>1 de junio Felipe III nombra castellano de Milán a don Sancho de Luna y Rojas</p> <p>1 de junio (ca.) El duque de Nevers ataca la plaza saboyana de Canelli</p> <p>7 de junio (ca.) El príncipe de Piamonte Victorio Amadeo llega a España, donde permanecerá más de medio año</p> <p>18 de junio Se firma el Convenio de Milán para la restitución de las plazas tomadas</p>	<p>27 de junio Carlos Manuel de Saboya restituye las plazas conquistadas</p> <p>16 de octubre Felipe III hace merced del feudo de Mortara, con título de marqués, a don Rodrigo de Orozco</p> <p>26 de noviembre El Emperador otorga la tutela de la princesa María Gonzaga a su tío el duque de Mantua y a su madre Margarita de Saboya</p> <p>1 de diciembre (ca.) François Annibal d'Estrées, marqués de Coeuvres es enviado a Italia como embajador extraordinario francés</p>
------	--	--

1614	<p>Enero de 1614 Alfonso d'Avalos es nombrado gobernador del Monferrato</p> <p>Enero-febrero (ca.) Felipe III nombra al marqués de Mortara capitán general de Alessandria y gobernador de Ultra el Po</p> <p>1-2 de agosto Luis Fajardo, marqués de los Vélez, toma la plaza de La Mámora</p> <p>1 de septiembre-31 de octubre (ca.) Se lleva a cabo la construcción del fuerte de Sandoval</p> <p>1 de septiembre Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet, es enviado a Italia como embajador extraordinario francés</p> <p>6-7 de septiembre Los españoles entran en Piamonte y toman Caresana y la Motta. Augusto Manfredo Scaglia, marqués de Caluso, es hecho prisionero</p> <p>12 de septiembre El duque de Saboya devuelve el Toisón de Oro y expulsa al embajador español en Turín</p>	<p>20 de octubre Se proclama la mayoría de edad de Luis XIII de Francia</p> <p>27 de octubre Se celebran los Estados Generales en Francia</p> <p>12 de noviembre Se firma el tratado de Xanten, que pone fin a la crisis sucesoria de Juliers-Cléveris</p> <p>22 de noviembre El marqués de Santa Cruz y el duque de Tursi toman la plaza marítima de Oneglia</p> <p>1 de diciembre Se firma el primer tratado de Asti (no rubricado por los españoles)</p> <p>9 de diciembre El Senado de Milán declara al duque de Saboya decaído de la posesión de Asti, Santhià y sus territorios</p>
------	--	---

1615	<p>6 de enero Los españoles asaltan y toman la tierra de Marro</p> <p>15 de febrero (ca.) Embajada extraordinaria del Comendador de Sillery a Madrid con motivo de los matrimonios y la guerra</p> <p>21 de abril Tras dos días de asedio saboyano, el marqués de la Hinojosa socorre y libera Bistagno</p> <p>12 de mayo Escaramuza y toma de la hostería de la Croce Bianca por los españoles</p> <p>15 de mayo El ejército español conquista del castillo de Castiglione</p> <p>20 de mayo Toma de las colinas de Asti por el ejército hispano.</p> <p>21 de junio (madrugada del) Ataque saboyano a las trincheras del maestre Gambaloita</p> <p>21 de junio Se firma la paz de Asti entre Saboya y España</p>	<p>11 de agosto Estalla la guerra de Gradisca entre Venecia y el archiduque Fernando de Estiria</p> <p>12 de septiembre Don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, es designado nuevo gobernador de Milán</p> <p>24 de septiembre Batalla de Zaule entre venecianos y archiduciales</p> <p>15 de octubre (ca.) El duque de Monteleón es nombrado embajador en París</p> <p>16 de octubre Ana de Austria renuncia a sus derechos sobre España</p> <p>18 de octubre Se celebran por poderes los matrimonios hispano-franceses</p> <p>9 de noviembre Se celebra en el Bidasoa el intercambio de princesas</p> <p>19 de noviembre Llega a Italia el marqués de Villafranca</p>
------	--	--

1616	<p>Principios de enero-julio El marqués de la Hinojosa es recluido en Alcalá</p> <p>19 de febrero Se celebra el matrimonio entre el duque de Mantua y la noble monferrina Camilla Faà di Bruno</p> <p>24 de febrero Los venecianos inician el primer asedio de Gradisca</p> <p>22 de marzo El marqués de Caluso escapa del castillo de Milán y Carlo Perrone, proveedor del pan de munición, es arrestado</p> <p>9-13 de abril El marqués Hinojosa formula sus descargos</p> <p>29 de abril Philippe de Béthune, embajador extraordinario en Italia</p> <p>22-26 de mayo Tiene lugar el juramento de reversión por el que se reconocen los derechos de Felipe III a los Países Bajos</p> <p>1 de junio (ca.) El duque de Osuna llega al gobierno de Nápoles</p>	<p>3 de mayo María de Médicis y Condé firman la paz de Loudun</p> <p>14 de septiembre Las tropas del marqués de Villafranca entran en Piamonte</p> <p>16 de agosto Sancho de Luna, gobernador interino de Milán</p> <p>14 de septiembre Victoria española en la batalla de La Villata</p> <p>15 de septiembre Los españoles vencen en la batalla de La Motta</p> <p>9 de octubre Las tropas españolas toman San Germano</p> <p>13 de octubre Se celebra en casa de don Luis de Aliaga una junta para abordar el proceso de Hinojosa</p> <p>17 de diciembre Los saboyanos toman la plaza de Masserano</p>
------	---	--

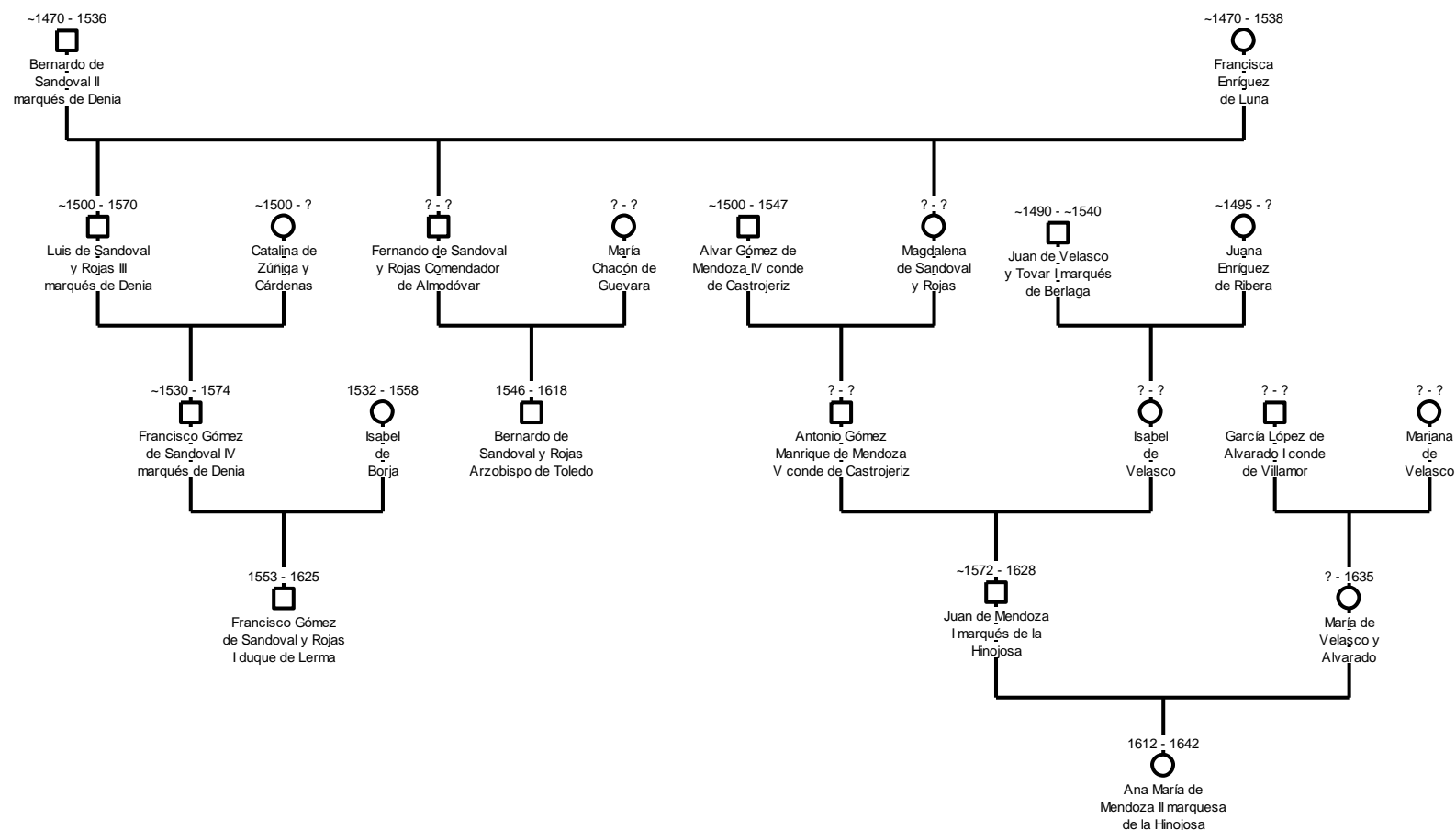
1617	<p>24 de enero Pietro Gritti, nuevo embajador de Venecia en Madrid</p> <p>31 de enero Los saboyanos conquistan la plaza de Crevacuore</p> <p>1 de febrero Muere don Sancho de Luna y Rojas, castellano de Milán</p> <p>7 de febrero Enlace entre Fernando Gonzaga y Catalina de Médicis</p> <p>8 de febrero Saboya toma San Damiano tras varios días de asedio</p> <p>6 de marzo Los saboyanos toman Alba tras dos semanas de asedio</p> <p>3 de abril Se inician conversaciones de paz en Madrid</p> <p>4 de abril Desembarcan en Venecia los socorros holandeses</p> <p>13 de abril El proceso contra Hinojosa es sobreseído</p>	<p>21 de abril Juan Rodríguez de Salamanca, Gran Canciller <i>ad interim</i></p> <p>24 de abril Asesinato de Concini. Primera querrela de Luis XIII y María de Médicis y exilio de la reina a Blois</p> <p>1 de julio (ca.) Los venecianos inician el segundo asedio de Gradisca</p> <p>8 de julio Muere en Vercelli don Alonso Pimentel, capitán general de la caballería ligera del Estado de Milán</p> <p>14 de julio El duque de Osuna ataca la flota veneciana en el Adriático</p> <p>26 de julio La plaza de Vercelli se rinde ante los españoles tras dos meses de asedio</p> <p>29 de julio Los Habsburgo firman el tratado de Oñate. Felipe III renuncia a sus derechos sobre Hungría y Bohemia y recibe Finale y Piombino, así como los derechos de Alsacia</p>
------	---	--

1617	<p>1 de septiembre (ca.) Se proyecta para el mes de septiembre la <i>Jornada Secreta de Argel</i>, que finalmente no se ejecuta</p> <p>2 de septiembre El duque de Saboya toma la plaza de Felizzano</p> <p>6-26 de septiembre Se firman los tratados de París-Madrid que ponen fin a las guerras de Monferrato y el Friuli</p> <p>4-7 de septiembre Los saboyanos conquistan la roca y el castillo de Annone</p> <p>3-21 de octubre Se celebran las fiestas de Lerma, con la exposición de los lienzos del conflicto monferrino</p> <p>9 de octubre El marqués de Villafranca y Béthune suscriben la Convención de Pavía</p> <p>26 de octubre El duque de Feria es nombrado sucesor de Villafranca en el gobierno de Milán</p>	
------	--	--

1618	<p>1 de enero (ca.) Monsieur de Modène es nombrado embajador extraordinario francés en Italia</p> <p>24 febrero Se publica en Milán la <i>Concordia Jurisdiccional entre los foros eclesiástico y secular</i></p> <p>1 de marzo (ca.) Felipe III hace merced a Hinojosa de 30.000 ducados de costa y 6.000 de renta y las encomiendas de Aledo y Totana para su hijo</p> <p>14 de marzo Saboya y Venecia suscriben un tratado de liga</p> <p>26 de marzo El papa Paulo V concede el cardenalato al duque de Lerma</p> <p>3-20 de abril Carlos Manuel de Saboya y el marqués de Villafranca publican sendos edictos para la restitución de las plazas ocupadas durante la guerra</p> <p>18 de mayo Tiene lugar la conocida como Conjura de Venecia</p>	<p>23 de mayo Revolta de Bohemia e inicio de la guerra de los Treinta Años</p> <p>15 de junio Don Pedro de Toledo entrega la plaza de Vercelli al duque de Saboya</p> <p>1 de septiembre (ca.) El duque de Uceda y el inquisidor general Aliaga encabezan la <i>Revolución de las llaves</i> para desplazar de la corte a los colaboradores de Lerma</p> <p>4 de octubre El duque de Lerma abandona la corte de Madrid</p> <p>6 de octubre El duque de Mantua publica un bando de perdón a sus súbditos rebeldes</p> <p>20 de octubre El cardenal Mauricio de Saboya viaja a Francia para concluir el matrimonio entre el príncipe de Piamonte y Cristina de Borbón (celebrado en 1619)</p>
------	--	---

ANEXO 2

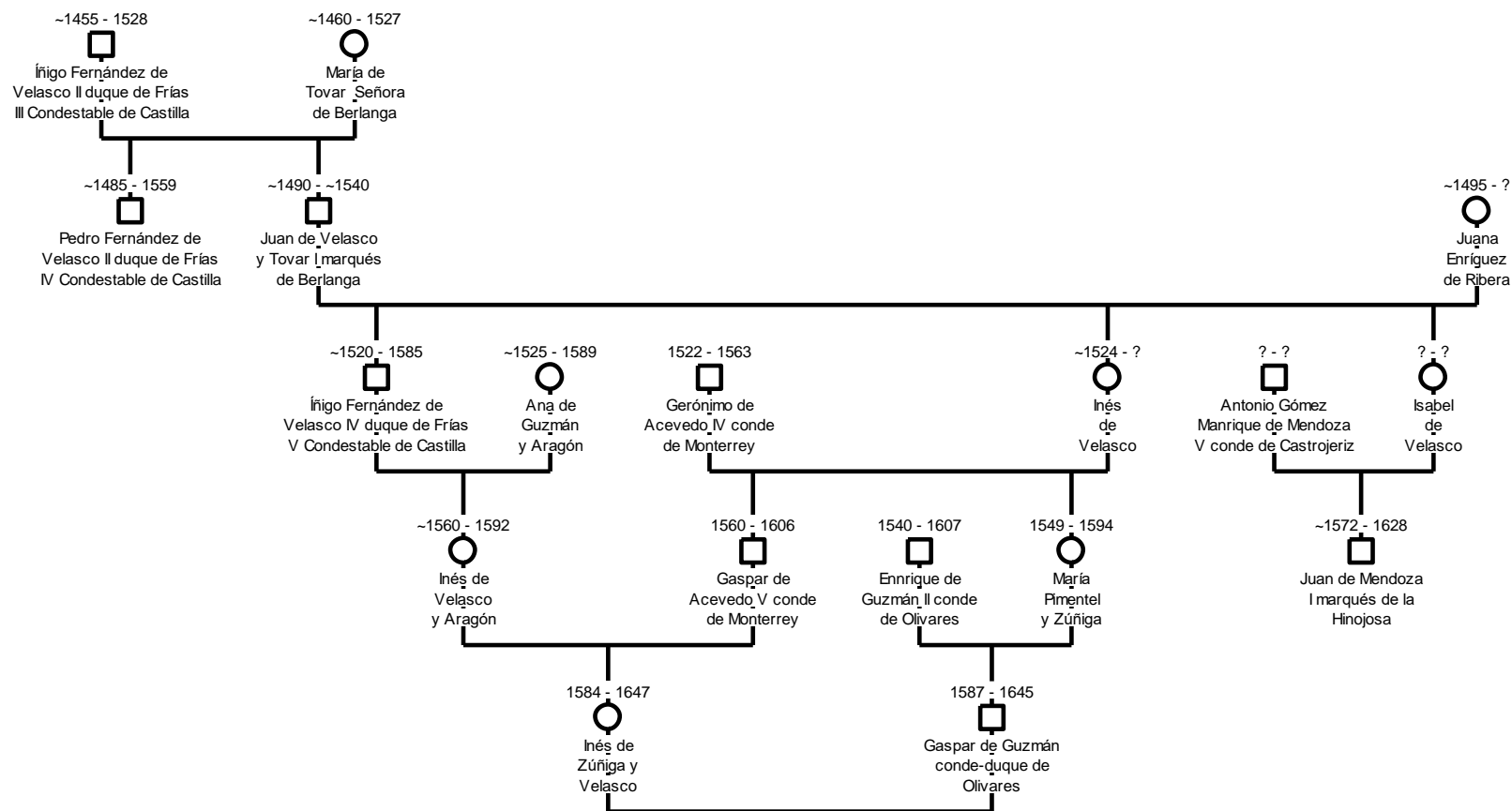
Árbol genealógico de las familias Gómez de Mendoza y Sandoval¹⁰⁵⁵



¹⁰⁵⁵ Árbol genealógico de elaboración propia a partir del programa GenoPro.

ANEXO 3

Árbol genealógico de las familias Fernández de Velasco y Guzmán¹⁰⁵⁶



¹⁰⁵⁶ Árbol genealógico de elaboración propia a partir del programa GenoPro.

ANEXO 4

Cargos contra el marqués de la Hinojosa

Los cargos toccantes a la execución de las cosas de la guerra de Lombardía y acuerdos con el duque de Saboya que S.M. manda se hagan al señor marqués de la Inojossa [...]. AHN, Estado, libro 724, s. fol.

Cargo 1. Hacesele cargo al señor marqués de que con sabiduría suya (según paresce por el manifiesto del duque de Saboya y lo que de su parte se ha dicho muchas vezes) se hizo la imbasión del Monferrato y de que pudiéndolo preuenir y escusar no lo huuiese echo a tiempo.

Cargo 2. Que después de hauer tomado el duque de Saboya las plazas al de Mantua, al tiempo de restituírselas sin pacto ni condición alguna conforme a las órdenes de S.M. de 18, 20 y 22 de mayo de 1613 y otras, y a lo que el mismo señor marqués había escrito a S.M. en carta de 25 de abril del mismo año que conuenía, le ofresció al dicho duque los tres puntos que él después tomó por motiuo para boluer a la guerra que son: que aría que el duque de Mantua entregase a la princesa María a su madre dentro de dos meses, que no pretendería los daños recibidos en la imbasión del Monferrato y que no ofendería a sus vassallos rebeldes que huuiesen seruido en la guerra al de Saboya. Todo lo qual fue sin orden de S.M. y ya que lo ofresció porqué no lo cumplió, pues con eso se escusaran los daños que después se siguieron.

Cargo 3. Que haviendo escripto a S.M. diuerssas vezes como pareze por sus cartas de 25 de abril, 2 y 19 de mayo de 1613, y otras muchas lo que importaua a su autoridad castigar el desacato del duque de Saboya y refrenar sus inquietudes, pues si no era por castigo no hauía que esperar dél cosa buena ni que se aquietase, porqué no lo hizo habiéndole S.M. asistido con la gente y

dinero que se sabe y dádole órdenes tan apretadas para ello y repetidas tantas veces como parece por lo que S.M. escriuió desde 14 de junio de 1614 hasta 4 de junio de 1615, mayormente haviendo sido tan superior el ejército de S.M. al del duque, así en número como en bondad de gente.

Cargo 4. Que haviendo tenido parezeres que siguiese al duque de Saboya y que esguazase la Sesia quando la prisión del marqués de Caluso no lo hizo, haviendo don Alonso Pimentel echo esguazar el río y reconocido se podía hazer sin riesgo y con siguridad de la vitoria.

Cargo 5. Que haviéndole dado tantas órdenes de que entrase en el Piemonte como se vee por lo que S.M. escriuió en 15 de junio de 1613 y desde 14 de junio de 1614 en adelante, no lo haya hecho. Y de que teniendo gente suficiente con que ofender al duque de Saboya gastasse tantos días en hazer el fuerte de Sandobal esperando a los ojos del mundo, y con tanta mengua de las armas de S.M. en Italia, ha que entrasse el inuierno y después se disculpasse con las aguas para no executar cosa de consideración, no lo siendo nueva campear y hazer progresos de guerra en inuierno, y dejado siempre al dicho duque campear y alojar tan largo y dilatado el ejército que le pudo sustentar con mucha comodidad, teniendo el de S.M. al opósito, de que se siguió la dilación de la guerra con tanto daño de hazienda y reputación.

Cargo 6. Que estando en el Nouarés, en lugar de executar las órdenes que tenía, obligando al duque a que desarmasse y obedesciesse a S.M., siendo conuiniente en materia de estado para lo que se pretendía, y conforme a la buena de guerra de engrosar y reforzar el ejército, antes le diuidió en dos miembros enflaqueziéndole con esta diuisión con que no se hizo effecto.

Cargo 7. Que haviendo venido al Astesano desde el Nouarés, y entrado en él, no huuiese hecho pie ni alojado el ejército en él, pues el duque tenía el suyo en Berzeli, y don Alonso Pimentel quedaua al opósito en Nouara, y el fuerte de Sandobal municiónado y en deffensa.

Cargo 8. Que no solo no huuiese hecho ni executado facción en esta ocasión, disculpándose con el tiempo y con que las esperanzas que el marqués de Mortara le hauía dado de emprender a Aste no hauían salido çiertas, enpero ni tampoco quiso que el dicho marqués de Mortara executara nada ni que don Alonso Pimentel entrasse por el Verzelés y condado de Gatinara, huiéndole escripto que lo haría y sitiaria a Verzeli por aquella parte si le daua para ello licencia.

Cargo 9. Que contra las órdenes que tenía de S.M. de 18 de otubre de 1614 quando se juntó con el nuncio y embaxador de Françia en la Roqueta del Tanar, dio ohídos a pláticas de acuerdo y ya que no les concediese la suspensión de armas que le pidieron por 40 días, tázitamente se la dio por quatro messes, pues en lugar de proseguir la guerra (como le estaua mandado) se retiró a Milán y alojó en el estado toda la gente, deviéndola alojar en los del duque de Saboya.

Cargo 10. Que huiéndole dado el duque de Mantua la plaza de San Damián para que pudiesse poner en ella y en su contorno la gente suficiente, y escrito el señor marqués en cartas de 4 y 15 de diziembre de 1614 lo mucho que importaua y de cuán grande beneficio era para lo que se huuiese de executar contra Saboya, nunca en tantos messes como passaron puso gente alguna, hasta que imbió los 400 caualllos, siendo assí que pudiera hazerle mucho daño al duque de Saboya vatiendo las estradas con la cauallería y cortando los pasos para que no le passasen bastimentos ni soccorros por aquella parte, con que pudiera enfrenarle. Y executando mejores effectos de los que hizo, huiendo escripto a S.M. lo que el duque de Saboya hauía sentido que se pusiesen en San Damián los 400 caualllos.

Cargo 11. Que huiéndole dado tantas órdenes desde 14 de junio de 1614 en adelante, diziéndole S.M. en muchas dellas la reputación que sus armas tenían perdida y que a su autoridad y a la del mismo marqués importaua hazer algo que boluiese por ellas, y que castigasse al duque de Saboya, no huiendo quién se lo pudiese impedir, pues tuuo juntos (según consta de las relaciones de los oficiales del suelo) más de 30.000 infantes y 3.000 caualllos, y el duque de

Saboya la poca gente que se sabe, nunca lo hizo, escriuiendo que el ejército enemigo crecía cada día y que el de S.M. se yua desaciendo, temiéndose nuevas diferentes. Y que nunca el de Saboya tuuo fuerzas considerables en comparación de las de S.M. Y al mismo tiempo que escriuió la falta que tenía de fuerzas para executar con seguridad lo que se le mandaua, dezía que montaua el gasto del ejército unas vezes 300.000 ducados al mes y otras más de 200.000.

Cargo 12. Que siendo tanto lo que se gastaua en gastos secretos, nunca houisaua de los disignios y caminos del enemigo, y se sauía primero en España por otras vías que por las suyas lo que passaua; particularmente las entradas que hizo el príncipe Tomás en el Estado de Milán y los acuerdos que el duque de Saboya hizo proponer al papa con que despacharon a España Su Santidad y el conde de Castro, siendo cierto que aun lo que se ymaginaua en nuestro ejército lo sauía el duque de Saboya.

Cargo 13. Que el día que el duque de Saboya se retiró de Pestaño tan amedrentado no le siguió, llegando a tiempo para hazerlo y huiendo gente bastante para emprenderlo, pues se halló con 14.000 infantes y 1.500 cauallos, y el duque con muchos menos y perdido algunos sobre el sitio, y cerca de 2.000 piezas de armas.

Cargo 14. Que sitió a Aste en tiempo que ya estaua fortificado y tan proueydo de gente y municiones, pues teniendo el duque ejército tan inferior al de S.M., solo era el sitiar esta plaza el único remedio que le podía venir para sustentarsse por los inconuinentes que en semejantes sitios suelen resultar quando las plazas pueden ser soccorridas a tiempo, no huiendo camino más ordinario para deshazerse un ejército, por grande y copioso que sea, que el refferido, y con esta ocasión y la disminución del ejército real, igualaron las fuerzas del duque a las suyas.

Cargo 15. Quel día de las colinas pudo acabar la guerra siendo cosa fázil el hazerlo a voto de todos los pláticos del ejército. Ni se deffendieron dos piezas

que haviéndolas perdido el enemigo las retiró y boluió a cobrar tan a su saluo, contra la reputación del ejército real.

Cargo 16. Que saliendo de noche por las çentinelas de los alemanes a hablar con el duque de Saboya personas de ejército que admira, y haviendo venido a notiçia de otras graues de cargos dél, cómo nunca tuuo auiso de tan gran caso y eçeso.

Cargo 17. Que quando el duque de Saboya hacometió las trincheras de Gambaloyta sobre Aste, estando auisado el señor marqués días antes que hauía de intentar esta facción, no tuuo la preuención conuiniente para offenderle, de que se pudiera seguir algún buen suceso contra el duque.

Cargo 18. Que cómo no remedió los grandes excesos que huuo en el ejército en el manejo del pan de munición y vituallas, dejando que corriese por mano de Carlo Porrón, vassallo del duque de Saboya, de quien deviera tener justa sospecha y recato.

Cargo 19. Que no guardó las órdenes militares y las instrucciones de S.M., haviendo mudado en breue tiempo diuersos cappitanes en algunas compañías y en algunas un día tres, y a los que las dejaban dádole entretenimientos de cappitanes, de que resultaua fuerza de mal gouierno y yr contra las órdenes de S.M. y condenarle en los sueldos que se les daban.

Cargo 20. Que no ha dado auiso en todo el discurso de la guerra de hauer el duque de Saboya ocupado lugares y castillos del Estado de Milán, siendo justo y necesario que S.M. lo supiera.

Cargo 21. Que diese tanta mano y autoridad a los ministros de Francia, escuchándolos y contemporizando con ellos más de lo que permitían las órdenes de S.M.

Cargo 22. Que haviendo llegado al señor marqués la orden de S.M. de 4 de junio a los 20 por la mañana como consta del parte del correo que la lleuó, refforzando la de 5 de mayo, no la executó diziendo al embaxador de Francia,

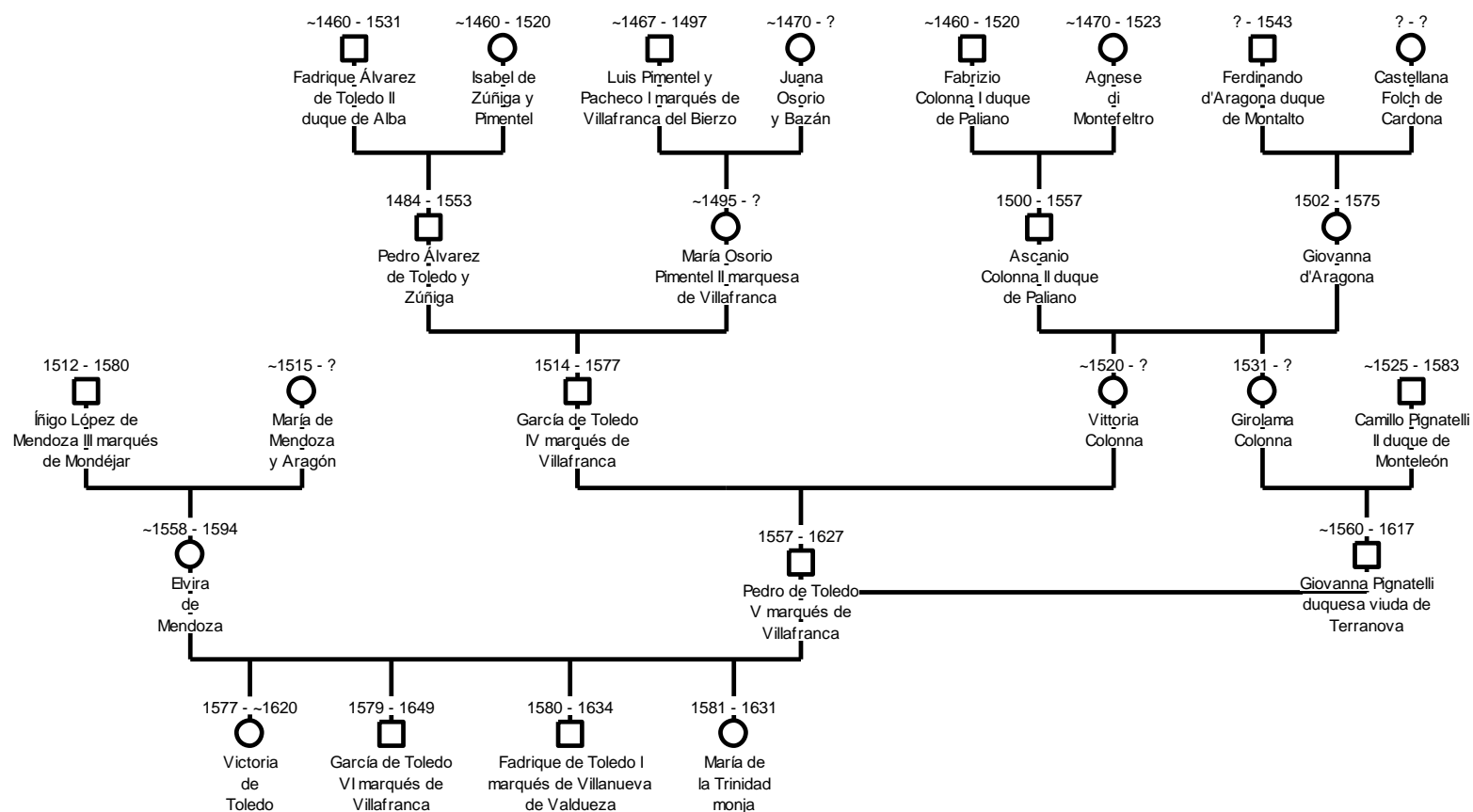
como en ella se contiene, que el plazo de suspender las armas de S.M. no era llegado mientras el de Saboya no obedeciese, disimulando y pasando esto en silencio sin hauser a S.M. del recibo del dicho despacho, y tolerando la salida que la noche siguiente hizo el duque al quartel del Gambaloyta como queda dicho.

Cargo 23. Que admitió los partidos y condiciones que le propuso el marqués de Rambollet fuera de los tres cabos que S.M. mandaua executasse el duque de Saboya, y los confirmó y aprouó, siendo tan contrarios a la autoridad de S.M. y de sus armas como parece por los mismos acuerdos firmados del señor marqués y del embaxador de Francia, que van copiadas a la letra al fin de estos capítulos, no teniendo para ello en público ni en secreto orden de S.M. ni poder ignorar lo que de Francia se pedía. Y por los mismos papeles de Rambollet se hechaua de ver ni se pudo dar a entender el señor marqués que S.M. ponía el negocio en las manos del rey de Francia. Ni en la orden de 5 de mayo ni en la de 4 de junio, que recibió como se a refferido a 20 del mismo mes por la mañana, se le dize lo que capituló a 21, sino que siempre que el duque de Saboya desarmare entera y lisamente, sin condición alguna, suspendiesse las armas y auisasse a España, enpero que si el duque no obedeciesse, executasse las órdenes dadas sin perder punto en ello.

Cargo 24. Que ya que sin orden de S.M. concedió al duque tiempo para desarmar y no deuiera retirarsse con tanta priessa y mengua de reputación y pérdida de gente hasta hauer executado el duque lo que prometió, pues cargó de nueuo el Estado de Milán, siendo lanze forzosso hazer la retirada con el ejército en pie y este acabarle de gastar y destruir, y quedar el del duque aliuiado y él corriendo parejas con S.M. en aquella ocasión.

ANEXO 5

Árbol genealógico de don Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca¹⁰⁵⁷



¹⁰⁵⁷ Árbol genealógico de elaboración propia a partir del programa GenoPro.

ANEXO 6

Cargos contra el marqués de Villafranca

Puntos de cargos a que deuía responder y satisfacer el señor don Pedro de Toledo, causados desde que llegó al gouierno de Milán. AGS, Estado, leg. 1940, doc. 13, s. fol.

Cargo 1. Por qué quando el duque de Saboya le ynuió a visitar y a procurar camino a la graçia de S.M. ofreçiendo firma para la carta que se ubiese de escriuir, y que el mismo señor don Pedro la ordenase, no lo azeptó y reçibió; sino que con palabras ambiguas y misteriosas, dio de mano a medio tan deçente y a negocio tan importante, que por hauerle despedido se ha seguido la rotura presente, muertes, inçendios, gasto de hazienda y de reputaçión, y la perseuerançia (todauía) de una guerra en Italia tan peligrosa.

Cargo 2. En qué razón euidente fundó (desde que llegó a Milán) el poder castigar o reprimir al duque de Saboya, pidiendo que se le remitiese el hazerlo, y dándolo por fázil con la gente que tenía, como en efecto se le remitió, sobre la seguridad que mostró. Y si no la tuuo bastante, por qué empeñó a S.M. en cosa dudosa y de tan gran qualidad.

Cargo 3. Cómo offreçió que la guerra del Piamonte estaría acauada en fin de ottubre y el duque enfrenado, y en qué aseguró promessa tan grande. Y por qué no la ha cumplido, pues se le ha asistido de dinero y gente neçesaria y superior con la que leuantó exçesiuamente a la del enemigo como se ha uisto, y si no la tuuo por posible, para qué lo offreçió.

Cargo 4. Ya que sobre parezer suyo se ronpió la guerra y entró en el Piamonte a los 14 de septiembre, cómo escriuió tan mal auisado de la emboscada con que el enemigo le esperó, hallándose dél, con solo el río Sessia en medio, y dando

lugar a que el duque le asaltase y a la confusión que allí se bio, y perdiendo por descuido la ocasión que se le bino de romperle. Y quando por la diligencia de los cabos del ejército y general del artillería y obra de ellos y de ella, se recobró, cómo consintió que aquel golpe del enemigo se retirase a su salvo (pues auissó el mismo señor don Pedro que le tuuo zeñido) a la mota aquella noche, y en otros dos o tres alojamiento a Verzei, sin tocarle jamás una arma, ni darle en la retaguardia, cossa contra toda razón de guerra y de la qual fuera fácil sacar algún buen suceso.

Cargo 5. Llegado después a Estropiano y sus contornos, por qué dejó passar tantos y tan buenos días sin hazer ni tentar cossa ninguna, consumiendo tempo, hacienda y reputación y despachando el ejército con su irresolución, y dando lugar a preuenirse el enemigo.

Cargo 6. Por qué a los 13 de ottobre quando se topó con la retaguardia del enemigo en la abbadía de Luzedo y tuuo tan buena suerte don Alonso Pimentel que le huyó sin resistencia, no consintió que se prosiguiese el alcance (como pareció a todos y lo pedía el mismo casso), pues asegurar (y se vee cierto) que si lo hiziera, reçeua el enemigo notable daño, y aun cayera en nuestras manos Crezentín.

Cargo 7. Por qué desde entonzes acá con un tiempo marauilloso de uerano, le ha perdido infrutuossamente por casares abiertos y inútiles.

Cargo 8. Cómo biue tan descuydado y sin noticia de los andamientos del enemigo, que teniéndole tan zerca, a las barbas de nuestro ejército y de las proprias postas dél, passó el otro día tanta quantidad de cauallería, infantería y bastimentos, como se saue metió en Verzei, dejándolo yr libremente sin tocarles a la cola una trompeta.

Cargo 9. Por qué consintió que a sus ojos tomase el enemigo el castillo de Zenisola, y degollase la guarnición, y que después entrase con gente de Verzei el marqués Calusso, en el Estado de Milán y saqueasse y quemase a Casal

Belón, lugar grande del Nouarés, y zerca de la çiuðad y que se retirase a su saluo.

Cargo 10. Por qué no cauteló por algùn camino la diuersión del duque de Nemurs, de manera que quando saliese uana y se acordase con el enemigo (como ya lo ha hecho y se deuía rezelar desde el primer día), se asegurase parte del caudal y de la reputación. Y por qué corrió tan a prissa a darle 280.000 ducados (que hasta agora se saue le ha remitido) y no fue más recatado en librárselos, según lo que fuere obrando, siendo así que nunca hizo nada.

Cargo 11. Ya que encaminó aquella dibersión tan costosa y infrutuossa, y la de las Langas, y que el enemigo separó sus fuerzas dejándole pocas a su opósito, por qué no supo gozar ni aprouecharsse de tan buena ocasión, tentando algùn efecto luçido, como se lo aconsejauan, o sitiando alguna plaza que abriendo con ella puerta al Piamonte, guardase la frente al Estado de Milán, pues deue de sauer que sin esto no se cunple con las obligaciones de exército tan grande, ni se pueden asegurar los víueres de que a careçido sienpre con gran daño de la gente.

Cargo 12. Por qué auiendo admitido medios de paz por mano del nunçio y de Betuna y las propuestas y respuestas que se han uisto, los despidió sin horden de S.M. ni preçissa neçesidad, dando de mano a tratado tan inportante fuera de la sazón, y teniendo la de todo este inuierno para procurar ajustarle, y al cauo, y siempre en su mano la potençia de despedirlos y ya que sin reparar en nada lo hizo, por qué fue en virtud de aquel su papel menos atento y templado de lo que conbiniera a las personas que representan él, y el nunçio y Betuna.

Cargo 13. Pues ya que ni en la guerra haze lo que prometió y pudiera ni en la paz lo que conuendría, por qué no da quenta de ello y de sus pensamientos a S.M. cada ocho días, huiendo çerca de tres meses que no scriue, descuydo intolerable por mil respectos y porque él mismo le exageró en otros con notable ponderación y menos caussa.

Cargo 14. Por qué no honrra y estima (como es razón y se deve y es intención de S.M.) a los cabos superiores del ejército y se vale de su consejo y parecer en los casos de ynportancia, y en su lugar echa mano de perssonas inexpertas en los de la guerra, con que se pierden las buenas ocasiones y mucho seruicio del rey, que podría conseguirse, y se desdeñan y ofender los que por sus qualidades, cargos y sciençia deurían ser honrrados, estimados y admitidos.

Cargo 15. Cómo no atiende, con particular cuydado, a procurar la unión y buena amistad de los que ocupan los cargos mayores del ejército, pues de la mala correspondençia entre ellos hasta aquí se ha seguido en gran parte no ser mejores los suzesos pasados, y dejarle de tentar otros superiores, y se puede temer nuevos y graues daños, todos en deseruicio de S.M.

Cargo 16. Por qué contra la costumbre indubitada en que están las armas de S.M. de alojar en el Monferato siempre que es neçessario sin contrato, ni acuerdo ninguno, hiço la capitulación que se saue con el duque de Mantua sobre el alojamiento que le pidió en Trin y Pontestura, perdiendo la posessión antigua con ejemplo tan consequente, y ofendiendo la reputación con condiçiones yndignas y excusadas, especialmente con una en que conçede que la jente de S.M. que entrare en Pontestura (estando el mismo señor don Pedro y los demás cabos superiores en el ejército) aya de obedecer al duque de Mantua, o a su gouernador general en su ausençia, y que en Trin (donde a estado su propria perssona y quedan de alojamiento más de dos mil honbres), tuuiese, y tenga agora, la guardia y llaues de una de dos puertas que ay, una conpañía de ynfantería del duque de Mantua, en que demás de la yndesençia que se deja considerar (de que está escandalizado todo el ejército), corre aquella guarnición el riesgo que se puede imaginar, sujeta a la vileza y ynterés de un soldado monferrino, sin obligación natural, ni adquirida, de fidelidad a S.M.

Cargo 17. Por qué a capitulado tanuién con el duque de Mantua que pagará todo quanto gastaren los soldados del rey en el Monferato, siendo ynposible hazersse, y muy contrario a la misma posessión en que están sus armas en aquel Estado, y al estilo hordinario de la guerra donde quera que la ay.

Cargo 18. Por qué se salió del Piamonte y Monferrato y se bino al Estado de Milán, sin parezer ni acuerdo del Consejo ni de ninguno de los cauos del exérçito ni estar acauado de alojar, dando ocasión a una admiración notable y a los inconbinientes que pueden resultar.

Cargo 19. Por qué teniendo zerca de su perssona tantos, tan calificados y exprimentados soldados y ministros, no consultó con ellos la forma del alojamiento ni les consulta cossa de sustançia que se ofresca, de que se sigue yr las más al trabés, y suçeder todo a casso y açidentalmente, daño grandíssimo y bíspera de otros mayores en deseruicio de S.M.

ANEXO 7

Aviso de Parnaso sobre la muerte de la reputación de España

Hácese colleggio de médicos en la presenza de Apolo para sauer la causa de la improuissa muerte de Madama la Serenísima Reputación de España. AHSL, Fondo Andrés de Prada, leg. 13, doc. 126, fols. 320r-326r.

(fol. 320r.) Ayer por la mañana llegó un correo despachado de Italia al gran Apolo (no se saue de quién), con una muy infelize y no esperada nueua, y fue que Madama Serenísima la Repputazón de España, en poco tiempo, improuisamente, era muerta en la campaña de Aste. Por lo que hizo Apolo llamar luego los más famosos personajes que se allan en estos Estados, a quienes participó el despacho. Pero a ellos les parezió increíble el casso, sauiendo por continuos auisos que Madama (en la mejor flor de sus años y en el mayor vigor de sus fuerzas) se allaua con un ejército de más de 40.000 combatientes, con el qual, llena de orgullo, estaua peleando con el duque de Saboya sin ponerse a más fatiga que tomar con el dicho ejército una plaza que hera la çiudad de Aste, llamada déuil de los mismos españoles. Por todo lo qual, no azertauan a entender estos señores cómo pudiese hauer sido una tan improuisa muerte. Y en tanto que estauan discurriendo, llegó la hora de comer Su Magestad, y interuiniendo a ella todos los médicos de la prouinzia, se comenzó entre ellos a discurrir a la ventura sobre la ocassión de tan repentino azidente, y comenzó Esculapio diziendo:

Yo soy de parezer que rebentó de dolores cólicos, pues sauemos cuán grande y propio de la nazión española es el vizio de la inchazón, de la qual como de un quinto elemento, está compuesta, y el otro día entendí que se ponía en mandar al duque de Saboya que desarmase y Vuestra Magestad saue la (fol.

320v.) generossa naturaleza de aquel príncipe, y assí, imaginó que auiendo mandado Madama a quién no le está sujeto en bez de obediencia, aya reziuido una gaznatada y la respuesta que se ussa en Piemonte: bete a mandar al horno.

Y yo, añadió Ypócrates, soy de opinión que es muerta de beneno por mano de don Juan de Mendoza, gouernador de Milán, pues todo el mundo (que está lleno de los presentes rumores de Italia) sabe que los españoles, auiendo armado, fueron de noche a asaltar y tomar la çiudad de Aste, y también se sabe la pobreza del dicho gouernador y lo que deue al (sic)¹⁰⁵⁸. Fázil cosa sería que para acumular dineros ayan deshonrrado a esta gran reyna y conuirtiendo la guerra en mercanzía, en lugar de ir a pelear entre esquadrones, se aya retirado a las trincheras, ha hazer las quantas y cobrar las pagas de los soldados.

Quanto a mí, dijo Galeno, creo que aya muerto de esquinenzia, que en pocas horas despacha la vida, y naze de grande inflamación en las fauces, por la respiración. Yo Sacra Magestad, entendí los días pasados que los españoles, con pretexto de preuenir las nezessidades en estos motiuos de las armas del duque de Saboya contra el Monferrato, pedían al duque de Mantua la entrada en Cassal, para meter presidio y asegurar aquella plaza, por lo qual imagino que se ayan escaldado y inflamado tanto en pedir esta entrada que, poniendo sombra al mesmo duque de Mantua, el que aya zerrado la garganta y dado la muerte con una absoluta negatiua que dejó al improuisso atajada la sangre en las benas, no auiendo podido ellos, después de tantos gastos y diligencias, conseguir el intento de meter el pie en Cassal con esta ocassión.

(fol. 321r.) Gerónimo Mercurial comenzó a dezir: yo apostaré la cabeza que esta gran reyna ha muerto de aplopexía, que bulgarmente llamamos gota, la qual es una priuación del sentido y del motu causada de la piteitá, humor figidíssimo. Vuestra Magestad sabe el balor del presente duque de Saboya, Carlo Emanuel, el qual, entendiendo que el gouernador de Milán yua sobre él con ejército real para tomarle su Estado, se abrá salido balerosamente al encuentro, y con sus pocas fuerzas, presentándole la batalla a los españoles. En cambio de azeptarla, opressos del humor frío de la pausa de tan gran cappitán,

¹⁰⁵⁸ En la versión italiana aparece recogido aquí «duca di Lerma».

aurán quedado como estatuas, priuados de sentido y de motu, y perdida la bergüenza de recusarla en bez de poner mano a la espada para pelear, aurán tomado los azadones para hazer de las trincheras cuebas en que meterse.

El Farnelio francés proponía el mal de costado, diziendo que el ánimo de los españoles le produze naturalmente, por ser lleno de mil postemas ediondas.

El Cardán dijo que, y porqué no podía ser por el mal de alguna cayda, pues sabemos que de continuo se ocupa en andar a caza, y en hazer pressas y que tiene en la mano, no el gauilán o el azor, sino el águila arañadora, que para más deborar trae dos picos como cantó aquel poeta. Por lo qual, puede ser que corriendo tras algún buen bocado, con demasiada velocidad, sobre el caballo, sin abrir los ojos de la razón, aya tropezado en la piedra de algún corazón intrépido, y cayendo prezipitossamente, se aya roto el gueso malizia, no conozido de todos. Alegando más que ella auía dado claras señales de delirar, en quanto tomaua las armas contra el propio cuñado y sobrinos, para defender a quien por lo pasado auía echo profesión de henemigo capital.

(fol. 321v.) En suma, los parezeres (aunque fundados) heran barios, los quales hoydos de Apolo con mucha atenzión, buelto a aquellos personajes, que se hazían corona dijo:

Estos médicos han discurrido baria y doctamente, no obstante eso, a mi me pareze que todos concuerdan en que la cruz blanca de Saboya es la que haze bestir esta bez de negro a los españoles, a cuyas palabras sonrriyeron todos los zircunstantes, aunque no se riyó Ludouico Mercado, médico español, el qual, con grande esfuerzo, hizo instanzia a Apolo para que ordenase la abertura y visita del cadáver de la reyna muerta para que se viesse realmente la causa de su improuisa muerte. Y condescendiendo a su petizión, ordenó Su Magestad a Ambrossio Porco, francés, a Colombo y a Valberde, que luego fuesen al lugar del cadáver y abriéndolo, visitassen las partes más prinçipales, y boluiesen con entera relazión de todo, para que este azidente siruiese a los otros prinçipes de no auenturar la salud a su reputazión.

Ambrosio Porco, Colombo y Valverde abren el cadáver de la reputación de España, visitan los miembros y partes principales dél

Los tres famosos anathomistas, executando el mandato de Apolo se transfirieron luego al lugar donde hiazía el cadáver de la muerta Madama, y abriéndole y visitándole, allaron: primeramente dos corazones como tienen las perdixes de Baflagonia, lo qual (sic) para con todos, la doblez española, siendo en ellos don de naturaleza. Tenía el estómago lleno de mil crudezas y conozieron que hera para decir, y así vieron dentro dél las ofensas echas a la Corona, ochenta años ha, tan indigestas como si entonzes las huuiera acabado de tragar. El hígado estaua muy opilado y lleno de sangre corrupta, cossa monstruossa en razón natural, porque el officio de hígado (fol. 322r.) es engendrar la sangre perfecta y conseruarla. Pero dijeron aquellos señores que no hera de marauillar, pues los españoles las auían también, como los más estrechos parientes, sin conozer amor de sangre propia, porque tienen el hígado podrido. El pulmón allaron que auía padezido mucho, auiendo sido opreso y impedido en la operación del respirar, y quisieron dezir que esto suzediese en aquel tiempo que los españoles estuuieron con ejército numerosíssimo en la campaña de Aste, donde el duque de Saboya no les dio tiempo de respirar, porque de día y de noche los acometía en sus propias trincheras. Visitaron las tripas, las quales de ordinario no son más que siete, ni más largas que de siete brazos, mas en aquel cadáver tenían tanta largueza que no supieron allarla el fin. Y de aquí naze la ambizi3n de los españoles, que por cumplirla, no les ha bastado parte del mundo viejo, pero han auido menester allar mundos nuevos. Además desto, echaron de ver que hera ermafrodito, y que tenía el uno y el otro sexso de hombre y de muger, y es verdaderamente costumbre de españoles hazer primero el capittán aspauiento, mas quando les muestran dientes y responden por el mesmo verso, entonzes deponen la espada y se ponen la rueca, y dejando el mandar y brabatas, bienen a los ruegos y pactos. Visitadas todas las dichas partes del cuerpo, comenzó uno a abrir la cabeza, y bueltos a ver las telas de los sessos y los órganos de los sentidos internos, conozieron

primeramente que tenía la imaginatiua deprauada, como lo mostró húltimamente, con efectos figurándose al duque de Saboya muy diferente de aquello que le han allado. La memoria conozieron deuilitadíssima, y esto les puede disculpar si no se acuerdan jamás de los beneficios reziuidos. La cojitatiua, que tiene ofiçio de conozer las cossas prouechossas y dañosas, juzgaron que la huuiese tenido de gran vigor y promptitud, pero que (322v.) frescamente huuiese sido ofuscada de gruesos bapores, de grande estimación propia, y assí no deue causar marauilla el horror de emprender esta guerra de Italia. Baxaron después a la boca, en la quel allaron que auía dos lenguas como tiene el toro marino, y por esto tenían por pacto los embaxadores que tratan con el dicho gouernador el no allarle jamás en un mismo propósito: si agora afirma, luego niega lo afirmado. Era guarnezida de una estremada dentadura, echa más presto para deuorar que para comer, y lo que más es de notar: tenía los dientes que entrauan sus rayzes por la garganta abajo, como los del luzo, el qual debora y como los pezes más pequeños, de lo qual sirue de memoria el echo del Final, de Correggio, de Pomblín y de otros lugares. La boca del estómago allaron tan limpia que juzgaron por imposible que huuiese bomitado jamás cossa, que una bez huuiese tragado, llegando más abajo, vieron la ocassión prinzipal de su repentina muerte, porque conozieron que la auía ahogado un catarro de la cabeza, por auerla echo estar el duque de Saboya en medio del estío, más de seis semanas en la campaña con 40.000 combatientes, haziéndoles padezer el sereno de la noche y los ardores del día y grandíssima sed, auitando en las trincheras debajo de tierra, con la opinión del gran consejo de don Juan de Mendoza, que en llegando pensaua conduzir los triunfantes dentro de aquella çidad. Y a esto se añade que también la allaron sin sangre, por (sic) obra del mesmo duque, el qual, viendo que auía dado en fiebre tan maligna que le hazía delirar, assí en las palabras como en las obras, tomando las armas contra sus sobrinos, él con su propia mano la hizo muchas sangrías, y en particular una a 20 de mayo, que si los hierros franzesses y las armas tedescas huuieran salido de la usada perfección y bondad, la mísera (fol. 323r.) Madama quedaua entonzes dessangrada totalmente. Pero ayudada del defecto de aquel hierro, fue

prolongando la vida algunos otros días, mas al fin, cargada de tantos males, faltando poco a poco los vitales espíritus en el ferbor de la guerra, quando menos el mundo lo pensaua, cayó muerta. No faltaron todos sus deuotos y entretenidos en socorrerla y asistirla y en particular una muger médica la despachó un ministro suyo confidente con muchas y seguras instrucciones y rezeptas, creyendo que fuese médico proporcionado a la enfermedad de tan gran reyna, mas apenas huuo llegado al Piamonte, quando en bez de médico fue descuuerto por un grande ablador, porque con estos sus botes, rezeptas y ambrollas, que con industria y arte procuró usar, no fue posible sustentar en vida a la mísera Madama, de suerte que no viniese a infelize y no esperada muerte. Y assí no hizo el charlatán, con sus embustes, sino inchir las orejas de los oyentes de juramentos y burlas, y su escarzela de buenos doblones de oro.

Ordénase el funeral y sepultura de la Serenísimá Repputazió de España en la
Zertossa, fuera de Aste

Hecha relazió a Apolo de la visita del cadáver de la dicha prinzessa, y referida la causa de su muerte (que fue llorada de muchos pensionarios de aquella Corona), Su Magestad, de propio motiuo, dio orden para que se pensase en honrrarla con solemnes obsequios, y hazerla enterrar en algún templo famoso. Mas aún no se huuo entendido esto en la corte, quando zelossos del diuino honor, comenzaron todos los de ella a contradezirlo, instantíssimamente, proponiendo que, teniendo el cadáver más propia figura de bárbaro que de humano, sería de grande escándalo enterrarle en lugar sagrado, sino que la mesma campaña (fol. 323v.) de Aste, que le auía sido muerte, le fuese perpetua sepultura, lo que suspendió algún tanto el ánimo de Su Magestad en la execuzión de la orden dada. Mas luego que tuuo nuevas desto, el duque de Saboya despachó por la posta un embaxador extraordinario suplicando a Apolo que para testimonio de la debozió que siempre auía tenido a aquella Corona, se contentase que él pudiese darla sepultura en la Zertossa, fuera de Aste, tanto

más auiendo muerto en ella, a cuya demanda condeszendió Apolo con tres condiziones:

Que don Juan, gouernador, a su costa la haga fabricar una tumba, para que comienze a desagrabarse de los muchos robos que ha echo en esta guerra.

Que el duque de Lerma sea obligado a benir a Italia personalmente a rezibir los péssames de los pensionarios de la Corona.

Y porque no conuiene que el duque de Saboya ponga él ungüento y las bendas, ordena Su Magestad que Su Alteza sea absolutamente esento del gasto de la zera, y que se hagan la Reppública de Venezia y los otros potentados de Italia, en considerazió de lo que adquieren con esta muerte.

Que el duque de Saboya dé saluoconducto a todos los ginouesses para que puedan yr seguros a llorar el muerto y acompañarle a la sepoltura.

Que la Cruz Blanca de Saboya sea la que aya de ir delante del cadáuer, guiándole a la sepoltura, y que solo el duque pueda llebar en esta acción, espada al lado.

Que el gran duque de Toscana, como seruidor de la Corona, sea obligado a enuiar el príncipe de la Academmia, del Salbado a hazer la oraçión funeral.

Estas son las condiziones con que fue despachado el embaxador de Su Alteza, el qual partió por la posta en diligenza como uino.

(fol. 324r.) Lorenzo de Médizis pesa de nuevo el Estado de Saboya y alla que no se puede levantar del suelo.

Lorenzo de Médizis, sauiedo por una parte que la monarchía de España auía armado contra el duque de Saboya, y que a todo tranze y daño mouía contra él un exército de 40.000 combatientes (por tierra) encaminándole azia Aste, y por mar 27 galeras contra Onella, porque no obedezió el mandato de Su Magestad de deponer luego las armas que auía tomado contra el Monferrato, y auiendo entendido también que entre ellos auía pasado por espazio de siete semanas continuas una de las más crueles guerras que se han visto de algún tiempo acá, apenas oyó la nueva de la paz, quando (sin esperar a ver los capítulos), entró en

pensamiento de pesar el Estado del duque para entender quanto auía disminuydo de pesso. Y assí, suplicó a Apolo que aunque no se huuiese acabado el acostumbrado quindenio señalado para pesar los Estados de los príncipes, se siruiese de que él pudiese (por los graues azidentes presentes) poner en balanza el del duque de Saboya, lo qual le fue conzedido de Su Magestad. Tomó, pues, Lorenzo el Estado de Saboya en la mano y puesto en la una parte de la balanza, alló que no se alzaua del suelo, aunque del otro lado auía puesto el contrapeso del quindenio pasado, y assí añadió el Estado de Toscana, y estuu firme; puso el de Mantua y el de Parma, y tampoco se mouía; añadió el de Uruino, Módena, Génoba y Lucca, y no bastaua; finalmente impaziente desto, puso la monarchía de España y tampoco fue poderoso a hazerle perder un dedo de tierra. Admirado Lorenzo de lo que veyá, se resoluió de acudir al Oráculo Déléphico para saber la ocassión, del qual tuuo esta respuesta: *Non bene prototo libertas, benditus Auro*. Pero con ella, más confusa que nunca, se partió Lorenzo, no sauiedo (fol. 324v.) imaginar que quisiese dezir. Y en su retorno, encontró con Pedro Aretino, a quien confirió la respuesta, y pidiéndole su parecer, él le dijo assí: compadre Lorenço, este ablar con voz en materia de bender, a mí me parece que os trata más de mercader que de príncipe, de lo qual, turbándose algo Lorenzo, añadió Aretino: ¿Queréis que os diga (sic) que no ay mejor mercaduría para un príncipe ni más rico thesoro que la libertad?, y assí no os marauilléis si el Estado del duque de Saboya pessa más que otros potentados, aunque sean tantos y todos juntos, porque en esta guerra que ha echo a España se ha mostrado con su valor, restaurador de la libertad de los príncipes de Italia, y una dramma della, bale más que cien millones de doblones de España.

Haze Apolo una muestra general de los soldados de Parnasso, y los españoles no quieren que pase delante del palazio de su monarchía

Siendo obligazió de un preuenido príncipe el reconozer de quando en quando sus fuerzas militares, y hazer que los súbditos señalados en el rolo de ella

exerziten en tiempo de paz los actos martiales, Su Magestad de Apolo, a primero de mayo hizo una muestra generalíssima de todos los soldados alistados, ordenando que cada uno huuiese de allarse en ella con espada, arcabuz y munición para escaramuzar quatro bezes, en cuya conformidad, auiéndose juntado todos, fueron marchando por las más famossas calles desta çuidad, haziendo muchas salbas con infinito número de mosquetazos, el ruido de los quales, juntándose el de los atambores, se hazía un estrépito increíble. Mas auiendo de passar por el palazio real de la monarchía de España, vieron que la calle estaua atajada con algunos maderos que impedían el passo, y algunos señores de la mesma monarchía pedían por cortessía al maestre de campo que tomasen otro camino y no pasassen (fol. 325r.) delante de su reyna. Pero recusándolo él, con alegar que las calles son libres y que pretendían hazer honrra y salba a Su Magestad, finalmente fue menester que el conde de Fuentes en persona llegase a hazer este ofiçio con todos los capitanes y coroneles, a los quales (deseando saber la causa) les respondió el conde que solo hera porque la serenísima monarchía no podía hoyr el estrépito y ruido de las armas, de manera que el duque de L(erma) y el Consejo, ni aún a él mismo hoirían si tratase de los negocios i interesses de ella como tocase a guerra, sino solo en ocaçión de alguna zerimonia, porque auía mucho que estaua retirada con una grande indisposizión de cuerpo.

Apolo manda publicar un bando echo por mano del duque de Saboya para
curar el mal de la vileza de algunos prínzipes

Auiendo entendido Apolo (con infinito disgusto suyo) que ay algunos príncipes, assí de grandes imperios como de pequeños Estados, los quales, o por defecto natural suyo o por malbado artifiçio de otros, viuen tan a lo simple que no se curan de leer los memoriales, discurrir con los embaxadores y hombres experimentados en las materias, y sin entender lo que conuiene a sus interesses, remiten su auctoridad y voluntad en mano de algùn señor, no solo ídolo y tirano de su corazón, pero ladrón de sus Estados y reputazión. Su

Magestad, mouido a compassión de tan gran miseria, hizo publicar tres días ha (para todas las çiudades del mundo donde residen prízipes) un edito a son de trompetas, en las plazas y en el mayor con curso del pueblo, haziendo sauer a todos cómo el duque de Saboya Carlo Emanuel, a los diez de mayo de 1615, combatiendo en la campaña de Aste con un exército real de españoles, auía echo un abundantíssimo baño de sangre, de infames y traydores, pasando a filo de espada, aquel día, más de mil y dozientos soldados¹⁰⁵⁹, (fol. 325v.) la mayor parte napolitanos, en el qual reyno es, sin duda, que naze la infame bellaquería, como lo cantó el caporal diziendo: allá donde el viuir bellaco naze. Y ablando de los auitadores añade: gente a rrobar desde la cuna usada, que en tanto que en la horca cuelgan uno, otro roba al berdugo el almoada. Por lo qual, unidamente concluyen todos los entendidos que para el mal de la dicha vileza será óptimo remedio el dicho baño, siguiendo aquel aforismo: contrariis, contraria, curantur.

Epitaphio echo y referido de Virgilio Marrón a la tumba de la Sereníssima
Madama

Después de la partida del dicho embaxador, fue puesto en considerazión de Apolo que, pues auía preuenido tantas cossas para el funeral desta reyna, sería bien determinar el epitaphio, o a lo menos, el autor que huuiese de componerle. Y assí, sin detenerse en pensarlo, hizo llamar a Virgilio Marrón y le ordenó que fuese en persona a visitar la tumba, y allí dejase el epitaphio que se huuiese de esculpir, añadiendo que a él como a mantuano, tocava esta obra en señal de agradezimiento, auiendo perdido tan gran reyna la vida por defender a su señor. Aceptó Virgilio la empresa y 16 días después partió de aquí, acompañado de doze poetas famossos que residen en esta corte, los cuales refirieron después de auer buuelto que Virgilio llegó a donde estaua la tumba y apenas la vio quando, sin detenerse punto ni dezir otra cossa rezitó estos dos

¹⁰⁵⁹ En la versión italiana la fecha contenida es 2 de mayo y el número de soldados muertos por el duque de Saboya diez mil.

bersos: *O nimum coelo et pelago confisse sereno. Nudus in ignota Palinure laceis arena.* Y escritos, los colgó de su mano, boluiendo a ponerse a caballo. Estos bersos son los dos húltimos del quinto libro de sus Eneydas, que dijo sobre el cadáver de Palinuro quando le enterró en la riuera del mar. (fol. 326r.) Y todos los contemplatiuos han juzgado que el poeta quiso dar a entender que esta República, muy confiada (quizá) en el zielo sereno y en el mar tranquilo de la prompta obediencia, y temor que asta agora le han mostrado los príncipes de Italia, pensando que el duque de Saboya auía de hazer lo mismo. La mísera quedó sepultada en arena que antes no conozía, pues llamando débil a la ciudad de Aste, la alló después tan fuerte que la costó la vida.

La Unibersidad de los mesoneros italianos recurre a Apolo para alcanzar
seguridad de sus bodegones y messones

Pocos días ha que todos los mesoneros de Italia recurrieron a Apolo con una petición, en que representauam que si Su Magestad no proueía de remedio, estaban resueltos de abandonar el officio, dudando de alguna estratagema de don Juan, gouernador de Milán, porque a los diez de mayo de 1615, con pretexto de ir a tomar la çiudad de Aste, se abentó sobre el messón de la Cruz Blanca, dos millas de Aste, con un exército de 40.000 combatientes y treinta cañones de batir, la qual empresa no se puede negar que no le suzediese felizemente, con muerte de muy pocos de los suyos. Entendido esto de Su Magestad, pareziéndole la querella justa y el echo inorme, ayer mañana hizo un edicto rigurosísimo por el qual ordena, so pena de perpetua infamia, que a ningún potentado le sea lízito, con ningún pretexto, juntar exército para hazer la empresa de una hostería o messón, condenando a don Juan a reazer, a los mesoneros, los daños de las ollas, calderos, jarros y otros instrumentos conzernientes a su menester.

ANEXO 8

Preguntas que envía Giovanni Costa para escribir la historia de la guerra del Monferrato

Giouanni Costa supplica a Sua Maestà, che uoglia comandare quel ch'egli ha da scriuere nella storia del Monferrato e del Piemonte intorno alle seguenti sue dimande; perocchè altri scrittori diuersamente in pregiudicio della uerità ne scriuono. AHSL, Fondo Andrés de Prada, leg. 9, doc. 11, fols. 207r-209v.

1. E prima s'egli è uero che'l duca di Sauoia, innanzi che cominciasse di far guerra al duca di Mantoua, mandasse a Milano il conte Guido San Georgio per consigliarsi col marchese dell'Inojosa per sorprendere il Monferrato; e s'egli è uero, che'l marchese in far ciò al duca consentisse?
2. Perché il principe d'Ascoli, dopo la liberazione di Nizza, si fermò tanto in quella terra, che diede cagione al duca di Sauoia di racquistare alcuni castelli e gastigare alquanti popoli del Monferrato, che all'ubbidienza del duca, lor signore, erano ritornati.
3. Se le promesse che'l marchese dell'Inoyosa e'l principe di Castiglione aueuano fatto per la restituzione delle piazze del Monferrato al duca di Sauoia, sono state fatte d'ordine di Sua Maestà?
4. E se le dette promesse, essendo state fatte d'ordine di Sua Maestà, specialmente nel far consegnare al duca di Sauoia la piccola principessa di Mantoua; e nel terminar delle sue differenze, tra breue spazio di tempo, perchè Sua Maestà, di fare osseruar l'accordo, non si compiacque?
5. A che fine il marchese dell'Inoyosa mandò due uolte a Mantoua persone a prender la piccola principessa Maria?

6. Perché Sua Maestà ordinò al principe Vittorio di Sauoia, che con poca sua dignità e riputazione, molti giorni fuor di sua corte si trattenesse; che chiese a Sua Maestà e che cosa ella stabilì, e perchè più soddisfatto in Italia no'l mandò?
7. Pretendendo il duca di Sauoia di finir prima le differenze col duca di Mantoua che maritargli l'infanta, sua figliuola, perchè Sua Maestà non gli acconsentì?
8. Se Sua Maestà, con imperio e autorità, e non con ragioneuoli prieghi, comandò al duca di Sauoia che disarmasse, e alcune altre cose facesse, uantandosi il duca di non auere in ciò a Sua Maestà soddisfatto per la difesa della sua propia, e dell'italiana libertà?
9. Se'l marchese dell'Inoyosa impedì poi l'accordo tra'l duca di Sauoia e Mantoua?
10. Perché il primo anno che'l marchese dell'Inoyosa entrò con l'esercito nel Piemonte, non alloggiando in detto paese come Sua Maestà gli aueua imposto, anzi potendo romper l'esercito del duca, no'l fece, e gli diede occasione di fare alcune scorrerie nel paese di Nouara, e al principe Tomaso in Candia?
11. Se'l marchese dell'Inoyosa fondò senza ordine reale il forte Sandoual; perciocchè si stimò non conuenire alla grandezza di Sua Maestà di fare il detto forte ne' confini dello stato del duca di Sauoia, signor tanto di lui inferiore, ne con così grossa e continua spesa aggrauar la camera di Milano?
12. Perché auendo Sua Maestà ordinato che si facesse l'impresa di Villafranca, ch'è con porto e di molta conseguenza, comandò poi che si occupasse Oneglia, luogo senza porto e di poca, ouer niuna importanza; e ultimamente al marchese dell'Inoyosa impose che tralasciasse quella di Villafranca: la, onde, ne nacque che'l duca di Sauoia, sospettandone, fece fabbricare un forte chiamato Santo Spirito, sopra una collina uicina al mare, che rende l'impresa di Villafranca quasi impossibile a mettersi ad effetto.

13. Perché il marchese dell'Inoyosa, dopo auer presso Asti, rotto le squadre de' francesi, e fugato gli svizzeri, non seguì la uittoria; anzi fermò sforzatamente il reale esercito, che gli nemici perseguitaua?

14. Perché il detto marchese diede tante comodità al duca di fortificarsi, che l'esercito reale si ridusse a tale che se'l marchese di Rambougliet, ambasciadore del re di Francia, non auesse sforzato il duca al far dell'accordo, si sarebbe, certo per li grandissimi patimenti e malattie, disfatto e consumato?

15. Perché Sua Maestà si contentò che'l re cristianissimo fusse mezzano tra Sua Maestà e'l duca di Sauoia; onde ne nacque che Sua Maestà cristianissima si mostrò delle lor controuersie arbitro, e Sua Maestà cattolica, parte.

16. Perché il marchese dell'Inoyosa aiutò a comporre il trattato d'Asti con poco riguardo dell'ottima e sincera intenzione di Sua Maestà; e perché così Sua Maestà l'accettò.

17. Perché auendo il marchese dell'Inoyosa cominciato ad eseguire il trattato d'Asti, Sua Maestà mandò in Italia don Pietro di Toledo a ritrattar nuouo accordo col duca di Sauoia, e a rinouar l'esercito; e che ordini Sua Maestà gli diede?

18. Perché don Pietro trattò con gli ambasciatori del duca di Sauoia che'l duca douesse chieder perdono a Sua Maestà delle passate offese?

19. Douendosi osservare il trattato d'Asti, ancorchè il duca non auesse interamente disarmato, che poco importaua; e non douendosi di quel che si conquistasse ni una cosa ritenere, massimamente auendo il re cristianissimo l'osservazione di quel trattato promesso; perché don Pietro, senza speranza di ueruno acquisto, anzi con gran rischio, ricominciò la guerra?

20. Il primo giorno che don Pietro, col reale esercito nel Piemonte entrò, perché il principe d'Ascoli, come mastro di campo generale, guidò l'esercito per una malageuole e stretta uia?

21. Perché don Pietro auendo quiui, in una campagna d'alte meleghe seminata, rotto e uccisso parte della uanguardia del duca, non continuò la uittoria?
22. Perché il detto don Pietro, da Stropheana partendosi, non andò per diritta, e non lunga strada, ad inuestire l'esercito del duca; perché s'egli non auesse fatto la detta uia, e non si fosse inutilmente un giorni in Trino fermato, non solo aurbbe disperso l'esercito del duca, ma Crescentino conquistato?
23. Perché il detto don Pietro, tre di in San Germano con l'esercito si trattenne, onde ne nacque al campo il mancamento del pane.
24. Perché don Pietro, auendo uicino alla badia di Lucedio rotto la retroguardia del duca, non gli uoltò egli contro tutto'l reale esercito, essendosi già le forze del duca in piega poste?
25. Perché don Pietro dopo auer fatto ritirare il duca col suo esercito a Crescentino, se n'andò in Triserro, luogo del Monferrato diserto e abbruciato, onde le cose al uiuere necessarie mancando, fù l'esercito reale uicino a disertarsi?
26. Perché don Pietro, intendendo il duca di Sauoia apparecchiare fanteria e caualleria per soccorrere Vercelli, non ardì d'andar con quattrocento scelti valloni a cavallo, che Giouanni Geronimo Doria, per questo effetto, gli aueua mandato, ad opporsegli; ouer, perché le spie non ben pagando, non ne auesse certo auuisamento; ouer perché d'affrontarsi non gli desse il cuore, onde il soccorso passò in Vercelli?
27. Perché don Pietro, auendo Vercelli soggiogato, auendo egli notizia che'l duca di Sauoia, con caualleria e fanteria francese il suo esercito rafforzaua, non assicurò gli confini dello stato di Milano; onde auuenne, che'l duca, Felizzano, Annone e altri luoghi del Milanese rubò, abbruciò, e molti soldati uccise?
28. Auendo Sua Maestà a don Pietro ordinato che douesse al duca restituire Vercelli, perch'egli subito non ubbidì e diede occasione al re cristianissimo di

protestare, e in niente auanzandosi fù finalmente sforzato col riceuuto danno a restituirlo?

29. Perché auendo Sua Maestà chiamato in Ispagna il marchese dell'Inoyosa, e fattolo star fuori della corte come in qualche error colpeuole, senza essersi la sua causa interamente conosciuta, Sua Maestà a prieghi del duca di Lerma e del cardinale Sandoual, in grazia l'accettò, e onori ed entrate gli donò.

30. Perché auendo Sua Maestà fatto similmente il principe d'Ascoli uenire in Ispagna, e in Valenza fermatolo, non fà procedere nella sua causa, onde ne puo nascere che essendo il mal fare franco, spesse uolte il bene rouini.

31. Perché Sua Maestà, per ischifare una perigliosa guerra in Italia, non accordò il duca di Sauoia e'l duca di Mantoua.

ANEXO 9

Manifiestos, panfletos, relaciones y otros textos de la guerra del Monferrato

El presente corpus recoge todos los textos vinculados a la guerra del Monferrato. Se trata de un total de 279 ejemplares, impresos o manuscritos, y de 119 ediciones localizadas, en su mayor parte, en archivos y bibliotecas de Italia, Francia y España. Todos ellos han sido clasificados en función de su año de aparición, desde 1613 hasta 1622, agrupando en una última categoría aquellos cuya data se desconoce o es posterior. Para su organización se ha optado por seguir el tradicional criterio alfabético. Además, para facilitar su manejo y citación en la investigación, los textos (indicados con la letra T) han sido numerados, mientras que a sus diversas ediciones se les ha atribuido el mismo número acompañado de una letra minúscula.

El nombre de los autores —o su pseudónimo— se indica al completo, mientras que en las ediciones anónimas de las que, en cambio, se conoce su paternidad, consta entre corchetes. Cada una de las entradas presenta el título de la obra y, si es posible, algunos detalles de su edición tales como el lugar, el impresor, el año y la licencia de publicación. Eventuales hipótesis sobre estos datos se indican entre corchetes. En cuanto a la descripción material de los textos, en los ejemplares impresos se anuncia su formato, características generales del frontispicio y extensión, distinguiéndose entre folios (parcialmente numeradas) u hojas (sin numeración), situación esta última en la que el número viene indicado entre corchetes. Por su parte, en los manuscritos se especifica el número de folios si no presenta paginación original.

Al final de cada entrada se indica la signatura completa del ejemplar consultado y, en algunos casos, información adicional sobre su vinculación con otros textos del corpus (reediciones, reimpressiones o traducciones), siempre entre corchetes. Por lo demás, aquellos datos hipotéticos de los que no se tiene certeza se indican con un interrogante.

Año 1613

- T1. ALDOBRANDINO DI SAN GIORGIO, Guido, [*Risposta alla sentenza e bando del duca di Mantova*], s.l. [Asti?], s.i., s.a. [1613]. 4º, [4] h. Inic. xil. con motivos vegetales. Fechado en Asti en junio de 1613. BASTo, I.VIII.68.
- T2. [*Bando contra Guido Aldobrandino di San Giorgio*], s.l. , s.i., s.a. [1613]. 4º, [4] h. Inic. xil. con motivos vegetales y friso xil. con motivos archit. Signado por Carlo Rossi en Casale Monferrato, 13 de junio de 1613. BRTTo, Misc. 398 (18).
- T3. *Carlo Emanvel per gratia di Dio duca di Sauoia, Chablais, Auosta, e del Geneuese; prencipe, & vicario perpetuo del Sacro Romano Impero; marchese in Italia, prencipe di Piemonte, marchese di Saluzzo; conte di Geneua, Romont, Nizza, Asti, & Tenda; baron di Vaud, & Faucignì; signor di Vercelli, del marchesato di Ceua, di Oneglia, Marro, & del contado di Coconato, &c.*, s.l. [Turín?], s.i., s.a. [1613]. 8º, [8] h. Inic. xil. con motivos vegetales. BRTTo, Misc. 51, fols. 292-300.
- T3a) s.l., s.i., s.a. [1613]. 8º, 15 p. Inic. xil. con motivos vegetales. BRTTo, Misc. 398 (20).
 - T3b) s.l., s.i., s.a. [1613]. 4º, [5] h. Inic. xil. con motivos vegetales. ASC-BT, Triv. G 1505 (6). [Incluye notas marginales con la respuesta de Mantua].
 - T3c) s.l., s.i., s.a. [1613]. 4º, [6] h. Inic. xil. con motivos vegetales ASC-BT, Triv. H 2840 (8). [Incluye notas marginales con la respuesta de Mantua].
 - T3d) s.l., s.i., s.a. [1613]. 4º, [4] h. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BNB, GG.04.25 (15). [Incluye notas marginales con la respuesta de Mantua].
 - T3e) s.l., s.i., s.a. [1613]. 4º, [6] h. Inic. xil. con motivos vegetales. BNB, KK.02.23 (4). [Incluye dobles notas marginales con la respuesta de Mantua y la réplica de Saboya].
- T4. [CASTIGLIONE, Manfrino, pseud. Giovanni Bartolino], *Relatione dell'successo seguito nell'assedio di Nizza. All'Illustrissimo signor Manfrino Castiglione delli Signori di Garlasco, & Marano, della Camera de L.A. Serenissima, & Luogotenente generale dell'armi nelli Stati di Mantoua, & Monferrato di quà dall' Tanaro. Fatta da Gio. Bartolino, lanza spezzata della compagnia dell' luogo d'Incisa, qual fù sempre assistente nel tempo dell'assedio in esso luogo di Nizza presso il signor gouernatore*, In Milano, Per Pandolfo Malatesta Stampator Regio Camerale, s.a. [1613]. Con licenza de' Superiori. 4º, [12] h. Grab. xil.

- con las armas del marqués de la Hinojosa en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. Dedicatoria al mismo. BNB, KK.02.13 (3).
- T4a) In Milano, et in Pavia, Per Giacomo Ardizzoni, e Gio. Battista Rossi, 1613. Con licenza de' Superiori. 4º, [8] h. Grab. xil. con las armas de Milán en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. Dedicatoria al marqués de la Hinojosa. BNB, QQ.06.55 (2).
- T5. *Contre la response du seigneur duc de Mantouïe, au manifeste de Son Altesse de Sauoye, A Chambery, Par Pierre Dv-Fovr, Imprimeur de S.A., 1613. 8º, 14 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-H-12749 (13). [Trad. franc. del T7].*
- T6. *Contro la risposta del sig. Duca di Mantoua, al manifesto dell'Altezza di Sauoia, s.l. [Turín?], s.i., s.a. [1613]. 8º, [7] h. Grab. xil. en front. Inic. xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LK2-1584.*
- T6a) s.l., s.i., s.a. [1613]. 8º, [4] h. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. con mismos motivos. BRTo, Misc. 398 (24).
 - T6b) s.l., s.i., s.a. [1613]. 8º, [7] h. Grab. xil. en front. Inic. xil. con motivos vegetales. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
 - T6c) *Manifesto secondo di pretensione del Sererissimo di Sauoia contro il Sererissimo di Mantoua. Contro la risposta del signor duca di Mantoua, al manifesto dell'Altezza di Sauoia, s.l., s.i., s.a. [1613]. 4º, [4] h. Inic. xil. con motivos vegetales. BNB, GG.04.25 (17).*
 - T6d) Ms. [1613]. BA, Fondo Manoscritti, Ms. X 301inf, fols. 17r-19r. [Versión del T6].
 - T6e) Ms. [1613], 3 fols. ASC-BT, Triv. I 936 (7), s. fol. [Versión del T6c].
- T7. *Contro la risposta fatta al manifesto dell'Altezza Serenissima di Mantoua. Ms. [1613]. BA, Fondo Manoscritti, Ms. X 301inf, fols. 19v-22r.*
- T7a) Ms. [1613]. ASV, Senato, Dispacci degli Ambasciatori, Milano, pezzo 42, fols. 219r-220v.
- T8. *Copia di lettera responsiua ad un prelato in Roma, di donde egli auisa li sospetti presi da signori venetiani, et d'altri intorno all'intelligenze fra Spagna, et Sauoia, circa li moti di Monferrato. Ms. [1613]. ASV, Senato, Dispacci degli Ambasciatori, Milano, pezzo 42, fols. 267r-268v.*
- T9. *Declaration de Son Altesse, des causes qui l'ont meü à prendre les armes contre le duc de Mantoue, pour le Montferrat. Tradvicté de l'Italien, par commandement de sadite Altesse, A Chambery, Par Geoffroy Dv-Fovr, demeurant deuant*

- S. Dominique, 1613. 8º, 20 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BEP, E.28447. [Trad. franc. del T4].
- T9a) *Declaration du duc de Sauoye, sur la prinse de ses armes, Avec la response du duc de Mantoue & de Monferrat, escritte en marge*, s.l., s.i., s.a. [1613]. 8º, 23 p. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BmL, FC179-50. [Trad. franc. del T4].
 - T9b) *Declaration dv dvc de Savoye des droicts qu'il a au marquisat de Montferrat, contre le s. cardinal duc de Mantoue. Ensemble la publication de la guerre qu'il denonce audit s. duc de Mantoue, traduicte d'Italien en François*, s.l., s.i. Iouxte la copie imprimée en Italien à Turin chez Aluigi Pizzamiglio, Imprimeur Ducal, 1613. Avec permission. 8º, 14 p. Grab. xil de dos soldados en batalla en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BRTo, Misc. 398 (22). [Trad. franc. T4].
 - T9c) *Manifeste dv dvc de Savoye sor les raisons qui l'ont meu de prendre les armes pour le recouurement du Marquisat de Monferrat, ensemble les prétentions qu'il a sur ledit marquisat. Jouxte la coppie italienne imprimée à Turin, et traduite en François*, s.l. [París], s.i., 1613. 8º, 23 p. BnF, 8-LK2-1581. [Trad. franc. del T4; ed. bilingüe en franc. e ital.].
 - T9d) Ms. [1613]. BnF, Ms. Dupuy 26, fols. 145r-158v. [Trad. franc. del T4; versión del T9].
- T10. *Discorso di un anonimo sul punto se il duca di Savoia abbia fatto bene o male a non volere deporre le armi, a ciò fare richiesto da Spagnuoli*. Ms. [1613?], 9 fols. ASTo, Materie Politique per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 12, fasc. 18, s. fol.
- T11. *Discorso di Sua Altezza sopra le ragioni del Monferrato*. Ms. [1613], 8 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
- T12. *Discorso politico sopra la mossa d'armi di Sauoia*. Ms. [1613], 2 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
- T13. *Discorso su la mossa di Monferrato e restitutione delle piazze*. Ms. [1613], 4 fols. ASTo, Materie Politique per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 12, fasc. 16, s. fol.
- T14. *Dve orationi d'on consigliere spagnuolo, l'vna contro, & l'altra à fauore del Serenissimo di Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1613?]. 4º, [7] h. Inic. xil. con motivos vegetales. BnF, 4-H-1396. [Ed. conjunta del T18 y del T19].

- T15. *Ferdinando per la gratia di Dio cardinale duca di Mantova, et di Monferrato, &c.*, s.l. [Mantua], s.i., s.a. [1613]. 4°, [6] h. Inic. xil. con motivos vegetales en el front. ASC-BT, Triv. G 1505 (5).
- T15a) s.l., s.i., s.a. [1613]. 4°, [4] h. Inic. xil. con motivos vegetales en el front. BNB, ZCC.05.14 (9).
 - T15b) s.l., s.i., s.a. [1613]. 8°, [8] h. Inic. xil. con motivos vegetales en el front. FLFO, Firpo.623 (29).
 - T15c) Ms. [1613], 5 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
 - T15d) *Ragioni del Serenissimo di Mantoua in risposta al Sereniss. di Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1613]. 4°, [4] h. Inic. xil. con motivos vegetales en el front. BRTo, R.23.41 (4).
- T16. FERRARI, Nicolò, *Vera relatione dell'assedio di Nizza dalla Paglia, seguito del corrente anno 1613 dalli 12 sin'alli 24 di Maggio. Al Ser.mo Sig. Ferdinando Gonzaga cardinale duca di Mantoua, & di Monferrato, &c.*, In Mantova, Per Aurelio, & Lodouico Osanna fratelli, Stampatori Ducali, 1613. Con licenza de' Superiori. 4°, 52 p. Grab. xil. con las armas de Mantua en el front. Inic. xil. con motivos vegetales y friso xil. con motivos archit. BnF, K-2997.
- T17. FILINGIERI, Placido, *Il soldato fedele accinto alla battaglia. Ragionamento del molto rev. P.D. Placido Filingieri de' Cherici Regolari, nelle orationi publiche in Santo Antonio di Milano, ne' giorni di Pentecoste, per le presenti guerre in Italia, ad istanza, ed alla presenza dell'Eccellentiss. Sig. Gouvernatore*, In Mantova, Per Aurelio, & Lodouico Osanni fratelli, Stampatori Ducali, 1613. Con licenza de' Superiori. 4°, [9] h. Grab. xil. con las armas de Mantua en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. Dedicatoria a Margarita Gonzaga d'Este, duquesa viuda de Ferrara. BM, 12454 (1).
- T18. *Oratione d'un consigliere spagnuolo al re catholico dopo la morte d'Henrico III re di Francia, essortandolo alla guerra contra Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1613?]. 4°, [5] h. BRTo, R.23.41 (10). [Ed. parcial del T14].
- T18a) *Oratione, over parlamento del duca di Hernia, nel Consiglio di Spagna*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4°, [3] h. BRTo, E.17.39 (3). [Ed. parcial del T14].
 - T18b) *Oratione del duca di Lerma nel Consiglio di Spagna*. Ms. [1613?], 4 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol. [Ed. parcial del T14].
- T19. *Oratione nel Cons. di Spagna a fauore del Ser.mo di Sauoia*, s.l. [Turín?], s.i., s.a. [1613?]. 4°, [5] h. BRTo, R.23.41 (12). [Ed. parcial del T14].

- T19a) Ms. [1613]. BnF, Ms. Dupuy 660, fols. 121r-123v. [Ed. parcial del T14].
- T20. PAGANI, Virgilio, *Della guerra di Monferrato, fatta dal Serenissimo Signor Carlo Emanuel duca di Savoia, per la retentione della Serenissima Principessa Maria sua nepote. Dedicata a S.A. Serenissima*, In Torino, s.i., 1613. Con licenza de' Superiori. 4º, 128 p. + 9 [h]. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. ASC-BT, Triv. H 3588. [Reprod. del T4e en el colof.].
- T20a) In Torino, s.i., 1613. Con licenza de' Superiori. 4º, 128 p. + 9 [h]. Dedicatoria al duque de Saboya. Incluye grab. del asedio de Alba, del castillo de Diano y de Nizza della Paglia. BRTo, L.17.23. [Reprod. del T4e en el colof.].
- T21. *Pretensioni del Serenissimo di Sauoia contro il Serenissimo di Mantoua, con le risposte, & ragioni in contrario*, s.l., s.i., s.a. [1613]. 4º, [8] h. Inic. xil. con motivos vegetales. BA, Fondo Stampati, S.C.O. VI.55, fasc. 3. [Ed. conjunta del T4 y del T15].
- T22. *Relation des differens de Sauoye, et Mantoue aues plusieurs raisonnemens sur iceux*. Ms. [1613]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 346r-v.
- T23. *Relation du differend arriué entre le duc de Sauoye et le card. duc de Mantoue apres la mort du duc son frere tant pour le salt de la petite princesse que autres pretentions de la ueuue ou du dit duc de Sauoye qui attaquat le Montferrat, et y prit des places*. Ms. [1613]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 360r-361r.
- T24. *Relation du siege de Nice par l'armee de Piedmont, Manfrin Castiglion, gouuerneur de la place faut planter un gobet contre ceux qui ne seroient leur deuoir. Le duc de Neuers arriué pour le secours de la place, la treue de 20 jours proposee par le Pape au nom du duc de Sauoye refusee e la part de Mantoue*. Ms. [1613]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 373r-v.
- T25. *Relatione del successo à Canelli*, Ms. [1613], 1 fol. ASTo, Materie Militari, Imprese Militari, pezzo 3 non inventariato, s. fol.
- T26. *Relazione della sorpresa e capitolazione di Trino, Alba, Moncaluo e assedio di Nizza, fattogli leuare*. Ms. [1613], 10 fols. ASTo, Materie Politique per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 12, fasc. 20, s. fol.
- T27. *Relatione di tutto quello è seguito nella guerra del Monferrato tra il Ser.mo di Sauoia et il S.re duca di Mantoua*. Ms. [1613], 14 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 33, fasc. 15, s. fol.

- T28. *Relatione hauuta dalla città di Alessandria della Paglia sotto li 6 di giugno 1613 intorno a successi di Nizza: copia della quale è stata inuiata alla corte, con l'aggiunta di altri particolari di momento et del succeduto di poi.* Ms. [1613]. ASV, Senato, Dispacci degli Ambasciatori, Milano, pezzo 42, fols. 41r-43r.
- T29. *Response au manifeste du duc de Savoye, touchant les causes qui l'ont meu à prendre les armes contre le duc de Mantouë dans la duché de Monferrat. Traduite d'Italien en François, iouxte la coppie italienne imprimee à Mantouë,* A Paris, Chez Adrian Perier, ruë S. Iacques, au Compas, 1613. Auec permission. 8°, 40 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. BnF, 8-H-12749 (12). [Trad. franc. del T15; ed. bilingüe en franc. e ital.].
- T29a) A Paris, Chez Adrian Perier, ruë S. Iacques, au Compas, 1613. Auec permission. 8°, 40 p. Grab. xil. en el front. con el emblema «Labore et constantia». Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, K-15954. [Trad. franc. del T15].
 - T29b) A Savmvr, Par Thomas Portav jouxte la coppie imprimée à Paris, 1613. 8°, 7 p. Obra incomp. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. BnF, K-16367. [Trad. franc. del T15; reed. franc. del T29 o del T29a].
 - T29c) *Declaration de Mons. l'Illustriss. cardinal, & Sereniss. duc de Mantoüe & Monferrat, sur la prise des armas de S.A. de Sauoye. Traduitte d'Italien en François, par C. de P. Sr. de S. Matthieu, s.l. [Lyon], s.i., s.a. [1613].* 8°, 24 p. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BmL, FC179-48. [Trad. franc. del T15].
 - T29d) *Responce de Ferdinand de la grace de Dieu cardinal duc de Mantoue et de Montferrat. A la declaration du duc de Sauoye a luy faite pour ce qu'il pretend au Marquisat de Montferrat & de la guerre, qu'il a denoncée contre luy. Traduite d'Italien en François. Iouxte la copie imprimée en Italien à Mantoue,* s.l., s.i., s.a. [1613]. 8°, 15 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Friso xil. con mismos motivos. BnF, K-15513. [Trad. franc. del T15].
- T30. *Riflessi d'un autore anonimo sopra le vertenze tra il duca di Mantova et il duca di Savoia risguardanti la successione à favor di questo del ducato di Monferrato, e dei pregiudicj che recarebbe al ben publico se il detto Stato cadesse sotto il dominio de' Spagnuoli, i di cui stratagemmi sono causa dei torbidi dell'Europa,* Ms. [1613], 8 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 33, fasc. 8, s. fol.

- T31. SCAGLIA, Filiberto Gerardo y Augusto Manfredo, [*Manifesto contro la sua declaratione come ribelli dalla parte del duca di Mantova*], s.l., s.i., s.a. [1613?]. In-folio, 8 p. Inic. xil. BNB, Ms. Morbio 32/31.
- T32. *Sentenza et bando contro Guido Aldobrandino Sangiorgio*, Publicato in Casale di Mo[n]ferrato, s.i., 1613. 4º, [4] h. Inic. xil. con motivos vegetales y friso xil. con motivos archit. Signado por los notarios Camillus Paduanus y Io. Albertus Claretus el 26 de junio de 1613. BEU, E.63.D.51.
- T32a) Ms. [1613]. BnF, Ms. Français 3824, fols. 17r-20v.
- T33. *Serenissimi Ferdinandi S.R.E. cardinalis Gonzagae nuncupati, Mantuae, et Montisferrati ducis, adversus Serenissimum Carolum Emanuelem Sabaudiae ducem, &c. Ad christiani orbis principes, apologia*, s.l., s.i., s.a. [1613?]. 4º, [6] h. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BRTol, Misc. 398 (17). [Trad. lat. del T15].
- T34. *Vn curioso ad vno amico suo*, s.l., s.i., s.a. [1613]. 4º, [4] h. Inic. xil. y friso xil. con motivos vegetales. BEU, E.63.D.51. [Incluye el T6 con anotaciones marginales].

Año 1614

- T35. *Altro manifesto del Serenissimo di Savoia delle ragioni, che tiene nel suo dominio della città d'Asti, & suo territorio*, s.l., s.i., s.a. [1614]. 4º, [2] h. BRTol, R.23.51 (33).
- T36. *Annotationi sopra la replica fatta per la parte di Savoia alla risposta del Compendio del fatto, & breue discorso della causa del Monferrato*, s.l. [Mantua], s.i. [Aurelio et Ludovico Osanna], s.a. [1614]. In-Folio, 37 p. Grab. y friso xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. AAE, Correspondance Politique, Sardaigne 3, fols. 199-216.
- T37. BOCCALINI, Traiano, *Cetra d'Italia. Sopplimento de' Ragguagli di Parnaso*, s.l., s.i., s.a. [1614?]. 8º, 123 p. + [1] h. Inic. xil. BUP, Misc. 8º t. 262.
- T38. *Compendio del fatto, e breue discorso della causa di Monferrato per il Serenissimo duca di Savoia*, In Torino, Appresso Aluigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1614. S.A. Sereniss. manda, che nissun altro Stampatore, Libraro, ne altro in questi Stati debba stampare, ne far ristampare il presente libro, sotto

pena di scudi ducento, & altra a S.A. Serenissima arbitraria. 4^o, [1] h. + 63 f. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. ASC-BT, Triv. I 769.

- T38a) s.l., s.i., s.a. [1614]. In-folio, 83 p. + [1] h. Inic. xil. con motivos vegetales. BEU, E.59.H.21 (1).

T39. *Copie de la lettre d'un des depvtez de monseigneur le duc de Sauoye, au marquis de Noyoze Gouverneur de Milan, sur le sujet qui a meu Son Altesse à faire nouvelle leuée de gens de guerre*, A Thonon, Prins sur la copie imprimée à Thurin, 1614. Avec permission. 8^o, 13 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. BnF, 8-LK2-1588. [Trad. franc. del T52].

T40. *Discorso contro alcune oppositioni fatte alla guerra mossa dal Sr. duca di Sauoia al Sig.r cardinale duca di Mantoa*. Ms. [1614?], 6 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.

T41. *Discorso sopra gl'apparecchi di guerra tra Sauoia et Spagna*. Ms. 1614, 4 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.

T42. *Discorso sulla mossa della guerra per il Monferrato, e sui motivi, che indusero il duca di Savoia a prendere le armi*. Ms. [1614?], 9 fols. ASTo, Materie Politique per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 12, fasc. 17, s. fol.

T43. [*Discorso sopra i movimenti d'arme del Monferrato*]. Ms. [1614?], 4 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.

T44. [FILIPPI DI SOSPELLO, Paolo, pseud. Nominato accademico innominato], *Discorso del Nominato Accademico Innominato sopra l'impresa d'Oneglia fattasi da D. Carlo Doria duca di Torsi, con l'armata et a nome del re cattolico li XX di Nouembre 1614*. Ms. 1614, 10 fols. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'Estero, Negoziazioni, Spagna, pezzo 2, fasc. 25, s. fol.

T45. *Imprese e motti sopra li potentati d'Italia nell'occasione della guerra del Monferrato*. Ms. [1614], 1 fol. ASMo, Documenti di Stati e Città, Monferrato, b. 85, s. fol.

T46. MAGISTRATI, Alessandro, [*Discorso sulle cose d'Italia ed umori dei suoi principi*]. Ms. [1614], 5 fols. AGS, Estado, leg. 1904, doc. 167, s. fol.

T47. *Manifesto della pretensione, che tiene la Corona di Spagna sopra l'Asteggiana di Piemonte*, s.l., s.i., s.a. [1614]. 4^o, [2] h. BRTo, R.23.51 (32).

T48. *Manifiesto que se hizo en Italia el año de 1615 [sic] por parte del duque de Saboya contra el marqués de la Hinojosa*. Ms. [1614], 3 fols. AGS, GyM, Guerra Antigua, leg. 800, s. fol. [Trad. esp. del T52].

- T49. MARTINENGO, Francesco, [*Manifesto contra el duque de Saboya*]. Ms. [1614], 2 fols. AGS, Estado, leg. 1904, doc. 178, s. fol. [trad. esp. del ital.].
- T50. PAGANI, Virgilio, *Della guerra di Monferrato, fatta dal Sereniss. Sig. Carlo Emanuel duca di Sauoia, per la retentione della Sereniss. Principessa Maria sua nepote. Dedicata a S.A. Serenissima*, In Asti, Appresso Virgilio Zangrandi, 1614. Con licenza de' Superiori. 4°, 124 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Marco xil. con motivos vegetales en front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, 4-LK2-1726. [Reed. del T20. Reprod. del T4e en el colof.].
- T51. PISCINA, Giovanni Giacomo, *Relatione della mossa d'armi contro Sua Altezza fatta da Spagnuoli*. Ms. 1614, 1 fol. AGS, Estado, leg. 1358, doc. 244, s. fol.
- T52. *Protesta del senator Zoello al gouernator di Milano a nome del Sereniss. di Sauoia*, s.l. [Turín], s.i., s.a. [1614]. 4°, [3] h. BRTo, R.23.41 (5).
- T52a) *Coppia del manifesto del Senator Zoelli al sig. gouernatore di Milano*, s.l., s.i., s.a. [1614]. 4°, [3] h. BRTo, R.23.41 (6).
 - T52b) [sin título], s.l., s.i., s.a. [1614]. 8°, [12] p. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
 - T52c) [sin título], s.l., s.i., s.a. [1614]. 8°, [4] h. Inic. xil. con motivos vegetales. .BRTo, Misc. 398 (24bis).
 - T52d) Ms. [1614], 3 fols. AGS, Estado, leg. 1913, docs. 39-40.
- T53. *Ragioni di Stato. Discorso*. Ms. [1614?], 8 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
- T54. *Relation dv mouvement d'armes, faict par les Espagnols, contre Son Altesse Serenissime*, A Chambery, Par Pierre Dv-Fovr, Imprimeur de Son Altesse, 1614. 8°, 10 p. Grab. xil. con la imagen de un frente de batalla circundado de un marco con motivos vegetales. Inic. y friso xil. con mismos motivos. BEP, E.28445.
- T55. *Relatione d'una scrittura ritouata affissa alle mura del monastero di S. Bartolomeo territorio della città d'Asti*, s.l., s.i., s.a. [1614?]. 4°, [2] h. BRTo, R.23.51 (36).
- T56. *Replica per parte del Sereniss.mo Sig.r dvca di Savoia, alla risposta fatta per parte del Signor duca di Mantoua, al Compendio del fatto, e breue discorso della causa di Monferrato*, In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1614. In-folio, 30 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. BEU, E.59.H.21.
- T57. *Risposta al Compendio del fatto & breue discorso della causa del Monferrato per il Sereniss. duca di Sauoia, scritta al Ser.mo et Rev.mo cardinale duca di Mantoua*,

- & di Monferrato, &c.*, s.l. [Mantua], s.i., s.a. [1614]. In-folio, 48 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. y friso xil. con mismos motivos. Incluye un árbol genealógico de los marqueses del Monferrato. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
- T57a) s.l., s.i., s.a. [1614]. 4º, 43 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. con mismos motivos y friso xil. con motivos archit. Incluye un árbol genealógico de los marqueses del Monferrato. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
 - T57b) s.l., s.i., s.a. [1614]. 4º, 37 p. Grab. y friso xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. y friso xil. con mismos motivos. Incluye un árbol genealógico de los marqueses del Monferrato. BnF, K.1063.
 - T57c) Ms. [1614]. BA, Fondo Manoscritti, Ms. A 159inf, fols. 28r-58v.
- T58. *Ristretto del discorso fatto sopra la cavsza del Monferrato, per l'Altezza Seren.ma di Savoia, &c.*, In Torino, Appresso Aluigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1614. Con licenza, e Priuilegio. 4º, [4] h. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. BNE, VE/73/23.

Año 1615

- T59. *A relation of the novv present warres, betweene the Illustrious L. Charles Emanvel, D. of Sauoy, Piedmont, & c. and the L. cardinal of Mantua, D. of Montferrat; seconded by the king of Spaine. The Emperors Decree, and the duke of Savoy his letter to the Emperor, wherein the whole occasion of the warres is briefly declared. Translated out of the latin copie*, London, Printed by W. Stansby for Nathaniel Butter, and are to be sold at his shop vnder Saint Augustine Gate, 1615. 4º, [13] h. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. BL, 1196.d.36.
- T60. *Advis salvtaire dv dvc de Savoye, à monseigneur le prince de Condé*, A Paris, Par Iean Bovrriquant, au mont S. Hilaire, pres le puits Certain, au Lys fleurissant, 1615. Avec permission. Grab. xil. en front. posiblemente marca de impresor. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. 8º, 7 p. BnF, 8-LB36-515.
- T61. *Al Serenissimo di Sauoia sopra la pace*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [4] h. BRTo, R.23.51 (29).

- T62. [*Armato de principi e republiche alemanne in caso venesse la loro libertà oppressa o uero attentata de fatto simile come hora si tenta col matrimonio tra Francia e Spagna et col voler opprimer il Serenissimo di Sauoua*]. Ms. [1615], 1 fol. AGS, Estado, leg. 1437, doc. 60, s. fol.
- T63. *Articles de la paix establie entre la Maiesté du Roy Catholique, et le Serenissime duc de Sauoye, le 21 de Iuin 1615. Traduit d'Italien en François*, A Lyon, Par Pierre Rovssin, 1615. Avec permission. 8°, 8 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. BnF, 8-LK2-1720 (A). [Trad. franc. del T69].
- T63a) *Articles de la paix, establie entre la Majesté du Roy Catholique, et le Serenissime duc de Sauoye, le 21 de Iuin 1615. Traduit d'Italien en François*, A Paris, Chez Iean Petit-Pas, ruë saint Iaques à l'escu de Venise, 1615. Avec permission. 8°, 8 p. Grab. xil. en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LK2-1720. [Trad. franc. del T69].
- T64. BERGONTIO, Antonio, *Vera relatione doue breuemente s'intende cosa per cosa giornalmente fatta nella battaglia d'Oneglia, l'anno MDCXIV. Con la presa del Maro. Composta da me Antonio Bergontio Cieco del Maro*, In Pavia, Per Giouanni Negro, 1615. Con Licenza de' Superiori. 8°, [12] h. Grab. xil. en front, posiblemente marca del impr. Inic. xil. Dedicatoria a Hieronima Aschera, moglie del sig. Bartolomeo in Valoria. BUP, Misc. Belcredi 27 (14).
- T65. BOCCALINI, Traiano, *Pietra del Paragone politico. Tratta dal Monte Parnaso. Doue si toccano i gouerni delle maggiori Monarchie dell'Uniuerso*, impresso in Cormopoli, per Giorgio Teler, 1615. 4°, [40] h. BA, Fondo Stampati, S.C.O. VI.55 (1).
- T66. BOCCALINI, Traiano, *Pietra del Paragone politico. Tratta dal Monte Parnaso. Doue si toccano i gouerni delle maggiori Monarchie dell'Vniuerso. Con una nuoua aggiunta dell'istesso*, Impresso in Cormopoli, per Zorzi Teler, 1615. 4°, [56] h. Dedicatoria all'illvstrissimo mio signor osseruandissimo M.F.R. BCCM, L. VET.604.
- T67. *Breve discorso de' termini di riuerenza, & rispetto, usati dal Serenissimo duca di Sauoia verso la Maestá Catholica, et delle insodisfattioni, che in cambio n'ha riceuute*, s.l, s.i., s.a [1615]. 4°, [6] h. BRTo, Misc. 400 (9).
- T67a) Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 219r-225r.
- T68. *Breve, et veridica relatione di quanto e successo tra gli eserciti di Spagna et di Savoia quest'anno 1615*, Stampata in Venetia, s.i., s.a. [1615]. 4°, 36 p. Viñeta xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. con mismos motivos. Dedicatoria a personaje desconocido, posiblemente el marqués

- de la Hinojosa. Incluye la respuesta de Saboya en los márgenes. BNB, KK.02.23 (2).
- T68a) Stampata in Venetia, & ristampata in Milano, s.i., s.a. [1615]. 4º, [16] h. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. con mismos motivos. Dedicatoria a personaje desconocido, posiblemente el marqués de la Hinojosa. BNM, Misc. 731 (8).
- T69. *Capitoli della pace, stabilita tra la Maestà del re cattolico, et il Serenissimo dvca di Savoia. A' XXI di Giugno MDCXV*, In Genova, Appresso Giuseppe Pauoni, 1615. 8º, [4] h. Grab. xil. de una corona en el front. Inic. xil. AGS, Estado, leg. 1437, doc. 72.
- T69a) In Genova, Appresso Giuseppe Pauoni, 1615. In-folio, [1] h. de 31 cm. Inic. xil. BEU, E.64.I.16.
 - T69b) Stampata in Genoua, Pesaro, Perugia, & in Ferrara, per il Baldini, 1615. Con licenza de' Superiori. Stampata in Genoua, Pesaro, Perugia, & in Ferrara per il baldini. 8º, [4] h. Grab. xil. con las armas de la ciudad en el front. Inic. xil. . BRTo, Misc. 398 (29).
 - T69c) s.l., s.i., s.a. [1615]. 8º, [4] h. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. BNM, Misc. 1157 (21).
 - T69d) *La pace seguita fra la Maestà Catolica, e'l Sereniss. duca di Sauoia. Col mezzo dell'ambasciatore del re Christianissimo*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, [4] h. BNM, Misc. 2643 (5).
 - T69e) Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 77r-84r.
- T70. *Card. Toledo come sia honorato in Parnaso*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [2] h. BRTo, R.23.51 (8).
- T71. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. L'innominato academilo libero], *Cadvicatoria Prima*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, [8] h. BNCFi, 1010.4./e.
- T72. [CASTELLANI, Giacomo], *Filippica III. Ragionamento d'Italia*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [3] h. BCCM, L.VET.604 (6).
- T73. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. L'innominato accademico libero], *Filippica IV*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [3] h. BCCM, L.VET.604 (7).
- T74. [CASTELLANI, Giacomo,], *Filippica V*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [3] h. BCCM, L.VET.604 (8).
- T75. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. L'innominato accademico libero], *Filippica VI*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [3] h. ASC-BT, Triv. H 885.
- T76. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. L'innominato accademico libero], *Filippica VII*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [3] h. FLFO, Firpo.1101 (9).

- T77. *Cauallo di Napoli domato da spagnuoli. Cauallo napolitano, in che maniera trattato da spagnuoli, & in che stato si ritroui*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4°, [2] h. BRTo, R.23.51 (9).
- T78. *Censura de' maggior pre[n]cipi del mondo*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [13] p. R.23.51 (3).
- T79. *Centuria quarta. Complimenti della Monarchia di Spagna con la regina d'Italia*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4°, [3] h. BRTo, R.23.51 (7).
- T80. COSTA, Giovanni, *Trattato della pace, e libertà d'Italia, e de' modi di conseruarle. Di Giouanni Costa gentil'huomo genouese al Serenissimo Signore, il signor don Cosimo Secondo de' Medici gran duca di Toscana*, In Genova, Appresso Giuseppe Pauoni, 1615. Con licenza de' Superiori. 4°, [4] h. + 107 p. Grab. xil. con las armas de Toscana en el front. Inic. xil. y friso xil. con motivos vegetales. BRTo, E.20.43.
- T81. *D'Italia il Giglio d'oro. Risposta al discorso in forma di lettera d'incerto autore*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4°, [9] h. BRTo, R.23.51 (24).
- T82. *Des nouvelles d'Espagne, envoyees en France par vn gentil homme francois y estant, le 15 de ce mois. Sur ce qui s'est passé en la ville de Madrid à la reception de Monsieur le Commandeur de Sillery, ambassadeur extraordinaire pour le roy, vers Sa Maiesté Catholique. Suiuat la copie imprimee*, A Paris, Del'Imprimerie d'Anthoine du Brueil, 1615. 4°, 8 p. Grab. xil. con las armas de Francia y Navarra en el front. BEP, E.15179.
- T83. *Dialogve des potentats de la Chrestienté povr la paix de Sauoye*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 8°, 6 p. BnF, K-15981. [Trad. franc. del T94].
- T83a) *Dialogves des potentats chrestiens svr la resioovissance de la paix, faicte avec le duc de Sauoye*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 8°, 6 p. BEP, E.28582. [Trad. franc. del T94].
- T84. *Discorso alla M. Catolica in materia de' presenti moti di Sauoia, e Monferrato*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [3] h. BRTo, R.23.41 (11).
- T84a) Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 35v-38r.
- T85. *Discorso in forma di lettera d'incerto autore*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4°, [3] h. BRTo, R.23.51 (23).
- T86. *Discorso politico sopra i correnti rumori tra Spagna e Sauoia*. Ms. [1615], 3 fols. ASMo, Documenti di Stati e Città, Spagna, b. 190/1, s. fol.
- T87. *Discorso pollitico sopra i rumori tra Spagna e Sauoia*. Ms. 1615, 4 fols. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.

- T88. *Exemplvm Epistolae, ad S. Caes. Maiest. Caroli Emanvelis, dvcis Sabavdiae, et Pedemontium, &c. Qua S. Caes. Maiest. totius controuersiae inter ipsum, & Regem Hispaniarum vertentis, statum exponit, decretumque sub eius Maiest nomine contra se emanatum, ut subreptitium, irritum decerni postulat [...], s.l., s.i., 1615. 4º, 32 p. Inic. y friso xil. con motivos vegetales en la p. 3. BNM, Misc. 2494 (2). [Incluye trad. lat. del T14]*
- T89. [FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Pedro], *Respuesta a las Philípicas*, s.l. [Madrid?], s.i., s.a. [1615]. 4º, 9 fols. Texto fechado en Madrid el 1 de agosto de 1615. BUS, Ms. 2283, fols. 66r-74v.
- T90. [FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Pedro], *Respuesta a la Segunda Filípica*, s.l. [Madrid?], s.i., s.a. [1615]. 4º, 8 fols. Texto fechado en Madrid el 26 de agosto de 1615. RAH, 9/1044, fols. 127r-134v.
- T91. FERRARI LEGNANI, Cherubino, *Discorso intorno alla guerra, et alla pace fatta trà le Serenissime Altezze di Mantoua, e di Sauoia, & la Maestà Catolica. Del Molto R.P. Maestro Cherubino Ferrari Legnani da Milano di Sacra Teologia Dottore, Predicatore, & Priore della Madonna del Carmino di Vinouo*, In Torino, Per Cesare, & Gio. Francesco fratelli de Caualeris, 1615. Con licenza de Superiori. 4º, 18 p. Grab. xil. con dos caballos alados y dos serpientes. Inic. xil. BASTo, I.XI.65.
- T92. *Francesi vengono risanati da Spagnuoli della loro pazzia*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [2] h. BRTTo, R.23.51 (18).
- T93. GALLINA, Francesco, *Relatione della sortita fatta dalla gente del sig. duca di Sauoia per ripigliare il posto che il giorno auanti haueua pigliato il mastro di campo Gambaloita*. Ms. 1615, 1 fol. ASMo, Ambasciatori, Milano, b. 85, s. fol.
- T94. *In che modo la Monarchia di Spagna s'ingegni render gelosi i pre[n]cipi vicini*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [1] h. BRTTo, R.23.51 (19).
- T95. *Ingegnoso capriccio d'incerto autore*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [3] h. BRTTo, R.23.51 (13).
- T96. *Instrumento nel quale il signore Filippo Maria duca di Milano oblige se stesso et tutti li beni suoi verso il signore prencipe di Piemonte promogenito del signore duca di Sauoia, et suo cognato, per l'osseruanza delle capitulationi et promesse fattegli dal marchese di Monferrato, et da Giouanni suo primogenito, et in caso d'inosseruanza d'astringere detti marchesi con forza d'armi a compir il promesso, o'uer di debellarli in tutto*. Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 225r-230v.

- T97. *La quinta essenza della ragion di Stato, tratta da' gouerni de' maggior prncipi del mondo. Parte da Traiano Boccalini, & parte da altri acutissimi ingegni*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [44] h. BRTo, I.17.54.
- T98. *La trefve accordée entre le roy d'Espagne, & le duc de Sauoye, avec les ambassades enuoyez vers Sa Majesté tres Chrestienne, pour terminer leur different à la paix*, A Paris, Del'Imprimerie d'Anthoine du Brueil, entre le pont S. Michel & la ruë de la Harpe à l'estoille couronnée, 1615. Grab. xil. en front., posiblemente marca de impresor. Inic. y friso xil. 8º, 15 p. BnF, 8-LB36-462 (15).
- T99. *Les plaisantes novuelle apportees sur tout ce qui ce passe en la guerre de Piedmont: avec la harangue du capitaine Picotin faicte au duc de Sauoye sur le mescontentement des soldats françois*, A Bezie, Par Claude Moret, 1615. 8º, 13 p. Grab. xil. del soldado Picotin envainando su espada en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LB36-463.
- T100. *Lettera di condoglienza al signor marchese dell'Inoiosa*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, [8] h. Fechado en Parma el 20 de julio de 1615. BRTo, R.23.51 (17).
- T101. *Lettera, et discorso, che vn cavaliere suddito del re di Spagna ha scritto a Sua Maesta intorno le cose presenti di Savoia*, s.l. [Milán?], s.i., s.a. [1615]. 4º, [7] h. BRTo, E.17.39 (2).
- T101a) Ms. [10 de febrero de 1615], 3 fols. ASMo, Ambasciatori, Milano, b. 74, s. fol.
 - T101b) Ms. [1615]. BNE, Ms. 2348, fols. 215r-219r.
- T102. *Lettera scritta da vn vero francese à vn consigliere di Stato, per il soccorso, che il re è obligato à dare al duca di Sauoia, & suoi confederati*, In Torino, Appresso Gio. Antonio Seghino, 1615. Con licenza de' Superiori. 8º, [8] h. Grab. xil. con motivos florales en el colof. BL, 1440.b.13 (28).
- T103. *Lettere scritte dalla Maestà Catholica, tradotte in italico idioma. Co' partiti proposti dal Serenissimo duca di Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, [3] h. BRTo, R.23.51 (16).
- T104. *Lettre de nostre S. Pere le Pape enuoyée au duc de Sauoye, pour la reconciliation de Son Altesse avec le roy d'Espagne. Traduit d'Italien en François*, A Paris, s.i., 1615. 8º, 12 p. + [1] h. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismo motivos. BnF, 8-LK2-1589.
- T105. *Lettre escrite par vn bon françois à vn conseiller d'Estat, pour le secours que le roy est obligé de donner au duc de Sauoye & les autres alliez*, s.l., s.i., 1615. 4º, 16 p. BM, 32868 (10). [Trad. franc. del T102].

- T106. [LUNA Y ROJAS, Sancho de], *Respuesta al manifesto yntitolado Recolta de escripture, manifesti, capituli acordati dal Ser.mo signor duca di Savoya per risolvere e concludere la paze e altre giareze concernenti i disigni che ano y spañoli contro questa serenissima casa e le soy estati*. Ms. [1615], 37 fols. AGS, Estado, leg. 1913, doc. 124, s. fol. [Trad. esp. aumentada del T107].
- T107. [LUNA Y ROJAS, Sancho de], *Rilieui fatti al manifesto publicato dal Serenissimo di Sauoia sotto l'15 marzo 1615*. Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 205r-213v.
- T107a) *Releui [...]*. Ms. [1615], 4 fols. Datado el 30 de abril de 1615. HSA, Altamira, Box 14, Folder V, No. 43. [Versión aumentada].
- T108. [*Manifesto contro D. Alfonso D'Avalos, governatore del Monferrato*]. Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 241r-247r.
- T108a) Ms. [1615], 2 fols. ASMo, Documenti di Stati e Città, Mantova, b. 16/1, s. fol.
 - T108b) Ms. 1615, 3 fols. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.
- T109. *Manifesto del Sereniss. duca di Sauoia de' 15 Marzo 1615, s.l., s.i., s.a.* [1615]. 4º, [4] h. BRTo, R.23.51 (34).
- T110. MENDOZA, Juan de, *Relación de lo que a pasado en las Langas desde que el marqués de la Hinojosa partió de Milán hasta que socorrió al marqués de Mortara, que se haualla sitiado en Pestaño*. Ms. [1615], 2 fols. AGS, Estado, leg. 1906, doc. 147, s. fol.
- T111. *Ministri spagnu[o]lli come tirino il publico nel proprio interesse, s.l., s.i., s.a.* [1615?]. 4º, [2] h. BRTo, R.23.51 (10).
- T112. *Ordonnance du roy, portant defence a tous seigneurs, gentils hommes & autres ses subiects, de quelque qualité & condition qu'ils soient, de faire leuées de gens de guerre soit de cheual ou de pied en aucun endroict de ce royaume, de s'y enroller & aller en l'armée en Sauoye. Publiée & registrée en Parlement, le 29 Auril mil six cens quinze, A Paris, Chez F. Morel, & P. Mettayer, Imprimeurs & Libraires ordinaires du Roy, s.a.* [1615]. Auec Priuilege de Sa Maiesté. 8º, 8 p. Grab. xil. con las armas de Francia y Navarra en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, F-46927 (9).
- T112a) A Troyes, Par Pierre Chevillot, l'Imprimeur du Roy, s.a. [1615]. Auec priuilege de Sa Maiesté. 8º, 13 p. Grab. xil. con las armas de Francia y Navarra en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, F-46927 (10).

- T112b) A Tovrs, Chez Z. Griveav, Imprimeur ordinaire du Roy, à l'enseigne de l'Imprimerie Royale, s.a. [1615]. Auec Priulege de Sa Majesté. 8º, 8 p. Grab. xil. con las armas de Francia y Navarra en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-F-41684 (36).
- T113. OROZCO, Rodrigo de, *Relación de lo sucedido sobre el sitio que el duque de Saboya puso al marqués de Mortara en Bestaño, el origen que tuvo y lo que resultó*. Ms. [1615], 3 fols. AGS, Estado, leg. 1908, doc. 49, s. fol.
- T114. *Per la guerra del Piemonte*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4º, [2] h. BRTo, R.23.51 (28).
- T115. PINAORO, Tarquinio [pseud.?], *Parere di Tarquinio Pinaoro sopra l'accommodamento del capitolare, & disarmare gli esserciti del re di Spagna, & duca di Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, [8] h. BRTo, R.23.41 (13).
- T115a) Ms. [1615]. ASFi, Miscellanea Medicea, 109.II, fols. 534r-535v.
- T116. PRIANI, Girolamo, *Aggiunta a' Raggvagli di Parnaso del signor Traiano Boccalini cittadino romano. Per Girolamo Piani cittadino modonese*, In Milano, Appresso Gio. Battista Bidelli, 1615. Con licenza de' Superiori. Con privilegio. 4º, 38 p. Grab. xil. de un felino en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. Dedicatoria a Federico Vassalli. BNB, SS.07.11 (2).
- T117. *Raccolta di scritture, manifesti, capitoli accordati dal Serenissimo sig.r dvca di Savoia, per risolvere, e concludere la pace; Et altre chiarezze continenti i disegni, c'hanno i Spagnuoli contro questa Sereniss. Casa, & li suoi Stati*, In Torino, Per Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale. Con licenza de' Superiori, 1615. 4º, 62 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. Dedicatoria a Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet. BnF, 4-LK2-1590 (A). [Incluye reprod. de los núm. 4e, 35, 47, 52, 58, 67, 95, 102 y 108].
- T117a) In Torino, Per Luigi Pizzamigli, Stampator Ducale. Con licenza de' Superiori, 1615. 4º, 24 fols. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Dedicatoria a Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet. BnF, 4-LK2-1590 (1). [Incluye reprod. de los núm. 4e, 35, 47, 52, 58, 67, 95, 102 y 108].
- T117b) Ms. [1615]. BA, Fondo Manoscritti, Ms. A 159inf, fols. 2r-27v. [Incluye reprod. de los núm. 4e, 35, 47, 52, 58, 67, 95, 102 y 108].
- T117c) Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 161r-191v. [Incluye reprod. de los núm. 4e, 35, 47, 52, 58, 67, 95, 102 y 108].
- T117d) Ms. [1615]. BNE, Mss. 2348, fols. 129r-161v. [Incluye reprod. de los núm. 4e, 35, 47, 52, 58, 67, 95, 102 y 108].
- T118. *Recueil des escriptores, manifestes, et articles accordés par Son Altesse Serenissime de Savoye. Pour resouldre, & conclurre la paix. Et avtres eclaircissemens des desseins qu'ont les Espagnols contre ceste Maison Serenissime, & ses Estats*.

Traduit de mot à mot de son propre original, d'Italien, Espagnol, & Latin, en François. A Chambery, Par Pierre Dv Fovr, Imprimeur de Son Altesse, 1615. 4º, 77 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. Dedicatoria a Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet. BnF, 4-LK2-1591. [Trad. franc. del T117].

- T118a) *Recueil des manifestes & articles accordez par le Serenissime duc de Sauoye, pour la resolution de la paix, ensemble les lettres contenans les desseins qu'on les espagnols, contre ceste Serenissime maison & son Estat.* Traduit d'Italien et Espagnol en François, par noble Estienne dv Molar gentil-homme sauoy sien, A Chambery, Iouxte la copie imprimee à Thurin le XIV May, s.i., 1615. Avec permission. 8º, 99 p. Friso xil. con motivos vegetales. Dedicatoria a Charles d'Angennes, marqués de Rambouillet. BnF, 8-LK2-1592. [Trad. franc. del T117].
- T119. *Recuerdo a los señores italianos, respondiendo a la oración Philípica, publicada por cierto autor el año de MDCXV. Traducida de Italiano en Romance* Ms. [1615]. BNE, Mss. 2348, fols. 367r-378v. [Trad. esp.?].
- T120. *Relación breve de la iornada, sitio, y svesso de Bestaño, en que se pone la carta de cargos, que escriuió el marqués de la Ynojosa al marqués de Mortara, sus respuestas, y algunas adicciones, y particularmente se satisfaze a ciertos puntos, que el autor de vna relación intitulada verídica, estampada en Veneçia, y restampada en Milán que, o como mal ynformado, o maliçiosamente pone en ella, en que habla el autor desta come testigo de vista, porque la verdad tenga su lugar. Dedicada al Illustríssimo señor marqués de Mortara, del Consejo Secreto de Su Magestad, su capitán general, y gouernador de Alexandria, y vltra el Po &c., Estampada en Vdine del Friule, s.i., s.a. [1615]. In-folio, [7] h. Viñeta con motivos vegetales en front. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 13, fasc. 3.*
- T121. *Relación verdadera de las pazes hechas entre el catholico y potentíssimo rey de las Españas don Felipe nuestro Señor, y el Sereníssimo duque de Saboya, príncipe de Piamonte &c.,* En Barcelona, en casa de Sebastian Mathevad delante de la Retoria del Pino, 1615. Con licencia del Ordinario. 4º, 3 p. Grab. xil. con las armas de España en el front. Inicial xil. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.
- T122. *Relation dv movvement d'armes faict par les espagnols, contre Son Altesse Serenissime,* A Chambery, Par Pierre Dv-Fovr, Imprimeur de Son Altesse, 1615. 8º, 7 p. Grab. xil. con motivos vegetales en forma de cruz griega en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. BnF, 8-H-12749 (15). [Reed. del T54].

- T123. *Relatione d'alcuni particolari di Francia dopo seguita la pace*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [3] h. Datado en Lyon el 1 de julio de 1615. BRTo, R.23.51 (22).
- T124. *Relatione d'alcuni particolari di Spagna. Ragguagli di Madrid*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4°, [3] h. BRTo, R.23.51 (20).
- T125. *Relatione de' successi di guerra nel Piemonte. Ragguaglio di quello è seguito tra l'essercito regio, e quello del duca*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [4] h. BRTo, R.23.41 (9).
- T126. *Relatione del segretario del conte Gio. Pietro Serbelloni sul successo di Bestagno*. Ms. 1615, 1 fol. ASMo, Ambasciatori, Milano, b. 74, s. fol.
- T127. *Relatione del successo di Bestagno con una scrittura del S.re duca di Sauoia mandata a' consoli d'alcune terre del S.re duca di Mantova del Monferrato*. Ms. 1615, 6 fols. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.
- T128. *Relatione di quanto è successo doppo l'intrata dell'essercito di S.M.ta Catt.ca in Piemonte sino il giorno d'hoggi 15 di Maggio 1615*. Ms. 1615, 1 fol. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.
- T129. *Relatione di quello è successo dalla partenza del signore marchese della Inoxossa, governatore di Milano, della detta città et nel soccorso di Bestagno, luogo del Monferrato*. Ms. 1615, 1 fol. ASMo, Ambasciatori, Milano, b. 74, s. fol.
- T130. *Relatione veridica del seguito da che l'Illustriss. et Eccellentiss. Sig. marchese dell'Inoiosa governor di Milano partì da Milano per la passata del duca di Sauoia nelle Langhe, sino a che soccorse Bestagno*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [4] h. BRTo, R.23.51 (30).
- T131. *Relazione del successo di Bestagni*, Ms. [1615], 2 fols. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.
- T132. *Risposta al Discorso Politico intitolato Discorso alla Maestà Catolica in materia de' presenti moti di Sauoia, e Monferrato*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [4] h. BA, Fondo Stampati, S.C.O. VI.55 (2bis).
- T133. *Risposta alle scritture intitolate Filippiche*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [6] h. BnF, 4-LK2-1590 (5).
- T133a) s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [8] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
 - T133b) Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 133r-146r.
- T134. [SABOYA, Carlos Manuel de], *Don Gioanni de Mendoza chiama in Parnaso ad Appollo il trionfo per le vittorie da lui ottenute in Piemonte*. Ms. [1615], 2 fols. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 15/1, fasc. 12, s. fol.

- T135. SARMIENTO, Pedro, *Relación de lo sucedido en las Langas con el campo del duque de Saboya*. Ms. [1615], 3 fols. AGS, Estado, leg. 1908, doc. 62, s. fol.
- T136. SCAGLIA, Agostino Manfredo, [*Manifesto contro l'accusa di traditore dalla parte del duca di Mantova*], s.l., s.i., s.a. [1615]. In-folio, [3] h. ASV, Senato, Dispacci degli Ambasciatori, Milano, pezzo 46, s. fol.
- T137. [TASSONI, Alessandro], *Philipiche Premiere*. Ms. [1615]. ASTo, Materie Politique per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 12, fasc. 15, s. fol. [Trad. franc. del T141].
- T138. [TASSONI, Alessandro], *Philipiche Seconde*. Ms. [1615]. ASTo, Materie Politique per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 12, fasc. 15, s. fol. [Trad. franc. del T142].
- T139. [TASSONI, Alessandro], *Philippica Primera*. Ms. [1615]. AHSL, Fondo Andrés de Prada, leg. 11, doc. 87, s. fol. [Trad. esp. del T141].
- T139a) Ms. [1615]. BNE, Mss. 2348, fols. 351r-359v. [Trad. esp. del T141].
- T140. [TASSONI, Alessandro], *Philippica Segunda*. Ms. [1615]. AHSL, Fondo Andrés de Prada, leg. 11, doc. 88, s. fol. [Trad. esp. del T142].
- T141. [TASSONI, Alessandro], *Filippica Prima*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [4] h. BCCM, L.VET.604 (4).
- T141a) *Discurso a' Pre[n]cipi d'Italia. Centuria prima. Ragionamento eccitatiuo all'Italia*, s.l. [Módena?], s.i., s.a. [1615]. 4°, [6] h. BEU, E.63.D.51 (8).
- T141b) *Prima Cent. Discorso a' Prencipi d'Italia a fauor di Sauoia. Ragioname[n]to eccitatiuo all'Italia*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [7] h. BRTo, R.23.51 (4).
- T141c) Ms. [1615]. ASTo, Materie Politique per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 12, fasc. 15.
- T141d) Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 115r-123v.
- T142. [TASSONI, Alessandro], *Filippica Seconda*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [3] h. BCCM, L.VET.604 (5).
- T142a) *Seconda centuria della Monarchia di Spagna. Breue discorso della potenza spagnuola, contrapesata dal Serenissimo di Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4°, [5] h. BRTo, R.23.51 (5).
- T142b) Ms. [1615]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 125r-132r.
- T143. *Terza Cent. Ragionamento del re de' mori col regno di Napoli. Almansore re de' mori incontratosi col regno di Napoli, lagrimando raccontano le lor miserie, per la oppressione spagnuola*, s.l., s.i., s.a. [1615?]. 4°, [7] h. BRTo, R.23.51 (6).

- T144. *Traicté de paix et accord de ces dernieres esmotions de gverre, entre la Maiestè du roy catholique, & l'Altesse du Sereniss. duc de Savoye*, A Chambery, Par Pierre Du-Fovr, Imprimeur de S.A, 1615. 4º, 19 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. BEP, F.18651. [Trad. franc. del T145].
- T145. *Trattato di pace, et accommodamento di questi vltimi moti di guerra, seguiti trà la Maesta del Re Catholico & l'Altezza di Savoia*, In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1615. 4º, 27 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. BNB, KK.02.23 (5).
- T145a) s.l., s.i., s.a. [1615]. Tolto dall'originale stampato in Torino. 4º, [13] h. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BRTo, R.23.41 (18).
 - T145b) s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, 24 p. BEU, E.64.I.16.
- T146. *Vera, e svccinta relatione de i successi tra le dve armate di Spagna e Savoia, quest'anno 1615 sino, che fù conclusa la pace*, In Torino, Per Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1615. Con licenza de' Superiori. 4º, 46 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. BnF, Clairambault 365, fols. 136r-161v.
- T146a) s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, 46 p. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'Esterio, Negoziazioni, Spagna, pezzo 2, s. fol.
 - T146b) *Vera, & svccinta relatione de i successi tra le dve armate di Spagna, & Savoia*, s.l., s.i., s.a. [1615]. 4º, [20] h. BRTo, L.12.58 (11).
- T147. VIVAS, Juan, *Relación de la verdad y de la razón entre el rey católico y los príncipes de Italia y más particularmente de Saboya y Monferrato, a 15 de mayo de 1615*. Ms. [1615], 10 fols. AGS, Estado, leg. 1437, doc. 62, s. fol.

Año 1616

- T148. *Alessandro Angvissola conte di S. Giorgio etc. all'armata veneta*, s.l., s.i., 1616. 4º, [17] h. BNM, Misc. 1157 (9).
- T149. *Dal Residente di Francia appresso il Serenissimo Signor Duca di Savoia è stato rappresentato all'Eccellentiss. Sig. D. Pietro di Toledo gouernatore, & capitan generale dello Stato di Milano, cose del tenore, e sostanza, che segue*, s.l., s.i., s.a. [1616]. 4º, 6 p. RB, IV/2515 (6).

- T150. *Discovrs veritable de ce qui c'est passé entre les deux armées du roy d'Espagne & celle du duc de Sauoye. Avec le denombrement des morts & des blessez, le nom des seigneurs & capitaines prisonniers de part & d'autre. Faict ce 14 & 25 de septembre 1616*, A Chamberi, Chez Marc Debois à la grand rue, 1616. 8°, 8 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. BnF, 8-LK2-1731.
- T151. FERRARI LEGNANI, Cherubino, *L'allegrezza di Milano nella venuta dell' Illustriss. & Eccellentiss. Signor don Pietro di Toledo Osorio, marchese di Villafranca, duca di Fernandina, prencipe di Montalvano, conte di Pegna Ramiro, Comendatore Maggiore della valle di Ricote, del Consiglio di Stato di S.M. Catolica, suo gouernatore, e capitano generale in quello di Milano. Oratione del M.R.P. maestro Cherubino Ferrari Legnani da Milano carmelita di Sacra Theologia Dottore, Predicatore, & Academico*, In Milano, Nella Regia Duc. Corte, per Marco Tullio Malatesta, 1616. 4°, [8] h. Grab. xil. con las armas del marqués de Villafranca en el front. Inic. xil. ASC-BT, Arch. I-59.
- T152. *Házese colleggio de médicos, en la presencia de Apolo, para sauer la causa de la improuisa muerte de Madama la Ser.ma Reputación de España*. Ms. [1616], 7 fols. AHSL, Fondo Andrés de Prada, leg. 13, doc. 126, s. fol. [Trad. esp. del T156].
- T153. [HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de, pseud. Manuel de Tordesillas], *Relación verdadera de lo que ha passado entre la Serenissima Republica de Venecia, y el Serenissimo Archiduque Ferdina[n]do, sobre el hecho de los Vscoques súbditos de Su Alteza: y las razones q[ue] por las partes se alegan, y lo sucedido en la guerra. Y entre el señor duque de Saboya, y el señor don pedro de Toledo*, En Madrid, por Iuan Sanchez, 1616. Con licencia. 8°, [3] h + 28 fols. Dedicatoria a Fernando de Acevedo, arzobispo de Burgos. BNM, Misc. 2076 (9).
- T154. [HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de, pseud. Manuel de Tordesillas], *Relatione verídica di quello è passato fra la Serenissima Repubblica di Venetia et il Serenissimo Arciduca Ferdinando sopra il fatto d'uscochi, sudditi di S.A. et le ragioni che dalla parti si allegano, et il successo della guerra, et anco fra il signore duca di Savoia et il signore don Pietro di Toledo*, stampata un Madrid nel 1616 Ms. [1616]. BnF, Ms. Italien 245, fols. 68-81. [Trad. ita. del T153].
- T155. *Narration ueritable des causes et motifs de la guerre d'Italye entre le roy d'Espagne et le duc de Sauoye en 1613, 1615 et 1616*. Ms. [1616?]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 241r-243v.
- T156. [PRATI, Francesco], *Ragvagli di Parnaso. Centoria Qvarta*, s.l., s.i., s.a. [1616]. 4°, [11] h. FLFO, Firpo.623 (2).

- T156a) *Si fà Collegio inanzi Apollo per saper la causa della improuisa morte de Madama Ser.ma la reputatione di Spagna*, Ms. [1616], 6 fols. ASM, Miscellanea Lombarda, b. XI, fasc. 8, s. fol.
 - T156b) *Si fa Collegio de Medici ad Apollo per saper la cagione dell'improuisa morte di Madama Ser.ma la reputatione di Spagna*. Ms. [1616]. ASMo, Manoscritti della Biblioteca, codice 64, fols. 413-442.
 - T156c) Ms. [1616]. BnF, Ms. Italien 212, fols. 159r-172v.
- T157. [PRATI, Francesco], *Replica alla risposta contra la quarta Centuria de' Ragvagli di Parnaso*, s.l., s.i., s.a. [1616?], 4º, [8] h. BNM, Misc. 2643 (19).
- T158. *Propositioni fatte dall'Ill.mo & R.mo Sig. Cardinal Ludouisio, et dall'Eccellentiss. Sig. di Bethune Ambasciatore straordinario di S.M. Christianiss. in Italia, all'Eccell.mo Sig.r Don Pietro di Toledo Gouvernatore dello Stato di Milano. In Trino alli 27 di Ottobre 1616, In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1616. 4º, 16 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. BnF, 4-LG6-80.*
- T158a) In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1616. 4º, 8 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. BNB, KK.02.23 (6).
- T159. *Propositions faictes pour la paix en Piedmont. Par l'Illust. & Reuer. cardinal Ludouisio, & Monsieur de Bethune, ambassadeur extraordinaire en Italie de Sa Majesté. Assisté de Monseigneur le Mareschal de Lesdiguières & plusieurs autres seigneurs. Faict dans Ast le 14 de Septembre 1617. Traduict d'Italien en François, A Lyon Iouxte la copie imprimee à Turín, par Louys Pizzamiglio Imprimeur Ducal, s.i., s.a. [1616]. 8º, 15 p. Grab. xil. con motivos archit. en front. Inic. xil. con motivos vegetales y friso xil. con motivos archit. BmL, FC154-36. [Trad. franc. del T158].*
- T159a) Ms.[1616]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 255r-257v. [Trad. franc. del T158].
- T160. *Recit de ce qui s'est fait et passé en Sauoye en ceste presente année 1616 entre Sa Maisté Catholique, & Son Altesse, A Paris, De l'Imprimerie d'Anthoine du Brueil, entre le Pont S. Michel & la ruë de la harpe, à l'Estoille couronnée, 1616. 8º, 8 p. Grab. xil. con las armas de Francia y Navarra en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LK2-1593.*
- T161. *Relación verdadera de la vitoria que el ejército que Su Magestad tiene en Italia (a cargo del señor don Pedro de Toledo) tuuo contra el ejército de Sauoya, tomándole algunas banderas, y prendiendo vn coronel, y otros capitanes del dicho campo. Embiada por carta, al señor conde de Saluatierra, asistente de*

Seuilla, s.l. [Sevilla], por Francisco de Lyra, 1616. 4º, [2] h. Grab. xil. con las armas del Imperio. BNE, VC-226-50.

- T162. *Relación del postrer encuentro que huuo en Piamonte a 13 de otubre*. Ms. [1616]. IVDJ,Envío 5, TIII, fols. 318r-323v.
- T163. *Risposta alla Qvarta Centvria de' Ragvalgi di Parnaso. Il vecchio della Montagna*, s.l., s.i., s.a. [1616?]. 4º, [7] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T163a) Ms. [1616]. ASMo, Manoscritti della Biblioteca, codice 64, fols. 443-462.
- T164. SABOYA, Carlos Manuel de, [*Replica del duca di Savoia alla risposta di don Pietro di Toledo*]. Ms. [1616]. BA, Manoscritti, Ms. 402, fols. 101v-102v.
- T164a) [*Risposta ch'il duca di Savoia vuole far stampare contro don Pietro di Toledo*]. Ms. [1616], 1 fol. ASV, Senato, Dispacci degli Ambasciatori, Savoia, pezzo 43, s. fol.
- T165. [TOLEDO OSORIO, Pedro de?], *El celante al celoso: respuesta a un papel del señor duque de Saboya para el señor don Pedro de Toledo, gobernador de Milán, por defensa de la verdad y exortación de Su Alteza*. Ms. [1616?]. BNE, Mss. 11030, fols. 163r-229v.
- T165a) Ms. [1616]. BNE, Mss. 2348, fols. 409r-441v.
- T166. TOLEDO OSORIO, Pedro de, [*Respuesta del marqués de Villafranca a un papel del duque de Saboya*]. Ms. [1616]. BA, Manoscritti, Ms. 402, fol. 101r.

Año 1617

- T167. ACRIGONE, Giovanni Pietro, *Discorso alli ministri di Sua Maestà, et altri benigni lettori*. Ms. [1617?]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 288r-289v.
- T168. *Al medesimo [duque de Saboya] in risposta del poema intitolato l'Italia*, s.l., s.i., s.a. [1617?]. 4º, [1] h. BRTo, R.23.51 (12).
- T169. *Al Serenissimo sig. dvca di Savoia. L'Italia*, s.l., s.i., s.a. [1617?]. In-folio, BRTo, R.23.41 (7).
- T169a) s.l., s.i., s.a. [1617?]. 4º, [1] h. BRTo, R.23.51 (11).
 - T169b) Ms. [1617?], 1 fol. BNM, Misc. 2076 (30b).
- T170. *Assavlt, et prinse de la ville de Sainct Damien. Plus la prinse du Chasteau de Garennes, & de la ville d'Albe, renduz par composition. Auec les capitulations*

& denombrement des gens de guerre & du canon, A Lion, s.i., 1617. 8°, 6 p. BRTTo, L.16.56 (87).

- T171. [*Bando del duca di Savoia affinché cessino le ostilità contro gli Spagnoli*], In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1617. In-folio, [1] h. ASVe, Fondo Arborio di Gattinara, m. 17/2, fasc. 24/10.
- T172. *Bando publicado d'ordine dell'Illustriss. & Eccellentissimo Signor D. Pietro di Toledo Osorio, capitano generale, & gouernatore per S.M.C. dello Stato di Milano, &c. Nel quale si comanda à tutti li tribunali, ministri, & ufficiali di detto Stato, che cessino da tutti gli atti d'hostilità contro li SS. Venetiani, & loro Stato, & sudditi*, In Milano, nella Reg. Duc. Corte, per Pandolfo, & Marco Tullio Malatesti, Stampatori Regij Camerali, s.a. [1617]. 4°, [2] h. Grab. xil. con las columnas de Hércules y el lema «Plvs Vltra». Inic. xil. Datado en Milán, el 5 de noviembre de 1617. BNM, Misc. 2076 (23).
- T173. *Briefve relation des derniers progres qu'à fait S.A.S. sur l'Estat de Milan*, A Thvrin, Par Loys Pizzamiglio, Imprimeur Ducal, 1617. 4°, 7 p. Inic. xil. con motivos vegetales. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'Esterio, Negoziazioni, Spagna, pezzo 2, s. fol. [Trad. franc. del T205].
- T173a) *Les victoires, et conquestes de Son Altesse de Savoye, et de Monseigneur le Mareschal de Lesdiguières, sur l'Estat de Milan. Auec la deliurance d'Ast, & cinq places prises par force; plusieurs villes gagees, & l'armee Espagnole diminuee de cinq mille hommes en moins de six iours*, A Lyon, Par Clavde Morillon, Imprimeur de Madame la Duchesse de Montpensier, 1617. Auec permission. Iouxte la copie imprimee à Turin par Louys Pizzamiglio Imprimeur Ducal. 8°, 15 p. Grab. xil. de un otomano a caballo en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BEP, E.28583. [Trad. franc. del T205].
 - T173b) *Discours de ce qui s'est passé dans le Piedmont et l'Estat de Milan, dès le premier de Septembre 1617, iusques au neufiesme du mesme mois. Traduit de l'Italien en François. Iouxte la coppie Imprimée à Dijon, Par Claude Guyot, Imprimeur ordinaire du Roy*, A Paris, Chez Nicolas Alexandre, demeurant rue des Mathurins, 1617. 8°, 16 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. Dedicada a Madame de Termes?.BM, 35274 (4). [Trad. franc. del T205].
- T174. *Capitolatione accordata del Ser.mo S.re duca di Sauoia, et il S.re conte Aleramo San Giorgio, gouernatore della città d'Alba per il Ser.mo duca di Mantoua, sopra la resa d'essa città*. Ms. 1617, 1 fol. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.

- T175. *Capitoli stabiliti tra la città di Vercelli, et l'Eccellentissimo signor don Pietro de Toledo nella resa di quella*, In Milano, Per Pandolfo Malatesta Stampator Regio Camerale, s.a. [1617]. Con privilegio. 4º, [4] h. Grab. xil. con las armas del marqués de Villafranca en el front. Inic. xil. ASC-BT, Triv. G 1442 (24).
- T175a) In Milano per Pandolfo Malatesta Stampator Regio Camerale et in Bologna, Per Bartolomeo Cochi, al Pozzo rosso, 1617. 4º, [4] h. BA, Fondo Stampati, F.B.-A.2446.
 - T175b) In Milano appresso Pandolfo Malatesta Stampator Regio Camerale et in Bologna per il Cochi, & ristampati in Ferrara, per il Baldini, s.a. [1617]. Con licenza de' Superiori. 4º, [4] h. Grab. xil. Con el águila bicéfala imperial en el front. Friso xil. con motivos vegetales. BNM, Misc. 731 (10).
 - T175c) In Milano, et in Mantova, Per Aurelio, & Ludouico Osanna fratelli, Stampatori Ducali, 1617. Con licenza de' Superiori. Con privilegio. 4º, [2] h. Grab. xil. con el lema «Virtvte et Labore». Inic. xil. BEU, E.63.D.51.
 - T175d) In Pauia, Appresso Giacomo Ardizzoni, 1617. Con licenza de' Superiori. 8º, [4] h. Grab. xil. con las armas del ducado de Milán en el front. Friso xil. BUP, Misc. Belcredi 27 (12).
 - T175e) *Capitoli per la resa di Vercelli, alli Spagnoli*, In Vercelli, Per Gaspar Marta, 1617. In-folio, [1] h. Inic. xil. BCVe, 20.P.68.
- T176. [CAPPONI, Giovanni?], *A' la Santita di Nost. Sign. Papa Pavlo V. Canzone*, s.l., s.i., s.a. [1617?]. 4º, [3] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T177. [CAPPONI, Giovanni?], *Italia a' Venezia*, s.l., s.i., s.a. [1617?]. 4º, [4] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T178. [CAPPONI, Giovanni?], *Sopplimento a gli avvisi di Parnaso*, s.l., s.i., s.a. [1617?]. 4º, [8] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T179. *Conqveste de la cité d'Albe Pompee: faicte par le duc de Sauoye, & Monsieur le Mareschal de Lesdiguieres, depuis le 22 de Feurier, iusques au 6 de Mars 1617. Traduite de l'Italien imprimé à Thurin par Louys Pizzamiglio, Imprimeur ordinaire de Son Altesse*, A Lyon, Par André Bergier, 1617. Auec Permission. 8º, 15 p. Grab. xil. de tres gallos en front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BmL, FC154-06. [Trad. franc. del T209].
- T180. *Copia d'una lettera scritta di Roma ad un personaggio grande, nella quale si discorre se il Re Xssmo sia per dare aggiunto al Sig.re duca di Sauoia*. Ms. 1617, 11 fols. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.

- T181. *Copia del concertato per l'essecutione della pace, doppo presa la città di Vercelli, d'Ottobre 1617 in conformità del trattato d'Asti*, s.l., s.i., s.a. [1617]. In-folio, [1] h. BA, Fondo Stampati, S.N.I. III.27 (4).
- T182. *Copie de lettre de Monseigneur le Mareschal d'Esdigvieres, av roy, A Vienne, Par Iean Poyet, Imprimeur & Libraire de laditte cité*, 1617. 8°, 13 p. Grab. xil. con las armas de la provincia del Delfinado. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LB36-911.
- T183. *Discorso fatto all'Italia da un gentiluomo italiano intorno le attione et disegni del Cattolico re di Spagna*. Ms. [1617?]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 357r-369v. [Reed. del discurso final del T65]
- T184. *Discours veritabe du secours et conuoye enuoyé à Verseil*. Ms. [1617], 4 fols. ASTo, Materie militari, Imprese Militari, pezzo 3 non inventariato, s. fol.
- T185. FAVRE, Antoine, *De Montisferrati Ducatu contra Ser. ducem Mantvae, pro Serenissimo dvce Sabaudiae. Consultatio. Cum Indice Titulorum, Legumque explicatarum, & applicatarum, ac omnium materiarum copiosissimo*, Lvgdvni, Apvd Iacobvm Rovssin, 1617. 4°, 498 p. + [19] h. Grab. calc. con las armas de Saboya en el front., estampado en rojo y negro. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 35, s. fol.
- T186. FAVRE, Antoine, *Discours aux monarques, princes, et potentats sur les affaires presentes du different entre le duc de Sauoye et le duc de Mantoüe pour le Montferrat*, Ms. [1617], 12 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 35, s. fol. [Trad. franc. de la dedicatoria del T185].
- T187. *Kurkweilige, aber doch gründliche Aviso, Welche in Parnasso, von dem vnversehenen tödlichen Abgang der Durchleuchtigen Frawen, genant die Repuration in Hispanien, vor Asti, Apollini einkommen*, s.l., s.i., 1617. 4°, 18 p. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. ONB, 47.Ff.69. [Trad. alem. del T157].
- T188. *La noblesse francoise, av roy. Sur la guerre de Sauoye*, Imprimé à Soissons, s.i., 1617. Grab. xil. con motivos vegetales en front. Inic. y friso xil. con mismos motivos. 8°, 15 p. BmL, FC154-31.
- T189. *La tormentata e lacerata Italia alla S.ta di N. Sig. Papa Pavlo V. Lettera Seconda*, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617?]. 4°, [7] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T190. *Lamento d'Italia a' piedi del Sommo Pontefice*, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617?]. 4°, [4] h. BnF, K-4695.
- T190a) s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617?]. 4°, [3] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.

- T191. *Les plaisantes bovtades, et altières rodomontades du capitaine Matamore, sur la guerre de Piedmont, De Sarragosse, par Sebastiano Dercaillach, & traduit en François, l'An 1617. 8º, 15 p. Grab. xil. de un asedio, posiblemente en referencia a Vercelli, en el front. Inic. y friso xil. con mismo motivos. BnF, 8-LB36-3824.*
- T192. *Les regrets dv roy d'Espaigne, sur la mort de Dom Senchio de Luna, gouuerneur du chasteau de Milan, & ensemble les reprimandes enuoyé par Sa Maiesté catholique à Dom Petro de Toledo viceroy des Estats de Milan. Traduit d'Espaignol en François, prins sur la coppie imprimee à Madril, A Bovrdéavx, Par Simon Milange, 1617. 8º, 14 p. Grab. xil. con las armas de una región o ciudad francesa. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. Fechado en Madrid, el 22 de febrero de 1617. BmL, FC154-41.*
- T193. *Lettera scritta dall'Italia alla S.ta di N. Sig.re Papa Pavolo V, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617]. 4º, [7] h. BnF, RES-K-646 (8).*
- T193a) [...] *alla Santità di N. Signore Papa Pavlo V, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617]. 4º, [7] h. BM, 50224 (3).*
 - T193b) *Lettera scritta dall'talia [...] Pavlo V, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617]. 4º, [7] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.*
 - T193c) Ms. [1617]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 90r-95r.
- T194. *Littere diuerse scritte circa l'assedio di Vercelli, s.l., s.i., s.a. [1617]. 4º, [4] h. Inic. xil. BUP, Misc. Belcredi 27 (10).*
- T195. *Qual sia il presente stato della città de Vercelli, et le ragioni che competiscono a S.Mtà. come duca di Milano sopra d'essa città. Ms. [1617?], 1 fol. ASMo, Documenti di Stati e Città, Torino, b. 136/1, s. fol.*
- T195a) Ms. [1617?]. BnF, Ms. Français 16929, fol. 259.
- T196. [QUEVEDO, Francisco de, atrib.?], *La Repoblica de Venecia llega al Parnaso, y refiere a Apolo el estado en que se halla, y él la manda llevar al Hospital de los príncipes, y repúblicas que se dan por fallidas. Síguese en este discurso la metáphora de los auisos del Parnaso que escriuió Trajano Bocalini, s.l., s.i., s.a. [1617]. In-folio, [2] h. RAH, 9/3690 (7).*
- T196a) Ms. [1617?]. RAH, 9/3718, doc. 1, s. fol.
- T197. *Relación de lo que ay de nuevo en toda la Christiandad y otras particularidades del duque de Ossuna, y sucessos de la guerra del Piamonte, y otras partes diferentes, hasta fin de setiembre deste año de 1617, s.l. [Cádiz], por Iuan de Borja, en las casas de Iusepe Murcho, 1617. In-folio, [2] h. RAH, 9/3705 (25).*

- T198. *Relación de los avisos que ay en Roma, desde veynte y seis de iunio hasta siete de agosto, deste presente año de 1617, como contra una carta que se le embió al licenciado Antonio Parejo, racionero de la santa Iglesia de Cádiz, en prosecución de otros que se le an remitido. Dase cuenta de la toma de Verceli, y de algunos sucessos del duque de Osuna con venecianos*, en Córdoba, Por Francisco de Cea, 1617. In-folio, [2] h. RAH, 9/3705 (24).
- T199. *Relation av vray de tout ce qui s'est passé en l'armee de Piedmont durant le siege & prise de Verceil, avec la deffaicte de treze à quatorze mille espagnols, qui ont esté tués audict siege, au mois de Iullet 1617. Avec le recit des estranges cometes, & apparitions celestes veües aupres de Milan*, A Lyon, Prins sur la coppie imprimee à Chambery, 1617. Avec permission. 8°, 7 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. y friso xil. con mismo motivos. BnF, 8-LB36-1095 (40).
- T200. *Relation de la continuation du siege de Vercel par les Espagnols*. Ms. [1617]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 267r-268r.
- T201. *Relation des approches de Vercel par les Espagnols*. Ms. [1617]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 269r-270r.
- T202. *Relation des victoires obtenves par le duc de Sauoye, depuis le vingtseptiesme de Ianuier, iusques au dernier dudict mois. Avec la prinse du Chasteau de Creuecœur, & la mort de Dom Sancho de Luna, houerneur du chasteau de Milan: ensemble la copie de deux lettres que luy auoit escrit Dom Pedro de Toledo, qui furent trouuees sur luy. Le tout traduit de l'Italien imprimé à Carmagnole, par Iaques Pesnot, Lyonnois, A Lyon, Par Arnaud de Saint Bonnet, 1617. Avec permission. Prinse sur la copie imprimee à Turin, par Louys Pizzamiglio, Imprimeur de Son Altesse. 8°, 24 p. Grab. xil. con la marca del impresor en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales*. BnF, 8-LK2-1732. [Trad. franc. del T212].
- T202a) *Relation de ce qui est arriué en l'armée du duc de Sauoye, depuis le 27 ianuier 1617 iusques à la fin de ce mois. Avec l'entrée du prince de Piedmont & des troupes de Monsieur Desdiguieres au Milanois, & la prise de la ville & chasteau de Creue-cœur & autres places, les articles, de la capitulation, la mort & deffaicte de l'armée du gouuerneur du chasteau de Milan, les cornettes & autres choses prises, le nom, & nombre des morts, blessez & prisonniers, & la coppie des lettres trouuée dans la pochette dudit gouuerneur du chasteau de Milan, traduittes d'Espagnol en françois*, A Lion, s.i., 1617. 8°, 8 p. + 7 p. BRT0, L.16.54 (25). [Trad. franc. del T212].
- T203. *Relation du secours, et reddition de Vercel*. Ms. [1617]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 271r-274v.

- T204. *Relation du siege de Vercel par les Espagnols depuis le 20 may jusques au 7 juin.* Ms. [1617]. BnF, Ms. Français 16929, fols. 263r-264v.
- T205. *Relatione de gl'ultimi progressi fatti da S.A.S. nello Stato di Milano*, In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1617. 4°, 8 p. Inicial xil. BNE, VE/63/67.
- T205a) *Relazione de gli vltimi progressi fatti da Sua A.S. [...], s.l., s.i., s.a.* [1617]. 4°, [7] h. Inicial xil. BCCM, L. VET.604, s. fol.
 - T205b) *Vltimi progressi del Serenissimo Sig. duca di Savoia, per i quali s'intende la presa di cinque piazze, & altre terre, ville, & paese dello Stato di Milano. Co'l numero sì de' morti, come de' feriti, e fatti prigionieri, & altri rimandati alle loro case, et diuerse altre particolarità occorse in tali imprese*, In Torino, Per Luigi Pizzamiglio, s.a. [1617]. 4°, [4] h. Grab. xil. con la imagen del campamento militar y el duque de Saboya a caballo en el front. Inic. xil. BNM, Misc. 1843 (10).
 - T205c) *Vltimi progressi del Serenissimo Signor duca di Savoia, per i quali s'intende la presa di cinque piazze, & altre terre, ville, & paese dello Stato di Milano. Co'l numero sì de' morti, come de' feriti, e fatti prigionieri, & altri rimandati alle loro case, et diuerse altre particolarità occorse in tali imprese*, In Torino, & poi in Vicenza, Per Dominico Amadio, s.a. [1617]. Con licenza de' Superiori. 4°, [4] h. Grab. xil. con la imagen de un joven armado con espada en el front. Inic. xil. BNM, Misc. 1157 (20).
- T206. *Relatione del incontro hauuto dai nostri verso Quinto e S. Germano col nemico che portaua il conuoio a' caualllo.* Ms. 1617, 2 fols. ASTo, Materie militari, Imprese Militari, pezzo 3 non inventariato, s. fol.
- T207. *Relatione del soccorso dato dal Serenissimo duca di Sauoia alla città di Vercelli, con la resa d'essa, & il nome de' capi morti, e feriti del nemico*, In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1617. 4°, 8 p. Inic. xil. BNE, VE/63/66.
- T207a) s.l., s.i., s.a. [1617]. 4°, [4] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T208. *Relazione dell'assedio della città di Vercelli, fatto dall'esercito di S.M. Cattolica.* Ms. [1617], 8 fols. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 13, fasc. 8.
- T209. *Relatione dell'impresa della città d'Alba Pompea, fatta dal Serenissimo Sig. duca di Sauoia, dalli vintidue di Febraro, sino alli sei di Marzo, 1617.* In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1617. 4°, 8 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. BNE, VE/56/24.

- T210. *Relatione dell'impresa di San Damiano*, In Torino, Per Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1617. 4º, 4 p. Inic. xil. BNM, Misc. 2069 (6).
- T211. *Relatione della resa di Vercelli con l'ordine, che quelle genti tennero nell'uscire, con aggiunta delli capitoli stabiliti tra essa città di Vercelli, et l'Illustriss. & Eccellentiss. Signor Don Pietro de Toledo gouernatore, & capitano generale in questo Stato di Milano per S.M.C.*, In Pavia, Per Gio. Battista Rossi, 1617. Con licenza de' Superiori. 4º, 8 p. Grab. xil. con las armas del ducado de Milán en el front. Inic. xil. BUP, Misc. Belcredi 27 (13). [Incluye reprod. del T176].
- T211a) *Relatione della resa di Vercelli con l'ordine, che quelle genti tennero nell'uscire*, s.l., s.i., s.a. [1617]. 4º, [4] h. Incluye los capítulos establecidos entre la ciudad y don Pedro de Toledo. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T212. *Relatione delle vittorie ottenute dal Serenissimo prencipe di Piemonte, dalli 27 Genaro sino all'ultimo di esso mese*, In Carmagnola, Appresso Marc' Antonio Bellone, 1617. Con licenza de' Sig. Superiori. 4º, 12 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. BnF, K-2998.
- T213. *Relazione de' mouimenti del nimico e delle disposizioni che si sono date per opporsi alle sue forze verso San Germano, Crescentino, Trino, l'abbadia di Lucedio, Corte, Castelmerlino e Molinetto*. Ms. 1617, 2 fols. ASTo, Materie Militari, Imprese Militari, pezzo 1, fasc. 17.
- T214. *Relatione di quello che si è fatto, & resta di farsi per l'essecutione del trattato d'Asti secondo l'accordo fatto trà le Maestà delli due rè*, s.l., s.i., 1617. 4º, [2] h. Grab. xil. con el lema «PAX» en el front. Inic. xil. BNM, Misc. 2643 (25).
- T214a) Ms. [1617]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 307r-308v.
- T215. *Risposta alla Lettera scritta contro la Serenissima Repoblica di Venetia, dal Sig. Duca di Ossona vicere di Napoli alla S.tà di Nostro Sig. Papa Paolo V. Prima*, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617?]. 4º, [8] h. Datada el 30 de mayo de 1617. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T216. *Risposta alla Lettera scritta contro la Serenissima Repoblica di Venetia, dal Sig. Duca di Ossona vicere di Napoli alla S.tà di Nostro Sig. Papa Pavlo V. Seconda*, s.l. [Venecia?], s.i., s.a. [1617?]. 4º, [4] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T217. [SOZZINI, Antonio], *Discorso nel quale si dimostra la giustitia dell'Impero de Spagnoli in Italia, et quanto giustamente siano state prese l'armi da essi per la quiete d'Italia, disturbata dal duca di Sauoia, conseruator della libertà d'Italia ingiustamente intitolato*, s.l., s.i., 1617. 4º, [8] h. Friso xil. en front. Inic. xil. BNM, Misc. 2643 (14).

- T217a) Ms. [1617]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 313r-320v.
- T218. [TASSONI, Alessandro], *Risposta alla scrittura del Sig. N.N. stampata pochi dì sono in Milano con questo titolo: Discorso nel quale si dimostra la giustitia dell'imperio de Spagnuoli in Italia, e quanto giustamente siano state prese l'armi da essi, per la quiete d'Italia disturbata dal duca di Sauoia, conseruator della libertà d'Italia ingiustamente intitolato*, s.l., s.i., s.a. [1617]. 4°, [12] h. FLFO, Firpo.26 (7).
- T218a) Ms. [1617]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 289v-305v.
- T218b) Ms. [1617]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 321r-332v.
- T219. [TESTI, Fulvio], *Al genio del Signor dvca di Savoia*, s.l., s.i., s.a. [1617?]. 4°, [3] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T220. *Traicté des affaires de Savoye, et de ce qui s'est passé sur les lieux pour la pacification des troubles de Piedmont*, A Paris, Chez Sebastien L'Escvyer, contre les murs du Palais, 1617. Avec permission. 8°, 8 p. Grab. xil. en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LK2-1595.

Año 1618

- T221. *Advis dv sievr Boccalin, av Ser.me dvc de Savoye: Sur l'alliance qu'il doit prendre pour le prince de Piedmont son fils. Traduit de l'Italien*, s.l., s.i., 1618. 8°, 29 p. Inic. y friso xil. con motivos vegetales en fol. 1. BASTo, I.IX.10.
- T222. *Articles de paix accordez entre le roy de France et le roy d'Espagne pour Charles Emanvel dvc de Savoye. Sur la deliurance de Verseil & de plusieurs prisonniers*, A Tvrin, Par Louys Pizzamiglio Imprimeur du duc, s.a. [1618?]. 8°, 16 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. BEP, E.28599.
- T222a) s.l., s.i., 1618. Avec permission. Iouxte la copie imprimé à Turin par Louys Pizzamiglio Imprimeur de Son Altesse. 8°, 16 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. BnF, 8-H-12749 (19).
- T223. *Capitoli della pace fatta trà la Maesta del Re Cattolico, et il Serenissimo Duca di Sauoia. Stabilita a dì 25 marzo 1618. Con la restitutione di tutte le fortezze, e luoghi presi, dell'vna, e dell'altra parte*, In Milano, Tvrino, et in Genova, s.i., 1618. Con licenza delli Signori Superiori. Di nuouo ristampati. 4°, [4] h. Grab. xil. con las armas imperiales en el front. BNCFi, 1009.14.
- T224. CARUSIO, Geronimo, *Historia in ottava rima, nella qvale si racconta il verissimo successo del miserabile assedio, & arresa della città di Vercelli, con altre cose*

notabili iui auuenute, e fatte. Di nuouo ristampata, e corretta in questa seconda impressione, con vna aggiunta d'altre cose degne di memoria; col passaggio della caualleria del regno di Napoli, all'impresa del Piemonte. Composta per Geronimo Carusio, napolitano da Vitolano, huomo d'armi della compagnia dell'Altezza Sereniss. d'Vrbino. Dedicata all'Illustrissimo Signore, il Sig. don Giouanni d'Aualos, d'Aragona capitan de caualli nel regno di Napoli, del Consiglio di Sua Maestà Cattolica, cauagliero dell'Ordine d'Alcantara, e meritiss. Signore di Vitolano, suo padrone colendiss., In Pavia, Per Gio. Battista Rossi, 1618. Con licenza de' Superiori. 4°, [5] h. + 194 p. Grab. xil. de un grifo en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BRTTo, L.16.68.

- T225. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. F. Michele Pio Bolognese], *Allegatione per confirmare quanto si scrive nell'Annotationi all'Auiso di Parnaso, al numero 57. Cavata dalla vita di F. Bartolomeo dalla Casa, vescouo di Chiapa. Descritta da F. Michele Pio Bolognese lettore, e Teologo Dominicano, e stampata con molte altre d'Huomini illustri di questo ordine in Pauia l'anno 1613*, In Antopoli, Nella Stamperia Regia, 1618. 4°, 22 p. Viñeta xil. con motivos vegetales en front. Inic. xil. ASC-BT, Triv. I 936 (17).
- T226. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. Valerio Fulvio Savoiano], *Aviso de Parnaso en el qual se refiere la pobreza, y miseria, a que han llegado la Republica de Venecia y el duque de Savoia. Escritto por vn curioso nouelista español. Con vnas anotaciones muy importantes sobre las cosas, que en él se contienen, por Valerio Folvio Savoyano. Dirigidas al Sereniss. e Inuitiss. Carlos Emanuel duque de Savoia, &c.*, En Antopoli, En la Empronta Regale, 1618. 4°, [2] h. + 61 p. Viñeta xil. con motivos vegetales en front. Inic. xil. con mismos motivos. BRTTo, E.17.68 (4). [Reeimp. aumentada del T196].
- T226a) *Aviso de Parnaso. La Republica de Venecia llega al Parnaso, y refiere a Apolo el estado, en que se halla: y él la manda llevar al'Ospital de los príncipes, y repúblicas, que se dan por fallidas. Anotaciones, y declaraciones sobre este auiso de Parnaso. Al autor dél, s.l, s.i., s.a. [1618?].* 4°, 61 p. Inic. xil. BM, A-15308 (1). [Reeimp. aumentada del T196].
- T227. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. Valerio Fulvio Savoiano], *Avviso di Parnaso nel quale si racconta la povertà e miseria dove è giunta la Republica di Venetia e il duca di Savoia, scritto da un curioso novellista Spagnuolo con alcune annotationi molto importanti sopra le cose, che in esso si contengono*, In Antopoli, Nella Stamperia Regia, 1618. Con privilegio della Maestà d'Apollo. E non ardisca niuno ristamparlo senza le licentie. 4°, 60 p. BA, Fondo Stampati, S.N.L. IV.79, fasc. 1. [Trad. ita. aumentada del T196].

- T228. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. Valerio Fulvio Savoiano], *Castigo esemplare de' calunniatori. Avviso di Parnaso. Al Sereniss. et Inuitis. Carlo Emanvel duca di Savoia, &c.*, In Antopoli, Nella Stamperia Regia, 1618. 4º, 20 p. Viñeta xil. con motivos vegetales en front. Inic. xil. ASC-BT, Triv. I 936 (16).
- T229. CAZETTI, Giovanni Giacomo, *Ragvaglio de qvanto e successo nelli moti frà don Pietro di Toledo gouernatore del Stato di Milano, et la Sereniss. Repubblica di Venetia, nelli confini di Cremasca, & Bergamasca dal di 25 Ottobre sino al di 14 Nouembre 1617. Descritto da Prete Gio. Giacomo Cazetti, vno dei Rettori di Antegnato*, In Bergamo, Per Valerio Ventura, 1618. Con licenza de' Superiori. 4º, 31 p. Grab. xil. con el lema «Bona Fortuna» en el front. Inic. y friso xil. BnF, RES-K-646 (4).
- T230. *Copia de vna carta del duque de Ossuua para Su Magestad, su fecha de Nápoles 7 de Março de 618*, En Lima, por Francisco Lasso, 1618. Impresa con licencia del Excelentissimo señor príncipe de Esquilache, virrey destos reynos. In-folio, [2] h. Inicial xil. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'Esterio, Negoiazioni, Spagna, pezzo 3, fasc. 10, s. fol.
- T231. *Discorso al re di Spagna in cui si dimostra che Vercelli non s'ha da rendere al duca di Savoia*. Ms. [1618?]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 249r-263v.
- T232. *Discorso politico se meriti d'esser lodato o biasmato il Consiglio delli Spagnuoli di restituir Vercelli al duca di Savoia, e se la pace fatta basta ad assicurar il lungo tempo la quiete d'Italia, o se per questo importantissimo fine era piú efficace mezzo la guerra*. Ms. [1618?]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 271r-283v.
- T233. *Discurso sobre las cosas del Piamonte y Lombardía*. Ms. [1618], 2 fols. AGS, Estado, leg. 1918, doc. 171.
- T234. *Discurso sobre los effectos que causan el temor y el ambición. Con la ocassión de las guerras del Friuli y Piamonte*. Ms. [1618?]. RAH, Colección Salazar y Castro, N-51, fols. 55r-68v.
- T235. *Ferdinando per la gratia di Dio dvca di Mantova, et di Monferrato, &c.* [Bando de perdón a los rebeldes], In Casale, Per Pantaleone Goffij Stampator Ducale, 1618. In-folio, [1] h. Grab. xil. con las armas de Mantua. Inic. xil. AGS, Estado, leg. 1919, doc. 101.
- T236. FERRARI LEGNANI, Cherubino, *Lodi al Serenissimo duca di Savoia nella pace fatta tra le due Sacre Maestà & l'Altezza sua*, In Milano, Per Pandolfo Malatesta Stampatore Regio Camerale, s.a. [1618?]. 8º, [2] h. Grab. xil. con las armas de Milán en el front. BA, Fondo Stampati, S.I.F. IV.10, fasc. 9.

- T237. *Lettre du monsieur le mareschal Desdiguieres au roy*, A Paris, De l'Imprimerie de Pierre Lattus, Imprimeur & Libraire, 1618. Auec permission. 8°, 8 p. Grab. xil. con las armas de Francia y Navarra en el front. Friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LB36-1116 (4).
- T237a) *Lettre de [...]*, A Paris, De l'Imprimerie de Pierre Lattus, Imprimeur & Libraire, 1618. Auec permission. 8°, 8 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Inic. xil. con mismos motivos. BmL, FC155-10.
 - T237b) *Lettre de Monsieur le Mareschal Desdiguieres au roy. Touchant le traicté qui avoit esté fait & conclud entre le duc de Savoye & le roy d'Espagne*, A Paris, Par Pierre Lattus, Imprimeur & Libraire, 1618. Avec permission. 8°, 8 p. Grab. xil. con motivos vegetales en el front. Friso xil. con mismo motivos. BnF, 8-LB36-1116 (A).
 - T237c) *Lettre de Monsievr le Mareschal Desdigvieres au roy, sur l'infidellité de l'Espagnol*, s.l., s.i., 1618. 8°, 8 p. Friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LB36-1116 (B).
 - T237d) *Lettre de Monsievr le Mareschal Desdigvieres au roy*, s.l., s.i., 1618. 8°, 8 p. Friso xil. con motivos vegetales. BnF, 8-LB36-1116 (C).
- T238. [MINIANI, N., pseud. Pomponio Emigliani], *Gverre d'Italia tra la Sere.ma Rep.ca di Venetia, e gli Arciducali di casa d'Austria, et tra Filippo III re di Spagna, e Carlo Emanuele duca di Savoia, seguite dall'anno MDCXV fino alla capitulatione di pace*, In Poistorf, Per Peter Gat, s.a. [1618]. 4°, 91 p. BNB, HH.03.18.
- T239. *Nuovi, et vltimi avisi della restitotione fatta dal Sereniss. duca di Sauoia di tutte le piazze, terre, & luoghi presi, sì del Stato di Milano, come dell'Imperio, del Monferrato, & del Prencipe di Messerano, &c.*, In Torino, & poi in Bologna, Per Sebastiano Bonomi, 1618. Con Licenza de' Superiori. 4°, [2] h. Grab. xil. con el lema «In Deo» en el front. Inic. xil. BNM, Misc. 1411 (16).
- T240. PRIANI, Girolamo, *Aggiunta a' Ragguagli di Parnaso del molto Illust. & Eccellentiss. Sig. Traiano Boccalini romano. Intitolata parte terza. Nella quale si contiene cinquanta ragguagli, & vn solenne conuitto fatto in Parnaso, per Girolamo Briani modonese. All'Illustriss. & Eccellentiss. Principe don Lvigi d'Este*, In Venetia, Appresso Giouanni Guerigli, 1618. Con licenza de' Superiori. Con privilegio. 4°, 96 p. + [10] h. Grab. xil. con la imagen de un santo en el front. Inic. xil. FLFO, Firpo. 3328.
- T241. *Raisons par lesquelles Sua Altezza supplie S. M.tà de truer bon qu'elle ne licentie les troupes qui sont hors de ses Estats*. Ms. [1618?], 2 fols. ASTo, Paesi, Monferrato, Ducato di Monferrato, pezzo 34, s. fol.

- T242. *Ristretto del discorso fatto sopra la causa del Monferrato. Per l'Altezza Sereniss. di Savoia, & c.*, In Torino, Appresso Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1618. In-folio, 144 p. + [5] h. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. Incluye un árbol genealógico pleg. de los marqueses del Monferrato. BnF, FOL-LK2-1585 (A). [Reimp. del T58].
- T243. SANDORANO, Pietro, *Elenco contra il Boccalini, nel quale si proua, che Consalvo Fernandez di Cordoua meritamente hebbe il titolo di Gran Capitano*, In Venetia, Appresso Tomaso Baglione, 1618. Con Licenza de' Superiori, e Priuilegio. 4º, [3] h. + 60 p. Grab. xil. con las armas imperiales en el front. Inic. xil. con la imagen de una serpiente. Friso xil. con motivos vegetales. FLFO, Firpo.33.
- T244. [Soneto contro don Pedro de Toledo]. Ms. [1618?]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fol. 203r.
- T245. [TESTI, Fulvio], *L'Italia all'Invittissimo, e Gloriosissimo prencipe Carlo Emanuele duca di Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1618?]. 8º, [8] h. ASC-BT, Triv. H 98.
- T245a) *L'Italia [...] Carlo Emanuel duca di Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1618?]. 4º, [8] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T246. ZANETTI, Giovanni Pietro, *Compendio dell'assedio della città di Vercelli. Nouamente composto da Gio. Pietro Zanetto di Brissago Lago Maggiore, Soldato à cauallo. Nel qual si vedrà le scaramuzze piú grande, & la rotta delli soccorsi che veniuano alla città di Vercelli*, In Pavia, Per Gio. Battista Rossi, s.a. [1618?]. Con licenza de' Superiori. 4º, [8] h. Grab. xil. de un grifo en el front. Inic. xil. Dedicatoria a Francesco Gonzaga, capitano di lanze per S.M.C. BUP, Misc. Belcredi 27 (11).

AÑO 1619

- T247. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. Valerio Fulvio Savoiano], *Avviso di Parnaso, nel quale si racconta la pouertà, e miseria, doue è giunta la Repubblica di Venetia, et il dvca di Savoia. Scritto da vn curioso nouellista spagnuolo. Con alcune annotationi molto importanti sopra le cose, che in esso si contengono. Il tutto tradotto dalla lingua Spagnuola in questa nostra Italiana*, In Antopoli, Nella Stamperia Regia, 1619. Con privilegio della Maestà d'Apollo. E non ardisca niuno ristamparlo senza le licentie. 4º, 60 p. Viñeta xil. con

motivos vegetales en front. Inic. xil. ASC-BT, Triv. I 936 (15). [Trad. ita. aumentada del T196; reimp. del T227].

- T248. *Centoria Quinta de' Raguagli di Parnaso*, Norimbergho, s.i., 1619. 4º, 42 p. Grab. xil. de una medalla del Emperador Augusto en el front. ASC-BT, Triv. H 3571 (4).
- T249. PRATI, Francesco, *Delli Avvisi di Parnaso, ouero compendio de' Ragguagli di Traiano Boccalini. Centorie Quattro. Con due tavole, vna delli capitoli, & l'altra delle cose più notabili. All'illustrissimo sig. il S. Nicolò da Ponte senatore veneto*, In Venetia, Appresso Francesco Prati, 1619. Con Licenza de' Superiori, & Priuilegio. 4º, 507 p. + [30] h. Grab. xil. de tres árboles en el front. Inic. xil. BUP, 74.P.25.
- T250. UCHARD, Bernardin, *La Piedmontoize en vers bressan. Dediee à monseigneur Lesdigvieres Mareschal de France, & gouuerneur pour le roy en Dauphiné*, A Dijon, De l'impression de Claude Guyot Imprimeur ordinaire du roy, 1619. 4º, 51 p. Grab. xil. en el front. Inic. y friso xil. BnF, RES-YE-889.

Año 1620

- T251. REGNONI, Pompilio, *Vercelli espugnata. Poema heroico del cap.no Pompilio Regnoni, gentilhuomo sanese, ingegnere del Sereniss. di Mantoua nel Stato di Monferrato. Composta da lui, per fuggir l'ozio; nemico nociuo di ciascun viuente; e per dilettere chiung amico de le Muse, e dell'Armi si stima*, In Casale, Per Pantaleone Goffij, 1620. Con licenza de' Superiori. 4º, 128 p. Grab. xil. con armas de guerra en el front. Inic. xil. y friso con motivos vegetales en la p. 3. Dedicatoria al conte Iacomo Ant. Valperga Rivara, gouernatore di cittadella di Casale per Sua Altezza Serenissima. BADV, Fondo Ernesto Gorini, Assedie e guerre, fasc. 3.

Año 1621

- T252. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. F. Michele Pio Bolognese], *Allegatione per confirmare quanto si scrive nell'Annotationi all'Avviso di Parnaso, al numero 57. Cavata dalla vita di F. Bartolomeo dalla Casa, vescovo di Chiapa. Descritta da F. Michele Pio Bolognese lettore, e Teologo Dominicano, e stampata con molte altre d'Huomini illustri di questo ordine in Pauia l'anno 1613*, In Antopoli, Nella Stamperia Regia, 1621. 4°, 22 p. Viñeta xil. con motivos vegetales en front. Inic. xil. ASC-BT, Triv. H 2774 (3). [Reimp. T225].
- T253. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. Valerio Fulvio Savoiano], *Avviso di Parnaso, nel quale si racconta la pouertà, e miseria, doue è giunta la Repubblica di Venetia, et il duca di Savoia. Scritto da vn curioso nouellista spagnuolo. Con alcune annotationi molto importanti sopra le cose, che in esso si contengono. Il tutto tradotto dalla lingua Spagnuola in questa nostra Italiana*, In Antopoli, Nella Stamperia Regia, 1621. Con privilegio della Maestà d'Apollo. E non ardisca niuno ristamparlo senza le licentie. 4°, 60 p. Viñeta xil. con motivos vegetales en front. ASC-BT, Triv. H 2774 (1). [Trad. ita. aumentada del T196; reimp. del T227].
- T254. [CASTELLANI, Giacomo, pseud. Valerio Fulvio Savoiano], *Castigo esemplare de' calunniatori. Avviso di Parnaso. Al Sereniss. et Invitiss. Carlo Emanvel duca di Savoia, &c.*, In Antopoli, Nella Stamperia Regia, 1621. 4°, 20 p. Viñeta xil. con motivos vegetales en front. Inic. xil. ASC-BT, Triv. H 2774 (2). [Reimp. del T228].
- T255. *Trasonto de memoriali sporti a S.A. Sereniss. dalla città di Vercelli con le risposte, & Decreti da quella fatti, & dall'Eccellentiss. Camera interinati, cayato dall'originali esistenti nel archiuio di detta città*, In Vercelli, Per Gaspar Marta, 1621. In-folio, 14 p. Grab. xil. con las armas de Saboya en el front. Inic. xil. con motivos vegetales. MLV, 20.O.305.

Año 1622

- T256. COLLEGIO DEI GIURECONSULTI [di Mantova], *De Montisferrati Ducato pro Ser.mo Mantuae, & Montisferrati Duce. Responsio ad Consultationem Antonii Fabri, quae Pro Ser.mo Sabaudiae Duce circumfertur. Cui accedit Inde*

singularu materiarum, rerum memorabilium, & legum explicatarum, qua in ea continentur, Mantvae, Apud Aurelium, & Ludouicum fratres de Osanna, Ducales Typographos, 1622. 4º, 230 p. Grab. calc. en el front. con las armas de Mantua, front. en rojo y negro. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. ASC-BT, Triv. G 1600.

T257. *Relatione del negotiato dalli deputati di Sauoia in Milano per l'accomodamento delle differenze con Mantoua*, In Torino, Per il Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1622. D'ordine di S.A. Sereniss. si proibisce ad ogn'altro stampatore di ristampar la presente relatione, sotto pena di scuti vinticinque d'oro al fisco applicandi. 4º, 11 p. Inic. xil. con motivos vegetales. . BRTTo, Misc. 400 (11).

— T257a) In Torino, Per Luigi Pizzamiglio, Stampator Ducale, 1622. D'ordine di S.A. Sereniss. si proibisce ad ogn'altro stampatore di ristampar la presente relatione, sotto pena di scuti vinticinque d'oro al fisco applicandi. 4º, 7 p. Inic. xil. con motivos vegetales. BRTTo, Misc. 400 (12).

— T257b) s.l., s.i., s.a. [1622]. 4º, [4] h. Inic. xil. BNB, XG.05.33 (15).

T258. *Replica alla risposta fatta da vn piemontese, alla scrittura di Mantoua, in materia di parità con Sauoia*, s.l., s.i., s.a. [1622?]. 4º, 14 p. Inic. y friso xil. con motivos vegetales en front. ASC-BT, Triv. I 936 (8).

T259. *Risposta alla relatione stampata in Torino sopra il negotiato dalli deputati di Sauoia in Milano per l'accomodamento delle differenze con Mantoua*, s.l., s.i., s.a. [1622?]. 4º, 11 p. Inic. y friso xil. con motivos vegetales en el front. ASC-BT, Triv. I 936 (6).

— T259a) s.l., s.i., s.a. [1622?]. 4º, 12 p. Inic. xil. con motivos vegetales y friso xil. con motivos archit. en el front. BNB, XG.05.33 (16).

Fecha desconocida o posterior

T260. *A principi christiani*, s.l., s.i., s.a. 4º, [4] h. BRTTo, L.12.58 (17).

T261. *Apologia in difesa del Ser.mo duca di Savoia Carlo Emanuele I contro la storia del Capriata*. Ms. [1625?]. ASTo, Materie Politiche per rapporto all'interno, Storia della Real Casa, cat. III, pezzo 13, fasc. 4.

T262. [Canzone col incipit «Serè le porte al Mondo»], s.l., s.i., s.a. 4º, [3] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.

- T262a) s.l., s.i., s.a. 8°, [4] h. BNM, Misc. 2076 (20).
- T263. [*Canzone in dialetto veneziano contro il duca di Savoia*]. Ms. [s.f.]. BA, Fondo Trotti, Ms. 402, fols. 29v-32r.
- T264. *Capitolo a principi*, s.l., s.i., s.a. 4°, [4] h. BRTo, L.12.58 (16).
- T265. [CAPPONI, Giovanni?], *Italia a Roma*, s.l., s.i., s.a. 4°, [3] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T266. CAPRIATA, Pier Giovanni, *I due primi libri dell'Istoria sopra i mouimenti d'arme successi in Italia dall'anno di N. S. 1613 fino al 1618. Aggiuntui i sommarii de gl'altri quattro libri che mancano al compimento dell'opera*, In Genova, per Givseppe Pavoni, 1625. 8°, 115 fols. + [1] h. Grab. xil. de un gato con un ratón en la boca en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. BNCFi, MAGL.19.6.248.
- T266a) In Milano, Appresso Gio. Battista Bidelli, 1627.
- T266b) *Dell'Historia di [...]. Libri dodici, ne' qvali si contengono tutti i mouimenti d'arme successi in Italia dal MDCXIII fino al MDCXXXIV*, In Genova, Nella Stampa di Pietro Giouanni Calenzano, e Gio. Maria Farroni Compagni, 1638.
- T267. COSTA, Giovanni, *Della storia delle guerre del Piemonte e Monferrato*. Ms. [1617-1623], 84 h. ADST, Ms. E.IV23 G.
- T268. FIFA, Polifonio [pseud.?], *Sboravre de cvoor. Sboraura Prima*, s.l., s.i., s.a. 4°, [4] h. BNM, Misc. 2076 (19).
- T269. FIFA, Polifonio [pseud.?], *Sboravre de cvoor. Sboraura Seconda*, s.l., s.i., s.a. 4°, [7] h. BNM, Misc. 2076 (19).
- T270. *L'Academico pacifico alla Santità di Nostro Signore Papa Paolo V per la pacificatione d'Italia*, s.l., s.i., s.a. 4°, [7] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T271. *L'Italiano a principi della sva provincia*, s.l., s.i., s.a. 4°, [4] h. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T272. [*Manifesto e composizione contro Carlo Emanuele I di Savoia*]. Ms. [s.f.]. BA, Fondo Manoscritti, Ms. X 301inf, doc. 13, fols. 22v-24v.
- T273. PACUVIO, Zoroastro [pseud.?], *La Italia alla Francia, alla Germania, et alla Inghilterra. Canzone de Zorastro Pacuuiio*, s.l., s.i., s.a. 4°, [4] h. BNM, Misc. 1157 (17).
- T274. POSSEVINO, Antonio, *Belli Monferratensis Historia, ab anno salvtis MDCXII, vsque ad annum MDCXVIII*, Geneuae, excudebat Petrus Albertus, 1637. In-Folio, 594 fols. + [3] h. Grab. xil. de una salamadra coronada sobre

fuego en el front. Inic. y friso xil. con motivos vegetales. ASC-BT, Triv. B497.

- T275. ROSALES, Juan, *Disenciones entre las casas de Saboya y Mantua en la muerte del duque Francisco Gonzaga, escritas por Don Juan Rosales, de relaciones y papeles de diferentes ministros de ambas casas, y algunos hallados en poder del licenciado don Pedro de Herrera, deán de Tudela*. Ms. [1615-1620], 382 fols. BNE, Mss. 2228.
- T276. *Sentenza di giove tra l'aquila, et il leone*, s.l., s.i., s.a. 4º, [2] h. Inic. xil. Marco xil. con motivos vegetales. BCCM, L. VET.604, s. fol.
- T277. *Soneto di Mantoua contro Sauoia [Risposta di Sauoia contra Mantoua]*. Ms. [s.f.]. BNB, Ms. Morbio 96/85, s. fol.
- T278. SPELTA, Antonio Maria, *Historia nella quale in X libri si descriue la guerra dal Serenissimo Signore Duca di Sauoia mossa nel Monferrato; et ripresa dalla Maestà Catholica a difesa dell'Altezza di Mantoua, & a quiete di tutta l'Italia*, In Pavia, Appresso Pietro Bartoli, 1618. Ms. [1614-1618], 332 fols. Grab. xil. en portada con la hiedra de siete cabezas. BUP, Ms. Aldini 495.
- T279. [VISCONTI, Giovanni Battista], *I moti d'Italia nei primi tre anni del governo del marchese de la Hynojosa*. Ms. [1615-1620], 254 fols. BnF, Ms. Italien 1274.

LISTA DE FIGURAS

Fig. 1	J. PANTOJA DE LA CRUZ, <i>Felipe III, rey de España</i>	83
Fig. 2	J. PANTOJA DE LA CRUZ, <i>Margarita de Austria, reina consorte de Felipe III</i>	83
Fig. 3	P. DURANTI, <i>Detalle de Enrique IV de Borbón recibe a don Pedro de Toledo, embajador extraordinario de España, en el palacio de Fontainebleau (1608)</i>	127
Fig. 4	Noria con arcaduces. Emblema 55 de S. DE COVARRUBIAS, <i>Emblemas Morales</i>	164
Fig. 5	J. MORENO DE TEJADA, B. <i>Lorenzo de Brindis, capuchino, alcanza del Ex. Sr. D. Pedro de Toledo, marqués de Villafranca y gobernador de Milán, la Paz de Italia que antes había negado a varios embaxadores y príncipes</i>	175
Fig. 6	G. VACALLO, <i>Elevato del porto et fortezza di Varigoti</i>	227
Fig. 7	Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, <i>El socorro de Bistagno por las tropas del marqués de la Hinojosa (21 de abril de 1615)</i>	289
Fig. 8	G. P. BISNATI, <i>Boceto de El socorro de Bistagno por las tropas del marqués de la Hinojosa (21 de abril de 1615)</i>	289
Fig. 9	Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, <i>La escaramuza y el ataque español a la hostería de la Croce Bianca (12 de mayo de 1615)</i>	291
Fig. 10	G. P. BISNATI, <i>Boceto de La escaramuza y el ataque español a la hostería de la Croce Bianca (12 de mayo de 1615)</i>	291
Fig. 11	Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, <i>Detalle de La escaramuza y el ataque español a la hostería de la Croce Bianca (12 de mayo de 1615)</i>	292
Fig. 12	Taller de G. B. CRESPI IL CERANO, <i>La toma de las colinas de Asti por las tropas del marqués de la Hinojosa (20 de mayo de 1615)</i>	293
Fig. 13	G. B. CRESPI IL CERANO, <i>Ataque saboyano a las trincheras del maestro de campo Gambaloita la noche del 21 de junio de 1615</i>	294
Fig. 14	G. P. BISNATI, <i>Boceto de La conquista del castillo de Castiglione (15 de mayo de 1615)</i>	295
Fig. 15	G. P. BISNATI, <i>Boceto de la Planta del asedio de Asti con la disposición de las trincheras y los cuarteles de ambos ejércitos (mayo-junio de 1615)</i>	295
Fig. 16	G. P. BIANCHI, D. <i>Pietro di Toledo Osorio, marchese di Villafranca, del Consiglio di Stato</i>	297
Fig. 17	G. BOETTO y G. CLARET, <i>Detalle del Fatto d'arme di Crevacuore (1617)</i>	299
Fig. 18	CARLOS MANUEL DE SABOYA, <i>Moneda de ocho florines de plata</i>	300
Fig. 19	CARLOS MANUEL DE SABOYA, <i>Moneda de dos florines</i>	301
Fig. 20	<i>Dissegno vero del sitto delle due armate fuori della città d'Asti</i>	302
Fig. 21	<i>Disegno vero e reale dove hora sono li eserciti acampati del re</i>	304

	<i>catolico et del duca de Sauogia, con altri lochi circonuicini</i>	
Fig. 22	<i>Lista della gente che sono usciti da Vercelli all'entrata dell'Illostriss. et Eccellentiss. Sig. Don Pietro di Toledo Osorio</i>	306
Fig. 23	Taller de F. HOGENBERG, <i>Abcontrafeytung der gewaltigen Statt Vercelli</i>	306
Fig. 24	<i>L'assedio di Vercelli</i>	309
Fig. 25	G. KELLER, <i>Belagerung Vercellis</i> , en G. A. DANTISCANO, <i>Mercorii Gallobelgici Succenturiati</i>	309
Fig. 26	[<i>Stampa dell'assedio di Vercelli</i>]	311
Fig. 27	F. FLORIANUS, [<i>Pianta di Vercelli assediata dall'esercito spagnolo</i>]	313
Fig. 28	G. B. BISNATI, <i>Dissegno, ossia abbozzo dell'assedio di Vercelli</i>	315
Fig. 29	[<i>L'assedio di Bistagno da parte delle truppe del duca di Savoia</i>]	316
Fig. 30	[<i>Assedio di Asti durante la conquista del Monferrato da parte di Carlo Emanuele I duca di Savoia</i>]	317
Fig. 31	F. VACCHI, <i>Disegno dello assedio della città di Vercelli dell'anno 1617</i>	318
Fig. 32	P. LEPOIVRE, <i>La ville de Verselle assiegée par le Seign[eu]r don Pedro de Tolledo, Cap[ital]ne g[ene]rale pour sa Ma[jes]tè catholique l'an 1617</i>	320
Fig. 33	P. LEPOIVRE, <i>La ville de Verselle assiegée par le Seign[eu]r don Pedro de Tolledo, Cap[ital]ne g[ene]rale pour sa Ma[jes]tè catholique l'an 1617</i>	321
Fig. 34	A. SURIANO?, [<i>Pianta del forte di Trino</i>]	323
Fig. 35	A. ANTELMi, <i>Detalle de la [La scaramuccia e l'attacco spagnolo all'osteria della Croce Bianca]</i>	324
Fig. 36	[<i>Battaglie della Motta e della Villata</i>]	325
Fig. 37	[<i>Disegno dell'assedio di Vercelli</i>]	325
Fig. 38	<i>Descrittione dell'Assedio di Vercelli (1617?)</i>	326
Fig. 39	<i>Italia fvi</i>	332
Fig. 40	P. VIGNOLI, <i>Il miracolo del pozzo</i>	340
Fig. 41	J. PETRUS PORCHINUS, <i>Alba in avrora capta</i>	394
Fig. 42	J. PETRUS PORCHINUS, <i>Castello di Diano</i>	395
Fig. 43	<i>Nizza di la paglia Assediata dal esercito del sig. Duca di Savoia l'Anno 1613 ali 12 di Maggio et lasciato l'Assedio a Compiacenza del Re Cattolico li 25 di detto mese</i>	396

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1	Distribución de la propaganda del Monferrato por años (1613-1622)	243
-----------	---	-----

LISTA DE MAPAS

Mapa 1	La República de Génova y los ducados de Monferrato, Saboya y Milán	224
Mapa 2	Lugares de impresión en Italia de la propaganda del Monferrato	246
Mapa 3	Lugares de impresión fuera de Italia de la propaganda del Monferrato	247

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Consideraciones sobre el matrimonio entre Fernando Gonzaga y Margarita de Saboya	186
Tabla 2	Papel del duque de Saboya para estorbar los matrimonios	199
Tabla 3	Distribución de la propaganda del Monferrato por años, distinguiendo entre manuscrito/impreso y título/edición	242
Tabla 4	Número estimado de copias en función del formato utilizado	244
Tabla 5	Traducciones de la propaganda del Monferrato	279
Tabla 6	Empresas y mote de los príncipes y personajes que intervienen en la guerra del Monferrato	328
Tabla 7	<i>Il mondo trasformato</i> . Empresas de la guerra del Monferrato	330
Tabla 8	Las crónicas de la guerra del Monferrato	348
Tabla 9	Estructura y contenido de la obra de Antonio Maria Spelta	384
Tabla 10	Ilustraciones de la crónica de Virgilio Pagani	393

FUENTES

Fuentes primarias

ACCADEMIA DELLE SCIENZE DI TORINO

Ms. E.IV.23 G

ARCHIVE DES AFFAIRES ÉTRANGERES

Correspondance Politique

Sardaigne 3

ARCHIVIO DI STATO DI FIRENZE

Ducato di Urbino

Carteggio di Spagna, filza 188

Miscellanea Medicea, 109.II

ARCHIVIO DI STATO DI GENOVA

Lettere Ministri

Spagna, pezzo 2427

ARCHIVO DI STATO DI MANTOVA

Archivio Gonzaga, busta 206, 335, 582, 584, 612, 623, 670, 671, 1602, 1738, 1740,
1742, 1744, 1746, 1748, 2169, 2170, 2172

ARCHIVIO DI STATO DI MILANO

Cancellerie dello Stato di Milano

Carteggio delle Cancellerie, pezzo 403, 407, 408, 410

Dispacci Reali, pezzo 52

Miscellanea Lombarda, busta XI

Uffici e tribunal regi

Gran Cancellieri, pezzo 83

ARCHIVIO DI STATO DI MODENA

Ambasciatori

Milano, busta 74, 85, 86

Spagna, busta 35

Carteggio principi esteri

Spagna, busta 1617/1

Torino, busta 1443/3, 1444/4

Casa e Stato

Cesare d'Este, busta 86

Serie generale, busta 28

Documenti di Stati e città

Mantova, busta 16/1

Monferrato, busta 85

Spagna, busta 190/1

Torino, busta 136/1

Manoscritti della Biblioteca

Codice 64

Mappario Estense

Serie generale 158

Serie militare 57, 158

ARCHIVIO DI STATO DI NAPOLI

Archivio Farnesiano, fascio 30 (I), 30 (II), 32 (II)

ARCHIVIO DI STATO DI TORINO

Materie Militare

Imprese Militari, mazzo 1, 3 non inventariato

Materie politique per rapporto all'estero

Lettere Ministri

Milano, mazzo 13, 14, 15

Francia, mazzo 15, 16

Spagna, mazzo 15
Negoziazioni
Francia, mazzo 7
Spagna, mazzo 2, 3
Trattati diversi, mazzo 9
Materie politique per rapporto all'intero
Lettere duchi e sovrani, Carlo Emanuele I, mazzo 27
Lettere principi diversi, Isabella di Savoia, mazzo 8
Lettere principi forestieri, Spagna, mazzo 98
Storia della Real Casa, Cat. III, mazzo 12, 13, 15/1, 15/6
Paesi
Monferrato, mazzo 33, 34, 35
Rami Incisi
Inizioni, Inv. C 28

ARCHIVIO DI STATO DI VENEZIA

Dispacci degli ambasciatori al Senato
Mantova, filza 11
Milano, filza 42, 46
Savoia, filza 42, 43 49
Spagna, filza 47, 48, 49, 50

ARCHIVIO DI STATO DI VERCELLI

Fondo Arborio di Gattinara, mazzo 17/2

ARCHIVIO STORICO CIVICO DI MILANO E BIBLIOTECA TRIVULZIANA

Arch. I/59
Fondo Belgiojoso, busta 1, 86
Fondo Dicasteri, busta 26
Triv. B 497, D 11/56, G 1442/24, G 1505, G 1600, H 98, H 885, H 2774, H 2840, H 3571, H 3588, I 769, I 936

ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGÓN

Consejo de Aragón, legajo 221

ARCHIVO GENERAL DE LA FUNDACIÓN CASA MEDINA SIDONIA

Fondo Villafranca, legajo 417, 4394, 4398, 4407, 4411, 4422, 4424, 4885, 5103

ARCHIVO GENERAL DE PALACIO

Sección Reinados, Fondo Felipe III, legajo 1

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS

Cámara de Castilla

Diversos, legajo 34

Libro de cédulas de paso 368

Libro de relaciones 30

Estado, legajo 999, 1001, 1302, 1303, 1304, 1305, 1357, 1358, 1359, 1436, 1437, 1489, 1864, 1866, 1872, 1901, 1902, 1904, 1905, 1906, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1921, 1922, 1923, 1924, 1927, 1930, 1933, 1934, 1936, 1940, 3602, 3603, 8816, K-1428, K-1431, K-1453, K-1454 K-1468, K-1469, K-1610

Guerra y marina, legajo 800, 808, 817, 821

Mapas, planos y dibujos 07,145 y 08,077

Secretarías Provinciales

Milán, Legajo 1800, 1801, 1834

Milán, Libro 1352

Visitas de Italia, legajo 283

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA NOBLEZA

Fondo Osuna, carta 005

ARCHIVO HISTÓRICO DE PROTOCOLOS DE MADRID

Protocolos de Madrid, Protocolo 2350, 2734

ARCHIVO HISTÓRICO DEL SANTUARIO DE LOYOLA

Fondo Andrés de Prada, legajo 9, 11, 13

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL

Estado, libro 724

Órdenes Militares, Santiago, Expediente 8067

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE BURGOS

Protocolos de Lerma, Protocolo 1196

BIBLIOTECA AGNESIANA E DIOCESANA DI VERCELLI

Fondo Ernesto Gorini

Assedi e guerre, fascicolo 3

Stampe assedi, ASS 5, ASS 8, ASS1

BIBLIOTECA AMBROSIANA

Fondo Francesco Bernardino Ferrari, T189sup

Fondo Manoscritti, A 159inf, X 301inf

Fondo Stampati, F.B.-A.2446, S.C.O. VI.55, S.I.F. IV.10, S.N.I. III.27, S.N.L. IV.79,

S.V. 264

Fondo Trotti Ms. 402

BIBLIOTECA CENTRALE COMUNALE DI MILANO

L.VET.604

BIBLIOTECA COMUNALE DI VERCELLI

20.P.68

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

A-031-123

BIBLIOTECA DELL'ARCHIVIO DI STATO DI TORINO

I.VIII.68, I.IX.10, I.XI.65

BIBLIOTECA ESTENSE UNIVERSITARIA

E.59.H.21, E.63.D.51, E.64.I.16

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

3/53467

IH/9244/1

Mss. 1031, 1032, 2228, 2348, 2840, 5570, 6204, 9377, 10609, 11030, 17571

R/3475

VC/226/50

VE/56/24, VE/63/66, VE/63/67, VE/73/23, VE/153/13, VE/154/12

BIBLIOTECA NAZIONALE BRAIDENSE

GG.04.25, HH.03.18, KK.02.13, KK.02.23, SS.07.11, QQ.06.55, XG.05.33,
ZCC.05.14

Manoscritti Morbio 32/31; 96/85

BIBLIOTECA NAZIONALE CENTRALE DI FIRENZE

1010.4./e, 1009.14.

MAGL.19.6.248.

BIBLIOTECA NAZIONALE MARCIANA

Miscellanea 731, 1157, 1411, 1843, 2069, 2076, 2494, 2643

BIBLIOTECA REALE DI TORINO

E.17.39, E.17.68, E.20.43, I.17.54, L.12.58, L.16.54, L.16.56, L.16.68, L.17.23,
R.23.41, R.23.51

Manoscritti Militari 92

Miscellanea 51, 398, 400

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA

Manuscrito 2283

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DI PAVIA

74.P.25

Manoscritti Aldini 495

Miscellanea Belcredi 27

Miscellanea in 8° 262

BIBLIOTHEQUE D'ÉTUDE ET DU PATRIMOINE DE GRENOBLE

E.15179, E.28445, E.28447, E.28582, E.28583, E.28599, F.18651

BIBLIOTHEQUE DE L'INSTITUT DE FRANCE

Manuscripts Godefroy 267

BIBLIOTHEQUE MAZARINE

10320 B-8, 12454, 25274, 32868, 50224, A-15308

BIBLIOTHEQUE MUNICIPALE DE LYON

FC154-06, FC154-31, FC154-36, FC154-41, FC155-10, FC179-48, FC179-50

BIBLIOTHEQUE NATIONALE DE FRANCE

4-H-1396, 4-LG6-80, 4-LK2-1590, 4-LK2-1590 (A), 4-LK2-1591, 4-LK2-1726,

8-F-41684

8-H-12749

8-LB36-515, 8-LB36-462, 8-LB36-463, 8-LB36-911, 8-LB36-1095, 8-LB36-1116, 8-

LB36-1116 (A), 8-LB36-1116 (B), 8-LB36-1116 (C), 8-LB36-3824

8-LK2-1581, 8-LK2-1584, 8-LK2-1588, 8-LK2-1589, 8-LK2-1592, 8-LK2-1593, 8-

LK2-1595, 8-LK2-1720, 8-LK2-1720 (A), 8-LK2-1731, 8-LK2-1732

F-46927

FOL-LK2-1585 (A)

K-1063, K-2997, K-2998, K-4695, K-15513, K-15954, K-15981, K-16367

Cartes et plans, GE FF-6117

Cinq Cents de Colbert 96

Clairambault 365, 367, 368

Mélanges de Colbert 28

Ms. Dupuy 26, 660

Ms. Espagnol 232, 336

Ms. Français 3657, 3658, 3659, 3660, 3661, 3662, 3663, 3664, 3665, 3824, 4694,
16914, 16915, 16916, 16929, 17637, 18037, 18042

Ms. Italien 245, 1210, 1211, 1212, 1274

RES-K-646; RES-YE-889

BIBLIOTHEQUE ROYALE DE BELGIQUE

Cartes et plans, Manuscrit 19611

BRITISH LIBRARY

1196.d.36, 1440.b.13

CIVICA RACOLTA DELLE STAMPE ACHILLE BERTARELLI

A.S. g. 21-42, A.S. m. 1-62, A.S. m. 1-63, A.S. m. 1-64, A.S. m. 1-65, A.S. m. 2-22,
A.S. p. 1-10, P.V. 18-34, Triv. m. 4-42

FONDAZIONE LUIGI FIRPO ONLUS

Firpo.26, Firpo.33, Firpo.623, Firpo.1001, Firpo.3328

HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

Fondo Altamira, Box 14

INSTITUTO VALENCIA DE DON JUAN

Envío 5

MUSEO LEONE DI VERCELLI

20.O.305.

ÖSTERREICHISCHE NATIONALBIBLIOTHEK

47.Ff.69

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

P 23-7

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Colección Jesuitas, 5/1812, 9/1044, 9/3690, 9/3702, 9/3705, 9/3718

Colección Salazar y Castro, N-51

REAL BIBLIOTECA

II/2169, II/2170, II/2802, IV/2515

Impresos y ediciones de fuentes

ÁLAMOS DE BARRIENTOS, B., *Discurso político al rey Felipe III al comienzo de su reinado*, ed. de Modesto Santos, Barcelona, Anthropos, 1990.

ALEMÁN, M., *Segvnda parte de la vida de Gozmán de Alfarache, atalaya de la vida umana*, En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1604.

— *Segvnda parte de la vida de Gozmán de Alfarache, atalaya de la vida umana*, en Milán, a costa de Iuan Baptista Bidelo, 1615.

ANSELMÍ, A. (ed.), *El diario del viaje a España del cardenal Francesco Barberini escrito por Cassiano del Pozzo*, Madrid, Fundación Carolina-Doce Calles, 2004.

ARGELATI, F., *Bibliotheca Scriptorum Mediolanensium [...]*, Mediolani, In Ædibus Palatinis, 1745.

BAROZZI, N. y BERCHET, G., *Relazioni degli Stati Europei lette al Senato dagli ambasciatori veneti nel XVII secolo*, Venecia, Dalla Prem. Tip. di Pietro Naratovich Edit., 1856.

BORSIERI, G., *Il Supplimento della nobiltà di Milano*, In Milano, Appresso Gio. Battista Bidelli, 1619.

BOUCHITTE, M. (ed.), *Négociations, lettres et pièces relatives à la conférence de Loudun*, París, Imprimerie impériale, 1862.

BRUNET, J. C., *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*, A Paris, Chez Silvestre, Libraire, rue des Bons-Enfants n° 30, 1843.

CABRERA DE CÓRDOBA, L., *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*, Salamanca, Junta de Castilla y León-Consejería de Educación y Cultura, 1997.

CALZONI, F., *Storia della chiesa parrocchiale di Santa Maria in via Mascarella e dei luoghi più cospicui che si trovano nella di lei giurisdizione, i quali sono l'ospitale di S. Onofrio unito all'arciconfraternità di S. Maria Maddalena; la confraternità della B. Vergine del Soccorso detta del borgo di S. Pietro; il monastero di S. Guglielmo; e il collegio Ferrerio, detto della Viola*, In Bologna, Nella Stamperia di San Tommaso d'Aquino, 1785.

CAMPANI, F., *La vie civile*, A Paris, par François Hvby, ruë S. Jacques au Soufflet verd, deuant le College de Marmoutier. Et en sa boutique au Palais deuant la sainte Chappelle, joignant la salle des Merciers, 1608.

CAMPORI, G., *Gli artisti italiani e stranieri negli stati estensi. Catalogo storico corredato di documenti inediti*, Módena, Tipografia della R. D. Camera, 1855.

CANESTRINI, G. (ed.), *Le Filippiche contra gli Spagnuoli di Alessandro Tassoni, precedute da un discorso di G. Canestrini sulla politica piemontese nel secolo XVII, e seguite dalla Risposta dal Tassoni al Soccino in difesa del Duca di Savoia, e dal manifesto dell'autore intorno alle sue relazioni coi Principi di Savoia*, Florencia, Felice Le Monnier, 1855.

CÁNOVAS DEL CASTILLO, A., «Casa de Austria», en E. SUÁREZ INCLÁN y F. BARCA (dirs.), *Diccionario general de política y administración*, Madrid, Imprenta de la Biblioteca Universal Económica, 1868, t. 1, pp. 884-973.

— *Estudios literarios*, Madrid, Imprenta de la Biblioteca Universal Económica, 1868.

CAPRIATA, P. G., *Dell'Historia di[...]. Parte Seconda in sei libri distinta. Nel primiero de' quali si contengono alcuni mouimenti d'arme fuor' d'Italia succeduti. E ne' cinque sussequenti la continuatione di quei d'Italia, dall'anno MDCXXXIII fino al MDCXLIII*, In Genova, Per Gio. Maria Farroni, 1649.

— *Dell'Historia di[...]. Parte terza, e vltima. In sei libri distinta, ne' quali si contengono tutti li mouimenti d'arme succeduti in Italia dall'anno MDCXLI fino al MDCL*, In Genova, Per Gio. Ambrosio de' Vincenti, 1663.

- COLOMA, C., *Las guerras de los Estados Baxos desde el año de MDLXXXVIII hasta el de MDXCIX*, en Amberes, en La officina de Iuan Bellerio, 1625.
- COSTA, G., *Ragionamento sopra la triegua de' Paesi bassi, conchiusa in Anuersa l'anno 1609*, In Genoua, appresso Giuseppe Pauoni, 1610.
- DA MULA, G., «Relazione dell'illustrissimo signor Gioanni da Mulla ritornato di ambassator dal Cardinal Duca di Mantova Ferdinando, 1615», en A. VENTURA (ed.), *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato*, Bari, Laterza, 1980, vol. II, pp. 387-388.
- DANTISCANO, G. A., *Mercorii Gallobelgici Succenturiati [...]*, Francofvrti, Sumptibus Sigismundi Latomi, 1617.
- DE ABREU Y BERTODANO, J. A., *Colección de los tratados de paz de España hechos en el reinado de don Felipe III*, Madrid, Diego Peralta, Antonio Marín y Juan de Zúñiga, vol. II, 1740.
- DE AJOFRÍN, F., *Vida, virtudes y milagros del beato Lorenzo de Brindis, general que fue de los padres capuchinos, fundador de esta santa provincia de Castilla, y embaxador dos veces a nuestro católico monarca Felipe Tercero. Beatificado por nuestro Serenísimo Padre Pío VI*, Madrid, Por don Joaquín Ibarra, Impresor de cámara de S.M., 1784.
- DE BETHUNE, P., *Le Conseiller d'Etat ou Recueil général de la politique moderne*, ed. de F. Monnier, París, Economica, 2012.
- DE COVARRUBIAS, S., *Emblemas morales*, en Madrid, por Luis Sánchez, 1610, ed. de C. Bravo-Villasante, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1978.
- *Tesoro de la lengua castellana, o española*, En Madrid, por Luis Sánchez, impresor del Rey N.S., 1611.
- DE FREVILLE, E., «Ambassade de don Pèdre de Tolède en France, et satire sur l'entrée de ce seigneur à Fontainebleau en 1609», *Bibliothèque de l'École des Chartes*, 6 (1845), pp. 344-366.

- DE HERRERA, P., *Translación del Santísimo Sacramento a la Iglesia Colegial de san Pedro de la villa de Lerma, con la solenidad y fiestas que tuuo para celebrarla el excellentísimo señor don Francisco Gómez de Sandoual y Roxas...*, Madrid, por Iuan de la Cuesta, 1618.
- DE LA MOTA, D., *Libro del principio de la orden de la cauallería de Santiago, del Espada. Y vna declaración de la regla y tres votos substanciales de religión que los freyles caualleros hazen. Y la fundación del conuento de Vclés, cabeça de la orden, con vn catálogo de los maestros y priores, y de algunos caualleros*, Impresso en Valencia, en casa de Áluaro Franco a la Pellería vieja, 1599.
- DE MONTGOMMERY, L., *La militia del sig. Luiggi di Mongomeri sig. di Corbouson, maestro di campo generale del Sereniss. duca di Sauoia, tradotta di francese in italiano dal cap. Virgilio Pagani del Mondouì*, In Torino, per Agostino Disserolio, 1612.
- DE NOVOA, M., *Historia de Felipe III, Rey de España*, en CODOIN, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1875, t. LX.
- DE OSSORIO, P. L., *Panegírico al Ilustrísimo señor D. Iuan Vivas de Cañamás, barón de Benifairó [...], Gentilhombre de la Cámara de Su Magestad, s.l., s.i., s.a. [1625]*.
- DE QUEVEDO, F., *Lince de Italia u Zahorí español*, estudio preliminar, edición y notas de I. Pérez Ibáñez, Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra (EUNSA), 2002.
- DE SABOYA, C. M., *Simulacro del vero principe*, ed. de M. L. Doglio, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2005.
- DE SOSA, G., *Noticia de la gran casa de los marqueses de Villafranca, y su parentesco con las mayores de Evropa, en el árbol genealógico de la ascendencia en ocho grados por ambas líneas, del excelentísimo señor D. Fadrique de Toledo Osorio, séptimo marqués de esta casa*, En Nápoles, Por Nouelo de Bonis Impresor Arçobispal, 1676.
- DE VERA Y ZÚÑIGA, J. A., *El Enbaxador*, En Seuilla, Por Francisco de Iyra, 1620.

DE VIO, T., *Summa Caietana sacada en lenguaje castellano con anotaciones de muchas dubdas y casos de conciencia por el M. Paulo de Palacio, natural de Granada*, Lisboa, Ioannes Blavio de Colonia, 1560.

Discours sur l'ordre observé à l'arrivée de Dom Pedre de Tholède..., Lyon, s.i., 1608.

DU MOLAR, É., *Discours sur le trespas du gran Henry, Roy de France et de Nauarre*, Lyon, par C. Morillon, 1610.

FERNANDES ABARCA, J., *Discurso de las partes y calidades con que se forma vn buen secretario, con catorze capítulos que debe guardar para su entereza; con una recopilación del número que ay de cartas misibas para su exercicio. Y de los géneros que son, y las que tocan a cada uno. Y vn tratado de las partes que an de tener los criados que an de serbir en las casas de los señores*, En Lisboa, por Pedro Craesbeeck, 1618.

FERNÁNDEZ, A., *Historia y anales de la deuoción y milagros del Rosario, desde su origen hasta año mil y seiscientos y veinte y seis, con los fauores de Nuestra Señora a la Orden de Predicadores y seruicios desta familia a su Magestad soberana*, En Madrid, por Ivan Gonzales, 1627.

FERNÁNDEZ DE CASO, F., *Oración gratulatoria al Capelo del Ilustríssimo y Excelentíssimo señor Cardenal Duque*, s.l., s.i., s.a. [1617].

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, P., *Conservación de monarquías. Discursos políticos sobre la gran consulta que el Consejo hizo al señor rey don Filipe Tercero*, En Madrid, en la Imprenta Real, 1626.

FERRARI LEGNANI, C., *Oratione funebre dell'insubria nella morte dell'Ill.mo Sig. Marchese don Ottauio Gonzaca*, In Milano, Nella Regia Duc. Corte, per Marco Tullio Malatesta, 1617.

FOSCARINI, M., *Della letteratura veneziana ed altri scritti intorno ad essa*, Venezia, co' tipi di Teresa Gattei Eitricce, 1854.

- GASCÓN DE TORQUEMADA, G., *Gaçeta y nuevas de la Corte de España desde el año 1600 en adelante*, ed. de A. de Ceballos Escalera y Gila, marqués de la Floresta, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 1991.
- GIORDANO, S. (ed.), *Le istruzioni generali di Paolo V*, Tubingia, Max Niemeyer Verlag, 2003, 3 vols.
- *Istruzioni di Filippo III ai suoi ambasciatori a Roma, 1598-1621*, Roma, Ministero per i beni e le attività culturali, 2006.
- GIUGLARIS, L., *Fvnerale fatto nel dvomo di Torini alla gloriosa memoria dell'invittissimo e potentissimo prencipe Vittorio Amedeo, duca di Sauoia, prencipe di Piemonte, Rè di Cipri, &c. [...]. Alli 18 di decembre MDCXXXVII*, In Torino, Appresso gl'Heredi di Gio. Domenico Tarino, 1637.
- GIUSTINIANI, M., *Gli scrittori ligori. Parte prima*, In Roma, Appresso di Nicol'Angelo Tinassi, 1667.
- GONZÁLEZ DÁVILA, G., *Teatro de las grandezas de la villa de Madrid, corte de los reyes católicos de España*, En Madrid, por Tomás Iunti, Impressor del rey nuestro señor, 1623.
- *Monarquía de España. Historia de la vida y hechos del ínclito monarca, amado y santo D. Felipe Tercero*, Madrid, Por D. Joachin de Ibarra, Impresor de Cámara de S.M., 1771.
- GUALDO PRIORATO, G., *Vite, et azzioni di personaggi militari, e politici*, In Vienna, Appresso Michele Thurnmayer, 1673.
- HERRERA Y TORDESILLAS, A., *Cinco libros de la Historia de Portugal y conquista de las islas de los Açores, en los años de 1582 y 1583*, En Madrid, En casa Pedro Madrigal, 1591.
- *Segonda parte de la Historia General del mundo, de XI años del tiempo del señor rey don Felipe II el Prudente, desde el año de MDLXXV hasta MDLXXXV*, En Madrid, Por Pedro Madrigal, 1601.

- *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano*, ed. de Antonio Ballesteros-Beretta, Madrid, Academia de la Historia, 1934.
- LAVANHA, J. B., *Viage de la Catholica Magestad del rei D. Felipe III N.S. al reino de Portugal. I relación del solene recebimiento que en él se le hizo a Su Magestad*, Madrid, Por Thomas Iunti Impressor del Rei N.S., 1622.
- Le celeste ambassadeur de paix par le tres-heureux mariage de France, & Sauoye. Par l'entremise de Monseigneur le Cardinal de Sauoye son Frere*, A Lyon, Pour Henry Tesmoing, 1619.
- LÓPEZ DE ZÁRATE, F., *Fiestas en la traslación del Santísimo Sacramento a la Iglesia Mayor de Lerma*, en Valencia, en casa de Joseph Gasch, 1612.
- MÁRQUEZ TORRES, F., *Discursos consolatorios al Excellentísimo señor don Christóval de Sandoual y Rojas en la temprana muerte del señor don Bernardo de Sandoual y Rojas, primer marqués de Belmonte, su charo hijo*, En Madrid, en Casa de Luis Sánchez, 1616.
- MARSAND, A., *I manoscritti italiani della Regia Biblioteca Parigina*, París, Dalla Stamperia Reale, 1838.
- MELZI, G., *Dizionario di opere anonime e pseudonime di scrittori italiani o come che sia aventi relazione all'Italia*, In Milano, coi torchi di Luigi di Giacomo Pirola, 1848.
- Memorial Histórico Español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, Madrid, En la Imprenta Nacional, 1865, t. 19.
- MORANO, G., *Catalogo degli illustri scrittori di Casale, e di tutto il ducato di Monferrato, e delle opere da' medesimi composte e date alla luce*, In Asti, Nella Stamperia del Pila, 1771.
- PEIGNOT, G., *Dictionnaire critique, littéraire et bibliographique des principaux livres condamnés au feu, supprimés ou censurés: précédé d'un discours sur ces sortes*

d'ouvrages, A Paris, Chez A. A. Renouard, Libraire, rue Saint-André-des-Arts n° 55, 1806.

PERRENS, F. T., *Les mariages espagnols sous le règne de Henri IV et la régence de Marie de Médicis (1602-1615)*, Paris, Didier, 1869.

PETRARCA, F., *The Canzoniere or Rerum vulgarium fragmenta*, ed. de M. Musa, Bloomington-Indianápolis, Indiana University Press, 1999.

PICINELLI, F., *Ateneo de i letterati milanesi*, In Milano, Nella Stampa di Francesco Vigone, 1670.

PIO, G. M., *Delle vite de gli hvomini illvstri di S Domenico. Seconda parte...*, In Pavia, Appresso Giacomo Ardizzoni, & Gio. Battista de Rossi, 1613.

POSSEVINI IVNIORIS, A. *Theoricae morborum libri qvinque. Addita methodvs studiorum medininae ex Bibliotheca selecta eius patruui*, Mantvae, Franciscus Ossana Ducalis Impresor excudebat, 1600.

— *Gonzaga calci operis addita genealogia totius familiae*, Mantuae, Apud Osannos Typographos Ducales, 1617.

Recebimiento hecho al Excelentíssimo señor don Francisco de Sandoual, duque de Lerma...por el insigne Collegio Mayor y Uniuersidad de Alcalá el día en que s.e. vino a tomar posesión de Patrón de dicho Collegio y Uniuersidad, siendo Rector el doctor don Juan Sánchez de Valdés, s.l., s.i., 1606.

Relación de la felicíssima entrada de Larache, por el señor marqués de San Germán, con todo lo en el caso sucedido, a veynte de nouiembre de mil y seyscientos y diez años, En Seuilla, por Alonso Rodríguez Gamarra. Véndese en casa de Antonio de Almenara, frontero de la cárcel de la Audiencia Real de Seuilla, 1610.

Relación verdadera de la toma de Larache en Berbería, y de sus fuerças, que se entró a 20 de nouiembre 1610. Esta nueua con esta relación truxo a Su Magestad don Melchior de Borja, hermano del duque de Gandía, comendador de Aliaga, Impressa en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a Sant Martin, 1610.

Relación verdadera de las costosas fiestas y grandiosos torneos que se hizieron en la villa de Lerma..., Sevilla, por Francisco de Lyra, 1617.

Relación verdadera, del suceso que tuuo don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, junto a la ciudad de Málaga, con dos nauíos de turcos, y olandeses piratas, y como los rindió día de Nuestra Señora de agosto, que se contaron quince del dicho mes, deste presente año de mil y seiscientos y once, Impresa con licencia en Granada, s.i. [Bartolomé de Lorenzana], 1611.

Relatione certissima dell'entrata fatta dal Eccell. Signor marchese di San Germano nel loco de Larachia con tutto il successo occorso a 20 de nouembre 1610. Tradotta dalla lingua spagnola nella nostra italiana da Giulio Cesare Guidi, In Milano, Per Pandolfo Malatesta Stampatore Regio Camerale, s.a. [1611].

RIBEIRO, M., *De Lvdīs Lermensibvs Epistola*, Madrid, Excudebat Ludouicus Sanctius Typographus Regius, 1617.

ROSA DE GEA, B. (ed.), «Indispositione generale della monarchia di Spagna», en D. DE SAAVEDRA FAJARDO, *Rariora et minora*, Murcia, Tres Fronteras, 2008, pp. 109-141.

SACCO, F. C., *Dei Monti di Pietà in generale, del Sacro Monte di Pietà della città di Bologna. Dissertazioni due con la serie cronologica de' signori presidenti allo stesso monte dall'anno 1561 sino al corrente 1775, illustrata con varie annotazioni. Aggiuntavi la serie de' notari segretari del medesimo per detto tempo, ed in fine la tavola de' cognomi e delle cose notabili*, In Bologna, Nella Stamperia del Longhi, 1775.

SALUCES, A., *Histoire militaire du Piémont*, Turín, Chez T. Degiorgis, libraire rue Neuve 17, 1859.

SCHIAVINA, G., *Annali di Alessandria*, ed. de Carlo A. Valle, Alessandria, Stamperia Barnabé E. Borsalino, 1861.

SOPRANI, R., *Li scrittori della Liguria, e particolarmente, della Marina*, In Genova, Per Pietro Giouanni Calenzani, 1667.

SPELTA, A. M., *Historia delle vite di tutti i vescovi, che dall'anno di N.S. VL fino al MDIIIC successivamente ressero la Chiesa dell'antichissima, et regal città di Pavia [...]*, In Pavia, Per gli Heredi di Girolamo Bartoli, 1597.

— *Historia de' fatti notabili occorsi nell'uniuerso, & in particolare del regno de' Gothi, de' Longobardi, de i Duchi di Milano, & d'altre segnalate persone, dall'anno di Nostra Salute VL fino al MDIIIC. Nel qual tempo fiorirono i vescoui che ressero la Chiesa dell'antichissima, e real città di Pauia, le cui uite breuemente si narrano. Con vna nvova aggiunta dell'istesso autore dall'ano 1596 fino al 1602*, In Pavia, Appresso Pietro Bartoli, 1602.

— *La Pavia trionfante nella felice nascita del Serenissimo prencipe di Spagna N.S. Doue oltra le molte cose curiose, diletteuoli, & degne d'esser sapute, chi da 4340 anni sino al presente questa città di tempo in tempo habbia posseduto, breuemente con l'origine s'intende*, In Pavia, Per Andrea Viani, 1606.

— *La saggia pazzia, fonte d'allegrezza, madre de' piaceri, regina de' belli humori [...]*, In Pavia, appresso Pietro Bartoli, 1607.

— *De Illustrissimi, ac Excellentissimi Domni Ioannis Fernandei Velaschii Connestabilis Castellae [...]. Reditu, Ad Virum Illustrissimum Didacum Salazarium Supremum Cancellarium [...]. In qua praeter multa notalu digna, praecipua, quae suo quoque tempore in Italia fuerunt, bella comprehenduntur*, Ticini, Ex Petri Bartoli Typographia, 1610.

— *In Excelsi Principis Io. Fernandei Velaschii ab humanis excessum*, Papiae, Apud Petrum Bartolum, 1613.

Somario de lo qve resolta del processo hecho en Milán contra Carlos Perón conde de San Martín, embaxador que fue de Saboya y traydo preso a esta Corte por orden de S.M., s.l., s.i., s.a. [1620].

VARONA, J., *Lerma Profano Sacra...*, s.l. , s.i., s.a. [1706].

VEZZOSI, A. F., *I scrittori de' Cherici Regolari detti teatini*, In Roma, nella stamperia della Sacra Congregazione di Propaganda Fide, 1780.

VISCONTI, G. B., *Arminia eglola. Rappresentata à spese della città da giouani nobili d'essa, alla presenza della serenissima infante donna Isabella d'Austria, & dal serenissimo arciduca Alberto suo marito à 18 di luglio 1599*, Stampata in Milano, per Pandolfo Malatesta, ad istanza di Pietro Martire Locarni, 1599.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMI, G., «Floriani, Pietro Paolo», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia italiana, 1997, vol. 48, pp. 330-333.
- AGULLÓ COBO, M., *La imprenta y el comercio de libros en Madrid: siglos XVI-XVIII*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1992.
- ALAZARD, F., «A la recherche d'une langue politique: les lamenti du XVI^e siècle», en M. S. ORTOLA y M. ROIG MIRANDA (eds.), *Langues et identités culturelles dans l'Europe des XVI^e et XVII^e siècles. Actes du colloque international de Nancy, 13-15 novembre 2003*, Nancy, Presses de l'Université de Nancy 2, 2005, vol. 1, pp. 209-218.
- *Le lamento dans l'Italie de la Renaissance. 'Pleure, belle Italie, jardin du monde'*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2010.
- ALBONICO, S., «Profilo delle Accademia letterarie milanesi del Cinquecento», en C. BERTELLI y D. ISELLA (eds.), *Rabisch. Il grottesco nell'arte del Cinquecento. L'Accademia della Val di Blenio, Lomazzo e l'ambiente milanese*, catálogo de la exposición, Milán, Skira, 1998, pp. 101-110.
- ALLEN, P. C., *Felipe III y la Pax Hispanica, 1598-1621: el fracaso de la Gran Estrategia*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- ALVAR EZQUERRA, A., *El duque de Lerma: corrupción y desmoralización en la España del siglo XVII*, Madrid, Esfera de los Libros, 2010.
- *El embajador imperial Hans Khevenhüller (1538-1606) en España*, Madrid, Boletín Oficial del Estado-Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2015.
- ÁLVAREZ GARCÍA, F. J., «'Los más hambrientos hincan el colmillo de la pasión en mi reputación'. El proceso contra Hinojosa por su gestión de la crisis de Monferrato (1613-1615)», en R. QUIRÓS ROSADO y C. BRAVO LOZANO (eds.), *En*

tierra de confluencias. Italia y la Monarquía de España: siglos XVI-XVIII, Valencia, Albatros, 2013, pp. 27-39.

- «Enfrentamientos en las proximidades de Asti (12-14 de mayo de 1615» y «Ataque saboyano a las trincheras españolas la noche del 21 de junio de 1615», en G. DUEÑAS BERAIZ (ed.), *Las armas del Greco*, catálogo de la exposición, Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, pp. 76-77 y 178-179.
 - «Fra servizio alla Monarchia e difesa della reputazione. L'opposizione al marchese dell'Hinojosa nella propaganda filospagnola della guerra del Monferrato», en P. MERLIN y F. IEVA, *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016, pp. 99-113.
 - «Un Sísifo en la corte de Madrid. Memoria y representación del marqués de la Hinojosa en torno a la guerra del Monferrato (1613-1617)», *Goya. Revista de Arte*, 356 (2016), pp. 210-225.
 - «Il soccorso di Bistagno per le truppe del marchese dell'Hinojosa (21 aprile 1615)»; «La scaramuccia e l'attacco spagnolo all'osteria della Croce Bianca (12 maggio 1615)»; «La presa delle colline d'Asti per le truppe del marchese dell'Hinojosa (20 maggio 1615)»; y «L'attacco sabaudo alle trincee del maestro di campo Gambaloita (notte del 21 giugno 1615)», en A. MARCHESIN, P. NICITA, B. A. RAVIOLA y A. ROCCO (eds.), *Nella città d'Asti in Piemonte. Arte e cultura in epoca moderna*, catálogo de la exposición, Génova, Sagep Editori, 2017, pp. 196-203.
- ÁLVAREZ GARCÍA, F. J. y D'ALBO, O., «Mecenazgo y coleccionismo en tiempos de guerra: los marqueses de la Hinojosa y Villafranca en el gobierno de Milán (1612-1618)», en B. J. GARCÍA GARCÍA y Á. RODRÍGUEZ REBOLLO (eds.), *Apariencia y razón. Las artes y la arquitectura en el reinado de Felipe III*, Aranjuez, Ediciones Doce Calles (en prensa).

- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, A., *Milán y el legado de Felipe II. Gobernadores y corte provincial en la Lombardía de los Austrias*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.
- *La República de las Parentelas: el Estado de Milán en la monarquía de Carlos II*, Mantua, Gianluigi Arcari Editore, 2002.
- «Naciones mixtas. Los jenízaros en el gobierno de Italia», en A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO y B. J. GARCÍA GARCÍA, *La Monarquía de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp. 597-649.
- «Sombra del gobernador y cuello de la República: el Gran Canciller del Estado de Milán», en G. MAZZOCCHI (ed.), *El corazón de la Monarquía. La Lombardía in età spagnola*, Pavía-Como, Ibis, 2010, pp. 15-41.
- AMELANG, J. S., *El vuelo de Ícaro: la autobiografía popular en la Europa Moderna*, Madrid, Siglo XXI de España, 2003.
- (coord.), «De la autobiografía al ego-documento: un fórum abierto», *Cultura escrita y sociedad*, 1 (2005), pp. 15-123.
- AMSELEM-SZENDE, L., «Del encargo a la ofrenda, libro propuesto, libro impuesto», en P. M. CÁTEDRA, A. REDONDO y M. L. LÓPEZ-VIDRIERO (eds.), *El escrito en el Siglo de Oro: prácticas y representaciones*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca-Sociedad Española de Historia del Libro y los autores, 1999, pp. 21-31.
- ANATRA, B., «La leggenda nera in Italia: Boccalini e Tassoni», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi di Cagliari*, 15 (1996-1997), pp. 159-166.
- ANDREOLI, I., «Impressions italiennes: imprimeurs, auteurs et libres italiens à Lyon au XVI^e siècle», *Cahiers d'études italiennes*, 27 (2018), <http://journals.openedition.org/cei/5167>.

- ANTOLÍN REJÓN, C., «El complejo rol dinástico de un hijo segundón: el príncipe Emanuele Filiberto de Saboya (1588-1624), ¿mediador, embajador familiar o agente doble?», en M. GARCÍA FERNÁNDEZ (ed.), *Familia, cultura material y formas de poder en la España Moderna. III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Universidad de Valladolid, 2 y 3 de julio de 2015*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2016, pp. 87-96.
- ARBIZZONI, G., «L'Accademia degli Intenti di Pavia e un poco noto dialogo sulle imprese», en B. ALFONZETTI, G. BALDASSARRI, E. BELLINI, S. COSTA y M. SANTAGATA (eds.), *Per civile conversazione con Amedeo Quondam*, Roma, Bulzoni Editori, 2014, pp. 85-95.
- ARIAS, G., *La congiura di Giulio Cesare vachero, con documenti inediti*, Florencia, Tip. di M. Cellini e c., 1897.
- ARMSTRONG, M. C., *The Politics of Piety. Franciscan Preachers during the Wars of Religion (1560-1600)*, Rochester, University of Rochester Press, 2004.
- ARREDONDO SIRODEY, M. S., *Literatura y propaganda en tiempos de Quevedo: guerras y plumas contra Francia, Cataluña y Portugal*, Madrid-Frankfurt am Main, Universidad de Navarra-Iberoamericana Vervuert, 2011.
- ARREDONDO, M. S., CIVIL, P. y MONER, M. (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009.
- ARRIGONI, P. (ed.), *Milano nelle vecchie stampe. Gli avvenimenti, i costumi, le piante*, Milán, Cassa di Risparmio delle provincie lombarde, 1970.
- ASTRANA MARÍN, L. (ed.), *Obras completas de don Francisco de Quevedo*, Madrid, Aguilar, 1932.
- AUDIN, M., *Les origines de l'imprimerie à Lyon et son premier siècle d'activité*, La Courneuve, OFMI Garamont, 1973.
- AYATS, J., «Les cançons dictades al segle XVII i principis del XVIII», *Recerca Musicològica*, 19 (2009), pp. 229-240.

- AZAUSTRE GALIANA, A., «Estructura y argumentación del 'Lince de Italia u zahorí español' de Quevedo», *La Perinola*, 8 (2004), pp. 49-75.
- BAMBRILLA, A. y MUTO, G. (eds.), *La Lombardia spagnola. Nuovi indirizzi di ricerca*, Milán, Edizioni Unicopli, 1997.
- BARANDA LETURIO, N. (dir.), «Paratextos y sociedad literaria», *Criticón*, 125 (2015).
- BARTL, P., *Der Westbalkan zwischen spanischer Monarchie und osmanischem Reich: zur Türkenkriegsproblematik an der Wende vom 16. Zum 17*, Wiesbaden, Harrasowitz, 1974.
- BARTOLI, F., *Le Filippiche e due altre scritture contro gli Spagnuoli di Fulvio Savojano (Fulvio Testi), con prefazione critica e note comparative*, Milán, Società Editrice Sonzogno, 1902.
- BÉGRAND, P. (ed.), *Las relaciones de sucesos. Relatos fácticos, oficiales y extraordinarios. Encuentro internacional sobre relaciones de sucesos. Besançon, 19-20 de septiembre de 2003*, Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, 2006.
- BELFANTI, M. y ROMANI, M. A., «Il Monferrato: una frontiera scomoda fra Mantova e Torino (1536-1707)», en C. OSSOLA, C. RAFFESTIN y M. RICCIARDI (eds.), *La frontiera da stato a nazione. Il caso Piemonte*, Roma, Bulzoni, 1987, pp. 113-145.
- BELTRAME, D., «Il forte spagnolo Sandoval presso borgo Vercelli (1614-1644)», *Bollettino storico vercellese*, 45 (1995), pp. 89-134.
- «La fortificazione di Vercelli nel primo Seicento. Primi interventi sabaudi (1610-1614)», *Bollettino Storico Vercellese*, 49 (1997), pp. 71-122.
- «La fortificazione di Vercelli nel primo Seicento. Successivi interventi sabaudi (1614-1616)», *Bollettino Storico Vercellese*, 52 (1999), pp. 37-58.

- «La fortificazione di Vercelli nel primo Seicento. Ulteriori interventi sabaudi, assedio e breve occupazione spagnola (1616-1618)», *Bollettino Storico Vercellese*, 55 (2000), pp. 45-94.

- BELVEDERI, R., *Guido Bentivoglio e la politica europea del suo tempo (1607-1621)*, Padua, Liviana Editrice, 1962.

- «Il Ragionamento di Giovanni Costa, gentil'huomo genovese, sopra la triegua de' Paesi Bassi, conchiusa in Anversa l'anno MDCIX», en R. BELVEDERI, *Genova, la Liguria e l'Oltremare tra Medioevo ed età moderna: studi e ricerche d'archivio*, Génova, Università di Genova, 1981, vol. 4, pp. 175-360.

- BELY, L., *La France moderne, 1498-1789*, París, Presses Universitaires de France-PUF, 1994.

- BEN YESSEF GARFIA, Y. R., «La República de Génova, sus particulares y la negociación del conflicto en el reinado de Felipe III», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 121-144.

- *Una familia genovesa entre la República y la Monarquía Hispánica: Battista Serra como modelo de red transnacional en un sistema policéntrico (finales del s. XVI-mediados del s. XVII)*, tesis doctoral inédita, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2015.

- BENIGNO, F., «Dialoghi dell'al di là. Immaginario ultraterreno e urgenze politiche nella cultura politica italiana del Seicento», *e-Spania*, 21 (2015), <http://journals.openedition.org/e-spania/24526>

- BENZONI, G., «Cavazza, Girolamo», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1979, vol. 23, pp. 42-47.

- «I Veneziani e la Milano barocca», en A. DE MADDALENA (dir.), *'Milan the great'. Milano nelle brume del Seicento*, Milán, Cassa di risparmio delle provincie lombarde, 1989, pp. 23-39.

- BERGADANI, R., *Carlo Emanuele I, 1562-1630*, Turín, Paravia, 1926.
- BERTINI CASADIO, B. y MASSABÒ RICCI, I. (eds.), *I rami incisi dell'Archivio di Corte: sovrani, battaglie, architetture, topografia*, Turín, Archivio di Stato, 1981.
- BETTI, G. L., «Giovanni Capponi: Filosofo, astrologo e político del Seicento», *Studi secenteschi*, 27 (1986), pp. 29-54.
- BIAGIOLI, B. y STUMPO, E. (eds.), *Lettere alla figlia Caterina De' Medici Gonzaga, duchessa di Mantova (1617-1629)*, Florencia, Firenze University Press, 2015.
- BILOTTO, A., DEL NEGRO, P. y MOZZARELLI, C. (eds.), *I Farnese. Corti, guerra e nobiltà in antico regime*, Roma, Bulzoni Editore, 1997.
- BITOSI, C., «De Marini, Claudio», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1990, vol. 38, pp. 528-531.
- BLANCO, M., «Del Infierno al Parnaso. Escepticismo y sátira política en Quevedo y Trajano Boccalini», *La Perinola*, 2 (1998), pp. 155-193.
- BOCCARDO, P., COLOMER, J. L. y DI FABIO, C. (dirs.), *España y Génova: obras, artistas y coleccionistas*, Madrid, Fernando Villaverde Ediciones, 2004.
- BOIOCCHI, A., MAZZOCCHI, G. y PINTACUDA, P., *Seicento nostro e loro: edizioni di interesse iberistico della Biblioteca Universitaria. Libros, livros, llibres: Spagna e Portogallo alla Biblioteca 'Bonetta'*, Viareggio, Baroni, 2000.
- BOLLEA, L. C., «Una fase militare controversa della guerra per la successione di Monferrato (Aprile-Giugno 1615)», *Rivista di storia, arte, archeologia per la provincia di Alessandria*, 5 (1905), pp. 129-218.
- «Antonio Maria Spelta e la sua storia della guerra per la successione di Monferrato (1613-1618)», *Bolletino della Società Pavese di Storia Patria*, 6 (1906), pp. 409-452.

- «Una fase militare controversa della guerra per la successione di Monferrato (Aprile-Giugno 1615)», *Rivista di storia, arte, archeologia per la provincia di Alessandria*, 6 (1906), pp. 113-154, 229-283 y 305-336.

- BOMBÍN PÉREZ, A., *La cuestión de Monferrato (1613-1618)*, Vitoria, Colegio Universitario de Álava, 1975.

- «Política antiespañola de Carlos Manuel I de Saboya (1607-1610)», *Cuadernos de Investigación Histórica*, 2 (1978), pp. 153-173.

- BONETTI, C., «Il mancato baratto di Cremona col Monferrato 1559-1628», *Bollettino storico cremonese*, XI (1941), pp. 5-27.

- BORROMEO, A., «Castiglioni, Manfrino», *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia italiana, vol. 22 (1979), [http://www.treccani.it/enciclopedia/manfrino-castiglioni_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/manfrino-castiglioni_(Dizionario-Biografico)/)

- (ed.), *La Valtellina: crocevia dell'Europa. Politica e religione nell'età della guerra dei Trent'anni*, Milán, G. Mondadori, 1998.

- BOSCH BALLBONA, J., «Paul Bril, Wenzel Cobergher, Jacob Frankaert I, Willem I van Nieulandt y los ermitaños de Pedro de Toledo, V marqués de Villafranca», *Locus Amoenus*, 9 (2007-2008), pp. 127-154.

- «Retazos del sueño tardorrenacentista de Don Pedro de Toledo Osorio y Colonna en el monasterio de la Anunciada de Villafranca del Bierzo», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 21 (2009), pp. 121-146.

- «Sobre el quinto marqués de Villafranca, Camillo y Giulio Cesare Procaccini», *Locus Amoenus*, 14 (2016), pp. 91-108.

- BOSSI, P., LANGÉ, S. y RAPISHTI, F., *Ingegneri ducali e camerali nel Ducato e nello Stato di Milano (1450-1706): dizionario biobibliografico*, Florencia, Edifir, 2007.

- BOUZA ÁLVAREZ, F., «'Clarins de Iericho. Oratoria sagrada y publicística en la Restauração portuguesa'», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, 7 (1986), pp. 13-31.
- *Del escribano a la biblioteca: la civilización escrita europea en la Alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, Madrid, Síntesis, 1992.
- «Cortes festejantes. Fiesta y ocio en el 'cursus honorum' cortesano», *Manuscripts*, 13 (1995), pp. 185-203.
- «Para qué imprimir. De autores, público, impresores y manuscritos en el Siglo de Oro», *Cuadernos de Historia Moderna*, 18 (1997), pp. 31-50.
- «El mecenazgo real y el libro: impresores y bibliotecas en la corte de Felipe II», en L. RIBOT GARCÍA y E. BELENGUER CEBRIÀ (coords.), *Las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI. La corte: centro e imagen del poder*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998, vol. 1, pp. 131-155.
- *Imagen y propaganda. Capítulos de historia cultural del reinado de Felipe II*, Madrid, Akal, 1998.
- *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 1999.
- *Portugal no tempo dos Filipes. Política, Cultura, Representações (1580-1668)*, Lisboa, Edições Cosmos, 2000.
- *Corre manuscrito: una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid, Marcial Pons, 2001.
- *Palabra e imagen en la corte. Cultura oral y visual de la nobleza en el Siglo de Oro*, Madrid, Abada Editores, 2003.
- *El libro y el cetro. La biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro, 2005.

- *Papeles y opinión. Políticas de publicación en el Siglo de Oro*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.
 - '*Dásele licencia y privilegio*'. *Don Quijote y la aprobación de libros en el Siglo de Oro*, Madrid, Akal, 2012.
- BRACEWELL, C. W., *The Uskoks of Senj. Piracy, banditry, and the Holy War in the Sixteenth-Century Adriatic*, Ithaca (Nueva York), Cornell University Press, 1992.
- BREGHOT DU LUT, F., *Les Pagani et les Pagan. Étude généalogique*, Lyon, Imprimerie Mougin-Rusand, 1886.
- BRIGGS, A. y BURKE, P., *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Madrid, Taurus, 2002.
- BRIGHTWELL, P., «The Spanish Origins of the Thirty Years War», *European Studies Review*, IX (1979), pp. 407-431.
- BRIGSTOCKE, H. y D'ALBO, O., *Giulio Cesare Procaccini. Catalogo generale delle opere*, Turín, Allemandi, 2018.
- BROWN, J., *La Sala de Batallas de El Escorial: la obra como artefacto cultural*, Salamanca, Ediciones de la Universidad, 1998.
- BRU BENTAYOL, M., «La recepció a Itàlia de la 'Brevísima relación de la destrucción de las Indias' de Bartolomé de las Casas. Algunes notes sobre l'edició veneciana de Marco Ginammi (1626)», *Manuscripts*, 26 (2008), pp. 237-251.
- BRUZZO, C., «Note sulla guerra del 1625», *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, 3 (1938), pp. 157-210.
- BUONO, A. y PETTA, M., «Il racconto della battaglia. La guerra e le notizie a stampa nella Milano degli Austrias (secoli XVI-XVII)», en A. BUONO y G. CIVALE (eds.), *Battaglie. L'evento, l'individuo, la memoria*, Palermo, Associazione Mediterranea, 2014, pp. 187-248.

- BURKE, P., *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2005.
- CAIMMI, R., *La guerra del Friuli 1615-17 altrimenti nota come guerra di Gradisca o degli Uscocchi*, Gorizia, Libreria Editrice Goriziana, 2007.
- CALCAGNO, P., «*La puerta al mar*». *Il Marchesato del Finale nel sistema imperiale spagnolo (1571-1713)*, Roma, Viella, 2011.
- CALONACI, S., «Con gli occhi di Argo. La politica del cardinale Alessandro d'Este dopo la devoluzione (1599-1624)», E. FUMAGALLI y G. SIGNOROTTO (eds.), *La corte estense nel primo Seicento. Diplomazia e mecenatismo artistico*, Roma, Viella, 2012, pp. 149-196.
- CÁMARA MUÑOZ, A., *Arquitectura y sociedad en el Siglo de Oro: idea, traza y edificio*, Madrid, El Arquero, 1990.
- (coord.), *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Defensa-Asociación Española de Amigos de los Castillos-Centro de Estudios Europa Hispánica, 2005.
- CÁMARA MUÑOZ, A. y VÁZQUEZ MANASSERO, M. A. (eds.), «*Ser hechura de*». *Ingeniería, fidelidades y redes de poder en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2019.
- CAMPS, A., «A modo de introducción», en A. CAMPS (ed.), *La traducción en las relaciones ítalo-españolas: lengua, literatura y cultura*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2012, pp. 11-14.
- CANO DE GARDOQUI, J. L., *La cuestión de Saluzzo (1588-1601)*, Valladolid, Universidad de Valladolid-Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1962.
- «España y la Escalada de Ginebra (1602)», en *Homenaje al Profesor Alarcos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1966, t. 2, pp. 609-632.

— *Tensiones hispanofrancesas en el siglo XVII. La Conspiración de Biron*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1970.

CANTALUPPI, A., «Le carte del genovese Claudio Marini, ambasciatore del Re di Francia in Piemonte, nell'archivio della Compagnia di San Paolo», *Bollettino della Società piemontese di Archeologia e Belle arti*, LXI-LXII (2010-2011), pp. 309-329.

CANTÚ, F., «Spagnolismo e antispagnolismo nella disputa del Nuovo Mondo», en A. MUSI (coord.), *Alle origini di una nazione. Antispagnolismo e identità italiana*, Milán, Guerini e Associati, 2003, pp. 136-160.

— (ed.), *Las cortes virreinales de la Monarquía española: América e Italia*, Roma, Viella, 2008.

CAPPELLI, F., «Parnaso bipartito nella satira italiana del '600 (e due imitazioni spagnole)», *Cuadernos de Filología Italiana*, 8 (2001), pp. 133-151.

— «'La República de Venecia...' (1617) attribuita a Francisco de Quevedo. Saggio di edizione», *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, 6 (2003), pp. 259-274.

— «'La República de Venecia...' (1617): vendetta e satira paródica dei 'Ragguagli di Parnaso' Boccaliniani, *Cuadernos de Filología Italiana*, 10 (2003), pp. 51-61.

— «'La República de Venecia...' (1617) y el 'Castigo ejemplare de' calunniatori' (1618): ¿una contienda político-literaria entre Francisco de Quevedo y Giacomo Castellani?», *La Perinola*, 15 (2011), pp. 37-55.

CARMONA, M., *Marie de Médicis*, París, Fayard, 1981.

CARPEGGIANI, P., «...una fortezza quasi inespugnabile e che sarà la chiave di questo stato...», en D. FERRARI (ed.), *Stefano Guazzo e Casale tra Cinque e Seicento. Atti del convegno di studi nel quarto centenario della morte*, Casale Monferrato, 22-23 ottobre 1993, Roma, Bulzoni, 1997, pp. 241-271.

CARPO, P. y BRUGNETTA, G. (ed.), *Dio di mal vi guardi. Assediati e assediati a Vercelli. Mostra di stampe, disegni, documenti e libri sugli assedi di Vercelli del*

- XVII e XVIII secolo, catálogo de la exposición, Vercelli, Artigiana San Giuseppe Lavoratore, 2002.
- CARRIER, H., *La presse de la Fronde (1648-1653): Les Mazarinades. Les hommes du livre*, Ginebra, Librairie Droz, 1991.
- CARRIÓ-INVERNIZZI, D., *El gobierno de las imágenes. Ceremonial y mecenazgo en la Italia española de la segunda mitad del siglo XVII*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2008.
- CASTELLI, S., «Le feste di Lerma nelle lettere degli ambasciatori fiorentini», en M. G. PROFETI y A. REDONDO (dirs.), *Représentation, écriture et pouvoir en España à l'époque de Philippe III (1598-1621)*, París-Florencia, Publications de la Sorbonne-Università di Firenze-Alinea Editrice, 1999, pp. 49-68.
- CASTILLO GÓMEZ, A., «'Amanecieron en todas las partes públicas...'. Un viaje al país de las denuncias», en A. CASTILLO GÓMEZ (ed.), *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*, Barcelona, Gedisa, 1999, pp. 143-199.
- *Entre la pluma y la pared. Una historia social de la escritura en los Siglos de Oro*, Madrid, Akal, 2006.
- «La letra en la pared. Uso y funciones de la escritura expuesta en el Siglo de Oro», en M. FERNÁNDEZ, C. A. GONZÁLEZ SÁNCHEZ y N. MAILLARD ÁLVAREZ (coords.), *Testigo del tiempo, memoria del universo: cultura escrita y sociedad en el mundo ibérico (siglos XV-XVIII)*, Barcelona, Ediciones Rubeo, 2009, pp. 581-602.
- *Leer y oír leer. Ensayos sobre la lectura en los Siglos de Oro*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2016.
- CAVAGNA, A. G., «El sistema editorial y el libro español del siglo XVII en el Estado de Milán», *Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane*, 24 (1995), pp. 81-123.

- «Printing and Publishing in Seventeenth-Century Lombardy», *Gutenberg Jahrbuch*, 73 (1998), pp. 208-216.
- CAVALLI, F., *La scienza politica in Italia*, Venecia, Tipografia di Giuseppe Antonelli, 1873.
- CAVALLO, G. y CHARTIER, R. (dirs.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Taurus, 1998.
- CAYUELA, A., *Le paratexte au siècle d'Or: prose romanesque, livres et lecteurs en Espagne au XVIIe siècle*, Ginebra, Librairie Droz, 1996.
- CERDÁN, F., «El sermón de Paravicino en la dedicación del templo de Lerma (1617)», en J. MATAS CABALLERO, J. M. MICÓ JUAN y J. PONCE CÁRDENAS (coords.), *El duque de Lerma. Poder y literatura en el Siglo de Oro*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2011, pp. 263-274.
- CERVERA VERA, L., *Bienes muebles en el Palacio Ducal de Lerma*, Madrid, Castalia, 1967.
- *El conjunto palacial de la villa de Lerma*, Valencia, Castalia, 1967.
- CHAMORRO MALAGÓN, A. (coord.), *Tesoros ocultos. Fondos selectos del Museo del Greco y del Archivo de la Nobleza*, catálogo de la exposición, Toledo, Ministerio de Cultura-Junta de Castilla-La Mancha, 2007.
- CHARTIER, R., *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1994.
- *La mano del autor y el espíritu del impresor (siglos XVI-XVIII)*, Madrid-Buenos Aires, Katz Editores-Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2016.
- CHARTIER, R. y ESPEJO, C. (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012.

- CIAPPELLI, G. y NIDER, V. (eds.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, 2017.
- CICCARELLI, A., *La formazione intellettuale e le radici classiche di un intellettuale della Controriforma: Traiano Boccalini*, tesis doctoral inédita, Campobasso, Università degli Studi del Molise, 2011.
- CIVIL, P., «De l'image au texte: portrait de l'auteur dans le livre espagnol des XVI^e et XVII^e siècles», en M. MONER y M. LAFON (eds.), *Le livre et l'édition dans le monde hispanique, XVI^e-XX^e siècles: pratiques et discours paratextuels. Actes du Colloque International (Grenoble, 14-16 novembre 1991)*, Grenoble, Université Stendhal-Grenoble III, 1992, pp. 45-62.
- «El frontispicio y su declaración en algunos libros del Siglo de Oro español», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 501-540.
- CONIGLIO, G., «Il duca d'Ossuna e Venezia dal 1616 al 1620», *Archivio Veneto*, 89-90 (1955), pp. 42-70.
- *I Gonzaga*, Varese, Dall'Oglio, 1967.
- COTILLO TORREJÓN, E. A., «Artífices y artificios. Las fiestas celebradas en Madrid por la beatificación del bienaventurado Isidro, Mayo de 1620», *Espacio, Tiempo, Forma. Historia del Arte*, 25 (2012), pp. 107-154.
- CREMONINI, C. (coord.), «Titolati, cadetti e parvenus. Il caso lombardo tra Antico Regime e Rivoluzione Franceses», *Cheiron*, 29 (1998).
- *Alla corte del governatore. Feste, riti e cerimonie a Milano tra XVI e XVIII secolo*, Roma, Bulzoni Editore, 2012.
- CROCE, B., *España en la vida italiana del Renacimiento*, Sevilla, Renacimiento, 2007.
- CUDAZZO, S., *Monete italiane regionali. Casa Savoia*, Pavía, Edizioni Varesi, 2005.

- CUESTA DOMINGO, M., DE ROJAS Y GUTIÉRREZ DE GANDARILLA, J. L., y JIMÉNEZ GARCÉS, J. A., *Antonio de Herrera y Tordesillas, historiador acreditado*, Cuéllar, Caja Segovia-Ayuntamiento de Cuéllar-Universidad Complutense de Madrid, 2009.
- CUHAJ, G. S. y MICHAEL, T., *Standard Catalog of World Coins (1601-1700)*, Iola-Wisconsin, Krause Publications, 2011.
- D'ALBO, O., «I governatori spagnoli a Milano e le arti: Pedro de Toledo, Giulio Cesare Procaccini e le 'Historie grandi della Vitta di Nostro Signore'», *Nuovi Studi. Rivista di arte antica e moderna*, 20 (2014), pp. 145-164.
- «Camillo y Giulio Cesare Procaccini al servicio de los gobernadores españoles en Milán», *Boletín del Museo del Prado*, 53 (2017), pp. 66-75.
- D'ANCONA, A., «Saggi di polemica e di poesia politica del secolo XVII (Da una Miscellanea veneta)», *Archivio Veneto*, 3 (1872), pp. 386-412.
- DADSON, T. J., *Diego de Silva y Mendoza. Poeta y político en la corte de Felipe III*, Granada, Ediciones de la Universidad de Granada, 2011.
- DAVIS CROSS, M. K., *The European Diplomatic Corps: Diplomats and International Cooperation from Westphalia to Maastricht*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2007.
- DE BUNES IBARRA, M. Á., «La jornada secreta de Argel: recursos de la monarquía de Felipe III para la organización de una operación anfibia», en E. MARTÍNEZ RUIZ, J. CANTERA MONTENEGRO y M. DE P. PI CORRALES (dirs.), *La organización de los ejércitos. Congreso Internacional de la Cátedra Extraordinaria Complutense de Historia Militar*, Madrid, Ministerio de Defensa-Universidad Complutense de Madrid, 2016, vol. 1, pp. 594-626.
- DE CADENAS Y VICENT, V., *Discurso de Carlos V en Roma en 1536*, Madrid, Hidalguía, 1982.

- DE CARLOS, M. C., «El VII Condestable de Castilla, coleccionista e intermediario de encargos reales (1592-1613)», en J. L. COLOMER (dir.), *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid, Fernando Villaverde Ediciones, 2003, pp. 247-273.
- DE CEBALLOS-ESCALERA GILA, A., «Este, Carlos Filiberto de», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2011, vol. XVII, pp. 836-837.
- DE MAURI, L. (ed.), *Monete ossidionali del Piemonte, battute durante gli assedii delle città di Nizza, 1543; Vercelli, 1617 e 1638; Casale, 1629 e 1630; Cuneo, 1641; Alessandria, 1746*, Turín, Libreria Antiquaria Patristica, 1903.
- DE MICHELE, F., *Guerrieri ridicoli e guerre vere nel teatro comico del '500 e del '600 (Italia, Spagna e paesi di lingua tedesca)*, Florencia, Alma Edizioni, 1998.
- DE VIVO, F., *Information & Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics*, Oxford, Oxford University Press, 2007.
- *Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nella prima età moderna*, Milán, Feltrinelli, 2012.
- DEL RÍO BARREDO, M. J. y DUBOST, J. F., «La presencia extranjera entorno a Ana de Austria (1615-1666)», en C. GRELL (dir.), *Ana de Austria: infanta de España y reina de Francia*, Madrid-París, Centro de Estudios Europa Hispánica-Centre de Recherche Château de Versailles, 2009, pp. 111-152.
- DELGADO BARRADO, J. M., «Conflictos jurisdiccionales en el Milanesado (1610-1618)», en J. I. FORTEA LÓPEZ y C. M. CREMADES GRIÑÁN (eds.), *Política y Hacienda en el Antiguo Régimen. Actas de la II Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, Murcia, Universidad de Murcia, vol. 1, pp. 221-227.
- DI TOCCO, V., *Ideali d'indipendenza in Italia durante la preponderanza spagnola*, Mesina, Casa Editrice G. Principato, 1926.

- DILLON, S. y WELCH, K. E. (eds.), *Representations of War in Ancient Rome*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.
- DUBOST, J. F., *Marie de Médicis. La reine dévoilée*, Paris, Payot, 2009.
- «La reina de la paz. Conservación, concordia y arte de la diplomacia bajo la regencia de María de Médicis (1610-1614)», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los pacificadores*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 321-344.
- DUCCINI, H., *Faire voir, faire croire. L'opinion publique sous Louis XIII*, Seyssel, Champ Vallon, 2003.
- DUFAYARD, C., *Le connétable de Lesdiguières*, París, Hachette, 1892.
- EISENSTEIN, E. L., *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna europea*, Madrid, Akal, 1994.
- ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I., *Nobleza, poder y mecenazgo en tiempos de Felipe III: Nápoles y el conde de Lemos*, Madrid, Actas, 2007.
- ESCALLIER, E., *Lesdiguières. Dernier connétable de France*, Lyon, H. Lardanchet, 1946.
- ESTEBAN ESTRÍNGANA, A., «La ejecución del gasto militar y la gestión de los suministros. El abastecimiento de pan de munición en el ejército de Flandes durante la primera mitad del siglo XVII», en M. RIZZO, J. J. RUIZ IBÁÑEZ y G. SABATINI (eds.), *Le forze del principe. Recursos, instrumentos y límites en la práctica del poder soberano en los territorios de la Monarquía Hispánica*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2003, t. 1, pp. 409-468.
- (ed.), *Servir al rey en la Monarquía de los Austrias. Medios, fines y logros del servicio al soberano en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Sílex, 2012.
- ETTINGHAUSEN, H., *How the Press began. The pre-periodical printed news in Early Modern Europe*, La Coruña, Sialae, 2015.

- FACCIO, G. C., «L'assedio di Vercelli nel 1617», *Archivio della Società Vercellese di Storia e d'Arte*, 3 (1915), pp. 225-246.
- «L'assedio di Vercelli nel 1617», *Archivio della Società Vercellese di Storia e d'Arte*, 4 (1915), pp. 264-284.
- FALOMIR FAUS (ed.), *Las Furias. Alegoría política y desafío artístico*, catálogo de la exposición, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2014.
- FASANO GUARINI, E., «Ferdinando I de' Medici, granduca di Toscana», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1996, vol. 46, pp. 258-278.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M., *Don Gonzalo de Córdoba y la guerra de sucesión de Mantua y Monferrato (1627-1629)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1955.
- FERNÁNDEZ CHAVES, M. F., y PÉREZ GARCÍA, R. M., *En los márgenes de la ciudad de Dios: moriscos en Sevilla, Valencia*, Publicacions de la Universitat de València, 2009.
- FERNÁNDEZ DURO, C., *El Gran Duque de Osuna y su marina: jornadas contra turcos y venecianos (1602-1624)*, Madrid, Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1885.
- FEROS, A., *El Duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2002.
- FERRAIRONI, F., *La guerra del 1625 fra Genova e Savoia e l'assedio di Triora (Imperia)*, Roma, Tip. Ed. Sallustiana, 1942.
- FERRARI, D. (ed.), *Le mappe e i disegni dell'Archivio Gonzaga di Mantova: catalogo-inventario*, Verona, Cortella, 1981.
- FERRER VALLS, T., *La práctica escénica cortesana: de la época del emperador a la de Felipe III*, Londres, Tamesis Books-Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1991.

- FERRETTI, G., «Propagande politique et iconographie: un essai de définition», en M. FORYCKIEGO, A. JAKUBOSZCZAK, J. JURKIEWICZA, I. KRASZEWSKIEGO y M. PUKIANCA (eds.), *Polska-Francja-Europa. Studia z dziejów Polski i stosunków międzynarodowych*, Poznań, Publikacje Instytutu Historii, 2011, pp. 51-66.
- (dir.), *De Paris à Turin. Christine de France, duchesse de Savoie*, París, L'Harmattan, 2014.
- «La prima guerra del Monferrato e l'intervento francese», en P. MERLIN y F. IEVA (eds.), *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016, pp. 31-46.
- FIASCHINI, F., *Margherita, Alberto e Isabella: Ingressi trionfali a Pavia nel 1599: con l'edizione dell'Entrata in Pavia della sereniss. reina Margherita d'Austria, moglie del potentissimo re di Spagna nostro signore, et l'apparato fatto da essa città per ricevere una tanta maestà*, Novara, Interlinea, 2012.
- FIRPO, L., «Fortuna di una satira politica (Le edizione della 'Pietra del paragone politico' di T. Boccalini», *Atti della Reale Accademia delle Scienze di Torino (Clase di Scienze Morali, Storiche e Filologiche)*, 79 (1944), t. 2, pp. 25-55.
- *Traduzioni dei «Ragguagli» di Traiano Boccalini*, Florencia, Sansoni, 1965.
- FORTI, C., «Un lascasiano e polemista antispagnolo del Seicento a Venezia: Giacomo Castellani», en R. POZZI y A. PROSPERI (eds.), *Studi in onore di Armando Saitta dai suoi allievi pisani*, Pisa, Giardini, 1989, pp. 73-98.
- FRANGANILLO ÁLVAREZ, A., «La relación epistolar entre la Gran Duquesa Cristina de Lorena y algunas nobles españolas durante las décadas de 1590 y 1620», *Arenal*, 20:2 (2013), pp. 369-394.
- «Servicio y deservicio a Felipe IV». Los Príncipes de Carignano, entre Francia y la Monarquía Hispánica (1634-1644), *Hispania*, 255 (2017), pp. 91-115.
- FRENK ALATORRE, M., *Entre la voz y el silencio*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1997.

- FRIGO, D., «Il ducato di Mantova e la corte spagnola nell'età di Filippo II», en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.), *Felipe II (1527-1598). Europa y la Monarquía Católica. Actas del Congreso Internacional Felipe II (1598-1998). Europa dividida: la monarquía católica de Felipe II*, Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998, Madrid, Editorial Parteluz, 1998, vol. 1, t. 1, pp. 283-305.
- «Eleonora de' Medici alla corte di Mantova», en G. CALVI y R. SPINELLI (eds.), *Le donne Medici nel sistema europeo delle corti*, Florencia, Edizioni Polistampa, 2008, pp. 361-381.
- «Negozi, alleanze e conflitti. La dinastia estense e la diplomazia del Seicento», en E. FUMAGALLI y G. SIGNOROTTO (eds.), *La corte estense nel primo Seicento. Diplomazia e mecenatismo artistico*, Roma, Viella, 2012, pp. 51-92.
- FUMAGALLI, E. y SIGNOROTTO, G. (eds.), *La corte estense nel primo Seicento. Diplomazia e mecenatismo artistico*, Roma, Viella, 2012.
- GABIANI, N., *Carlo Emanuele I di Savoia e i due trattati d'Asti (1º dicembre 1614 – 21 giugno 1615)*, Asti, G. Brignolo, 1915.
- GABOTTO, F. y BADINI CONFALONIERI, A. (eds.), *Dodici poesie inedite di Carlo Emanuele I, duca di Savoia*, Turín, Angelo Bagliote Tipografo, 1887.
- GADDI, M. y ZANNINI, A. (dirs.), «Venezia non è da guerra». *L'Isontino, la società friulana et la Serenissima nella guerra di Gradisca (1615-1617)*, Udine, Forum, 2008.
- GAGLIARDI, D., «Fortuna y censura de Boccalini en España: una aproximación a la inédita Piedra del Parangón político», *Studia Aurea: Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 4 (2010), pp. 191-207.
- «Las versiones castellanas inéditas de la 'Pietra di Paragone politico': 'recensio' y descripción de los manuscritos», *Crítica hispánica*, 32 (2010), pp. 163-192.

- GAL, S., *Lesdiguières. Prince des Alpes et connétable de France*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 2007.
- *Charles-Emmanuel de Savoie. La politique du précipice*, París, Payot, 2012.
- GALASSI, A., RAVIOLA, B. A. y SANZI, R. (eds.), *Annali che contengono diversi avvenimenti in Casale Monferrato et altrove (1613-1695)*, Mantua, Arcari, 2003.
- GALASSO, G., «L'Italia del Quattrocento, Italia della 'biancia'», *Annali dell'Istituto Italiano per gli Studi Storici*, 17 (1995-1996), pp. 401-469.
- *Dalla «libertà d'Italia» alle «preponderanze straniere». Nuova edizione riveduta e accresciuta*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2016.
- GALLETTI, S., «The Royal Gallery at the Time of Henri IV: Architecture and Ceremonial», en C. NATIVEL y L. CAPODIECI (eds.), *Henri IV: Art et Pouvoir*, Tours, Presses Universitaires François Rabelais, 2016, pp. 327-340.
- GARCÍA CALVO, M., «Pedro de Toledo (1546-1627), V marqués de Villafranca, coleccionista de tapices», *Archivo Español de Arte*, 332 (2010), pp. 347-362.
- GARCÍA CÁRCCEL, R., *La Leyenda Negra: Historia y opinión*, Madrid, Alianza, 1992.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M. C., ETTINGHAUSEN, H., INFANTES, V. y REDONDO, A. (coords.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, París-Alcalá de Henares, Publications de la Sorbonne-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996.
- GARCÍA FIGUERAS, T., y RODRÍGUEZ-JOULIA SAINT-CRY, C., *Larache. Datos para su historia en el siglo XVII*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos-CSIC, 1973.
- GARCÍA GARCÍA, B. J., «Pacifismo y reforma en la política exterior del duque de Lerma (1598-1618). Apuntes para una renovación historiográfica pendiente», *Cuadernos de Historia Moderna*, 12 (1991), pp. 207-222.

- *La Pax Hispanica. Política exterior del Duque de Lerma*, Lovaina, Leuven University Press, 1996.
- «Ranuccio I Farnesio y la gloria del príncipe», en A. BILOTTO, P. DEL NEGRO y C. MOZZARELLI (eds.), *I Farnese. Corti, guerra e nobiltà in antico regime*, Roma, Bulzoni Editore, 1997, pp. 117-145.
- «Política e imagen de un valido. El duque de Lerma (1598-1625)», en *Primeras Jornadas de Historia de la villa de Lerma y valle del Arlanza. Homenaje al Excmo. Sr. D. Luis Cervera Vera*, Burgos, Diputación Provincial-Ayuntamiento de Lerma, 1998, pp. 63-103.
- «Pedro Franqueza, secretario de sí mismo. Proceso a una privanza y primera crisis del valimiento de Lerma (1607-1609)», *Annali di Storia moderna e contemporanea*, 5 (1999), pp. 21-42.
- «El período de la Pax Hispanica en el reinado de Felipe III. La retórica de la paz en la imagen del valido», en J. ALCALÁ-ZAMORA y E. BELENGUER (coords.), *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales-Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2001, pp. 57-95.
- «La sátira política a la privanza del duque de Lerma», en F. J. GUILLAMÓN ÁLVAREZ y J. J. RUIZ IBÁÑEZ (eds.), *Lo conflictivo y lo consensual en Castilla. Sociedad y poder político (1521-1715). Homenaje a Francisco Tomás y Valiente*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2001, pp. 261-298.
- «Las fiestas de corte en los espacios del valido: la privanza del duque de Lerma», en B. J. GARCÍA GARCÍA y M. L. LOBATO LÓPEZ (coords.), *La fiesta cortesana en la época de los Austrias*, Valladolid, Junta de Castilla y León-Consejería de Turismo, 2003, pp. 35-77.
- (ed.), *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*, Madrid, Editorial Complutense-Fundación Carlos de Amberes, 2006.

- «Las fiestas de Lerma de 1617. Una relación apócrifa y otros testimonios», en B. J. GARCÍA GARCÍA y M. L. LOBATO LÓPEZ (coords.), *Dramaturgia festiva y cultura nobiliaria en el Siglo de Oro*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2007, pp. 203-248.
- (dir.), *Tiempo de Paces (1609-2009). La Pax Hispanica y la Tregua de los Doce Años*, catálogo de la exposición, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales-Fundación Carlos de Amberes, 2009.
- «Espacios de la privanza. Las residencias del favorito como extensión de los Reales Sitios en tiempos del duque de Lerma», en B. J. GARCÍA GARCÍA (ed.), *FELIX AUSTRIA. Lazos familiares, cultura política y mecenazgo artístico en las cortes de los Habsburgo*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes y Palatium ESF-RPN, 2016, pp. 393-440.

GARCÍA GARCÍA, B. J., HERRERO SÁNCHEZ, M., y HUGON, A. (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores (1598-1618)*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012.

GARCÍA GARCÍA, F. DE A., «El león», *Revista Digital de Iconografía Medieval*, 2 (2009), pp. 33-46, <https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-21-6.%20Le%C3%B3n.pdf>

GARCÍA HERNÁN, D., «Guerra, propaganda y cultura en la Monarquía Hispánica: la narrativa del Siglo de Oro», *Obradoiro de Historia Moderna*, 20 (2011), pp. 281-302.

GARCÍA MAHÍQUES, R., *Iconografía e iconología. Vol. 2: Cuestione de método*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2009.

GARCÍA SÁNCHEZ, J., «Antonio Pichardo de Vinuesa y la enseñanza del Derecho Romano a través de las 'Instituciones' de Justiniano», *RIDROM. Revista Internacional de Derecho Romano*, 1 (2008), pp. 90-266, http://www.ridrom.uclm.es/documentos/Justo_pub.pdf

- GARCÍA-FRÍAS, C., «Las series de batallas del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial. Frescos y pinturas», en B. J. GARCÍA GARCÍA (ed.), *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*, Madrid, Editorial Complutense-Fundación Carlos de Amberes, 2006, pp. 135-169.
- GATTI PERER, M. L., «Fonti per l'architettura milanese dal XVI al XVII secolo: Francesco Bernardino Ferrari e la sua Raccolta di documenti e disegni», *Arte Lombarda. Rivista di Storia dell'Arte*, IX-2 (1964), pp. 128-158.
- GENETTE, G., *Seuils*, París, Éditions du Seuil, 1987.
- GIANNINI, M. C., «'Con il zelo di sodisfare all'obbligo di re e principe'. Monarchia cattolica e stato di Milano nella Visita General di don Felipe de Haro (1606-1612)», *Archivio storico lombardo*, 120 (1994), pp. 165-207.
- *Per difesa comune. Fisco, clero e comunità nello Stato di Milano (1535-1659). Delle guerre d'Italia alla pax hispanica*, Viterbo, Sette Città, 2017, vol. 1.
- GIANNINI, M. C. y SIGNOROTTO, G. (eds.), *Lo Stato di Milano nel XVII secolo. Memoriali e relazioni*, Roma, Ministero per i beni e le attività culturali-Direzione generale per gli archivi, 2006.
- GIANSANTE, M., «Capriata, Pier Giovanni» en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1976, vol. 19, pp. 195-197.
- GIORCELLI (ed.), G., *Cronaca monferrina (1613-1661) de Gioanni Domenico Bremio, speciario di Casale Monferrato*, Alessandria, Società Poligrafica, 1911.
- GÓMEZ RIVERO, R., «El juicio al secretario de Estado Pedro Franqueza, conde de Villalonga», *Ius fugit. Revista interdisciplinar de estudios histórico-jurídicos*, 10-11 (2001), pp. 401-531.
- «Tapia, Pedro de», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2013, vol. XLVII, pp. 594-595.
- GONZÁLEZ ASENJO, E., *Don Juan José de Austria y las artes (1629-1629)*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispano, 199.

- GONZÁLEZ CRUZ, D., *Propaganda e información en tiempos de guerra. España y América (1700-1714)*, Madrid, Sílex, 2009.
- GONZÁLEZ CUERVA, R., *Baltasar de Zúñiga. Una encrucijada de la Monarquía Hispánica (1561-1622)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2012.
- GONZÁLEZ PEIRÓ, M. R., «Los predicadores y la revuelta catalana de 1640. Estudio de dos sermones», en *Actes del Primer Congr s d'Hist ria Moderna de Catalunya*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984, t. 2, pp. 435-443.
- GORIA, C., «Palazzo Taffini d'Acceglio a Savigliano. Artisti, decorazioni, modelli per il cantiere seicentesco», en M. B. FAILLA y C. GORIA, *Commitenti d'et  barocca. Le collezioni del principe Emanuele Filiberto di Savoia a Palermo. La decorazione del Palazzo Taffini d'Acceglio a Savigliano*, Turín, Umberto Allemandi & C., 2003, pp. 113-232.
- GRAZIOSI, E., «Scrivere dal convento: Camilla Fa », en L. S. NOW , F. COTTICELLI y R. PUGGIONI (eds.), *Sentir e meditar. Omaggio a Elena Sala di Felice*, Roma, Aracne, 2005, pp. 85-98.
- GRELL, C., «Les historiographes en France XVIe-XVIIIe siècles», en C. GRELL, *Les historiographes en Europe de la fin du Moyen âge à la Révolution*, Paris, Presses de l'Universit  Paris-Sorbonne, 2006, pp. 127-156.
- GRENDLER, P. F., *The University of Mantua, the Gonzaga and the Jesuits (1584-1630)*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2009.
- GUELFI CAMAJANI, G., *Il 'Liber nobilitatis genuensis' e il governo della Repubblica di Genova fino all'anno 1797*, Florencia, Società Italiana di Studi Araldici e Genealogici, 1965.
- HAAN, B., *Une paix pour l'éternité. La négociation du traité du Cateau-Cambrésis*, Madrid, Casa de Velázquez, 2010.
- HALE, J. R., *Artists and Warfare in the Renaissance*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1990.

- HAMEL, J., *La correspondance de Charles Paschal, ambassadeur de France aux Grisons, avec la cour, 1609-1614*, memoria de licenciatura en Historia, Caen, Université de Caen, 2001.
- HAYDEN, J. M., «Continuity in the France of Henry IV and Louis XIII: French Foreign Policy, 1598-1615», *The Journal of Modern History*, 35/1 (1973), pp. 1-23.
- HENDRIX, H., *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica: ricerche sulla fortuna e bibliografia critica*, Florencia, Leo S. Olschki, 1995.
- HERMANT, H., *Guerres de plumes. Publicité et cultures politiques dans l'Espagne du XVIIe siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012.
- HERNANDO SÁNCHEZ, C. J., «Poder y cultura en el Renacimiento napolitano: la biblioteca del virrey Pedro de Toledo», *Cuadernos de Historia Moderna*, 9 (1988), pp. 13-33.
- «El caballo y la corte. Cultura e imagen ecuestre en la monarquía de España (1500-1820)», en M. DELGADO SÁNCHEZ-ARJONA (ed.), *Mil años del caballo en el arte hispánico*, catálogo de la exposición, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales-España Nuevo Milenio, 2001, pp. 107-145.
- «Toledo Osorio, Pedro de» en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2013, vol. LXVII, pp. 1028-1034.
- HERRÁN ACEBES, A., «Cadiñanos y los Medina Rosales. La casa solariega Las Torres y otras obras de su patronazgo», *Anales de Historia del Arte*, 13 (2003), pp. 131-153.
- HERRERO SÁNCHEZ, M., «La quiebra del sistema hispano-genovés (1627-1700)», *Hispania*, 219 (2005), pp. 115-152.
- HERRERO SÁNCHEZ, M., BITOSS, C., BEN YESSEF GARFIA, Y. R. y PUNCUH, D. (coords.), *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 2011, 2 vols.

- HUGON, A., «Le duché de Savoie et la Pax Hispanica. Autour du Traité de Lyon», *Cahiers d'Histoire* 46 (2001), pp. 211-242.
- *Au service du Roi Catholique. 'Honorables ambassadeurs' et 'divins espions'.* Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635, Madrid, Casa de Velázquez, 2004.
- «Política pacifista y Saboya. De camino español a puerta de los Alpes (1598-1617)», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores (1598-1618)*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 75-90.
- *La insurrección de Nápoles (1647-1648). La construcción del acontecimiento*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014.
- IEVA, F., «Le Piémont entre la Régence et la guerre civile. Deux conseillers de la Cour de Christine: Pierre Monod et Philippe d'Agliè», en G. FERRETTI (dir.), *De Paris à Turin. Christine de France, duchesse de Savoie*, París, L'Harmattan, 2014, pp. 105-120.
- INFELISE, M., *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione*, Roma-Bari, Laterza, 2002.
- *I padroni dei libri. Il controllo sulla stampa nella prima età moderna*, Roma-Bari, Laterza, 2014.
- IÑURRITEGUI RODRÍGUEZ, J. M., «Antonio de Herrera y Tordesillas: historia y discurso político en Monarquía Católica», en C. MOZZARELLI y C. CONTINISIO (coords.), *Repubblica e virtù: pensiero politico e Monarchia Cattolica fra XVI e XVII secolo*, Roma, Bulzoni Editore, 1993, pp. 121-150.
- JAURALDE POU, P., *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia, 1998.
- JOUHAUD, C., *Mazarinades: La Fronde des mots*, París, Aubier, 1985.

- JOVER ZAMORA, J. M., 1635. *Historia de una polémica y semblanza de una generación*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna-CSIC, 2003.
- JUDERÍAS, J., «Un proceso político en tiempos de Felipe III: don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias. Su vida, su proceso y su muerte», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 9 (1905), pp. 334-365.
- KAGAN, R., *Los cronistas y la corona. La política de la historia en España en las Edades Media y Moderna*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica-Marcial Pons Historia, 2010.
- «Antonio de Herrera y Tordesillas and the 'Political Turn' in the 'Official History' of Seventeenth-Century Spain», en C. GRELL, *Les historiographes en Europe de la fin du Moyen Âge à la Révolution*, París, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2006, pp. 277-297.
- «El cronista oficial, ¿historiador o consejero? El caso ejemplar de Herrera y Tordesillas», *Revista de historia Jerónimo Zurita*, 88 (2013), pp. 199-210.
- KLEINMAN, R., «Charles Emmanuel I and the Bohemian election of 1619», *European Studies Review*, 5 (1975), pp. 3-29.
- KRUMENACKER, J. B., «Imprimer et traduire: Lyon au XVe siècle», *Mémoires du livre. Studies in Book Culture*, 9/1 (2017), <https://doi.org/10.7202/1043119ar>.
- LANE, P., *La périphérie du texte*, París, Nathan Université, 1992.
- LAUFER, R., «L'espace visuel du livre ancien», en H. J. MARTIN y R. CHARTIER (dirs.), *Histoire de l'édition française: le livre conquérant, du Moyen Âge au milieu du XVII^e siècle*, París, Promodis, 1982, t. 1, pp. 479-497.
- LE ROUX, N., «A Time of Frenzy: Dreams of Union and Aristocratic Turmoil (1610-1615)», en M. M. MCGOWAN (ed.), *Dynastic Marriages 1612/1615. A Celebration of the Habsburg and Bourbon Unions*, Farham-Burlington, Ashgate, 2013, pp. 19-38.

- LEJEUNE, P., *El pacto autobiográfico y otros estudios*, Madrid, Megazul-Endymion, 1994.
- LINDE DE CASTRO, L. M., *Don Pedro Girón, duque de Osuna. La hegemonía española en Europa a comienzos del siglo XVII*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2005.
- LLORENTE DE PEDRO, P. A., «La pena de presidio en las plazas menores africanas hasta la Constitución Española de 1812», *Anuario de Derecho penal y Ciencias penales*, 61 (2008), pp. 265-329.
- LOMAS CORTÉS, M., *El proceso de expulsión de los moriscos de España (1609-1614)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2011.
- LOPES, M. A., y RAVIOLA, B. A. (coords.), *Portugal e o Piemonte. A Casa Real portuguesa e os Sabóias entre interesses dinásticos, relações intrnacionais e destinos políticos (sécs. XII-XX)*, Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2014.
- LÓPEZ DE ABIADA, J. M. y LÓPEZ BERNASOCCHI, A. (eds.), *Imágenes de España en culturas y literaturas europeas (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Verbum, 2004.
- LÓPEZ NAVÍO, J. «La gran colección de pinturas del Marqués de Leganés», *Anacleto Calasanciana*, 8 (1962), pp. 260-330.
- LÓPEZ POZA, S., «"Nec spe nec metu" y otras empresas o divisas de Felipe II», en R. ZAFRA MOLINA y J. J. AZANZA LÓPEZ (coords.), *Emblemática trascendente: hermenéutica de la imagen, iconología del texto*, Pamplona, Sociedad Española de Emblemática-Universidad de Navarra, 2011, pp. 435-456.
- «Relaciones de sucesos traducidas al español», en P. M. CÁTEDRA GARCÍA (dir.) y M. E. DÍAZ TENA (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, SIERS-Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas de la Universidad de Salamanca, 2013, pp. 249-273.
- MACKENNEY, R., «A plot Discover'd? Myth, Legend, and the 'Spanish Conspiracy' against Venice in 1618», en J. J. MARTIN y D. ROMANO (eds.),

Venice reconsidered, Baltimore, The John Hopkins University Press, 2000, pp. 185-216.

MAFFI, D., «Tra 'asiento' e 'administración'. Carlo Perrone e il contratto per il pane di munizione nello Stato di Milano (1605-1615)», *Storia economica*, 8 (2005), pp. 519-548.

— *Il baluardo della Corona. Guerra, esercito, finanze e società nella Lombardia seicentesca (1630-1660)*, Florencia, Le Monnier Università, 2007.

— «Il confine incerto. Il 'problema' Monferrato visto con gli occhi di Madrid (1550-1700)», en B. A. RAVIOLA (ed.), *Cartografia del Monferrato. Geografia, spazi interni e confini in un piccolo Stato italiano tra Medioevo e Ottocento*, Milán, Franco Angeli, 2007, pp. 135-174.

— *La cittadella in armi. Esercito, società e finanza nella Lombardia di Carlo II (1660-1700)*, Milán, Franco Angeli, 2010.

MAGNIEN, C., «À Paris, pour Claude Senneton, 1565: le mystère de l'édition du 'Second livre des recherches de la France' d'Étienne Pasquier», *Histoire et Civilisation du Livre. Revue internationale: Lyon et les livres*, 2 (2006), pp. 69-84.

MANCINI, M., «Los 'Condenados' de Tiziano y la serie de los 'Siete Pecados Capitales' en Binche», en B. J. GARCÍA GARCÍA y F. CHECA CREMADES (eds.), *Los Triunfos de Aracne. Tapices flamencos de los Austrias en el Renacimiento*, Madrid-Aranjuez, Fundación Carlos de Amberes-Doce Calles, 2011, pp. 71-92.

MARÉCHAUX, B., «Negociar, disuadir y comunicar para la conservación y reputación de la Monarquía. La República de Venecia en las estrategias de la PaxHispanica bajo el valimiento de Lerma», en B. J. GARCÍA GARCÍA, M. HERRERO SÁNCHEZ y A. HUGON (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores (1598-1618)*, Madrid, Doce Calles-Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 91-120.

- MAROTTA, A. (ed.), *La cittadella di Casale. Da fortezza a baluardo d'Italia (1590-1859)*, Alessandria, Cassa di Risparmio di Alessandria, 1990.
- MARQUES, J. F., *A Parenética Portuguesa e a Restauração (1640-1668): a revolta e a mentalidade*, Oporto, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1989, 2 vols.
- MARTELLI, F., «Cristina di Lorena, una lorenese al governo della Toscana Medicea», en A. CONTINI y M. G. PARRI (coords.), *Il Granducato di Toscana e i Lorena nel secolo XVIII. Firenze, 22-24 settembre 1994*, Florencia, Leo S. Olschki Editore, 1999, pp. 71-81.
- MARTENS, P., «Lepoivre, Pierre», en *Nationaal Biografisch Woordenboek*, Bruselas, Koninklijke Academiën van België, 2014, vol. 21, pp. 656-670.
- MARTIN, H. J., *Livre, pouvoirs et société à Paris au XVIIe siècle (1598-1701)*, Ginebra, Librairie Droz, 1999, 2 vols.
- MARTIN, M., «Rumeur, propagande et désinformation à Paris durant les règnes de Henri IV. Quelques réflexions préliminaires à partir des 'Mémoires-Journaux' de l'Estoile», *Albineana*, 23 (2011), pp. 267-283.
- MARTÍN MORÁN, J. M., «Cervantes desde sus prólogos», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 197-212.
- MARTINENGO, A., «Quevedo y Venecia (Una versión desconocida de una sátira de D. Francisco)», en M. CHEVALIER, F. LÓPEZ, J. PÉREZ y N. SALOMON (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas (Bordeaux, 2-8 diciembre 1974)*, Burdeos, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos-Université de Bordeaux III, 1977, vol. 2, pp. 633-642.
- MARTÍNEZ DE IRUJO Y ARTÁZCOZ, L., «Pinturas murales del castillo del Gran Duque de Alba en la villa de Alba de Tormes», *Goya. Revista de arte*, 53 (1963), pp. 274-281.

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., *El marqués de Velada y la corte en los reinados de Felipe II y Felipe III. Nobleza cortesana y cultura política en la España del Siglo de Oro*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2004.

- «Gusto, afición y bibliofilia. Prácticas de lectura en la nobleza española: a propósito de los marqueses de Velada y los libros», en P. M. CÁTEDRA y M. L. LÓPEZ-VIDRIERO (dirs.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, t. 1, pp. 781-801.
- *Rodrigo Calderón, la sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la corte de Felipe III*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2009.
- «'En la corte la ignorancia vive [...] y [...] son poetas todos'. Mecenazgo, bibliofilia y comunicación literaria en la cultura aristocrática de corte», *Cuadernos de Historia Moderna*, 35 (2010), pp. 35-67.
- «'Los más infames y bajos traidores...': el desafío aristocrático al proyecto olivarista de regencia durante la enfermedad de Felipe IV (1627)», *Investigaciones Históricas. Época moderna y contemporánea*, 34 (2014), pp. 47-80.
- «La cámara del rey durante el reinado de Felipe IV: facciones, grupos de poder y avatares del valimiento (1621-1661)», en R. VALLADARES (dir.), *El mundo de un valido. Don Luis de Haro y su entorno*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2016, pp. 49-96.

MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M., «Hacia la formación de la Monarquía Hispánica: la hegemonía hispana en Italia (1547-1556)», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y C. J. DE CARLOS MORALES (coords.), *La corte de Carlos V. Corte y gobierno*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, vol. 1, t. 2, pp. 189-208.

- (coords.), *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, Madrid, Polifemo, 2010, 3 vols.

- MARTÍNEZ MILLÁN, J. y VISCEGLIA, M. A. (dirs.), *La Monarquía de Felipe III*, Madrid, Fundación Mapfre-Tavera, 2008, 4 vols.
- MASOERO, M., MAMINO, S. y ROSSO, C. (eds.), *Politica e cultura nell'età di Carlo Emanuele I. Torino, Parigi, Madrid. Convegno Internazionale di Studi, Torino 21-24 febbraio 1995*, Florencia, Leo S. Olschki, 1999.
- MASSAROLI, I., *I conti Marescotti di Bologna, memoria genealogica*, Bari, Direzione del Giornale araldico genealogico-diplomatico, 1903.
- MCGOWAN, M. M. (ed.), *Dynastic Marriages 1612/1615. A celebration of the Habsburg and Bourbon Unions*, Farham-Burlington, Ashgate, 2013.
- MERLIN, P., *Tra guerre e tornei. La corte sabauda nell'età di Carlo Emanuele I*, Turín, Società Editrice Internazionale, 1991.
- (ed.), *A 400 anni dai Trattati du Bruzolo. Gli equilibri europei prima e dopo i Trattati*, Susa, Segusium, 2010.
- MERLIN, P. y IEVA, F. (eds.), *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016.
- MERLOTTI, A., «Politique dynastique et alliances matrimoniales de la maison de Savoie au XVIIIe siècle», *Dix-septième siècle*, 243 (2009), pp. 239-255.
- MESERVE, M., «The News from Negroponte: Politics, Popular Opinion and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press», *Renaissance Quarterly*, 59 (2006), pp. 440-480.
- MILANO, I., «L'ultima missione di San Lorenzo in difesa del Regno di Napoli (1618-1619)», *Collectanea Franciscana*, 59 (1959), pp. 273-361.
- MILLARES CARLO, A., *Tres estudios bibliográficos: I. Juan López de Palacios Rubios, II. Antonio de León Pinelo y su Epítome, III. El cronista Gil González Dávila y sus obras*, Maracaibo, Universidad de Zulia, 1961.

- MONER, M., «El paratexto: ¿para qué?», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. XI-XVIII.
- MONTANARI, G. C., «Lo Stato di Modena e le guerre di Garfagnana», *Rassegna Frignanese*, 34 (2004), pp. 109-115.
- MONTCHER, F., *La historiografía real en el contexto de la interacción hispano-francesa (c. 1598-1635)*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013.
- MONTERO DELGADO, J., GONZÁLEZ SÁNCHEZ, C. A., RUEDA RAMÍREZ, P. y ALONSO MORAL, R., *De todos los ingenios los mejores. El condestable Juan Fernández de Velasco y Tovar, V duque de Frías (c. 1550-1613)*, Sevilla, Real Maestranza de Caballería de Sevilla, 2014.
- MROZEK ELISZEZYNSKI, G., *Bajo acusación. El valimiento en el reinado de Felipe III. Procesos y discursos*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2015.
- MUSI, A. (ed.), *Nel sistema Imperiale. L'Italia spagnola*, Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 1994.
- (coord.), *Alle origini di una nazione. Antispagnolismo e identità italiana*, Milán, Guerini e Associati, 2003.
- NEGREDO DEL CERRO, F., *Los Predicadores de Felipe IV. Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Actas, 2006.
- NERI, A., *Saggi storici intorno a Pier Giovanni Capriata e Luca Assarino. Scrittori genovesi del secolo XVII*, Génova, Tipografia del R. Istituto Sordo-Muti, 1875.
- «Giovanni Costa e il duca di Mantova», *Giornale Ligustico di Archeologia, Storia e Letteratura*, 17 (1890), pp. 102-119.
- NIDER, V., «Sarpi, Quevedo e la pubblicistica sulla guerra degli Uscocchi», en M. G. PROFETI (ed.), *Giudizi e Pregiudizi. Percezione dell'altro e stereotipi tra Europa e*

- Mediterraneo. Atti del seminario. Firenze, 10-14 giugno 2008*, Florencia, Alinea Editrice, 2009, vol. 1, pp. 211-238.
- «La 'Relación verdadera...sobre el hecho de los Uscoques' de Emanuel de Tordesillas y el 'Mundo caduco' de Francisco de Quevedo», *La Perinola*, 18 (2014), pp. 143-159.
 - «Pedro Fernández de Navarrete y las respuestas a las Filippiche de Alessandro Tassoni», en M. GRAZIANI y S. VUELTA GARCÍA (eds.), *Storiografia e teatro tra Italia e Penisola iberica*, Florencia, Leo. S. Olschki, pp. 45-67, en prensa.
- NUTI, G., «Costa, Giovanni», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1984, vol. 30, pp. 186-188.
- OLIVARI, M., «Le relazioni italo-spagnole nel primo Seicento: fatti, stereotipi, discorsi critici (parte I)», *Rivista di Filologia e Letteratura Ispaniche*, 10 (2007), pp. 163-196.
- «Le relazioni italo-spagnole nel primo Seicento: fatti, stereotipi, discorsi critici (parte II)», *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, 11 (2008), pp. 153-182.
 - *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 2014.
- ORESKO, R. y PARROTT, D., «The Sovereignty of Monferrato and the Citadel of Casale as European Problems in the Early Modern Period», en D. FERRARI (ed.), *Stefano Guazzo e Casale tra Cinque e Seicento. Atti del convegno di studi nel quarto centenario della morte, Casale Monferrato, 22-23 ottobre 1993*, Roma, Bulzoni, 1997, pp. 11-86.
- OSBORNE, T., *Dynasty and Diplomacy in the Court of Savoy. Political Culture and the Thirty Years' War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.
- «Interessi territoriali e prestigio dinastico. La Casa Savoia e la Corte di Roma durante il pontificato di Paolo V Borhese», en A. KOLLER (ed.), *Die*

- Aussenbeziehungen der römischen Kurie unter Paul V. Borghese (1605-1621)*,
Tubingia, Max Niemeyer Verlag, 2008, pp. 285-299.
- PACINI, A., *I presupposti politici del 'secolo dei genovesi': la riforma di 1528*, Génova,
Società Ligure di Soria Patria, 1990.
- «*Desde Rosas a Gaeta*». *La costruzione della rotta spagnola nel Mediterraneo
occidentale nel secolo XVI*, Milán, Franco Angeli, 2013.
- PALOS, J. L., *La mirada italiana. Un relato visual del imperio español en la corte de sus
virreyes en Nápoles (1600-1700)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de
València, 2010.
- PALOS, J. L. y CARDIM, P. (eds.), *El mundo de los virreyes en las monarquías de
España y Portugal*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert,
2012.
- PALOS, J. L. y CARRIÓ INVERNIZZI, D., (dirs.), *La historia imaginada. Construcciones
visuales del pasado en la Edad Moderna*, Madrid, Centro de Estudios Europa
Hispanica, 2008.
- PAOLI, M. P., «La principessa dei gigli: Cristina di Lorena dal 'bel regno di
Francia' alla corte dei Medici», en B. BIAGIOLI y E. STUMPO (eds.), *Lettere alla
figlia Caterina De' Medici Gonzaga, duchessa di Mantova (1617-1629)*, Florencia,
Firenze University Press, 2015, pp. 391-435.
- PARATI, G., *Public History, Private Stories. Italian Women's Autobiography*,
Mineápolis, University of Minnesota Press, 1996.
- PARENTI, M., *Dizionario dei luoghi di stampa falsi, inventati o supposti*, Florencia,
Sansoni Antiquariato, 1951.
- PARKER, G., *El ejército de Flandes y el camino español (1567-1659): la logística de la
victoria y la derrota de España en las guerras de los Países Bajos*, Madrid, Alianza
Editorial, 2000.

- PARROT, D., «The Mantuan Succession, 1627-1631: A Sovereignty Dispute in Early Modern Europe», *The English Historical Review*, 112 (1997), pp. 20-65.
- PASINI, C., «Dalla biblioteca della famiglia Trivulzio al fondo Trotti dell'Ambrosiana (e l'inventario di divisione Ambr. H 150 Suss. compilato da Pietro Mazzucchelli)», *Aevum*, 67 (1993), pp. 647-685.
- PATRUCCO, C., *La duchessa di Savoia e il Principe Tomaso di Carignano durante la guerra civile in Piemonte (1637-1642)*, Pinerolo, Tipografia Sociale, 1898.
- PEALE, C. G., «Luis Vélez de Guevara, casos de cortesanía histórica y de ingenio efímero», en I. ARELLANO (coord.), *Paraninfos, segundones y epígonos de la comedia del Siglo de Oro*, Barcelona-Pamplona, Anthropos-Grupo de Investigación Siglo de Oro, 2004, pp. 77-87.
- PEANO CAVASOLA, A. (ed.), *Finale porto di Fiandra, briglia di Genova*, Finale Ligure, Centro Storico del Finale, 2007.
- PEDUZZI, N., «La tragedia in ambiente nobiliare attraverso un inedito: l'Orangia di Giovan Battista Visconti», en A. M. CASCETTA y R. CARPANI, *La scena della gloria. Drammaturgia e spettacolo a Milano in età spagnola*, Milán, Vita e pensiero, 1995, pp. 63-114.
- PELLIZZARI, P., «Echi letterari della prima guerra del Monferrato: la prosa di Alessandro Tassoni», en P. MERLIN y F. IEVA (eds.), *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, Roma, Viella, 2016, pp. 179-196.
- PENA SUEIRO, N., «Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos», *Pliegos de bibliofilia*, 13 (2001), pp. 43-66.
- PÉREZ BUSTAMANTE, C., *El cronista Antonio de Herrera y la historia de Alejandro Farnesio*, Madrid, Tipografía de Archivos Olózaga, 1933.
- «La supuesta felonía del duque de Osuna», *Revista de la Universidad de Madrid*, 1 (1940), pp. 61-74.

- *Felipe III. Semblanza de un monarca y perfiles de una privanza*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1950.
- (coord.), *La España de Felipe III. La política interior y los problemas internacionales*, en R. MENÉNDEZ PIDAL (dir.), *Historia de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979, t. XXIV.
- PÉREZ PRECIADO, J. J., *El marqués de Leganés y las artes*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2010.
- PETRUCCI, A., *La scrittura. Ideologia e rappresentazione*, Turín, Einaudi, 1986.
- PISSAVINO, P. y SIGNOROTTO, G. (eds.), *Lombardia borromaica, Lombardia spagnola (1554-1659)*, Roma, Bulzoni Editori, 1995, 2 vols.
- PIZZORNO, D., «Al servizio degli Este. I Grimaldi e la corte di Modena (1621-1643)», *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 1 (2015), pp. 183-206.
- «Il cannone e l'eversione. La minaccia sabauda nei primi tre decenni del Seicento», en G. ASSERETO, C. BITOSI y P. MERLIN (eds.), *Genova e Torino. Quattro secoli di incontri e scontri. Nel bicentenario dell'annessione della Liguria al Regno di Sardegna*, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 2015, pp. 99-119.
- PODESTÀ, G. L., *Dal delitto politico alla politica del delitto: finanza pubblica e congiure contro i Farnese nel Ducato di Parma e Piacenza dal 1545 al 1622*, Milán, Egea, 1995.
- POLLEROS, F., «Paraphrases artistiques ou contre-images politiques? Les empereurs et les rois de France dans des gravures parallèles», *Bulletin du Centre de recherche du château de Versailles*, <http://journals.openedition.org/crcv/14924>.
- PORQUERAS MAYO, A., *El prólogo como género literario. Su estudio en el Siglo de Oro español*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957.
- *El prólogo en el Manierismo y Barroco españoles*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968.

- *El prólogo en el Renacimiento español*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968.

- PRETO, P., «La 'congiura di Bedmar' a Venezia nel 1618: colpo di Stato o provocazione?», en Y. M. BERCÉ y E. FASANO GUARINI (dirs.), *Complots et conjurations dans l'Europe moderne*, Roma, École Française de Rome, 1996, pp. 289-315.

- PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, J., *La pintura de tema bélico del siglo XVII en España*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1994.

- PULIATTI, P., *Bibliografia di Alessandro Tassoni: Edizioni*, Florencia, Sansoni, 1969, t. 1.

- QUAZZA, G., *Guerra civile in Piemonte, 1637-1642, nuove ricerche*, Turín, Deputazione subalpina di Storia Patria, 1960.

- QUAZZA, R., *La guerra per la successione di Mantova e del Monferrato (1628-1631): da documenti inediti*, Mantua, Accademia Nazionale Virgiliana di Scienze, Lettere e Arti, 1926, 2 vols.

- *Genova, Savoia e Spagna dopo la congiura del Vachero*, Bene Vagienna, Russo, 1930.

- *Margherita di Savoia, duchessa di mantova e vice-regina di Portogallo*, Turín, Paravia, 1930.

- «Una vertenza fra principi italiani nel Seicento», *RivistaStorica*, 3 (1930), pp. 233-254.

- «Una vertenza fra principi italiani nel Seicento», *RivistaStorica*, 4 (1930), pp. 269-287.

- QUIRÓS ROSADO, R. y BRAVO LOZANO, C. (eds.), *En tierra de confluencias. Italia y la Monarquía de España: siglos XVI-XVIII*, Valencia, Albatros, 2013.

- RANDI, L., *Il principe cardinale Maurizio di Savoia*, Florencia, Scuola Tipografica Salesiana, 1901.
- RAVIOLA, B. A., *Il Monferrato gonzaghesco. Istituzioni ed élites di un micro-stato (1536-1708)*, Florencia, Leo S. Olschki, 2003.
- «La strada liquida. Costruire un libro sul Po in età moderna», *Rivista storica italiana*, 118/3 (2006), pp. 1040-1078.
 - (ed.), *Cartografia del Monferrato. Geografia, spazi interni e confini in un piccolo Stato italiano tra Medioevo e Ottocento*, Milán, Franco Angeli, 2007.
 - (ed.), *Lo spazio sabaudo. Intersezioni, frontiere e confini in età moderna*, Milán, Franco Angeli, 2007.
 - «'Il filo di Anna'. La marchesa d'Alençon, Margherita Paleologo e Margherita di Savoia-Gonzaga fra stati italiani ed Europa», en F. VARALLO (ed.), *In assenza del re. Le reggenti dal XIV al XVII secolo (Piemonte ed Europa)*, Florencia, Leo S. Olschki, 2008, pp. 317-341.
 - «Venerabili figlie: Maria Apollonia e Francesca Caterina di Savoia, monache francescane, fra la corte di Torino e gli interessi di Madrid (1594-1656)», en J. MARTÍNEZ MILLÁN, M. RIVERO RODRÍGUEZ y G. VERSTEEGEN (coords.), *La Corte en Europa: Política y Religión (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2012, vol. II, pp. 887-910.
 - «'Hija de tal madre'. Margherita di Savoia e il recupero della sua dote», en B. A. RAVIOLA, y F. VARALLO (eds.), *L'Infanta Caterina d'Austria, duchessa di Savoia (1567-1597)*, Roma, Carocci Editori, 2013, pp. 519-540.
 - «The Three Lives of Margherita of Savoy-Gonzaga, Duchess of Mantua and Vicereine of Portugal», en A. J. CRUZ y M. GALLI STAMPINO (eds.), *Early Modern Habsburg Women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, Farnham, Ashgate, 2013, pp. 59-76.

- «'A fatal máquina'. Margherita di Savoia (1589-1655), duchessa di Mantova e viceregina di Portogallo», en M. A. LOPES y B. A. RAVIOLA (coords.), *Portugal e o Piemonte. A Casa Real portuguesa e os Sabóias entre interesses dinásticos, relações internacionais e destinos políticos (sécs. XII-XX)*, Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2014, pp. 133-166.
 - «Sabaudian Propaganda and the Wars of Succession of Mantua and Monferrato (1613-1630)», in S. ALYN STACEY (ed.), *Political, Religious and Social Conflict in the States of Savoy, 1400-1700*, Berna, Peter Lang, 2014, pp. 53-76.
 - «Genova per noi. Feudatari, nobili, banchieri e altri liguri nel Piemonte della prima età moderna», en G. ASSERETO, C. BITOSI y P. MERLIN (eds.), *Genova e Torino. Quattro secoli di incontri e scontri. Nel bicentenario dell'annessione della Liguria al Regno di Sardegna*, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 2015, pp. 121-142.
 - «1613-1797. Asti e il suo territorio in età moderna», en A. MARCHESIN, P. NICITA, B. A. RAVIOLA y A. ROCCO (eds.), *Nella città d'Asti in Piemonte. Arte e cultura in epoca moderna*, catálogo de la exposición, Génova, Sagep Editori, 2017, pp. 47-69.
- RAVIOLA, B. A., y VARALLO, F. (eds.), *L'Infanta Caterina d'Austria, duchessa di Savoia (1567-1597)*, Roma, Carocci Editori, 2013.
- REIJNER, C., «Gesprekken in Genua: Giovanni Costa over het Twaalfjarig Bestand», *De Zeventiende Eeuw. Cultuur in de Nederlanden in interdisciplinair perspectief*, 30-1 (2014), pp. 76-96.
- REY HAZAS, A. (ed.), *Teatro breve del Siglo de Oro*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- RIBOT GARCÍA, L. A., «Milán, plaza de armas de la Monarquía», *Investigaciones históricas*, 10 (1990), pp. 205-238.
- RIVERO RODRÍGUEZ, M., «Italia en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVII)», *Studia Historica. Historia Moderna*, 26 (2004), pp. 19-41.

- *La Edad de oro de los virreyes. El virreinato en la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI y XVII*, Madrid, Akal, 2011.
- RIZZO, M. y MAZZOCCHI, G. (eds.), *La espada y la pluma. Il mondo militare nella Lombardia spagnola cinquecentesca*, Viareggio-Lucca, Mauro Baroni, 2000.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A. J., «Asientos y asentistas militares en el siglo XVII: el ejemplo del pan y la pólvora», *Studia Historica. Historia Moderna*, 35 (2013), pp. 61-98.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, Y. y SÁNCHEZ JIMÉNEZ, A. (eds.), *La Leyenda Negra en el crisol de la comedia. El teatro del Siglo de Oro frente a los estereotipos antihispánicos*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2016.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, Y., SÁNCHEZ JIMÉNEZ, A. y DEN BOER, H. (eds.), *España ante sus críticos: las claves de la Leyenda Negra*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2015.
- ROLLONE, L., *Don Giovanni di Mendoza e il marchesato di S. Germano*, Milán, Tipografia P. Faverio di P. Confalonieri, 1899.
- ROSCI, M. (ed.), *Il Cerano (1573-1632): protagonista del Seicento lombardo*, Milán, Federico Motta Editore, 2005.
- ROSPOCHER, M. (ed.), «La voce della piazza. Oralità e spazio pubblico nell'Italia del Rinascimento», en M. ROSPOCHER (ed.), *Oltre la sfera pubblica. Lo spazio della politica nell'Europa moderna*, Bolonia, Il Mulino, 2013, pp. 9-29.
- *Oltre la sfera pubblica. Lo spazio della politica nell'Europa moderna*, Bolonia, Il Mulino, 2013.
- «Songs of War. Historical and Literary Narratives of the 'Horrendous Italian Wars' (1494-1559)», en M. MONDINI y M. ROSPOCHER, *Narrating War. Early Modern and Contemporary Perspectives*, Bolonia, Il Mulino, 2013, pp. 79-97.
- ROSPOCHER, M. y SALZBERG, R., «Street Singers in Italian Renaissance Urban Culture and Communication», *Cultural and Social History*, 9 (2012), pp. 9-26.

- ROSSO, C., «España y Saboya: Felipe III y Carlos Manuel I», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La Monarquía de Felipe III: los reinos*, Madrid, Fundación Mapfre-Tavera, 2008, vol. IV, pp. 1092-1100.
- ROVITTO, P. L., «La Rivoluzione costituzionale di Napoli, 1647-1648», *Rivista Storica Italiana*, 98 (1986), pp. 386-462.
- RUA, G., «Una antica rivista político-umoristica d'Italia imbastita sopra un sonetto del Petrarca», *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 35 (1900), pp. 354-364.
- *Per la libertà d'Italia: pagine di letteratura politica del Seicento (1590-1617)*, Turín, Paravia, 1905.
- RUIZ FERNÁNDEZ, Ó., *Las relaciones hispano-inglesas entre 1603 y 1625. Diplomacia, comercio y guerra naval*, tesis doctoral inédita, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2012.
- SAAVEDRA ZAPATER, J. C. y SÁNCHEZ BELÉN, J. A. (eds.), *La Cartilla política y cristiana de Diego Felipe de Albornoz*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013.
- SAINT-LU, A., *Estudios sobre fray Bartolomé de las Casas*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1974.
- SALARIS, R., «Fulvio Testi e un poemetto anónimo del secolo XVII», *Rassegna Bibliografica della Letteratura italiana*, 11 (1903), pp. 158-179.
- SALAS ALMELA, L., *Medina Sidonia: el poder de la aristocracia (1580-1670)*, Madrid, Marcial Pons-Centro de Estudios Andaluces, Madrid, 2008.
- SALAZAR Y CASTRO, L., *Los comendadores de la Orden de Santiago*, Madrid, Patrimonio de la Biblioteca Nacional, 1949.
- SAN PÍO ALADRÉN, P. y ZAMARRÓN MORENO, C. (eds.), *Catálogo de la colección de documentos de Vargas Ponce que posee el Museo Naval*, Madrid, Ministerio de Defensa-Secretaría General Técnica, 1979.

- SÁNCHEZ, M. S., *The Empress, the Queen and the Nun. Women and Power at the Court of Philip III of Spain*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1998.
- SÁNCHEZ GARCÍA, E., «Libros ilustrados con retratos en la Nápoles española del primer Barroco», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 43-2 (2013), pp. 95-117.
- SANDAL, E., , «I centri editoriali della Lombardìa», *La stampa in Italia nel Cinquecento*, Roma, Bulzoni, 1992, pp. 277-306.
- SANTI, V., *Il passaggio dei Toscani per il modenese nel 1613 in occasione della guerra per il Monferrato*, Módena, Tipografia Sociale, 1886.
- SANTORO, M., *Le seicentine napoletane della Biblioteca Nazionale di Napoli*, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1986.
- SANTORO, M., y TAVONI, M. G. (eds.), *I dintorni del testo. Approcci alle periferie del libro. Atti del convegno internazionale (Roma, 15-17 novembre 2004 e Bologna, 18-19 novembre 2004)*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, 2005.
- SANZ AYÁN, C., «De la 'Pax Hispánica' a la guerra contra todos. Apuntes sobre la evolución de paradigmas historiográficos relativos al periodo (1600-1659)», en D. GARCÍA HERNÁN, *La historia sin complejos: la nueva visión del Imperio Español*, Madrid, Actas, 2010, pp. 177-203
- SANZ JULIÁN, M., «Escenas de batalla: huellas de un tema iconográfico desde los inicios de la imprenta hasta el siglo XVI», en Á. EZAMA et al. (eds.), *'La razón es Aurora'. Estudios en homenaje a la profesora Aurora Egido*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017, pp. 105-120.
- SCHAUB, J. F., *Le Portugal au temps du Comte-Duc d'Olivares (1621-1640). Le conflit de juridictions comme exercice de la politique*, Madrid, Casa de Velázquez, 2001.
- SECO SERRANO, C., «Asti: un jalón en la decadencia española», *Arbor*, 29:107 (1954), pp. 277-291.

- «El marqués de Bedmar y la 'conjuración' de Venecia de 1618», *Revista de la Universidad de Madrid*, IV/15 (1955), pp. 299-342.
- SHADLE, M. A., *The Origins of War. A Catholic Perspective*, Washington, Georgetown University Press, 2011.
- SIEBER, H., «The Magnificent Fountain: Literary Patronage in the Court of Philip III», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 18/2 (1998), pp. 85-116.
- SIGNOROTTO, G., (coord.), «L'Italia degli Austrias: Monarchia cattolica e domini italiani nei secolo XVI e XVII», *Cheiron*, 17-18 (1993).
- «Aspirazioni locali e politiche continentali. La questione religiosa nella Valtellina del '600», *Bolletino della Società di Studi Valdesi*, 112 (1995), pp. 87-108.
- *Milano spagnola. Guerra, istituzioni e uomini di governo (1535-1660)*, Milán, Sansoni, 1996.
- «Milán: política exterior», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La Monarquía de Felipe III: los reinos*, Madrid, Fundación Mapfre-Tavera, 2008, vol. IV, pp. 1032-1075.
- «Alessandro Tassoni. Cultura politica, fedeltà, pubblica opinione», en C. CABANI y D. TONGIORGI (eds.), *Alessandro Tassoni. Poeta, erudito, diplomatico nell'Europa dell'età moderna*, Módena, Franco Cosimo Panini Editore, 2017, pp. 19-45.
- SOLENTÉ, S., *Les manuscrits des Béthune à la Bibliothèque Nationale*, editado por M. P. Laffitte.
- SPAGNOLETTI, A., *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milán, Bruno Mondadori, 1996.
- *Le dinastie italiane nella prima età moderna*, Bolonia, Il Mulino, 2003.

- «La tregua di Anversa e la pace di Asti. Ovvero, come la Spagna perse la propria reputazione», *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 2 (2009), pp. 163-186.
- SPINI, G., «La congiura degli spagnoli contro Venezia del 1618», *Archivio Storico Italiano*, 107 (1949), pp. 17-53.
- ST. CLAIR, W., *The Reading Nation in the Romantic Period*, Oxford, Oxford University Press, 2004.
- STRADLING, R. A., «Prelude to Disaster: The Precipitation of the War of the Mantuan Succession, 1627-1629», *Historical Journal*, 33 (1990), pp. 769-785.
- STUMPO, E., «Gli aiuti finanziari di Venezia al duca Carlo Emanuele I di Savoia nella guerra contro la Spagna (1616-1617)», *Rassegna degli Archivi di Stato*, 34 (1973), pp. 428-461.
- TABACCHI, S., *Maria de' Medici*, Roma, Salerno Editrice, 2012.
- TAMBORRA, A., *Gli stati italiani, l'Europa e il problema turco dopo Lepanto*, Florencia, Leo S. Olschki, 1961.
- TENENTI, A., «La Repubblica di Venezia e la Spagna di Filippo II e Filippo III», *Studi veneziani*, 30 (1995), pp. 109-123.
- TIZZONI, M., «L'istanza tragicomica tra diletto di corte e moralità: la rappresentazione della 'Arminia' di Giovan Battista Visconti», in A. M. CASCETTA y R. CARPANI (eds.), *La scena della gloria. Drammaturgia e spettacolo a Milano in età spagnola*, Milán, Vita e pensiero, 1995, pp. 219-264.
- TORRAS I RIBÉ, J. M., «La 'visita' contra Pedro Franquesa (1607-1614): un proceso político en la monarquía hispánica de los Austrias», *Pedralbes*, 17 (1997), pp. 153-190.
- TORRES SANS, X., «Frailes y campesinos en la guerra de separación de Cataluña (1640-1660)», *Hispania*, 249 (2015), pp. 69-94.

- TURCHI, L., «Embajadas de Cesare I d'Este en la corte madrileña», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La monarquía de Felipe III: Los Reinos*, Madrid, Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, vol. IV, pp. 1149-1177.
- VADUANO, M., *Da Fuentidueña a Guardabosone. Vita, avventure e morte di Don Sancho de Luna y Rojas*, Biella-Guardabosone, DocBi-Comune di Guardabosone, 2013.
- VALENCIA RODRÍGUEZ, J. M., «El III Duque de Feria, gobernador de Milán (1618-1626 y 1631-1633)», *Revista de Humanidades*, 17 (2000), pp. 13-48.
- VALERANI, F., «Progetti di permuta del Mantovano col Cremonese (1559-1635)», *Rivista di Storia, Arte, Archeologia della Provincia di Alessandria*, 20 (1911), pp. 39-54.
- VALERI, N., *La libertà e la pace. Orientamenti politici del Rinascimento italiano*, Turín, Società Supalpina Editrice, 1942.
- VALLADARES, R. (ed.), *El mundo de un valido. Don Luis de Haro y su entorno, 1643-1661*, Madrid, Marcial Pons, 2016.
- VAN MAARSEVEEN, M. P., «La guerra de los Ochenta Años, representada en grabados, medallas y azulejos», en *El final de la guerra de Flandes (1621-1648). 350 aniversario de la Paz de Münster*, catálogo de la exposición, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 1998, pp. 61-71.
- VANNUGLI, A. «Collezionismo spagnolo nello Stato di Milano: la quadreria del marchese di Caracena», *Arte lombarda: rivista di storia dell'arte*, 117 (1996), pp. 5-36.
- VARALLO, F., «Il duca e la corte. Cerimonie al tempo di Carlo Emanuele I di Savoia», *Cahiers de civilisation alpine*, 11 (1991), pp. 97-187.
- «Margaret of Austria's travel in the state of Milan between 1598 and 1599», en F. CHECA CREMADES y L. FERÁNDEZ-GONZÁLEZ (eds.), *Festival Culture in the*

- World of the Spanish Habsburgs*, Farnham-Burlington, Ashgate, 2015, pp. 135-153.
- VARO ZAFRA, J., «Notas sobre el concepto de libertad en el Humanismo italiano», *Ogigia*, 22 (2017), pp. 69-98.
- VAYRA, P., *Il Museo Storico della Casa di Savoia nell'Archivio di Stato in Torino*, Roma-Turín-Florescia, Fratelli Bocca Librai di S.M., 1880.
- VAZZOLER, F., «Rodomontades, Rodomontadas, Rodomontate: capitani teatrali fra Francia, Spagna e Italia. A proposito della Raccolta di Lorenzo Franciosini», en M. GRAZIANI y S. VUELTA GARCÍA, *Incontri poetici e teatrali fra Italia e Penisola Iberica*, Florescia, Leo S. Olschki, 2017, pp. 99-114.
- VENTURELLI, P. (dir.), *Vincenzo I Gonzaga (1562-1612). Il fasto del potere*, catálogo de la exposición, Mantua, Museo Diocesano Francesco Gonzaga, 2012.
- VIGANÒ, M., «Baldovino, Gaspare [Balduini]», en P. BOSSI, S. LANGÉ y F. REPISHTI, *Ingegneri ducali e camerali nel Ducato e nello Stato di Milano (1450-1706). Dizionario biobibliografico*, Florescia, Edifir Edizioni, 2007, p. 38.
- VILLARI, R., *La revuelta antiespañola en Nápoles: los orígenes (1595-1647)*, Madrid, Alianza Editorial, 1979.
- VISCEGLIA, M. A., *Roma papale e Spagna. Diplomatici, nobili e religiosi tra due corti*, Roma, Bulzoni, 2010.
- VISCONTI, A., *La pubblica amministrazione nello stato milanese durante il predominio straniero (1541-1796)*, Roma, Athenaeum, 1913.
- VOINIER, S., «Dedicatoria y poder en unas crónicas históricas del siglo XVII», en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (eds.), *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 283-292.
- VOLPINI, P., «Toscana y España», en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.), *La monarquía de Felipe III: Los Reinos*, Madrid, Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, vol. IV, pp. 1133-1149.

- *Los Medici y España. Príncipes, embajadores y agentes en la Edad Moderna*, Madrid, Síntesis, 2017.
- WAGNER, P., *Reading Iconotexts. From Swift to the French Revolution*, Londres, Reaktion Books Ltd., 1995.
- WALKER VADILLO, M. A., «Los simios», *Revista Digital de Iconografía Medieval*, 9 (2013), pp. 63-77, https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-21-Simios_MONICA_WALKER.pdf
- WILLIAMS, P., *El Gran Valido. El duque de Lerma, la corte y el gobierno de Felipe III (1598-1621)*, Segovia, Junta de Castilla y León, 2010.
- «Hurtado de Mendoza, Juan», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012, vol. XXVI, pp. 550-552.
- WILLIAMS, R. H., *Boccalini in Spain: a Study of his influence on prose fiction of the Seventeenth Century*, Menasha, George Banta Publishing Company, 1946.
- WILSON, B., *The World in Venice: Print, the City, and Early Modern Identity*, Toronto, University of Toronto Press, 2005.
- YATES, F. A., *El arte de la memoria*, Madrid, Siruela, 2005.
- ZAFRA MOLINA, R. y AZANZA LÓPEZ, J. J. (coords.), *Emblemata aurea. La emblemática en el arte y la literatura del Siglo de Oro*, Madrid, Akal, 2000.
- ZANLONGHI, G., *Teatri di formazione. Actio, parola e immagine nella scena gesuitica del Sei-Settecento a Milano*, Milán, Vita e pensiero, 2002.
- ZEFFERINO, M., «The Savoy on the Lake Mont Cenis: A Site-specific Spectacle in the 'Amphitheatre' of the Alps», en M. SHEWRING (ed.), *Waterborne Pageants and Festivities in the Renaissance. Essays in Honour of J. R. Mulryne*, Farnham-Burlington, Ashgate, 2013, pp. 301-311.

ZELLER, B., *Louis XIII. Marie de Médicis, chef du Conseil. Etats généraux. Mariage du roi. Le prince de Condé (1614-1616). Étude nouvelle d'après les documents florentins et vénitiens*, Paris, Librairie Hachette, 1898.

ZEMON DAVIS, N., «Le monde de l'imprimerie humaniste: Lyon», en R. CHARTIER, J. P. VIVET y H. J. MARTIN (eds), *Histoire de l'édition française. Le livre conquérant: du Moyen Âge au milieu du XVIIe siècle*, Paris, Promodis, 1983, t. 1, pp. 255-277.